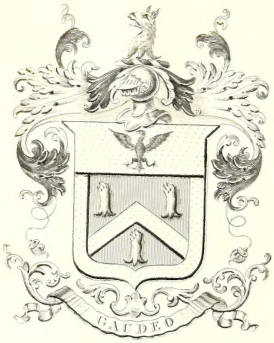
157

SCRIBERE QUI NESCIT NULLUM PUTAT ESSE LABOREM.
TRES DIGITI SCRIBUNT, CŒTERA MEMBRA DOLENT.
Dr. NICOLÁS LEÓN.



John Carter Brown Library
Brown University

SCRIBERE QUI NESCIT NULL
TRE
CŒTE
Dr. N

PRIMERA PARTE DE LA CHORONICA AVGVSTINIANA DE MECHOACAN, EN QVE SE TRATAN, Y escriuen las Vidas de nueue Varones Apostolicos, Augustinianos.

DIRIGIDA A NVESTRO PADRE MAESTRO Fr. DIEGO VASSALENQVE, Prouincial della.

POR EL P. Fr. IVAN GONZALEZ DELA PVENte, Prior del Conuento de Sãctiago Cupandaro, y Choronista de la dicha Prouincia.

Año 1624

CON LICENCIA, EN MEXICO.

SCRIBERE QUI NESCIT
TRES
CŒTE
DE NI

PRIMERA PARTE DE LA CHORONICA AVGVSTINIANA DE MECHOACAN, EN QVE SE TRATAN, Y escriuen las Vidas de nueue Varones Apostolicos, Augustinianos.

DIRIGIDA A NVESTRO PADRE MAESTRO Fr. DIEGO VASSALENQVE, Prouincial della.

POR EL P. Fr. IVAN GONZALEZ DELA PVENte Prior del Conuento de Sãctiago Cupandaro, y Choroniſta de la dicha Prouincia.

Año 1624

CON LICENCIA, EN MEXICO.

APROBACION DEL PADRE LECTOR de Theologia, Fr. Antonio de Cardenas.

I por comissiõ de V.R.P. nuestro, la Chronica de los Varones Insignes de nuestra Prouincia, o por mejor dezir, la Corona de nueue Piedras preciosas, cõpuesta por el Padre Lector de Theologia Fray Iuan Gonçalez de la Puẽte, Chronista de esta Prouincia, y Prior en ella, con que ya puede adornar sus Sienes, leuantando la cabeça entre las inclytas que tiene nuestra sagrada Religion en todo el Orbe: Que si hizo señal y raia la Muger que vio el Euangelista en el Cielo con Corona de Doze Estrellas. Yo espero, que nuestra Prouincia con esta de Nueue Soles, que alumbràron este Mundo, se señalarà con Rayos de Estimacion, y lustre; y como es dificil cubrir la luz, aun despedida de vna vela, lo es el no manifestar la que esparcen estos escriptos, porque en ellos muestra el Autor la claridad de su ingenio (aũque no el total empeño suyo) la Facundia en el dezir, Diligencia en inquirir, en la exortacion Espiritu, Affecto a los Sanctos, Amor a su Religion, y Prouincia. Y assi hallo, que puede darse a la Imprẽta esta obra, porque en ella no siento cosa que contradiga a las buenas costumbres, y Religion Catholica, sino de vtilidad y edificacion a nuestro estado. Deste Colegio de san Pablo de Yurirapundaro, primero de Mayo, 1624.

Fray Antonio de Cardenas.

DR. NICOLAS LEON

EL Padre Maestro Fray Diego Vassalenque Prouincial indigno, de la Orden de nuestro Padre san Augustin, de san Nicolas de Tolentino, y de los nueuos Reynos de la Galicia, y Viscaía. Por quanto el Padre Fr. Iuan Gonçalez de la Puente, Prior de nuestro Conuẽto de Sanctiago Cupádaro, y Choronista de ella, me ha presentado la primera parte de la Choronica desta Prouincia, pidiendome le diesse licencia para imprimirla: y auiendola examinado y aprobado el Padre Fr. Antonio de Cardenas, Lector de Theologia, aquien Yo la cometi, para que la viesse, segun lo ordenan, y mandan nuestras Constituciones. Por táto por la presente, le doy licẽcia, para q̃ precediendo las diligencias que se an de hazer, conforme el S. Concilio de Trento, y lo que ordena el Supremo Consejo Real, la pueda imprimir: y porque tengo por cierto, que dela leyẽda dela Hystoria se ha de seguir mucho prouecho a todos estados, Le mando, en virtud de sancta Obediencia, la saque a luz. Dada en nuestro Conuento de Valladolid, en 6. de Mayo, de 1624. Con el sello mayor de nuestro Officio.

Fray Diego
Vassalenque, Prouincial.

APROBACION DEL PADRE FRAY IVAN DE Lormendi, Calificador del ſancto Officio, y Guardian de ſan Franciſco de Mexico.

POR Commiſsion de los Señores deſta Real Audiencia, que al preſente Gouiernan eſta nueua Eſpaña. Yo Fray Iuan de Lormendi, Calificador del ſancto Officio, Padre dela Prouincia del ſancto Euangelio, y Guardian del Conuento de ſan Franciſco de Mexico: He viſto, y examinado el Libro, que es intitulado, la primera parte dela Choronica de ſan Auguſtin, dela Prouincia de Mechoacan, compueſto por el muy Reuerendo Padre Fray Iuan Gonçalez dela Puente, Lector de Theologia, Prior del Conuento de Sanctiago Cupandaro, y Choroniſta de la miſma Prouincia: Y en el, no he hallado coſa repugnante a nueſtra ſancta Fè Catholica, ni a los ſagrados Concilios, ni menos a las buenas coſtumbres, antes bien, contiene Doctrina muy prouechoſa, pia, y deuota, y redũdarà en mucha vtilidad del pueblo Chriſtiano, que ſalgan a luz las Heroycas Virtudes de Varones tan Apoſtolicos. Y porque eſte es mi parecer, lo firmè: En eſte Conuento de ſan Franciſco de Mexico, en 10. de Iunio de mil y ſeiſcientos y veinte y quatro.

Fray Iuan de
Lormendi.

NOS EL Presidente, y Oydores del Audiencia Real desta nueua España, &c. Por quanto el P. Fr. Iuan Gõçalez dela Puente, dela Orden de S. Augustin, Prior del Cõuento de Sanctiago Cupádaro, en la Prouincia de Mechoacan, nos à hecho relacion, q̃ el tiene compuesto la Choronica de su Orden, de dicha Prouincia, y por que se comunique, y salga a luz, nos pidio mandassemos dar licẽcia para poderlo imprimir: Y por Nos visto, y el parecer que dio el P. Fr. Iuan de Lormendi, Guardian de S. Francisco desta Ciudad, a quien lo remitimos, y atento a lo que del resulta, Por la presente damos licencia al dicho Fray Iuan Gonçalez dela Puẽte, para que libremente el, o la persona que tuuiere su poder, pueda imprimir, el dicho libro dela Choronica de su orden, teniendo la del Ordinario, por tiempo de seis años primeros siguientes. Y mandamos, q̃ otra ninguna persona lo pueda hazer imprimir durante el dicho tiempo, so pena de perder los moldes, y aderente que se le hallaren, y de quientos pesos de oro comũ aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y Denũciador. Fecho en Mexico, a 25. del mes de Iulio, 1624. El Ldo Paez de Ballecillo. El D. Galdos de Valencia. El Ldo Pedro de Vergara Gauiria. El Ldo Alõso Vazquez de Cisneros. El Ldo Iuan de Ybarra.

Por mandado dela Real Audiencia.

Luys de Tobar Godinez.

APROBACION.

POR Comiſsion del Doctor Pedro Garces de Portillo, Canonigo dela S. Igleſia de Mexico, Prouiſor, y Gouernador deſte Arçobiſpado, Cathedratico de Prima de Canones, en eſta Vniuerſidad. Vi y examinè eſta primera parte dela Choronica dela Prouincia de Mechoacan, dela Orden de N. P. S. Auguſtin, compueſta por el P. Fr. Iuan Gonçalez de la Puente, Lector de Theologia, Prior del Conuento de Santiago Cupãdaro, y Choroniſta de la dicha Prouincia. Y no hallo en ella coſa que contradiga a nueſtra S. Fé Catholica, ni a las buenas coſtumbres: antes conoſco, que el Author muestra grande erudicion, muy buen eſpiritu, arrimandoſe ſiempre a la verdad, con que manifieſta el zelo que tiene de la honra de Dios N. S. y prouecho de los proximos, poniendoles delante de los ojos eſtos Exemplares de tan gran virtud, y Religion: Y aſsi juzgo, que ſe deue dar licencia, para que ſe imprima. Fecha en Mexico, a cinco de Iulio, de 1624.

Fray Alonſo
Sedeño.

EN conformidad del parecer de arriba, doy licencia a qualquier Impreſſor deſta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima la dicha primera parte de la Choronica de la Prouincia de Mechoacan, de la Orden de N. P. S. Auguſtin, compueſta por el dicho P. Fr. Iuan Gonçalez de la Puente, Religioſo de la dicha Orden, y Prouincia. Dada en Mexico, a 9. de Iulio de 1624.

D. Pedro Garces de
Portillo.

ERRATAS.

FOl. 5. pag. 2. lin. 12. desubrimiento, di descubrimiento. fol. 16. pag. 2. li. 22. Antonido, di Antonino. fol. 41. pag. 2. lin. 12, Agoto, di Agosto. fol. 47. p. 2. li. 5. soldado, di soldados. fol. 67. p. 2. l. 25. Ciltilla, di Castilla. fol. 86. pag. 2. liu. curtidas, di surtidas. fol. 98. pag. 2. lin. 25. despartador, di despertador. fol. 102. pag. 2. lin. 21. sauctos, di sanctos fol. 185. pag. 1. lin. 13. enterrar, di encerra. lin. 14. preiosas, di preciosas. fol. 187. pag. 1. lin. 3, Patriacha, di Patriarcha. fol. 249. p. 2 li. 18. dizicle, di diziédole. fol. 295. p. 2. li. 26. cuiódaronle, di eóuidaronle. fol. 303. p. 2. l. 25, verdademente, di verdaderamente. fol. 304 p. 1. l. 11. conociento, di conocimiento. fol. 327. p. 1. l. 26. curepo, di cuerpo.

CARTA DEDI-
CATORIA A NVESTRO
P. M. FRAY DIEGO VASALENQVE,
Prouincial desta Prouincia de S. Nicolas de Mechoacan, de la Orden de nuestro Padre San AVGVSTIN.

VASALE A LVZ (P.N.) LA Primera Parte de la Choronica desta Prouincia de S. Nicolas de Mechoacá: y en ella las vidas de nueue Varones Apostolicos, cuyas cenizas, aunque debaxo de nueue losas frias, an estado hasta oy, solicitando las memorias muertas de nuestro descuydo con la voz viua de sus glorioſos hechos, (que los gueſſos Santos, aunq̃ sin vida, tambien tienen lenguas solicitadoras de sus piadosos Recuerdos) trabajo inmẽso, por la cortedad del tiempo: Pero bien logrado, pues a los primeros passos que da este primer parto del Entendimiento (a quienes Clemente Alexãdrino llamó Hijos del Alma) encuẽtra con los hũbrales, y sombra de V.R. a quien

Geneſis. Eccleſiaſt. cap. 46.

Clemente Alexand. initio ſtromatum.

¶

a quien và dirigido, no como la de la Yedra que hallò el Propheta Ionas, que huyendo de Niniue al mejor tiempo le desamparó, symbolo en fin del humano desamparo, porq̃ en vna noche crece, y en vna noche se marchita: sino como la de otro Lot piadoso, que osadamẽte se opuso a la tropa desmesurada de toda vna Ciudad, por defender la innocẽcia de dos guespedes, mancebos tiernos, y boluiendo por las inmunidades, y leyes del hospedaje: Solo dio por razon, que estauan debaxo de su amparo, y sombra. Diziendo, *Dum modo viri isti nil mali faciatis quia ingressi sunt sub umbra culminis mei.* Y aun la Espoſa viẽdose perseguida de los hijos de su madre, se fue amparar debaxo de la sombra de su querido Esposo, a quien llamò Mãçano hermoso entre los arboles de las seluas, y los bosques, los quales por su natural estrañeza, nunca hazen ningũa. no assi por cierto la de V. R. Padre nuestro, pues siendo plantado a la corriẽte de las aguas viuas de nuestra sagrada Religion, ha crecido tanto, que siendo vn hermoso Cedro deste monte Lybano, se han amparado a su sombra tãtos Discipulos en Artes, y Theologia, que tienen, no solo llenos los pulpitos, sino tambien las Cathedras. Y si los Nietos

Genesis. cap. 19.

Cant. 1.

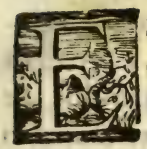
se

se suelen adoptar por hijos releuando a los Padres de su defensa, y amparo. Bien seguro quedo, de quan bien medrado, y defendido estarà este Libro contra las calumnias del tiẽpo. Guarde Dios a V. R. y prospere en su santo seruicio como desseo. Desta celda.

Humilde Hijo de V. R. P. N.

Fr. Iuan Gõçalez dela Puente.

PROLOGO
AL LECTOR.



S DIOS nueſtro Señor tan amigo de honrar las Cenizas muertas de los que viuiendo ſe deſnudaron del viejo Adan por veſtirſe de Chriſto, como dixo el Apoſtol de aquellos Varones inſignes, que honrando a ſu Padre Dios, honraron juntamente la hermoſura de la Virtud, haziendola ſabroſa a los demas con ſus eſclarecidos hechos, valientes finezas, en que tuuo ſu parte la gracia, á viſta de los hijos de los hombres, cuyo officio, y condicion es, oluidar lo que paſsò ayer, haziẽdo ſolo aprecio de lo que eſtá mirando, como coſa que exiſte ſepultan en la Region del oluido lo que de ſuyo tiene vida en los ojos de Dios: queriendo pues contraponer aun eterno oluido vna eterna memoria quiſo, que no ſolo ſe eſcriuieſſen los hechos de ſus eſcogidos en los Libros de los Predeſtinados, porque como ſecretos abſcondidos, y ſellados con ſiete ſellos, ſe reſeruan ſolo para ſu diuino pecho, ſino que los fieles, y la Igleſia tuuieſſen tambien labios en

S. Pablo.

Apocalyp.

que se escriuiessen las grandezas, las prerogatiuas, y valientes hechos de essos mismos escogidos para gloria suya, edificacion, y exẽplo de los Viadores. Y que sea esto assi visse, en que tal vez escriue en las frentes delos mismos Predestinados el tanto monta de sus calificadas Prerogatiuas, como lo vio, y leyò San Iuan en el cap. del Apocalypsi, diziendo. *Et ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor milia habẽtes nomen eius, & nomen Patris eius scriptũ in frontibus suis.* Dize q̃ vio ciẽto y 44. mil escogidos, que siguiendo los passos del Cordero, se pusieron de pies sobre la cũbre del mõte de Sion, los quales tenian escriptos en las frentes los nombres del Padre, y del Cordero. Y para que se vea con quanto cuydado quiere Dios que se escriuan las vidas, y grandezas de los Santos, luego en el mismo capitulo oyó vna gran voz que le dixo, *Scriue Beati mortui, qui in Domino moriuntur o pera enim illorum secuntur illos.* Lo que has de hablar Iuan, escriuelo, y lo que has de escriuir, sea lo que visse, y oysse, diziendo. Biẽauenturados los que murieron en el Señor, seran sus obras compañeras suyas, las quales en ninguna differencia de tiempos los dexaran de acompañar. San Ambrosio entiende por

Apocal. 5.

Apoc. 14.

Ambros. Alcaz. sup ca 14. Apocal.

estos

estos que mueren en el Señor, a los que estãdo viuos, en esta vida estan muertos al mundo, y à los fueros de la carne, porque claro está q̃ los q̃ murierõ al mũdo murierõ en el Señor, fue vna muerte cõtinuada que acabò cõ la sepultura; pues esta muerte no es como la del peccador, q̃ viuiendo la carne, muere el espiritu, y assi su muerte se acabò, como el sonido del que cae, que por esso se llama cadauer acadẽdo (como lo aduirtio mi Padre S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios) porque aunque el justo muere, tienen vida sus obras, resplandecen sus hechos, *Vt sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorũ pullulẽt de loco suo & nomẽ eorum permaneat in æternũ*, Dixo el Ecclesiastico, hablãdo de Iosue, y Caleb, y ès tã grãde la viueza destas mismas obras, destos mismos hechos, q̃ las pregonã, como trõpetas, y clarines, para que llegue cõ los oydos de todos. Assi lo entiende el diuino Bernardo, *opera (inquit) illorum sectatur illos ad quid secuntur, nisi vt laudent eos in portis*, para q̃ los acompañen las obras (dize el diuino Bernardo) sino para que sean alabados en los tribunales, en las audiencias, a donde es el cõcurso de la gente, a donde concurren las Repu blicas, y pueblos, a donde se relatauan, y escriuian los insignes hechos de los Varones

S. Augustin lib de Ciuit. Dei.

Eccles. 46.

S. Bernar. ser 2. omnium sanctorum.

ilus-

ilustres: como si dixera, para q̃ estas alabanças y prerogatiuas, tẽgan su diuino cũplimiento, pongan̄se en Imprenta, escriuan̄se en libros de molde, para que las lean, y entiendan todos.

Segun esto, no sera ya cortesia, ni sola deuocion escriuir las Vidas de Nueue Varones Apostolicos, Frayles de la Orden de nuestro Padre S. Augustin, en esta Prouincia de S. Nicolas de Mechoacan. Sera ya justicia sacar a luz las vidas de vnos Varones tan insignes en santidad, y de tã protentosos hechos, que mas parecieron hombres del Cielo, que hombres dela tierra. Solo restaua que vuiera tomado la pluma para escriuirlas, quien tuuiera menos della, y mas tiẽpo delque Yo he tenido, que si bien, à mas de veinte años, que con vn sordo cuydado sin attender a mas, que vna piadosa curiosidad he andado inquiriendo, y sabiendo las Vidas destos insignes Varones, a muchos de los quales traté, y communiquè viuiendo:) casi sin pensar en el Capitulo passado que se celebrò el año passado de 23. en el Conuento de Tiripitio, se me mandò escriuiesse la Choronica desta Prouincia, nombrãdo por Choronista della. En cuyo tiempo juntando papeles, relaciones, y haziendo otras apretadas deligencias, para sacar en limpio la ver-

verdad de la hystoria, he trabajado de dia, y de noche, por dar a mi Prouincia si quiera vn breue Epitome de lo q̃ pide tiẽpos mas largos, grandes cuerpos de libros, para que con esta primera patte entretenga el desseo, que en plazos cortos no se puede amõtonar mucho, porque como la vida de los Santos sea el tesoro abscõdido del Euangelio (que quiça por esto se llaman los Santos abscondidos en la sagrada Escriptura, porque a donde nosotros leemos, *aduersus sanctos tuos malignauerunt*, lee el Hebreo, *aduersus absconditos tuos.* Y aunq̃ aquel dichoso hombre del Euangelio hallò este tesoro, no luego lo desenterrò, antes con espacio y vagar lo fue desentrañando, porque los tesoros de Dios son minas hondas, que en el centro tienen su mayor Ley) de que se sigue, que siempre ay mas riquezas que sacar desta preciosa mina, porque con ser estos los primeros golpes, hemos descubierto a pocos lances el tesoro de nueue Varones Apostolicos, que yazẽ en esta Prouincia, en menos de veinte y quatro leguas de destricto, pues de mas de obtener esta Prouincia el nombre de Santa por su mucha Recoleccion, Religion, y Virtud, se lo puede llamar tambien con justo titulo por el tesoro Santo que en si encier- *Psalm. 82.*

ra deſtos, y de otros muchos Religioſos, grandes Varones en Santidad, y eſclarecidos hechos.

Eſpero, que ha de ſer eſte Libro bien recibido por yr en traje de hermitaño pobre, pies deſcalços, Cogulla, y Baculo en las manos, Habito de los Hermitaños de nueſtro Padre San Auguſtin, que vn Hermitaño caminante en todas partes es bien recibido. Y quando eſte no lo fuere, quiça lo ſera el ſegundo Tomo, Libro que dandome Dios vida ſacarè preſto a luz; porq̃ los teſoros deſta Mina Santa, para eſte, y para otros muchos, tiene metales de toda ley.

Tambien trato al principio deſte Libro del Deſcubrimiento, y Conquiſta deſtas Tierras, y de las Eſpirituales q̃ nueſtra Sagrada Religion ha hecho en todo el mundo ſucintaméte, para que ſiruiendo de Zimbria, haga mas ſobroſa la hyſtoria, porque ſe ſuele pagar a vezes mas el guſto humano con la diuerſidad de los manjares, y aun tal vez hechar mano de lo menos prouechoſo en vna meſſa: pues como ſe dize en el ſegundo Libro de los Machabeos, el Hyſtoriador ha de preparar de tal manera la Hyſtoria que eſcriue, que imitando al q̃ pre-

2. Mach cap. 2.

prepara vn combite grande, y esplendido, ha de hinchir toda la capacidad de la mesa con diuersidad de potajes, y manjares q̃ la hermoseen, q̃ el trabajo no està en quien los come, sino en quien los guisa, y apercibe. Valeas.

CHORONICA DE LA ORDEN DE N.P.S. AVGVSTIN de la Prouincia de Mechoacá. Que trata del descubrimiéto destas Islas Occidétales por Christoual Colon.

CAPITVLO. I.

AVIENDO los Catholicos Reyes de Castilla, y de Leon, Don Fernando, y Doña Ilabel vencido, en campal batalla al Rey Don Alóso de Portugal, y cobrado la Ciudad de Toro, con q̃ se dio assiéro a las pazes entre aquellas dos Coronas, despues de las largas, y sangrientas guerras, que entre aquellos dos poderosos, y vezinos auia auido, por razon del Derecho de Doña Iuana la Excelente, sobrina del Rey Don Alonso. Siguiédose a estas guerras las del Reyno de Granada, cuya Conquista la acabaron felizmente los Reyes Catholicos, el año de mil y quatrocientos, y nouenta, y dos, poniendo las Vande-

ras Roxas de la Fè en las Torres Bermejas, y en las de la Halambra, a donde auian estado tan largos años los pendones del prophera falso Mahoma: Y Gouernando en aquella sazon la Iglesia de Dios Alexandro Sexto, Pontifice Español de la Casa de Borja, Ducado de Gandìa. Vino a la Corte de los Reyes Catholicos, Don Christoual Colon, segun opinion de vnos; natural de los Pueblos Ligures, en la Costa de Genoua, segun otros de vna Aldea, llamada Neruy, hombre muy entendido en las Mathematicas, y en la Cozmographia, y por la Astrologia aprendio marauillosamente la medida de los Tropicos de la Equinocial, y de los Clymas todo el vso de la Carta de Nauegar, y de la Aguja: por la qual fue gran Maestro de hazer Cartas para la Nauegacion. El qual tratò con los Reyes Catholicos, que le diessen licencia, Gente, Nauios y municiones, para descubrir las Indias Occidentales, (porque ya entonces estauan descubiertas las Canarias por Betancor, de Nacion Frances, Y las Islas Yperides, por la Nacion Portuguesa. Auiendo passado ya la Armada del Infante Don Enrique de Portugual, el vltimo Cabo del Etiopia, puesto

deba-

debaxo del Polo Antartico, Todo lo qual le dio grande animo y luz, para pretender este nueuo descubrimiéto: y ya en esta ocasion auia intentado valerse delos Reyes de Ingalaterra, y del Rey Don Iuan el segundo de Portugal: De los quales, no solo, no fue oydo, pero repelido muy apriessa, teniendole por fruzlero, y burlador. Y aunque a los principios hizieron lo mismo algunos Titulares de Castilla, que andauan en la Corte de los Reyes Catholicos, como fueron los Duques de Medina Cidonia, y Medina Celi, por ver vn hombre Estranjero no conocido, y que sus razones no tenian mas apoyo, que su buena intencion a lo que parecia, a bonos muy simples, para cosas tan grandes y arduas, y en que interuenia la Hazienda del Rey, y el riesgo de tantas personas, mas sujetas al conocido peligro, que asseguradas con razones aparentes, y no experimentadas. Con todo, como los coraçones de los Reyes estan en las manos de Dios, y los inclina a donde quiere, como el Hortelano la diuision de las aguas: inclinaronse a dar credito a aquel hombre, y esperando en Dios, que es el q̃ dà los Reynos, y los quita, (que por esso vio *Prou. 2.*

San

Rieg. sup c. 4 Apocalyp.

San Iuan postrados a los Reyes de la tierra a los pies del Cordero, y derribadas sus Coronas delante de sú Sitial, y Trono) se determinaron los Reyes Catholicos de dar a Don Christoual Colon, tres Nauios, bien artillados con mucha monicion, matalotaje, y ciento y veinte hombres: Pero para llegar a este punto, tuuo necesidad del fauor del Arçobispo de Toledo, Don Pedro Gonçalez de Mendoça, que podia mucho con los Catholicos Reyes, y por la industria, y buen zelo del Padre Fray Iuan Perez de Marchena, que segun dizen era grá Cozmographo, y Religioso dela Orden del Seraphico San Francisco, aunque segũ el Padre Fray Iuan de Torquemada, diligente Hystoriador, mas se ha de atribuyr a su mucho espiritu, que a su mucha sciencia, cosas que se pudieron hallar juntas en vn mismo sujeto.

Padre Fr. Iuan de Torquem. en la Monarquia Mexicana.

Tuuieron todos esta determinacion de la Catholica Reyna Doña Isabel (que fue la que mas le ayudó) por vn conocido desatino, y el mayor desacuerdo que hasta alli se auia visto en materia de Conquistas, y descubrimientos, pareciendoles, que la Catholica Reyna echaua a aquellos Españoles como

como perdidos en las aguas del mar Occeano, tan à vista del peligro, como a gran milagro el escapar del. Pero como Dios no està atenido a las leyes de la naturaleza, ni menos a los temores de la carne, hizo bié presto ostentacion de sus secretos juyzios en la gran plaça del mundo, descubriendo otro nueuo por este su Ministro, en que obrò Dios grandes marauillas, renouando las del viejo Testamẽto en la Conquista de la tierra de Promission: a donde el Cielo la tierra, y el mar, hizieron marauillosos prodigios quando les vino su vez, como se verá en el progresso de la Hystoria, que por auerla escripto tantos, y tan grandes Choronistas, viejos, y modernos, solo tocarè de passo lo mas substancial, siruiendome como de estribo y cimbria, para venir a tratar de mi principal assumpto. Pues como todas las cosas tocantes a la armada de los tres Nauios estuuiessen aparejadas, y a punto, partieron del Puerto de Palos de Moguer Viernes tres de Agosto, y siguiendo su derrota házia el Poniente, descubrieron la Isla de los Lucayos, a doze de Octubre, de mil y quatrocientos, y nouenta, y quatro, y a los treze se tomò possession

Pedro Martyr Obiedo, Gomara

sion desta primera tierra de las Indias por los Reyes Catholicos: descubrieron a Santiago de Cuba, a donde poblaron, y en la Isla de Santo Domingo; aunque esta poblazon fue de segundo viaje, como algunos sienten, porque Don Christoual Colon como fue el primero, que como otro Aminadab se arrojò confiadamente a las aguas del mar, no solo descubriò las primeras tierras, sino que inquiriendo los mas secretos senos de las aguas. Y haziendo otros muchos viajes, descubrió las de Tierra firme, con no pequeña fatiga, y trabajo.

Siendo ya passados veinte y quatro años que estauan pobladas las Islas de Cuba, y Santo Domingo, se descubrieron otras Islas por la industria, y solicitud de Diego Velazquez Gouernador, que a la sazon era de Cuba, como fueron Campeche, año de mil y quinientos, y diez y siete, Cabo de Cotoche: Cuyo descubridor fue Francisco Fernandez de Cordoua, aunque no poblò por temer la ferocidad de los Indios, que se le opusieron con braueza al desembarcarse, y aun le mataron quarenta, y siete hombres, falta grande en aquel tiempo, por ser muy contados los que auia: y desta vez cogieron

gieron dos Caſtellanos, que los ſacrificá-
ron en el Templo de las mugeres, llamado
aſsi, por auer vnos Idolos enel que parecia
mugeres.

Herrera en ſu Decada.

Luego proſiguiò eſte miſmo deſcubri-
miento el Capitan Iuan de Grijalua, man-
cebo determinado, y valiente, natural de
Cuellar, que por ſer Patria de Diego Velaz
quez, dexò Gomara que era ſu ſobrino,
que aunque errò, la pluma no, empero la
intencion, ſegun ſiente el Padre Fray Iuan
de Torquemada, Choroniſta curioſo, y
deligente, en la Monarchia Indiana. Em-
barcaronſe con Grijalua los Caualleros, y
Hidalgos mas nobles de la Isla Eſpañola,
y de Cuba. Pedro de Aluarado, Franciſco
de Montexo, Alonſo de Auila, y otros mu
chos Hidalgos nobles, amigos de ganar
honra, y fama, y deſſcoſſos de ſeruir a los
Reyes Catholicos en aquellas Conquiſtas
nueuas, como de hecho lo hizieron, haſta
ganar a Mexico, Metropoli deſte Nueuo
Mundo. Salio Grijalua de Santiago de Cu
ba, a diez y ocho de Abril, de mil y quinié
tos y diez y ocho, vn año deſpues que Frá-
ciſco Fernandez.

Padre Torquemada.

Deſcubrieron la Coſta de la Nueua Eſ-

paña, y por ver muchos y buenos edificios de piedra, dixo Grijalua, que le parecia otra Nueua España. Descubrieron a Tabasco; el Agualulco, a quien pusieron por nombre la Rambla, descubrieron otros muchos Pueblos, y Rios, y al vno pusieró, Rio de Aluarado, como lo aduierte vn Autor moderno.

Herrera, Decada 2. ca. 9.

Y auiendo tomado possessión destas tierras por su Magestad, dieron la buelta a Santiago de Cuba, a donde Grijalua fue mal recebido de Diego Velazquez, por no auer poblado en San Iuan de Vlua, si bien le escusa en esto el Obispo de Chiapa, Don Bartholome de las Casas: Diziendo, que el no poblar Grijalua, fue por no tener commissión para ello del Gouernador, Diego Velazquez, y que por ser de condiccion obediente, y humilde, no hiziera por todo el mundo lo contrario: por lo qual dize el señor Obispo Casas, hiziera Grijalua buen Frayle. Aunque Gomara, quiça mal informado en este caso lo juzga por remisso, juyzio muy ageno de quien hasta alli auia mostrado valor, y prédas, pues nos podemos dar a creer, que vn hombre da tan grandes partes, no auia de querer

querer dexar de las manos tan grande oca
sion, como se le ofrecia, en la qual podia
eternizar su nombre, sino que Diego
Velazquez era vn hombre muy atentado,
y que no queria auenturar el juego cõ tan
poco pnesto, y caudal de gente como la q̃
lleuaua Grijalua, pues ni se perdia tiempo,
ni menos se dexaua de assegurar mejor cõ
vna aprehension madura, y mas çazona-
da, como se vio despues, que el Marquez
Don Fernando Cortes salio a esta Conqui
sta con mayores pertrechos, y fuerças, si ya
no fuesse que Dios nuestro Señor, cuyos
secretos son eternos, è incomprehensibles
quisiesse guardar esta Impressa glorioſa
para el Marquez: Cuyos hechos, cuyas ha
zañas, si bien han dado principio y mate-
ria a las plumas delos Hystoriadores Cho-
roniſtas: No, empero para que tengan fin,
y coto. Pero he querido de passo descul-
par al buen Capitan Grijalua, porque veo
que no ay Choroniſta q̃ no le desquar-
tize, siendo Iuezes riguroſos de
las intenciones occultas de
los ya difuntos.

DE

DE COMO FVE NOMBRADO Fernando Cortes por Capitan General Por el Gouernador Diego Velazquez, para el descubrimiento de la Nueua España.

CAPITVLO. II.

BVELTO Grijalua a la Isla de Cuba, se determinò Diego Velazquez de hazer otra mayor armada de gente, y Nanios, para conquistar de vna vez estas nueuas tierras, y poblar este nueuo mundo. Y auiendo consultado con algunos amigos suyos, dela persona que seria a proposito para esta jornada, le aconsejaron Amador de Lares, que era Official Real, y su secretario Andres de Duero, q̃ hechasse mano de Fernando Cortes, por hallar en su persona grandes partes, y gran viueza para cosas de guerra, y demas de ser muy amado de la gente de guerra, era hombre agradable, y muy socorrido para los soldados pobres. Diego Velazquez no vino en esto de primera instancia, ya por tenerle por argulloso, achaque fundado

dado en la poca voluntad que le tenia, por razon de vn casamiento, que al fin se vino a hazer por cumplir con las obligaciones de conciencia, y dar gusto al Gouernador que tan a pechos auia tomado aquella causa: en fin los ruegos de Amador de Lares, y los del secretario, vencieron la terqueza del Gouernador, el qual le señaló por General de aquella jornada: y aunque muy presto se arrepintió, fue sin ningun fruto, pues queriendole detener, y estoruarle el viaje no pudo, porque era Cortes vigilantissimo, y muy preuenido en todas sus acciones, reparando muy a tiempo en los estoruos, é inconuenientes que podian ofrecer los tiempos varios; y assi quando el Gouernador Velazquez quiso con mano armada detenelle, estaua ya embarcado Cortes: Y haziendose a la vela le dixo, señor Gouernador estas son de las cosas, que a penas han de estar pensadas, quando han de estar hechas, y dexandole cō la palabra en la boca començó a nauegar.

Llego a la Hauana con onze nauios de armada, y con quinientos y cincuenta soldados: Repartio los officios con demasiado cuydado, y çagacidad, dando al prouecho

cho, y al tiempo lo que era ſuyo, y ni mas ni menos contentó a los Caualleros, Hidalgos, y benemerios, con que en qualquier acontecimiéto la buena opinion del Capitan, y cabeça ſe pone en cobro: Saliò de alli, y auiendo tocado en Campeche, paſsò a San Iuan de Vlua, tierra firme dela nueua Eſpaña. Aqui Renunciò los poderes que lleuaua de Diego Velazquez, y tuuo induſtria, y traça, para que de nueuo le eligieſſen por General de aquella Conquiſta, en nombre de ſu Mageſtad, y aſsi ſe hizo. Barrenó los Nauios, para que los ſoldados, y gente de la mar no tuuieſſe regreſſo a ellos, ſino que pueſtos los pies en tierra, vencieſſen de vna vez, y peleaſſen como gente, que por qualquier camino que quiſieſſe eſcojer, auia de encontrar con la muerte yendo huyédo della: hecho digno de eterna memoria, y de vn animo y coraçon mas que humano, a donde a mi parecer tuuo mas parte la Gracia, que la naturaleza, pues en eſtas acciones, y otras vémos hechos ſuperiores a las fuerças flacas de vnos hombres, que como otros ſoldados de Gedeon, vencieron mas ayna con las luzes de vnos cantaros de barro, appellidan-

llidando el nombre del Señor, por cuyo respecto se oponian a vn tan gran mundo, que no con las humanas.

Y pues hemos tocado la Hystoria de Gedeon, bié sera que alumbremos la nuestra a la luz de sus candelas, con que veremos como es mas claro que la luz del Sol, que esta Conquista fue mas diuina que humana. Dizele Dios a Gedeon, mucha gente tienes apreſtada para esta Conquista de Madian, despidela luego, y solo te queda con trecientos soldados, porque no quiero que esta vez digan los Madianitas, que acometi la impresſa con vn grueſſo exercito, y atribuyendo el vencimiento a las fuerças de la carne, no se me atribuya a mi la gloria. No es esſo lo que yo quiero, sino vencer con lo flaco, lo fuerte, cõ lo humilde, la multitud de vn soberuio exercito. Y si con este fiador de mi poderosa Palabra tienes todavia temor, y miedo, lleua contigo a tu niño Phara, que el te le quitará. Parece que và juntando Dios vna humildad con otra, vn temor sobre otro temor: vna flaqueza, sobre otra flaqueza, pues en vn niño todas estas cosas se hallan a la verdad, ello es assi, quãdo pelea la carne sin *Indic.*

ne sin los socorros de Dios: pero quando se pelean las batallas del mismo Dios, lo humilde es valiente, lo poco mucho: La carne flaca es vn bronze duro, los cantaros de barro, son de fuerte azero: las luzes que tienen virtud de alumbrar, ciegan, derriban, y matan, que sabe muy bien Dios destruyr vn exercito de Senacharib envna noche, y derribar de vn puntapie siete ciudades. Pues si esto es assi, q̃ mucho que nuestro Cortes con tan poca gẽte se arroje por medio de vn tan gran mundo, por medio de tan numerosa, è infinita gente, tan dificultosos de contar, como las arenas del mar. Pero como es Conquista de Dios, hazesse con flaco, y poco numero: Conquista milagrosa, y no del todo humana, como lo veremos adelante en algunos lugares de escriptura, Prophecias a mi entender desta Conquista.

Ypor abreuiar con cosas, que no son de mi intento, pues solo pretendo tratar subcintamente de la Conquista desta tierra. Digo, que despues de auer el Emperador Motecçuma embiado vn Embaxador a recibir a Fernando Cortes con vn gran presente de pluma, mantas, y otras cosas ricas

y cu-

curiosas, se fue llegando a Mexico el Marques, solo con ocasion de visitar a Motecçuma, y tratarle ciertos negocios de parte del Rey de Castilla. Saliole a recibir a la calçada de San Anton en vnas andas ricas de mucho valor y precio, lleuandole en ombros algunos grandes de su Corte, y hauiendose encontrado, se hizieron grandes comedimientos, y cortesias: y en esta conformidad se fueron llegando a la Ciudad, a donde Motecçuma hospedó en su Palacio a Fernando Cortes, y a toda la gente q̃ consigo lleuaua, haziendoles cada dia esplendidos banquetes, y dandoles muchas dadiuas: de las que tenia guardadas en su tesoro, y abreuiando cosas, que por ser muchas, y largas de contar las dexo. Despues de auer preso Fernando Cortes al Emperador Motecçuma; (si bien como quenta el Padre Fray Iuan de Torquemada) salia a recrearse al campo, y a caçar al bosque de Chapultepec, acompañado de algunos Españoles, no como preso, sino como libre (si se puede llamar libertad la compañia, no voluntaria de tantos Alguaziles Españoles.) Començaron los Indios a amotinarse contra el, diziendo, que porque no

Torquemada.

echaua aquella gente estranjera de su Reyno, que era vn hombre muerto afeminado, y para poco, pues sufria dexarse encerrar en su mismo Reyno y casa, de quatro aduenedizos Españoles, acompañando a estas atreuidas palabras, las obras de manos, porque acercandose mas a Palacio, començaron a desembraçar piedras en tanto numero, que parecia granizo. Viédo pues Motecçuma el desacato, y rebelion del Pueblo amotinado, quiso quietarlos (quiça porque los Españoles no passassen algun detrimento, porque los queria bien) se assomò a vna ventana, diziendoles, que no estaua preso, ni oprimido, y que dexassen las piedras, porque sin duda se irian los Españoles, y les dexarian la tierra libre: Ni estas razones bastauan, antes le dieron vna piedra en la frente, diziendole a bueltas muchas y muy afrentosas palabras, de cuyo sentimiento vino a morir de allia muy pocos dias. Y es de creer, que sin agua de Baptismo, porque si la vuiera recibido no lo callaran los Choronistas de aquel tiempo, ni quedàra en opiniones, vn caso de tanta importancia.

Muerto Motecçuma se encendieron

en

en nueua colera los Indios cõtra los Españoles: Y arremitiendo a Palacio todo el pueblo junto, quiso acabar de vna vez cõ guespedes tan mal recibidos. Pero como el valor Español tiene las propriedades del fuego, que quanto mas oprimido, se esfuerça mas, haziendose mas actiuo contra la materia que se le aplica: Assi los Españoles viendose cercados y en tan notorio peligro, se conuertieron en viuo fuego, y defendiendose de mas de duzientos mil Indios, estos Leones Españoles, hizieron grã matança en ellos. Si bien la noche siguiente se les marchitó la gloria desta batalla cõ la perdida que tuuieron, causada del reclamo de vna India vieja, que yẽdo por agua al primer sueño, dio vozes: diziendo, los Españoles se van, que se van los Españoles, a estas vozes acudio todo el pueblo, y al passar de vnas açequias sin puentes, murieron ahogados, y heridos mas de ciento, y cinquenta soldados, y presos quarenta, q̃ fueron sacrificados con otros ciento, que no pudiendo passar aquellos malos passos, se boluieron al Templo mayor, a donde auiendose hechos fuertes tres dias, la hambre los vino a rẽdir, que es fuerte enemigo

Y auiendo vencido grandiſsimas difficultades Cortes, para ſalir de aquellos paſſos pligroſos de las guertas de Mexico por auer muchas açequias de agua, llegò al amanecer, a donde eſtà agora la Igleſia de nueſtra Señora de los Remedios, herido, canſado, y afligido: Y como dize el Conquiſtador Colio) que por ſer paje del Marques ſe halló ſiempre a ſu lado, en eſtas, y otras peregrinaciones.) Quando llegó alli Cortes ſe ſentó ſobre vna peña, y poniendo la mano yzquierda ſobre la mexilla, començò a llorar amargamenre tan grá perdida, tantos ſoldados muertos, ahogados, heridos, y preſos, por auer ſiguido vn mal conſejo: Ponianſele delante montes de dificultades para retirarſe, porque veìa todo el Reyno en arma, los caminos tomados, y con poca gente para tan grande reſiſtécia. Pero como el coraçon del ſabio Capitan, no ſe acobarda, ni aniquila con los contraſtes de la fortuna varia, antes como dixo Cipion: La perdida en la guerra, es viſpera de la ganancia. Cobrando animo, y aliento, ſe leuantò Cortes en pie, y animádo a ſus canſados compañeros, començo a caminar la buelta de Tlaxcala, por ſer los

Colio.

Tlax-

Tlaxcaltecas amigos declarados, con cuyo fauor y fuerças, se prometio recuperar lo perdido, y alcançar las glorioſas victorias, que luego alcançò: Y fue aſsi, que ſiendo recibido de los Indios de Tlaxcala amigablemente, y auiendo deſcanſado, y curado los heridos, y enfermos, ſe preuino para venir ſegunda vez ſobre Mexico, para cuya jornada ſalió con quinientos, y quarenta Infantes, y quarenta Cauallos, y por la Laguna los Vergãtines que auia hecho Martin Lopez, y los Indios amigos, q̃ paſſauan de cien mil. Con eſtos pertrechos de guerra ſe encaminó a Mexico, a donde, auuque cada momento vinian mares de difficultades por eſtar ya el Imperio Mexicano preuenido con vn numero infinito de gente de guerra, abiertas las açequias, quebradas las puentes: No por eſſo perdiò vn punto de ſu valor nueſtro Capitan, antes cercando a Mexico por todas quatro partes, tierra, y agua, ſe le puſo delante los ojos, con grandiſsima preſteza al Mexicano enemigo: ſi bien por no eſtar la Ciudad cercada de Muralla como otras Ciudades fuertes, ſe hizo mas inexpugnable.

PRO-

PROSIGVE LA MATERIA DEL passado, y como fue la ciudad de Mexico entrada por los Españoles.

CAPITVLO, III.

EN esta ocasion se juntaron los Sacerdotes del Templo mayor, y de los menores templos, y esparciendo al ayre los cabellos negros, salieron por Mexico dãdo vozes; echauan fuego por los ojos y dauan grandes palmadas, y alaridos: diziendo, que los Dioses les eran propicios, O ya porque el demonio les hablaua, o ya por no perder las obuenciones, y prouechos de los Templos en los sacrificios, discurriã cõ estos aullidos infernales de vnas partes a otras, assegurandoles la victoria de parte del padre de las mentiras: Pero no les sucedio lo que a los otros Sacerdotes del Templo de Apolo, que esta puesto encima del monte Parnasso sobre vna peña cauada de industria por dos partes: por las quales salia el Viento Sutil, como parlando, o siluando vozes de los Dioses que

ue adorauan: Y segun quenta el Arçobis- *S. Anto-*
o San Antonino, trayendo guerras los *nino pp.*
ranceses con Tolomeo, Quarto Rey de *tit. 4.*
Macedonia. Vino Bronio Capitan de los Galos sobre aquella opulenta ciudad: Y viendo los Sacerdotes del Templo el gran peligro en que estauan; esparziendo los cabellos por el ayre, yuan dando vozes, y diziendo; que los Dioses les auian hablado al oydo, y assegurado la victoria, que tan dudosa estaua, *esparcis crinibus* (dize San Antonido de Florencia) *Dauidi, recordesque in primam pugnantium aciem procurrunt aduenisse Deum clamantes &c.* Y con este engaño infernal vencieron al enemigo, y el Capitan Bronio se mató con vn puñal. Esta Victoria alcançaron los Sacerdotes del Templo de Apolo en el monte Parnasso, contra los Fráceses. Pero en la que nuestros Españoles tuuieró en la conquista de Mexico, fueron vencidas las vozes, y alaridos de los Sacerdotes del Templo mayor, porque era ya llegado el tiempo dichoso en que el Idolo Dagon, auia de caer hecho menudas piçças, a los pies de la Arca del Señor, donde yua la Vara de la Ley, por quien se peleaua.

Llegado, pues el primer dia, salio infini-

ta gente a las calles, y calçadas, y sin temer la arcabuzeria, ni pieças de artilleria, se arrojauan desesperadamente sobre los Españoles: Y aunque era grande el numero de los muertos, sostituìan luego los viuos en su lugar, y nadando en sangre, y agua, se abalançauan con ferocidad nunca vista, a los braços delos Españoles, que como dixo bien Iulio Cesar: Nunca las Ciudades auian de estar cercadas, porque las paredes, y murallas hazen los hombres afeminados, y cobardes. Ha se de pelear en Ciudades descubiertas, porque procurando cada vno guardar su casa, y defender su Patria, y ciudad, pelea a pie quedo hasta rendir la vida, o al enemigo valiente; Como se vio en este cerco, a dõde se peleò de entrambas partes con tanta fiereza, y pertinacia, que no se veìa otra cosa, sino cuerpos muertos, y arroyos de sangre derramada.

Ganòse la Ciudad de Mexico, a treze de Agosto, dia de San Hippolyto. Duró el cerco tres Meses, y el de la ciudad ochenta dias, murieron menos de cien Castellanos; y de los Indios enemigos, mas de ciẽ mil: Vencieron los Españoles, muchas, y

muy

muy peligrosas Victorias en esta Conquista. Pero que mucho, si el Apostol Santiago aparecia en las Batallas, vestido de luzientes armas en vn cauallo blanco, hiriẽdo, y matando a los Idolatras. Y ni mas, ni menos vieron a la Virgen nuestra Señora, que con puños de tierra los cegaua: por lo qual, y por las ya referidas razones, podemos tener por cierto, que esta Conquista fue milagrosa, y como tal estuuo mucho antes Prophetizada en algunos lugares de Escriptura, q̃ parece lo dan a entẽder assi.

DECLARANSE ALGVNOS LVgares de Escriptura, Prophecias de la conuersion de la Gentilidad destas Islas Occidentales.

CAPITVLO. IIII.

QVE estuuiesse esta Conquista y nueua conuersion, Profetizada desde el tiempo de los Prophetas Santos, parece darnos lo assi a entender el Propheta Isaias, a donde dize en el cap, diez, yocho, *Isa. c. 18*

Ve terræ Cymbalo alarum quæ est transflumina Ætio-

piæ, qui mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas. Y luego dize, *Ite Angeli veloces ad gentē conuulsam, & dilaceratam; ad populum terribilem, post quem nō est alius.* Parece que en estas palabras habla el Propheta Isaias a la Nacion Española en nombre del Señor. Y representandosele con los ojos de Prophecia, la miseria y calamidad desta gente humilde, y engañada del demonio por sus Idolatrias, les dize a los Espñoles fieles. Vosotros que poblays los Mares de Nauios, que como si tuuiessē alas, y fuessen paxaros veloces en volar, trasegais las entumezidades hondas del mar, embiando a vnos Reynos, y otros, legados en vasos de papel (llamandolos assi por la blancura de las velas, que vistas de lexos parecen papel blanco.) Y pues vosotros en busca de vna gente, que està en partes muy remotas vn Reyno grāde, vna gente trabajada, mal tratada, y hollada, como lo fue en aquellos tiempos la que estaua sujeta al Imperio de Motecçuma, y los demas Reynos, cuya opressiō fue tan grande, que por leuantar los ojos a ver al Emperador, tenian pena de muerte: Las tareas como las de los Hijos de Israel, sin peso, ni medida cierta. Llamale tā

bien

bien el Prophera, Pueblo terrible por la ferocidad, y costumbres inhumanas: pues demas de comer, y beber carne, y sangre humana, sacrificauan sus proprios hijos a los Idolos sin piedad, ni misericordia de paternales entrañas.

Y aunque algunos Expositores entienden este lugar de la Conquista de la India Oriétal, hecha por el Rey de Portugal por la parte de Etiopia, como lo aduierte el Maestro Rebollo de Naciõ Portugues, por cuya parte cita al Padre Ioseph de Acosta, y a Bocio. Pero a nosotros bastanos vn interprete por ciento: Pues el Maestro Fray Luys de Leon, luz y honra de la Orden de nuestro Padre Sant Augustin, escriuiendo sobre el Propheta Abdias, explica, y entiende la Prophecia de Isaias, destas Islas Occidentales, y de su milagrosa Conquista, aduertencia que despues hizo el Illustrissimo señor Don Fray Iuan Zapata, y Sandoual, Obispo dignissimo de Guatemala, en su libro de Iustitia, distributiua tá docto y bien recibido, como lo fue su Autor en los Reynos de Castilla.

Rebolle, to. 1. de obligat. iustitiæ. Bosi⁹ de signis Ecclesiæ. li 2. ca. 3.

Maes. Fr Luis de Leõ sup. Abdiam señor Obispo Fr. Iuã Zapata de Iustitia, & Iure.

Y en el Capitulo segundo, parece que lo Prophetizó el mismo Isaias, diziendo: Et

Isa. c. 2. Etiã predicatores intro

mulgat. euāgelij vocātur voces a. quarum multarū Suarez pererius sup.c.1. in Apoc.

Et erit in nouissimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium, & eleuabitur super coles, & fluent ad eum gentes. Y aunque este lugar lo entienden communmente muchos de la venida del Verbo Diuino, a tomar carne humana en el viētre Virginal de MARIA, con cuya venida, y predicacion, corrieron las gentes al monte Grueſſo del Señor, como Rios caudalaloſos. No ſera fuera del intento entenderlo de la conuerſion deſtas gentes, al Culto, y Adoracion del miſmo Verbo Encarnado, y muerto en vna Cruz por la ſalud de todo el mundo; en que ſe incluyen eſtas miſmas Naciones, y gentes deſtas Indias Occidentales: pues vèmos, que al principio de ſu conuerſion corrian con tanta prieſſa al monte del Señor, que es la Igleſia, a las aguas del Baptiſmo, que ſe atropellauan vnos a otros. Pues como dize el Padre Fray Iuan de Torquemada, vuo dia en que ſe Baptizaron ſinco mil, y tantos Indios en ſolo vn Pueblo.

Torquemada. tom.3.

Y para que ſe vea con quanta razon lo podemos entender de la Conquiſta deſtas partes Occidentales, notenſe las palabras que ſe ſiguen, que parece que ya no hablá por ſeñas, ſino ſeñalandolas con el dedo.

Reple-

Repleta eſt terra argento, & auro, & non eſt finis theſaurorum eius. Eſta tierra de que voy hablando (dize el Prophera) eſtá llena de plata, y oro, y no tendran fin ſus theſoros. Vèſſe ſer eſto aſsi, pues ninguna Prouincia, ni tierra del mundo ha dado tanto oro, y plata a los Reyes de Caſtilla, ni a ſus Vaſſallos como eſtas tierras: Y no ſolo a los Eſpañoles, pero alas demas Naciones del mundo. Numero muy dificultoſo de contar, y al parecer no ſe agotaran jamas, porque las tiene Dios dedicadas para almazen, y erario de los Reyes de Caſtilla, para ſuſtentar las guerras contra infieles.

Tambien parece que nos dà gran Luz vna Prophecia de vna de las Sybilas por eſtas palabras: *Veniet autem pruina de partibus Hiſpania ante cuius conſpectu gentes, vel gentium reges perebunt.* Vendrà vn graniço de las partes de Eſpaña, de cuya viſta, no ſolo temblarán las gentes, pero los miſmos Reyes gẽtiles, y de eſſas gentes pereceran. Cuyo lugar parece que haze aluſion a otro del Pſa. 77. a donde ſe haze mencion deſta pruina, piedra, o graniço, que ſegun Sant Geronymo, referido por Lorino, cayò ſobre Egypto. Venia el fuego mezclado con el miſmo

S. Geron Lorinus ſup. Pſ. 77.

Phylon. mismo yelo: y aun como aduierte Phylon con venir el graniço, y el fuego todo mixturado, la frialdad del graniço, no apagaua el fuego, antes hermanandose: Y como si dixessemos, agauillandose para esta guerra, se prestauan estos dos tan contrarios Elementos la fuerças, el vno al otro, elando el fuego, y abrasando el agua, porque como diziamos poco ha, con estas armas flacas vence Dios grandes Batallas. Pues segũ esto, llamar esta Sybila Graniço, que vendria de las partes de España, a los Españoles, fue significar dos cosas. La vna la presteza con que se acabaria vna Conquista tã grande, que a penas seria vista, ni oyda, como la tormenta del graniço, que es prestissima en caer sobre la tierra, como lo fue en Egypto: Y lo otro, que esta Conquista deste Graniço, o Piedra congelada, juntamente alumbrò a estas Gentes, sentadas a la sõbra de la muerte: si bien Sigisberto citado por Sant Antonido de Florencia, entiẽde esta Prophecia en otro sentido. Esto es, que esta tormenta de Graniço, o Piedra congelada vendria de las partes de España a castigar las insolencias de la Reyua Brunchilde. Pero a mi parecer esta Prophecia, a

S. Antonino. 2. p tit. 3. Sigisberto.

mas

mas tendido passo corre, y mas vniuersal sentido tiene, porque demas de que en lẽguaje de Escriptura por este termino Gentes, son entendidos los Gentiles, comprehende la Prophecia muchos Reyes: Y estas Gentes, y Reyes Gentiles, parece que a las primeras vistas de los Españoles, quedarõ como pasmadas y muertas, porque indubitadamente se vieron acometer de estos Rayos del Cielo, destos pocos Castellanos, que se vuieron como brasas arrojadas por las manos de Dios sobre esta soberuia Monarchia, si bien este Graniço y brasas, hizieron dos officios juntos, que fue herir, y alumbrar con la Luz verdadera de la Ley de Christo nuestro Señor, como se viò en Sant Pablo, que si la voz le derribó del caballo, la Luz le alumbrò al mismo pũto.

Otro lugar tenemos en el Capitulo veinte y vno del Apocalypsi, a donde entre la Visiones Propheticas que Sã Iuan tuuo, dize estas palabras tan a nuestro proposito que parece, que ellas mismas se traen la explicacion consigo, dizen assi: *Et ego Ioãnes vidi ciuitatem sanctam Ierusalem nouam descendentem de cœlo: á Deo paratã sicut sponsam ornatã viro suo.* Vi, dize S. Iuan la nueua Ierusalem, que *Apocal. cap. 21.*

baxaua del Cielo a la tierra, tan adornada, tan vestida, y adereçada por las manos de su Esposo Dios, como lo suele estar la hermosa, y cuydadosa Esposa, quando está aguardando en el Talamo a su querido Esposo el dia delas Bodas (y luego dize el Euágelista Sant Iuan, para que se vea la verdad de la Vision) que le dixo el que se la mostraua: Yo soy el que hago todas las cosas nueuas; porque soy el Principio, y el fin de todas ellas. Y despues de auer San Iuan pintado la hermosura desta hermosa Ciudad, sus Plaças, Riquezas, Oro, Crystal, y otras muchas Piedras Preciosas: Trata luego de los Fundamentos de los Muros, y de las Puertas; y assi dize: *Ab Oriente portæ tres, ab Aquilone portæ tres, ab Austro portæ tres, ab Occasu portæ tres.* Tenia esta nueua Ciudad, doze Puertas: las tres primeras mirauan al Oriéte, las otras tres al Aquilon, las otras al Austro; y las tres vltimas al Occidente. Y luego dize, *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, &c.* Dize el Euangelista, que los Fundamentos de aquella Ciudad Nueua eran las Puertas de la misma Ciudad. Pues como, si son Fundamentos, son Puertas? Y como si siendo Puertas, pueden ser Fundamen-

damentos? Los Fundamentos de vna Ciudad en los cimientos estan, en la çanja hõda, y profunda. La causa, a mi parecer es, porque estos Fundamentos son meramente mixticos, y espirituales. Cimientos son: pero son piedras viuas q̃ siruen de dos cosas, de edificar, y cargar el Edificio sobre ellas, de sustentar la carga de la Ciudad sobre si (por esso dize que son preciosos, por que esta Iglesia nueua que vio San Iuan, que significa la Conuersion Vniuersal de las Gentes, començada por los Apostoles, y continuada por los Varones Apostolicos) arrojò en los Cimientos las Piedras mas preciosas, y de mayor valor que ha tenido la Iglesia Militante, Apostoles, Martyres, Confessores: assi en la Primitiua, Iglesia, como en todos Tiempos, y Edades: Y en los nuestros, en la Conuersion, y Conquista deste Imperio Mexicano, a donde los Fundamentos, y las primeras Piedras que se arrojaron en esta nueua Iglesia, fueron vnos Religiosos santissimos, vnos Varones justos, vnos Apostoles pobres, que como buenos Obreros, y como Luzes viuas, que vinieron a alumbrar a esta ciega Gente, acabaron sus vidas consumiendos-

Alcaçar sup. c 21 Apocal.

se, como la antorcha por el prouecho ageno. La hondura, y cimiento deste lugar, tambien tiene su fondo, y sus estribos en graues Authores, como son el Venerable Beda, y Aretas citados por Viegas, que por euitar lugares largos no refiero sus palabras.

Pues estas Piedras que siruieron de Fundamentos en la çája, y hondura deste Edificio: Estos santos Religiosos pobres, y humildes, Obreros cuydadosos, juntamente fueron Puertas del Occidente, por donde estas Gentes ciegas entraron a conocer a Dios. Y porque las Puertas que vio San Iuan que mirauan al Occidente destas Indias Occidentales eran tres, podemos entender, que fueron por ellas significadas, las Tres Ordenes Mendicantes: Conuiene a saber, la de nuestro Padre Sâ Augustin, Santo Domingo, y la del Serafico Sá Francisco: porque estas Tres Ordenes han sido las Conquistadoras destas nueuas Tierras. Han sido pues estas Tres Puertas, las por quienes han entrado estas Gentes, a ser Ciudadanos desta nueua Ciudad, è Iglesia, mediante las aguas del santo Baptismo, Sacramento administrado por mano destas

Tres Ordenes Mẽdicantes, que quiça por esso en esta misma Vision se ofrecen aguas dadas de gracia al que tuuiere sed de ellas; porque las del Baptismo aguas viuas son, en las quales quedan anegados los peccados, dando vida al que las pide. *Ego sciciendi dabo de fontæ aquæ viue gratis.*

Confirmasse lo dicho con vn insigne lugar de Isaias. *Hæc dicit Dominus Deus: Ecce leuabo ad gẽtes manum meam, & ad populos exaltabo signum meum. Et afferent filios tuos in vlnis, & filias tuas super humeros portabunt. Et erunt reges nutritij tui & reginæ nutrices tuæ: vultum in terra demisso adorabunt te, & pulverem pedum tuorum lingent.* Leuantarè dize Dios (por Isaias) exercitos contra las Remotas Gentes, y enherbolaré las Vãderas de mi ✠ que son las armas de Christo Crucificado: Y sera tan grande la fuerça, y Virtud de esse enherbolado Estandarte, que traera todas las cosas a si mismo, y sera tan grande el Valor, y efficacia cõ que los pequeños exercitos de Dios pelearan por la Exaltacion de su santo Nombre, que vendran volando los Reyes, y las Reynas de la tierra, que por ofrecerlo todo junto, y de vna vez a los pies de Christo Crucificado, traeran en sus braços los Infantes, y aun

Isa. c. 49

aun cargaràn ſobre ſus eſpaldas los niños tiernos: y en llegando ſe arrojaran ſobre ſus proprios roſtros para adorarte.

Y para mayor prueua de ſujecion, y humildad, beſaran con las bocas el poluo de tus pies. Eſto es ſe arrojaràn a beſar los pies de los Sacerdotes, porque los Sacerdotes ſe llaman pies de Chriſto. Muchas coſas dize eſte lugar a propoſito de nueſtro intento, porque eſtas Ceremonias que dize Iſaias ſon mas conocidas entre eſtas Gentes, que en ninguna otra Nacion del mundo, el traer los hijos a cueſtas, inclinarſe ſobre el roſtro, el beſar los pies a los Sacerdotes, acciones ſon tan conocidas, como experimentadas entre eſtos Indios, que parece no dexan lugar de duda, ni en mi opinion yo la tengo, de que eſta Prophecia hable deſtas Conquiſtas, y nueuas Conuerſiones. Si bien vn Author graue de nueſtros tiempos lo entiende de la Conquiſta, que los Reyes de Portugal Don Alonſo, dõ Enrique, y el Rey Don Iuan Tercero deſte Nombre, hizieron en la India Oriental.

Vieg ſup cap 49. Apoc.

Luc. 15.

Eſta pues fue aquella Dragma perdida del Euangelio, que auiẽdola perdido aquella muger: por ſer tan cuydadoſa encendió luego

luego candelas, trastornó toda la casa, sin dexar cosa que no trasegasse, hasta hallarla: y auiendola hallado, fue tan grande el alegria, y alboroço, que saliendo como fuera de si, salió a la puerta de la calle, si ya no fuesse imbiando algunas criadas, hizo llamar a sus vezinos, y vezinas; y llena de alegria les començò a dezir: Alegraos conmigo amigas, porq̃ he hallado ya la Dragma que auia perdido. Y aunq̃ S. Cregorio Papa entiende este lugar dela Sabiduria Diuina, la qual tuuo diez Dragmas: Esto es diez differẽcias de criaturas. Las nueue fuerõlas nueue Ordenes delos Angeles, y la decima la naturaleza humana, dragma perdida por el peccado de nuestros Primeros Padres; Y para hallarla, se encendiò vna luz, que fue quando el Verbo Diuino se hizo carne. Pero explicando este lugar en sentido accommodaticio: digo, que esta Dragma perdida, fue la Gentilidad, Prouincias, Reynos, y Imperios, Criaturas de Dios, por la Creacion, perdidas por su propria voluntad (pues tienen obligacion en llegando al vso de la Razon de conuertirse a Dios, como a Principio, y Fin suyo.) No lo hizieron, antes deuiendo la Reuerẽcia, y Adoraciõ a

S. Greg. sup. Luc.

Dios

Dios, la dieron a las puras criaturas, adorando Idolos, obras del demonio. Pues para hallar esta Dragma perdida, no se contentò el Padre de las Lumbres (y esta muger del Euangelio, que es la Iglesia, cuya cabeça es Christo) no se contentó de encéder vna luz, sino muchas; no vna antorcha sino muchas antorchas. Esto es imbiando Sacerdotes, y Religiosos santos de los Reynos de Castilla, trasegando los Conuentos, y los Monasterios, para escojer las mejores Luzes, los mas Perfectos Varones. Encendiò, pues la Iglesia estas Luzes en Castilla, y con ellas buscò la Dragma perdida en estas Indias Occidentales, hallóla luego, porque estas Luzes mixticas, fueron tan viuas y efficazes, que en muy poco tiempo conuirtieron estos Reynos: Y assi en poco tiépo se viò esta Dragma en la Casa de Dios; por cuyo hallazgo se holgó la Iglesia Militante, y Triumphante, los Reynos de Castilla, y toda la Christiandad; Y ni mas, ni menos toda Corte de la Cielo.

Y porque en la Conuersion destas Gentes tuuo gran parte la Orden de nuestro Padre San Augustin. Serà bien tratar de sus espirituales Cõquistas en todos los Reynos

nos del mundo, a donde haziendo grandissimos seruicios a la Iglesia Vniuersal, han juntaméte conuertido a la Fé muchas Prouincias, y Reynos.

CAPITVLO, V.

QVE TRATA, Y DECLARA vna Prophecia en fauor de la Orden de nuestro Padre S. Augustin. Y el tiempo en que esta sagrada Religion entrò en los Reynos de España.

TRatando el Arçobispo San Antonino de las Excelencias, Prerogatiuas, y grande Antiguedad de la Orden de nuestro Padre S. Augustin. Trae vna Prophecia declarada por el Abbad Ioachin, sobre vnas palabras del Apocalypsi, que dizẽ assi. *Surget Ordo, qui videbitur nouus, & non est, indutus nigris vestibus, & desuper Zona. hij crescent, & fama eorum deuulgabitur & prædicabunt fidem: quam defendent, vsque ad mund. consummationem, in spiritu Eliæ Prophetæ.* Leuantarse ha, y aparecerà como de repente a los ojos de los hombres, vna Orden que parecerá nueua, y no lo es a la verdad, (esto di-

S. Antoninos 3. p.

ze, porque en aquellos remotos tiempos, aunque la Orden de nueſtro Padre S. Auguſtin eſtaua inſtituyda, como viuian aquellos ſantos Hermitaños en las cabernas de los montes en las eſpeſſuras, y partes mas remotas de los poblados, de los quales huìan como de la propria muerte, porque ſu inſtituto entonces, ſolo era vacar a Dios en los yermos, ni eran conocidos, ni ſe dexauan ver de las Gentes.) Por eſſo pues dize, que aparecerà en los Poblados vna Religion que parecerá nueua: Pero a la verdad no lo es, ſino muy Antigua, y dando las ſeñas deſta Orden: Dize, que andarà veſtida con vnos Habitos negros, y ceñidos los miſmos Habitos. Crecerà, y eſtenderſe à milagroſamente por toda la Redondez de la tierra, y ſe diuulgará ſu gran fama por todo el mundo, Predicarà conſtantemente la Fè del Señor, la qual defenderá haſta la cõ ſummacion del mundo, imitando en la eficacia al eſpiritu de Elias. Y proſiguiendo el Abbad Ioachin cõ la Reuelacio q̃ en quel eſpiritu Prophetico tuuo (ſegun que lo vá refiriendo en el lugar citado:) Dize luego, *qui Ordo erit Eremitarum, emulantium vitam Angelorum: & quorum vita erit quaſi ignis ardens in amore,*

&

& zelo Dei, ad comburendum tribulos, & spinas, hoc est: ad consumendum pernitiosam vitam pranorum, &c.

Esta Orden de quien voy hablando (dize el Abbad Ioachin) sera de Hermitaños imitadores de la vida de los Angeles del cielo: Y assi la inculpable vida destos Hermitaños santos, sera como vn fuego resplandeciente, y abrasador; pues vistiendose con vn zelo santo dela honra de Dios, y prouecho del proximo, consumiran, abrasaràn, y haran ceniza las espinas, y abrojos de la vida deprauada de los malos, y pernicios sos peccadores: Reduziendolos al camino de la verdad, con las palabras de su Predicacion. Pues saliendo de aquellos encendidos hornos de sus pechos, haran officio de consumir, y alumbrar.

Palabras son estas tan claras, y patentes como ellas mismas lo dan a entender; y aũ que no esten diffinidas con la infalible certeza de la Fè, nos declaran, y enseñan con la mano lo infalible de la verdad, pues vèmos, que siendo como lo es instituyda la Orden de nuestro Gran Padre San Augustin antes del Gran Concilio Lateranense, y mucho antes que las sagradas Ordenes de San Benito, Santo Domingo, ni

M. Marquez en el Defensorio de la Orden

la del glorioso y Serafico San Francisco, como lo prueua larga, y doctamente el Padre Maestro Marquez Cathedratico de Prima de Theologia de la Vniuersidad de Salamãca, Predicador de la Magestad Real de Philippo Tercero, y Choronista de nuestra Orden (cuyas Letras, y Escriptos, si bié desempeñaron la opinion de los ingenios de España, pusieron juntamente pasmo al mundo.) Tiene lo pues muy bien prouado en el Defensorio de la Orden, Cuyas Authoridades, y Razones no traygo aqui por no ser prolixo, en lo que aun voy atropellando: Vèsse pues claro, hablar la Prophecia del Abbad Ioachin de nuestra sagrada Religion, y no de otra; assi por el Baculo negro, Capilla, y Cinta, el gran prouecho que hasta oy ha hecho a la Iglesia de Dios, abrasando como fuego los abrojos, y espinas de las depraúadas costumbres de los hombres, y juntamente alumbrando a todos los quatro Angulos del mundo con su cõtinua, y eficaz Predicacion, y Angelical vida, como porq̃ las demas Ordenes luego q̃ fuerõ instituydas, fuerõ conocidas enlas Ciudades, y enlos Pueblos, a dõde veniã a Predicar, para aprouechar las almas. Y assi no

si no tuuieron mas de nouedad, de quanto començaron a ser instituydas por aquellos grandes Santos Fundadores dellas, cuyos hijos an dadoel fruto a la Iglesia de Dios, q̃ muestran bien sus Choronicas (que no me entremeto en hazer comparaciones, ni apreciar santidades, mejoras, medras, ni seruicios, pues esto solo està reseruado al que las ha de premiar, y medir con el compas de sus diuinos Iuyzios: y con la Caña, o Calamo con que le vio el Euangelista sobre el Muro de la santa Ciudad medir las piedras del Templo, por quien son entendidos los Santos.) Lo que digo es, que los Hechos, Fama, y Predicacion de la Orden de nuestro Padre San Augustin en breues tiempos se diuulgó por todo el mũdo: porque saliendo ya los Santos Hermitaños de los montes, y de las cauernas de la tierra, a donde voluntariamente se auian retirado en vida; começaron a aparecer en las Ciudades por el prouecho de las almas: y causò esto tan grãde nouedad a los principios, que segun dize vn Author antiquissimo, que tomò la pluma para escriuir los trabajos de Africa, en la persecucion de los Vuãdalos. Dize pues este antiquissimo y grane Author

Apocal.

Saluiano obispo de marsella

Author, que quando los Frayles Hermitaños de nuestro Padre San Augustin veniá a las Ciudades, y Pueblos, cortado a rayz el cabello, y barba, causauan tanta nouedad, y horror al Pueblo, que los siluauan, como a las Fieras del campo, y dauan tales risadas, y otras demonstraciones de desprecio, como si vieran algunos saluajes de los montes, o seluas: No pongo el lugar de Saluiano en Latin, como el, lo escriue con elegante estilo, porque no tropiecen en el los que no saben Latinidad.

Estas admiraciones, risadas, y palmadas de los Ciudadanos de Cartago, y otros muchos Pueblos teniá su principio en ver vnos Frayles Hermitaños de tales talles, y figuras, sin barbas, cabellos cortados, descalços, y cõ vnos sacos, o Habitos tan justos y gruessos, que no auiẽdolos visto hasta alli por auer estado retirados en las espessuras de los montes y seluas, les causaron tan grá de nouedad, como si viera figuras del otro mundo: Assi lo dan a entender vnas palabras de aquel grá Inquiridion de tiempos el Cardenal Baronio.

Baronio. 7. de sus Anales.

Pues esta sagrada Orden se vino a estender táto por toda Africa, y a hazer tan grá-

de

de fruto enlas Ciudades,y Pueblos,que en breue tiempo eſtauan tan llenas, y pobladas de Monaſterios de nueſtra Orden, que de alli ſalian a conquiſtar Reynos, y Prouincias ſulcando los Mares, y buſcando las mas remotas tierras,ſujetauan infinitas almas al yugo dulce del Euangelio como yremos viendo.

CAPITVLO, VI.

DE LA VENIDA DE LOS Religioſos Hermitaños de nueſtro Padre San Auguſtin a los Reynos de Eſpaña.

AVIENDO Honorico Rey Arriano executado grandiſsimas crueldades en los Religioſos dela Orden de nueſtro Padre Sã Auguſtin aſſolado muchos Moneſterios, martyrizado muchos, porque no querian ſeguir la ſeta Arriana, antes ſe oponian a ella, como otro Elias, celando la Ley, y Honra de Dios, les mãdò eſte Arriano Rey ſacar las Lenguas a eſtos grandes Predicadores, y ſantiſsimos Religioſos, cortandoſelas por junto a la garganta

gnata con fiereza, y rabia inhumana, los quales dize Procopio: vi yo viuos en mi tiẽpo, y que hablauan con voz entera, y bien articulada; Lo mismo siente San Isidoro, y Victor Vtense. Y viendo la grande entereza destas Trompetas de Dios despues de auer martyrizado gran numero de Frayles, y entre ellos a aquellos siete martyres, San Liberato, y sus compañeros, destruyeron, y echaron por el suelo los sagrados Monasterios que auia en Africa, con que apresuraron mas ayna su venida a España a conquistar almas para Dios.

In Chorónica Vuí dalorũ S. Grez. li. 3. Dialogo. ca. 32. Genebr.

Y assi passó luego San Donato Monge Augustino a España con setenta Frayles, como lo dize San Ilephonso, adonde aunque los Reyes eran Arrianos, como los de Africa, no solo no procedian con tanto rigor: pero aun permitian, que se edificassen Monasterios.

Tambien passò San Paulino Obispo de Nola del tiempo de nuestro Padre san Augustin, y que professò su Regla, que fue el que se trocó por el hijo dela Viuda, que le lleuauan cautiuo: de cuyo hecho haze tanto caso el santissimo Gregorio, como lo aduierte San Antonino de Florencia. Vino a fun-

a fundar a Eſpaña, por los años de quatrocientos, y embiado por nueſtro Padre Sã Auguſtin, como lo ſienten graues authores. El qual entrando en Barcelona; fue arrebatado de vn tumulto popular, y preſentado al Obiſpo, que ſe llamaua Lampio, q̃ le ordenò por fuerça de Sacerdote: Paſsò adelante, y edificò muchos Moneſterios en los deſiertos de Aragon, y Cathalunia, tambien fundò en Merida, Iluſtre Ciudad en aquellos tiempos: otras muchas fundaciones hizo en Cartagena, en Toledo, en Burgos, y en Nalda, dos leguas de Logroño, y tres de Torrezilla de los Cameros, donde yo naci. Paſsó a Eſpaña eſte ſanto Monge, año de quatrocientos, por donde ſe vè claramente la grande antiguedad de nueſtra Orden, en los Reynos de Eſpaña, pues paſſa demas de mil, y duzientos años, en los quales ha hecho eſta ſagrada Religion grandiſsimos ſeruicios a Dios, y grandes Conquiſtas eſpirituales, ganando aquellos Reynos a la Igleſia, que eſtauan manchados con grandes Heregias, y errores, como lo veremos

✻ luego. ✻

Roman. de Virijs illuſtrib. Fr. Luys delos Angeles li. 4 de vita eſtau dibus Auguſt.

Vaſco en la Choronica de Eſpaña.

Paſſa de mas de mil y duzientos años la Antiguedad de nueſtra Orden en Eſpaña.

CAPITVLO. VII.

QVE PROSIGVE LA MATE-ria del passado.

VA nuestro grá Padre,y Patriarca San Augustin embiando por aquellos tiempos muchos Obreros santos,muchos,y muy doctos Frayles Augustinos, no solo a fundar Monesterios, sino a oponerse a las muchas, y grandes Heregias que tenian en aquella Era aquellos infieles Reynos, manchados de las Heregias Arrianas, y de Nestorio, en que se echará de ver el grande amor que este Gran Doctor tuuo a los Reynos de Castilla.O ya porque tuuiesse alguna Reuelacion del grande fruto que en ellos se auia de hazer, o ya le fuesse juntamente reuelado, que estos Reynos Catholicos auian de ser la Roca firme, en que las olas, y soberuias Mares de las Heregias de estos,y los vinideros tiempos auian de quebrantadas, y deshechas,porque an sido estos Catholicos y fieles Reynos,como almazen de sus Riquezas, Plaça de Armas cõtra lasheregias,y errores delos reynos re-

bela-

belados cõtra la Igleſia Eſpoſa de Chriſto. Y aſsi embiò el grã Auguſtino a Leporio ſu Diſcipulo, Varõ doctiſsimo enlas ſagradas Letras, para que ſe opuſieſſe a la Heregia de Neſtorio que eſtaua en aquellos tiẽpos muy recibida en Eſpaña por ſer los Reyes Arrianos, y ſiguir otras ſetas: Hizolo aſsi el Obiſpo Leporio, y fue el primero que confutò la Heregia deſte Herege Neſtorio antes q̃ cundieſſe mas en aquellos Reynos

Caſiano, li. de Incarnat.

Eſto ſe vió mas claro en San Eutropio Arçobiſpo de Valencia Frayle Auguſtino, y Fundador del inſigne Monaſterio Zerbitano, de cuya caſa ſalieron grandes ſieruos de Dios: Los quales corriendo todos aquellos Reynos como verdaderos propagadores, y defenſores de la Fè de Chriſto nueſtro Señor, hizieron grande fruto en las Ciudades, Pueblos, y Marinas: y el Arçobiſpo Eutropio tuuo tanta authoridad, y ſe hizo tãto caſo de ſu ſanctidad y letras, que todos los negocios que ſe trataron en el Tercer Concilio Toledano, paſſaron por ſus manos: Y aſsi fue el que deſterró de vna vez de los Reynos de Eſpaña la Heregia de Arrio, gran prerogatiua de nueſtra ſagrada Religion, pues tuuo por aquellos tiem-

Maeſtro Maluenda li. 7. de Antechriſto.

El P. M. Mariana li. 5. c. 5.

pos en Eſpaña vn Religioſo tan ſancto, tan docto, y de tal eſpiritu, y valor, que no ſolo ſe opuſieſſe a tan grande Heregia, ſino que la deſterraſſe, y arrancaſſe tan de quajo, que haſta oy no aya alçado mas cabeça. Gran Conquiſta fue eſta por cierto, porque en aquella ocaſion no ſolo eſtauan apeſtados los Pueblos, Reynos, y Prouincias, ſino que las cabeças en todos eſtados, eſtauan tan tocadas deſta pernicioſa peſte, que podemos dezir lo que el Prophe ta: que de la cabeça, haſta los pies, no auia coſa ſana, haſta que vinieron eſtos, y otros Santos Monges; y aplicando la Reſina de Gilaad a eſta gran dolencia, hizieron de vna vez eſta ſaludable cura. Y no por eſto negamos, que no vuieſſe en Eſpaña por aquellos tiempos otros Monges, que ſi los auia, ſino que como los de nueſtra ſagrada Religion, eran embiados por el Gran Padre Auguſtino a eſtas eſpirituales conquiſtas: eran no ſolo ſanctiſsimos, ſino juntamente Doctiſsimos, eſcogidos en fin de mano de tan Gran Maeſtro para tan graues cõquiſtas, y batallas: y no ſolo el Gran Eutropio ſe hallò en eſte gran Concilio Toledano, ſino otros muchos Monges Auguſtinos,

gustinos, porque era grandissima la fama que tenian en aquellos tiempos de grãdes Letras, y grande Religion.

Tambien ayudò mucho a aquellas espirituales Conquistas Ferrando Arçobispo de Toledo Frayle Augustino, y otros muchos Arçobispos, y Prelados de nuestra Orden, que por aquellos tiempos florecieron (de que estan llenas las Hystorias, y los archiuos: tan largas de referir, y contar, que demas de que el quererlas escriuir, era embarcarnos para vna muy larga nauegacion en que no se quando tomaramos puerto sin arribar primero,) fuera acumular vn processo larguissimo de cosas en Hystoria tan ceñida, y breue: y assi por agora bastenos dexar assentado por cosa cierta, è infalible verdad, que la sagrada Orden de nuestro Padre San Augustin conquistadora de los Reynos de España, ha mil, y duzientos años, que trabaja en aquella gran Viña del Señor.

CAPITVLO. VIII.

DE LAS ESPIRITVALES CONquistas, que la Orden de nuestro Padre San Augustin ha hecho en los Reynos de Portugal.

ANBIEN por estos mismos tiempos hizieron gran fruto los Frayles Augustinos en los Reynos de Portugal, que se incluyen en los de España: Y en particular el sancto Fray Iuan de Zirita, Prior del antiquissimo Monasterio de San Christoual, como lo refiere el Padre Fray Geronymo Roman, Choronista General de nuestra Orden en el libro septimo de la Hystoria Eccleſiastica que anda de mano. Está este Monasterio de San Christoual en el Obispado de Viseo, a quien por la gran fama de su sanctidad, y milagros fue a buscar el Conde Don Enrique, para encomẽdarse en sus Oraciones, y pedirle alcançasse de Dios Hijos Herederos de sus Estados, porque no los tenia hasta entonces de la Reyna Doña Teressa, Hija del Rey de Leõ Don

Romã. li. 7. de la Hystoria Eccleſiastica, 144

Don Alonso el Sexto, que se llamò Emperador de las Españas, con quien estaua casado, y le auian dado con ella en Dote la pequeña parte de Portugal, que se auia ganado a los Moros. El sancto Fray Iuan se puso en Oracion con sus Frayles, y pidio a Dios con ruegos, y lagrimas le cocediesse Hijos al Conde, que lleuassen adelante aquellas conquistas contra los Agarenos Moros, que cada dia se les entrauan por las puertas con los afilados alfanjes en las manos, que por ser en tanto numero: por entonces tenian harto que hazer en sustétar lo ganado; concedioselo Dios al Conde, y a el sancto le Prophetizò el nacimiento de Don Alonso: Y juntamente le dixo, quan Catholico, y guerrero auia de ser, y las glorioſas conquistas, y Victorias que auia de alcançar contra los Moros. Gran prenda de lo que aquel Reyno deue a esta Religiõ, pues por sus lagrimas, y Oraciones tuuo vn Principe tal, como el Rey Don Alõso Enriquez, Ilustre Tronco de sus Reyes. Dexo a parte, que el sanctissimo Bernardo, queriendo embiar sus Monges del Cistel a poblar en aquel Reyno, escriuió al sancto Fray Inan, q̃ los recibiesse, y ayudasse para

con

con el Rey Don Alonſo, como lo hizo: Y aſsi fundaron vn Conuento en el Obiſpado de Lamego.

Toda eſta authoridad tuuo eſte Gran Religioſo Auguſtino en aquel Reyno; por lo qual no ſolo fue conocido en los de Eſpaña, ſino tambien en los eſtrangeros Reynos, y no ſe deſcuydaua, ni perdia punto enlas conquiſtas eſpirituales de aquel Reyno, embiando a vnas partes, y a otras Religioſos eſcogidos, que Predicando, y enſeñando de dia, y de noche, enſanchaſſen los Pauellones, y Tiendas de Zidar, recogiéndo dentro de ſus ſenos las nueuas Gentes que ſe yuan recogiendo ala Igleſia, porque tambien aquel Reyno eſtaua por aquellos tiempos manchado, y herido de la peſtilencial plaga de la Heregia: por lo qual fue depueſto del Arçobiſpado de Braga Paterno, tocado de la Heregia, y no ſentia bien dela creacion, y origen del alma: Y fue pueſto en ſu lugar Prefuturo Frayle Auguſtino, que ſe hallò enel Concilio Toledano año de trezientos, y nouenta, y ocho, y fue tan bien recibido, y tan acepto en el, por ſus grandes Letras, y ſantidad, que los Padres del Concilio, le nombraron por Arçobiſ-

hazequatrovezes mencion el Concilio Bracarenſe de ſte ſanctiſſimo, y doctiſsimo Arçobiſpo.

çobiſpo de Braga: El qual hizo grandes co ſas en ſeruicio de la Igleſia; y en eſte tiempo eſtaua la Orden de nueſtro Padre San Auguſtin tan dilatada en aquel Reyno, que en los Poblados, y Yermos auia muchos Conuentos, y tantos Religioſos de la Orden, que yuan ſiempre con los Reyes a las conquiſtas, porque andauan las Guerras muy viuas entre Moros, y Chriſtianos. Y aunque las jornadas tenian mucho de trabajo, y peligro, no lo rehuſauã, antes abraçando el Yelmo, y el Eſcudo de la Fè, como dize San Pablo: Peleauan con las Lenguas en la Oracion, como otro Moyſes en las antiguas conquiſtas, pues a vezes eſtas armas mudas al mundo ſordo, cortan mas que las eſpadas azeradas, y las luzientes lanças, por eſtar labradas, y açicaladas en las hornaças de Dios: que por eſſo, quiça Balac hablando con los de Madian, comparó el exercito de Iſrael a las Lenguas de los Bueyes quando con ellas, como con azeradas hozes van ſegando la grama, y eſpeſſa yerua del campo. Dixo, lo quiça no entendio, pero dixo, lo que vemos, y entendemos noſotros alumbrados con la Luz de la Fè que Profeſſamos, porque las Lenguas de

Iuliano Acipreſte de Toledo en la Choronica de eſpaña.

Num. ca. 22.

los Fieles, y de los ſieruos de Dios ſiegan, deſtruyen, y derriban en la Oracion, mas enemigos, que el lerdo Buey grama, ni heno, como piadoſamente podemos creer lo harian las Lenguas deſtos Conquiſtadores Auguſtinos, pues de noche, y de dia pelean con ellas por la Defenſa dela Fè contra las ſetas de Arrio, Neſtorio, y Mahoma.

Y eſtas Conquiſtas eſpirituales, que la Orden de nueſtro Padre San Auguſtin hizo en aquel Reyno de Portugal, no ſon tan modernas, ni tan de ayer, pues vuo Conuentos nueſtros en Portugal: aun antes del Gran Concilio Lateranenſe, y antes del Papa Innocencio Tercero, vuo Conuento en Lisboa, cuyo Abbad fue el Gran Gualtero tan celebrado en las Choronicas, por ſu gran ſanctidad, y letras. Y porque dezimos Abbad, es de aduertir, que en aquellos dichoſos tiempos, tambien los Priores de nueſtra Orden ſe llamauan Abbades, y los Sacerdotes regulares, ſe llamauan Clerigos, como ſe verà en las Obras del Sacratiſſimo Bernardo, en el Cuerpo del Derecho y en las de nueſtro Gran Padre San Auguſtin, que no las cito por no detenerme, y tropeçando en eſto, han penſado muchos,

Sic viue in monaſterio vt Clericus eſſe mereris,

que

que los Abbades de nueſtra Orden, eran de la Orden de San Benito: (cuyo engaño à eſtado en arañar, y no cauar la profundidad de las coſas, cuya ſubſtancia no eſtá en la ſobre haz, ſino en el centro dellas.) Pues boluiendo a nueſtro primer intento: Digo, que la Orden de San Auguſtin fue, no ſolo antiquiſsima, ſino prouechoſiſsima en Portugal, porque como prueua ſabia, y doctamente el Padre Maeſtro Fray Iuan Marquez, a eſtos Principes deſtos reynos acompañauan ſiempre en las Guerras, y Conquiſtas contra Infieles los Religioſos ſanctos, celoſos de la Honra de Dios, y dela Exaltacion de ſu ſancta Fé Catholica, y ayudaron mucho en la Conquiſta de aquel reyno, en tiempo del Rey Don Alonſo Enriquez, porque como queda dicho atras: Eſte Inſigne Rey dado por las Oraciones de la Orden de San Auguſtin, fue el que con celo ſanctiſsimo tomò a pechos el ganar las tierras que ocupauan entonces los Moros en aquel Reyno, porque la parte conquiſtada era muy corta, y pequeña, y eſtos enemigos Agarenos ocupauan las mayores Ciudades del Reyno, y la coſta del Mar, Y eſte Inſigne Rey les ganò

dixo ſan Geronimo de cõſe di. c. 5 gratian. 16. q. 15 §.

M. Marquez Defenſorio ca. 18.

la Ciudad de Lisboa Metropoli de aquel Reyno: El qual como era tan aficionado a la Orden de San Augustin, nunca la perdia de vista, porq̃ en todos sus viajes, y jornadas siẽpre se acõpañó delos hijos della.

CAPITVLO, IX.

DE LAS CONQVISTAS Espirituales, que la Orden de san Augustin ha hecho en los reynos de Francia.

QVE vuiessen sido nuestros Religiosos antiquisimos Conquistadores del reyno de Frãcia, bien claro lo dizẽ las Choronicas antiguas, y abreuiando cõ cosas: Digo, que vino a el, el Sancto Hylario, Discipulo de nuestro Padre San Augustin, que despues fue Arçobispo de Arliens, y rezien entrado en Francia, se leuantò la Heregia Semipeligiana; fueró las cabeças desta Hydria infernal grãdisimos Heregés, los quales notaron asperamente los libros que escriuio nuestro Padre San Augustin contra Pelagio gran Heresiarca: a los quales se opuso luego nuestro sanctis-

simo

simo Hylario, y consultando esta causa cõ su gran Maestro Augustino, y ayudandole Prospero Aquitanico (a cuya instãcia escriuio nuestro Padre San Augustin los Libros de Prædistenatione sanctorum, & de bono perseuerantiæ) hizieron rostro a estas bocas sacrilegas: y no pararon, ni se cãsaron hasta yr a Roma en defensa de la Fé, y condenarlos por Decreto del Papa Celestino, aprouando, como aprouó los escriptos de aquel gran Maestro. Tã sobre los ombros destos dos Atlantes, puso Dios el cielo estrellado de su Doctrina, que con su buena deligencia, y trabajo libraron aquel reyno destos enemigos descubiertos, y quitadas las mazcaras començauan a apetarle con estas Heregias sacrilegas. Conquista fue esta digna de la gran sanctidad, y de la Doctrina profunda destos dos Insignes Varones, a los quales embiò el diuino Augustino, por Exploradores de aquella tierra: como a otro Iosue, y Caleb de la tierra de Promission. Y llegò la Charidad deste Sancto a tan grande grado de perfeccion, que segun quenta su Hystoria, siendo Arçobispo trabajaua de dia a jornal en los campos por tener mas limosna que dar a los pobres. *Author Sanct. Tenadius.*

Y no

Y no solo fue nuestra sagrada Religion Conquistadora en el Reyno de Francia, trabajando contra Hereges: pero fue la que fundò Escuelas, y Vniuersidad en Paris, en tiempo de Carlo Magno. Y fue el caso, que en tiempo deste Gran Emperador, llegaron a vn puerto de Francia dos Frayles de la Orden de San Augustin, que venian de Ybernia en compañia de ciertos Mercaderes. Erá estos Religiosos doctissimos, assi en las letras humanas, como en las diuinas, y auiendo salido a la playa, a donde auia concurrido infinita gente a ver las mercaduri- que traìan los Mercaderes: Viendo el Pueblo junto començaron a dar grandes vozes, y a dezir estas palabras. Quien quisiere cõprar Sabiduria, llegue se que se la daremos a buen precio, al principio hazia burla la gente, teniendolos por insensatos, o locos: y aunque no hizieron caso dellos, no faltò vn curioso que le dixo al Rey lo que auia visto, y oydo, hizolos traer ante si Carlo Magno: Y conociendo en ellos, que la Sabiduria que publicauan era Sciencia, les dixo, que que precio querian por ella: Respondieron, que solo dos cosas: Sitio en que Fundar las Escuelas,

Hystoria Arclatẽse, el Maestro Marquez en el Defensorio.

las, y Discipulos, a quien enseñarla, concedioselo el Emperador: Y assi puso en Paris al vno, que se llamaua Clemente; y al otro en San Augustin de Pauía, erigiédo en entrambas partes Estudios publicos, en que aprendiessen Letras, y Virtud, los hijos de los hombres Nobles.

Dexo agora a parte el gran prouecho, que hizieron los Religiosos de San Augustin en Ybernia en tiempo del Papa Celestino, por los años de quatrociétos y treinta y ocho, a donde vuo grandes, y sanctissimos Religiosos, Acerrimos Defensores de la Fé, y que la plantaron en aquellas Prouincias con gran fatiga y trabajo, acabando, y consumiendose estas diuinas Luzes en las conquistas dellas, como fueron, Sá Malachias, San Patricio, San Columbano, San Galo, que en breue tiempo Fundaron muchos Monasterios: Y fue tanto el numero, que en solo vn dia padecieron la muerte, Nouecientos Monges por manos de vnos Pyratas. Tal era la dichosa semilla de aquellos felizes tiempos, y tal la cossecha deste Trigo Roxo y Rubio, pues en solo vn dia se encerraron en las Troxes de Dios, Nouecientos Móges, bañando la

tierra

tierra esteril con la Sangre roxa de sus venas, y gargantas; y no por esso estaua ociosa, o cansada, pues cada dia echaua de sus senos esta gran Arca de Noe gran numero de escogidos Obreros, para labrar la Viña que el verdadero Noe plantò, por quié es entendida la Iglesia.

Y es de aduertir, que por estos, y otros buenos Progressos, el Sancto Pontifice Gregorio, hizo siempre gran caso de los Religiosos Augustinos, para encomendarles la Defensa de la Iglesia, llamandolos a los Concilios, como se colige de las Epistolas deste Gran Pótifice; porque en aquellos tiempos tenia muchos, y muy principales Monasterios la Orden, y en ellos Varones insignes en sanctidad, y letras: de dó de en el tiempo de la necessidad, yua sacádo el Sancto Pótifice Varones fuertes, Doctos, y celosos, que como Capitanes valiétes se oponian a las Baterias del enemigo a las Heregias, y errores: y assi embiò por su Legado a vn Frayle nuestro, llamado Hylario, para que juntasse Concilio, y presidiesse en el, con no ser mas que simple Sacerdote, y San Maximo Frayle Augustino juntó tres Concilios en Africa, contra

Li. 2. E. pistol. S. Greg. indict. 3. Epist. 30 & 33. & 39.

Li. 1. E. pist. 82.

vna

vna perniciosissima Heregia, que se auia leuantado: Y de aquella vez acabaron aquellos esclarecidos Varones estas gloriosas Conquistas, cortando a cercen las siete cabeças desta Hydria infernal, cõ que por entonces quedó la Iglesia en gran paz, y tranquilidad.

Tábien el Papa Celestino embiò a aquel Gran Religioso San Patricio, Arçobispo de los Escotos, que entonces eran rezien conuertidos: que si bien San Antonino de Florencia, no dize, ni declara de que Ordẽ era este Sancto Monge, vèsse ser de la nuestra; porque luego dize, que edificó vn Monasterio de Canonigos Reglares de nuestro Padre San Augustin. Y es demas desto mucha la antiguedad que alli le dà, porq̃ tratando de vna hoya milagrosa, que vuo en su tiempo: dize estas palabras formales San Antonino. *Statim in eodem loco Ecclesiam cõstruxit & Beati Patris Augustini canonicos in ea constituit:* dize, que viendo los prodigios, y cosas de aquella cueua, o, hoya (que no los refiero por no ser de mi intento, y muy prolixos de contar.) Dize que luego Fundò en aquel proprio lugar vna Iglesia de nuestro Padre San Augustin, y puso en ella Canonigos

S. Antonino, 2. p tit. 23.

nigos Reglares de la propria Orden. Y es verisimil, que sino fuera Frayle Augustino no la erigiera de aquel Titulo, ni pusiera en ella Religiosos Canonigos del mismo Instituto.

Pues este Sancto conuirtio toda la Isla de Ybernia a la Fè Catholica: *Totam insulã Hyberniæ ad Christum conuertit*, dize San Antonino, Resuscitò sesenta muertos, Redimio muchos Cautiuos, Fundò Trezientas, y sesenta, y cinco Iglesias: ordenò tres mil Sacerdotes, Baptizò doze mil almas, ayunó Quarenta dias, y quarenta noches. Viuiò ciento, y veinte años, milagroso Monge Penitente, Conquistador Insigne de la grã Prouincia de Ybernia.

M. Fray basilio de Leon.

Y quando esto no lo dexemos tan assentado, por darlo a entẽder assi el Padre Maestro Fray Basilio de Leon (Luz y honra de la Orden de nuestro Padre San Augustin, y Cathedratico de Visperas, en la Vniuersidad de Salamanca,) en las addicciones, q̃ hizo a la vida de aquel sanctissimo Varon, el Padre Fray Alonso de Orozco, Predicador de la Magestad Real, y exemplar viuo de Predicadores. Por lo menos la gran antiguedad de nuestra sagrada Religion (esto es co-

es, cogiendola, y entendiendola en toda su Latitud (pues es cierto, que primero instituyó aquella Gran Columna de la Iglesia, nuestro Gran Padre S. Augustin, los Frayles Hermitaños de su Instituto, y Regla, q̃ no los Canonigos Reglares, como lo tiene prouado docta, y claramente el Padre Maestro Marquez, en el Defensorio de la Orden:) Por lo menos la Orden de nuestro Padre San Augustin, es antiquissima, y de grandes augmentos, prouechos, y medras a la Iglesia, en aquellas tierras de Ybernia, por aquellos ancianos tiempos.

Maestro marques en el Defensorio de nuestra Ordẽ

CAPITVLO, X.

DE LAS CONQVISTAS ESPIrituales del Reyno de Persia: La India Oriental, y la China, que son las Islas Philippinas.

LAS Conquistas, que la Orden de nuestro Padre San Augustin ha hecho en la India Oriental, en Persia, y entre los Remotos Malaraues, por ser tan sabidas las referirè en substancia, valiendome de la Relacion

Fr. Luys de los Angeles de Laudib⁹ diui Augustini.

del Padre Fray Luys de los Angeles, Choroniſta General de nueſtra Orden, en los Reynos de Portugal, en el Libro que compuſo de Laudibus Diui Auguſtini, en la Dedicatoria que haze a aquel Gran Prelado Don Fray Alexo de Meneſes, Frayle de nueſtra ſagrada Religion, y Arçobiſpo de Braga, Conquiſtador Inſigne de aquellos Eſtrangeros Reynos: ſiendo Arçobiſpo de Goa le dize eſtas palabras. *Per te Auguſtinienſes vbique gẽtium auguſtiores florent: in Perſide rutilãt, in India micant: in Africa coruſcant, & in Arabia.* Notorio es a todo el mundo (dize eſte author) que por tu buena induſtria, ſolicitud y trabajo florece la Orden de San Auguſtin en la India Oriental, en la Arabia, en Perſia, en Africa: ha ſe enſanchado tanto, como ſi dixera, y hecho tales Conquiſtas, y ſeruicios a la Vniuerſal Igleſia, que abraçando por aquellas remotas tierras Imperios largos, y eſtẽdidos Reynos los dos Angulos del Mundo, ha conuertido a la Fe, a los Malarabes, al Patriarca de Armenia, y ſeis Obiſpos tocados de grandiſsimos errores: Leuantò Perrochias, muchos Monaſterios, Baptizando grandiſsimo numero de gentes, y otras muchas hazañas, que las và con-

contando muy por menudo el Padre Maestro Fray Luys de los Angeles. Y en otro libro que se intitula Iornada del Arçobispo de Goa, se quentan estas hazañas mas por extenso. Y en summa son, que este Gran Prelado, Ornamento, y Honra de la Orde de nuestro Gran Padre San Augustin, Reduxo a la Fé todos los Hereges Nestorianos, y a la Obediencia del Pontifice: que viuiá en la sierra delos Malabares de Latitud immensa: y estendió la Fé hasta la Ciudad de Hispam, Ciudad del Rey de Persia, embiando por Embaxadores al Padre Fray Geronymo de la Cruz, que primero auia sido su Maestro de Nouicios en Lisboa, y Fray Christoual del Espiritusancto, Religiosos de nuestra Orden. Y el Rey de Persia les ha edificado vn Monasterio en su misma Corte, donde publicamente se celebrá oy los Officios diuinos con gran frequencia de Armenios, Mascobitas, y de otras Naciones, q̃ hasta en aquellas partes ha plantado nuestra Orden las Vanderas de la Fè a vista de la Gentilidad.

Li. 1. c. 9 y ca. 16. Li. 2. ca. 4. cap. 9. Li. 3. c. 8

Y no son menores las que han hecho en las Indias Orientales los Padres, Fray Leonardo de Gracia, y Fray Sebastiá de sancta Moni-

Monica, Religiosos de nuestra Orden, cõuertiendo a la Fé tres Reyes Gentiles, que han recibido el sancto Baptismo de sus manos, perdiendo todos tres, sus Reynos por la mudança de la Religion: La qual perdida temporal lleuaron con alegria, quitiendo mas los oprobios de la ✠ que ser grandes en la casa de Faraon. Estos tres Reyes han lleuado tras si muchos Señores, y Grãdes: Y assi el numero de los Baptizados es grandissimo.

Tambien fueró los Religiosos dela Orden de nuestro Padre San Augustin los primeros Conquistadores Espirituales de las Islas Philippinas: Porque siendo Don Antonio de Mendoça Virrey desta nueua España, embiò a descubrir las Islas Philippinas, año de treinta y nueue; aunque segũ otros, año de quarenta, y dos. Embiò por Caudillo con dos Nauios al Capitan Villalobos; Si bien Fernando de Magallanes las auia descubierto, año de mil y quinientos y veinte y vno: al qual mataron los Indios enla Isla de Matam, en cuya jornada no se hizó fruto ninguno, porque aun la derrota no sabian, hasta que el Doctissimo Padre Fray Martin de Herrada, grandissimo

Astro-

Astrologo, y de nuestra Orden, la descubrió, (y es la que oy llevan.) Finalmente cõ el Capitan Villalobos passaron entonces a las Islas Philippinas Quatro Religiosos de nuestra Orden, muy Sanctos Varones, que fuerõ el Padre Fr. Geronymo Ximenez, que yua por Prior: el Padre Fray Alonso de Alnarado, el Padre Fray Sebastian de Trasierra, y el Padre Fray Nicolas de Perea, que en vida mereció oîr Musica de Angeles, como otro San Nicolas. Estos quatro Religiosos Conquistadores delas Islas Philippinas fueron los primeros Religiosos, que plantaron la Fè Catholica en aquellas remotas tierras. Estuvieron captiuos, y passaron grãdissimas fatigas y trabajos, por plantar las Vanderas de la Fè entre aquellos Reynos Gentiles, y despues acá Ya se sabe que la Orden de San Augustin ha sido la Obrera mas continua, pues con grandissima fatiga, y trabajo, y a fuerça de sudor, y lagrimas Baptizaron tan gran numero de Gentes, y Reynos: A que despues tambien han ayudado con grande Exemplo de Virtud, y vida Apostolica, las Sagradas Ordenes de Sancto Domingo, y los Padres Descalços de San Francisco.

Pues

Pues en las Conquistas, y Conuersiones del Iapon, grādissima parte tiene por cierto la Orden de nuestro Padre San Augustin, por auer ocupado en ellas, muy luego grandissimos Varones, y cuydadosissimos Obreros de aquella nueua Iglesia, y Viña: en cuyo Lugar quedó teñido en su propria sangre, como Martyr de Christo, el Religiosissimo, Doctissimo, y celosissimo de la Conuersion de las almas: El Bendicto Padre Fray Fernando de San Ioseph, que por auer sido tan singular Varon, y de las primeras primicias roxas de aquella nueua Viña, y en que tanto trabajò en plantarla, hasta quedar teñido en la hermosa Estola del Martyrio, haremos abaxo mencio del.

CAPITVLO. XI.

DE LAS CONQVISTAS ESPIrituales desta Nueua España.

VENGAMOS pues ya a las Cõquistas Espirituales que los Religiosos delas Tres Ordenes Mẽdicantes hizieron en esta Nueua Espa... Y antes de llegar a tratar dellas en par-

en particular, será bien ver primero el estado en que estauan aquellas Republicas las Idolatrias, abominaciones, y deprauados ritos, en que estauan puestas estas Naciones ciegas, para que por aqui echemos de ver lo que trabajaron estos Obreros del Señor.

Vuo pues antes de la venida destas tres Religiones (conuiene a saber de la de Sãcto Domingo, Sã Francisco, y S. Augustin) notables prodigios en Mexico, y en sus comarcas: los quales refiere muy por menudo el Padre Fr. Iuan de Torquemada. Pareciò vna gran llama de fuego hecha en figura pyramidal, que començando en el Oriẽte, venia a parar al Occidente: la qual causò tanto espanto, y pauor en los Indios, q̃ dando grandes palmadas, gritos, y vozes, se mirauan vnos a otros, y enmudeciendo a ratos, quedauan como pasmados, sin saber dar salida ninguna a la señal prodigiosa que vian por sus proprios ojos. Pero a la verdad, la Vision desta gran Luz muy en su fauor era, pues podemos creer que el Cielo les daua a entẽder, que de las partes del Oriente, que es España auia de salir la Luz que los auia de alũbrar

Torquemada en la Monarchia Indiana.

en las tinieblas de ſu ignorancia, embiandoles el Cielo, como les embiò Luzes encendidas, quales fueron los Religioſos q̃ paſſaron por miniſtros del Euangelio a eſta tierra. Hirbió la Laguna de Mexico, como yerue el agua pueſta al fuego echando de ſi muchiſsimas eſpumas. Quemòſe el tẽplo grãde delos Idolos aviſta de toda aquella gran Metropoli, ſin poderlo atajar.

Y no fue menor prodigio el de aquel deſmeſurado Gigante, que apareció entre los Indios en vnos bayles que eſtauan haziendo para aplacar los Idolos, a cuyo regozijo, o Mitote ſe auia juntado grandiſſimo concurſo de gente, y eſtando baylando los Indios al ſon de vn inſtrumento rõco, con ramos y flores en las manos, ſe les puſo en medio de repente eſte Gigante de talle, y miembros deſproporcionado. Tenia los braços muy largos, y delgados: y de incomparable grandeza, cabeça y cuerpo. Y aunque la Viſion repentina pudiera hazerlos temblar, no dexaron el bayle, nilos inſtrumentos muſicos ceſſaron: antes començando a baylar eſte demonio Giganteo, al compas, y a las buelras que con ellos yua dãdo, ſe yua abraçando con los Indios bayla-

bayladores, y como otro Hercules, o Anteon, les yua quitando las vidas entre sus braços. De donde tienen mucho principio a mi ver los bayles, o dançaſ de estas Gentes cõ ſuchiles en las manos, enſeñadas por el mismo demonio: que tambien dançaua a bueltas, yquien duda, ſino que con rosas, y ſuchiles tambien. Y que esta costumbre de baylar los Idolos ſea antiquiſsima, vèſſe claro por lo que quenta la Hyſtoria Eſcholaſtica. Dize pues, que eſtando los Egypcios cantando, y baylando en las Riberas del Nilo, ſalió repentinamente delas aguas de aquel caudaloſo Rio, vn Idolo, q̃ tenia en el Ombro derecho vna media Luna, y començò a baylar a bueltas con aquelles Idolatras tan a compas, que no perdia vn punto, y no ſolo baylaua; pero tambien cantaua. Y aun era de manera el compas, que en el baylar guardaua este Idolo, que no ſolo dançaua al compas, y ſon del inſtrumento que les tañiã, ſino que todos los dançantes, o bayladores Egypcios, ſe mouian, quãdo el ſe mouia; y haziẽdo las proprias mudanças de aquel Idolo Lunatico, paranan quando el paraua, baylauan quando el baylaua, y ſe mouian al compas

Hyſtoria Eſchol. ſup. 4. c. Exodij.

de ſus ligeros pies, aunque de Toro. He aqui como no ſolo cantaua, y dançaua eſte Idolo con eſtos Idolatras: pero como aduierte la Hyſtoria Eſcholaſtica, el miſmo era el Maeſtro de dança, a cuyo compas dãçauan los demas del Corro. Pues de aqui pienſo que les vino a eſtos Indios en tiempo de ſu Gentilidad el ſer bayladores, porque los Idolos fueron ſus primeros Maeſtros; y es muy veriſimil, que no fue eſta la primera vez que eſtos Indios Mexicanos vieron al demonio baylar entre ſi, porque quando apareciò eſte Gigante demonio, ni ſe aſſombraron, aluorotaron, ni hizierõ aſcos de verſe jũto a tan horrible figura: antes como coſa caſera, y aquien auian viſto otras muchas vezes (como quienes cada dia hablauan, y cõmunicauan con los demonios en los Idolos,) ni ſe aſſombraron, ni hizieron mudança de aquel lugar, antes los incitaria eſte gran Maeſtro de bayles, y dançaſ, Satanas: porque deſtos bayles ſalian a los ſacrificios, adõde como luego veremos les dexauan bañadas las Aras de ſangre humana.

Pues boluiendo al punto de que ſalimos, hizieron tanto ſentimiento los demonios

de ver

de ver estos prodigios ciertos de su destruy cion: y acabamiento, que se oyeron grandes ruydos, y lastimeros aullidos en differentes partes: costumbre antiquissima del demonio, pues como quenta nuestro Padre San Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios, antes de la destruycion de los Griegos, lloró quatro dias continuos la Estatua de Apolo Cumano: y atemorizados los Agoreros cõ el prodigio deste Idolo, fueron de parecer, que lo sãçaran en las aguas del mar, a que se opusierõ los ancianos de Cuma. Que se siguió pues de aqui? correr arroyos de sangre humana, teñir los tẽplos las Aras, y las paredes de la sangre de los sacrificios: pues segun escriuen Authores de gran credito, en solo vn dia sacrificaron doze mil y tantos Indios los Sacerdotes de los Idolos en los Templos de Mexico: como en tiempo de Sila, quando las Guerras de Mario, a quien segun refiere nuestro Padre San Augustin, le auia animado el demonio por medio del Adiuino Posthumio assegurandole la victoria, solo por bañarse en sangre humana: no solo passando el pueblo: y acabandole a sangre fria, sino sacrificando en las aras gran numero de gentes,

Li. 3. de Ciuitate

Fr. Geronymo Roman. El Padre Acosta. El Padre Torquemada.

S. Aug. in li. de Ciuitate

como

Tito Liuio. como lo escriue Tito Liuio. Cercaron el Senado, y de la misma Curia como de vna carcel, los yuã sacando al matadero. Hasta el Pontifice Muzio Sebola, que era la cosa mas sacrosancta que auia entre los Romanos se abraçó con la misma ara de la Diosa Vesta: Y alli le degollaron, con cuya sangre casi se apagò el sagrado fuego que siempre ardia por ministerio de las Virgenes Vestales. Y era tanta la sangre que de los cuerpos muertos corria, que como si fueran arrebatados arroyos, nadauan los cuerpos en ella. Proprio hecho del demonio, q̃ nunca se vè harto de la sangre destos sacrificios nefandos: como lo vémos en los de la Ciudad de Mexico, a donde los bayles, y dançãs vinieron a parar en vn mar de sangre, derramada en los braços, y aras de los Idolos.

Pues por aqui se echarà de ver en q̃ balsa, y remanso de maldades, y abominaciones estaua puesta esta Republica Mexicana, quando vinieron aquellos Bẽditos Padres Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes a ella. Que inculta, que feroz, sin Dios, y sin Leyes conforme a Ley natural, pues todas eran Guerras, todo sacrificios,

sin

sin temer la muerte: (Y quãdo las Leyes de la naturaleza la hazen horrible a los ojos humanos por ser el mayor de los males, a q̃ el hõbre está sujeto entre vn numero infinito de trabajos, y calamidades, que atropellandosse vnas a otras le cercan, jugando con el, como con vna pelota de viento,) les era tan dulce la muerte, a esta quebrantada, y ciega gente, que como si fueran a bãquetes, y vodas, yuan a estos sacrificios, ofreciendoles liberalmente los coraçones, y vidas de sus tiernos hijos, quitados a vezes de los pechos de las madres, a quienes la misma naturaleza daria a sentir los sentimientos de la carne en semejantes burlas, y abominables ofrẽdas: si bié como queda dicho crueles. Derramauã la humana sãgre con voluntario gusto, solo por aplacar la yra de los Idolos, en las futuras calamidades. Aunque a la verdad estos funebres llãtos, y lutos, eran la vltima despedida de aquellos encantos, que tan amargos, y costosos les salian.

Fues a esta Republica mal gouernada, a este gran Caos de abominaciones, a este gran Laberintho, enredo, y tan mal vrdidas por aquel gran Maestro de vrdir telas

telas, marañas, laços, y ciegos ñudos contra las almas Redimidas con la Sangre de aquel Inocente I E S V S: vinieron los primeros Religiosos de las Tres Ordenes Mẽdicantes, Año de veinte y quatro, y veinte y seis, la del Serafico San Francisco, y Sáto Domingo, y la de nuestro Padre San Augustin, año de treinta, y quatro: Y luego començaron sus espirituales Conquistas. Y es cosa milagrosa ver, que siendo tan pocos, abraçassen tan inmenso trabajo, corriessen tantas tierras, tan asperos, y dificultosos caminos, rompiẽdo por vn tan gran mundo, y por enmedio de la Gentilidad ciega. Pero no me marauillo tanto, quando considero que está hecho Dios a derribar los muros de Iericò, y dar con ellos en tierra hũdiẽdolos a plomo, cõ solo vnas trõpetas puestas enlas bocas delos Sacerdotes Conquistadores de la tierra de Promissió: Y ni mas ni menos veo que acaba Batallas y Conquistas miligrosas, despidiendo gente, con solos cantaros quebrados, y con luzes encendidas, que siruen de alumbrar, y no ofuzcar la vista. Promete Dios a Habraham, y a Sarra vn Hijo, allà en los vltimos Años de su edad, porque entrambos

eran

eran viejos, riese Sarra de la promessa; porque (como dize la sagrada Escriptura) estaua ya muerto el cuerpo de Habrahan. Esto se entiende para la generacion: porq̃ sino (como dizè nuestro Padre San Augustin fuera ya esqueleto de difuncto.) Obrò la gracia, a donde la naturaleza estaua como vaziada y muerta: porque no ay cosa imposible para Dios, cò lo flaco vence. Lo ya muerto, haze prodigiosas hazañas: de dos cuerpos muertos a la generacion, salen las gentes que han de multiplicar el mundo: cón vna quixada de vn animal humilde, y muerto, acabà Sanson grandes Batallas cõtra los Philisteos. Como estos Religiosos humildes, pocos, y muertos al mundo, las acabaron, ganando infinitas almas à Dios, aunque con gran sudor, y trabajo, que fue lo que no notò el Gran Augustino mi Padre, tratando de los Apostoles. Dize pues esta Lumbrera de la Iglesia, que fue tan inmenso el trabajo, que como Bueyes tuuieron en arar la tierra para sembrar en ella la semilla del Señor, que es su palabra, y santa Ley: que les hizo derramar lagrimas viuas por los ojos. Lo mismo podemos dezir destos nueuos Obreros del Euangelio,

S. Augustin in li Ciuitate Dei.

P. Aug. sup Ps. 125.

porque fue tan inmẽso, y grande el trabajo que tuuieró, que la diuina semilla yua embuelta en lagrimas tiernas de deuocion, y el sudor del rostro, aunque cõtinuo, no los desmayaua, porque se lo enxugaua Dios, quando yuan humzidos, y arando la inculta tierra, llena de espinas, y abrojos: y fue tan grande su perseuerancia, y cuydado, q̃ no dexando la mãsera de la mano, se vieró presto alegres; porque en breue tiẽpo començó a crecer el Trigo, fructo fertil desta diuina semilla: Y haziendo su primer Agosto, cogian grandes manojos, y hazes: como dize la Escriptura de los hijos de Israel, con que en pocos dias se vieron las Troxes de la Iglesia llenas, y colmadas con el grano Rubio, y Candial destos nueuos fieles, almas engendradas por las Aguas del santo Baptismo.

CAPITVLO. XII.

DE LOS PRIMEROS RELIGIOsos que passaron a las Conquistas Espirituales desta Nueua España, de la Orden de nuestro Padre San Augustin.

Sien-

SIENDO Prouincial de la Prouincia de Castilla el sancto Fray Thomas de Vilanueua, Predicador del Emperador Carlos Quinto, y Arçobispo de Valencia, Sãcto ya Canonizado, Insigne en milagros: por nombre, Elemosinario. Se determinó de embiar, como embiò Religiosos de nuestra Orden, a la Cõuersion desta Nueua España. Y piadosamẽte se cree, q̃ tuuo para ello particular Reuelacion de Dios, a quien auia encomendado vna causa de tanta importancia, como lo era esta. Y colígese, de q̃ q̃ándo les hechò su Bendiciõ en Toledo, de dõde salieron, les asseguró, de q̃ tẽdria felizes successos en sus Conquistas, y harian grandissimo fructo en las almas, como realmente lo hizieron: Y se verà en el discurso desta Hystoria. Salieron de Toledo para esta Nueua España, año de treinta, y quatro, como queda dicho: Y los primeros Religiosos que vinieron, fueron los siguientes.

In Hystoria sanct. Thom. de Villa Nueua.

El Padre Fray Francisco de la Cruz, que por su mucha sanctidad, llamaron siempre el Venerable, vino por Prior.

Fray Augustin de Coruña, que despues

fue Obiſpo de Popayan, Varon muy Apoſtolico, y Obiſpo de la primitiua Igleſia.

Fray Geronymo Ximenez, Varon de vida exemplariſsima.

Fray Iuan de S. Roman, q̃ ſiendo Prouincial enla Prouincia de Mexico, paſso a Alemania en buſca del Emperador, en compañia de los Prouinciales de Sancto Domingo, y San Franciſco: aunque el de San Fráciſco ſe quedó en Seuilla enfermo. Y auiédo tratado con el Emperador de las cosas neceſſarias al buen Gouierno deſtos Naturales, ſe boluiò a Mexico. Truxo Cedula del Emperador, para q̃ ſe acabaſſe la Igleſia de nueſtro Padre San Auguſtin de aquella Ciudad a ſu Coſta, conforme a la traça de San Geronymo de Salamanca. Paſsó a Caſtilla tres vezes por Religioſos.

Fray Iuan de Oſeguera, gran Varon.

Fray Alonſo de Borja, ſanctiſsimo Varon, y que ſupo la ora de ſu muerte: Y eſtando bueno y ſano, pidiò los Sacramẽtos. Y auiédolos recibido, y deſpedidoſſe de los Religioſos, dixo, que le encomendaſſen el alma, y fueſſen a doblar, y rehuſandolo: dixo, doblen, porque a las primeras campanadas eſpiraré, y aſsi fue.

S. Romã en ſus sẽ turias.

Fray

Fray Gregorio de Auila.

Fray Christoual de San Martin.

Fray Pedro de Pamplona.

Fray Iuan Cruçate. Todos Varones escogidos.

Los Religiosos, que truxo la segũda vez a esta tierra, el Padre Venerable Fray Francisco de la Cruz: fueron tambien Varones de gran sanctidad, y Virtud. Y entre ellos fue el Padre Roa, hombre milagroso en esta tierra, de asperas penitencias, hijo de la Casa de Burgos, de quien en otro lugar se harà mencion.

Fray Iuan de Seuilla.

Fray Nicolas Bite.

El Padre Fray Iuan Baptista, sanctissimo y muy penitente Varon, como lo veremos en su milagrosa vida: que serà la primera, por ser el mas antiguo en esta Prouincia de Mechoacan.

Y porque el Padre Maestro Fray Iuan de Grijalua, Prior del Conuento de nuestro Padre San Augustin de Mexico, y Choronista de aquella Prouincia, sacarà presto a luz la Choronica della: y con sus muchas Letras, y Erudiccion, cumplirà con las dos obli-

obligaciones de su Officio, llenando la materia, y haziendo sabrosa la Hystoria, como lo hizo en la de San Guillermo.

Tratarè solamente de los Varones Apostolicos de nuestra Orden, que estan enterrados en esta Prouincia de San Nicolas de Mechoacan: Cuyos hechos seran eternos, no solo en el Libro de la Vida, sino tambien en la memoria de los hombres.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

LIBRO SEGVNDO DE LA CHORONICA DE MECHOACAN, EN QVE SE TRATAN las Vidas de Nueue Varones Apostolicos, de la Orden de nuestrro Padre San Augustin.

CAPITVLO, I.

DE LA VIDA DEL VENERable, y Apostolico Varon, Fray Iuan Baptista, Conquistador Espiritual desta Prouincia de San Nicolas de Mechoacan.

NVEVA ESPAÑA.

ESCRIVIENDO el Doctor de las Gentes san Pablo a los de Corintho, despues de auerle dado quẽta de sus glorioſos empleos, caminos largos, por remotas Prouincias, y ciega Gentilidad (aunque alumbrada cõ la Luz clara, y pura del Euangelio,) les dize luego 2. Cor. 3

lugo estas palabras, *Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo IESV, & in odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco, quia Christi bonus odor sumus Deo in iis: qui salui fiunt.* Lo que dize en substancia en este lugar san Pablo, es, q̃ el, y sus Coadiutores en las Conquistas Espirituales de la Gentilidad, Triumpharon gloriosamente, haziendo fructos grandes, hazañas heroicas en la Conuersion de las Gentes ciegas, y dormidas al conocimiento, y culto del Verdadero Dios. Y esto por ser ellos mismos los olores suaues de la noticia de Christo: el qual esparcieron, y derramaron como preciosas Aromas en toda la Redondez de la tierra, por donde anduuieron. Sobre el qual lugar dize dos cosas el Doctor Angelico Sancto Thomas. La primera, esq̃ aquesse olor suaue, de quié habla el Apostol, es la noticia que los Ministros del Euangelio dieron de Christo por la Fè que Predicaron, y luminando el entendimiento, y deleytando la voluntad por el conocimiento de Christo Redemptor nuestro, y nuestro Saluador: que estos son los olores que hazen suaue la noticia de esse mismo Christo, puesto en vn madero. Lo segundo es, q̃ essos mismos Ministros Euá-

S.Th.ibi

gelicos

gelicos se llaman olores buenos de Christo, porque son Holocaustos viuos, que consumiendose sobre los braseros de la Charidad, por el prouecho ageno, como el Perfete, o Incienso, dieron suauissimo olor de si en todas partes.

Vn Fray le tuuo la Orden de nuestro Padre san Augustin en esta Prouincia de san Nicolas de Mechoacan, tan conocido, dētro, y fuera de la Religion, por el olor suaue de su grande sanctidad, que siendo vno de los nueue primeros de la Fama: fue juntamente vn hombre milagroso en esta tierra, en quien se hallaron muy al viuo los olores suaues Incienso, y Myrrha del Apostol (condiciones tan necessarias en el buen Ministro Apostolico, que sin ellas seria sonido vano, y sin prouecho, la voz de la Predicadora Lengua.)

Este pues fue el Padre Fr. Iuā Baptista, Varon verdaderamente Apostolico: el qual no solo fue olor suauissimo de Christo nuestro Redemptor, dando noticia de los Mysterios de nuestra Fè, enseñando, é informā do los rudos entendimientos desta Gente ciega en su Gentilidad, sino que juntamēte fue Holocausto, que abrasandose en el

altar delos Timiamas: Esto es en amor de Dios, y prouecho del Proximo, se consumio, y acabò la vida, en este espiritual Ministerio: dio tan grande olor de si, que no solo llenó su fragancia el Templo de Dios, sino toda la Redondez de la tierra. Y ve se ser esto assi, pues hasta oy echa su sancto cuerpo Ambares suauissimos, olores soberanos, que por no ser artificiales los olores de los Sanctos, dixo el viejo Isac en la Bendicion de Iacob su Hijo (que yua vestido con las ricas, y vistosas Vestiduras Sacerdotales de Essau; porque los Primogenitos hazian juntamente officio de Sacerdotes, antes dela Eleccion del Gran Sacerdote Aró: y para ofrecer las victimas a Dios se las vestian.) Dixo pues, el sancto Isac, es hijo mio, el olor de sus Vestiduras, como el olor de todas las flores del campo. Que si bien el Gran Pontifice Gregorio entiéde por este campo, la Gentilidad conuertida a la Fé, por la Predicacion de los Obreros del Euágelio, que la hizieron fertil, y florida: El grã Ambrosio entendiò por estas Vestiduras, las Virtudes de los justos, que vistiendose de Christo, se visten de olores del Cielo. Y como olores diuinos, y celestiales, no los consu-

Pereriust sup. ca. 27. Gen.

Greg. ho 6. in Ezechielem.

Amb. super cap. 27. Gen.

consumirà el tiempo, antes seran eternos, como lo es su memoria, y porque la aya de sus grandes hechos, y Virtudes heroycas, vamos refiriendo su vida por menudo.

Fue el Padre Fray Iuan Paptista (por otro nombre Fray Iuan de Moya) natural de la Ciudad de Iaen. Siendo estudiante, y de poca edad le llamò Dios al estado de la Religion, y assi tomó el Habito en nuestro Conuento de san Augustin de Salamanca; Escuela de hombres virtuosos, Seminario espiritual, de donde han salido tantos hombres doctos en la Sciécia de Dios, que se aprende en el silencio de la noche, que han poblado los quatro Angulos del múdo. Començó desde niño a ser gran Frayle tan mortificado, tan abstinente, y tan dado a la contemplacion, desde que se echò el yugo de la Religion a cuestas (que por lo que tuuo de temprano, tiene su aprouació de boca de Isaias) que aun estádo en el Noviciado era Maestro en Virtud. Edificaua su modestia, causaua confusion su Mortificacion: alegrauan sus dulces palabras, por ser del Cielo. Finalmente este tierno arbol plantado a la corriente de las Aguas de la Religion, desde luego dio fructo en lugar Isai.

de flores, y prometiólas abundantiſsimas, por tener, como tuuo la entereza dela palma: de quien dixo Phylon, que aunque eſtaua veſtida de veſtidura aſpera, y ſeca, pero q̃ el fructo era hermoſiſsimo, y ſuaue.

Phylon, lib de vita Moyſ

Profeſsó eſte bendicto Religioſo, y viendo la Orden quan gran eſtudiante era, le diò eſtudios mayores en Salamanca: Y en ellos ſaliò conſumadiſsimo, y vno de los hombres doctos de ſu tiempo. Su dormir era poco, porque de dia ſe ocupaua en curſar la Leccion del Conuento, y la de las Eſcuelas, y de noche las conſultaua con Dios en el choro, a donde en la Oracion mental aprendiò la humildad, que piden las buenas letras, que no hinchan, como dixo ſan Pablo. Y aſsi quanto mas aprendia, y eſtudiaua, mas ſe humillaua, y encogia, teniẽdoſe por ceniza, y poluo. Nunca ſe deſcompuſo en argumentos, ni con humana preſumpcion, hizo oſtentacion de lo q̃ ſabia, porque por ſu mucha humildad, le parecia que eſtaua en los primeros vmbrales: eſtando a la verdad dentro de la nube, como otro Moyſes.

Quãdo tomò el Habito, ſe llamaua, Fr. Iuan de Moya: y por parecerle, quiça nom

bre

bre demasiadamente honroso, (porque este Apellido en Castilla es muy noble) se lo quitò, y por humildad, se puso el de Baptista, quiriendo en esto quiça imitar al Apostol san Pablo, que luego q̃ entró enel Apostolado, se quitò el nombre de Saulo: y se puso el de Pablo. Por ninguna otra cosa, dize mi Gran Padre Augustino, sino por mostrarse aun en el nombre el mas chico, y humilde de los Apostoles: Imitando tambien en esto al Baptista, el qual dixo de si, que le conuenia menguar, porque creciesse en la opinion de los hombres Christo. Y quiça por esso se llamó Voz, que se forma del ayre. Assi lo hizo el Padre Fray Iuan Baptista, porque en el nombre, y enlos hechos, era humildissimo, y como tal procurò siempre huir de las vanas ostentaciones y honras del mundo, y aun se vino a retirar a la soledad, como hizo el Baptista, que tãbien le imitò en esto, siendo Voz de Christo, en la Conuersion de los Indios, que fue como Predicar en desierto, si bien el fructo fue tan grande como veremos adelãte.

Sã. August. lib. de Sper. & let. c. 7.

Truxole a esta tierra el Venerable Padre Fray Francisco dela Cruz, año de treinta y seis, con otros Religiosos escogidos, y de vi-

de vida inculpable, que mouidos en el celo de ganar almas para Dios, dexaron Patria, Prouincia, y parientes; y se abalançaron osadamére a las aguas de Bethlem, como aquellos Tres Soldado de David, aquienes la sagrada Escriptura dà Titulos glorioſos, por auerse arrojado animosamente al peligro de vn poderoso campo enemigo, o como otro Iosue, y Caleb, Exploradores de vna tierra nueua, a donde los Abitadores eran disformes Gigantes: Si bien la tierra manaua Leche, y Miel, dificultades tan conocidas, que solo las pudieran facilitar dos hombres, hechos a posta por el mismo Dios, para que el medroso Pueblo se arrojasse al peligro: Si bien la Conquista era segura con los apoyos ciertos de la palabra de Dios, que no les pudo faltar.

Y pues hemos llegado a este punto, No puedo dexar de admirarme (aunque de passo, y antes de començar a nauegar con mi discurso al passo, y derrota del Nauio, en q̄ presto veremos nauegar estos Ministros, o mercaderia de Dios para las Indias) No puedo pues dexar de admirarme de ver las grá dezas que Dios obrò en la Conquista desta tierra a sus peincipios, assi enlo Eccleiastico,

tico, como en lo Secular, (punto tocado muy de priessa en los Capitulos de atras) cō dos exercitos tan pequeños, como el que truxo el Marques, y el que peleò por lo Eclesiastico, por ser de ouejas: Cuya Cabeça, y Capitan era el Leon de Iudà. No puedo pues dexar de admirarme de verlos abalançarse a vn mundo de dificultades, arrojandose como confiados Leones a las mudanças, y rayos de la variable Fortuna, y de su inconstante rueda. Pero por otra parte, no me espanto, quādo considero, que para ellas escogio Dios en los dos estados, vnos Gigantazos, y Sansones en sanctidad tan grandes, que en vida, y en muerte, pudierō obtener el Titulo de Sanctos. Y en lo Secular vnos Cides Campeadores: vnos Scipiones de tan grandes hechos, que dexarō muy atras los por quien les coronaron las cabeças de verdes Laureles. Allá finge Virgilio, hablando de vna grandissima peña, que estaua fixada por moxonera en el campo, que en vna reñida, y cruel Batalla la arrancò de la tierra vn muy valiente Soldado y echandosela a cuestas, corrió con ella, hasta arrojarla en la mar. Era tan pesada la peña, segun Virgilio, que doze escogidos hōbres,

Eney. 12

Sāt. Augustin. li 5. de Ciuitate Dei.

bres, a penas la hizieran perder tierra. La verdad desta sombra la vèmos practicada bien al viuo en aquellos dichosos tiempos quando nuestros Españoles eran Gigantes en el sufrir inmensos trabajos, vnos hóbres de carne, en el sufrir de azero: vnos animos tan valientes, y rebustos, que parece que la naturaleza echaua el resto por acometer a lo imposible, como a caso necessario, y forçoso. Y verdaderamente lo era, porque se peleaua por la hazienda, y aueres de Dios (que la Gentilidad Erencia de la Iglesia era:) Estas eran las fuerças temporales destos Gigátes Españoles, destos Leones de España. Pero las del Exercito de la Iglesia, fueron fuerças de ouejas esparzidas por la Redondez de la tierra para conuertir la Gentilidad a la Fè: cuyo Capitan era aquel manso, y humilde Cordero Christo nuestro Redemptor, clauado, y muerto en vna Cruz, por la vida de todo el mundo, y de essa misma Gẽtilidad; el qual como buẽ Pastor puso la vida en manos dela muerte, por la salud de sus ouejas. *Percutiam pastorem, & dispergentur oues*, dixo el Padre Eterno, que como dixo vn docto: quiso dezir, que despues que muriò el Pastor en la Cruz se derrama-

ramaron las ouejas, que eran sus Discipulos, por todo el mundo a predicar el Euangelio: y las armas que lleuaron, fue sola la Humildad, porque con lo flaco está hecho Dios a vencer grandes Exercitos, a dar en el suelo con grãdes Maquinas. Ay cosa mas flaca que vnos cabellos? que por ser lo superfluo del hombre, ay quien diga, que no tienen vida. Pues en ellos puso Dios la fortaleza del no vencido Sanson. Y aun el Esposo en los Cantares dize, hablãdo con su Esposa, que vn solo cabello de su cabeça tuuo tal fuerça, que le hirió el coraçon. Pues con estas ouejas esparzidas, cõ estos flacos cabellos cõquista Dios, este nueuo mũdo, esta nueua Babylonia. Cõ esta pequeña piedra arrojada del Mõte de las Eternidades, de las Alturas, y Cũbre de estos Cielos, derriba el Padre de las Lũbres, haze poluo, y ceniza la Estatua de los metales, el Imperio de Satanas, dãdo cõ sus Idolos en tierra, poder solo del Braço Fuerte de Dios: en cuya virtud hizierõ estos humildes, y pobres Religiosos hechos tã grãdes, y protétosos, q̃ han causado assombro al mũdo, y hõra, y gloria a Dios. *Andrad. in quad.*

Pues este Rebaño pequeño de Christo, estas ouejas humildes, estos Religiosos po- *Cant.*

bres se juntaron en Toledo, y auiédose des-
nudado de todo lo que el mundo ofrece, se
quitaron los çapatos; y cogiendo cada vno
vn bordon en las manos, a pie, y descalços,
salieró de aq̃lla Ciudad para la Cõquista de
las almas destas tierras Occidentales: Cuyo
Capitan era vn Christo Crucificado, que el
Venerable Padre Fray Francisco dela Cruz
cogiò en las manos, como lo hizo la vez
primera, que pasó a esta tierra, diziendo,
este es nuestro Capitan, charissimos Her-
manos: esta es la Bandera, y el Estan-
darte a quien hemos de siguir en esta Con-
quista nueua, en estas nueuas Batallas: de-
baxo desta Roxa Bandera hemos de vẽcer,
con ella nos hemos de deffender, y abri-
gar de las potestades, y principes de las ti-
nieblas. Dichas estas, y otras muchas pala
bras tiernas: y auiendo recibido la Bendic-
cion del Padre Prouincial, que era aquel
gran Varon El Padre Villasandino: Salieró
del Conuento de Toledo rezando Psal-
mos, y los Religiosos del, quedaron
derramando lagrimas de gozo, y alegria.

Ya comiença a caminar el Venerable, y
bendicto Padre Fray Iuan Baptista a pie,
descalço, y con vn bordon en la mano, co-
mo

mo otro Iacob caminò de Mesopotania en busca de la hermosa Rachel: porque se ofrece al trabajo de muchos mas años, que catorze: siete fuerõ los q̃ siruio el Patriarcha por la Lagañosa Lia, fea, Pero fecunda en hijos: tan corta de vista, que fue necessario que Iacob la guiara, por ser de tan aguda vista, que desde la tierra vio los remates de la Escala que llegaua al Cielo, y a Dios arrimado a ella; que estos son los primeros passos de los justos, dar hijos a Dios que puebl̃e, no solo la terrena, sino la celestial Ierusalem, como lo hizo el Padre Fray Iuan Baptista: pues comiença ya a caminar camino de Mesopotania en busca de la Gentilidad desta lagañosa Lia, tan corta de vista, y tan fea por las Idolatrias: que fue necessario, que este Bendicto Frayle, por ser de aguda vista la guiasse, para que no perdiesse el camino de la dichosa Patria. Y porq̃ no parezca que hablamos con poco fundamento, es de aduertir lo que dize el Padre Fray Iuan de Torquemada. Es a saber, que desde el año de veinte, y seis, hasta el de quarenta, no vuo en su Orden mas de sessenta Ministros entre viuos, y difunctos, y no siẽdo posible poder correr todas las tierras,

Torque: 3. tom. li. 16.

por ser la Nueua España de inmensa Latitud, y grandeza, les era forçoso ser como Relampagos, o Rayos. Y assi quando este Bendicto Padre Baptista vino, hallò mucho por hazer, y mucho por labrar, por ser a vn quatro años antes su venida, como veremos a delante mas de espacio. Luego segun esto bien dezimos en dezir, que el Padre Fray Iuan Baptista guiò, y dio la mano, como otro Iacob a la lagañosa Lia dela Gẽtilidad. Y verseà presto ser esto assi, porque ningun Ministro de quantos trabajaron en la conquista espiritual desta tierra, se le auẽtajò, ni en el tiempo, ni en las mejoras de las cosechas, y el fructo: Si bien vuo en todas Tres Ordenes muy Apostolicos Varones, y milagrosos Obreros desta Viña del Señor.

Y porque no perdamos tan presto de vista esta Mysteriosa Escala de Iacob, a la qual llamò el Milifluo Bernardo enseñança, y exercicio de Religiosos, Será bien bolver a ella antes de passar de la primer jornada: en la qual al poner del Sol se echò a dormir Iacob cansado del camino, como nueuo caminante. Vè vna Escala que llegaua del cielo a la tierra, baxauan, y subiá

S. Bern. Ser. sup. cap. 29. Mat

Ange-

Angeles por ella, como admirados de ver a este caminante dormido, que auia de ser el espanto, y prodigio del mundo. Estaua Dios en el remate della, despachádo sabrosos, y celestiales recaudos a la alma despierta de Iacob, aunque los ojos dormian: Y dizele estas palabras, que aunque no son Texto, es piadoso pensamiento de Iosepho sobre este lugar. *Iacob tum Patris boni fis filius fatigarite in præsentibus non oportet, sed sperare meliora: etenim opulentissima tibi maximorum bonorum meo solatio erit vbique præsentia.* No te fatigues, ni affijas Iacob, ten buen animo, y espera, que por ser hijo de vn buen Padre, justo, y sancto, trocarè esta pobreza que agora tienes, en vna gran opulencia de grandes, y colmados bienes: Seras prodigioso hõbre, y famoso en todo el mũdo por tus grãdes hechos, por tus raras Virtudes. Assi podemos entẽder piadosamente, que consolaria Dios interiormente el alma del Bẽdicto Padre Fray Iuan Baptista, quando començò a dar los primeros passos de la dichosa jornada en busca delas almas retiradas en este Occidẽte. Alegrate, tẽ buẽ animo en esta gran impressa, y jornada, a que te embiò, porque siendo, como eres hijo de

Ioseph. de antiq. sup. c. 27 Genes.

de vn tan buen Padre, como lo fue el Grã Augustino: No solo te acompañaré en esta larga jornada siendote Guia, y Pedagogo, como lo fuy a mi Pueblo enlas dela tierra de Promission, sino que juntamente vẽdran tiempos, en que se trueque esta pobreza en gran riqueza: estos caminos y trabajos en gran descanso, esta desnudez en resplandores de Gloria: y sobre todo te haré protentoso hombre, en aquel nueuo mundo, serás conocido por tusheroicoshechos: Estos y otros regalos interiores (ayuda de costa que Dios dà al justo) tendria este grã Religioso, este Apostol de Mechoacan, cõ alguna locucion interior, cosa que con certeza no se sabe, porque los que tratan a solas con Dios las del espiritu: encubren fauores en lugar de defectos, y temiendo el ayre de la vanagloria, piden que se ausente de su jardin el Aquilon soberbio, y q̃ esparsa las flores el Zefiro manso, que nace en el Austro, ayre fresco, y tan humilde, que a penas se siente.

Con estos passos concertados, y medidos, como aquellos Animales del Apocalypsi, hizieron su camino hasta san Lucar, sin jamas boluer la vista atras, como la mu

ger

muger de Loth, que por su demasiado cariño, y curiosidad se conuirtiò en estatua de Sal. Antes oluidando todo lo que dexaná a las espaldas, como si nunca lo vuieran alcançado a ver, estédian el passo a cosas mayores, como dize san Pablo, doblando jornadas por llegar ya al palenque dõde andá do a braço partido cõ el principe delas tinieblas, les aguardaua el premio, a quien san Pablo llamó corona de Iusticia.

Embarcaronse pues en san Lucar, arrojandose a las aguas confiadamére, porque como las de la mar yuan mezcladas cõ las de sus ojos, y estas eran nacidas de coraçones abrasados en amor de Dios, y prouecho del proximo: tenian por cierta la Marca del Espiritusancto, Soplo, q̃ por ser sancto, y de la boca de Dios, no les podia faltar. Y al passo que nauegauan se yuan acercando, y leuantando mas a las alturas, como el Arca de Noe, a las delos Cielos, cuya derrota lleuauan estos seruos de Dios, que voluntariamente se encerraron en ella, por el prouecho de las almas.

Y con ser el Nauio ocasion de tropela confusion y ruydo, por la diuersidad que en si encierra, no solo no se diuirtieron estos

tos ſieruos de Dios, ſino que como ſi eſtuuieran enel Conuento de Salamáca, o Burgos, ſiguian ſu Choro, rezando las oras a ſu tiempo: haziendo ſus diſciplinas, guardando ſilencio, como ſi el Nauio fuera vn dormitorio de deſcalços Recoletos, Y por dezirlo de vna vez, Todo era Choro, y todo Contemplacion, que como dixo el Miſſiuo Bernardo, El juſto donde quiera que eſtà, aî tiene ſu Oratorio para orar, y alabar a Dios, que ſi, que el coraçon del juſto Oratorio Portatil es. Moyſes emmedio del mar hizo Oració: Iob entre la vaſura, quá do mas apurado de ſu muger, y ſus peſados amigos. Ezechias en el Lecho, Ieremias entre las pelladas de lodo. El Prophera Ionas en el vientre de la Ballena. Daniel, en el Lago de los Leones: y otros muchos, q̃ por ſer Sanctos, y ſieruos de Dios hazian Oratorios de los caminos, y Mares. Conſejo q̃ diò el diuino Pablo, Diziendo en la ſegunda carta que eſcriuiò a ſu Diſcipulo Timoteo. *Volo viros orare in ōni loco leuãtes puras manus.* Sobre el qual lugar, dize Sancto Thomas que habla el Apoſtol S. Pablo con los hõbres eſpirituales, a quienes dize, que oren en todo lugar, no ſolo en Ieruſalen, como los

Bernad. in li. Meditationum.
Exo. 15.
Iob 1.2.
Iſai. 38.
Danie. 3.
1 Tim. 2.
S. Thom ibi.

los Iudios, ni como los Samaritanos en el mõte Garisim, sino en todo lugar deue orar Métalmente el hõbre Espiritual: (Dize sancto Thomas) como lo hazian estos Bendictos Frayles, que siempre rezauan, y siẽpre contemplauan: sin que para esso le estorua sse el ruydo del Nauio, la confusion de la mucha gente. Si bien pienso, que essa misma gente se deuia de corregir, edificandose mucho de ver tanta sanctidad en vasos fragiles, tanta abstinencia, mortificacion, y humildad en vnos Religiosos moços. Que este es el theſoro que dixo Iob, auia hallado en el coraçõ del graniço. Pero todo lo puede la gracia q̃ sabe dar a la nieue el calor de la lana, y hazer que este barro, y massa de Adan, que de suyo tiene las calidades del agua fria (que por esso los hõbres se llaman agua en la Escriptura) tengan resabios de Dios, ayudados con la gracia Preueniẽte, y Iustificante. Pues por ver tã grãde sanctidad en estos sieruos de Dios, pedio en la mar el Habito aquella gran columna de la Religion el Padre nuestro Fr. Alonso de la VeraCruz: al qual traía a esta tierra, el Venerable Padre Fray Frãcisco de la Cruz para leer Theologia, por ser hõ

bre eminente en Letras, en la Vniuersidad de Alcalà, en la qual era graduado de Licenciado. Dilatólo el Venerable Fray Frãcisco de la Cruz, hasta desembarcar: y por auersele dado en la Vera Cruz, se llamò Fr. Alonso de la Vera Cruz.

CAPITVLO, II.

DE COMO DESEMBARCARON estos sieruos de Dios en el Puerto de san Iuan de Vlua, y del viaje que hizieron a Mexico.

DESEMBARCARON pues en san Iuan de Vlua estos Santos Religiosos, cõ el alegria, que los Hijos de Israel passado el Mar Bermejo. Dieron muchas graciasa Dios por auerles traydo a la tierra desseada, para donde vinian a trabajar enla nueua Viña del Señor, como jornaleros concertados a la ora de Prima. Sus tiempos tienen todas las cosas, dixo el Sabio, tiempo de arrancar, y tiempo de plãtar nueuas plãtas. Cosa a que estos sieruos de Dios vinian a esta nueua tierra, porque

a dos

a dos cosas vinian: a arrancar las malas yer uas que auia plantado aquel mal Ortelano Satanas, q̃ en lugar de sẽbrar buẽ Trigo, siẽpre siembra cizaña: La qual con gran Prouidencia dexó crecer el Padre de Familias, hasta que se llegará el Agosto. A esto vinie ron estos Iornaleros Sanctos, y juntamente a plãtar vna nueua Viña, vna nueua Iglesia (como dixo de si san Pablo, y de Apolo su Discipulo, en la primitiua Iglesia. Dize que el plantaua los sarmientos deste Majue lo nueuo, Apolo los regaua; y Dios lo augmentaua.) Plantaron la pues tan fertil, y tã hermosa, como veremos adelãte. Y aunq̃ nos acabamos de desembarcar en san Iuan de Vlua; bien podemos declarar vna Prophecia de Iacob, en la Bendicion de Iudas, porque todo es hazer tiempo, y por no perderle, ni la ocasion: sera bien, q̃ de camino quede declarada. Dize pues la Prophecia: *Cap. 49. Genes.*

Ligans ad vineam pullum suum, & ad vitem ò fili mi asinum suum. Vendran vnos dichosos tiempos, hijo mio Ioseph, allá en los postreros siglos en que ararán vn jumento a vna cepa, y sin correr toda la Viña, o el Pago, cogerá vna gran carga de vuas de sola ella. Sera tan fertil esta Viña, que cada cepa le dará vna grã

Tostat⁹. Burg. Cartusi. carga de vuas. Y siguiẽdo el parecer de Expositores grauissimos, esta Prophecia, y esta Viña no se puede entender en sentido literal del Tribu de Iudà, ni de la suerte fertil de aquellos tiempos, sino delos tiempos dichosos del Messias. Esto es de Christo nr̃o Redemptor: en los quales, como aduierte vn Docto, auia de ser tan fertil essa Viña, q̃ vna cepa auia de dar vna gran carga de vuas: esto es que vn Sãcto auia de dar a Dios muchos fieles, como se à visto en nuestros dichosos tiẽpos y dorados Siglos. Porque qualquiera destos Bendictos Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes, grangeò para Dios infinitas almas, infinitos fieles, pues de cada cepa, esto es de cada Linaje, y Familia, cogieron cargas enteras. Y por dezirlo en vna palabra; no hallo hojas como en la Viña de Israel, a quien la Escriptura llamó *Vestis frondosa*, Viña de poco fructo, y de mucha hoja, porque en esta nueua Viña verdaderamente las cepas no cargàron de hoja sola, sino de fructo: pues a penas quedò ninguno, q̃ no se bañase en las aguas mansas de Syloe, que son las Aguas del sancto Baptismo.

Andrad. in quad.

Auiẽdo desembarcado estos sieruos de Dios

Dios, como queda dicho, luego al punto procuraron hazer su viaje a Mexico, y aunq̃ la Orden tenia preuenido todo lo necessario en el puerto, de mulas, y cauallos, para poderlo hazer con mas comodidad, por ser el camino largo, y mas despoblado q̃ agora; diuersidad de temples, muchas aguas, y lodos: (que por Septiembre es el Imbierno desta tierra,) No quiso el Padre Fray Iuã Baptista subir a cauallo, antes boluiendo a cojer segunda vez el baculo enlas manos, como otro Iacob (arrimo de pobres; aunque ricos en espirituales consuelos, pues en otros dos reclinò la cabeça aquel Exemplo de caminantes Christo: Pues como aduertiò el gran Augustino, el Baculo de Iacob, en sentido Alegorico: ninguna otra cosa significa, que la pobreza, y Cruz de Christo) Imitando al verdadero Iacob, Christo nuestro Redemptor, començò a caminar el sancto Fray Iuan Baptista camino de Mexico, ceñidas las vestiduras, los pies delcalços, a fuer de Apostol fiel, y desembaraçado de todo. Las incomodidades de los caminos, ya se puede entender quales serian: el cansancio grande, la pobreza mayor, q̃ por ser voluntaria, le dà el diuino Chrysostomo nom-

S. Aug. in serm. de temp. 79.

Chrysost. sup. Luc

nombre de Martyrio: es vn genero de Martyrio dilatado. *Habet paupertas martyrium ſuum*, dixo aquella boca de Oro. Luego quanto mayor fuere, mayor genero de Maatyrio ſerà. que de Martyrios deſte genero padeciò en aquel largo camino eſte Peregrino caminãte, cãſancio, pobreza, ſed, ſoles, aguas y otras muchas incomodidades. Pero enmedio deſtos trabajos yua el alma alegre, y regozijada, porque yua a buſcar el bien delas almas: que eſte es el camino de fuego, que dize la Eſcriptura, por donde caminan los Sanctos los caminos de la Charidad.

Pero antes de paſſar de aqui, ſera bien reparar en que en poniendo los pies, eſte Bendicto Frayle en la tierra de los Metales, Eſto es de la Plata, y Oro; Lo primero que haze, es deſcalçarſe, y ceñirſe las veſtiduras, para dar a entender quan limpios paſſos auian de ſer los ſuyos, pues deſde luego ſe deſnudaua de todo (que quien es innocente de pies, tãbien lo es de coraçon, y manos;) porq̃ el Miniſtro Apoſtolico, q̃ và creciẽdo de Virtud en virtud en la caſa del Señor, à de ſer como aq̃llos Angeles dela Eſcalera de Iacob: los quales para ſubir a Dios, auian de piſar primero los eſcalones por dõ

Pſal.

de

de subian, q̃ claro está que no se puede subir sin pisar primero, y poner debaxo de los pies las gradas, que son las Criaturas, por donde se sube. Y desta manera, quanto mas escalones vã pisando, (como dixo el gran Basilio) tanto mas se vã apartando de la tierra, y acercando a Dios. Por esso nuestro gran Padre san Augustin para buscar a Dios, và haziendo vna larga escalera de todas las Criaturas, sobre las quales và subiẽdo el alma espiritual de grada en grada, y por via de Examen, è Interrogatorio les vá preguntando, si son Dios. *Interrogauit terram, & dixit, non sum: & omnia quæ in ea sunt, idẽ confeßa sunt. Interrogauit cœlũ, & luminaria eius, &c.* Preguntó al Cielo, y a la tierra, y a todas las cosas que en si contienen: Estrellas, Plãtas, Sol, y Luna; y dixeron que pasasse adelante, porque ellas eran Criaturas, y no Dios. Y discurriendo por todas ellas, y pisandolas como escalones, no parò, hasta llegar al Summo Bien, que es Dios, como otro Iacob, y luego dize; assi se ha de auer el hombre perfecto en medio de los metales, y riquezas deste mundo, como sino tuuiera cosa en ellas, que aunq̃ lo pise todo, y lo renuncie, todo lo tiene llegandose a Dios,

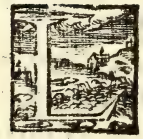
Bas. sup. Psal. primũ

Aug. li. 10. conf.

Dios: porque el mismo no tener en su casa es el precio, y la plata que corre para tenerlo todo; Fueros, y Leyes establecidas en esta Republica Christiana. Y en esta conformidad, y conformandose con esta Doctrina, y leyes: se descalçò el Padre Fray Iuan Baptista luego que puso los pies en esta tierra pisando el Oro, y la Plata, como moneda forera, que no corre en la casa de Dios: cõuersion de almas si; que como vinieron en busca dellas, en ellas hizieron su empleo.

CAPITVLO. III.

DE COMO EL SANCTO FRAY Iuan Baptista llegó a Mexico, y delo que alli le succediò.



LEgò a Mexico el sieruo de Dios a dõde estuuo algunos pocos años, en el discurso de los quales le hizieron Prior de aquella Casa, por conocer en el, su gran sanctidad, y grandes partes, porque como queda dicho, fue vno de los hombres mas doctos de su tiempo, y de grande espiritu en el pulpito. Y aunque lo rehusò mucho a los principios,

pios, y aun con ruegos y lagrimas pidio, lo que no pudo alcançar. Vuolo de venir a aceptar por sujetarse a la Obediencia, basa tan necessaria y forçosa en la vida Regular, que faltando ella, faltarà lo demas del edificio, dando consigo en tierra: Que por esso la Obediéccia, o mandato del Superior se llama atadura, porque sujeta, y rinde la voluntad al parecer del mayor, como se lo dio a entender Christo a san Pedro: y aun David dixo, que el sujetar la voluntad a Dios, era afixar el coraçon, y hermosearlo. Sujetasse el Padre Fray Iuan Baptista a la voluntad del Prelado, y acepta el Officio de Prior de Mexico, carga bien pesada, porq̃ la potestad en los humildes, llaue de Cruzes, puesta sobre los ombros.

Ioann.

Psalm.

Regaua su lecho como otro David su estrado de dia y de noche, llorando tiernas lagrimas por si, y por las almas que tenia a su cargo. Su cama eran vnas tablas duras a donde reposaua, vna piedra por cabecera, por imitar en todo a Iacob; porque como notó vn Docto, poner Iacob la cabeça sobre la piedra quando se echò a dormir en el campo: no fue otra cosa sino tener todos sus pensamientos en Christo, que se llama

Pereri. sup cap. 28. Gen.

Piedra en la Escriptura, que si duerme el cuerpo, el alma vela. Y viòse ser esto assi en este gran Religioso, porque afirmaua vn Obispo Sancto, que le acaeció ponerse a escucharle estando durmiendo (que quando vinieron a Mexico, por ser la casa corta estauan de dos en dos.) Y dize, que le oîa rezar Psalmos y Oraciones entre sueños, cõ tanta orden, y espiritu, como si estuuiera despierto: y afirma el Obispo delante del Señor, que le succedia començar vn Psalmo para ver si le respondia, y sin despertar le fue respondiendo sin errar en cosa hasta acabarle. Esto no es reclinar la cabeça sobre la Piedra Christo? No es esto dormir los sentidos, y velar el alma? Claro està, q̃ el que de dia piensa en la Piedra Angular Christo, de noche no desarrima la cabeça, esto es los pensamientos sanctos, y puros, de su cabeça, que es Christo. Y quando los sentidos estan dormidos, y como muertos, entõces està despierta el alma, y arrimada a aquel diuino aliuio de caminantes, Exemplar viuo de pobres de espiritu.

Obispo Coruña.

Señor Obispo Coruña.

Y dize mas el sancto Obispo de Popayan exẽplo de Obispos, y Obispo de la Primitiua Iglesia, Religioso de la Orden de nues-

tro

tro Padre san Augustin, que quando vinieron de Castilla a estas partes, le succedia al sancto Padre Fray Iuan Baptista caminar diez leguas a pie, y sin desayunarse por dezir Missa. Y dize el señor Obispo, que llegaua tan confortado, y con tan buen semblãte, y aliento; como si vuiera comido los manjares que son de mayor substancia en la tierra. Y que rezaua el Officio Diuino con tanta pausa, y ternura, como si dixera las palabras de la consagracion.

Boluiendo pues al punto de donde salimos: Digo, q̃ por la mañana despues de auer salido del Choro, yua a la enfermeria a visitar los enfermos, haziales las camas, cõsolaualos con palabras del Cielo, proueyẽdo de todo lo necessario al ministerio de aquel piadoso lugar. Y auiendo gouernado las demas cosas tocantes al Conuento, se yua a la Sacristia, y siendo casi el postrero de todos en dezir Missa, se confessaua muy de espacio todos los dias dos vezes: vna antes de dezir Missa, y otra en acabandola de dezir. Y en el sacrificio de la Missa, era tanta la deuocion, la ternura, y temor reuerencial, que yua temblando, como si le llamaran a juyzio. Que a la verdad

como dixo san Pablo, el que come aquel Celestial bocado indignamente, su juyzio come. Por esso, como aduirtió agudamẽte el Cardenal Cayetano, quãdo Iacob despertò de aquel profundo sueño, auiendo visto aquella mysteriosa Escala por donde subian, y baxauã Angeles, y a Dios arrimado en el remate della; dixo despauorido y temblando, q̃ terrible lugar es este en que estoy: verdaderamente no ay otra cosa aqui sino la casa de Dios, y la puerta del Cielo. Temiò dize Cayetano, el juyzio diuino, porque se viò Iacob entre Dios, y sus Angeles, como quando vno llega a la presencia de vn Principe, y Rey seuero; y tambien se estremeciò, y temblò, porque esta Vision fue figura, y Prophecia del Templo de Dios: el qual se auia de edificar en aquel mismo lugar, que como consta delas sagradas Letras, Bethel es el monte Moria, a dõde fue edificado el Templo de Salomon; y en este mismo lugar fue puesto Isac sobre la leña para el sacrificio, figura del verdadero Isac Christo nuestro Redemptor, sacrificado sobre el Leño de la Cruz, y puesto cada dia sobre el Altar en el Templo sancto de la Iglesia Catholica, a donde ardiendo entre

Caietan. sup cap. 28. Gen.

1. li. Paralip. c. 22. & secundi 5. ca. 3.

llamas

llamas de amor se nos dá debaxo de aquellas especies de Pan, y Vino. De manera q̃ los temblores de Iacob, aquellos grandes pauores, fueró vnas lecciones, y auisos sanctos, dados a los que como Catholicos Ministros del Templo nos llegamos cada dia a ver aquella Mixtica Escala de Iacob, y a recibir en nuestras almas y pechos, aquel verdadero Isac Christo nuestro Redéptor, abrasado en amor, y muerto en vna Cruz, por el hombre. Bocado tan grande, Mysterio tan inefable, que desfallecen las fuerças del alma, quando lo consdera: el justo tiébla, teme, y se estremece, viendose cõ Dios en las manos: y por dezirlo en vna palabra con el peso grande de toda la Sanctissima Trinidad, por estar las Diuinas Personas *Per concomitantiam* en aquel diuino Sacramẽto del Altar rodeado de Angeles, de Cherubines, y Espiritus Celestiales, que como enxambres de abejas cercan aquel Diuino, y sabroso Panal; y juntamente con temor, y reuerencia siruen aquellos Espiritus puros a esta Celestial y pura Messa. Que mucho, pues que viendose el sancto Fray Iuan Baptista entre tanta Pureza, entre tanta Sãctidad, en presencia de Dios, y de sus Angeles,

tiemble

tiemble, y se estremeza, como quien yva a Iuyzio. Y como arrimaua este bendicto Sá cto el Alma a este Diuino Brasero, a estas llamas de amor, en q̃ se estaua, y está abrasando este diuino Isac, por el amor de los hombres; se derretia luego el alma en tiernas lagrimas, destilãdo perlas por los ojos, el coraçõ derretido en deuociõ de su Dios; Y assi bañaua los Corporales, quando dezia Missa, como si vuieran derramado sobre ellos vn grã jarro de agua. Los consuelos interiores de su alma, sin duda serian grandes, porque como sedienta, se echaua a pechos aquellas aguas vivas, aquel vino consagrado que engendra Virgines: q̃ Virgen limpio, y de vida inculpable era nuestro bendicto Fray Iuan Baptista.

Acabada la Missa, tan larga como deuota, se boluia a la sacristia, con el mismo, cõpas, y deuocion; Y haziendo grandisimos escrupulos de las faltas q̃ a su parecer avria hecho en el Altar, se confessaua segũda vez muy de espacio: y auiendo dado gracias, cõ el mismo yua a merecer de nueuo al refectorio en lugar de dar algun sustento y aliuio al cuerpo, cansado, y atormentado de disciplinas, cilicios, y rallos penetrantes,

por

porque demas de que su comida era tá poca, que mas parecia cumplimiento, que necesidad; tenia en la abstinencia librado otro genero de Martyrio, porque como adelante veremos, se ponia a regatear con el Prelado quando era subdito, las onças de pan, y los tragos de agua que auia de comer, y beber, sacando como por punta de lança los actos en que mas podia merecer: pues vno dia, en que le mandò el Prelado cõ obediẽcias bebiesse, porq̃ le auiá dicho, que auia. 17. dias q̃ no bebia gota de agua ni vino. Y assi el yr al refectorio era por dos cosas, conuiene a saber por sujetarse a la costumbre, y regla de la Orden, a que estaua obligado cõ mas estrechas razones por ser Prior: Lo segundo, porque mereciendo en la abstinencia, exercitaua juntamente el acto de la Charidad, en guardar la comida que le sobraua para los pobres, que como acabamos de dezir, casi era toda.

CAPITVLO, IIII.

QVE PROSIGVE LA MATERIA del passado, y se trata de los Exercicios sanctos del Padre Fr. Iuan Baptista.

LO

LO POCO que le sobraua del dia (porque casi toda la noche la gastaua el sieruo de Dios en la Oracion) se ocupaua el sancto Fray Iuan en estudiar para Predicar al Pueblo: aunque si và a dezir lo que siento, mas estudiaria en aquel libro del Cordero abierto en la Cruz, a donde se recopilarõ los Mysterios de nuestra Fè: Libro en que se escriuen los predestinados. (que como siẽten graues Authores el Verso de David, *in libro tuo omnes scribẽtur* de Christo se entiende) en aquel lapachero de sangre, mar donde nauegã las almas deuotas: en aquellos Clauos penetrantes, en aquella Corona de agudas pũtas, teñidas cõ el carmin roxo de la Sangre del Cordero. Este seria sin duda su principal Estudio su Blibia, y sus Concordancias: que por esto fue Predicador de grande espiritu, como lo fue san Pablo, que escriuiendo a los Chorintos les dize, que sus Palabras, y sus Sermones no yuan embueltas en la ostentacion vana de la humana eloquencia, sino en vn espiritu demonstratiuo, de vna Verdad clara, porque todo su saber lo reduzia y epi-

Magistr. sint Aymon.

S. Pab. 1. Chori. ca.

y epilogaua en CHRISTO, que como dixo en otra parte, el Predicador Euãgelico no se ha de predicar a si, sino a Christo Crucificado. Sobre el qual lugar dize S. Thomas, que ahorrando el Apostol de la alteza del profundo dezir, habla en este lugar con Doctrina tan llana, como sino supiera otra que la de la Cruz; Doctrina no menos soberana que la de los demas Mysterios, reduzida a palabras llanas: pero dichas con el gran espiritu del Apostol. Muy grande era el saber del Padre Fray Iuã Baptista en sus Sermones, pues ahorrando de vanas ostentaciones de pensamientos delgados, y de conceptos subtiles, todo su dezir era vna Doctrina llana, embuelta en vn espiritu del Cielo, cõ que mouia, y aprouechaua las almas. Que bien acompañada và la palabra de Dios, quando el que la predica, predica como vn Baptista; que no solo fue Voz, pero como dizen algunos Doctores, su vida, sus acciones, y hasta su mismo vestido y traje, eran vozes, que predicauan tãbien espiritu. Que seria ver a nuestro sancto Fray Iuan Baptista en vn pulpito, el rostro macilento, flaco, y mortificado de las grandes abstinẽcias, y ayunos, de

2. Corin. ca. 4.

S. Thom sup. c. 21 ad Cor.

vnos penetrantes cilicios que le ceñian todo el cuerpo, de las crueles disciplinas, de las grandes vigilias, y poco dormir, que todas estas cosas salen al rostro, aunque mas se procuren encubrir; con vn habito muy basto, muy recoleto, y angosto, descalço: (si bien entonces vsauan todos los Religiosos alpargates, y no çapatos) que espante, assombro, y deuocion causaria ver vn hombre que tenia mas de espiritu, que de carne predicar con tanto espiritu, desprecio, luyzio final, quentas fieles, con deue, y ha de auer, Predicador, que imitando al Baptista en la voz, con ser voz su vida, y actiones, eran vozes viuas, de vn hombre muerto al mundo en vida: y assi hizo grandissimo fructo en la Ciudad de Mexico.

Y pues hemos llegado a este punto, no puedo dexar de referir lo que vi en la casa de nuestro Padre san Augustin de Mexico, a donde Yo tomè el Habito, a cuya sazon era Prior de aquel Conuento el Padre Maestro Fray Diego de Soria, hombre docto, y de gran sanctidad: porque demas de que nunca se quitò vn cilicio, era grandissimo Chorista de grande Oracion, nunca faltaua del Chroro, desde antes que tañessen

ñeſſen a Maytines, haſta las quatro, y media de la mañana: Si bien muchas vezes le amanecia en el Choro. Era muy enfermo de la gota, y con todo eſſo eſtando cõ ella, le vi por mis proprios ojos yr arrimandoſe a las paredes ſin poder aſſentar el pie en el ſuelo, y con grandiſsimo trabajo y dolor, llegó al Choro, que por no faltar a Maytines, quiſo eſte ſieruo de Dios paſſar todo aquel tormento: y en el aſsiſtia en pie, y algunas vezes ſe arrimaua vn poco, porque a vezes le vẽcia el dolor. Otras muchas coſas dexo de dezir deſte gran Varon, porque mi intento ſolo ha ſido tocar eſte punto, y no eſcriuir ſu vida: que eſta eſpero en Dios ſaldra preſto a luz, en la Choronica Mexicana, a donde ha auido, y ay Varones ſingulares, de grande eſpiritu, y Religion.

Boluiendo pues a nueſtra Hyſtoria, el Padre Fray Iuan Baptiſta ſe conſumia viẽdo ſobre ſi tan grande carga como la de Officio de Prior: y para deſembaraçarſe della, fueſſe al Prouincial, y pidiole con grandes ruegos, y lagrimas le admitieſſe la renũciacion del Officio, dandole baſtantes cauſas y razones para ello. Y aunque el Prouin

cial lo dilató, entreteniendole con buenas palabras, le vino a dexar vencer de sus ruegos. Admitiole la renunciacion del Priorato, y el sancto quedò alegre y consolado, de auer echado de sus ombros vna muy pesada carga, que assi llamó Moyses a la de su Officio: y como tal la repartió por ordẽ de Dios sobre los ombros de Setenta Viejos, con que Moyses pudo respollar, y descãsar. Pintaron los Antiguos al Leon en symbolo del Rey, y del que gouierna: y dize san Isidoro, que lo q̃ nosotros llamamos Rey, llama el Griego Leon, algunos lo atribuyẽ a la generosidad de sus costumbres. Pero ay en este animal otra cosa muy de nótar, segun pensamiento del sancto: Y es que en naciendo, duerme tres dias con sus noches. Notable propriedad por cierto. Que será la causa de sueño tá profundo y largo? El Philosopho lo aduirtiò, diziendo, que el sueño es vn descanso que dà la naturaleza a los animales, para que descansen del trabajo, y carga del dia. Duerme pues el Leõ, para q̃ se eche de ver, lo que es entrar a gouernar: es menester entrar desde luego descãsado desta gráde carga. Està Christo nuestro Bié cercano a la muerte, ponese a Orar al Pa-

Cap. 11. num.

Num. c. 16.

S. Isidor li. Etim.

al Padre, en el Guerto de Gethsemani, *Pater si possibile est, transeat à me calix istæ.* Sale decretado, que muera en vna Cruz, por la salud del genero humano. Y S. Pedro que haze miẽtras Christo Ora? dormir tres vezes. Pues porque no vela con su Maestro Christo? porque Christo muerto, entra Pedro a Gouernar la Iglesia, como Prelado Vniuersal della: y assi descãsa primero, porq̃ le aguarda vna pesadissima carga; y tal que fue menester que Pedro fuesse vna peña para sustentarla: Pues como aduirtio vn docto, el nõbre de Pedro, tãbien significa peña, como piedra. Por esso pues el Padre Fray Iuã Baptista, gime, y llora hasta verse libre, y desembaraçado de tan grande peso: como quien sabia, que esta llaue de Cruz ha hecho arrodillar a grandes Gigantes. Pero luego se consolò con verse libre de tan penosas espinas, y cuydados.

Pat. Barrod. sup. Euãgel.

Sintiose grandemente en la Ciudad de Mexico la renunciacion del Padre Fray Iuã Baptista, como de tã amado, y querido Padre: Y para satisfazer, y quietar los rumores del Pueblo, que culpauan la determinacion del Prouincial, se subiò vn dia al pulpito, este mortificado y bendicto Frayle, y

en el

en el discurso del Sermon, dixo: No os espanteis señores, de q̃ nr̃o Padre Prouincial me aya aceptado la renũciacion deste Priorato, porque os certifico, que no tenia partes, ni gouierno para poder ser Prior, y auiẽdo puesto muchas tachas, y defectos en su persona, prosiguió diziendo: lo que agora me aflige mas hermanos, es auerlo sido este poco tiempo, porque por mis grandes faltas, negligẽcias y omisiones, me aguarda vn riguroso juyzio, tened lastima de mi y pedid a Dios la tẽga de vn Frayle tan malo, como yo: y diziẽdo esto se baxo del pulpito, dexando tierno y cõfuso al auditorio.

Hecho fue este por cierto de grandissima mortificació y humildad, pero que mucho, si desde que tomò el Habito en Salamanca, saliò de Discipulo gran Maestro en esta importantissima Virtud, aprendida del verdadero, y viuo Original, que siempre nos la enseñò desde la cuna, hasta la Cruz. Y para que se vea quanta tuuo el Padre Fray Iuã Baptista, referiré lo que le sucedió en la Casa de Mexico con vn Religioso de nuestra Orden.

Auia venido de españa vn gran Predicador, y auiendole encomendado vn ser-

mon

mon en la Cathedral, fue a pidir licencia al Prior del Conuento: el qual le dixo, que lleuaſſe al primer Religioſo que hallaſſe deſocupado, para que le acõpañaſſe en el pulpito: fueſſe el Padre Predicador a la enfermeria, y encontrò con el Padre Fray Iuan Baptiſta: Dixole, Padre, el Prior manda, que vaya por mi compañero a la Igleſia mayor, y me acompañe al pulpito, y vamonos luego, porque han començado ya a tañer a Miſſa. El ſancto Fr. Iuã Baptiſta lo hizo aſsi, ſin replicar palabra, (que los buenos Frayles ſon como aquella piedra que viò Zacharias con muchos ojos, pero ſin ninguna boca) fueron a la Cathedral, y auiendo viſto el auditorio al Padre Fray Iuan Baptiſta, que yua acompañando al Predicador, quedò admirado, no ſabiendo la cauſa de tal nouedad: aũque como le tenian por tan ſancto, y humilde, atribuyeronlo, a que auia querido hazer aquel acto de humildad, de que quedarõ edificados, y con mayor opinion de la que haſta alli tenia el pueblo del: Si bien era grandiſsima (que por eſſo la ſagrada Eſcriptura a los actos mas humildes de Chriſto, los llama Exaltacion, como tambien lo es

enlos

en los de los humildes, como lo vèmos en esta ocasion.

Auiendo pues acabado el Sermon, salieron para boluerse al Conuento, y en el camino le dixo el Predicador: Padre ha estudiado algo, entendiò algo del Sermõ. Respondiò el sancto Fray Iuan, Padre muy poco he estudiado, pues no se lo que he menester para ser bueno. No pregunto esso dixo el Predicador, sino que q̃ le pareció de mi Sermon. No se q̃ aya Predicado V. Charidad oy al Pueblo (que en aquel tiempo no se llamauan vnos a otros de Reuerẽcias, sino de Charidad, por mayor humildad.) Como no, replicó el Predicador, no me oyò Padre, durmiole V. Charidad porvẽtura? Bien oî a V. Charidad, dixo el sancto Fray Iuan: Lo que digo es, que V. Charidad se predicò a si, y no al auditorio: dandole en esto a entender, que auia sido el Sermon de poco espiritu, y prouecho; mas curioso que espiritual. Enojose el Predicador, y dixole algunas palabras delabridas: a las quales no respondiò ninguna este bendicto Fray le. Entraron en el Conuento, y auiendo cõtado el Predicador lo que le auia passado con su compañero; y dando las señas del, le

dixe-

xeron, que era el ſancto Fray Iuan Baptiſta, de quien el tenia gran noticia. Fuelo a buſcar, y auiendolo hallado, ſe echó a ſus pies, pidiendole perdon delas palabras deſabridas que le auia dicho. Pero el Padre Fray Iuan ſe humillò mas, beſandoſelos por auerle dado ocaſiõ de merecer mas.

CAPITVLO, V.

DE LA IORNADA, Y VIAIE que nueſtro Bendicto Frayle hizo a la Prouincia de Mechoacan, como Apoſtol della.

AVIENDO Renunciado el Priorato, pidio licencia al Padre Prouincial para venir a la conuerſion delas almas deſta Prouincia de Mechoacan. Aũque Yo mas me inclino a penſar, que no pidio eſte Bendicto Frayle, el a donde, como quien eſtaua tan ſujeto a la voluntad del Superior, que como hombre tan mortificado, humilde, y obediente, no tenia eleccion en coſa, ni regreſſo a lo q̃ ella le podia auer propueſto, como acto determinado y ſujeto a la voluntad, (porque la

voluntad del mortificado Frayle, murió cō el, el dia que Professo. Que no en balde le cantan vn responso como a difuncto, porque muriendo el viejo Adam, solo ha de viuir la vida del espiritu. Doctrina assentada en el Apostol san Pablo, quando dixo. *Ego autem mortuus sum.* que como dixo S. Thomas, *Magis morti obligatus sum, quam antea.* Despues que fui Apostol, estuue obligado mucho mas que antes, a estar muerto a las cosas de la carne. Lo que pienso es, que le propuso la jornada para la Conquista desta nueua conuersion, o ya en la Prouincia de Mexico, como tan larga, y tan menesterosa de ayudantes Ministros. Pues sabemos, que el sancto Fray Antonio de Roa, cōpañero del Padre Fray Iuan Baptista: (el que andaua descalço sobre las aſquas viuas el que se mādaua arrastrar con vna soga a la garganta, dexando las piedras, y caminos teñidos en la sangre q̄ derramaua: el que se mandaua amarrar a vna colūna todos los Viernes del año, en el Conuento de Molāco, dexandose açotar con varas, y coyundas crudias, hasta regar el suelo, y las paredes de la Hermita. Pues deste sancto Roa sabemos, que caminando a pie, y descalço)

S Pab. ad Rom. ca. 7. S. Th. ibi

corria

corria toda la sierra alta, por dar abundante pasto, y Doctrina a aquellas pobres ouejas, muy dificultosas de poner en el camino dela Verdad: porque como se auian retirado los Sacerdotes de los Templos de Mexico a aquellas sierras altas, huyēdo de los Conquistadores Seculares: fueron mas dificultosos de conuertir los Indios, porq̄ tenian entre si encubiertos estos maestros del diablo, que apoyauan las ciegas Idolatrias: y assi fueron menester, tales y tan grā des Ministros como el Padre Roa para cōuertirse. Porque viendo cosas tan marauillosas, como andar sobre las asquas, a este gran Varon, sin abrasarle(como aquel grā Padre de Monachos Helino, que andando tambien sobre ellas, y echandolas sobre el palio, no se quemaua) las rigurosas penitencias, y grandes milagros: se vinieron a conuertir aquellas grandes sierras,y poblazones.

Y assi lo que pienso es, que pidio el sancto Fray Iuan Baptista la Conquista sin señalar la suerte (que como Dios es la suerte de los justos, solo eligen la que Dios les señala, como hizo con los hijos de Israel, en las Conquistas de la tierra de Promission.)

Aunque a esto se podia replicar cõ muy grá de fundamento: diziendo, que vn hombre tan espiritual, como el Padre Fray Iuã Baptista, y que tan dado era a la Oracion, y cõtemplacion; es muy de creer, que no dexaria de communicar con Dios su viaje, vna, y muchas vezes. Y que auiendo renunciado el Priorato con este intento, se seguia auerle reuelado nuestro Señor su santa Voluntad, cosa que parece euidente en viaje tan acertado, y en vnos successos tan milagrosos. Pero desto no tenemos rastros ningunos, porque los Sanctos humildes, son pocos hõdos que reciben los fauores, y rocios de la Gracia, tan a la sorda, que sin manifestarlos a los hombres, los guardan, y esconden en sus secretos senos: porque el humo de la vana gloria no se los malogre. Finalmente, ya que no alcançamos a saber si la causa de su venida a esta Prouincia fue reuelacion, o no: Lo que sabemos es, que le eligiò Dios para honra suya, y prouecho destas tiernas plantas, plantadas muchas por sus proprias manos, como Ortelano del Euangelio, como dixo de si, el diuino Pablo.

Despidiose el sancto Fray Iuan Baptista del

del Prior de Mexico: y auiendo recibido su Bendicion, saliò del Conuẽto para su viaje de Mechoacan, con solo su bordon a pie y descalço; hechòse el manto al ombro, y cogió el Brebiario debaxo del braço. Esto era lo que se veìa exteriormẽte en este Peregrino caminante; porque en lo interior lleuaua vn cilicio de agudas, y penetrãtes puntas que le ceñia todo el cuerpo, que este era el laco, y la malla, y estos los preparamentos de guerra, con que este Capitan Christiano auia de entrar en el palenque, y estacada, cõ las potestades de las tinieblas. Lo que passò en el camino, solo Dios lo sabe: pero por lo menos sabemos que los passos de los justos, son passos concertados, y medidos, pies encẽdidos en camino de fuego, como los de aquel Varon que viò san Iuan en el Apocalypsi, que aunque ardian, no se quemauan. *Et pedes eius similes auri chalco, in camino ardenti.* Por los quales, no solo son entendidos los pies de los Apostoles, sino tambien los de los demas Varones Apostolicos, pies de Dios abrasados, y encẽdidos en el amor del proximo. Pues como nuestro Bendicto caminante caminaua cõ pies de Dios, o por mejor dezir, caminaua los

S. Aug. Beda.

cami-

caminos, y jornadas del mismo Dios, exercitandose en los actos de la Charidad, que es paciente, y sufrida: padecia, pero tolerauа, sufria estas penosas mortificaciones, caminos largos, y penosos con paciencia: porque estaua crucificado con Christo, por cuyo amor los padecia.

CAPITVLO. VI.

DE COMO EL PADRE FRAY Iuá Baptista, llegó a la Prouincia de Mechoacan, y al Conuento de Tyripitio, a donde venia asignado por Conuétual.

DESPVES desta larga jornada, llegò el Padre Fray Iuá Baptista al Conuento de Tyripitio que es de los primeros, y mas antiguos desta Prouincia, y a donde en aquellos primeros tiempos vuo Religiosos de rara, y singular sáctidad. Fue casa de Estudios: alli leyò Artes y Theologia el Venerabilissimo Padre Maestro Fray Alonso de la Vera Cruz, que vino de Cistila con el Padre Fray Iuan Baptista, como queda dicho a tras: Varon sancto y doctissimo

simo, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Mexico, y el primero que en ella vuo: Tres vezes Prouincial, Vicario General, Renunciador de Obispados, pues quãdo su Magestad de Phelippe Segundo le llamò a España siendo Prior de Madrid: se los ofreció el Presidente Obando en nombre del Rey, y no los quiso aceptar. Callo sus grandezas, porque no está a mi cargo el escriuirlas.

Alli fue Prior el Venerable Padre Fray Diego de Chaues, cuya vida veremos adelante, y en ella vn Exemplo muy viuo de bien viuir.

Y el Religiosissimo Padre Fray Iuan de Mõtaluo leyò alli Artes, cuya vida fue de vn Frayle humildissimo, y abrasado en amor de Dios, como veremos en su lugar.

El Padre Fray Sebastian de Trasierra, a quié el vulgo llama a boca llena el sancto: fue Prior alli sin otros muchos Frayles recolectissimos, y grandes seruos de Dios, que antes, y despues han viuido en aquella Casa: la qual ha sido siempre vn gran sanctuario, vna Vniuersidad de Virtudes, vn Teatro de Penitentes: vna Escuela de bien viuir. Y assi siempre que llego a aquel Cõuento

uento, y vèo aquellos Dormitorios viejos y antiguos, me enternezco, conſiderando la eſtrechura de aquellas celdas: a dõde aquellos Frayles mortificados viuian vidas retiradas, vidas de Angeles en cuerpos fragiles: Que como tan eſpirituales, y muertos al mundo, les ſeruirian ſolo de ſepulturas, a donde ſe enſayarian cada dia para biẽ morir: porque el compas, y la eſtrechura dellas, mas era para ſepultarſe en vida, viuiẽdo ſolo al eſpiritu, que no a los fueros de la carne amiga de fantaſticas oſtentaciones. Pero que mucho que edificaſſen en aquellos dichoſos tiẽpos aquellos primeros Padres al vſo de ſu viuir, ſi aunque viuian vida Zenobita, que es la de la Religion, (tan aprobada por las grandes medras, cambio de ſu mortificacion y trabajo.) Iuntamente viuian la de Anachoretas, ſubſtraydos de la ſombra vana y viſta mẽtiroſa, que no tiene ſer ni ſubſtancia. En vnos Tugurios, y Celdas, tomadas ala medida de vnos cuerpos muertos al mundo, y de mortificados caminãtes. Por eſſo como dixo el diuino Pablo, hallaremos que ſe intitula Dios, con eſte glorioſo Titulo, de Dios, de Habraham, de Iſac, y de Iacob. Y admira oîr por ſu miſ-

Pab. ad Heb. 11.

ma

ma boca, abreuiado vn poder tan grande como el de Dios, en solo tres hombres mortales: siendolo de todas las demas Criaturas tábien. La razon la dà el mismo Pablo en el lugar citado diziendo, que porque se trataron como guespedes, y passajeros que yuan de camino, y que pudiendo viuir en grandes edificios se cõtentaron con angostas choças, y en casas alquiladas. Por esso los honra Dios con tan honrosos Titulos. Pues a este Conuento, a esta Casa de Dios, a este monte Oreb: Truxo Dios al Padre Fray Iuan Baptista, para que començasse de nueuo, la mas peregrina vida, los Exercicios mas sanctos y particulares, que en nuestros tiempos hemos visto, como parecerà por lo que nos yrà diziendo la Hystoria.

Litera Graca.

Litera Syriaca.

Luego que llegò a este sancto Conuento el Padre Fray Iuan Baptista començò a aprender la Lengua Tarasca, y trabajò tãto en ella, que en breue tiempo salió muy cõsumado; si bien nos podemos dar a creer que el que le traía para Ministro, q̃ era Dios, se la enseñaria en el silencio de la noche, esto es en la Oracion mental: Exercicio tan continuo en este Bendicto Frayle, que solo daua al cuerpo el muy forçoso sueño para

no morir. Seasse lo que fuere, lo que sé dezir es, q̃ deuemos muchos a aquellos primeros Padres, a aquellos primeros Iornaleros que vinierõ al salir del Sol a la Viña del Señor, pues pudiendo escusar el aprender la Lengua destos Naturales: quisieron tomar tambié este trabajo sobre sus ombros por serles mas prouechosos. Punto que dà a entender nuestro Padre san Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios por estas formales palabras: Pero diran, que por esso se preuino, que la Imperiosa Ciudad para la conseruacion de la paz politica, a las Naciones conquistadas, no solo les mandasse recibir el yugo, sino tambien su Lengua: con que no faltó, sino tambien sobrò copia de Interpretes, es verdad: pero esto cõ quantas y quá grandes guerras. Hasta aqui son palabras de nuestro Padre san Augustin, las quales vémos platicadas de nuestras puertas a dentro, en la Conquista del Reyno de Granada, quando los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mãdaron, que los Moriscos conquistados de aquel Reyno, aprendiessen la Lengua Castellana, y de hecho la aprendieron y la hablaron, hasta la vltima Expulsion: accion

S. Aug. li. 10 de Ciuitate Dei.

ſancta, y acertadiſsima determinacion del Catholico, y Religioſiſsimo ſeñor Rey Phe lippe Tercero: arrancando eſta mala ſemilla de Mahoma de los Reynos de Eſpaña, como lo pruevan docta y largamente el Padre Maeſtro Aſnar Religioſo de nueſtra Orden, y el Padre Maeſtro Fonſeca de la del glorioſo ſancto Domingo. Eſta accion ſancta y acertada, lo fue en entrãbas coſas: pues eſtando eſta gente mal intencionada (que por eſto ſe hizo tambien) de las puertas a dentro, era bien pélado que hablaſen la Lengua Caſtellana, porque no machinaſſen trayciones, y alçamientos contra Caſtilla, como vltimamente lo hizieron: Y q̃ pues auia ſido tan coſtoſa ſu Conquiſta, fueſſe a coſta ſuya el reſguardo, en quanto al trabajo de aprenderla. Pero en la Conquiſta deſta tierra corrieron diferentes razones, que ſiempre apretaron la conciencia de los primeros Miniſtros para aprẽder la: aſsi por la poca capacidad deſta gente conquiſtada (porque en aquellos primeros tiempos era grandiſsima la rudeza, y poco ſaber deſtos Naturales, hechos al arco, y la flecha, y a querer mas viuir en montes que en vida ſocial. Que aunque el gouierno

Pat. Aſnar.
Pat. Fonſeca.

Mexicano fue gouierno de Monarchia, por gouernarlo vna cabeça: empero en otras Prouincias y Reynos, que no estauan sujetos al Emperador Motheçuma, estaua assentada la Aristocrasia, Gouierno intolerable, por ser de muchas cabeças: y a bueltas la de Mocracia gouierno pessimo, y sobre todos el peor, por constar de vna confusiõ popular a donde todos mandan a bueltas, y todos obedecen quando quieren, y no quando es justo. Y este genero de gouierno estuuo muy difuso en muchas partes, porq̃ como diximos atras, mas inclinados eran los Indios a la vida del campo, a la caça de los montes y de las Fieras: que a estos tales, la volũtad Imperiosa, y libre era la cabeça, que los gouernaua, y no las Leyes de la vida social y politica q̃ ciñe debaxo de vnos Muros, y vnas Leyes. Y no por esto dexamos de dezir, que todas las Prouincias, y Reynos tenian sus Reyes, Gouernadores, y demas Ministros, pero en muchas y diuersas partes corrian los gouiernos ya dichos) Y assi fuera cosa muy dificultosa, y aun imposible acabar con estas gentes, que aprẽdieran la Lengua Castellana, porque fuera aprehender otra Conquista nueua, llena de

de mayores dificultades que la primera: ni se hiziera el fructo que desde luego se començò a hazer aprendiendola estos Ministros Apostolicos. Y assi como cosa tan assentada en esta tierra se ha como vna Ley Positiua que obliga siempre, si ya no pida alguna epiqueya en algú caso forçoso: pues las Leyes positiuas tienen dos fines (como aduirtiò el Padre Aragon) el vno mediato èintrinseco, que es el tenor de la Ley: Y otro mediato y extrinseco, que es la epiqueya; el qual tambien es pretẽdido por la misma Ley, porque la Ley, y la costumbre, que se tiene y guarda como tal: no pretende solo el biẽ vniuersal sino el particular tãbien.

Pat. Magist. Aragõ. de justitia, & iure, sup. quæst. 58 art. 5.

CAPITVLO, VII.

DE LAS IORNADAS QVE HAzia el sancto Fray Iuan Baptista, a Tacámbaro, y a las Sierras de Pungarabato, por cuestas inaccesibles.

VEGO que aprendió, o començò a aprender la Lengua este gran Religioso, comença sus caminos, y missiones, y acon-

acontecióle muchas vezes salir del Conuẽuento de Tyripitio despues de auer dicho Missa, è yr a dezir la segunda al pueblo de Tacambaro a pie, que ay ocho leguas de malissimo camino, cuestas, quebradas, y derrumbaderos. Tomaua este gran trabajo este Apostolico Varon, porque en aquellos tiempos era Tacambaro visita de Tyripitio, y no Priorato. Pues ya se echarà de ver que con fuerças humanas no podia vn hombre tan quebrantado, tan penitente, y caminante de a pie que no tenia mas que los guessos y el espiritu (como los que vió Ezechiel en la vision de aquel hõdo valle) en ayunas, andar tan larga jornada, y en tã breues oras sin grandes fauores del Cielo. Porque en los viajes y caminos de los Iustos, no solo obran las fuerças humanas, sino los socorros Diuinos, que aquellos animales que viò Ezechiel (por quienes entendiò san Gregorio Papa los Exercicios de entrambas Vidas) discurriá de vnas partes a otras como Relampagos, o Rayos: aduertencia tambien del Diuino Chrysostomo, en la vida del Apostol S. Pablo. *Videas Paulũ* (Dixo aquella boca de Oro) *Ierosolimis ad Hispaniã vsque currentem.* Mira los passos del Apostol

S. Greg. Hom. 5. in Ezech Chrysost Hom. 17 in Matt. & super c. 11. Isa.

tol que no son de buey tardo ni pessado en el andar, sino de Relampago viuo que lo discurre todo en tiempo breuissimo. Ya sale de Ierusalen corriédo para las tierras de España, ya llega a Panfilia, ya passa por la grande y estendida Asia: ya visita a Macedonia, ya a Acaya, discurre por diuersas Islas y Prouincias. Y por no dexar desconsolada a Italia la consuela cō su dulce presencia. Estos passos y caminos del Apostol de Relampago son: no son estos caminos solo de la carne, sino tambien del espiritu de Pablo acompañados con la gracia y socorros del Cielo, bienes vinculados en los Mayorazgos delos hijos de Dios: q̄ s: q̄ Pablo penitente era, quebrantado estaua delos ayunos, açotes, carceles y grillos: Pero el espiritu de Pablo, su charidad para aprouechar al proximo, como no era de sonido vano, ni de zumbido sordo, sino de vna charidad viua y tan substancial, que por las mejoras del proximo, no rehusa ser Anatema.) hazia caminos milagrosos, largos, y estendidos: discurria por Prouincias y Reynos, con la presteza de Relampago. Y esta es la razō a mi entender, de q̄ nuestro Bēdicto Padre

Fray

Fray Iuan Baptista hiziesse viajes, y anduniesse jornadas tan milagrosas estando tan quebrantado: porque la salud de las almas, su aprouechamiento, y sus medras le tenía tan cuydadoso y consumido, que ni los caminos le parecian penosos, ni las jornadas largas, ni los ayunos le desmayauan, sino q̃ como otro Charitatiuo Pablo, acomodando la viueza del espiritu encendido al bien que le le representaua, poniédo el peligro en la tardança: bolaua, que no andaua, por q̃ su andar era correr, y discurrir como Relampago despedido de la Espheta, y Regió del Fuego de la Charidad que le abrasaua el pecho.

Comiençan desde Tacambaro vnas sierras que llaman de Púgarauato (Beneficios de Clerigos, y en aquel tiempo visitas de la Orden de nuestro Padre san Augustin) tan remotas, tan asperas, è inaccesibles montañas, de tantos, y tan caudalosos Rios, de tan calientes temples, que casi son inabitables, a lo menos para los Españoles. Pues el Bendicto Padre Fray Iuã Baptista tomò tan a pechos el salir a la Conuersion destas almas tan faltas de Doctrina, como sobradas de gente Montaraz y sin pulicia, (que por

por ser los caminos, y temples tan malos, no auia quié administrale aquellas almas) y no reparando en los inconuenientes, y estoruos destas olui dadas tierras, puso es te sancto el ombro a la carga, como el Tribu de Issacar, porque como dize la Escriptura, era de gueſſo, y huyendo del descanso, se aplicó al trabajo por ganar almas para Dios, y echando el ojo a la ganácia, se abaláçó desde luego a vn mar de dificultades, y trabajos.

Su caminar era como el de hasta aqui, a pie, y cõ vn bordõ en las manos, que hasta que murió no tuuo otro cauallo, ni mula, que le sustentase. Lleuaua el chicubite en que lleuaua el Ornaméto, Hostias, y Vino, Ara, y Corporales. y como los caminos son tan pedregosos, y de tan grandes cuestas, partia el trabajo con el Indio quando le parecia que yua algo fatigado, y quitandole el chicubite se lo echaua a cuestas este bẽdicto Frayle, lleuandolo grande parte del camino por hazer mas penitencia, y por la compassion, y lastima que tenia a su cõpañero: y hazia esto con grandissimo gusto, y alegria. (Que las cargas de Dios son leues como dixo Christo a los que tienen por

ſuaue ſu Yugo: y hazelas leues el amor que nace del pecho. Por eſſo ſan Pablo llamò a los trabajos carga leue, y al premio que ſe dà por ellos vn gran peſo de Gloria: y la diferẽcia deſtas cargas eſtà, en que quãdo eſtos trabajos ſe padecẽ por Chriſto, peſan poco; Porque ſe peſan en vn peſo de fuego, q̃ es el Amor del Iuſto, y quãdo ſe premian peſan mucho, porque ſe peſan en el peſo fiel de nueſtro Padre Dios:) Y aſsi el ſancto Fray Iuan lleuaua la carga a cueſtas como peſo ligero, Porque el Amor de Dios, y del proximo todo lo aligera, haze facil y ſabroſo. Pues juntamente yua cantando, y rezãdo Pſalmos eſte Obrero del Señor, con la alegria, y jubilo, que los Hijos de Iſrael, al cojer de los Manipulos roxos, en el buchorno del Agoſto.

CAPITVLO, VIII.

DE VN SVCCESSO MILAGROSO, que tuuo el Padre Fray Iuan Baptiſta en la cueſta de Acaren, caminando a Pungarabato a adminiſtrar los Indios.

SVCCEDIO pues en cierta ocaſion, que ſaliẽdo de Tacambaro el Padre

Padre Fray Iuan Baptiſta para Pungarabato, encontrò con vn vezino de Valladolid que era Corregidor de aquellos pueblos, rogòle le dexaſſe yr en ſu compañia aquella jornada: concedioſelo el ſancto, y llegá do a vn paſſo muy angoſto, en el remate de vna gran montaña, (el qual ſe llama la cueſta de Acaten muy conocida, y nombrada por ſu grãde aſpereza) como el ſancto yua ſiempre abſorto en Dios tranſportado en dulces, y tiernos penſamiẽto: (Que por eſſo dize la Eſcriptura, que los ojos del Sabio eſtan en la cabeça ſiempre; Eſto es en ſu cabeça Chriſto.) Yendo pues en eſta eleuaciõ ſe le fueron los pies a eſte ſancto Varon, y dio conſigo de la cumbre abaxo, por vna peña tajada, que ſegun me ha dicho vn Religioſo, que ha paſſado muchas vezes por alli, tiene mas de mil eſtados de hondura. Si ya no dezimos, que Satanas embidioſo del gran fructo que eſte ſancto Frayle hazia entre los Indios, le diò algun traſpie, y lo arrojò de aquella cumbre abaxo. Porq̃ como dixo Iob, el officio del Demonio, es derribar a los que caminan por la angoſta ſenda de la Virtud. *Fiat Dã coluber in via, ſeraſtes in ſemita, mordens vngulas equi, vt cadat accenſor eius* *Iob. 49.*

Greg. ibi *eius retro:* Cuyo lugar explica el sanctissimo Gregorio, delos que professan vida retirada, como los Relgiosos la professan, los quales caminan por la senda angosta de la Religion. Pero como Dios está hecho a traer a sus escogidos en braços, como la madre amorosa al infante tierno, porque no cayga, ni tropiece, y haze que el hyerro, o hacha pesada del Propheta, lançada en las aguas no se hunda, y trastorná lo toda la naturaleza haze patentes milagros en el Cielo y en la tierra: hazañas aplicadas al commodo de sus amigos, para que hagan sus viajes sin estorvos. Quiso tambien mostrarse marauilloso con este su siervo en esta gran cayda dela cuesta de Acaten: en la qual cayda no solo no padeciò detrimento, antes quando pensaron los que yuan con el, que se auia hecho menudas piecas, le vieron subir por vna ladera arriba, sacudiendose el polvo del Habito: y importunado despues de su confessor le dixo, que le auia parecido quando cayò que yua bolando por el ayre sin sentir pesadumbre ninguna. De suerte que el cuerpo mortal parecia que se auia ya començado a vestir de la immortalidad: pues ya hazia pruebas de su ligereza sin le-

sion

sion ninguna, porque era fiel compañero de vn espiritu tan Euangelico, que no digo yo passar volando por montes y riscos, pero trasplantar los mismos montes, y dar con ellos en el coraçon del mar, era pequeña grandeza para vn coraçon, cuya fè era, no como vn grano de mostaza, pero como vn monte de Dios. Llegado a la cumbre el temilagroso Frayle, se encogió mas humillandose en si mismo, y por no dar ocasion a algun acto de vanagloria, sin responder palabra a las que, los que yuan en su compañia le dixeron, començó a caminar a pie y con su fiel compañero el bordon, con tanta alegria, y tan buen semblàte, como quá do salieron del Conuento.

CAPITVLO. IX.

DE LOS EXERCICIOS DE CHAridad en que se ocupaua el sancto Fr. Iuá Baptista estando entre los Indios.

TVVO el Padre Fray Iuá Baptista grandissima Charidad cõ los pobres, y tanta, que todo lo que no era Oracion, y cõtem-

tẽplació, se ocupaua en visitarlos, y curarlos sin perdonar trabajo por grande q̃ fuesse, y el modo que tenia era este. Madrugaua por la mañana para dezir Missa, y junto todo el pueblo predicaua, y acabado el sermon enseñaua la Doctrina a aquella gente ruda, y nueua en la Fè, y esto con muy grá reposo, y paciencia: de alli yua a otra estacion segunda, no menos trabajosa ni de menos merito, que era visitar los enfermos, dándoles de comer por sus proprias manos, y si era menester mudarlos de vna parte a otra lo hazia echandose a cuestas aquella carga de Dios, que la hazia suaue y ligera, el fuego dela Charidad, porque como se ceua en si mismo cada rato cobra mayores fuerças haziendose mas actiuo: que como dixo sancto Thomas, la Charidad es la forma de las demas Virtudes, y las que les dà el viuo a todas ellas, y por esso es tan actiua, y officiosa en el officio de manos, que es la vida actiua. Alaba el Ecclesiastico a David de buen Pastor, por dos cosas: La primera por que hizo su coraçõ dehesa de sus Subditos; y la segunda, porque tenia manos con entendimiẽto; esto es que obraua lo que entendia, y entendia lo que obraua, como se

S. Th. 2. 2 quæst. 29

Eccles. c. 49.

vió

viò en el Padre Fr. Iuan Baptista: el qual haziédo a su coraçõ dehesa de aquellas tiernas ouejas, esto es amandolas tiernamente, y dandoles el Pasto espiritual dela Doctrina de Christo, q̃ primeditada primero en el alma, era pan, y sustento, para aquellos nueuos Discipulos (q̃ si q̃, la Palabra de Dios Pan es.) Iuntamente tenia entendimiento en las manos, aplicandolas al prouecho del proximo, obra en fin de entendimiento claro, y desengañado: Y assi este bendicto Frayle nunca se enfadaua de las llagas, y enfermedades asqueroſas delos pobres, y tal vez ceuãdose el fuego dela Charidad en essos leños secos, en essos maderos verdes los llegaua a su pecho por ser pobres de Christo a quien representauan. Y quien duda, sino que haria curas milagrosas, rebocando a muchos de la muerte a la vida con la imposicion de manos, y con la lengua en la Oracion, que estas dos vidas, erá su vida del, y en ellas hallaua su alivio, y descanso: porque el buen Ministro no se ha de contentar con ser contemplatiuo, y de Oracion, sino que juntamente ha de exercitar la vida actiua (q̃ hermanas son estas dos vidas de padre, y madre, y canoni-

zadas por la boca del Summo Sacerdote Christo.) Lucha Iacob con aquel milagroso Angel toda la noche, junto al Torrente de Iaboch: (el qual segun opinion de muchos, fue el Hijo de Dios, Christo nuestro Redemptor, debaxo de especie humana:) Y auiendo luchado toda la noche, le dize a Iacob el Angel. Dexame Iacob, porque ya va esclareciendo el dia, ya viene el Aurora, dexame, y vete luego, que ya se ha passado la noche. Y dexando a parte muchas, y diuersas explicaciones que dá a este lugar los sagrados Doctores: la de la Glossa Interlineal habla muy a nuestro proposito. Dize pues la Glossa, que fue como si dixera a Iacob el Angel. Ya es tiẽpo Iacob de dexar lo inuisible, lo contemplatiuo, y espiritual, y baxar a tratar los negocios del dia, q̃ son los de la vida actiua, bien es orar, y contẽplar hasta que salga el Sol, y venga la Aurora: Pero en viniendo tambien ha de acudir el Pastor, y hombre espiritual al exercicio y bien del proximo, estando obligado por charidad, o por officio, como lo hazia este bendicto Frayle, tan contemplatiuo, como charitatiuo, y tan charitatiuo, como obediente. Pues auiendo gastado toda la noche

Theodoretus, Iustinian. nº Mar. Ters. 1. & Hyla. sup. cap. 32. Gen.

Glossa Interlin.

noche, y toda la mañana enel exercicio de entrambas vidas. A aquella ora se yua a comer vn poco de pan, y a beber vn jarro de agua, por imitar al Apostol san Pablo: el qual despues de auer estado toda la noche enseñando la Fè a los Gétiles en la Ciudad de Troya yde, y de auer resucitado vn muerto, llamado Eutiquio, (que auiendo ydo a oîr al Apostol, cayó de la ventana del Cenaculo abaxo.) Despues de todo este trabajo, y larga ocupacion, dize la Escriptura que gustò vn poco de pan. Assi lo hazia este gran Varon Apostol de Mechoacan, que despues de vn largo trabajo, y de vna vigilia larga, gustaua solamente vn poco de pá. Y es a saber que este pan era, vnos que llaman tamales en esta Prouincia, comida de los Indios, tan asperos, y tan malos a vezes, como las perrunas en Castilla. *Act. Apost. ca. 20.*

Y porque se vean las grádes marauillas de Dios, y la Charidad gráde deste sancto, contarè lo que le succedió vna noche estándo en vn pueblecito de Pungarabato enseñando la Fè a aquellos Indios, porque no dexaua rincon que no corrieſſe por la salud de las almas: (que como aduertió el Diuino Chrysostomo, quando llamò Dios a *Chrisos. sup. c. 24 Mat. ho. 49.*

los infieles a la Fé, quiso que sus Ministros hiziessen milagros para mayor testimonio y authoriad de la verdad, y su predicació.) Aunque para el que quiero referir agora no ay mas fundamento quel rumor popular de aquellos tiẽpos: y la authoridad del Padre Fray Iuan de Mõtaluo, Varon de rara sanctidad, que me lo dixo, y refirió a mi: el qual trató, y communicó mucho al sancto Fray Iuan Bapstita, como lo veremos a delante, y como tal lo referirè.

Succedió pues, que siendo ya las Aue Marias, llegò vn Indio con mucha priessa, y dixole: Padre en tal visita está vn Indio muy al cabo, pide que le vayas a confessar luego: dixeronle los que estauan alli, q̃ era imposible yr, porque el Rio yua crecidissimo (que era tiempo de aguas,) demas de que era de noche, y el pueblo estaua lexos, sin otras muchas dificultades que le pusieron por delante, causas bastantissimas para no aprehender vn hecho que parecia tenia mas de temeridad que de compassion. Y no satisfaziendole ninguna causa destas, se determinó el bendicto Fray Iuan de yr luego a confessar al enfermo sin dilatarlo hasta la mañana. Retirôse a vn rincon dela

celda

celda vn pequeño rato: a lo que se entiende a orar al Padre de las Lumbres, pidiendole le fuesse Luz y Anthorcha en aquella noche tenebrosa, como lo fue a los Hijos de Israel camino de la tierra de Promissiõ en el desierto, porque aquella alma redimida con su sangre no se perdiesse. Echa su Oracion, (en la qual es de creer le reuelaria Dios lo que auia de hazer, como se viò por el milagroso efecto.) Salió con el bordon en las manos, y aldas en cinta a confessar al enfermo: y aunque le boluerià sin duda a replicar, dandole a entender el manifiesto peligro en que se ponia, (porque si bien auia passado el Indio que le vino a lla mar, fue echandose a la Agua, que en aquella Prouicia todos saben nadar,) no lo pudieron disuadir, fueronse tras el, hasta que llegaron al Rio que estaua cerca. Vieron que yua crecedissimo, pero ni por esso desistio de su determinacion, antes cõ muy buen semblante dixo, vamos mas abaxo, quiça Dios nos dará algun buen passo, para que podamos hazer esta buena obra: llegaron a cierta angostura, y auiendo llegado el sancto primero, dixo: Gracias a Dios que nos ha deparado vna puente por

donde paſſemos: vieron vna puente pueſta a manera de viga: y aunque ſe admiraron de la nouedad callaron. Mandò el ſancto paſſar al Indio primero, hizolo aſsi, y aŋié do paſſado el ſancto Fray Iuan: la punte ſe lançò, y hundió luego en las aguas, porq̃ la viga que ſiruiò de puente era vn grandiſ ſimo Cayman, que por mandado de Dios auia ſeruido de puente, atrauieſſandoſe en el Rio, para que el ſancto paſſaſſe a confeſ ſar aquel enfermo. Caſo raro, y eſpantoſo, pero ſeguriſsimo en los que eſperan en el Señor, que teniendo Fe viua, no ſolo traſ paſſarán vn monte de vna parte a otra con mas facilidad, que el vieldo la paja en las manos del robuſto Labrador enel Agoſto, ſino que andaràn ſobre las eſpaldas de los Aſpides, y Baſiliſcos, con la ſeguridad que ſe anduuieran por vn enladrillado. Llega Tobias el moço a las orillas del mar, o en la Ribera del caudaloſo Rio Tygris, ſalele al encuentro vn pez terrible, o ya fueſſe Ballena, o ya Cocodrillo, como lo ſiẽten algunos, aquié llama la Eſcriptura, *Piſcis in manis* Pez diſforme. Esfuerçaſe el ſancto mancebo, cogelo por las agallas, y dà con aquel gran animal ſobre la arena en la Ribera del

Pſal.

Tobiæ. 6

Cartuſ.
Theoph.

Rio

rio: hecho grãde braço fuerte, pero cõ vn Angel al lado que le daua aliento, y esforçaua al hecho. Mas aqui vèmos vna marauilla pocas vezes vista, que el mismo Pez, el mismo Cayman con ser vn animalaço, que se suele abalançar a vn hombre armado, y tragarselo: no solo no acomete, ni amaga a este sancto Frayle, sino que prestando sus escamosas espaldas para que passasse el sancto, pierde su fiereza. Porque aũque todas las cosas criadas tienen su naturaleza, guardando inuiolablemente las leyes della, (el Fuego quema, el Agua, y la Nieue enfriã:) Pero en la misma naturaleza de las cosas està incorporada, y embebida la Voluntad de Dios, a la qual obedecen con tanta reuerencia, y puntualidad, que dexando el valiente Leon su fiereza se humilla como Cordero manso a los pies de vn Geronymo, y a los de vn sancto Monge, llamado Bigor, viene rendida vna Serpiente de quarenta pies de largo, que con solo el aliento matavând los hombres, y las bestias del cãpo, tan mansa y tan rendida, que echando le vna cadena al cuello se la entregó a su cõpañero Redimito para que la lleuasse a las orillas del mar, mandandole que se lançase luc-

Vicent. Spectul. Hist. l. 2.

S. Antõ. 2. p. tit. 11 cap. 1.

luego en el, y no salieſſe a tierra mas, y assi lo hizo. Y las aguas del mar, dexando su curso veloz se leuantan sobre la Region del Ayre sustentandose en si mismas, hasta
Exod, 14 que passe el Pueblo de Dios, y se dexan luego caer como vna pesada Nuue sobre el Exercito de Faraon: Porque la Volũtad de Dios que las gouierna es el compas, y la medida de su veloz curso, y de su regresso tam
Num. 16 bien. Y ni mas ni menos en el castiguo de Atam, y Abiron, la tierra, y el poluo hazẽ las vezes del mar, leuantando espesas olas, como si fueran de entumecidas hõdas ahogandolos en ellas, como a Pharaon las del mar. Y assi ya no nos marauillaremos tãto de que este fiero Cayman dexando su natural fiereza haga el officio de vna puẽte, porque essa es la Voluntad de Dios.

Demas de que las Oraciones, y Fè viua de los sieruos de Dios, como deziamos poco ha, son eficazes para trastornar las naturalezas de las cosas, porque ellos piden, y Dios obra con los milagros. Allà refiere
S. Aug. li. 11. c. 6 nuestro Padre san Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios, vna gran Fabula de
Eney. 4. los Antiguos, referida por su grã Poeta Virgilio, de vna Encantadora hechicera que

sabia

sabia estas Artes. Y dexádo a parte los Versos heroycos con que el gran Poeta refiere esta Fabula, por no embaraçar el estilo llano que llevamos en nuestro lenguaje. Dizé que esta Encantadora se profiere a ligar, y desligar voluntades, a detener la corriente de los Rios, a hazer que bueluan atras los cursos de los Astros, a remouer las nocturnas sombras de los finados, a hazer q̃ brame la tierra debaxo de los pies: a hazer baxar de los mõtes los copados freznos.

Todos estos encãros son vnas sombras representadas a la fantasia sin ser, ni verdad. Pero las marauillas de Dios, sus grãdes milagros (en detener el curso del Sol a la voz de vn hombre mortal, hasta que acabe de vencer aquella tan importãte batalla: Que boluiò atras aquellas diez lineas, señalando en ellas la salud del Rey Ezechias, en que le diò quinze años mas de vida.) Siempre las vio el mundo, en todos tiempos, y en todas edades: y en la nuestra obrò, y obra Dios, esta y otras muchas marauillas por los grandes meritos del Padre Fray Iuan Baptista.

Iosua.

Isai. 38.

✻ (✕) ✻

CA-

CAPITVLO, X.

DE LO MVCHO QVE TRABAjò este Bendicto Frayle, por el prouecho delos Indios, y como los puso en pulicia

QVANDO el Padre Fray Iuã Baptista hizo la primera entrada en estas remotas é incultas tierras de Pungarabato, estauan los Indios dellas tã rudos, tan montarazes, y brutales, que no solo huian de las gentes: pero estauanse todavia en las quebradas, y montes sin querer baxar a los llanos. Pues a esta gente ruda, y por desbastar: la fue este Bendicto Frayle enseñando, y desbastando poco a poco hasta formar a Christo en ellos, como dize S. Pablo, exercicio que tiene su promessa en Isaias, *Omnia ligna Regionum plaudẽt manibus*, porque en lugar de las viejas ramas de la Oliua, sucedio el inxerto del azebuche: Esto es la Gẽtilidad en lugar del Iudaismo. Abrioles los ojos ciegos de la ignorancia, é Idolatria cõ la lengua, y con las manos, como haze la Leona al cachorrillo ciego desde q̃ nacio: ense-

Isai.

enseñòles la Ley del Euangelio con la lẽgua obrádo con las manos lo enseñado (que la Charidad es officiosa, y en el exercicio de manos tiene su mayor enpleo) como se diò a entender en aquel Cherubin, que si tenia alas para cubrir el Rostro de Dios, tambié tenia manos para caldear los labios tartamudos, y balbucientes del Propheta, cõ las brasas q estauan en el brasero del Téplo.

Traía a los Indios de las quebradas, y sierras con alagos y caricias, poblaualos en los llanos, ayudauales a edificar sus choças, o pobres casas, y desta manera los reduzia a policia, y juntamente con sus continuos sermones y dulces platicas, les enseñaua la Ley Euangelica, sin cansarse, ni enfadarse de su poco saber, y mucha simplicidad, por que para enseñar a gente ruda, para ponerla en el camino carretil de la Bienauenturãça, deluiandolos de sus Idolatrias, y errores: Ya se vé quan grã don del Cielo seria menester, quanta sanctidad, quanto zelo de ganar aquellas almas para Dios. Pero como el es, el que elige para estas jornadas lo mejor de su Casa, los Vasos mas escogidos, y de mayor aprobacion, como hizo cõ san Pablo (*Vt portaret nomen suum*) encomẽdò

esta gran tarea a vn Bendicto Frayle de san Augustin, tan docto como sancto, tancelozo, como charitatiuo, vaso vazio de las cosas del mundo, y solo lleno de Charidad, y Amor de Dios.

Yassi he considerado muchas vezes quã pura leche fue la destos primeros Iornaleros, destos primeros Euangelizadores, destos Varones Apostolicos, que de todas tres Ordenes vinieron a esta tierra: quan bien desleydo fue el májar de la Diuina Palabra y Doctrina Euangelica, con que criaron a estos Indios en aquellos dichosos tiépos: Pues nunca desde entonces acá hemos hallado error, ni seta en estos Indios, sino q̃ con vna immobil aprehension han obtenido aquella sancta y sincera Doctrina del Euangelio hasta oy. *In Idumeam extẽdam calceamentum meum*, (dize Christo, entendiendolo en sentido Alegorico, porque en el Literal de David se entiéde este Psalmo.) Yo haré que mi Calçado sea conocido en Idumea: Esto es mi Humanidad, q̃ es como el Calçado de la Diuinidad del mismo Christo, que como aduirtió doctamente el Cartusiano sobre este lugar, el embiar Christo Predicadores Euangelicos a Predicar a los Genti-

Psalm.

Cartus. ibi.

Gentiles, fue extéder su Calçado hasta Idumea. *Moab olla spei mei*, es Moab la olla de mi esperança: espero poseer la tierra Idolatra de los Moabitas Gentiles, con la quietud q̃ el Padre de Familias posee la olla que tiene para su sustento sin contradiccion ninguna. Que por esso el Propheta Balaan dixo, que la Estrella de Iacob, que es Christo auia de poseer toda la tierra, como propria possessión: que todo este reposo, toda esta quietud, y possessión sancta ha tenido esta Heredad de Dios hasta oy, sin mezcla ni contradiccion de falsas setas. *Num.11.*

Tambien fue grandissima la reuerécia, y sujecion que aquellas gentes, o aquellos Gentiles tuuieron al Padre Fray Iuan Baptista, pues no solo los truxo a poblado, sino que quebrantandoles los Idolos, y haziendo poluos aquellas Ymagines vanas, a quienes adorauan por su Dios, se echauan a sus pies, y le estauan tan sujetos, como si fueran mansas ouejas. Accion tan grãde, que parece mas milagrosa, que humana, porq̃ la adoracion de los Idolos en la Gentilidad, ha sido tan poderosa, que por ella ha auido encuentros, guerras crueles, grande efusiõ de sangre humana. Y dexãdo a parte

el gran Cathalogo de las humanas Hyſtorias, en las Diuinas hallamos que apreſurá
Gen.c.31 do el paſſo el Viejo Laban, como ſi fuera moço de veinte y cinco años, dà alcance a los ſiete dias a la Familia de Iacob, con lleuarle tres de ventaja: y alcançadolos en el monte de Galaat, pide a Iacob hijas, y nietos los Idolos que le lleuauan hurtados, (ſi bien Iacob ſiempre ignoró, que la hermoſa Rachel lleuaſe los Idolos de oro, (que de atras le viene al oro el ſer Idolo:) Ydexádo a parte, que vnos dizen que eran hechos eſtos Idolos a la traça de los Aſtros del Cielo con ciertas obſeruaciones, y ritos Gentilicos para adiuinar. Y como aduirtió el Abulenſe ſe hazia eſto por Aſtrologia, y Nigromancia, poniendoles en la boca, o lengua vna lamina de oro, con que por arte del Demonio hablauan, (que el hablar con eſtas lenguas, arte del Demonio ſuele ſer,) yua tan abraſado en yra contra Iacob, que fue meneſter que le hablàra Dios, y templádole el enojo le mandàra, que no dixeſſe a ſu Yerno palabras deſabridas, ni duras. A Anaxagoras dieron ponçoña en el vino, ſolo porque dixo, que el Sol no era Dios, ſino piedra reſplandeciente: Y deſtos Exem

Arias Montano, ibi Toſtat°.

plos

plos pudieramos traer mas, que letras tiene este Capitulo. Pero aqui vèmos, que no solo estos Idolatras se sujetan a la Ley del Euangelio, sino que delãte de sus ojos vẽ despedaçar sus Idolos haziendolos poluo, por las manos de vn Frayle descalço, desarmado, y solo. Aî verdaderamente andaua el Braço de Dios, y su Gracia: la qual hazia agradable a aquel sancto Ministro entre aquellas fieras del cãpo. Y assi le podemos muy bien accommodar al Padre Fray Iuan Baptista el nombre de Naason, que como siente Chrysostomo: quiere dezir, el que librò las gentes Hebreas dela Idolatria delos Egypcios, porque este Naason fue Principe del Tribu de Iudà, viuiendo su Padre Aminadad (el qual por ser muy viejo no podia gouernar el Principado: Y assi lo tenia Naason,) dexando pues esto a parte digo, que este gran Frayle Baptista librò aquellas tierras de las grandes Idolatrias en que estauan, y trayendo muchos pueblos, o caserias a poblado, les enseñò la Fè, Baptizando infinitas Gentes.

Chrysost. sup. Mat. Hom. 10

Allà fingieron los Antiguos, que Promotheo hazia hombres, porque con sus encãtos hazia andar vnas figuras, cosa que los Roma-

Romanos prohibieron por las Leyes de las Doze Tablas. Pero esta ficcion mentirosa, cuyo Autor es el Padre de las mentiras, es vna sombra sin ser: Mas la verdad dela Escriptura sagrada nos enseña, que los Maestros, los que como luezes de Dios son Ministros espirituales, hazen que tengan vida y mouimiento, los que como Troncos estauan arrojados, y muertos en la Region del oluido. Y por esso dize que Habraham hizo almas en Aran, porque las sujetò a la Ley: Y assi aquel ciego del Euágelio, a quié dio vista Christo, dixo, que lo primero que auia visto eran vnos hombres que andauá como arboles. Pero acabemos, que vn sancto Fray Iuan Baptista haze que los arboles anden como hombres: quiero dezir, q̃ estos Indios rudos, que eran como vnos arboles por desbastar, los hizo andar, dando les ser en la vida del espiritu, con el aliento de la boca por la Predicacion, como Dios en la formacion del de Adan.

CAPITVLO. XI.

COMO EL S. Fr. IVAN BAPTISTA fue amigo dela soledad, en la qual exercitó las dos Vidas, Actiua, y Cótéplatiua

DIZE

DIZE Dios por Oseas, hablãdo de vna alma tierna y regalada suya, Yo me lo avrè a solas con ella, y para esto la sacarè a la soledad del cãpo, y hablandole, como le hablarè al coraçon nos entenderemos los dos. Y aunque Dios vsa con vnas almas esto, sacandolas a lo retirado dela soledad, enla qual todo su empleo y cuydado es meditar en Dios, dandose a la Oracion, y Contemplacion: con otras, y cõ la del Padre Fray Iuan Baptista hizo dos cosas, La primera fue sacarla a la soledad (que soledad, y yermo era aquella tierra, sola, y yerma:) y juntamente quiso, q̃ en essa misma soledad vsase entrambas Vidas, conuiene a saber, la Actiua, y la Contemplatiua. Y assi a donde leemos en el Genesis, que saliò Isac a meditar al campo, el Griego dize, que juntamente saliò a exercitarse: la qual parece accion externa. Dexo agora a parte las grandes marauillas que Dios ha vsado con sus seruos en el campo, y en los montes, como con Moysen, Iacob, y Elias: Y digo, que sacó Dios al campo a este bendicto sancto a exercer estas dos Vidas, Actiua, y Contemplatiua, porq̃ jamas estuuo ocioso

Oseas. 2.

Gen. c. 24 Lit. Graca. S. Aug. q. 69. in Gen. & Benedicti Pererij, sup. ca. 35. in Ge. ait significat iactũpõderum.

ocioso el Padre Fray Iuan Baptista, desde q̃ salió al campo dexando la Ciudad, o ya cõtemplando, y meditando en aquellos Arcanos Mysterios, a donde se arrobaua, y llamandole a si tras si, como veremos adelante, se transportaua en Dios, gozando aunque de passo de aquellas dulçuras, de aquellos consuelos y deleytes, que gozan los q̃ son fauorecidos de Dios. Y juntamente salia este bendicto Frayle de los Camarines, y Retretes de Dios tan fogoso, y abrasado en su amor, y en el del proximo, q̃luego sin detenerse vn puncto acudia al bien de las almas, exercitádo la vida de Marta con tanto feruor, tan gran Charidad, y perseueracia, que no alçò la mano de la obra començada, hasta que la puso en gran púcto, y perfeccion. Sanctiago dize, que el Varon de dos coraçones, es inconstante en todas sus obras: y por Varon de dos coraçones se entiende, no el fingido, sino el que afloxa en la accion que començò a tener: començando las cosas con gran cuydado, y remitiendolas con grande espacio, dexando esto, y echando mano de aquello: Y assi dando treguas al primer cuydado, ninguna cosa llega a buena sazon. Pero nuestro Baptista

fue

fue Varon de solo vn coraçon, y esse tan cõstante y cuydadoso, que lo que vna vez començò no lo dexò hasta verlo perficionado: Y essas eran las ansias, los desuelos, y continuos cuydados deste Varon Apostolico, visitando los pueblos, las ouejas que Dios le auia dado, recorriendolo todo con vna presteza increyble, porque quien lo sacò a la soledad a Orar, y a Contemplar, tãbien lo sacò a exercitar lo contemplado cõ la obra de manos, que es la Vida Actiua, direccion buena y acertada en prouecho del proximo. Dizele Dios a Ezechiel: *Sume tibi ignem de medio rotarum*, toma vnas asquas de fuego de medio de las ruedas, cosa que parece muy contraria a ruedas, porque, o ya son de palo, o de algun metal de corruptible materia: y auer fuego en ellas es echarlas en el fuego, a donde forçosamente se an de consumir: Pero mirado bien, el espiritu de la Letra hallaremos, que van bien seguras essas ruedas de quedar abrasadas, ni cõsumidas por dos cosas; La primera, porque esse fuego es fuego de amor de Dios, y del proximo, y los que van vncidos a ellas, son quatro animales cõ distinctos rostros. Rostro de Hõbre, de Leõ, de Buey, y de Aguila, *Ezech. ca. 10.*

por quienes ſon entẽdidos los quatro Euã geliſtas: y conſecutiuamente todos los Varones Apoſtolicos que ſe ſiguieron deſpues dellos. Pues eſtos animales lleuan en carro la Ley Euangelica, promulgandola por todo el mundo con gran honra: Y como eſſa promulgacion depende de dos preceptos, que es Amor de Dios, y del proximo, por eſſo và en carro cargado de braſas de Amor, y de aî ſe toman con las manos.

Pues como el Bendicto Padre Fray Iuan Baptiſta ſe vuo en la Conquiſta de las Almas deſta Prouincia de Pungarabato, como los Animales de Ezechiel, (pues tuuo Roſtro de Hombre por la humildad, modeſtia, y ſencillez. Tuuo Roſtro de Buey, porque eſte animal es ſymbolo del trabajo ara las tierras, y las rompe, como lo hizo el Padre Fray Iuan Baptiſta, que con paſſo de Buey trabajó: rompiendo, y cultiuando aquellas tierras con gran fatiga, y ſudor, Eſto es plantádo la Fé en ellas. Fue Leon en la fortaleza, porq̃ acometió grandes impreſſas, y cõ el bramido de ſu Predicaciõ quedaró amedrẽtados, y vencidos los eſpiritus de las tinieblas. Tuuo juntamente Roſtro de Aguila, animal de preſto buelo, y q̃ mirádo

de

de en hito en hito al Sol, se và remontádo, y auezindando a el.) Assi este Bédicto Fray le se remontaua en la Contemplacion, y mirando de en hito en hito al Sol de Iusticia, quedaua absorto, y leuantandose del suelo en extasis, (como lo veremos a delante,) se yua apartando de la tierra, y arredrando de los objectos dela carne. Pues teniendo como tuuo este sancto las propriedades destos quatro Animales, y lleuádo el carro de Dios sobre su ceruiz, adonde yua la Ley de Dios, q̃ el promulgò, y enseñò, Ley de fuego, y en el, el brasero de Dios con brasas encendidas: visto està que las auia de arrojar a puñados sobre aquellas tierras, como dixo Christo de si. Cosa que le luzio bien a este sancto, pues no se daua mano a Bapti zar infinita gẽte, a enseñar la Doctrina del Euangelio sancto, sin apartarse dellos en todo el tiempo que no gastaua en la Contẽplacion: y assi con su mucha Charidad, y cuydado, ya aquellos pueblos eran otros, ya aquellas captiuas almas seruiã a otro Señor, ya se veían las Iglesias llenas, los Baptisterios ocupados de gẽte nueua: Por esto podemos dezir con Isaias, a esta Iglesia abreuiada, y pequeña en sus principios, que *Isai. ca. 34.*

enſanche ſus tiendas, que deſcoja, y eſtié-
da las pieles de los Tabernaculos, que afixe
las alcayatas, o clauos de vna vez, porque
ha de eſtar muy de aſsiento ſin ſer mas pe-
regrina, ni viandante: y debaxo de ſus an-
chos ſenos, y deſſas groſſeras, y curtidas tié
das han de caber grandes Pueblos, muchas
diferẽcias de gẽtes, hanſe de dilatar tanto
eſſos pequeños principios, que han de cõ-
prehender, y abraçar gente ſin numero, co
mo ſe ha viſto en eſtas tierras, y en las del
Oriente. Como en tan breue tiempo tan
gran coſecha? como tan buen Agoſto para
las troxes de Dios? como Viña tábien plá-
tada, y majuelo de tan verdes eſperanças?
porque el fuego del amor es actiuo, la Cha-
ridad officioſa, y tan preſta, que edifica mi-
lagroſamẽte. Pide el Viejo Iſac, que le gui-
Gen. ca. ſen vn guiſado de la caça del campo, de al-
27. gun Venado, y como Iacob andaua cuyda
doſo, y ſolicito por la Bendiccion del Ma-
yorazgo, le truxo en muy breues oras dos
cabritos por conſejo de ſu Madre Rabeca.
viendo Iſac la breuedad del tiempo, le
dixo: como has podido hijo mio traer tan
preſto eſta caça, como quien dize, para ca-
çar los animales del campo, meneſter era

mas

mas eſpacio, y vagar: y ni mas ni menos para guiſar la comida que me adminiſtras. (Que toda eſta preſteza, y andar de pies pide la competencia de vna Bendicion tan importante: Pues auiendola perdido Eſau començò a llorar como vna criatura, y con ſer vn moceton de ſetenta, y ſiete años, en aquella ocaſion, leuanta el grito delante de la gẽte, ſin reparar en la grauedad de ſu perſona, que por ſer el Mayorazgo, era muy venerado de todos. Doctrina harto importante para los que negocian la Bendiccion de nueſtro Padre Dios: Accion tan grande, que ſolo ſe puede redemir cõ lagrimas, y penitẽcia por no quedarnos ſin ninguna.

Pereir. ſup. c. 2. Geneſ.

Pues boluiendo a nueſtra Hyſtoria, digo que fue grandiſsima la preſteza con que el ſancto Fray Iuan Baptiſta preparó el guiſado deſta Gentilidad para ſu Padre Dios. Y porque no parezca que hablamos fuera de propoſito: Ruperto entendiò por eſtos cabritos los rezien conuertidos dela Gentilidad a la Fè, y a los Apoſtoles por el hermano menor Iacob, q̃ guiſandolos, ſe los prepararon a ſu Padre Dios, (porque Rabeca, que quiere dezir, Mater gratiæ, Madre de gracia, y en eſte ſentido Alegorico ſignifica

Rup. lib. 7. in Ge.

fica la Iglesia Catholica Militante,) despacha Ministros que cacen, o por mejor dezir, traygan, y entresaqué del monton del Rebaño los cabritos tiernos, y los entré por las puertas de Dios, como lo hizo este Varon Apostolico: Pues siendo en aquellos remotos tiempos tan montarazes los Indios de aquellas sieras, siendo tan ligeros como los sieruos del campo, tan dados a sus Idolatrias, (que por darse mejor a ellas viuian en las espesuras de los montes, en las quebradas, y riscos:) Fue como salir el Padre Fray Iuan Batista a caça de Venados. Pero como en la caça suele auer ventura, tábien la tuuo este sancto en esta mõteria: porque como era caçar almas para Dios, tuuo los pies tan sueltos, y ligeros, que ninguna alma de aquellas se le fue por pies: Esto es que no reposaua, ni dormia por el bien dellas, ganandolas para Dios: y esto con tan gran presteza, que le podemos dezir, lo q̃ dixo el Viejo Isac a Iacob. *Quomodo tã cito invenire potuisti fili mi*, como bendicto Frayle de la Orden de san Augustin pudiste hallar tãta caça en tan breue tiempo.

CAPITVLO, XII.

DEL

DEL EXTASIS QVE TVVO EL Padre Fray Iuan Baptiſta, caminando a Pungarabato con otras perſonas.

VCCEDIO en otra ocaſion, que caminando eſte Bendicto Frayle por la Prouincia de Pungarabato, con tres Eſpañoles, q̃ auiendole encontrado, le rogaron los dexaſſe yr en ſu compañia, el a pie, y ellos a caualllo: Auiendo ſubido vna cueſta llegaron a vn plam, junto al qual auia vn arcabuco, q̃ es vna eſpeſura de arboles, grandes y chicos: y auiendoſe retirado el ſancto Varon a aquel oculto lugar a orar, vieron los Eſpañoles que ſe tardaua mucho en boluer, y pẽſando no ſe vuieſſe quedado dormido cansado del trabajo grande del camino, fueró a buſcarle, y hallaronle leuãtado en el ayre vn eſtado de la tierra. Y todos tres afirmaron, que cobraron tan gran miedo, y pauor de verle, que dieron a huyr. Salió de alli a vn rato el ſancto con vn roſtro de vn Seraphin, con grande alegria a ellos, los quales no le oſaron preguntar coſa ninguna: Pero llegados a vn Cõuento de S. Frãciſco llama-

llamaron al Guardian, y le contaron el caſo, encargandole mucho dieſſe a todos teſtimonio de vn hombre tan del Cielo.

Era el Guardiã el P. Fr. Maturino Gilberti.

Que como en eſte amigo de Dios eſtaua ya la carne tan rendida al eſpiritu, de aqui ſe ſiguian aquellas prueuas ligeras: pues lleuando aquellas cargas tan ſin peſadumbre, tomaua alas el cuerpo mortal, y ſe enſeñaua a bolar tras ſu eſpiritu, pues ſe leuantaua con el vn eſtado de la tierra, y bolaua tras el por las ſierras, y los montes. Porque el alma en aquel rapto amoroſo, en aquel extaſis ſe auia lleuado tras ſi el peſado cuerpo: Lo qual haze el alma en ſemejãtes ocaſiones con vna eficacia actiuiſsima, obrando ſolo el entendimiento. El qual entendimiento, como aduierte ſancto Thomas ſe abſtrae aquel rato del vſo delos ſentidos, y de todas las coſas criadas, y como ſaliendo el hombre de ſi miſmo, ſe emplea toda el alma en Dios ſin dar lugar a diſcurſos naturales por ſilogiſmos, ni conuerſion a la fantaſia: ſino que fixando la viſta del entendimiento en Dios ſe fue dexando lleuar de ſi miſmo, y tras ſi el cuerpo de tierra, y a los demas ſentidos que entonces eſtan como ſuſpenſos, y muertos, para en hecho

S. Th. ad Chori. 2. cap. 12.

de

de obrar. Y assi el de san Pedro, quando le mostrò Dios aquella sauana llena de sauandijas (por quienes eran significados los Gétiles, a quienes les mandaua Dios conuertir, que el comer las muertas, esso significaua,) rapto, y extasis fue, como lo siente el Doctor Angelico. Y en aquel rapto de san Pablo al tercer Cielo (a donde segun mi Padre S. Augustin, y sancto Thomas le mostrò Dios la Diuina Essencia, aunq̃ de passo) tuuo muchas reuelaciones, y singularissimas en el Mysterio de la Religion que auia de Predicar, y enseñar a los Gentiles, de la gran cosecha que auia de tener de los nueuos conuertidos a la Ley que Predicaua de Christo, puesto en Cruz, Doctrina escandalosa a los principios para los Gentiles, abraçada despues por ellos, como sanctissima, y verdadera.

Actor. c. 10.

S. Aug. S. Thom.

De donde podemos colegir dos cosas, La primera, quan gran cosa fue para con Dios la Conuersion de los Gentiles, de la Idolatria, a la Adoracion de vn Dios verdadero: Pues para ella escoje vn Pablo, Vaso de Eleccion, y a vn Pedro Cabeça de la Iglesia, en cuyos raptos, y extasis les muestra Dios toda la massa delas Gétes, las Idolatrias

latrias, las abominaciones, (que esso es mostrar a Pedro la sauana llena de sauádijas.) Y para esto los leuanta sobre si mismos por raptos, y extasis, como quien dize: Es tan graue el negocio que os quiero communicar, y en lo que en acto estays occupados, que para tratar de su mucha entidad, è importancia, solo el entendimiento ha de assistir: Potencias del Alma, y los demas Sentidos, como terrestres, y grosseros se han de quedar ala puerta dormidos. Esto es quá to a la Vision, é inteligencia de la Conuersion de los Gentiles: Pero en quanto a si mismos, grandes fauores, refrescos, y dulçuras tuuieron en aquella Mysteriosa Vision, grandes ayudas de costa fueron las que les dio en aquellos raptos, y extasis, como el Rey las suele dar a los que estan occupados en alguna Conquista, aunque no esté acabada.

Pues esto podemos considerar en este rapto, o extasis del Padre Fray Iuan Baptista, Apostol de Michoacan, Obrero incansable en la espiritual Conquista destas Gétes. Sube al monte, retirase enel Arcabuco espesso, y retirasse el entendimiento, lleuandolo Dios a si en vn grande extasis, en vna eleua-

eleuacion de espiritu. Quien dudará agora de que este rapto, o extasis, (que como siẽte sancto Thomas: los raptos de ordinario se tienen en extasis.) Quien dudarà pues de que en aquel extasis no le mostrasse Dios a este Bendicto Frayle los grandes fructos de su Predicacion, los grãdes augmẽtos, y medras de su Iglesia: que de secretos le mostraria, que de Mysterios le reuelaria, que bien instruyda, y enseñada saldria el Alma de aquella dulce Vision, o si fue locuccion interna, que destas muchas avria tenido, quien estaua tan endiosado, quien andaua tan embebecido, y absorto en Dios: quien andaua tan substraydo de todo lo terreno, que tocando a penas con las puntas de los pies lo terrestre, como otro Iacob en las luchas del Angel, se abalançaua ya a tocar cõ las manos: Esto es con las alas del Alma, las aldabas del Cielo por la continua Contemplacion. Pues voluiendo a nuestro primer intento: Digo, que juntamente quiso Dios dar a este Bendicto Frayle al subir del monte estos refrescos soberanos estas dulçuras, y ayudas de costa a la Alma, para que de nueuo començasse su tarea, occupandose todo en alumbrar aquellas Gentes, q̃

S. Thom. 2. Chor. cap. 12.

estauan sentadas en las somoras de la muerte, hasta consumirse, y acabarse, como an torcha, o candela que alumbra. Cosa que este Bendicto sancto hizo con el cuydado, y veras que hasta alli.

CAPITVLO, XIII.

DE LAS GRANDES ABSTINENcias del Bendicto Fray Iuan Baptista, y como con cinco panes se sustentò toda vna Quaresma, y le sobrararon dos.

SALIO del Conuento de Tacambaro el Padre Fray Iuan Baptista algunos dias antes de Quaresma para administrar aquellos pueblos de Pungarabato, a donde auia de assistir, como assistiò toda ella, porq̃ era mucha la gente que auia de cõfision, y mucho lo que auia que andar, para cuyo viaje, y jornada, que por lo menos fue de cinquenta dias: entonces el matalotaje q̃ lleuò, solamẽte fueró cinco panes: (Que quien tiene por comida, y sustento el Pan del Cielo, poco pan de la tierra ha menester.) Cuentase pues, q̃ auiendo estado este Bẽdicto Frayle todà

toda la Quaresma en aquellos pueblos, se sustentò toda ella con tres panes, y sobrandole dos, quedò alegre, harto, y satisfecho: Y segun dizen algunos, sin comer mas en toda la Quaresma, que vnas pobres yeruas cozidas sin manteca, y aun crudas muchas vezes: Y vesse ser esto assi, porque quando venia al Conuẽto de Tyripitio, a donde auia Religiosos, no queria comer mas q̃ yeruas, y en lugar de pan comia tamales, q̃ como queda dicho, es la comida delos Indios echa de mayz, y a las yeruas les echaua muchas vezes ceniza por tener menos de gusto, y mas de amargor, que como tenia presente, y en el Alma la hiel y vinagre q̃ Christo nuestro Redemptor prouó en la Cruz, haziendo la salua a las amarguras desta vida, Calix que va de mano en mano (por esso dixo David, que lo inclinò a vna, y otra parte sin q̃ se agote jamas.) En estas amarguras tenia sus sabores este Bendicto Fraile, y aunque carecia, y ayunaua lo que licitamente pudiera comer para sustentar la vida, no se via harto ni satisfecho de los azibares, y amarguras de la naturaleza: y no era solo en la comida, sino en la bebida tãbien, siendo en esto no solo costoso a los

Indios

Indios, porque dellos nunca quiso recibir valor de medio real: Pero aun la comida de mas de la penitencia grande que hazia, la quisiera escusar. Y assi a lo que yo entiẽdo, fue este gran Religioso vno de los mas abstinentes Frayles de nuestra era, y nuestros tiempos, Exemplo verdadero de abstinencia destos, y de aquellos, cosa q̃ ha lleuado, y sufrido mal la glotoneria, y golosina humana, pues dize Seneca escriuiendo a su muger Paulina, que el Emperador Caligula auia gastado en sola vna cena, los tributos, y rentas de tres Prouincias: Y assi dizẽ Cornelio Tacito, y Tranquilo, que si Imperara mas sobre los ocho meses, y cinco dias, que Imperó, no bastára todo el Imperio Romano para satisfazerle el viẽtre, como ni tan poco para satisfazer a los antojos de Eleogabalo, ni a los soberuios gastos del cruel Neron. No me espanto tanto destos comedores Gentiles, porque careciã de la Lumbre de la Fè. Pero en nuestros tiẽpos, y aun en los passados se ha vsado tanto la gula, el comer curiosa, y costosamente, q̃ se trae ya por refran: Fulano come tantos mil ducados de rẽta, Fulano ha ganado de comer, dádo a entẽder en esto, que todo

do lo que se gana es para el plato, y la golosina, que nunca se vé satisfecha, ni harta: Y si estos son ya como fueros de la naturaleza viciada, despues que nuestro primer Padre Adan peccò, incurriendo grauemente en el de comer, pues auiendole Dios dado licencia para comer de las demas frutas del Parayso, que no eran pocas, sino muchas, echò luego mano de vna sola que estaua vedada por prouar de todo, a dõde nuestra Madre Eva a la vista, llamò sabor, con el desseo que tenia de prouar de lo prohibido: y con auer sido criados en Gracia en llegando a la comida se pierden totalmente comiendo de todo.) Gran hazaña es por cierto la del Padre Fray Iuan Baptista en renunciar lo que no le estaua vedado, pues el vso de las cosas que Dios criò para el sustẽto, y pasto del hombre, no le estan vedadas vsando dellas con la justa, y deuida moderacion, como siente sancto Thomas: Y aũ dize el mismo Doctor Angelico, que a nuestros primeros Padres, tambien les puso precepto de comer de las fructas no vedadas del Parayso, como se lo puso para que no pudieran comer de la vedada. Aunque el Tostado dize, q̃ no fue precepto el que les puso,

S. Thom pp. q. 97 art, 3. & opucs. 3. ca. 188.

Tost. in q 206. & 27. & 108. & Pereri⁹, sup. 2. Ge

puſo para que pudieran comer de las demas: ſi no permiſsion, ſolamente para que las pudieran comer ſin peccado. Pues paſſando por todo el Padre Fray Iuan Baptiſta, y contentadoſe ſolamente con vn pobre tamal, y vnas yeruas, diò de mano a los arboles del Parayſo deſta tierra: Y llamola aſsi, porque ha pueſto Dios en ella tanta diuerſidad de Fructas, de Flores, de Rios, y Fuentes Cryſtalinas: Particularmente en eſta Prouincia de Mechoacan, que es vn Parayſo, porque en todo el año no faltan fructas verdes en ella. Y puedo afirmar como quien lo ha viſto, que por Nauidad, quando las ſierras, y montes de Tcyroſto eſtan quajados de Nieue, (por ſer la tierra mas fria deſta Prouincia,) ſe quitan delos arboles peras freſcas: y aſsi miſmo ſe ha viſto vn Peral notable en aquella guerta del Conuẽto, que vna Rama tenia peras maduras, otras en grumo, y otras ſalidas ya de flor. Y deſtas coſas, y otras ſemejantes pudiera dezir mucho, pero baſte lo dicho, para ſaber que es eſta Prouincia vna delas mas deleytoſas, y abundantes que ſe halla en eſtos Deſcubrimientos.

Pues en medio deſte Parayſo, deſta abũdancia

dancia pingue, ſembrada de tanta diuerſidad de coſas eſtuuo el ſancto Fray Iuá Baptiſta tan ſuperior a todo, tan libre, y tan ſeñor del apetito ſenſual, que no ſolo lo renũciò, no quiriendo vſar delo que licitamẽte pudiera en el modo ya dicho, ſino que ſin guſtarlo, ni dar licencia al apetito de la carne golosa, ſe contentaua con vnos pobres tamales, y vnas yeruas meſcladas con ceniza, y lagrimas, paſſandoſe cinquenta dias con tres panes, como otro Iacob, que pide por comida ſolo pan, porque ſabe que el pá que paſſa por las manos de Dios, no ſolo harta, pero poco baſta. Vèſſe ſer eſto aſsi en aquel Combite que haze Chriſto en el deſierto a cinco mil hombres hambriẽtos, con cinco Panes, y dos Peces, ſobrando grandes canaſtas: Por ninguna otra cauſa por cierto, ſino porque auiá paſſado aquellas migajas por las manos de Dios, que las llena de Bendiccion. Allà ſe quenta de ſan Antonio, que hizo de vn pan tres partes, y antes de comello dixo quarenta Oraciones y en otra ocaſion doze Pſalmos, y con eſto quedaron ſatisfechos ſan Antonio, y Pablo el ſimple ſu Diſcipulo, porque el pan Bendicto harta, y ſatisfaze. Quien duda, ſi

Ioan. c. 6

S. Anto. 2. p. tit. 15. ca. 5.

no que el sancto Fray Iuan Baptista, entre la pobre comida, ceniza, y lagrimas, embolueria muchas, y muy tiernas Oraciones como otro san Antonio Abbad, porq̃ dexádo a parte, que las abstinencias del Padre Baptista fueron muy parecidas a las de san Antonio, Machario, y Hylarion: y a las de aquellos antiguos Monjes, de quienes tantas cosas quenta san Iuan Clymaco: Esta de los tres Panes en el discurso de los cinquenta dias, es tan grande, y tan pocas vezes vista, q̃ parece tuuo en ella mas parte la Gracia, que la naturaleza: Porque no es possible que sin ella pudiera vn hombre tan penitente, tan quebrantado, y trabajado passar tanto tiempo, sin que Dios milagrosamente le sustentasse para mayor ostentacion de su bondad.

CAPITVLO. XIII.

EN QVE PROSIGVE LA MATEria del passado: y se refiere vn milagro q̃ obró N.S. por intercession deste sancto.

EN EL Capitulo passado tratamos delas grãdes abstinẽcias del Padre Fray Iuan Baptista, y como con tres Panes se sustentò cincuenta dias, y no hizimos menciõ delos otros dos q̃ le sobraron. Y aunque los que escriuen su vida no tratã dellos: tengo por cosa muy cierta, y verisimil que los daria a pobres, porque demas de que la Charidad es bien partida, este S. Frayle fue vno delos Charitatiuos, y Limosneros Religiosos, que en nuestros tiempos hemos conocido: Y para confirmacion desta Verdad, quiero referir lo que le succediò en cierta ocasion.

Estaua en vn Conuento desta Prouincia vn Religioso por Vicario, y aũque auia oydo grandes milagros, y marauillas del sancto Fray Iuan Baptista, estaua tan incredulo, que hasta ver alguna por sus ojos no se satisfazia: Y para probar mas bien, y seguramente si su Religion era verdadera, y no fingida, dio en vejarlo, perseguirlo, y apurandolo sacar en limpio este grano descubierto, ya a todos, y para mayor satisfacion, se le vino a las manos vna ocasiõ muy

a su proposito. Y fue, que teniendo cierta obra en la casa en que andaua numero de Indios occupados, auiendole mãdado este Prelado, al sancto que para otro dia tuuiesse cantidad de Pan aparejado, para que comiessen los que trabajauã: aquel dia lo diò el sancto Fray Iuan todo a los pobres, a quiẽ tambien tenia mandado acudir: De suerte que quando llegaron los Indios no tuuierõ a basto que comer. Y Viendo este Padre Vicario esto le començò a reprehender asperissimamente, diziendole, que era vn descuydado, y que pues faltaua en la Obediencia, todo lo demas deuia de ser santeria, y de puro despechado le mandò que se fuesse luego al punto a buscar pan por la casa, y que no se viniesse sin el: afligiase el sancto Fray Iuan, que estaua de rodillas oyendo la reprehension, y solo respondió, que donde lo auia de hallar, agrauole tanto aql crudo Padre, que le hizo leuantar a buscar lo que no auia. Y apartandose de alli se fue a vn rincon secreto, y puesto en Oracion al Señor, le proueyeron del Cielo de tal suerte, que yendole a buscar si venia, le encontrò aquel pesado Vicario, saliendole el sancto al camino cõ vna haldada de pã tan blã

co,

co, y de tan lindo sabor, quchazian los Indios notables estremos diziendo, que jamas auian visto, ni comido pan de tan suaue gusto. Con tã manifiesto milagro aquel Padre Vicario, que hasta alli le tenia en poco se le arrojò a los pies cõfusissimo, y muy turbado, pidiendole con lagrimas le perdonasse, y suplicasse a Dios no le castigasse por el mal tratamiento que le auia hecho: El siruo de Dios se postró por tierra diziẽdo, que el era vn mal Frayle, y muy desobediente, y que assi merecia mucho castigo, y que antes se alegraua de que le tratasse como sus peccados merecian.

En este gran milagro se echa biẽ de ver la humildad profunda del Padre Fray Iuan Baptista: y juntamente su grande Charidad para con los pobres de IESV Christo, pues todo su empleo, y cuydado lo ponia en socorrerles en la necesidad, y hazerles limosna, repartiendoles siempre pan (que le viene muy de atras a la Orden de nuestro Padre san Augustin el ser bien partida, y muy limosnera con las grandes limosnas, y el mucho pan que siempre reparte a pobres. Y assi con muy justa razõ podemos llamar a la Orden de nuestro Padre san Augustin la casa

la casa del Pan.) Verificose bien esto en vn Religioso de nuestra Prouincia, a quié Yo communiquè muy familiarmente, que siéndo Prior de vna labor que tenemos, llamada san Nicolas, era tan gran limosnero, que daua cada año muy gruessas limosnas de pan a los Conuentos de san Francisco, el Carmé, y la Merced, y a los demas pobres de la Prouincia que llegauan a pedirla: Y para estas grandes limosnas, hazia siempre sementera a parte, y sin duda que daua cada vn año mas de mil hanegas de trigo. Tenia siempre las troxes abiertas para los pobres que yuan y venian, con alegre semblante, sin enfadarse nunca de verlos a las puertas del Conuento: Antes podemos afirmar con verdad por lo que vimos, q̃ quando no auia pobres andaua triste, y melancolico. Y por el mismo caso que la Orden sabia quan grande cantidad de pan distribuìa, nunca le fue a la mano, sino q̃ le fuerõ continuando muchos años en aquel Priorato: Y aunque algunos dauan a tan grandes limosnas titulo de desprecio: diziendo, que deuian moderarse, como no sabian, q̃ el derramar cõ ambas manos es officio dela Charidad, que muchas vezes dexa las espi-

P. Fray Iuan de Acosta.

gas

gas al descuydo, para que la trox del pobre que es su seno (como hizo Booz cõ Ruth) se llenen sin tanto empacho. Pero estos exercicios de manos dadiuosas, no se vieron defraudados, porq̃ en la muerte deste Charitatiuo Religioso vieró los humanos ojos llegar a su deuido colmo el ciento por vno del Euangelio. Pues quando murio el Padre Acosta, en todas tres Religiones: esto es en la de S. Francisco, del Carmen, y de la Merced, se le hizieron sus honras sumptuosamente, como si fuera Frayle de qualquiera dellas, y en la de san Francisco con noue nario de Missas cantadas: y aun me han certificado, que en la Prouincia de Xalisco, en muchos Conuẽtos desta sagrada Religiõ le hizieron sus honras, que aunq̃ no llegaron allà sus limosnas, emperò llegó la fama dellas. Y quiso Dios, que el q̃ en vida repartiò tanto pan, no tuuiesse vno que llegar a la boca a la ora de la muerte. Y fue el caso, que estando enfermo en el pueblo de Putandiro, a dõde murió muy como Religioso temeroso de Dios, siẽdo Prior de Guãgo, pidio vn pedaço de pan, y yendole a buscar no le hallaron en el pueblo, ni en casa de el Beneficiado, que como tan aficionado a nues-

Ruth. 2.

tra

tra Religion lo auia lleuado a curar a su casa, como lo hizo en lo que le fue posible. Y desto podemos juzgar piadosamente, que quiso Dios librarlo en aquel Pan de vida, q̃ le estaua aguardando en la Region de los viuos, hartura de los Angeles, sustento de los que como Charitatiuos, y misericordiosos dieron de comer en esta vida a Christo en sus pobres: porque a los Predestinados les suele dar Dios en esta vida el pan por tassa, y la bebida abreuiada, como dize la Escriptura. De su saluacion ha auido grãdes premissas por casos succedidos despues de su muerte: Està enterrado en el Conuento de Guango.

Y para mayor confirmacion de lo dicho me certificó vn Religioso que ha sido Prior en aquel Conuento de san Nicolas, que en discurso de tres años dio seiscientas cargas de harina de limosna: Y es cierto, que no ay Conuento ninguno en toda esta Prouincia de Mechoacan, por pobre que sea, (que realmẽte ay muchos que lo son) que no dè sus limosnas, y es de manera el cuydado q̃ en esto se tiene, q̃ en llegando el Prior nueuo a su Conuento, lo primero que haze es cõsultar la limosna que se ha de dar en rea-

les

les a los pobres. Pues si las Porterias està cerradas todo el dia, a la ora del comer no lo estan, partiendo de muy buena gana de lo que Dios nos dà con los pobres asistentes, y con los passajeros necesitados, (q̃ no son pocos los que traginan por esta Prouincia.) Dize el Esposo hablãdo con su Esposa. *Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus liliis*, tu coraçõ Esposa mia es vna gran trox de Trigo puesta en el campo, y camino real, cuyo vallado y cerca es de Lyrios: Por cierto flaca fuerça fuera la de los Lyrios en el campo, si este lugar no tuuiera encerrados sus Mysterios dentro dessa misma cerca: Esto es, que el Mysterio està encerrado debaxo dela corteça de la Letra: Y assi se verà que essa cerca no es para defender el Trigo de los que passan, porq̃ para esso auia de ser de calicãto, o argamassa: y assi esta misma de Lyrios es para el mismo Trigo, para el mismo dueño, porq̃ el Lyrio es symbolo dela esperãça, como quien dize, eres tan Charitatiua Esposa mia, que hazes trox de tu mismo Coraçon, y en vez de guardar tus Roxos Granos en hondos, y escondidos sylos, los sacas al cãpo, y los hazes patẽtes a todos los que van passando sin temores de que te faltarà, *Cantic.*

Apocal. como hazia aquel reprehẽdido Obiſpo de Laudicea, que requebrandoſe con ſus troxes, vino a morir a manos de ſus miſmos bienes, porque la mucha abũdancia le quitò la vida: Pero a cà eſſa trox que haze comun a todos la Eſpoſa Charitatiua, eſtá cercada de Lyrios, ſymbolo de la Eſperança, q̃ no le faltarà Dios por mas que reparta, y dè como lo vèmos por experiencia, que al dadiuoſo Charitatiuo nunca le faltò, ni a eſta Prouincia con ſer tan bien partida, y limoſnera, jamas le ha faltado, antes parece que a manos llenas le embia Dios ſocorros: porque como tiene la cerca de Lyrios, y libradas ſus eſperanças ſolo en Dios, como en Padre de las Plubias llueue ſobre ella los bienes de la Gracia, y los de la naturaleza. En cuya Virtud eſpero ha de permanecer, porque es heredada de aquellos ſanctiſsimos Varones que la fundaró en Charidad, y eſperança, amor de Dios, del proximo, y ſumma pobreza. Y aſsi ſe quenta, que en muchos años no quiſieron admitir legitimas de Nouicios, ni tener rentas: Y quando los Fieles embiauan algunas crecidas limoſnas a las porterias, tomauan ſolamẽte lo que auian meneſter taſſadamẽte para ſuſten-

sustentarse, y lo demas lo repartiã a pobres, que como queda dicho muy de atras le viene a la Orden de san Augustin nuestro Padre el ser limosnera, y biẽ partida cõ todos

CAPITVLO, XV.

DE OTRAS RIGVROSAS PEnitencias que el sancto Fray Iuan Baptista hazia en aquellas tierras calientes, y en otras partes.

ESTA Penitencia tan continua, y fiel compañera delas demas Virtudes Morales, y el fuego del amor tá actiuo, y viuo, que siempre querria el verdadero penitẽte estar padeciendo, porque siempre está amando sin admitir treguas en el padecer: porque el amor de Dios no las admite. Assi lo hazia aquel verdadero espejo de Penitentes, y amantes el amoroso Pablo, quando boluiendose a Dios con amorosas, y tiernas palabras le dezia, por vuestro amor Señor estamos mortificados todo el dia, estampada traemos la mortificacion de Christo en nuestro cuer-

2.Co.11 po todas las oras del dia las passaua Pablo en padecer por Christ:: y señalando el en q̃ padecia dize. *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagijs supra modum*, en caminos largos viniendo de Ierusalen a Macedonia, a Acaya, a Roma, y a España, a pie, descalço hambriento, encarcelado, apedreado, y açotado: porque como aduierte sobre

3.Thibi este lugar sancto Thomas, a los açotes llama aqui plagas el diuino Pablo, quiça aludiendo a las de los mosquitos de Egypto, que como confessaron los Encantadores de Pharaon, fueró las mas crudas, y mayores, porque este animal ponçoñoso no pára hasta derramar la sangre del a quien pica, como el açote puesto en manos del Comitre Calabres.

Pues quisiendo nuestro Padre Fray Iuan Baptista imitar al diuino Pablo, no solo no quiso admitir treguas en el padecer por su Dios, ya andando largos, y penosissimos caminos, a pie, y descalço, hambriento, pobre, y cargado de las fatigas de vn penetrãte y agudo cilicio (que como dixo el diuino Augustino, sirue de despertador al verdadero penitente.) No solo no se contentò el Padre Fray Iuan Baptista con abrirse las

carnes

carnes cada noche con disciplinas crueles, vnas vezes en secreto, y otras a vista del pueblo, a quien enseñaua la penitécia que hasta alli no auia visto, exercitádo en si, lo que enseñaua a estas barbaras Naciones, si no que quiso vsar de otras sanctas, y nueuas inuenciones, ensayes, y galas de vn coraçon abrasado en amor de su Dios: y para esto se desnudaua el habito dela cintura para riba, poniase al sol que abrasaua como fuego en aquella tierra, y herian cruelmente sus Rayos, (porque como es opinion de grauissimos Authores, la espada de fuego, que dize la sagrada Escriptura, q̃ puso Dios sobre el Paraysо en manos del Angel, quãdo peccaron nuestros primeros Padres, no es otra cosa sino el intensissimo fuego dela Torrida Zona, que bibrando a vna parte, y a otra como espada de fuego haze inaccessible aquel lugar por el calor grandissimo que abrasa, tuesta y quema, intensissimamente, y por esto no solo vedado, pero inabitable) Pues nuestro Bendicto Padre Fr. Iuan Baptista se desnudaua dela cintura para riba, y se ponia a q̃ le hiriessen los crueles Rayos del Sol, que como Espada de fuego hiesen, y abrasan en aquella inabitable tierra,

S. Thom 22. quæst 165. art. vltimo. Tert. in Apolog.

tierra, y para que juntaméte los moſquitos le cóſumieſen las carnes, y harpádole el cuerpo, le deſangraſſen, y bebieſſen la ſangre delas venas, por ſer tátos los que ay en aquella tierra, que no pueden viuir los Padres Beneficiados, ni los Eſpañoles ſin tener auétadores en las manos para echarlos de ſi, porque les quieren ſacar los ojos. Pues eſte Penitente Frayle no ſe contentaua con las demas penitencias, ſino que para merecer mas, doblaua los dolores haziendo eſtas inuenciones ſanctas, eſtos exercicios, y mortificaciones. Grádiſsmo torméto ſeria eſte por cierto, amargo dolor ſeria ſin duda vna tan grande enxambre de moſquitos ſobre vn cuerpo tan harpado, y flaco, que ſi por ſer la moſca animal tan porfiado, llama la eſcriptura al Demonio eſpiritu malo dellas: Principe deſte animal, quanto mas ponçoñoſo, y porfiado es el moſquito, pues como enemigo capital, y declarado ſe apercibe a la batalla con el zumbido dela trompeta, y acomete con el aguijon que le ſirue de lança en eſtas declaradas guerras, y no deſiſte, ni ſe retira haſta derramar la ſangre de las venas. Por eſto en Egypto fue la plaga que mas dio en que entender a Pharaó,

y en

y en que los Encantadores se dieron por vẽcidos diziendo: Verdaderamente el Poder de Dios, y su dedo ha andado por aqui, quiso Dios echar el resto en las plagas, y fue tal esta, q̃ valio, como si dixessemos por todas, porque las demas si assombraron, no hirieron: Pero esta no solo assombrò, mas hirio de agudo.

Pues esta pesada plaga, este açote de Dios (que por esso el diuino Pablo en el lugar citado cõ diuino acuerdo llamò a los açotes plaga, como aduierte sancto Thomas) se entriega sin cõtradiccion en vn cuerpo desnudo, ofrecido voluntariamente, para que lo acriuen, atormenten, y desangren, que como estaua echo a prueua de penitencias no rehusaua en la batalla campal, ofrecer al verdugo el cuerpo, y las venas, que a mi parecer, aunque el tormento fue de los mayores que hemos oydo, poca sacarian: porq̃ demas de que los Ramales, Cilicio, y Disciplinas la tendrian agotada, el poco alimẽto, vigilias, y penitencias tendrian reduzido aquel penitente cuerpo a vn estado tan estrecho, que en el avria mas de espiritu, que de carne.

En este exercicio (hallo por mi quẽta,) q̃ en la

en la del ſancto Fray Iuan ſe acudia con vn acto a dos reſpectos, y amortificádo la carne con eſta penitencia, y juntamente tratarſe como hombre ya muerto, coſa que el practicò bien deſde que murió al mundo. Pregũta mi Padre S. Auguſtin enlos libros dela Ciudad de Dios, ſi puede vn hõbre eſtar en eſta vida juntamẽte viuo, y muerto, y deſpues de auer gaſtado mucho papel, ſe reſuelue el ſancto en dezir, que es coſa abſurda penſar q̃ puede vn hombre juntamẽte eſtar viuo, y muerto, porq̃ ſon coſas repugnãtes, y cõtrarias entre ſi la muerte, y la vida: porq̃ deſpues de auer faltado el vltimo aliẽto de la vida, ſe ſigue la verdadera muerte, pero dize el ſancto, que el hombre eſtá en la muerte mientras ſe vá deſtalcando la vida: eſto es alsi en el ſer natural, pero enel Moral vèmos, que los juſtos eſtando viuos ſe tratan como muertos, no ſolo muriẽdo al mũdo, y a los fueros de la carne, ſino anñdiẽdo a eſſa miſma vida acciones dela miſma muerte, mortificando la carne con ayunos rigoroſiſsimos, cauſas proximas a la muerte, pues neceſſariamente ſe ſigue el morir no comiendo, mortificando la carne con açotes, duros Ramales, penetrãtes Cilicios

Lib. 13. ca. 24.

licios para desangrar, y domar la carne, como lo hazia este sancto Varon, añidiendo para cumplimiento vltimo de sus asperezas, y penitencias esta plaga delos mosquitos, tormento tal, y tan grande: que solo vn cuerpo hecho a prueua de tormentos, y penitécias lo pudiera sufrir, y tolerar.

Y no era menor la penitencia que hazia en no beber vino, ni agua en muchos dias, vna vez estuuo diez y siete dias, sin beber gota de agua, ni vino: y sabiédolo el Prior del Conuento, le mandò en Virtud de santa Obediencia que bebiesse, y trayda el agua se hincò el sancto de rodillas, suplicádole humilmente le diesse lugar de rezar si quiera vn Credo, y concediendoselo, dixolo con grande pausa y deuocion, y acabado, como le fatigauan cumpliesse la Obediencia, tornò luego a pedir le dexassen dezir vn Pater noster: enojado el Prior le dixo, que porque dilataua el hazer lo que le mandaua, respondio entonces el S. Fray Iuan con la senzillez de vn Angel, Padre mio, si puedo alcançar de la Obediencia como fatigar vn poco mas la bestezuela deste cuerpo, y merecer algo ante el Señor, porque no lo procurarè? Y no fue sola

esta vez la que estuuo sin beber diez y siete dias, sino otras muchas estaua quinze, y doze: De suerte que todos sus desvelos y cuydados, eran como maceraria, y atormentaria mas la carne. Y llegò esto a tan grande estremo, que en diez y seis años no comiò mas que vnos tamales duros, y mohosos, y vnas yeruas crudas, o quando mucho cozidas en agua clara: ayuno fue este, y Quaresma fue esta, que en lugar de quarenta dias, tuuo diez y seis años.

CAPITVLO, XVI.

DE VN GRAN MILAGRO QVE obró nuestro Señor por la intercesió, y meritos del S. Fray Iuan Baptista, en vn pueblo dela Prouincia de Púgarabato.

Prouer. 25. 13.

TRATANDO Salomon de las obligaciones de vn Legado fiel, y de confiança, en cuyas manos puso su señor el credito, y pundonor de su persona, dize, que el tal Legado fiel es como la Marea fresca que enmedio del fuego del Agosto, tiépla el calor, y huchorno a los jornale-

naleros segadores: Y como la Nieue en el Verano, que destilada, y deshecha apaga la sed. En cuyas palabras quiso dar a entéder el Espiritusancto quá cuydadoso, y solicito deue andar el Ministro fiel, a quié Dios puso en su lugar, para que mirando por el cómodo y acrecentamiéto, de aquellos aquié tiene a su cargo, se desvele, no solo en aliuiarles los trabajos desta vida, sino enla bebida, y sustento tambien.

Vióse esto platicado bien al viuo en el sancto Fray Iuan Baptista, Ministro, y Legado fiel de Dios, pues empleaua todo su cuydado en el commodo y aliuio destos pobres Indios: No solo reduziendolos a pulicia, trayendolos de los montes a los poblados a donde viuian como saluajes, y brutos animales, sin Dios, sin Ley, y sin Iusticia en el modo dicho. Porque aunque es verdad, que ya la Palabra Euangelica auia llegado a sus orejas por la promulgació del Euangelio, como queda referido: Si bien auia muchos Baptizados, muchos no lo estauan, y con la libertad de viuir enlas quebradas, y montes se voluian cada dia a sus Idolatrias. Pues por euitar tan grandes inconuenientes, trató este sieruo de Dios de

traer a poblar vnas Rancherias a vn lugar llano: Y auiendoselo persuadido con razones, ruegos, y sermones, estuuieron muy tercos dando por razon, q̃ en aquel puesto donde los queria poblar no auia agua suficiéte para tanta gente, escusa bastáte a los ojos dela carne. Pero como Dios no està atenido alas leyes della, ni a las dela naturaleza corta en caudal, vsò por medio deste su siervo fiel, delos Prodigios q̃ suele, para hazer llana esta dificultad, y fue desta manera.

Dixoles el Padre Fray Iuan Baptista, que pues todas las dificultades que alegauan se reduzian a la falta del agua, que el con el fauor Diuino se la daria en abundancia, y que dandosela le diessen la palabra de baxarse a poblar a aquel llano: los Indios se la dieron teniendo por imposible, que el Padre Fray Iuan les pudiesse dar la que auian menester para tanta gente. Pero como suelen tener los sanctos las llaues del Sol, y de las Plubias, como las tuuieron Iosue, y Elias: Cõfiado el sancto Fray Iuan, en que la causa corria por quenta de Dios, prometio lo que despues cumplió a vista de todo el pueblo (que como dize el diuino Chrysostomo siempre tuuo Dios costumbre de corrobo-

Chryso. sup, c. 24 S. Matt:

rar

rar con milagros la Fé del Euangelio, Predicada por Ministros fieles, como testimonios de essa misma Verdad.) Y en esta conformidad despues de auer orado el sancto a Dios toda la noche, cogió el bordon, que siempre traìa, y dando algunos golpes en la tierra en nombre del Señor, començó a correr vna clara y hermosa Fuente por la superficie de la tierra, q̃ hasta oy tura. Aunq̃ vn muy anciano Religioso, q̃ fue muy vezino a aquellos tiempos, y Prior de Tacábaro me á dicho, q̃ el dia q̃ este Bẽdicto Frayle muriò se secò la Fuẽte: cosa que a mi parecer no tiene mas authoridad, que la opiniõ vulgar de aquellas primeras gentes. Pero insistiendo en el primer milagro de la agua, como en cosa demas fundamento: Digo, q̃ en el quiso Dios hazer milagroso a su Ministro a los ojos de aquellos nueuos cõuertidos, imitando tambien en este hecho a san Nicolas de Tolentino, y a san Maxencio Abbad, segũ refiere Sigisberto, los quales fueron milagrosos, y juntamente muy conocidos, y venerados por las Fuẽtes que dieron con la percucion, y golpes de los Baculos.

Aculla dudò Moysen, y aun su hermano Aron, *Num.* 20

Aron, quádo el Pueblo incredulo, y sedièto pidio agua enel desierto. (No dudaron del Poder de Dios, pues auiã visto otras marauillas grãdes, sino q̃ viendo la peruersidad del Pueblo juzgò, q̃ Dios no se la daria, ni cũpliria lo prometido. Y tener esta duda fue vn grauissimo peccado) ycõ tener enlas manos el Baculo, o Vara q̃ auia florecido en el Sáctuario (guardada entõces en el Arca del Testamẽto) en lugar de hablar ala piedra en el nõbre del Señor de los Exercitos, para q̃ diesse agua, habló al Pueblo: hiriendo la piedra, a cuya causa se llamarõ estas aguas, las aguas dela cõtradicciõ. Pero el pecado destos dos hermanos tuuo luego a la puerta la voz del castigo, por lo menos en pena dela muerte natural abreuiada: esto es, q̃ moririá a vista de la tierra de Promissiõ; Cõ todo no quiso Dios, q̃ los golpes desta Vara de Moysen se diessen en vazio, antes q̃ corriesse luego, como corrió vna dulce, y clara Funte, que como sienten algunos Authores no duró el agua vn dia, ni vn mes, sino todo el tiempo que durò la jornada de los Hijos de Israel: La qual piedra herida, segũ sancto Thomas, y otros yua caminando al passo del Pueblo Hebreo.

Glossa. 1. Chor. 10 & Arias Mõt. ibi.

S. Tho. 1. Chor. 4.

De

De donde podemos colegir dos cosas q̃ hazé a nuestro proposito, La primera, que las principales marauillas q̃ Dios obró por su Ministro Moyses, fueron en el agua, como se refieren en su Hystoria, que en esta fueran largas de referir: Lo segundo, q̃ aunque Moyses dudó de que la piedra diesse agua, no empero por esso quiso Dios desacreditar la persona de su Ministro, antes a la vista dela tierra de Promission se fueron multiplicando los Prodigios, Milagros, y marauillas, para que la gente flaca, y facil en la Idolatria tuuiera estos arrimos en q̃ estribar.

Esto vémos en los casos succedidos a vista de los pueblos dela Prouincia de Punga rabato, a donde auiendo hecho Dios al Padre Fray Iuan Baptista milagroso, quiso q̃ tambien lo fuesse en las aguas, dandoselas con grande abundácia en aquella milagrosa y nueua Fuente, para que viendo aquella gente recien conuertida de la Idolatria a la Fè de Christo estas nueuas marauillas, se cõfirmasse mas en la Fè, que aquel Ministro fiel les predicaua.

* (X) *

CAPITVLO. XVII.

DE QVAN GRAN ZELADOR de la Honra de Dios era el Padre Fr. Iuá Baptiſta, ſu gran Charidad, Penitécias, Humildad, y rigores, que cargando la mano de ellos ſobre ſi ſolo, gouernaua con lenidad, y manſedúbre a los demas.

AVNQVE el Padre Fray Iuá Baptiſta era riguroſiſsimo cõ ſigo miſmo, no lo era con los demas ſiendo Prior, o ſubdito, antes quando fue Prior en la Caſa de Mexico, gouernaua con la blandura, y lenidad que pide el Apoſtol, porque quando la bládura nace del eſpiritu, como dize Pablo, no ſolo no cauſa diſtraccion, pero edifica por yr eſpiritualizada cõ el exẽplo de la cabeça: que eſte es el atajo q̃ hallò el Phyloſopho en el que ha de gouernar biẽ y no en el exercicio peſado de la vara, que auiendo de ſer de florido Almendro, y con delicados ojos en el remate, ſuele ſer a vezes de Enebro, o peſada Enzina, en manos de vn imprudente Paſtor. Vioſe bien al viuo la practica deſta Eſpeculatiua en el ſancto Fray Iuan Baptiſta, pues ſe quenta del, que

que nunca hizo mysterios de las faltas que veia en sus subditos, y hermanos, antes los corregia con palabras humildes, baxa voz, aunque viua, pues resucitaua el cuerpo difunto por el peccado, como hizo el Prophe ta Eliseo, quando para resuscitar el hijo de la Viuda, boluiò la puerta tras si: Si bien quando era menester, y la ocasion lo pedia era como otro Elias, o Baptista, en reprehẽ der, no desistiendo hasta ver la enmiẽda.

Y porque se vea esta verdad, apoyada cõ grandes fundamentos, quiero poner aqui las palabras de otro Varon sanctissimo, que escriuió su vida, que fue el Padre Fray Iuan de Montaluo, de quien abaxo haremos larga menciõ: las palabras que escriue del san cto Fray Iuan Baptista, de su misma mano, y letra, sin quitar ni poner son las siguiẽtes

El venerable P. Fr. Iuan de Montaluo.

¶ AL Padre Fray Iuan Batista, al qual con razon cognominamos sancto: conocí, vì, hablé, tratè, y conuersè, mas de veinte y cinco años, aunque no siempre morè con el en vn Conuento, pero en el Monasterio de nuestro Padre san Augustin de Mexico, siendo el alli Predicador, y otra vez Prior, y otras enfermero, estuue juntamente con el por Conuentual, y en los demas

Conuentos muchas vezes nos veiamos, y hablauamos: Y aunque algunas temporadas estaua sin verle, era tanta la fama de su Vida, y Virtudes, que no dexaua de saber del frequentemente. Quien podrà en breue resumir, y epilogar su Vida tan larga, y sancta, Virtudes tan estremadas, perfectas y heroycas, y loar al Dador de todos los bienes en vn Varon y sieruo suyo, tan insigne y acabado en todas ellas? Aũque la conexcion, y liga de todas las Virtudes es cõmũ a todos los sanctos, pero cõmunmente leemos ser muchos dellos notados de particulares Virtudes. Y assi de algunos se nos pone la Charidad, de otros la Humildad, de otros la Obediencia, y de algunos la Paciẽcia: y assi de las demas Virtudes, no porq̃ carecieron de las otras, por la trauacio que entre ellas ay, sino porque en estas fueron mas auentajados, y señalados. Mas este Varon de Dios fue tan general, y singular en todas ellas, Humildissimo, Obedientissimo, Penitentissimo, menospreciadissimo de si mismo, temerosissimo de Dios, la mas espejada, y limpia Conciencia que se puede imaginar, que por ninguna via sufria, ni compadecia atomo de culpa, ni olor della.

Esto

Esto fue enel cosa marauillosa. Era muy do cto, porque quando tomò el Habito en el Conuento de nuestro Padre san Augustin de Salamanca, era muy mocito estudiantico, y como los Prelados le vieró de tan buenas costumbres, é inclinacion (segun oì cótar a algunos contemporaneos suyos) hizieronle proseguir su Estudio: Y aunque a todo se diò con cuydado, y en todo lo de su facultad fue general, pero enlo Moral, y de Escriptura hizo mas hinca pie, y en ello fue mas señalado, y cosa bien entendida entre los doctos que le trataron, communicaró, y probaron, que a penas auia en esta tierra quien en esto le igualasse, y ninguno que le passasse, aunque por su humildad se encubria, y arrinconaua quanto podia. Escriuiò gran numero de cartapacios, mas para exercicio de hazer memoria, y occupacion, q̃ para sacar cosa a luz, aũque ay algunos sermonarios suyos bien vtiles y prouechosos. Predicò algunos años có mucha sanctidad y acepcion en Mexico, y con ser tal su vida, (cuyos testigos son los q̃ le oyeró,) despues que vió auer Predicadores suficientes en esta tierra para los Españoles, desistiò del officio de Predicarles: y cõ gran ansia pidio a

Dios perdon de lo que auia Predicado, pareciendole auia sido defectuoso en no auer sido assi llano, y simple en sus sermones, y assi se dio a la Légua delos Indios Tarascos.

Con ser el hombre mas humilde que en nuestros tiempos hemos visto, y el mas abiecto en q̃ siépre andaua enlas cozinas, y siruiendo a los enfermos, y arrodillandose a todos, era tanto el miedo y respecto, q̃ todos teniamos a su zelo, sanctidad y rectitud que delante del, no auia hombre que le desmandasse, o descuydasse en ningun genero de falta, porque no la sufria, ni toleraua, y si alguna vez dessimulaua por no le parecer coyuntura, ya por humildad de correccion, o por estar presente algun Prelado a quien respectaua, a su tiempo y sazon corregia, y acordaua a los presentes las palabras ociosas: y si algun genero de murmuracion, o de otras faltas se auian mesclado, y algunas vezes de cosas tan menudas, que con su tan delicada conciencia aduertia, q̃ a penas nos persuadia a conocerlas por faltas, è imperfecciones: de manera que nos era a todos vn Angel deLuz. Era rá humilde en el corregir, que vnas vezes de rodillas, y otras cō vn semblante amorosissimo,

y gra-

y gracioso, procuraua estrañamente aprouechar a todos, y aun con todo algunos duros, y descuydados, lo recibian mal, y lo trataban asperamente: lo qual el sufria cõ grã paciencia, porque jamas le vì, ni oì dezir, que se vuiesse enojado, alterado, o mouido a impaciencia por auerle a el ofendido, injuriado, o maltratado de palabra, antes mostraua particular amor con obras, y con palabras a aquellos que auian sido con el demasiados, o le auiã tratado asperamẽte.

Era tan celoso, y obseruante de las Cerimonias, y obseruancias de nuestra Religiõ, assi de la Regla, como de las Constituciones, o Actas, o de qualquiera cosa que los Prelados mandauan, que lo guardaua todo con tanto temor, y cuydado, como si en cada menudencia, o cosita consistiera la saluacion: Y assi tambien recibia gran pena quando veia algun descuydo en alguno, o algunos acerca desto, y luego se lo aduertia aparejando paciencia por amor de Dios, para el que lo tomasse con pesadumbre, aũque como dixe arriba, tenia muy grã quẽta en no dar pena al menor de todos, y si pudiera acabar con su conciencia el no auisar algunas cosas destas las dexara. Pero pareciale

ci le tenia obligaciõ de auisar a sus hermanos, y muchas vezes tenia no pequeña congoxa en esta perplexidad: pero siempre vécia el zelo y amor del proximo, considerádo, que aunque algunos lo tomauan mal, todavia a trueco de sufrir el su desabrimiéto les aprouechaua, y aduertia. Esto todo era en cosas de obseruancia, perfeccion, y menudas, que en cosas graues no respectaua a hombre por la honra de Dios. Y realmente entendimos todos de su zelo, q̃ por no ofender a Dios aun venialmente, o euitar que otros le ofendiessen, recibiera con grá alegria qualquier torméto, o Martyrio.

Hasta aqui son palabras formales de vn sanctissmo Frayle dichas, deste sanctissimo Varon el Padre Fray Iuan Baptista, que como dixe atras las escriuiò el Venerabilissimo Padre Fray Iuan de Montaluo, (de cuya vida Apostolica trataremos adelante muy despacio, por auer sido verdadero Israelita, en quien no solo no se hallò engaño, pero se vieron y hallaron prerogatiuas de vn milagroso Varó.) Este grá seruo de Dios dexò escripta la vida del sancto Fray Iuan Baptista de su propria letra, que estando Yo escriuiẽdo esta Choronica llegò a mis manos

por

por gran ventura. (Pues como dize la Escri ptura sancta) ventura fue la de aquel hombre dichoso, que introduze alli el Euangelio, quando sin pensar se hallò aquel Tesoro en el campo (por quien entienden muchos las vidas de los Sanctos que estauan enterradas alos ojos dela carne ciega.) Y como Yo conocì, y tratè al sancto Fray Iuã de Montaluo, y muchos de los que oy viuen en nuestra Religion le conocieron, y trataron: sè muy bien, y todos lo sabemos, quan medido fue en sus palabras, de quanta verdad y credito: que me parece, que por todos los intereses, aueres, ni otras ofertas del mundo no dixera vna leue mẽtira. Y pues este bendicto Frayle nos certifica como testigo de vista, de lo q̃ en este Capitulo queda dicho, (quiça con espiritu, y mociõ del Cielo, pues la verdad en su rayz, si bien es pregonera de si misma, a vezes mueue Dios el espiritu y la lengua de aquellos a quienes toma por instrumentos, para que desentrañandola la hagã mas clara, y patente a los oydos sordos,) será biẽ reparar entre otras cosas que alli trata, en que dize, que por no ofender en vn pecado venial a Dios, el Padre Fray Iuan Baptista, y que por euitar

que

que otros no le ofendiessen venialmẽte recibiria qualquier tormento con alegria, y aun el Martyrio tambien. Esto dize el sancto Fray Iuan de Montaluo, del sancto Fr. Iuan Baptista, ya por la opinion grãde que tenia de su grande sanctidad, o ya porque lo vuiesse oydo de su propria boca, como persona que le tratò tan familiarmente. Y dexãdo a parte, que los desseos sanctos de los que desean el Martyrio, no son vanos, ni infructuosos, pues van a la parte, y tienẽ su premio quando reciben la corona de Iusticia los justos (q̃ dixo el sagrado Apostol,) Es vna de las mayores alabanças, y prerogatiuas la destas palabras, pues cõ solas ellas quedaua tan calificada, y engrandecida la vida del Padre Fray Iuan Baptista, que bastauã a suplir el lleno de muchos quadernos de papel: Y assi aunque voy acabando ya de escriuir la milagrosa vida deste hombre milagroso, quiero de nueuo insistir en las palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo, q̃ dizen: Que el sancto Fray Iuã Baptista sufriera qualquier torméto, y aũ el Martyrio por no peccar venialmente, ni q̃ ninguno peccara, aunq̃ el pecado fuera venial.

Y para que se vea la Charidad grãde del te Va-

te Varon Apostolico, se ha de aduertir, que sea peccado venial, y mortal, y en que se diferencien, la diferencia està: en que el peccado mortal, como sea acto determinado de la volũtad libre, el qual repugna a la charidad: por la qual el hombre se ordena al vltimo fin, ya sea contra el amor de Dios, ya contra el amor del proximo, mata el alma quitandole la vida espiritual de la Gracia: y es esta muerte tan dañosa, q̃ priua al peccador de la amistad de Dios, y de la herencia del Cielo, y le haze digno del infierno, a la qual muerte del alma llama el Apostol sueldo, y jornal del peccado (que si, que el peccado tambien lleua sus gajes, y tributos: y que mayor tributo que el de la muerte espiritual. Peccado venial es quando la voluntad es lleuada en aquello que contiene en si, cierta inordinacion, pero no và, ni se opone a la dileccion, y amor de Dios, ni del proximo, como las palabras ociosas, las risas superfluas, y otras cosas desta calidad, las quales no hazen al hombre enemigo de Dios: Por lo qual dize la Escriptura, que cae siete vezes al dia el justo, y otras tãtas se leuãta, porque los peccados desta calidad no destruyen, ni derriban. Aunque el

Roma. 6.

In Cõpẽdio. pp.

8. Thom tal peccado venial dispone, y puede dispo-
ner para el mortal, quando la tal disposi-
cion es augmentada por el hauito adquiri-
do de los actos de peccados veniales, y pue
de crecer tanto la complaciẽcia que cõsti-
tuya su fin en el peccado venial, y assi sea
dispositiua del mortal: por lo qual el pecca
do venial no causa macula en el alma, por-
1. ad Co. que no excluye, ni disminuye el hauito de
3. la Charidad, y assi son comparados los
peccados veniales al heno, y a la estopa, q̃
se encierran dentro de vn edificio fuerte, q̃
aunque se quemen no se quema la casa, ni
se viene al suelo.

Conforme a esto, si por euitar el Padre Fray Iuan Baptista vn peccado venial, que no mata, ni priua de la Gracia de Dios, su-friera qualquier tormento humano, y aun el martyrio: por euitar que su proximo no peccára mortalmente, que sufriera este san ctissimo Varon? que tormẽtos, que grillos que carceles, que açotes, que resinas, que escarpias, fuegos, y agudas cierras? No du-do segun el primer fundamento, sino q̃ se dexàra aspar, freyr en sartenes, desollar viuo, como otro Quatiebras, Martyr insigne de nuestra sagrada Religiõ, en Ingalaterra.

No

No dudo, sino que el pecho de su grá amor y zelo, le pusiera vna y muchas vezes en los mayores, y mas crueles Martyrios, que la fiereza inhumana pudiera inuentar: a imitacion de Pablo, quádo por ver libre, y encobro la salud espiritual de sus hermanos en Christo dixo. *Optauam ego ipse, anathema esse à Christo pro fratribus meis,* que segun S. Tho. quiere dezir el Apostol, que atrueque de q̃ sus hermanos consiguiessen la salud espiritual se dexaria crucificar y quitar la vida en vn madero. Tomando la Metaphora de la costumbre que auia entre los Gentiles en las guerras, que no auiendo se de seruir de los que cogian viuos en ellas, los suspendiá en maderos en el Templo, quitandoles las vidas, (que anathema nõbre Griego, quiere dezir, poner, o suspender en lugar alto.) Aunque otros dizen, que los despeñauan, echándolos de si, y apartandolos con esta accion de muerte, con ciertas Ceremonias, è imposision de manos, como se hazia cõ el Capro Emissario, que nos quenta la Escriptura. Y estas palabras del sancto Apostol, bien se vé que son dichas en caso grauissimo, pues segun explicacio del Doctor Angelico, no desseaua menos a los Israelitas,

Rom. 8. 9
S. Th. ad Rom. 9.

tas, de quien alli habla, que la conuersion del Iudaismo a la Fè. A cuya imitacion este Apostol de Mechoacan, el Padre Fray Iuá Baptista, dize lo que hiziera, porque desde que saliò de España para la conuersion de los Fieles, desseò padecer el Martyrio: Y assi dixo antes q̃ muriera, que ninguna cosa le lleua con cuydado, sino no auerlo padecido por Christo, que si bien se considera su vida: que otra cosa fue, que vn Martyrio continuado, pues no dando, como nunca jamas dió treguas al padecer, siempre estuuo crucificado en vn duro madero, ajustádose, y midiendose, con la angostura de la Cruz de Christo, por la salud espiritual de sus hermanos.

CAPITVLO, XVIII.

EN QVE SE PROSIGVE, Y TRAta de la materia del passado.

VIO vna vez el sancto Fr. Iuan Baptista leer vna leccion de Terencio a vnos Religiosos moços, que oían Grámatica, y tan encarecidamente lo afeò, y tantas cosas

sas hizo en el caso, que se vuo de dexar, y mandar por Ordenacion, y Acta, que nunca mas se leyesse: y assi se podia llamar hóbre de palabra poderosa, porque siempre salia con quanto intentaua, sin que jamas vuiesse resistencia, por la gran reuerencia, y respecto, que todos le tenian, no solo delas puertas a dentro de la Religion, sino tambien de las puertas a fuera. Porq̃ enla Ciudad de Mexico, despues de auer acudido a las obligaciones del Conuento, yua a las carceles a visitar los presos, y auiẽdolos cõsolado, con palabras, y platicas muy espirituales, dádoles limosna (la qual muchos seculares le lleuauan al Conuento, para que corriendo por manos tan sanctas, y liberales, se exercitasse el officio de la Charidad muy a tiempo.) Yua a los Iuezes, y pidiendoles la libertad de los presos pobres, y desamparados, alcançaua quanto queria: y haziendo, como hazia este Varõ sancto officio de Procurador se veiá muchas vezes las carceles vazias, y no solo enlas de Mexico, sino enlas de Mechoacá, assi de Españoles, como de Indios: (Porq̃ el officio de la Charidad es obrar cõ vna indiferẽcia sancta, sin aceptacion de Nació, Gentes, ni personas.)

Yvès-

Y véſſe ſer eſto aſsi, en lo que quiero cõ tar por las palabras formales con que el Padre Fray Iuan de Montaluo lo eſcriue, que dizen aſsi. Supo vn dia el ſancto Fray Iuan Baptiſta, que en la carcel de Mexico auia vna India Chichimeca muy al cabo, y fue a pedir licencia al Prior, para yrla a confeſſar: el qual no ſe la quiſo dar, pareciendole deuia ſer algun demaſiado eſcrupulo ſuyo, y no la neceſsidad q̃ dezia: quedò tan congoxado, que por verle tal otro Religioſo del Conuento, fue a ſuplicar al Prior muy encarecidamente le dieſſe aquella licencia y alcançada fue, y confeſsó a la India, y en abſoluiendola eſpirò: Lo qual ſe ſupo, por vn hombre que con el embiaron, para tener quenta en lo que ſuccedia, y ſe entẽdiò que por ſu Oracion y Charidad, la aguardò Dios haſta aquel punto, para gozar de tanto bien. Eſtas ſon las palabras del ſancto Fray Iuan de Montaluo: y por ellas, y el caſo ſuccedido podemos entender, que el ſancto Fray Iuan Baptiſta tuuo reuelacion eſtando en la Oracion, del peligro en que eſtaua el ama de aquella pobre India Chichimeca, redemida con la Sangre de Chriſto, como todas las demas, pues el congo-

xarſe,

xarse, y afligirse el Varon sancto, por yr luego a confessarla, por ninguna otra cosa me parece que seria, sino por auerle reuelado nuestro Señor el peligro en q̃ estaua, pues en acabandola de confessar espirò.

Siempre acudia a los mas desamparados y miseros. Traìan a la Ciudad de Mexico p reos vnos Indios Chichimecos por omicidas, y salteadores de caminos, y viendo su rusticidad, pobreza, y desamparo, se llegò a ellos, y consolandolos, les proueía de lo necessario, visitandolos a menudo. Yaú que el Padre Fray Iuan de Montaluo, que es el que escriuiò esto, no nos dize mas delo referido: quié duda sino que ganaria aquellas almas para Dios, (que la Charidad en estos sanctos exercicios tiene sus mayores ganancias en Christo.)

Si auia algũ negro boçal, o otro que no supiesse la Doctrina, el se la enseñaua, y al Religioso que no sabia leer, o rezar, ni mas ni menos los enseñaua en el Conuento.

Si alguno le preguntaua algun caso de conciencia, se lo dezia y declaraua, con grá fidelidad y amor, aunque en las opiniones siempre se yua a la mas segura, y su humildad y temerosa conciencia, no le dexauan en es-

en esto ser tan libre. Si bien algunas vezes por mocion del Espiritu sancto (assi lo dize el Padre Fray Iuan de Mõtaluo) quitaua los escrupulos, y sossegaua las conciencias, de los que los tenian, como se verá por lo que contaré con las proprias palabras del sancto Montaluo.

Auia en nuestra Religion vn Religioso muy docto, que por su mucho celo, y virtud se puso a aprender vna Lengua que llaman Otomi, y ya confessaua en ella, y predicaua a los Naturales, recrecieronsele notables escrupulos, por ser la gente desta Lengua de muy baxo juyzio, y barbara, y no se poder colegir muchas vezes de su confession materia cierta, y determinada, para absoluerlos por su variedad. Con ser tan Docto el dicho Religioso, que auia leydo Theologia y enseñado a muchos: Esto le ponia en estremo de dexar lo començado, y no se podia, ni sabia assegurar. Embiò a consultar al sieruo de Dios sobre el caso: Y respõdió le vna carta tan llena de espiritu, y documentos del Cielo sobre el caso, probandole con authoridades viuas de la Escriptura sagrada, que como el las trae, parece las puso el Espiritusancto para aquello, que basta para

ta para vna gẽte nueua como esta, dẽ muestras de contricion, diziendo, les pesa de los peccados passados, y que no los cometeran mas: y otras muchas cosas tocantes a este punto, que por ser prolixas, y largas de referir no las pongo aqui. De manera, que aunque al dicho Religioso no le dixo cosas nueuas por ser el tan docto como digo: Pero dixoselas de tal manera, y traìa la carta, y palabras tal energia y espiritu, que a el consolò, y satisfizo, totalmente: y para otros muchos que en esto han tropeçado, sirue de Reliquia, y total remedio, porque qualquiera que la lee, queda luego satisfecho, y sossegado: La carta era digna de ponerse aqui, que Yo tengo vn treslado della, y soy vno de los q̃ han conseguido este beneficio por la Bondad, y Misericordia de Dios, que con mi ignorancia fui muy lisiado desto, y en leyendola sanè, y sossegué, y si alguno tuuiere necesidad della acuda al Padre Lector Fray Melchor de los Reyes q̃ tiene el original: y Yo le asseguro que si desto tuuiere escrupulo que se lo quite, y si estuuiere tibio le aderezare, porque no es letra que mata, sino espiritu q̃ viuifica. Ninguna sombra, ni olor de presumpciõ de sus

La materia cierta en este sacramẽto de la penitẽcia, es necessaria, y forçosa

letras tenia, y aũque algunas vezes arguía, y defendia ſus opiniones y parecer, hazialo con tanta humildad, y templáça, que a ninguno daua pena. Haſta aqui ſon palabras del ſancto Fray Iuan de Montaluo.

Como era tan docto y ſancto, y ſu fama ſe auia eſtendido tanto por todas eſtas tierras, quiſoſe la Orden honrar con el, y ya q̃ no podia ſer haziédole Prouincial, porque fuera caſo impoſsible acabar con el que lo aceptara, ni menos los Frayles lo eligierã, porque a buelras de ſu manſedumbre, fuera ſu gouierno demaſiadamente eſcrupuloſo, y ceñido: y por eſto intolerable a los que como menos perfectos, no ſeguian la cumbre de la perfeccion, ni ſe vian dentro dela nube como otro Moyſes, (que para ſubir a la cumbre del monte del Señor, como dixo David, ha de ſer de manos innocentes, eſto es de obras claras, reſplandecientes, y limpias, y de vn coraçon, o alma eſpejada, y ſin mancha de peccado, que eſte tal ya trata por mayor como eſte Bendicto Frayle lo hazia, haziendo vna vida, a lo que parecia mas que humana: (Si bien como queda dicho atras, eſtauã eſtas Prouincias por aque

llos

llos dorados Siglos, y tiempos dichosos, llenas, y colmadas de Varones exemplarissimos, sanctissimos, y muy penitentes.) Procurose tenerle en el Conuento de Mexico, donde luziesse, pareciesse, y aprouechasse: truxole el Prouincial de aquellas tierras calientes de Pungarabato, a donde como hemos visto andaua predicando, y enseñando como Apostol entre aquellos Indios Barbaros. Vino contra su voluntad, por sola la Obediencia, en que fue tan por estremo puntual, que como otro Habrahan, a la primera voz del Prelado, se puso de pies en el camino sin dilacion ninguna, y por sus jornadas contadas, (que no siendo pocas, por estar aquellas tierras distantes de Mexico, mas de sessenta leguas, llegò en breues dias, (que como dizen los que escriuen su vida: era vn hombre de Azero, o Bróze, en sufrir trabajos, y caminando, como caminaua siẽpre a pie, hazia jornadas que parecia superiores a la carne, pero q̃ mucho si eran a fuerça de espiritu.) Llegó a Mexico el sieruo de Dios, a donde estuuo algunos dias: Y quien duda sino que seria con general aplauso, y regozijo del Pueblo, viendo segunda vez puesta aquella clara, y resplan

deciente Antorcha sobre aquel Candelero del Palpito, tantas vezes occupado por el. Pero fue esto agora por pocos dias, porque passados algunos, cayò muy enfermo, y auiendo llegado a lo vltimo de la vida, fue Dios seruido de darle salud. Suplicó vna y muchas vezes al Prouincial, le concediesse el voluerse entre los Indios de aquella Prouincia, alegandole la grande necessidad que tenian de Doctrina, y Ministros, arrodillauasse le muchas vezes, diziendole con lagrimas y tiernas palabras, que pues auia ya copia de Predicadores de Españoles, le dexasse voluer. Al fin el Prouincial se lo concedio por darle gusto, y porque tuuo grandissimo escrupulo de no concederselo, por lo que el seruo de Dios le alegaua y dezia: pero fue cõ esta limitacio entõces, de q̃ de quatro aquatro meses fuesse a vn Cõuẽto desta Prouincia de Mechoacan, y estuuiesse vn mes en el, descansando del trabajo, y de las penitencias riguroſas que hazia, de las quales auia caydo enfermo, otras muchas vezes, y para que viendole el Prior, le curasse, y mandasse con rigor comiesse algo: Y porque el Prouincial se temia no se muriesse sin saber del.

Y acuerdome (dize el sancto Varõ Fray Iuan de Montaluo, cuyas son las palabras que se siguen,) acuerdome, porque me hallè presente, que auiendo conseguido esta licencia, y viendo, se auia de yr solo tan lexos, se quiso preuenir, como quien se conocia, y hincandose de rodillas dixo al Prouincial que le diesse ciertas licencias, y que dispensasse con el algunas de la Constitucion, Actas, o Mandatos, cosas que sabia muy bien el Prouincial, que antes se dexàra morir, que traspassar alguna dellas: respondiole el Prouincial, quiriendo persuadir lo mas perfecto. Para q̃ me pide V. Charidad (que assi se llamauan todos en aquel tiempo) para que me pide essas dispensaciones, pues no ha de vsar de ninguna dellas, no es mas perfecto guardarlas cõ essa obligacion que sin ella? Y respondio el sieruo de Dios, derribando la cabeça con gran anguftia: Padre bien parece que V. Charidad no sabe mi miseria, y mi flaqueza, y los escrupulos que tengo, sabe nuestro Señor q̃ le he suplicado me los quite, y no lo he merecido alcançar (que era delicadissimo por el cabo,) y luego el Prouincial dispensó con el en todo lo que pedia, y le diò se pudiesse con-

confessar cõ quien quisiesse, y de qualquier caso, y tratando de vno dellos, dixo el siervo de Dios al Prouincial: Plegue a Dios, q̃ antes me cõfunda en los infiernos, que caya en el, y dixolo con toda voluntad, porq̃ le era a el, mas horrible el temor de ofender a Dios, en vn peccado Mortal, que no el de todo el infierno. Hasta aqui son palabras de aquel gran siervo de Dios, el Padre Fray Iuan de Montaluo, por las quales se echa muy bien de ver la profunda humildad, y Charidad deste sancto Varon, pues auiendole sacado la Obediẽcia, de tierras tan trabajosas, calientes, y enfermas, quiso este Apostol voluer otra vez a ellas por el prouecho de aquellas almas necesitadas, y solas, entrandose segunda vez, por aquellos fuegos, que opuestos al de la Charidad son
Psalm. blãdas Mareas, para el que abrasandose en el amor de Dios y del proximo, caminaua passos de Gigãte enel camino y ley de fuego

Pero antes que salga de Mexico el Bendicto Padre Fray Iuan Baptista, quiero contar lo que escriue del, el Padre Fray Iuã de Montaluo, que le sucedio con vna señora principal de Mexico, por estas palabras formales. Estando el Padre Fray Iuan Baptista

en

en casa de vna señora delas mas principales de Mexico, oyó dezir cierta falta publica de su Padre ya difuncto, y dixola ella como cosa que a todos constaua, recibió tãto desabrimiento, que sin mas respecto se leuantó para yrse, y a penas la señora, y el compañero le pudieron detener vn poco, a que ella diesse su descargo: y al fin la reprehẽdiò, yle dixo, que ya que aquello fuesse publico, que el no lo sabia, ni lo queria saber, ni auia para que dezirlo, porque estrañamente era inimicissimo de oyr cosa mal sonãte de tercera persona, ni que delante del, se tratasse por via de confabulacion, o murmuracion. Fuera nunca acabar, (dize el sancto Montaluo) contar los casos particulares que en esto le acaecieron, y lo que padeciò y sufrio sobre esto, por ser cosa tan commun entre descuydados.

CAPITVLO, XIX.

DE COMO EL SIERVO DE DIOS voluiò segunda vez a la Conuersion de los Indios, y administracion de la Prouincia de Pungarabato.

ESTAN necessario, y prouechoso el don de la perseuerancia en los justos, y en los que quierē ser saluos, q̄ dexó Christo nuestro Redemptor assentado de vna vez, que el q̄ perseuerare hasta el fin, esse tal sera saluo, esto es hasta auer rematado el tiempo de la pelea, que es en la muerte: por lo qual es tan don de Dios el buen fin, q̄ el buen principio, sin el qual fin bueno y perseuerante, todo lo corrido, y trabajado, seria sin fructo, por lo qual acōseja el Apostol, que corramos de tal manera, que cōprehendamos, y alcancemos el premio, y la corona.

Aug. l. 2 de Dono perseuerant.

Fue el Padre Fray Iuan Baptista tan perseuerante en la Virtud, que siempre fue augmentando mayores caudales y meritos, a los primeros passos que dio en ella: y assi para alcançar la corona de Iusticia que le está prometida, al que legitimamente pelearе, como dixo Pablo, puso como medios importantissimos la conuersion de los Indios, y empleos de la Predicacion Euangelica. Y perseuerò tanto en este immenso trabajo, que no queriendo perderlo de vista le vèmos segunda vez voluer a arar las tierras,

ras, y Prouincias de Pungarabato, Vrio Cuçamala, Cuſeo, y otras grandes, y eſtendidas poblazones, con tan gran fatiga, y tan immenſos trabajos, que le vinieron a coſtar la vida: Y aſsi ſu continua occupacion, era doctrinar los Indios, Predicarles, Baptizarlos, Comulgarlos, y Olearlos, andarſe de hoſpital en hoſpital, dando de comer a los enfermos por ſus proprias manos, y ayudandolos a bien morir, quando llegauan a aquel punto, con tan grande charidad, ſolicitud, y cuydado, q̃ por ella le llamauan los Indios el ſancto.

No cõſentia, que para el ſe pidieſſe coſa a los Indios, ni la gaſtaua, porque ſu comida ſolo era, de los tamales que le ofrecian, yeruas, y algunas fructas, como queda dicho. Ymitando en eſto, eſte Apoſtol de Mechoacan, a ſan Pablo Apoſtol de la Igleſia, quando eſcriuiendo a los Corinthios les dize. *Bonum eſt michi magis mori, quam vt gloriam meam quis euacuet.* Gloriaſe S. Pablo de que ſolo el, de todos los Apoſtoles Predica el Euangelio, ſin que los oyentes, y Diſcipulos le hagan la coſta: lo qual no hazia Pedro, ni los demas que viuian de las baziẽdas de los Fieles. Y aſsi dize, que ſi le dierã

1 ad Co. 9.

a escoger, mas quisiera morir, y perecer de hambre, q̃ perder esta alabança, y esta consiste en Predicar el Euangelio sin ser costoso: mejor me està morir llegando al vltimo estremo de necessidad (declara sancto Thomas) Predicando el Euangelio con cinceridad gratuita, y en nada costoso, que no recibir gastos por premio de mi trabajo: porque desta manera mi gloria, no solo no se euaqua, pero llenase, y luego dize el Doctor Angelico estas palabras. *Multi tamen moderni Doctores gloriam istam euacuant: vel propter intentionem sumptuum, vel propter fauorem humanum docendo.* Muchos Doctores modernos borran esta gloria, o ya por las dadiuas, y prouechos, o ya por el fauor humano, que aguardaron de su Predicacion, y enseñança.

S. Tho. ibi.

S. Thom. ibi.

Que libre, y desembaraçado se hallò de todo esto, el Padre Fray Iuã Baptista, pues siendo licito, y muy puesto en Iusticia tan practicada entre los demas Apostoles, y lor naleros del Euangelio, el poder lleuar la comida del pueblo, para sustentar la vida humana, (que como dize la Escriptura, y Dios en ella, no cierres la boca al Buey que trilla en la era: Y esto como declara san Pablo lo dixo Dios por los Bueyes de la Iglesia, que son los Apostolicos Varones, que como tales

les trabajauan siempre en la Heredad del Señor, que es la Iglesia:) No quiso el sancto Varon Fray Iuan Baptista, ser penoso a los Indios en el gasto: Pero que gasto, si su comida era solo vn tamal de Mayz muy semejante a las perrunas, o pan de cẽteno de Castilla, y estos (como dize el Padre Fr. Iuá de Montaluo, y otros) buscaua los mas anejos, y mohosos, que aun la salça de essa pobre, y aspera comida, era tã amarga como ella, pues erã vnas crudas y desabridas yeruas, mescladas con ceniza, comida de hõbres tan mortificados, que los llama Pablo hombres muertos al mũdo, y crucificados con Christo en vn madero. Porque pregũto yo, como pudiera vn hombre viuo a los fueros de la carne loçana, y comilona, passarse naturalmẽte con tã corta comida, sin los socorros de la Gracia, que està asida a la medida de los merecimientos, pues quanto vno estuuiere mas mortificado, y muerto al mundo, tanto mayor serà, no pudiera por cierto hazer estas hazañas, y pruebas sino vn hombre, como el sancto Fray Iuan Baptista, que estaua echo a vencer las batallas del espiritu, con las armas templadas de sus continuos ayunos, como lo dize el

Padre Fray Iuan de Mõtaluo el ſancto, por eſtas formales palabras.

Palabr. del ſancto Montaluo.

Su abſtinencia era increyble, q̃ caſi yguala a la que leemos de los Padres del Yermo, y parece impoſsible. Era meneſter hazerle comer por fuerça, y con Obediẽcias, con el temor que ſe tenia, que auia de deſfallecer. Crecio tãto en eſta Virtud, que oî dezir por coſa muy cierta, que eſtãdo en el Conuento de Mexico, tres años antes que murieſſe, ſe ſuſtentò vna Quareſma cõ cinco panes, fueron tres que en vezes le diò el Refitolero, ſin otra coſa alguna: y a otros Religioſos de mucho credito oî cõtar, que eſtando con el, en otro Cõuento, otra Quareſma, le vierõ muchas vezes, q̃ no comia haſta tercero dia, y que lo que comia eran vnos tamales muy ruynes, que alli ſe ofrecian, de los quales eſcogia el los mejores, y los daua a los pobres, y los ruynes, y mohoſos, guardaua para ſi, y hazialos toſtar al fuego, porque ſe pudieſſen comer, y que no tardaua mas en comer, de lo que ellos en yr a dar las gracias a la Igleſia, porque auiendo leydo a la meſa, ſe quedaua a comer a aquel tiempo, porque no vieſſen lo que comia: que ſabia le traian todos ſobre los

ojos

ojos en esto de comer. Vino jamas en esta tierra lo bebiò, sino fuesse compellido dela Obediencia en alguna enfermedad, jamas hizo colacion.

Pregũtóle vn Religioso vn dia, si auia comido alguna vez fuera de la ora del comer o de cenar, y respondiò despues de auer pẽsado vn poco, acuerdome, q̃ en Salamãca estãdo vn dia en la frecha, (q̃ es vna eredad del Conuento) comi vnas guindas, en esta era no me acuerdo auer comido fuera de tiempo.

CAPITVLO. XX.

EN QVE SE TRATA DELA CONtemplacion, y Meditacion del sancto Fr. Iuã Bpatista, y de otras muchas Virtudes

NVNCA en estas tierras de Pũgarabato, a donde andaua el siruo de Dios Fray Iuan Baptista, se acostó en cama, sino que quando el sueño le rendia, del gran trabajo del dia, se arrojaua en los suelos, y alli quebrantaua el sueño, q̃ era vn breue rato, y luego se voluia a poner de rodillas, y a orar: lo mismo hazia estando

do en la Casa de Mexico, por lo qual muchas vezes le hallauan dormido en los rincones de los Dormitorios, a donde se ponia a meditar. Porq̃ aũque lo mas del dia, y de la noche se occupaua en el Choro, quando se arrebataua en Contemplacion (que lo hazia muy de ordinario, aun passando por los Dormitorios,) alli quedaua hincado de rodillas, y alli le hallauan.

Y era tan Contemplatiuo, como se verà por las razones siguientes, que son del Padre Fr. Iuan de Montaluo, el qual dize assi. En la deuocion era vn hombre singularissimo, como en lo demas, aunque lo hazia cõ gran secreto, y humildad, por huyr de la vanagloria, dela qual era el mas enemigo hõbre, que ella ha tenido en nuestros tiẽpos. Traía las vñas de las manos tan gastadas, y mordidas, que no auia menester tixeras para ellas, de la Meditacion, y Contemplacion: estaua tan embebido, y empapado, que sin sentir lo que hazia, se las mordia, hasta llegar a lo viuo. No era hombre de suspiros, ni de otras ternuras deste jaez, antes oì dezir a personas, que se lo oyeron, q̃ no lo queria de proposito, lo vno por ser nota, de donde se podria seguir alguna vanaglo

nagloria: y lo otro por ser regalo, porque como era en todo asperissimo, aũ en aquella parte queria sequedad. En nada queria ser biẽ tratado en este destierro, como quiẽ en todo pretẽdia lo mas perfecto. Para sus deuociones, y meditaciones, ni buscaua lugares oportunos, ni tenia tiempos señalados, que supiessemos, sino que como hombre siempre aparejado, el tiempo que le sobraua despues de auer cumplido con el Officio diuino, y con lo q̃ la Obediencia le tenia encomẽdado, o cõ alguna obra de Charidad, si se ofrecia, a qualquier rincon se llegaua, y por alli le hallauamos escondido, y arrodillado, orãdo vocal, o mentalmẽte.

Llegauase el tiempo de los quatro meses para voluer a su Conuento, como le estaua mandado, y andaua cõgoxado, y muy afligido, porque auia muchos enfermos, y pareciale graue cosa dexarlos solos, en tan estrema necessidad. Escriuiò al Prouincial, dandole quenta dello, y suplicandole con mucha humildad, le diesse licencia para poderse quedar entre ellos, y juntamẽte escriuió al P. M. Fr. Iuan Adriano, q̃ era Prior de Mexico, y al P. M. Fr. Martin de Perea, Cathedratico de Escuelas, para que despa-

chas-

chaſſen la carta, y ellos aſsi miſmo ſe lo rogaſſen: los quales le reſpondieron, que el Prouincial andaua muy lexos, que ellos eſcriuirian, y embiarian ſu carta, y que en el entretanto, ſe eſtuuieſſe quedo, pues la neceſsidad era tan vrgẽte, y eſtrema, y q̃ ellos le aſſegurauan la conciencia, y prometian de alcançarlo del Prouincial: y en eſto cargaron bien la mano, porque ſabian, q̃ para vna conciencia tan delicada, y eſcrupuloſa, eran bien meneſter eſtas razones, y apoyos Con eſto ſe quietò, y eſtuuo quedo, haſta que el Prouincial llegó a eſta Prouincia de Mechoacan: el qual en llegando que llegò al primer Conuento, preguntò por el, y como ſupo, que todauia ſe eſtaua en aquella enferma, y mala tierra, le eſcriuiò ſe viniеſſe a ver con el, a cierto Cõuento, donde yua ya de camino, quando llegò eſte deſpacho eſtaua ya muy enfermo el ſieruo de Dios. Truxeronle tan flaco, y deſfigurado, que a penas le conocian, venia todo encanijado, y tullido de los pies, y con otros muchos achaques: Y como el Prouincial le vio tan conſumido y acabado, recibiò notable pena, y dixole eſtas palabras: Pues como Padre Fray Iuan, aſsi ſe dexa morir V. Chari-

dad

dad en essa tierra? Respondio el sancto Varon, Padre el soldado siempre ha de salir herido de la guerra.

Y con estar mas muerto que viuo, rezaua el Officio diuino, con tan gran puntualidad y deuocion, como quãdo estauã bueno y sano, y con estar de aquella manera, no se pudo acabar con el, que comiesse carne, ni q̃ dexasse de ayunar el Aduiento. El Prouincial no se atreuia a mandarselo, por no afligirle ni darle pena: (Las palabras que se siguen, son del sancto Fray Iuan de Mõtaluo, y dizẽ assi. Haziase lleuar a la Iglesia y oìa Missa, y comulgaua algunos dias, ponianle al sol en vna estera, donde estaua meditando hasta las doze, que era quando salian los Religiosos delas Gracias despues de comer, y a aquella ora comia muy poco, que ya la enfermedad, y la larga costumbre de su abstinencia, no le dexauan comer lo necessario, aunque estaua presente el Prelado exortandole que comiesse, y el escusandose cõ su acostumbrada humildad, esforçauasse lo que podia, a hazer lo que le mandauan. Yo le estaua mirando, que como conocia su grã sanctidad, tenia mucha quenta con el, y assi a cada bocado cerra-

ua los ojos, y ſuſpendiaſe vn poco, como hõbre, que todo aquello lo dirigia a Dios, y en todo eſtaua aduertido para merecer. Ordenamos de darle enel atole pechugas de gallina, muy molidas, porque tuuieſſe alguna ſubſtancia muy diſsimuladamente, echòlo de ver el ſieruo de Dios, y no aprouechò mas con el lo bebieſſe, ſino que ſe lo traxeſſen del ſimple, que hazian en el Hoſpital. Moſtrò algun aliuio, y mejoria en ſu enfermedad, aunque el gozaua poco della, porq̃ ciertamente deſſeaua acabar ſu curſo, y ſalir deſta miſera vida. Haſta aqui ſon palabras del Padre Fray Iuan de Montaluo, que las eſcriue como teſtigo de viſta: Y ſino fueramos atropellãdo coſas, teniamos a la viſta vn anchuroſo, y florido cãpo, en q̃ eſpaciarnos, viendo y conſiderando en la tierra a vn hombre del Cielo, tan ſubſtraydo de todo, y tan eſpiritualizado, que en la miſma enfermedad hazia riguroſa penitẽcia: entre los dolores del cuerpo que le cercauan por todas partes, como a David los de la muerte. Alli contemplaua, y cada rato ſe eleuaua, y ſuſpendia, tratauaſſe como hõbre muerto, porque aborrecia el viuir: y aſſi huìa de todas aquellas coſas que le podiã

dar

dar la vida corporal, porque ſuſpiraua por la Eterna: y aſsi deſſeaua verſe ya deſatado y deſasido de las ataduras del cuerpo, por verſe con Chriſto; ſi bien lo eſtaua ya en la voluntad anticipada, como lo dixo ſan Pablo eſcriuiendo a ſu Diſcipulo Timotheo. *Ego enim iam delibor, & tempus reſolutionis meæ inſtat, bonum certamen certaui: curſum conſumaui fidē ſeruaui.* 2. Timo. 4. Ya me puedes contar entre los muertos Timotheo, porque ya el curſo de mi vida, ſe conſumò y acabò. Y dizelo aſsi el ſagrado Apoſtol, porque en ſu deſſeo, ya eſtaua muerto, y deſſeaua verſe libre de las ligaduras de la carne, por verſe ya cara a cara con Chriſto: porque ſegun conſta, a vn le faltauā al Apoſtol ſan Pablo, nueue años por viuir, deſde que las eſcriuió eſtādo preſo la primera vez en Roma, y cō todo eſſo le puſo mucho antes en el andar dela muerte que le aguardaua, el abraſado deſſeo de la Charidad que enel ardia, que como aduierte ſancto Thomas ſobre eſte lugar, es velociſsimo el curſo de los ſanctos, en la carrera, porque es la Charidad, la que los puſo en ella. S. Thom. ſup 2. Timo. 4.

CAPITVLO. XXI.

EN QVE SE PROSIGVE LA MAteria del passado, como lleuaron los Religiosos al sancto Fray Iuan Baptista, al Conuento de Valladolid, y de su dichosa muerte.

VIENDO El Prouincial, que la enfermedad del sancto Varon daua muestras de alguna mejoria, se fue, auiendose despedido cõ harta ternura del, pero la enfermedad començò a apretar de nueuo a aquel flaco, y debilitado cuerpo. Viendo el Prior, y los demas Religiosos, q̃ yua desfalleciẽdo aquel sancto hombre, trataron de lleuarlo al Conuento de Valladolid, para que alli fuesse curado: y diziendole que auia de yr en ombros de Indios, por que por su grandissima flaqueza no podia yr de otra manera, no se pudo acabar con el, y fue necessario escriuir al Prouincial, q̃ todavia estaua cerca, que se lo mandasse en Obediencia. El qual luego le embió a mãdar en Obediencia, que se dexasse lleuar de aquella manera, porque no era posible yr de otra suerte. Tambien le embiò a mandar comiesse carne, si lo ordenase el Medico

Y as-

Yassi mismo le embiò a dezir, q̃ el le cõmu taua el Officio diuino en algunos Pater nos ter, y Aue Marias, atento a que a penas po dia echar el habla de la boca, leer, ni rezar. Aqui se descõsolò mucho el sieruo de Dios, y haziendo tiernas, y deuotas exclamacio nes a Dios, le ofreciò aquel acto de la Obe diencia, como de vn gran Martyrio, porq̃ en esto del Rezado fue pũtualissimo, y muy escrupuloso, y tanto como lo que contarè por las palabras formales del Padre Fr. Iuã de Montaluo, que dizen assi.

En el Officio diuino era tan estremado, y delicado, que assi se preparaua para rezar qualesquiera Oras, y las dezia con tanta eficacia y temor, como si fuerã las palabras dela Consagracion: y assi a los principios q̃ yo le conocí, antes que hiziesse habito desta attencion tan eficaz que pretendia, auia pocos que pudiessen rezar con el, porq̃ no auia de perder letra, punto, ni acento, ni se atreuio jamas a rezar palabra de coro, sino todo por el Breuiario, o Diurno, y en diuer tiendose tantico, tornaua a rezar de nueuo. Rezè algunas vezes con el, antes que yo fuesse Sacerdote, y acuerdome que rezan do vnas Completas, estauamos en parte, don-

donde oîa vn cantero que labraua vna piedra, y a los golpes diuertiaſſe, y auiẽdo rezado gran parte dellas, leuantòſe, y lleuóme a otra parte mas diſtante, y començamos a rezar de nueuo, y ya que yuamos caſi al cabo con el temor que tenia de ſe inquietar, pareciale oìa los golpes, y tornòſe a diuertir, y parò muy anguſtiado, y como le vì aſsi penado y parado, dixele, que tornaſſemos a rezar, que aun el no me lo oſaua dezir, alegróſe con eſto mucho, y lleuóme a la torre de las campanas, donde las rezamos. Eſto dize deſte gran Varon, el Bendicto P. Fr. Iuan de Montaluo: Y lo q̃ Yo digo, y entiendo es, que ſi el P. Fr Iuan Baptiſta, ſe pudiera ſubir a eſſos Cielos a rezallas, allá ſe ſubiera.

Voluiendo, pues a tratar el punto de q̃ ſalimos, digo, que el mandarle el Prouincial, que comieſſe carne, bebieſſe vino, (el qual nũca prouò en eſta tierra,) y todas las demas coſas que atras quedá referidas, fue vno de los actos de mayor tormento, y de mayor merecimiento, que ſe le pudo mandar: Obedeciolo al pie de la letra (dize el P. Montaluo, y lo que ſe ſigue.) Y eſcriuio al Prouincial, ſuplicandole por la Sanctiſsima

Trini

Trinidad, y por la Natiuidad de N. Redép tor, que venia cerca, le alçasse aquella Obediencia, pero no vuo lugar de respuesta, aũ que el Prouincial se lo concedia, y moderaua, pusieronle en vna silla, y el por vista de ojos vio, como se pagaua a los Indios primero su trabajo. Y hecha aquella diligẽcia ante todas cosas, se dexò lleuar dellos, lleuãdo otro nueuo torméto en aq̃l descáso

Llegó el seruo de Dios a Valladolid, Sabado vispera de la quarta Dominica de Aduiento, y Vigilia de S. Thomas Apostol, cenó aquella noche lo que le mandò el Medico, que fue vn quarto de vn pollo: y dixo quando se lo mandaron comer estas palabras: Oy Sabado, Aduiento, quatro Tẽporas, y Vigilia, y q̃ coma carne? Pero pues la Obediencia lo manda, sea en buen ora: y estas palabras las dixo con vn sentimiento, y ternura tan grande, como si le vuierã puesto en el mayor riesgo, o si se le quisiera arrãcar el alma del vltimo dolor. Tambien bebio vn poquito de vino, porque se lo mandò el Medico.

Quitirendole poner vn colchon en la cama, no lo consentiò, ni cosa de lienço, sino las tablas desnudas, sobre las quales se recostò

costó. Estaua aguardando la muerte cõ grã dissima alegria, solo sentia el siruo de Dios no acabar la vida por Martyrio: pero como sabia tambien, que el desseo no pierde su galardon, aguardaua la vltima despedida, con vna serenidad de Angel en la tierra. Pusose en contemplacion, la mano en la mexilla, y estando como arrobado en la contẽplacion delos Arcanos Mysterios: espiró, sin visaje, como quien se echa a dormir vn suaue sueño, (que la muerte de los Iustos suauissimo sueño es.) Quedò su rostro hermoso, y agradable, en fin como cõpañero fiel de vna alma sancta, que estos son los remates felices de los que viuen entre los terminos de la vida, y de la muerte: Pues como dize la Escriptura, las postrimerias destos tales, son vistosas en sus remates, como las doradas plumas de la Paloma voladora. Voló pues el alma del S. P. Fr. Iuan Bautista, como Paloma hermosa a la Region de los viuos, dexando en la tierra grã fragancia, y olor de su sanctidad. Murió de edad de 63. años, y de Habito tenia 46. Año de 1567. a 20. de Diziembre, auiendo recibido los sanctos Sacramẽtos: y como era tan grãde la fama que el siruo de Dios tenia, se despobló

pobló luego la Ciudad, y al enterrar le fueró sus Habitos rotos, y diuididos, y las pobres alhajas que a su vso tenia, se diuidieron en tantas partes, para que alcançase a muchos, que a algunos no les cupo, sino vn poco de aforro del vestuario, y muchos de los que alcançaron algunas cosas suyas (dize el P. Fr. Iuan de Montaluo) las han aplicado a diuersas enfermedades, y necessidades, y han sentido miraculosos remedios.

CAPITVLO. XXII.

DE COMO FVE DESCVBIERto el cuerpo del S. Fr. Iuan Baptista, y de las cosas marauillosas, q̃ en el se vieron.

TRATANDO el Ecclesiastico de los Glorioſos hechos del Propheta Samuel, gran zelador de la honra de Dios, pues por ella hizo pedaços a Bahalim, y Astarot, (Idolos adorados, y puestos en medio de Israel) para tratar de su glorioſa muerte, dize estas palabras. *Ante tempus finis vitæ suæ, & seculi, testimonium præbuit in conspectu Domini, & Christi: pecunias, & vsque ad calceamẽta, ab omni carne non accepit, & non accusauit illũ homo,* *Eccl. 46.*

mo, & post hoc dormiuit. Antes de echarse a dormir el sueño de la muerte el Propheta Samuel, hizo notoria su vida, en presencia de Dios, y de los hombres, porque demas de auer limpiado los pueblos, y los campos de Israel, de la Idolatria, no recibiò jamas riquezas, dineros, ni aun vnos çapatos quiso recibir de hombre humano, (que quien se descalçó de todo, todo lo tiene en lo que pisa,) y como tá sancto, pobre, y de inculpable vida, no tuuo el mundo de que acusarle: Echóse a dormir el sueño de la muerte, y como quando los Sanctos reposan, y duermen en la sepultura, està Dios velando su honra, volò luego la fama de su sanctidad, por toda la redondez de la tierra, porq̃ los quessos sanctos dieron vn gran bramido desde su sepulcro.

Esto se vio bien al viuo en el cuerpo del S. Fr. Iuan Baptista, el qual antes de echarse a dormir el sueño de la muerte, dio como otro Samuel, gran satisfacion de su inculpable vida, en presencia de Dios, y de los hõbres, porque auiendo sido su vida tan sancta, y tan exẽplar, entre otras muchas hazañas que hizo en la administracion de los Indios, fue quebrantar la cabeça al Idolo Dagon,

gon, a vista de la Arca del Testamento, y Tablas de la Ley: Esto es destruyò los Idolos, a quien adoraua esta ciega gente, dexâdo el Pueblo limpo de la Idolatria, y renunciando como el Propheta sancto, las riquezas, ni aun vnos çapatos quiso recibir del mundo, porque como se auia desnudado de todo, y puestolo debaxo de los pies, pisolo como estiercol y vasura. Y assi si la fama voladora de su inculpable vida, le representó a los ojos, y oydos de todos por sancto, despues que murió dio desde la sepultura tan gran bramido, que sonó en todas partes, y enlas orejas de todos se oyeron las grandezas, milagros, y prerogatiuas, deste Apostol deMechoacâ: y assi ha sido tâ venerado su sancto cuerpo hasta oy, como cõstarà por lo que quiero dezir.

Estauâ pocos años à, pues fue el de 1610. en el Cõuento de N.P.S. Augustin de Valladolid desta Prouincia, tres Religiosos deuotisimos del S. Fr. Iuan Baptista, y eranlo por las grandezas q̃ auian oydo de su grande sanctidad, desseauan mucho ver su sepulcro, por auer algunas destas Reliquias, anduuieron cuydadosos de la traça q̃ podriá dar, para abrir el sepulcro q̃ estaua biẽ guar-

dado, y pocos ſabian del, (porq̃ quando le enterraron, procuraron aquellos Venerables Padres, ocultar eſta grã Reliquia a los ojos humanos, para q̃ no la hurtaſſen) cũplio ſeles a eſtos tres Religioſos ſu deſſeo: porq̃ auiendoſe ydo el Prior, y caſi todo el Conuento, a vn pueblecito, q̃ eſtà media legua de Valladolid, llamado ſancta Maria, a vna fieſta q̃ el pueblo hazia, ſe quedaron eſtos tres Religioſos en el Cõuento, con achaque de enfermos, y al punto de medio dia baxaron al lugar donde eſtaua el cuerpo ſancto, y lleuando barretas, açadones, y candelas encendidas, començaron a desbaratar vn pedaço de pared, a donde eſtà el cuerpo del ſancto en vna caxa de madera, y antes de acabar de deſcubrirlo, ſalio tan gran fragancia, y tá ſuaue olor del Cielo, q̃ ſe començaron a turbar, y eſtremecer: mirauáſe vnos a otros, y en lugar de hablarſe, començaron a derramar copioſas lagrimas de deuoció, porq̃ ſi el ſuaue olor los cõfortaua mas q̃ el ambar, jaſmines, violetas, ni freſcas açucenas: la miſma ſuauidad del olor ſácto les hazia temer y acobardar. Trataron de retirarſe, y voluerſe, tapádo otra vez el ſepulcro: y auiendo recogido los inſtrumentos q̃ lle-

uauan

uauan, entraron de nueuo en acuerdo, y animandose vnos a otros, cõfiaron en el Señor q̃ les daria esfuerço, voluieron a derribar lo que restaua dela pared, y descubrierõ la caxa, y quitando la tabla de arriba, vieron el cuerpo del sancto Fr. Iuá Baptista, del qual saliò tan gran golpe de olor suauissimo, q̃ les embriagaua. No deslindo aqui, si el cuerpo està entero, o no, porq̃ en esto ay opiniones, si bien vno destos tres Religiosos me dixo a mi, que lo estaua.

El Habito q̃ tenia puesto, estaua tã nueuo, como si lo quitaron dela tela aquel dia, cõ auer 50. años q̃ estaua debaxo de tierra:

Quitaronle vna canilla del braço derecho, y cortarõle vn grã pedaço del Habito: y auiendo hecho esto, y cerrado otra vez la caxa, y la pared, se voluieron cõtentissimos y alegres de lleuar tan grandes, y preciosas Reliquias, de las quales tengo en mi poder vna astilla dela canilla, y vn pedaço del Habito, q̃ me le dio vn Religioso, a quien vno destos tres Frayles, se lo auia dado a la ora de la muerte: Y està tan nueuo (como dixe al cabo de 50. años) q̃ queriendo romperlo este Religioso, no pudo con las dos manos tan facilmente, y fue necessario, sacar vnas

tixe-

tixeras del estuche para cortarlo.

El P. Fr. Francisco Muñoz.

Y para q̃ se vean las grandezas de Dios, y por quãtas vias honra a este Bẽdicto Fraile, quiero referir lo q̃ me succediò estando escriuiẽdo su vida. Y fue q̃ vn Religioso de mucho credito, que a la sazon era Prior de S. Pedro Analco, en el Reyno de Xalizco, y agora lo es del de Tonala: Llegó inopinadamente a nuestra celda, en el Conuento de S. Pedro Zacan, a donde Yo era Prior en aquella ocasion: y viẽdo q̃ estaua escriuiẽdo me dixo, que q̃ era lo que escriuia. Respondile, q̃ estaua escriuiendo la vida del S. Fr. Iuan Baptista, (porq̃ el Prouincial, que entonces era me lo auia encargado assi.) Dixome, pues Padre, Yo fui vno de los tres Religiosos q̃ descubrierõ el sepulcro del S. Fr. Iuan Baptista, y cõtandome el caso de la manera q̃ lo he referido me enterneci, y derramè algunas lagrimas, viẽdo que traìa Dios testigos de tã remotas partes, (pues ay mas de setenta leguas desde alli a S. Pedro Analco,) para que atestiguassen la verdad destas marauillas, y para mayor hõra deste sancto, pues sin saber, ni entender q̃ Yo las estuuiesse escriuiendo, llamò a nuestra celda sin ser llamado, ni a mi parecer pudo auer,

ni

ni vuo otra ocasion, q̃ embiarle Dios a dezir su dicho, porq̃ los otros testigos de vista, auian faltado, auiendole ydo el vno a España, y muertose el otro: si bié como queda dicho a la ora de la muerte declarò, lo q̃ auia passado, dexando las ya dichas Reliquias, como vn thesoro grande. En fin como las promessas de Dios estriban en su infalible Palabra, no solo son ciertas, pero para honrar los guessos de sus queridos, trastornarà los montes, y los mares, haziédolas patétes a los humanos ojos, q̃ suelen gouernarse, màs por la vista, q̃ por el oydo.

De donde podemos sacar, quãto estima Dios, no solo las almas de sus siruos, sino sus cuerpos tambien, por auer sido sus cõpañeros fieles en el merecer: Por esso dà Dios titulos honrosos a los cuerpos de los sanctos, como lo notò Tertuliano sobre aquellas palabras del cap. 2. del Genesis, a dõde deziendo la Escriptura, q̃ formò Dios al hombre de vn barro, o tierra, dize este Author, q̃ llamò la sagrada Escriptura hombre al que no era mas q̃ cuerpo terreno, porq̃ el alma despues se la diò con el aliento de su boca: honrando en esto al cuerpo, cõ los titulos, q̃ a todo el supuesto. Aduertencia que

Gen. c. 2. li de Resur. car. cap. 5. Chrys. in gen. hom 12. & 13 Aug. lib 13 de Ciuit. Dei, ca. 24.

Gryſ. ad ad Rom. que deſpues hizo Gryſologo ſobre aquellas palabras de S. Pablo a los Rom. a dõde llama al cuerpo hoſtia viua: y aunq̃ le dá eſtos titulos glorioſos, porq̃ ſe ſacrificò en vida, no oluida al alma, porq̃ ella ſe los tiene de ſu coſecha, y el cuerpo no, que como aduirtió S. Tho. es vn deſſeo el del Apoſtol, nacido de la fuente y minero de la Charidad, con q̃ queria, que mejorãdoſe el cuerpo muerto, ſe haga hoſtia viua, remedãdo al alma en las condiciones, y propriedades. Vna de las quales es, no corrõperſe, ni conſumirſe por ſer forma eſpiritual de eſſe miſmo cuerpo corruptible: Y aunque algunos cuerpos no ſe corrõpan, ni conſuman en la ſepultura, como ſon los de algunos ſanctos eſſo no es por virtud ſuya, ſino por preuilegio, y Gracia de Dios, con q̃ quiere hõrar a ſus ſieruos en eſta vida, para mayor teſtimonio de ſu virtud y ſanctidad, como vèmos lo ha hecho tãbien en el del S. Fr. Iuan Baptiſta, pues al cabo de 50. años no eſtá conſumido, (que por lo menos ſus ſanctos gueſos eſtan enteros, y ſin corrupcion, como queda atras aduertido,) y auiendo de oler mal naturalmente la ſepultura de vn cuerpo difuncto, no ſolo no es el olor malo, ſi-

S. Thom ibi.

no

no que quando le descubrieron estos tres Religiosos, echaua de si vna fragancia, y olor suauissimo, testimonio grande de su mucha santidad.

Y para confirmacion della, y la gran deuocion, q̃ en la Ciudad de Valladolid se tiene a este santo Cuerpo, Habito, Correa, y sombrero: Es de saber, q̃ en estãdo vna muger de parto, embia luego al Conuento a pedir qualquiera destas Reliquias, y en poniendoselas, salen del peligro, milagrosamente. Y vn Religioso muy anciano desta Prouincia, y de gran credito me ha dicho, q̃ vn cauallero deste Reyno, llamado D. Lope de Sosa, prometio estando en vn grã peligro, el visitar el sepulcro del P. Fr. Iuan Baptista, a quien se encomendò muy de veras como a tan gran amigo de Dios, y q̃ auiendo salido del, como el mismo lo declaró, fueron el dicho D. Lope, y D. Iuan de Sosa su hermano al Conuento de Valladolid, siẽdo Prior de alli, el P. Fr. Francisco de Acosta, a quiẽ refirierõ todo q̃ lo auia passado: El qual D. Lope de Sosa, pidio con humildad y ruegos, q̃ le mostrassen alguna Reliquia del P. F. Iuã. Sacarõ el Sõbrero del Bẽdito Fr. Iuã del deposito, dõde està guarda-

do, y hincandose de rodillas estos dos caua lleros, se le puso el Prior sobre la cabeça, a cada vno: y con esto se volueró a sus casas muy alegres y consolados de auer cõseguido, lo que tanto auian desseado.

He referido esto, para q̃ se vea la grã deuocion q̃ tienen a este Bẽdicto Frayle, aun los que viuen muy apartados, y remotos, y la particular veneracio en q̃ se tiené sus vestiduras. Assi se quenta del Apostol S. Pablo que con las Vestiduras, y Cinta hazia cada dia grandes milagros, y marauillas. *Virtutes quæ non modicas faciebat per manus Pauli, ita vt etiam super languidos differentur à corpore eius suduaria, & semicinctia & recedebant ab eis langores.* Act. Apost. 19.

Pues las cartas del P. Fr. Iuan Baptista tã bien an hecho milagros, Y para q̃ se vea ser esto assi, contarè vn caso gracioso, el qual succedió desta manera. Estaua en Valladolid vna señora principal muy deuota del P. Fr. Iuan Baptista, la qual guardaua por grã Reliquia vna carta, q̃ el P. Fr. Iuan auia escripto a su marido, siendo Corregidor dela Prouincia de Pungarabato: que era ya muerto, y en auiẽdo en su casa qualquiera enfermedad sacaua la carta sin curarse de llamar otro Medico, porq̃ aplicandola sobre

bre la parte doliente y enferma, hazia mila grosas curas: succedió pues, q̃ en cierta ocasion le dio vn grá dolor de muelas a vn Clerigo, hijo desta señora, y era tan vehemente el dolor, q̃ no pudiendo reposar, ni tener ningun sossiego, daua grandes vozes. Viendo la madre el trabajo en q̃ estaua su hijo, fue por la carta del P. Fr. Iuan Baptista, q̃ la tenia guardada en vn escriptorio, sacó vna carta, y pusosela al Clerigo, sobre el lugar del dolor, diziendole, q̃ con aquella carta estaria luego bueno: pero no solo no lo estuuo, antes de nueuo comẽçò a dar mayores gritos, diziendo, que despues q̃ le auiã puesto la carta sobre el rostro, le auia arreziado mas el dolor: Reprehendiole la madre, diziendo, q̃ su poca fè, y poca deuocion, eran causa de no sanar luego, con todo esso pedia el Clerigo a priessa, q̃ le quitassen la carta, q̃ la tenia atada con vn paño: y al quitarsela, la abrió, y viò q̃ era de vn vezino de la misma Ciudad, hõbre muy impaciente, y poco sufrido. Y fue el caso, q̃ con la turbacion, por coger esta señora vna carta, cogiò otra, en fin pusierõle la carta del P. Fr. Iuan Baptista, y luego se le quitò el dolor.

Estos milagros, y otros muchos se quen-

tan deste Sãcto y bendicto P. q̃ por no estar bastantemente prouados, no los pongo aqui. Pero q̃ mayor milagro, q̃ ser el mismo en si de vida tan milagrosa, desvsada, y pocas vezes vista en nuestros tiẽpos entre nosotros, q̃ como dize el Doctor Angelico S. Thom. tratando del porque san Iuan Baptista no hizo milagro ninguno dize, q̃ el viuir vna vida tan austera, tan penitente, y retirada, fue el mayor milagro, pues a fuerça de abstinẽcias, y ayunos, como si fueran reparos de la vida, sustentaua lo q̃ los alimentos naturalmente la auian de sustentar, como a los demas hõbres: Pero quando la vida es tal, q̃ sale del vso cõmun, como la de S. Iuan: el mayor milagro está en cebarse, y sustentarse, de los gajes del ayuno, de la abstinencia, y vida penitente.

S. Th. 3. p. 9. 38. art. 2. ad secũdum

Muchos milagros à hechos, nuestro Señor por intercesiõ del P. Fr. Iuã Baptista, q̃ no van aqui expressados, porq̃ para aueriguarlos bastantemente, era necessario mas tiempo, que el q̃ Yo he tenido, (que como queda dicho,) solo he pretẽdido en esta primera parte dar vn breue epitome a esta Prouincia de las vidas destos nueue Varones Apostolicos, para entretener el desseo:

y que

y q̃ juntamente todos tẽgan noticia entera del grande Theſoro, q̃ en ſi encierran eſtas nueuas ſepulturas. Que ſi en la vna, q̃ es la deſte Apoſtolico Varon, ha dado el Cielo teſtimonio claro en los Ambares, y Olores, para q̃ en lugar de lenguas, digan, aqui yaze el amigo, y querido de Dios Fr. Iuan Bap tiſta: En los demas eſpero, ſerá lo miſmo, quando Dios los manifieſte, a los ojos humanos, pues verdaderamẽte, fueron Varones de conocida Virtud y ſanctidad (como a delante veremos.) Que no eſtà abreuiada la mano del Señor, que es el q̃ dize de ſi; q̃ haze todas las coſas nueuas: Eſto es que ſuc cediendoſe vnas a otras, por la ſucceſsion de los tiẽpos, lo ſean a los ojos humanos, aſſi de admiracion, por ſu grãdeza, como de nouedad por ſeguirſe, tras las q̃ ya paſſarõ, y q̃ no exiſtẽ en el hecho: ſi biẽ en la verdad ſi, que por ſer eterna, no puede faltar jamas

Pues, para q̃ en parte ſe cumplã mis deſſeos dever trasladado eſte S. cuerpo cõ honor y põpa, al lugar q̃ piden tan ſanctas Reliquias, como lo intentò vn Obiſpo deſte Obiſpado, luego q̃ llegó a el, porque como Yo le oî dezir muchas vezes, traía grãde noticia del P. Fr. Iuan Baptiſta, deſde el Pirù

Señor Obiſpo Reſillo.

Pirû, de donde venia promouido (q̃ hasta aquellos remotos Reynos an llegado los buenos olores q̃ salé deste cuerpo S.) aunq̃ no tuuo efecto en aquellos tiépos, por morir luego el Obispo, y acabar el Oficio el Prouincial desta Prouincia, Varon muy Religioso y obseruante, con quien lo communicò, y de quié Yo era Secretario: Dios nuestro Señor lo hara, en los presentes por el buẽ zelo del que nos gouierna, como tan cuydadoso solicitador de las causas destos nueue Varones Apostolicos.

Y es de aduertir, que quando en la vida que acabamos de escriuir del P. Fr. Iuã Baptista le nombramos cõ titulo de sancto, es solo vna clamacion piadosa, y palabras de ternura, porque solo Dios califica sanctidades, y su Vicario en la tierra.

COMIENZA LA VIDA DEL S. OBISPO D. Fr. IVAN DE MEDINA RINCON, PONTIFICE de Mechoacan, en esta Nueua España, y Religioso de la Orden de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO, XXIII.

TRATANDO el Ecclesiastico de las Prerogatiuas, y gloriosas Memorias del Rey Iosias, sancto y justo en Ierusalem, le dà vnos Epitetos, no solo dulces, pero olorosissimos tambien. *Eccl.49.*

Memoria Iosiæ in compositione odores facta, opus pigmentarij: in omni ore, quasi mel indulsabitur eius memoria.

Es suaue la memoria de Iosias, como el olor del pebete, hecho con artificio y primor, es en la boca de todos dulce como el panal, y agradable como la musica en los cõbites. Y dando el Ecclesiastico las causas de tan glorioso Epiteto, y Prerogatiuas, dize: Porq̃ fue vn Rey tan gran zelador de la honra de Dios, que no solo quitò la Idolatria, y abominaciones de Israel, haziendo

pol

poluos las figuras q̃ ſus antepaſſados auian pueſto en el Tẽplo, a los ojos del Verdadero Dios, ſino q̃ juntamẽte hizo que ſe guardaſſe la Religion, y la Ley, con vna ſoberana, è infalible reuerencia.

He traydo eſte lugar para tratar deſte Bendicto Frayle Auguſtino, el Iluſtriſsimo Señor D. Fr. Iuan de Medina Rincon, Obiſpo deſta Silla de Mechoacan 14. años, porq̃ deſde q̃ entrè en eſta Prouincia, q̃ ha veinte y dos, he hallado ſu memoria tan freſca y tan reciente, como ſi vuiera muerto ayer. Es tan dulce ſu memoria en Mechoacan, como el panal de miel, o el almibar en el paladar: ſus hechos, ſus virtudes, ſon como el pebete ſuaue al olfacto, q̃ nũca enfada, porque eſtan ſus heroycos hechos tan a la viſta de todos, como ſi eſtuuiera viuo. Pero q̃ mucho, ſi Dios es el q̃ deſpierta los hechos deſte zeloſo Phinés, deſte Pontifice Aron, deſnudo en vida, dela mundana preſumpcion, a q̃ ſuele leuãtar vna dignidad ſuprema: Pues como veremos a delante: la renũciò en manos del Pontifice, y de Philippo II. quiriẽdo mas ſer Frayle humilde en los Atrios de Dios, q̃ grande en ſu caſa. Pero como los juſtos no eſtã pueſtos por demas

en la

en la del Señor, quiso q̃ como otro Iosias limpiasse la Republica y el Obispado, delos vicios, y acabando de assentar la Fé entre estos Indios, acabasse juntamente de limpiar las abominaciones dela Idolatria oculta, en las remotas tierras de su Obispado.

Fue el señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina, natural de Medina del Campo, aunque otros dizen q̃ de Segouia, y de vna delas Familias, y Casas mas nobles de aquella Ciudad: y es commun opinion, que de los Reyes de Nauarra, y tan antiguo el Apellido de Medina, q̃ enel Lib. 1. de Esdras se haze mencion del, como lo aduierte vn Autor moderno: y aun enla Escriptura se haze gran caso de la sangre noble, quando vá acõpañada con otras virtudes Morales, porq̃ sino lo và, serà el Apellido hõroso, la misma deshonra y vanidad. Vésse esta calificacion en Thobias, quando sin conocer al Angel le preguntò, que de q̃ Familia era, y auiendole dado razon de su Estirpe, le dixo, gran Linaje es el tuyo: y con solo esto le entregó a Thobias el moço su Hijo, para q̃ lo lleuasse a Raxes, en busca de su Parentela.

P. Fray Antonio Roman.

Esdras 1. li. ca. 6.

Fr. Alonso Venero.

Tobbias ca. 5.

Estádo probeydo por Virrey desta Nueua España, D. Antonio de Médoça, herma-

no del Marques de Mondejar, el año de mil y 535. Passando a estas partes, truxo consiguo mucha gente noble de los Reynos de Castilla: y entre los q̃ vinieron con el Virrey, fue vno el señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina Rincon, y de quien hizo mas caso por su mucha modestia, cõpostura, y discrecion: Y assi nunca le dio officio fuera de Palacio, por no echarle de su casa. Lleuaua el Guion siẽpre q̃ salia el Virrey fuera, y quando D. Antonio fue a la guerra del Mysteon tan dificultosa de conquistar, le lleuò consiguo, cõ el mismo officio. Acabada la guerra se voluio el Virrey a Mexico, y auiendo tocado Dios el Coraçon de D. Iuan de Medina, tratò luego de ser Frayle, y como la Orden de nuestro P.S. Augustin florecia tã to en aquellos tiẽpos en sanctidad, inclinose a tomar el Habito en ella: Porq̃ la vida de Palacio està sujeta a grandes peligros, y cay das. A penas vuo entrado S. Pedro en Palacio, quãdo el ruydo de vn llauero, o de vna moca de cantaro dà con el en tierra, leuantase a la voz del Gallo, Relox de los viuiẽtes, porq̃ le hirieron los Rayos de los ojos de Christo, atado a vna Coluna. Entra S. Iuan en Palacio, y sale descabeçado, es pinaculo

Entrada facil la de Palacio, salida dificultosa, pues en el se firma la sentẽcia de muerte contra el Pecador.

maculo de donde muchos an caydo, pereciendo miserablemente. Pues conociendo D. Iuan de Medina quã procelosso mar era el en q̃ nauegaua, quantos escollos, arrecifes, y Sirenas tenia, de termino de voluer las espaldas a sus encantadoras vozes, mudádo la derrota al Norte de su principio, como al fin de su centro, y saluacion. Pidio licencia al Virrey, diosela por ver sus buenos propositos: y auiendo pedido el Habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con ruegos, humildad, y lagrimas, se le dio el P. Fr. Geronymo de Santisteuan, Varon insigne en sanctidad, y en aquella ocasion Prior de Mexico: Y la Profesion el P. Fr. Iuan de S. Roman, no menos sancto, y gran Prelado, q̃ como queda dicho siendo Prouincial, fue a ver al Emperador Karlos Quinto a Alemania, para tatar del gouierno, y ministerio destos Indios. Y fue tal la aprobacion que hizo en el Nouiciado, el P. Fr. Iuan de Medina, q̃ señalandole aquellos Frayles ancianos con el dedo dezian. Verdaderamente tiene Dios escondido en este Frayle nueuo, vn grã tesoro de Virtud, y no se engañaron: porq̃ podemos muy bien dezir que, *manus Domini erat cum illo*, que

la mano del Señor obraua en el grandes co sas, porq̃ siendo Nouicio el, y el P. Fr. Iuan de Aluarado (cuya vida parece mas Angelica q̃ humana,) como la escriue aquel singular Varon el P. Fr. Francisco de Ribera, (de quien tãbiẽ pudiera tratar mucho por auer sido mi Maestro de Nouicios, y lo hiziera de muy buena gana, sino estuuiera a cargo del P. M. Fr. Iuan de Grijalua, como hemos dicho.) Eran tan hermanos en la Virtud, q̃ con vna santa emulacion se exercitauan enlos mayores officios de humildad, cargando las cargas dela Obedien cia como jumẽtos del Señor. Y fue tan grãde el Vinculo de Charidad con q̃ se amaró en esta vida estos sieruos de Dios, como se verà por vna gran dadiua, q̃ el Bendicto Fr. Iuan de Aluarado dio al P. Fr. Iuan de Medi na siendo Obispo, de q̃ a delante haremos mencion. Hecha la Profesion le dieron Estudios los Superiores, y aprouechò tambiẽ en ellos, q̃ fue muy auentajado Theologo, y Escripturista. Ordenose de Missa, y no por esso perdio el passo humilde con q̃ auia començado: antes de dezirla se recogia, y lloraua amargamente su infuficiencia, y confessandose todos los dias, la dezia con tãta ternu-

ternura, y deuocion, q̃ edificaua al pueblo. Y conociendo los Prelados grá ſuficiécia, y grandes partes en el P. Fr. Iuan de Medina para gouernar, le hizieron Prior de Acatlá, Caſa rezien tomada (quiero dezir Priorato nueuo, porq̃ antes era viſita.) Fue vigilante Paſtor en ella, y en otras, que ſe le encomẽdaron, era tan apazible, y bien quiſto cõ ſus hermanos, y ſubditos, q̃ no faltando vn punto de lo q̃ era Religion, y Obſeruancia Regular, andauan a porfia para viuir cõ el. No como algunos prelados, que ſon tan cá ſados, y peſados, (que como dixo el P. M. Marquez tratando de las manos de Moyſen, quando oraua por el Pueblo, en tiẽpo que andaua a braço partido con el enemigo, q̃ canſandoſe detenerlas en el ayre, fue meneſter ponerle vn ſillar ſobre q̃ eſtribaſſen) dize pues eſte gran ingenio, que a manos peſadas de Prelado, ſon meneſter ſubditos de piedra. No era aſsi por cierto el Bẽdicto Fr. Iuã de Medina, ſino humilde, nã ſo y cõpaſsiuo, y a bueltas tenia vna deſcrecion tan natural, y dulce en el hablar, que ſu conuerſacion no ſaliendo de los limites Religioſos, entretenia y no enfadaua, porq̃ es coſtũbre ya de Dios accõmodar ſus palabras

M. Marq̃z Principe Criſtiano, lib. 1.

bras, y Myſterios, a Miniſtros q̃ no ſaliendo de ſus quicios, como los Prophetas del viejo Teſtamento, y el Nueuo, cõforme la eloquencia natural de cada vno, fueſſe mas o menos elegante el eſtilo en ſu Prophetizar y hablar. Pues por eſto el P. Fr. Iuan de Medina, ſiendo como era naturalmente tan diſcreto, y eloquente en el hablar, diſponia con elegancia, y ſuauidad las coſas de Dios, y juntamente ſu conuerſacion era dulce, y diſcreta.

CAPITVLO. XXIIII.

DE COMO FVE ELECTO EN Prouincial el Padre Fray Iuã de Medina por ſus grẽdes partes, y mucha Religiõ.

ELIGIERON por Prouincial al Bendicto Fr. Iuan de Medina, en vnos tiẽpos tan felices, tan glorioſos, y abundantes de ſujetos, las primicias, y la nata de la Religion, que nos podemos dar a creer, que eran entonces grandes las partes, la ſingular ſanctidad, las grandes mejoras q̃ Dios auia acumulado en vn Frayle de tan

tan mediana edad: pero no se frustro su esperança, pues experimétaron luego vn gouierno suaue, seuero, y Religioso, porq̃ me an certificado algunos Religiosos de aquel tiẽpo, q̃ nunca estuuo la disciplina regular tan entera, ni tan en su punto, como entóces, castigaua pero no exaspiraua, reprehẽdia, pero con la lenidad de vn Moyses, sufrido en oír quexas: no parcial, ni singular en el repartir de los officios, porq̃ no repartiendolos bien el Prelado dispensador, serà como otro Caim, q̃ al repartir daua a Dios lo peor, y se q̃ daua en casa cõ lo mejor, y mas luzido: De quien dize la Escriptura. *Non ne, se recte offeras, recte autem non diuidas peccasti?* No vês q̃ se ofrecieres bien, y no repartieres biẽ has peccado: assi lo entiende N.P.S. Augustin diziendo, que este diuidir mal no es otra cosa, q̃ dar al profano, è indigno lo que no es suyo, que esta tal es dadiua injusta de vn Cain fratricida de su hermano, que el q̃ quiere de repartir bien, como aduirtiò Ruperto, á de auer ofrecido primero el coraçon a Dios, no admitiendo en el respectos tiernos. Pues por esto vn Cain diuidio tan mal y tan iniquamẽte, dádo lo peor a Dios, porq̃ estaua el coraçon achacoso, y lleno de

Gen. c. 4.

S. Aug. li. 15. de Ciuitate Dei. c. 7

Rup. lib. 4. Cõmẽt. in Geno. ca. 4.

de terrenos afectos. No assi por cierto el P. Fr. Iuan de Medina Prelado vniuersal de la Prouincia de Mexico, q̃ auiendo primero y ante todas cosas ofrecido el coraçõ a Dios fue fiel y justo estimador de los meritos de cada vno, y assi su diuidir y repartir fue de vn Imitador del Iusto Abel, dádo lo mejor y mas luzido a Dios, y por este camino, y estos passos concertados fue subiédo este bendicto Frayle a vn grado heroico de sanctidad, a vna gran perfeccion, por donde fue tan conocido en este nueuo mũdo, y enlos de Castilla, pues auiendo acabado el Officio de Prouincial, y retiradose a Ocuituco, aunque otros dizen, q̃ a Acatlan, le embió Philippo II. Cedula del Obispado de Mechoacan, sin pretenderlo, leuantádole Dios otro grado mas por la Dignidad Episcopal.

Como llegò el Bendicto Fr. Iuan de Medina a vn estado tan perfecto? como fue tã singular Varon enla casa del Señor? Como se auentajò tanto en la Virtud? Porque despues q̃ puso los pies en la Religion, jamas los voluio atras, fue como aquellos Myxticos Animales de Ezechiel, de quien aduirtio el Abbad Ioachin, q̃ se yuan mejorádo siẽpre de puestos, porque desde que comẽçaron

Sup. Ezechiel. c. 1.

çaron a caminar siempre perseueraró en el camino, caminando sobre sus rostros: esto es sobre el proprio desengaño, porq̃ por el rostro es conocido quien es cada vno, dexaronlo todo a las espaldas, y solo pusieró los ojos en si mismos, en sus proprios augmentos y mejoras enla virtud. Assi lo hizo Pablo desde luego q̃ se conuirtió del Iudaismo a la verdadera Ley: No luego q̃ vine a la Iglesia dize S. Pablo, lo cõprehendi todo, pero para cõprehẽder la cũbre de la perfeccion, lo primero q̃ hize, fue dexar a las espaldas todo lo q̃ la carne ofrece, y viendome aligerado de tan penosa carga, comencé a correr a toda prissa a lo principal, a las cosas primeras: porq̃ las de Dios en primer lugar estan: toma la Metaphora el Apostol de los q̃ corren a porfia enla apuesta delos palios, premio prometido almas ligerò, q̃ quã do corre este tal no repara en lo q̃ ha corrido, sino en lo q̃ le falta por correr: que como aduertió el gran Augustino N. P. estas apuestas son solo de humildes, y no de presumidos y vanos. Por esso enla Escala de Iacob no vuo Angel parado, ni ocioso, sino q̃ subiendo de grada en grada, se fueron siẽpre mejorando de puestos, y acercandose

Philip. 3 ca. 13.

S. Aug. serm. 5. de Verb. Apost.

mas a Dios, que como aduirtió diuinamente Bernardo, en el camino de la Virtud, el pararse es perecer, porque en la ligereza de los pies, consiste la consecucion del premio, y medras.

S. Bern. Epist. 91 ad Abbates.

Pues estos passos lleuò N.Fr.Iuan de Medina desde q̃ entró en la Religion, lo primero q̃ hizo, fue dexar a las espaldas todo lo q̃ el mundo, y los fauores de palacio le podiá ofrecer, desnudandose totalmente de todo, y vistiendose solo de nro Señor IESV Christo, vestido de penitencia y mortificacion, pues nunca vsò del delicado lino, ni del liẽço suaue, sino de vn saco, o habito de xerga muy aspero, a rayz delas carnes, vnos alpargates (que era el calçado q̃vsauan los Religiosos en aquellos tiẽpos,) ni aun siendo Obispo vsò nunca lienço, sino vna tunica grossera y aspera, porq̃ fue como los Angeles, que desde q̃ pusieron los pies en el primer escalon dela Escalera de Iacob, nunca pararon, y como los Animales de Ezechiel que siẽpre caminaron sobre sus rostros, y como los q̃ por apuesta corren en la tela, q̃ nunca se paran a ver lo q̃ dexan corrido, sino a lo que resta por correr. Pues por estos passos llegó este bendicto Frayle, a la cũbre de la

de la Dignidad Episcopal, la qual rehusò grandemẽte, como veremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO. XXV.

DE COMÒ EL BENDICTO Fr. Iuan de Medina rehusó grandemente el aceptar el Officio y dignidad Episcopal.

VINO la Cedula del Obispado de Mechoacan, en el pliego del Virrey (que a la sazon lo era D. Martin Enriquez de Almansa, aficionadisimo a Dõ Iuan de Medina por sus grandes partes, virtudes, y sanctidad, y que escriuiò a su Magestad grandes cosas deste sieruo de Dios, por donde le vino el Obispado, sin otra humana negociacion.) Auiẽdo pues venido la Cedula en el pliego del Virrey, auisò luego al Prouincial de S. Augustin, que lo era el M. Fr. Iuan Adriano hõbre eminente en letras y pulpito, embiaron a llamar al señor D.Fr. Iuan de Medina, q̃ como queda dicho, estaua en Acatlan, o Ocuituco. Y auiendo visto como su Magestad auia echado mano del, para encargarle la Iglesia de Mechoacan, se afligio

el ſieruo de Dios de manera, q̃ retirandoſe a ſu celda, ſe le fue todo en llorar aquel dia, pareciendole como eſcrupuloſo, y humilde, q̃ ſus ombros no podian ſuſtẽtar la carga de vn Obiſpado tan grande y nueuo, y ſi le fuera premitido hiziera lo q̃ S. Gregorio Papa: el qual entendiendo q̃ le querian elegir por Pontifice, tratò de huirſe a los montes, y porq̃ auiendo de ſalir de dia por vna de las puertas dela Ciudad de Roma, era coſa cierta, q̃ auia de ſer conocido de las guardas, trocò el veſtido con vn paſſajero, eſto es el habito, porq̃ era Monge Benito, y deſſimuladoſe deſta manera, ſaliò dela Ciudad y ſe eſcondio en vnas grandes eſpeſſuras y boſques, y aun ſegun dize S. Antonino, ſe metio en las cabernas de aquellos riſcos, ſi bien deſpues fue hallado por volũtad Diuina, para q̃ fueſſe vno de los grandes Paſtores, que à tenido la Igleſia de Dios. S. Auguſtin N.P. viniendo a Bòna a buſcar a vn grande amigo ſuyo, para q̃ ſe entraſſe enel Monaſterio q̃ a uia fundado, que fue el primero, le echò mano S. Valerio Obiſpo de aquella Igleſia, y como de por fuerça le cõſagrò, de q̃ ſe lamenta grandemente el S. diziendo, que quiſiera mas ſaluarſe en lugar

S. Antò nino. p. 2 tit. 12. c. 3

gar humilde, que peligrar en lugar alto. Por esso en los Libros de la Ciudad de Dios, haze vna importantissima pregunta, por véntura (dize el sancto,) en los cuerpos humanos, no es mejor tener vna pequeña estatura con salud, que llegar a vna Gigantea con perpetuas aflicciones y cuydados? y quando llegues, y te veas Gigante, no poder reposar, ni descansar vn punto? dixo este sancto, lo que experimentò siendo Frayle humilde, y Gigante Obispo. *Lib. 3. c. 10.*

He aqui las causas, porq̃ el bendicto D. Fr. Iuan de Medina se entristeciò, llorò, y trató de no aceptar el Obispado, y de hecho no lo admitiera, si el P. M. Fr. Iuã Adriano, no se lo mãdara có censuras, estas le acabaron de rẽdir. Y auiẽdolo aceptado le Consagraron el señor Arçobispo de Mexico Don Pedro Moya de Cõtreras, y D. Antonio de Morales Obispo dela Puebla. Y no por verse Consagrado el señor D. Fr. Iuã de Medina, desistiò vn punto del rigor de la vida regular, que hasta alli auia lleuado, antes mostrando mayor humildad y llaneza, nunca faltó del passo de la Comunidad, siguiẽdo el Choro, y no faltando de los ayunos dela Orden, como hasta la muerte no faltò.

No

No se mejorò de habito, pudiendolo hazer por la Dignidad Episcopal: antes en esto imitó a su gran Padre Augustino, el qual predicando a los Ciudadanos de Hypona les dixo: no he mudado habito desde que entrè en esta Ciudad, cõ este habito de Fray le me vine como me vistes, y con el me estoy. Que bien parece vn Obispo Frayle recoleto en sus vestiduras, sin profanar el habito sancto q̃ le vistió la Religiõ, con vanas y superfluas ostentaciones: pues como dixo Simaco, aquel es buen ornamẽto, o vestidura, q̃ no haze poluo, ni arrastrádo por el suelo le pisamos tropeçando en el, porq̃ a la verdad dize Simaco, para vn pequeño cuerpo no son menester vestiduras largas. Por esso quiça mandó Christo a los primeros Obispos, q̃ fueron los Apostoles, q̃ se ciñessen las vestiduras, quando saliessen a predicar por el mundo: y no por esso reprueuo la grádeza, y el adorno de los obispos, pues para autorizar el estado, y la Dignidad de Principes de la Iglesia, son necessarios a vezes essos adornos: pero con tal calidad, que essas vestiduras largas, y roçagantes seã como la vestidura polymita y talar, del sancto Ioseph, hijo de Iacob, vistosissima y agradable,

De cõmuni vita Clericor

S. Antoninus p. 2. tt. 11. c. 15.

ble, por ser hecha (como dize Oleastro) de diuersidad de particulas, y diuersidad de colores: por lo qual en sentido Alegorico, entendiò Phylon la Ymagen de vn Varõ perfecto, cabeça de la Republica, en quien, como en vestidura polymita y talar, se han de hallar como en vn Mapa, todas las diferencias de Virtudes, q̃ el ser larga y llegar hasta los talones (como aduirtió el diuino Gregorio) significa la perseuerancia en hazer y obrar bien, hasta el fin de la vida.

Oleaster, sup. c. 37 Gene. Phylon, ibi.

S. Greg. li. 1. Moralium.

Llegóse el tiẽpo de salir de Mexico, para su Obispado, y salio tan a la sorda el señor Obispo y con tanta humildad, como si fuera vn simple Frayle, porq̃ ahorrando de acõpañamientos, solo salió con el P. Talabera, a quié tuuo mucho tiempo en su cõpañia. Llegaron a la Ciudad de Pazquaro cõ tanta humildad como salieron de Mexico, a donde tomò casa, y la reformacion della la veremos en el Capitulo siguiente.

CAPITVLO, XXVI.

DE COMO DESPVES DE LLEgado a Pazquaro el señor Obispo D. Fr. Iuã de Medina, tomò casa, y siẽdo casas de Obispo, fue vn Cõuẽto muy recoleto

Ben-

BENDITO seaDios que hemos llegado ya cõ el señor Obispo a la Ciudad de Pazquaro a donde entonces estaua la Silla Episcopal. Veamos agora desenfardelar, la recamara del Obilpo, las colgaduras para las salas y antecamaras, los paños de Corte, colgaduras de Tela, y Terciopelos, la rica cama, las alfombras Moriscas, los aparadores de Plata y Oro, Bufetes costosos de Plata y Marfil, las sillas y taburetes de Tela y clauazon dorada. A la mi fè de toda esta vanidad vino muy alijerado el bendito Obispo D. Fr. Iuan de Medina, tan desnudas se quedaron las paredes como antes, tan pobres los aparadores de madera, pues quãdo mucho se occuparon con vna Baxilla de Barro, en q̃ siempre comia, tan pobre el suelo, pues no tenia mas q̃ vnas esteras, tan pobre la cama, pues hasta q̃ murió, durmiò en vnas tablas, con dos freçadas pobres, y sin colchon: las riquezas y curiosidades costosas del Camarin y casa del Obispo, era vn Oratorio cõ vn Christo Crucificado, vna disciplina teñida en sangre, y vn aspero cilicio, despertadores del Alma penitente: y porq̃ no faltasse nada, truxo vn

Fray-

Frayle cõſiguo, y haziendo delas caſas Epiſcopales, vn Monaſterio de Recolectos, rezaua ſiẽpre en cõmunidad con ſu compañero, y tenia tres dias de diſciplina enla ſemana: cõuiene a ſaber, Lunes, Miercoles, y Viernes, como lo tiene de coſtũbre nueſtra ſagrada Religion, eſcuſando como lo eſcuſò ſiempre, q̃ en ſu apoſento no entraſſe criado ſecular, quiça acordãdoſe de aquel decreto del grã Põtifice Gregorio, en el ſegundo Synodo general, a dõde manda, q̃ no entré criados ſeculares enlas recamaras delos Pontifices Obiſpos, ſino ſolamente los Clerigos: No traygo ſus palabras por eſcuſar otros lenguajes, q̃ no los entienden todos. Determina pues el ſancto Põtifice, en eſte Synodo, y dize, q̃ ſe guarden los Paſtores de las Igleſias, de admitir en ſus Retretes, o Camarines, a criados ſeculares, ſino que los Clerigos, o Religioſos que viuieren de ſus puertas a dentro, eſſos ſean teſtigos oculares de ſu vida y coſtũbres, para q̃ ſus obras ſean el exemplar, a quien ayan de imitar.

S. Antonin. 2. p. tt. 12. c. 3 Quæſt. cum Paſtores.

Eſto cumplió bien a la letra eſte grãPrelado, pues aunq̃ tuuo algunos pajes ſeculares gente noble de la miſma Prouincia (coſa impoſsible de eſcuſar por los forçoſos of

ficios de la casa de vn Obispo, que cõsta destos Ministros tambien,) aunq̃ los tuuo, jamas premitio que entrassen en su aposento a hazerle la cama, ni a descalçarle, sino que el sancto, y humilde Obispo, la hazia en leuantandose, no desdeñandose de ser humilde por ser Obispo. Pero q̃ auia que hazer, a donde no auia mas que vnas tablas duras, y dos freçadas: ni jamas quiso q̃ lo descalçasse nadie, pues se quenta deste sancto Prelado, que ni siendo Obispo, ni frayle, jamas le vio nadie el pie desnudo, porq̃ demas de ser castissimo, fue honestissimo. Este asiẽto pues dio al estado de su casa, y este mismo passo lleuò y guardò 14 años que viuió en el Obispado, tan Frayle se quedò, como se estaua, con vn algo mas, de los cuydados de su officio, carga tan grande, q̃ por ser de tan sancta occupacion, la llama San Pablo carga buena.

¶ Vna question se mueue entre los Theologos, muy dificultosa y reñida, y en q̃ han gastado tiempo, y papel, fundase sobre la 2ª 2æ de S. Tho. en q̃ pregunta debaxo destos terminos. *Vtrum Episcopus possit licitæ curam Episcopalem deserere, vt ad religionem se transferat?* porq̃ tienen por cosas incõpatibles, q̃ siendo

S. Thom. 2. 2. q. 88 art. 11.

do

do Obiſpo, ſea juntamente Frayle: y aunq̃ grauiſsimos Autores tienen por cõpatibles eſtos dos eſtados de Obiſpo y Frayle en vn ſujeto, diziendo, que aunq̃ el eſtado de Obiſpo, es mas perfecto que no el de Frayle, no empero repugna lo eſſencial delos tres Votos, ni ſon contrarias eſtas perfecciones entre ſi.

El M. Fr. Frãciſco Diago, li 1. de la Prouin ciade Aragõ, c. 8 y li. 3. de los cõdes de Barce lona. ca. 10.

Pero otros no menos graues Autores, tienen por coſa incompatible, q̃ ſiẽdo vno Obiſpo pueda juntamente ſer Frayle. Y entre las razones q̃ para eſto dan es dezir, que aſcendiendo el Frayle a ſer Obiſpo, no puede eſtar ſujeto a los Votos de pobreza, y Obediencia, coſa eſſencial para conſeruar el primer eſtado, q̃ eſtriba en eſta eſſencialidad, porq̃ ſiendo Obiſpo ha de ſer ſeñor de los fructos dela Dignidad: y el Voto ſoléne dela pobreza, ora por derecho natural, ora por el Eccleſiaſtico, haze inabil al Religioſo para tener dominio de bienes, ni menos el dela Obediencia, por ſer perſona libre la del Obiſpo, y no ſujeta: lo qual no lo fuera, ſi fuera Frayle, pues la Obediencia le pudiera obligar a coſas, q̃ o ya pidieran la aſsiſtẽcia de ſu perſona, o ya ſus bienes.

F. Pedro de Ledeſma en las Adiccio nes ala 2 p. dela ſu ma ca. 3. Gerſon, Dialog. de Caſt. Eccle. 4. M. F. Do mingo de Soto, lib. 1. de uſ. q. vltim.

Pues ſegun eſta opinion, gran perfecciõ

seria la de vn Obispo, q̃ siendo persona libre, se sujetasse por su voluntad a ser sumamente pobre, sumamente casto, y obediente, por lo menos obediente en la volũtad, (porq̃ la obediencia solo la puede prestar al Sũmo Põtifice, y no a otro.) Y no solo esto sino q̃ por su propria voluntad, juntamente guardasse las cerimonias de la Religion, sus ayunos, asperezas, y rigores, q̃ es dezir en buen romance, q̃ seria vna grá cosa, vna cosa muy singular. Pues todo se vio cifrado y cõtenido en vn sujeto, como el del señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina, el qual siendo persona libre, y substrayda delas obligaciones, y cerimonias dela Religion de N.P. S. Augustin, quiso por su propria volũtad guardar los rigores della, no solo enlos votos essenciales, (ecepto el de la Obediẽcia, que con solẽnidad expressa no la pudo prestar a la Religion, q̃ si fuera constante, y valida, tambien lo hiziera, como lo hazia en todo lo q̃ le era posible,) sino aũ en todas las demas cerimonias sanctas, ayunos, disciplinas y mortificaciones. Que los Obispos sanctos y perfectos, no solo han de ser para el pueblo, a quien gouiernan, sino para si mismos tãbien, como aquellos Animales

que

que vio Ezechiel, q̃ eſtauan llenos de ojos, que ſi con vnos mirauá lo de fuera, cõ otros ſe mirauan a ſi miſmos hàzia dentro: mirauan lo q̃ quedaua atras, y no perdian de viſta lo que eſtaua delãte. Por eſtos animales ſon ſignificados los buenos Prelados, q̃ mirando atras, mirá de dõde tuuieron ſu principio, q̃ fue de vn poco de barro, o poluo, y mirando a los que tienen delante de ſi, por quienes deuen mirar con ſiete ojos, juntamente tienen otros ojos, que miran házia a dentro, mirando por ſi miſmos, con vn cuydado vigilante y temeroſo. Porq̃ aunque el Obiſpo eſtribe en el Baculo Paſtoral, y ſe vea encimado y leuãtado, ſobre las alas hinchadas de los vientos, tiene obligacion mayor q̃ grande, de doblar las cẽtinelas delos ojos, no ſolo mirando por las ouejas q̃ le eſtá encomẽdadas, ſino mirádoſe a ſi. Eſto es mirãdo por ſu ſaluació, como lo hazia eſte bẽdito Obiſpo D. Fr. Iuá de Medina: el qual aunque era Obiſpo de Mechoacan, era juntamente Frayle recolecto de la Ordẽ de S. Auguſtin.

CAPITVLO, XXVII.

EN QVE SE TRATA DEL BVEN gouierno, y grandes limoſnas deſte bẽdito Obiſpo.

QVE

QVe tuuiesse ojos de Lince este bendito obispo, para mirar por el pueblo, q̃ le estaua encomẽdado, y para ver las necesidades del, proueyẽdo a los pobres de gruessas limosnas, en q̃ fue señaladissimo, y otro Iuan Elemosinario: Vèsse claro, y se verà por sus heroicos hechos, dignos de eterna memoria, porq̃ luego q̃ llegò a su Obispado escriuió a los Beneficiados, Curas, y Vicarios, cartas apretadissimas, encargandoles las conciencias, para q̃ limpiando sus partidos de todo vicio, y delas Idolatrias entre los naturales (q̃ como recien conuertidos muchos dellos retenià los resabios de la Gentilidad, en las partes mas remotas, y abscondidas) velassen juntamente sobre las ouejas, q̃ tenian a su cargo: si bien no fiando la causa desta sola deligẽcia, la doblò, saliendo luego a la visita a cõfirmar, y reformar las cosas del Obispado, porq̃ como hasta alli no auia auido mas q̃ dos Obispos, D. Vasco de Quiroga, y D. Antonio de Morales y Molina, q̃ pocos años antes auia sido promouido al de la Puebla, y estàdo como estauan las Prouincias, y pueblos tan llenos, ni los Ministros se dauan

mano

mano a la administraciõ destas gentes, era tãbien grande el numero q̃ auia por confirmar, pero como el Obispo era fuerte, y de gueſſo, como otro Ysacar, de quien dize la Escriptura, q̃ ſe aplicò al trabajo por tener mas de gueſſo, q̃ de carne: Arrimó los ombros a esta carga tan grande, y visitò el Obispado con gran trabajo y congoxa, porq̃ consta de caminos malisimos, temples diferentisimos, y rios caudalosos, particularmente en aquellas tierras de Pungarabato, es esta visita de suyo muy trabajosa: pero como los cuydados del buen Prelado sean como los de aquel espejo de Prelados Pablo: el qual a la visita de sus Iglesias, llama *solicitudo mea cotidiana*; mis diligencias cotidianas, mis tareas continuas, ni los estrañaua el Obispo, ni se le hazia la carga nueua por auerse criado debaxo deste pesado yugo en la Religion, siẽdo Prior y Prouincial de Mexico, q̃ por estar estas dos Prouincias entõces jũtas, era vna larguissima visita y de caminos no menos asperos, q̃ el Obispado.

Reformó el Clero, los Prebendados en vida y costũbres, y en particular en la honestidad del habito Clerical, como se echarà de ver por vn caso particular q̃ le sucedio con

con vn Prelado, y fue desta manera.

Estaua en la Cathedral de Mechoacá vn Prebendado demasiado de curioso en sus vestidos, vsando de algunas sedas interior, y exteriormente, y como demas de q̃ el Obispo era de suyo recolectissmo, auia puesto tãto rigor en reformarlas (costũbre sanctissima, y aprouada en la Iglesia de Dios, desde el primer Pontifice San Pedro, hasta oy, por ser como es vestido de mortificacion, y penitencia, que como aduirtiò Yrineo, el primer vestido q̃ nuestros primeros Padres se pusieron, fue de penitencia y mortificacion, porq̃ las hojas de la higuera con que se cubrieron, son de suyo asperissimas) le suelen hazer algunas de gala, y de distraccion. Llamò el sancto Obispo algunas vezes en secreto a este Prebendado, y corrigiendole cõ palabras suaues de Padre y Pastor, le dixo, q̃ aquellos habitos curiosos parecian muy mal en vna persona dedicada a Dios, q̃ conformasse las vestiduras cõ la perfecciõ del estado, q̃ no viessen sus ojos mas aquellas profanidades, porq̃ si las via, las remediaria de vna vez con rigor: passada esta reprehension secreta (si bien la reformacion cõmun era publica.) Passaronse algunos

Yrineus in ca. 3.

nos meses, al cabo de los quales se le puso delante este Prebendado, vestido con vna turca de Damasco negro, guarnecida con alamares de seda: el qual atrauessando por el patio del bendito Obispo, yua a ver vna Dignidad, q̃ estaua preso en la casa Obispal, auiendo echado al trençado, como suelen dezir, las amonestaciones, y auisos secretos del Obispo, o ya por parecerle, q̃ por ser sancto, seria siẽpre sufrido, o que por ser en publico no haria salida ninguna este zeloso Pastor. Pero engañòle su ymaginacion, porq̃ estando el Obispo en los corredores de su casa, hablando con el P. Fr. Alõso Asturiano, su compañero, y con el P. Zamorano, Religiosos de nuestra Orden, algunos Prebendados, y la gente de su casa. Le vio el señor Obispo con toda esta vizarria, que, dandole en los ojos, se los ofuscò, y viniendose de vn zelo sancto, como otro Phinès le llamò, y echandole mano dela turca se la rõpio, diuidiendola en dos partes. Rõpe el inobediente Saul, las Vestiduras del Propheta Samuel, diuidiendolas en dos partes, con intẽto de detener al Prophera, para q̃ rogasse a Dios por el, alli fue vna Prophecia, q̃ contenia la diuision del Reyno de

Israel, y aqui se truecan las manos, pues el que diuide, es vn retrato del Propheta Samuel, imitandole en el zelo sancto, y las vestiduras diuididas en dos partes, son de vn inobediéte Saul. Fuera la ropa como la del Propheta, pobre, ropa sancta, q̃ essa diuisió ya fuera Prophecia: quiero dezir, q̃ diuidida en dos partes, se diera a Dios lo que es suyo, dandolo a los pobres, y no vsurpádo el Patrimonio dela Iglesia, con gastos superfluos, vestiduras costosas, tan escandalosas a los ojos del pueblo, y a los de vn Prelado, q̃ encendido en la hóra de Dios se muestra seuero como otro Moysen, en la adoracion del Bezerro. Por esso el Cayado del Obispo ha de ser como el Cayado de Moysen, a vezes Baculo en q̃ arrimarnos, y a vezes culebra q̃ nos atemorize y espante. Por esso quiça el Cayado se llama vara, porq̃ la vara es symbolo del castigo y rigor. *Virga tua, & Baculus tuus: ipsa me consolata sunt,* de todo à de auer en el q̃ gouierna, blãdura, rigor, y seueridad dize S. Iuan, q̃ oyó en el Cielo vna musica suaue y sonòra, como de biguela, pero dize, q̃ essa misma musica era como de bombarda disparada con fuego: dando en esto a entender, que en la casa de Dios, aunq̃ sea

Apocal. 14. 2.

vn

vn Cielo, ha de auer suauidad, y rigor, como se ha visto en el caso referido cõ este Padre Prebendado, de quien tãbien haremos mas larga mẽcion a delante, dexãdolo por agora en la carcel del Obispo, a dõde lo mãdó poner, el Illustrissimo señor D. Fr. Iuã de Medina, y en ella tenia a vn Arcediano por sus demasias; al qual desterró a Castilla: Y era tanto el credito q̃ tenia cõ Philippe II. q̃ nunca le quiso dar licencia para voluer a esta tierra, como jamas voluio.

CAPITVLO. XXVIII.

DE LAS GRANDES Y CONTINuas limosnas del señor Obispo D. Fray Iuan de Medina.

INgolfandonos vamos ya en el Occeano de las grandezas del Bendito Obispo D. Fr. Iuan de Medina, pielago de tanto fondo, q̃ quando quiera sondearlo, mi corto caudal, ni alcançarà la sonda a llegar por su mucha hõdura, ni menos dexará de perder la derrota desta Nauegaciõ sin el auxilio dela diuina Gracia, q̃ sabe ser

Norte fixo, a los q̃ se arrojan enlas aguas de semejantes mares. Porq̃ como el principal empleo deste bendito Obispo, su principal nauegacion, fue enlas aguas, arrojando en ellas todo el pan de su Obispado; quien podrà contar las migajas, los mendrugos, panes, y hornadas enteras q̃ echò el rio abaxo. Y porq̃ no parezca que hablo con impropriedad, primero lo dixo la sagrada Escriptura enla Sabiduria, *Mitte panẽ tuum super transeũtes aquas*, a donde a los pobres, llama aguas, o rios q̃ van corriendo, y a la limosna pan: assi lo entiende S. Ambrosio, y la cõmun de los sanctos. Pues en estas aguas, en estos pobres, enlos senos destos rios, supo tãbien depositar este bendito Obispo las rentas de su Obispado, q̃ nunca le sobrò vn pan: y para assentar mejor las excelencias deste dadiuoso Obispo, deste Iuan Elemosinario, serà bien acordarnos delo q̃ dize S. Pablo, en la primera carta q̃ escriuiò a los Corinthios, cuyas palabras son las siguiẽtes. *De collectis autem, quæ sunt in sanctos, sicut ordinaui Ecclesijs Galatiæ, ita & vos facite per vnam sabbati vnusquisque vestrum apud se reponat: recondens quod ei bene placuerit, vt non cum venero tunc collectæ fiant.* Era tan grande el cuydado del Apostol, en lo

S. Amb. serm. 81.

1. Cor. ca. 16.

lo tocáte a las limoſnas de los pobres, q̃ las ſolicitaua cada dia con cartas apretadiſsimas, eſcriuiendo a las Igleſias de Galacia, y Corinthio, encargandoles a los diſpenſadores, que al paſſo q̃ ſe amontonaſſen, a eſſe miſmo ſe repartieſſen, como ſi dixeſſemos, que entrando por vna mano, ſalieſſen por otra: ſi bien el Angelico S. Thomas lo entiende de otra manera, aya colectas cada ſemana, dádo cada vno vn poco, para el ſuſtento de los Fieles pobres, porq̃ ſi ſe diera de vna vez, fuera coſa peſada: y porq̃ en Ieruſalem, auia auido grande hábre, y en acto la padecian los Fieles: Por eſſo dize, que con preſteza ſean prouey dos delas colectas de Corinthio, y Galacia, porq̃ las colectas, que ſon los Teſoros de las Igleſias, y ſus réntas, para eſſo ſon, y no para retenidas, y a teſoradas: como ſi dixera, no ſean ſolo las limoſnas para el q̃ eſtà en Corinthio, y Galacia, ſino tambien para el pobre que eſtà en Ieruſalem, haziendolas communes, pues el Obiſpo no tiene dellas mas que el vſo de mero diſpenſador, y no de ſeñor. Que por eſſo la Igleſia ſancta acoſtũbra a veſtir a los Obiſpos en el altar de Brocados, de Telas, Rubies, Diamãtes, Eſmeraldas, y Iacintos, enga-

S. Thom. ſup. 1. Co ca. 6.

engalanãdolos desde los çapatos, hasta la Mytra, pero essa misma Iglesia, gouernada por el Espiritusancto, ordena, y manda, q̃ se desnude luego el Obispo de todas esias riquezas, y las ponga enel mismo altar dõde se vistiò: dando en esto a entender, que lo q̃ dá el altar, al altar se á devoluer. Esto es que las rentas Ecclesiasticas, que dá la mesa Capitular al Obispo, se han de voluer a poner sobre la mesa del altar, que es la mesa de los pobres.

Fue tan puntual, el bendito Obispo Don Fr. Iuan de Medina, tan obediente, y tan pobre, q̃ donde se vistió, alli se desnudò: desnudose en el altar de las riquezas del Obispado, poniédolas en la mesa de Dios, repartiédolas a sus pobres, no solo en Corinthio (esto es en la Metropoli de su Obispado) si no en los lugares, y partes mas remotas de todo el, tomando para su sustento, y el de su Familia vna limitadissima parte.

Y para poder hazer mejor esto hizo luego, q̃ llegò a su Obispado empadronar todos los pobres, assi de la Ciudad de Paz quato, y Valladolid, como de todos los demas pueblos donde auia Españoles. Y de la Massa dela rẽta, hizo quatro partes, las tres repar-

repartia en pobres, y con la vna se sustenta ua a si, y a su Familia, q̃ era bien poco, porq̃ entonces tenia mucho menos renta el Obis pado q̃ oy. Pero q̃ mucho si se trataua tan pobremente, como si estuuiera en vn muy reformado Conuento, como a la verdad lo era su casa, a donde viuiendo como vn Apostol, solo se contentaua con vna pobre comida, y vn habito humilde, y recolecto.

Estaua vna vez, este Limosnero Obispo solo en su aposento, a la ora de las Aue Marias, a la qual ora, vino vn pobre vergõçante a pedir limosna: y viẽdo la casa sola (por q̃ el P. Fr. Alonso Asturiano su compañero, se auia retirado al suyo, y la demas gẽte de casa tãbien) se entrò de rondon a donde estaua el Obispo, represẽtòle su necesidad y pobreza: viose afligido el bẽdito Prelado, porq̃ auiendo dado toda la q̃ hasta alli auia caydo, comia de fiado algunos dias auia, hechò los ojos por el aposento, para ver si auia alguna cosa q̃ poderle dar, y como era tan pobre, todas sus alhajas se auian cifrado en vn platonzillo de plata q̃ le auia quedado (porq̃ vnos platillos que auia hecho a puras importunaciones de los Prebẽdados los auia ya dado de limosna.) Este platonzillo

zillo que quedaua, se dio al Ciudadano pobre, y con rostro amoroso y risueño, le dixo; Andad hermano, tomad esse platon, y remediad vuestra necesidad, q̃ es mayor q̃ la mia, pues todavia avrà quien a mi me fie por amor de Dios, y por ser Obispo, y a vos por ser pobre, quiça no, y mirad no lo vea el Mayordomo. Fuesse y entrando su Mayordomo, y echando menos el platonzillo, q̃ como auia tan pocas pieças ricas se echó luego de ver la falta del, le dixo: pues como à dado V. Señoria el platõzillo q̃ le auia quedado, para quãdo viene algun guesped de cõsideracion a casa; respõdiole el Obispo, aquel platonzillo me tenia inquieto, porq̃ estaua por demas entre la loça de barro, lleuoselo cuyo era, y no estuuo mas en mi poder, de quãto se tardò su dueño envenir a pedirlo. O hecho heroico y digno de vn pecho abrasado en charidad de Dios, y del proximo, q̃ tanto tuuo de mayor, quanto fue dado con mayor alegria *Hilarem datorẽ diligit Deus.* Obispo que lo dà todo, despojandose de todo, esse ya es como vno de aquellos Cherubines de Oliua que estauan en el Templo, q̃ siendo como era todo de Oliua, todo el era symbolo de vna entera charidad,

2. Paralip. 3.

dad, para con el proximo sin reseruar nada para si: Ya con esto podemos dezir q̃ nuestro Obispo era pobre, y este pobre en su cõparació era rico. Va tratando S. Pablo en la segunda q̃ escriuió a los Corinthios, delas grandes limosnas q̃ hazian los Macedones a los pobres, hasta no quedarles ya cosa q̃ poder dar, con q̃ se auiã empobrecido: Y dizelo por vnas palabras diuinas. *Altissima paupertas eorũ, abũdauit in diuitias simplicitatis, quia secũdũ virtutẽ (testimoniũ illis reddo) supra virtutẽ voluntarij fuerunt.* Llegó la charidad a tal punto en estos Macedones, q̃ se despojaron de todos sus bienes y los dieron a los pobres, cõ que llegaró ellos a grãdissima pobreza, y a esta llama el Apost. pobreza altissima: y jũtamẽte dize, q̃ era profundissima, y llamala profunda, segũ vn gran Autor, tomada la Metaphora del vaso, o arca, q̃ despues de dado lo q̃ tiene, la trastornan para ver si queda algo dentro, pedaços de pan en el arca, en el vaso algun licor: profunda charidad por cierto, profunda pobreza, la que llega a darlo todo sin quedarse con nada, la q̃ llega a voluer boca a baxo, la caxa, y el vaso porq̃ no se queden oluidadas algunas migajas, y en el vaso algũ licor. Pobreza, que

2. Cor. 8.

Bieg. Apoca. 12

por hartar los pobres, llega a tal estremo: cõ justa razon la llama el Apostol altissima.

Charidad como la de D. Fr. Iuan de Medina para con los pobres de IESV Christo, limosnas como las deste Pontifice de Mechoacan (pues auiendolo dádo todo sin auerle quedado vn real q̃ dar, estremos de la charidad, q̃ llegan a voluer boca abaxo las caxas, y no quedando ya mas q̃ dar, dà el platon de plata, quedandose el, mas pobre, q̃ el que la pidio.) Como llamaremos a este pobreza? con razon la podemos llamar altissima, pues ya no le queda mas q̃ la sobra, como hizo S. Pedro al pobre que estaua en el Templo, con que le sanó.

CAPITVLO, XXIX.

EN QVE PROSIGVE LA MISma materia del passado.

LAS limosnas que hazia el bẽdito Obispo, en todo el Obispado, quãdo salia a visitar, erã grandissimas, y el modo que guardaua era este.

En llegando a qualquier pueblo, pedia luego

luego vna memoria de todos los pobres del, y de los de la comarca, segun la calidad de cada vno, y a todos les daua muy buenas limosnas, por mano del Prior, Guardiã o Beneficiado, dexando en cada pueblo, no solo lo q̃ cahia de las Confirmaciones, sino de las rentas del Obispado tãbien, de suerte, que quando voluia de la visita a su casa, no solo auia gastado en estas limosnas lo q̃ lleuaua, y auia caydo, sino q̃ se auia empeña do en mucha cantidad de dineros: Y aũ me ha contado vn Religioso Venerable, y de gran verdad vn caso q̃ passó delãte del mis mo Religioso, y fue, q̃ llegando el Obispo a cierto lugar de su Obispado, pidio luego la memoria delos pobres, y auiẽdosela da do, fue repartiendoles la limosna con mano liberal, segun la necessidad, y calidad de cada vno. Succedio pues, que este Religio so le dixo, q̃ estaua en aquel lugar vna per sona honrada, y necesitada, q̃ se siruiesse de hazerle alguna limosna, dixo el Obispo, ya essa persona q̃ V. Paternidad dize, ha lle uado su limosna, y para certificarse mas, lla mò a vn Clerigo: si bien entiendo q̃ era el Prior del Conuento, como lo tenia de cos tumbre, dixo q̃ le truxessen la memoria, y

halló ser assi, que se le auia dado limosna a la tal persona, y con todo dixo el Obispo, denselo a esse pobre 50. pesos mas, porque quiça era poca la que le dimos, los quales se le dieron luego a este Religioso, para q̃ el se los diesse, con q̃ este pobre quedò rico y remediado, pues por lo menos avria recibido enlas dos partidas cien pesos, que para aquellos tiẽpos era mucho dinero.

Por donde se podrã echar de ver dos cosas en este sancto obispo limosnero, La primera el gran cuydado con los pobres, que podemos dezir, q̃ los primeros, aquien yua a visitar era a ellos, para proueerles delo necessario, pues luego q̃ llegaua, trataua desta sancta occupacion, preguntando, è inquiriẽdo las necesidades delos pobres de Iesu Christo, a quien tanto amò. Lo segũdo la liberalidad del Obispo, pues auiendole dado vna muy buena limosna a aquella persona la vez primera, La segũda no dio cõ cortedad, porq̃ diò de buena gana (que quien quiere tener buena cosecha en el Agosto, derrama al sembrar cõ entrambas manos) y porq̃ los Conuentos delos Religiosos que ay muchos pobres tambien, en este Obispado, no se quedassen sin recibir limosna, dexa-

dexaua siempre en las Sacristias, toda la cera q̃ le ofrecian en las confirmaciones, q̃ era mucha por ser mucha la gente: y añedia a la cera otras limosnas de dineros, quando la casa era conocidamente pobre. En esto gastaua el Obispo el Patrimonio de la Iglesia, sus rentas, y sus recibos: Y era tanto el cuydado de destribuyrlas a los pobres, cuyas eran, q̃ dandolas con tiempo, no auia necesidad en su Obispado, quiça acordandose de aquellas palabras seueras q̃ dize san Bernardo, hablando con los Obispos, q̃ son muy para notar, y aun para temer, va hablando con los Obispos, y dize; vsurpar el Patrimonio de los pobres, no dar la cosa a cuya es, dandolo la Iglesia para ellos, es vn crimen, y vn peccado muy parecido al sacrilegio, y aun ygual a el. Contentese el Obispo (dize el Milifluo Bernardo) con vestir y comer, pues licitamente solo esto puede tomar para si, y lo demas desselo a Dios: esto es a los pobres, q̃ le representan. Puntualmente cũpliò esto, este bẽdito Obispo, pues siendo tan cuydadoso, y puntual dispensador de los bienes de los pobres, solo tomaua para si, la comida pobre, y el vestido pobre,

Referido por san Antonin 3. p. tit. 18. ca. 4.

CA-

CAPITVLO. XXX.

DEL VIAIE QVE EL SEÑOR Obiſpo hizo al Cõcilio de Mexico, y las grueſſas limoſnas q̃ en aquella Ciudad repartio.

SIENDO Arçobiſpo de Mexico, el Illuſtriſsimo S. Dõ Pedro Moya de Contreras, q̃ deſpues fue promouido a la Preſidencia de Indias; Tratò cõ el Pontifice, y el Rey Philippe II. de juntar en la Ciudad de Mexico, vn Concilio Prouincial, para dar aſsiento al buen Gouierno de las Igleſias deſtas tierras nueuas, aſsi en lo tocante a los Indios y Eſpañoles, como a la reformacion del eſtado Eccleſiaſtico. Fuele concedido en las dos Curias: y auiendoſele deſpachado las Bulas, y Cedulas Reales, cõuocó a los Illuſtriſsimos Obiſpos, dela Puebla de los Angeles, Mechoacan, Guadalaxara, Guatemala, y Cãpeche, el año de 1585. Y ſiendo forçoſa la aſsiſtẽcia del ſeñor Obiſpo D. Fr. Iuan de Medina, ſalió de Mechoacan para Mexico, con la modeſtia, y poco aparato de caſa, que ſiempre tuuo, ſi bien eſta

esta vez lleuó dos pajes mas, y dos Clerigos, y a su cõpañero, q̃ era el P. Fr. Alonso Asturiano. Llegò a la Ciudad de Mexico, y viendo de su ordinaria humildad, se fue a su antigua casa, q̃ era el Conuento de N. P. S. Augustin, donde tomó el habito: y alli estuuo todo el tiempo q̃ turó el Concilio, cõ solo dos Clerigos moços, q̃ le seruian, que a los demas les tomò casa en la Ciudad, y era tan Frayle, y tan recolecto, q̃ todas las oras que no eran forçosas del Concilio, las occupaua en la Cõmunidad, y en el Choro: y solo se diferenciaua de sus hermanos en el Pectoral, como el humilde Ioseph de los suyos, en la vestidura Polymita, y talar. Gen. 37.

Su comida era moderadissima, porq̃ se contentaua con lo q̃ comian los demas Religiosos en el Refectorio, sin particularidad ninguna: si bié algunas vezes se le daua vn potaje mas. Era tan llano, apazible, discreto, y humilde, q̃ nunca enfadò a nadie en el Conuento, porque su proceder no era de Obispo puesto en la suprema Dignidad, sino de vn Frayle llano, y recogido.

Y porq̃ se vea su grande humildad y llaneza santa, contaré agora lo q̃ tengo prometido atras, segun q̃ lo refiere el P. F. Francisco

ciſco de Ribera, en vnos quadernos ſuyos, q̃ tengo en mi poder, por eſtas formales palabras. Auia venido a Mexico el ſeñor Obiſpo de Mechoacá D. Fr Iuan de Medina, Religioſo de nueſtra Orden, llamado para el Concilio: el qual auia ſido nouicio junto, con el P. F. Iuan de Aluarado, Varon de grá de y rara ſanctidad, y ſe trataron deſde entonces por todo el tiépo q̃ viueron con mucho amor y llaneza, de tal manera, que ad invicem, ſe llamauan el vno al otro hermano, aun ſiendo Obiſpo. Deſſeò el buen viejo Fr. Iuan de Aluarado hazer algun preſente al gueſped recié venido, y para eſto fueſſe a la celda, y reuoluiendo ſus pobres halajas, encontrò con vnos orillos, o franjuelas de lana, de q̃ tenia hechos vn par de cenogiles, echoſelos en la manga, y fueſſe a la celda del Obiſpo y dioſſelos, para q̃ ſe ataſſe las mediascalças con ellos: y eſto con tãta llaneza, y cinceridad, como ſi todavia eſtuuieran en el Nouiciado. Recibio el preſente el ſancto y bendito Obiſpo, (que aſsi le llaman todos por ſu mucha opiniõ y ſanctidad.) Y viẽdo aquella pobreza acompañada de tanta bondad y cinceridad, conſeruada deſde tantos años atras, alabò a Dios, y be-

y besando los pobres cenogiles los guardò, como si fueran reliquias: hasta aqui son palabras del Venerable P. Fr. Francisco de Ribera. Y en este hecho podemos considerar la llaneza grãde, la profunda humildad, destos dos hermanos de Nouiciado, tan grande, en el q̃ recibio el presente, como grande, en quien le dio, pues dexando a parte la ostentacion vana de los Magnates del mũdo, q̃ como personas puestas en lugares soberanos, todo es alteza y magestad, se aplicò luego este humilde Obispo, a la humilde dadiua de vn Frayle humilde, y bendito, y como tal la besò y guardò. Tratando S. Tho. q̃ sea humildad, dize: La humildad es vna Virtud, en la qual se detiene y afixa el animo fuertemente, para q̃ no se aplique ni procure asir cõ las manos, las cosas grandes y altas q̃ el mundo ofrece, llenas de vanidad, y del humo de la soberuia. Por esso S. Pedro en su Primera Epistola, encomendãdo esta Virtud, como cosa tan facil de perder dize. *Omnes autẽ inuicem humilitatem insinuate*, y en el Hebreo en lugar de *Insinuate* está *Innodate, seu aligate*, q̃ significa dar ñudos, y fuertes laçadas, como quien dize, es tan preciosa esta Virtud de la humildad, y está tá

S. Thom. 2.2 q. ibi art. 1.

1. Pet. 5.

sujeta a los contrastes dela vanagloria, que debaxo de apariencias, y justos colores, se suele leuantar esta Virtud, al pinaculo del Tẽplo, y mostrandoles cosas grãdes, no para, hasta dar con ella vna cayda miserable. Pues por esso dize el Apost *aligate, & innodate* hechad fuertes Amarras, ñudos fuertes, para q̃ estando firme, como dixo el Angelico Doctor, no se suba a la cabeça como vino fuerte, y desuanecido, ni a pretesca las cosas mayores de marca, grãdes y vanas, sino q̃ siẽpre se aplique a las humildes y pequeñas, como lo hizo este bendito Obispo, tan humilde, que desde q̃ abraçó en la Religiõ esta Virtud, jamas la dexò, afirmãdo el animo en ella, y echandole fuertes amarras.

Pues voluiendo a nuestro primer intento, es de saber, que desde q̃ el Obispo D. Fr. Iuan de Medina entró en Mexico, hasta q̃ saliò, en q̃ se passaron casi dos años, todos los dias daua limosna a los pobres dela Ciudad, assi vergonçantes, como a otras muchas personas pobres y honradas: y esto en tanta cantidad, y con tanta continuacion, q̃ en el tiempo delos dos años, dio de limosna casi 23. mil pesos, y es de aduertir, q̃ entonces no tenia el Obispado de Mechoacã

diez

diez mil de renta: Pues segun esta quenta cada año daua el Obispo de limosna en Mexico, toda su renta, y aun algo mas, y sustẽtaua su pobre Familia con harta limitaciõ. Y assi quando salio de Mexico, salio con algunas deudas, q̃ en llegando a su Obispado las pagò luego, y aun si bien se considera, el comia de limosna en el Conuento, (aunq̃ a la partida, tãbien le dexó otros dos mil ps. de limosna para cierta obra) por tener mas q̃ dar a los pobres de Christo. Que titulo daremos a esta sancta pobreza? a esta renũciacion voluntaria? llamemosla profunda, llamemosla altissima, como diximos al principio: y al Obispo q̃ titulo le daremos, q̃ renombre? de otro Iuã Elemosinario, Patriarcha Alexandrino, de quien quentã las Hystorias, q̃ auiendolo dado todo a pobres quedãdose solo cõ vnas vestiduras pobres, entrando cierto Ciudadano rico a visitarle vio q̃ la cama en que dormia Iuan Elemosinario, era pobrissima, y q̃ el cobertor con q̃ se cubria estaua tan raydo y roto, q̃ de ninguna manera le podia seruir de ningũ abrigo al Patriarcha; Visto esto por el Ciudadano, pidio con grãdes ruegos a Iuan Elemosinario, q̃ admitiesse vn cobertor cõ que se

abrigasse, è importunado de los ruegos del te piadoso rico, dixo q̃ lo admitiria, embiolo: y era de tanto precio, que valia, 36. ducados, y auiendose acostado la segunda noche, se desuelò el sancto de manera, q̃ toda ella la passò despierto, y hablando entre sí, dezia. Pues como, Iuan cubierto con vn cobertor, q̃ vale 36. ducados, y los pobres de IESV Christo desnudos y muertos de frio: y no pudiendo dormir con estas congoxas y cuydados, se leuantò muy de mañana, y embiò a vender el cobertor: el qual cõprò el mismo q̃ lo auia dado, y con aquel dinero cubrio Iuan Elemosinario, 36. pobres. Voluiole a embiar el Ciudadano, segunda, y tercera vez el cobertor: y auiendo venido a verle, le dixo Iuã estas palabras. *Videbimus vter deficiet ego, an tu,* veamos a ver quien se cãsa, tu en darme, è yo en rapartir a los pobres lo q̃ me dieres. Y estando otra vez en extasis, començò a hablar con Dios: Vos dando, y yo derramando, veamos quiẽ me yrà a la mano.

S. Antonius, 2 p.

Fue otro segundo Iuan Elemosinario, D. Fr. Iuan de Medina, incansable en dar, incãsable en repartir, hasta quedarse cõ vna cama pobre, y dos freçadas raydas, y con vn habito

habito de xerga a rayz de las carnes: Y, por dezirlo de vna palabra, de toda la renta de su Obispado no tomaua mas q̃ el pan, y el vestido; que por esso la sagrada Escriptura tratando de las excelẽcias del casto Ioseph, auiendo dicho, q̃ tenia las llaues de toda la hazienda de Putifar su señor, como de quié hazia tan gran confiança (pues entregando le toda la casa, solo trataua de comer, y beber, haziendole como dueño de todo lo demas,) dize luego la Escriptura sagrada, *Nec quidquam aliud nouerat, nisi panem, quo vescebatur*, fue tan fiel Ministro Ioseph de la hazienda, y bienes q̃ le encomendaron, que siendo la machina tan grande, solamente tomaua para comer el pá mas duro, sin aprouechar se de otra cosa.

Gene. 39.

Benedict Pererij, sup. cap. 39. Gen.

Con estas grandes limosnas, ya no llamauan en Mexico a D. Fr. Iuan de Medina, el Obispo de Mechoacan, sino a boca llena, el Obispo limosnero: Y assi quando salia del Conuento, para yr a las Sessiones del Concilio, los chicos, y los grandes, al passar por las calles leuantauan la voz, y dezian: Alli và el Obispo limosnero. Con esto, sus grãdes partes, y ser, de tã linda y venerable presẽcia (porq̃ era alto de cuerpo, enxuto, ojos gran-

grandes, y rasgados, poblado de corona, y barba, el andar cõpuesto, y sossegado, mirar graue, y honesto, y habito recolecto.) Fue tãbien visto de todo Mexico, q̃ le lleuò los ojos de todos: Y en las cosas del Concilio, fue siempre su opinion tambien admitida, q̃ le tuuieron por vno de los Obispos de la primitiua Iglesia. Disoluiose el Concilio, y pareciendole, q̃ ya su persona era muy necessaria en su Iglesia, trató de voluerse a Mechoacan: Y auiendose despedido de los Religiosos del Conuento con harta ternura, salio de la Ciudad con tan poco aparato, como entrò, y no lo sintieró menos los pobres, a quien tanta falta auia de hazer su ausencia. La qual no echaron menos los del Obispado de Mechoacá: en sus ordinarias limosnas, pues por mano de Melchior Fernandez, Rector del Colegio, Clerigo viejo y venerable, prouia a los pobres de las limosnas ordinarias, y por las del Padre Fray Geronymo Marim, Prior de Valladolid, como si estuuiera presente.

CAPITVLO, XXXI.

DE

DE COMO LLEGO EL SENOR Obiſpo D. Fr. Iuan de Medina a ſu Obiſpado, y delas coſas q̃ en el le ſuccedieró.

BOLVIO el ſeñor Obiſpo a ſu Obiſpado, y Igleſia, a dõde fue recibido con grandiſsima alegria y regozijo, por auer eſtado auſente del, caſi dos años, y ſu Igleſia como guerfana, y biuda de tal Eſpoſo y Paſtor. Por cierto con grá razon, pues la preſencia del Obiſpo era para encargarſe de nueuo de los cuydados de todos, como lo hazia, y lo hizo, con tan grande amor, como ſi los vuiera engẽdrado q̃ aunq̃ no carnalmente, eſpiritualmente ſi, por la Doctrina del Euangelio, en q̃ fue vigilantiſimo Miniſtro y Paſtor, ſolicitando la medra de ſus quejas, en los paſtos mas gruеſſos del monte de Dios Oreb; Eſto es, en la abundancia de los Sacramentos, bien y abundantemente adminiſtrados, y tanto, q̃ ſe le yuan los ojos, por vn Miniſtro cuydadoſo, como ſe vio en el grande amor q̃ tuuo al bendito Fr. Iuan Baptiſta, cuya vida eſcriuió, el ſeñor Obiſpo.

Con

Con su venida se alegraron, y regozijarõ los pobres, porq̃ de nueuo començò a correr la vena del agua y fuente perẽne delas limosnas, q̃ nunca parò ni cessò, hasta q̃ murio este conducto. Visitò su Obispado, como despidiendose de sus ouejas, y haziendo en esta visita lo q̃ en las demas, y por el mismo orden, dio muchas limosnas a los pobres, pasto espiritual a su rebaño, la Leche del Euangelio a los tiernos y humildes, puso en buen assiento, y orden, las cosas del Clero, q̃ por aquellos dichosos, y floridos tiẽpos estaua muy en su punto, y auiẽdo hecho grã seruicio a Dios, se voluio a su casa.

Los exercicios del bendito Obispo, y su modo de viuir, si bien fueron como al principio, quãdo entrò en el Obispado, a la vejez fueron mucho mayores, ya en los ayunos, pues no quebrãtando, como no quebrantò jamas los dela Iglesia, ni los dela Ordẽ,) q̃ no son pocos,) añedia algunos panes, y aguas, y era tan parco y tẽplado en el comer, q̃ su ordinario, solo eran tres potajes, excepto las Pasquas, y dias graues, q̃ por la festiuidad, y algunos guespedes, se añedia algo mas. Sus disciplinas eran como su sustẽto y continuas: sus cilicios eran el Relox de su cõcertada, y vigiláte vida.

Era

Era tan honesto y casto, q̃ demas, de que jamas se entendiò deste bendito Prelado, palabras, ni aun pensamiẽtos deshonestos. Nunca quiso q̃ sus paños menores los lauasse ninguna persona de su casa, antes pidiendo vn lebrillo, y vnos cantaros de agua se encerraua en su aposento, y los lauaua, como si fuera vn frayle Nouicio. O santa humildad, grã virtud es la tuya, pues derribas por el suelo, a los Principes de la Iglesia, y a las cabeças della. Ay gran lucha en el vientre de Rebeca entre aquellos dos Melliços, Iacob, y Esau, y arrojandose a nascer primero Esau, dize la Escriptura, q̃ Iacob le tuuo por las plantas, y puso la cabeça donde su hermano tenia los pies: y dexando a parte alegorias, Digo, que como Iacob auia de ser Pastor de ouejas, cuyo officio pide tantas cosas juntas, y en este Pastor estauan figurados los Pastores espirituales de la Iglesia de Dios; los primeros actos al nascer fueron de humildad, poniendo la cabeça a los pies de Esau, y conseruòla de manera este Pastor, q̃ toda su vida fue de humiliaciones, hasta morir, (pues cõ auerse lleuado la Bẽdiccion del Mayorazgo, por la qual jurandosela Esau fue tã amenazado del.) Que qui *Genesis. 25*

S. Geron in li. Interp. nomin. Heb

ça por esso se llamó Esau, que quiere dezir, monte de piedras, como aduirtió san Geronymo (con todo esso al voluer de Mesopotania, como señor de tanto ganado, no rehusa hazer las pazes con su hermano, y con ser el Mayorazgo) se le vuelue a humillar muchas vezes, poniendose a los pies deste soberuio hermano: que por esso, como aduirtió Chrysostomo, nascio tã hermoso y lindo Iacob, q̃ no se hallò en el negregura de ningun peccado.

Chrysos. sup. Ho. 2. S. Mat

Nasce nuestro bendito Obispo, en la Religion de N. P. S. Angustin, tan humilde, q̃ poniẽdo la cabeça donde los demas ponia les pies, fue vn exemplar viuo de humildad y supo conseruarla tãbien, q̃ todo el discurso de su vida, no fue mas, que vna humiliacion continuada, como se vè por este gran acto de humildad, q̃ acabamos de referir, pues es a lo q̃ mas se puede humillar vn Nouicio de vna Religiõ. Y no era este acto de humildad estãdo solo en su casa, sino q̃ aun quãdo salia a la visita hazia lo proprio: porque me à contado vn Religioso muy venerable y anciano desta Prouincia, q̃ llegãdo a visitar y Confirmar el bendito Obispo a cierto pueblo, dõde este Religioso era Prior.

Yacãba-ro.

Llegó

Llegó a deshora a la celda del Obiſpo, y abriendo la puerta, lo halló q̃ eſtaua lauando en vna xicara, ſus paños, con grande llaneza y humildad: Llegoſe a quererle quitar la xicara, para lauarlos el, diziendole q̃ miraſſe, que era Obiſpo, y q̃ auia otros que lo pudieſſen hazer, reſpondiole el Obiſpo, con vn roſtro riſueño, y alegre, y ſiendo Obiſpo no ſoy hombre, y Frayle? q̃ es de lo que me precio, en eſto me crié Padre, y eſte paſſo hemos de lleuar, q̃ lo demas es vanidad.

Y porq̃ propuſe al principio contar cierto caſo q̃ le ſuccediò al Obiſpo, con aquel Prebendado, a quien rõpiò la ropa de Damaſco, quiero referirlo en eſte lugar.

Tenia vn Ciudadano de Valladolid, hõbre principal, vna caſa yguerta de recreaciõ media legua dela Ciudad, q̃ llaman el Rincon, a dõde ay muchas aguas, guertas, y freſcuras, eſte pues importunó al ſeñor Obiſpo, q̃ ſe fueſſe a deſenfadar alli algunos dias pues no por eſſo dexaria de acudir al gouierno de ſu Igleſia, porq̃ como hemos dicho, no diſta dela Ciudad media legua, y aũ eſcaſſa: hizolo aſsi el Obiſpo, y auiendole adereçado la caſa, q̃ era grande, le cõpuſieron vn Oratorio, en que dixeſſe Miſſa. Eſtuuo

no alli algunos dias el Obiſpo, deſcáſando, y gozando de aquella recreacion, q̃ es muy grande. Pues como el Prebendado vio que el Obiſpo ſe detenia enla guerta ſin voluerſe a la Ciudad, teniendolo a gran nouedad, tuuo mala ſoſpecha del Obiſpo, (porq̃ los penſamientos ſon hijos de las intenciones, y muy parecidos a los ſueños, q̃ naciẽdo de ſeis cauſas: la vna dellas, como aduirtiò el diuino Gregorio, es ſoñar de noche, lo q̃ ſe pienſa de dia.) Y aſsi como la intencion, y voluntad deſte Prebẽdado, eſtauá dañadas por lo paſſado, arrojoſſe a penſar lo q̃ deſſeò, por ver caydo al Obiſpo, de la gran opinion en q̃ eſtaua, y con eſta mala ſoſpecha, ſalio vna noche diſfraçado de Valladolid, y fueſſe a la guerta donde el bendito Obiſpo eſtaua; Y auiendoſe concertado con vna eſclaua de caſa, con otros achaques, le puſo en vn lugar eſcondido, a dõde pudo ver y entender lo q̃ hazia el Obiſpo, y ſi venia alguna muger a verle: eſtuuoſe quedò, y antes de media noche oyò vnos paſſos lentos y como de perſona q̃ yua con cuydado y recelo, con eſto el Prebendado eſtuuo mas atento, y echò de ver q̃ los paſſos ſe encaminauan al Oratorio, fueſſe llegando poco a

S. Greg. lib. 8. Moraliũ ſup. cap. 7. Iob.

poco

poco y sintio, q̃ en llegando al Oratorio, auia parado, cõ q̃ tuuo mucho mayor, y mas vehemente sospecha, pero luego salio della, porq̃ començó el bendito, y penitente Obispo, a darse tan fuertes açotes, y tantos, que algunas gotas de la sangre que derramaua, le salpicaró, y dieró en la cara al Prebendado (como el declaró, y confessó muchas vezes en vida, y todo lo demas q̃ voy refiriendo.) Con estos despertadores de disciplina, y sangre, començò este Prebendado a téblar, temiendo el luyzio de Dios, y el del Obispo, y arrepentido de auerse arrojado a vn caso tan temerario, quisiera verse ya muchas leguas de alli, o ya por temer no le castigasse Dios antes de salir de alli, o ya porque no embiasse alguna luz, para que le viesse el Obispo junto a si: como pudo se fue deslizando, y cogiendo el camino de la Ciudad, llegó a su casa con mas priessa de la q̃ auia ydo a ver con la obscuridad de la noche, a aquella luz de la Iglesia, y a aquel penitente Maestro, q̃ como dixo David, el officio de los peccadores ciegos por la culpa, es, assechar en la obscuridad de la noche, a los rectos de coraçon, tomada la Metaphora del ladron, q̃ no duerme en toda

Cartusianus, sup. Psal. 15. & Psal. 10.

da ella por hazer alguna presſa: Pero fue para mayor honra y gloria del bendito Obiſpo. Que como aduirtio diuinamente S. Baſilio, las machinas, telas, y redes, de los que procuran manchar, eſcurecer, è impedir, la gloria, y buena fama, de los Varones juſtos y virtuoſos: ellas miſmas, y ellos miſmos ſuelen ſer teſtigos de abono, q̃ publicando lo q̃ antes no quiſieran ver de ſus ojos, enſalçan, y engrãdecẽ mas ſu juſticia y virtud, como ſe verificò bien enel caſo ſuccedido, pues ſiẽdo eſte miſmo Prebẽdado, el pregonero deſtas prerogatiuas, juntamẽte fue el q̃ mas le venerò, todo el diſcurſo de ſu vida

Baſ. ſer. de imbid

CAPITVLO. XXXII.

DE LA FELIZ, Y S. MVERTE DEL ſeñor Obiſpo Don Fr. Iuan de Medina, Obiſpo de Mechoacan.

COMO ſea coſa cierta, que la luz de la candela, o blandon, pueſta ſobre el candelero, no ſe pueda ocultar, ni menos el olor del Balſamo derramado o el Oleo que cũde; Nombre y Titulo del Eſpo-

Esposo de las almas tiernas: Assi el nõbre, y buena fama de los justos, cunde y se derrama, por todo el mundo. Viosse esto en el señor Obiso Dõ Fr. Iuan de Medina, pues auiẽdo sido sus passos y sus aciones, de oleo y balsamo derramado, cundio tanto este suaue olor, q̃ llegó su fama, y nõbre de Obispo S. a los oydos del Rey Philippe II. y hizo siẽpre tan grande caso de su sanctidad, y virtud, q̃ siempre le concedio lo q̃ pidio, como se vio en el destierro de aquella Dignidad, pues auiẽdo estado en Madrid muchos años, suplicando a su Magestad, le dexasse voluer a su Iglesia, nunca lo pudo alcançar con ser vn hombre de grandes partes, y letras; fundandose el Rey, solo en vna carta simple del Obispo, aquié cõ muy justa razõ tenia su Magestad por recto, y muy sancto: y aun auiendo muerto el Obispo, con cuya ocasion hizo nueuas deligencias cõ el Rey, no lo pudo alcançar, porq̃ si el Obispo era muerto, no empero sus glorioſas memorias, en la de vn Rey sancto, justo, celoso, y seuero. Muerto Philippe II. hizo nueuas deligencias, y auiendo alcançado Cedula para poder passar a seruir su Prebenda, murio en Cadiz, estando ya para embarcarse, ordenan-

denandolo, quiça assi N.S. para que lo que auia hecho este bendito Prelado con zelo sancto, no se dispensasse.

Y como, no por verse Obispo el señor D. Fr. Iuan de Medina, se alçò a mayores, ni menos perdio de vista la casa, y celda, donde se auia criado; Tratò de voluerse a ella, renunciando el Obispado, como de hecho lo renunciò, escriuiendo a su Magestad cõ grã de humildad y ruegos, q̃ se siruiesse de darle licencia, para voluerse a su celda, porque estaua ya viejo, y otras muchas razones. Y auiendole respõdido su Magestad, por mano de Antonio Perez, o Escobedo (que a la sazon eran estos dos sus Secretarios) que no conuenia, q̃ dexasse el Obispado, pues con el tenia descargada muybien su concie cia: Luego de su misma letra y mano le dize estas palabras el Rey. ACORDAOS Padre siẽpre de mi, en vuestros sacrificios, y mirad, q̃ os encargo mucho, q̃ no os oluideis de hazerlo assi: por esta carta, y estas razones, se echarà muy bien de ver, la grande opinion, y credito, que el Rey tuuo de nuestro bendicto Obispo, y como le tenia por Varõ muy perfecto, y sancto, pues le acordaua, y escriuia de su mano, se acordasse del

del en sus sacrificios: cosa que pudo causar muy grande nouedad, porq̃ nunca el Rey escriuia de su mano. Pero los sanctos, aquié el Rey como tan sancto, era aficionadissimo, tienen este preuilegio, y otros muchos.

Y como el fuego de charidad era tã feruoroso enel Obispo, tratò de salir a visitar sus ouejas, y auiendo preuenido su viaje, salio la primera jornada a vn Conuento de nuestra Orden, q̃ se llama Tyripitio, q̃ està quatro leguas de Valladolid; Y auiendose apeado, y hecho oracion en la Iglesia, le dixo al Vicario del Conuento, (que no estaua alli el Prior) Padre Vicario, yo me siento enfermo, y siento, q̃ desta enfermedad, me á de lleuar el Señor, (la enfermedad era de mal de orina, q̃ aquel mesmo dia le auia dado originada, de que como era tan honesto y vergonçoso, no auia querido apearse delante de la gente q̃ auia salido de la Ciudad acõpañandole legua y media,) y apretãdole el mal de la orina se acostò enla cama, hizieronsele grandes remedios, y ninguno aprouechò, y en esta ocasion llegó alli aq̃l insigne, y grande Medico Fr. Augustin Farfan Frayle Augustino, y auiendole tomado el puso, le desauisiò: y aunq̃ le aplicaron grã-

des remedios, ninguno aprouechó. Vinie ron los Prebendados, y pidieron al señor Obispo con grandes ruegos, se siruiesse de voluerse a la Ciudad, y por darles gusto se lo concedio el Obispo, lleuaronle en vna litera, porq̃ no era posible yr a cauallo. Lle gò a la Ciudad, y fuele agrauando el mal, y al passo de la enfermedad, yua el bendito Obispo, haziendo todos los actos, y diligẽ cias necessarias, para su saluacion; recibio los Sacramentos de la Iglesia con gran ter nura y deuocion, y tãta copia de lagrimas, que regaua el pobre lecho. Hizo su testa mento, pero vnde faceret non habebat, de que lo auia de hazer este Obispo pobre, de vnas pobres alhajas, de vna pobre cama de madera, con dos freçadas, de vn Oratorio pobrisimo: si bié era rico y poderoso, pues tenia vn Christo Crucificado, en quien es tan recopilados todos los thesoros del Cie lo y tierra, de vn cilicio, y vna diciplina te ñida en sangre? destas alhajas ricas, podia hazer su testamento, este penitente Obis po, porque los demas trastos erá de tá po co valor, que el mayor q̃ teniá, era ser su yos: Y aunq̃ le pidieron, que los dexára a vna sobrina pobre que tenia alli, no quiso, dizien-

diziendo, q̃ aquello era dela Iglesia, y q̃ no podia el en conciencia disponer dello, y hasta q̃ los Padres de la Cõpañia de IESVS, q̃ estauan presentes con el Padre Angel, que era Rector, dixeron, que tomauan sobre sus conciencias esta pobre dadiua, no quiso dexarsela. Pregũtòle el P. Angel, señor à llegado el Demonio a tentar, è inquietar a V. Señoria, respondiò, si á llegado, pero à sido como sino llegára, porq̃ le tengo cerrado todos los portillos. Hizo la Confisiõ de la Fé, y viendo, q̃ era ya ora de caminar pidio la candela de bien morir: y teniendo puesta la boca enel Costado de vn Christo se entró por aquella puerta abierta el alma como paloma blanca, que salia del arca de aquel cuerpo mortal. Iuntóse luego toda la Ciudad, y fueron tan grandes los alaridos, y llanto de los pobres, q̃ discurriendo por las calles, y plaças, no se oìan mas que lamentos tristes, diziendo: ya murio el Padre de los pobres, y guerfanos, q̃ les daua de vestir y de comer, y otras muchas ternuras. Hizosse ora del entierro, y auiendo llegado con el cuerpo a la Iglesia Mayor, me certificó vn Religioso graue, q̃ se hallò presente, que se arrojauan muchos pobres a la

sepultura sin poderlos detener, ni aũ sacarlos de alli: y dezian palabras tan lastimosas y tiernas, q̃ no oyendose vnos a otros en toda la Iglesia, no se vian sino arroyos de lagrimas. Este fin tienen los limosneros, q̃ en su muerte se trastorna todo: Todo haze sẽtimiento, como se quenta del otro Iuã Elemosinario, q̃ quando murio, dos cuerpos de dos Obispos, que estauan enterrados, se apartaron en la sepultura, para hazerle lugar: assi honra Dios a los limosneros, como honró a nuestro bendito Obispo, echandose los viuos enla sepultura para acompañarle, en la muerte. Està enterrado enla Cathedral de Valladolid al lado del Euangelio.

Y porq̃ se vea la grandeza de la Orden de S. Augustin N.P. y quanto la à honrado Dios, y los Catholicos Reyes de Castilla, quiero poner aqui los Arçobispos, y Obispos, q̃ à auido de nuestra Orden en estos nueuos descubrimientos: y començando por los Arçobispos, como Dignidad mas suprema, son los siguientes.

¶ Don Fray Iuã de Castro, Predicador de su Magestad, Arçobispo del nueuo Reyno. El qual estando ya consagrado, y para embarcarse, murio en Castilla,

D.

¶ D.Fr. Diego de Contreras, hijo de la Casa de N.P.S. Augustin de Mexico, y nacido en aquella Ciudad, insigne Predicador, estando ya consagrado, murio antes de llegar a S. Domingo, de dõde era Arçobispo.

¶ D.Fr.Pedro Solier, gran Predicador, Arçobispo de S. Domingo.

¶ D. Fr. Pedro Garcia, Arçobispo de Manila, en las Philippinas, viue oy.

¶ D. Fr. Iuan de Medina Rincon, Obispo de Mechoacan, Varõ sanctissimo, y Obispo de la Primitiua Iglesia.

¶ Fray Diego de Chaues, Varon Apostolico, Obispo electo de Mechoacan, murio antes de consagrarse.

¶ D. Fr. Baltasar de Cobarrubias, Obispo de Mechoacã, apazible, y de buẽ gouierno.

¶ D.Fr. Pedro Suarez Descobar, Religioso muy docto, y penitẽte, Obispo electo de Guadalaxara.

¶ D. Fr. Diego de Salamanca, Obispo de (Puerto Rico.

¶ D. Fr. Gonçalo de Salaçar, Obispo de Campeche, y muy limosnero, viue oy.

¶ D.Fr. Luys Lopez, Obispo de Quito, Varon de grande sanctidad, y doctissimo, como consta de sus escriptos.

¶ D.Fr.Augustin de Carauajal, Obispo de Gua-

Guamága,muy buen gouierno.

¶ D. Fr. Pedro,de PereaObiſpo del miſmo Obiſpado,es de mucho ſaber,y prudencia.

¶ El ſeñor D.Fr.N.Martel Obiſpo del Cuſco

¶ D.Fr.Auguſtin de Coruña,Varõ ſanctiſſimo,y muy penitente Obiſpo de Popayan.

¶ D.Fr. Iuan Gonçales de Mendoça, gran Predicador,gran gouierno, Coadjutor del Arçobiſpo de Toledo,y Viſitador delas Ordenes Militares, en los Reynos de Caſtilla, Obiſpo de Popayan.

¶ Obiſpo de Zebu, D.Fr.Pedro de Agurto, hijo dela caſa de Mexico, doctiſsimo,y Varon de rara ſanctidad.

¶ D.Fr.N. de Arce, Varon muy Apoſtolico, Obiſpo de Zebu,en Philippinas.

¶ D.Fr.Diego de Gueuara,de buẽ gouierno,Obiſpo dela Nueua Segouia.

¶ D.Fr.N.Ortega,Obiſpo dela nueua Segouia.

¶ D.Fr.Iuan Zapata,de gran gouierno,y muy limoſnero, Obiſpo de Guatemala.

¶ D. Fr.Gonçalo de Hermoſillo, Obiſpo de Guadiana,Cathedratico de Eſcriptura, delas Eſcuelas de Mexico, y de mucha prudẽcia en ſu gouierno.

¶ D.Fr.N.de Alarcõ,Obiſpo dela nueua Segouia,y agora dela Hauana.

CO-

COMIENZA LA VIDA DEL PADRE Fr. DIEGO DE CHAVES, OBISPO ELECTO, DE Mechoacan, Varon Apostolico.

CAPITVLO, XXXIII.

VE el P. Fr. Diego de Chaues, natural de Badajoz, en Estremadura, hijo de muy nobles padres, y de vna de las casas mas antiguas, y graues, q̃ ay en Estremadura, por parte de su Padre fue Chaues, y de su Madre Aluarado, cosa, de q̃ quãdo se acompaña con Christiãdad y Virtud, haze mucho caso la sagrada Escriptura en muchos lugares, y sin ella es vna cosa vana y sin fructo. Pero en el P. Fr. Diego de Chaues, fue tan acompañada esta nobleza con Virtud y sanctidad, q̃ en todas sus acciones se echaua muy bien de ver q̃ era noble, por ser tã por estremo charitatiuo y dadiuoso, y con esto juntamente humilde: proprieda des de vn justo noble, no porq̃ lo vno de-

penda

penda del otro, ſino porq̃ ſon coſas que ha zen vna muy viſtoſa conexcion.

Siendo muy niño, le truxo a eſta tierra vn tio ſuyo, q̃ vino por Factor del Rey, Llegados a la Ciudad, eſtuuo poco tiempo en caſa de ſu tio, porq̃ lo llamò Dios a la Religion de N. P. S. Auguſtin, a q̃ ſe aficionò, porq̃ via en ella tantas luzes, tan grandes ſanctos, menoſpreciadores de todo lo que el mundo ofrece, (q̃ como eſpõjas eſpiritua les, no ſolo enſeñauan, pero atraìan deſpoblãdo las caſas, mas nobles de aquella Ciudad, y deſtos Reynos, trayendo los tiernos infantes a la Religion) y no teniendo horror, ni cauſandole aſſombro, las aſperezas de la Cruz de Chriſto, quiſo mas echarſe a cueſtas ſus mortificaciones y afrentas, como otro Moyſes, q̃ no eſperar a ſer grande enla caſa de Pharaon: eſto es, que no eſperar las grandezas, q̃ le prometia el mundo, en Eſpaña, y a cà. Son caminos ocultos de la Gracia, q̃ paſſan por los atenores del coraçon ya tierno, al alma, con vn curſo ſordo, aunq̃ ſuaue. *Ego ſapiẽtia effudi flumina, ego qua ſi trames aquæ, &c.* Van regando eſtos ocultos arcaduzes las plãtas tiernas dela Igleſia, las flores del Iardin de Dios, como hizo

en

en este bendito mãcebo, niño tierno, y no enseñado a las batallas del espiritu, nouel soldado, en esta sangrienta Milicia, a dõde desde luego se à de abraçar el escudo, y vestir la celada, y yelmo, contra las potestades de las Tinieblas, y el Aspid del Demonio, batalla assegurada en Isaias, a los niños tiernos del Euangelio. *Isai. c. 11*

Tomò el habito en el Conuẽto de N. P. S. Augustin de Mexico, y a lo q̃ he podido colegir, se le dio aquel gran Varon Fr. Iuã de san Roman. Y luzieronle tambien sus buenos desseos, y su mucha deuocion, que a los primeros toques de mortificaciõ, mostrò aquella preciosa Piedra, los subidos quilates, q̃ encerraua y tenia, porq̃ como todo el fundamento de la Religion, estribe en la humildad, y en esta cima, como en el principal cimiento se ayan de echar estas primeras piedras toscas, aunq̃ preciosas, (que por esso los cimiẽtos dela Celestial Ierusalẽ eran de Piedras preciosas,) sigueste, q̃ faltãdo, falta todo el edificio. Mostrò ser de grãtura, y perpetuidad, el deste tierno mãcebo, pues desde luego, se mostrò humildissimo, limpio de coraçon, charitatiuo, casto, y tan dado a la Oracion, q̃ en ella aprẽdiò lo que despues fue.

It Dio-

Dioſele la Profiſsion cõ general alegria, y no porverſe profeſſo, dexò el començado camino, antes ſe mortificò mas, humillá-doſe, y recogiendoſe en ſi miſmo, porq̃ eſta fue vna de las Virtudes q̃ mas reſplandeciò en eſte bendito Frayle; y ſiẽdo niño tierno, y de tan poca edad, hazia exercicios de Frayle muy viejo, y exercitado en la Religion. Entre las Bendiciones Propheticas que el Patriarcha Iacob echó a ſus hijos eſtãdo cercano a la muerte (y cumplidas mucho deſpues de ſus dias) fue vna la de Neptalin, por eſtas palabras. *Neptali ceruus emiſſus, & dans eloquia pulchritudinis*, y dexádo a parte las varias interpretaciones, q̃ los Interpretes dá a eſte lugar: La de ſan Ambroſio, y vn Doctor moderno: es la gran abundancia y fertilidad delas tierras de Neptalin, que porſer grueſſas, y de cuerpo, y como dize ſan Ambroſio, y naſcer en ellas miſmas vnos ojos muy hermoſos de agua caliẽte, con que ſe regauan, eran tẽpraniſsimas las frutas, por q̃ llegauan a maduro, como corriẽdo, y por eſſo toma la Metaphora del cieruo: el qual en la velocidad, y preſteza enel correr, ſe aventaja eſte animal a todos los demas. Aſſi eſtos frutos, y eſtas frutas, eran mas ligeras,

Gen. c. 9.

S. Amb. ſup c 49 Gene & andreas Maſius, ibi.

ras, y prestas en venir, q̃ ninguna de las de mas frutas, y siendo como eran las mas tẽpranas: Eran las que primero lleuauan a ofrecer, como primicias al Téplo, Y viendolas los Sacerdotes, les echauan mil bendiciones, alãbãdo a Dios, de q̃ vuiesse tierras tan fertiles, q̃ lleuassen frutos tan hermosos y tempranos, en tiempo, q̃ las demas estauan en cierne, o en capullo, y como encogidas en si mismas, por las escarchas, y nieues del Imbierno frio. Frutas, q̃ dexando las demas embueltas en el frio, y en la Nieue, muy bien merecen las Bẽdiciones de Dios, pues se arrojan como cieruo de veloz carrera, a madurar tan temprano. Esto se vió y esperimentó bien al viuo en lo myxtico, en esta fuerte de tierra, de la Orden de N.P. S. Augustin, en la qual fue plantado, este bendito P. Fr. Diego de Chaues, como arbol tierno, y siendo tan nueuo y de poca edad, se auẽtajò a otros muchos, como fruta tẽprana: Y esto procedia de dos cosas, de la fertilidad grande de la tierra, donde fue plantado, q̃ es la Orden del diuino Augustino, tierra fertilissima y de cuerpo, por la gran Doctrina, y grandes Maestros en santidad; Y porq̃ juntamente tuuo este arbol

tierno, muchos ojos de agua caliente sobre si, que lo hizieron llegar muy presto a maduro: Esto es el Choro, y el Nouiciado de la Casa de Mexico, lugar de penitencia, lagrimas, y suspiros, q̃ nacidos de coraçones abrasados, en el amor de Dios, eran aguas calientes, las destos bẽditos ojos, que abrasando, y calentando este arbol tierno con su gran exemplo, (porque en aquellos dichosos tiempos, no se veían, ni oían en el Choro de Mexico, sino suspiros, lagrimas, açotes, y continuas diciplinas, imitadores delos Monjes de Clymaco.) Llegò tan presto a maduro, que le echauã los Sacerdotes Religiosos, mil bendiciones, y alabauan a Dios, de ver en tãta ternura, tãta madurez, de humildad, honestidad, y mortificacion.

Diole la Ordẽ Estudios de Artes, y Theologia, en que aprouechò mucho, y fue muy auentajado Estudiante: aunq̃ su inclinaciõ mas era a la Lengua de los Naturales, para que era llamado, y a ser Prelado como otro Aron. Y assi fue vna de las mas auẽtajadas Lenguas Tarazcas, que vuo en esta Prouincia, y tan cuydadoso, y vigilante Ministro Euangelico, que de noche, y de dia, procuraua aprouechar a estos pobres Naturales,

de

de quienes fue tan estimado y reuerencia-
do, como si fuera vn hombre del Cielo: Y
a la verdad no se engañauan, porq̃ aunque
viuia en la tierra, como hombre de tierra,
su conuersacion enel Cielo era, como dize
san Pablo. Y còmo su llamamiento era para
esta Prouincia, luego le embió elProuincial
a ella, donde viuio lo restante de su vida.

Siruiò algunos años de subdito en esta
Prouincia de Mechoacan, Y conociendo
los Prelados partes, y Religion en el P. Fr.
Diego de Chaues, para gouernar, le hizie-
ron Prior del Conuẽto de Yurirapundaro,
a donde lo fue muchos años; porque aunq̃
aquel Conuẽto era pobrissimo, en aquellos
tiempos primeros, fue este sancto de tan le-
uantado, ygeneroso animo, que aprehẽdiò
como otro Salomon, a edificar aDios, elTẽ
plo mas sumptuoso, y de mayor obra, y
grandeza, que ay enla Nueua Espaẽa: y jun
tamente el Conuento, y Casa de Religio-
sos, obra de tanta grandeza, que la pode-
mos llamar, vna de las grandes Marauillas
delas Indias: Las quales obras, assi de Igle-
sia, como de Casa, començò à fundamẽtis
este gran Religioso, y no la dexó de la ma-
no, hasta acabarla; son tan anchas, y bien
for-

fornidas las paredes, que pueden andar dos carros por ellas juntos, y los Dormitorios tan altos, y leuantados, que parece se queria subir al Cielo, no como los de la Torre de Babel, que segun nuestro P. S. Augustin edificò Membrot, descendiente de Noe (dexando a parte, que en opinion deste S. Doctor no fue vna, sino muchas Torres) q̃ presumiendo de su artificioso poder, quisieron a ojos vistas, tocar las Estrellas fixas del Cielo, porq̃ el Maestro mayor desta obra, era la soberuia, que está hecha a apostarselas a Dios: si bié al passo que yuan subiédo, yuan baxãdo, y aun con mayor velocidad. Pero en este edificio del P. Fr. Diego de Chaues, como el Maestro mayor, era la humildad, crecio como espuma, y animandose hàzia el Cielo, es vn edificio hermoso, que parece que se pierde de vista: porque desde el primer patio de los Narãjos, hasta el Coro, tiene a mi parecer mas de sessenta escalones; la Iglesia es de clauetia, las paredes de silleria, obrado todo con grande artificio y primor. Grandes Epitetos dála Escriptura, a Simon hijo de Onias, Summo Sacerdote, por auer sido grande obrero en el Téplo de Ierusalé, y auer ilustrado la Casa del Señor con

S. Aug. li. 16. de Ciuitate Dei. c. 4.

Eccl. ca. 1°.

con la hermosura delos edificios, y entre otros muchos, que el Ecclesiastico le dà, le dize, estas palabras. Leuantò el Téplo (dize el Ecclesiastico) a vna gran altura, y aunq̃ tambien edificó los Atrios, de vna obra grã de, costosa, y de grande hermosura: pero fueron tan altas las paredes del Téplo, que parecia, que los chapiteles querian cõpetir con las nubes: dos obras fueró duplex edificatio, pero la del Templo fue mas hermosa, descollósse, como si dixessemos, mucho mas, porq̃ demas del primor dela Architectura, parecia q̃se queria auezindar al Cielo

Dos edificios hizo este bẽdito Frayle en Yutirapundaro, y entrábos fueron tan grã des, tan excelentes, y de tan costosa, y curiosa obra, que podemos dezir, q̃ son otro Escurial, en las Indias: Pero aunque el edificio de la casa es grande, como hemos dicho, el del Templo es mayor, por la eleuacion, y grandeza de las paredes, por la claueria, y por la silleria. Y porq̃no le faltasse nada a este Téplo de Dios, lo adornò con muchos ornamentos, y mucha plata, labrado todo curiosa, y costosamente, en Castilla muchas Reliquias, y el sancto Lignum Crucis, en q̃se obró el Mysterio de nuestra Redemp-

dempcion: y no por esta occupacion faltaua este bendito P. Fr. Diego de Chaues, de las mas obligaciones espirituales, de su offi cio de Prior y de Ministro, antes occupandose tãto en cada cosa, era punctualissimo y presto en todo, como aquel Soldado del Pueblo de Dios, Ayot, de quien dize la sagrada Escriptura, que jugaua las armas cõ entrambas manos, como si fuerá derechas, y lo mismo, los Tiradores del Tribu de Bẽjamin, porq̃ los Ministros dela casa de Dios, y los q̃ pelean sus batallas; a entrambas manos hazen, que esso es pelear y trabajar, cõ dedos y manos, como dixo David, no auer cosa holgada, como no la vuo en este gran Obrero delas obras de Dios, diestro en todas armas, occupado todo, en todo.

Iudicũ. 3

Psal. David.

Pero como las obras grandes, y del sirui cio de Dios, tienen siempre sus cõtradicciones, è inquietudes, mouiendolas el Padre delas mẽtiras, Satanas, no faltò a la de nuestro bendito Frayle, porque fuesse mas meritoria. Y fue, que auiẽdo sabido el Virrey q̃ a la sazon gouernaua el Marques de Falces, quan gran machina y obra auia comẽçado el P. Fr. Diego de Chaues, (y aun dizen que el Rey fue auisado dello, y que escriuio

criuiò al Marques, la mãdasse cessar) le embiò a llamar à Mexico. Fue luego el Padre Chaues, y pareciẽdo delante del Virrey (q̃ ya tenia grã noticia de su mucha santidad,) le dixo, como estaua informado, de q̃ auia començado en Yurirapundaro vna obra inacabable: P. mejor sera, que se haga vn edificio moderado, y de poca costa, y tiempo: a lo qual le respondiò el P. Fr. Diego de Chaues con tanta humildad, compostura, y cõ tan viuas, y eficazes razones, que no solo no le prohibio, el Virrey, la obra del edificio, sino q̃ de nueuo le dio ayuda para ella, y quedando edificadissimo de ver vn Frayle tan venerable, compuesto, y humilde, le despidio con mucho amor. Y auiendo estado algunos dias en el Conuento, se voluio a Mechoacan muy bien despachado.

CAPITVLO, XXXIIII.

DE LA GRANDE HVMILDAD y deuocion del P. Fr. Diego de Chaues.

RA este bendito Varon humildissimo, porq̃ no despreciãdose de ser el primero a todos los actos de humildad, obrando lo q̃ deuia, enseñaua lo que

tenia obligacion, que las acciones del Prelado, que es Miniſtro, como dixo Chriſto, ſon vna leccion viua para el ſubdito oyente. Y para que ſe vea ſu grande humildad junta con ſu gran deuocion, es de ſaber, q̃ en llegãdo la noche dela Natiuidad de Nro Señor IESV Chriſto, era tan grande el regozijo, y alegria deſta alma ſancta, y deuota, que no cabiendo en ſi, de ver veſtido de nueſtra carne mortal al Verbo Eterno, a la Palabra procedida del Entendimiento Paterno, ſin principio, nacida en tiempo, ſe arrobataua de vna tierna deuocion, y como ſaliendo de ſi, no cabia en toda la caſa: y llegaua a tal eſtremo, q̃ viſtiendoſe de Turibulario en el Altar, con ſer Prior, ſiruiendo al Preſte, que cantaua la Miſſa, vaylaua delante del Altar aquella noche, a viſta del Cõuento, y de todo el pueblo, ſin poderſe ſoſſegar, porque el fuego de amor que le abraſaua el alma, le mouia los pies, al paſſo de ſu deuocion, como a otro David, quando vaylando delante del Arca del Señor, a dõde yua el Manà, y las Tablas, Figura deſte diuino Sacramento, ſaltaua como otro ſan Iuan, aun antes de naſcido a viſta de la verdadera Arca del Teſtamento, y del Verda-

dero

dero Manà Christo nuestro Redemptor en el Vientre Virginal de MARIA, de cuyos saltos, dize san Gregorio Nazianzeno estas palabras. Saltò S. Iuan ante la presencia de Dios, que le yua a visitar: y saltò David, ya hombre maduro, delante del Arca para festejar su venida, que saltos regozijados son estos? sino la agilidad de la vida loable, la ligereza, y promptitud, con que se mueue el que camina delante de Dios, y a sus primeras vistas, que son tales, q̃ se abrasa en fuego, el que las sabe bien sentir, como lo hazia este bendito Fr. Diego de Chaues, hecho a festejar a Dios desde niño, como, otro san Iuan, y perficionado ya en edad, como otro David, daua saltos y cabriolas, leuantandose hàzia el Cielo, como aquellos Cherubines del Propiciatorio, abrasados en amor de Dios, pues con las dos Alas cubrian el Arca, y con las otras dos se leuantauan en alto, como que querian volar, por quienes son significadas las almas contemplatiuas y deuotas, que estando abrasadas en Dios, se mueuẽ las dos Alas al passo del amor, festejando el Mysterio que estan cõtemplando; son acciones y exteriores pruebas del interior regozijo.

Gregor. Nazian. Orat. 38.

Passaua la Pasqua este humilde, y deuoto Frayle, sin acordarse casi de comer: pero que à de comer quien tiene a Dios en el alma, a aquel Pan de Angeles, sustento de Biẽ auenturados, como se à de acordar de comer el Pan corruptible, el que tiene en el alma, aquel Pan de dos Faces: esto es dela Diuinidad, y Humanidad de Christo; y assi los quatro dias de Pasqua, se passaua este bẽdito P. con tan poco sustento, que su principal comida, era el pan tierno de las lagrimas que derramaua de alegria y deuocion, viendo vestido de nuestra naturaleza al Cõcepto y Verbo, del P. Eterno, Segũda Persona de la Trinidad. Vio el Patriarcha Iacob a su hermano Benjamin, entrar por las puertas de su Palacio y casa, y auiendole la vista enternecido el coraçon y las entrañas; de regozijo y alegria, los mismos ojos que lo vieron, fuerõ las alquitaras, por donde saliendo, como desleydas las ternuras de vn coraçon amoroso: Fue necessario retirarse Ioseph a llorar aun angulo, o aposento de la casa, por no dar a entẽder su regozijo, a los Egypcios, ni a los demas hermanos, como muestras tan por estremo grãdes y tiernas? porque por entonces cõuenia occultar esta

Gen. 8. 42

alegria

alegria y alboroço assi; por el Mysterio encubierto. Pero como los justos ven ya en la Ley de Gracia, quitados los velos, y la antifaz de Moyses, al baxar del caliginoso mõte, por los Mysterios declarados en la Ley de Gracia, Viendo este bendito Fr. Diego de Chaues descẽdir al hijo del Padre, del mõte delas Eternidades, al Vientre Virginal de MARIA, y desembarcarse de aquella rica, y Preciosa Nao, en vn pesebre desabrigado pobre, y entre brutos animales; No se pudo abstener este deuoto Frayle, a las primeras vistas, sino que saliendo de si, de alegria y regozijo, al saltar los pies, no holgauã los ojos: esto es, no descansauan, porq̃ como ya el coraçon y las entrañas estauã abrasadas, y cõmouidas con el objecto presente, hechas dos alquitaras, llorauan lagrimas de deuocion, Pan y sustento de pechos abrasados en amor de Dios, y a este passo discurria, de vnas partes en otras, diziendo en voz alta. *Verbum caro factum est*, el Verbo se hizo carne, y otras vezes dezia. *Inuenietis Infantem positum in præsepio.* Yd a ver a este Infante tierno, al qual hallareys puesto, y reclinado en vn pesebre, en el portal de Bethlem, impulsos grandes de deuocio, palabras nascidas

de

de tiernos pensamientos, que la vehemé-
cia de vn amoroso y piadoso sentimiento,
arrebata a vezes el alma, de tal manera, que
anda todo el compuesto, como absorto, y
embelasado. Que por esso dixo Ezechiel, q̃
Ezec.c.1 aquellas Mysteriosas Ruedas, que estauan
vna dentro de otra, (q̃ dexando a parte, q̃
muchos Sãctos entienden por ellas, las dos
Naturalezas de Christo, subsistentes en la
Persona del Verbo; son por estas dos Rue-
das entendidas las dos Porciones, superior
é inferior del hombre.) Estas Ruedas pues
que estauan, vna dentro de otra, descurriã
con velocidad de vna parte a otra, porque
las arrebataua el espiritu de vida, y como
las eleuaua, haziendolas mas ligeras.

CAPITVLO. XXXV.

DELA GRANDE HONESTIDAD y Castidad del P. Fr. Diego de Chaues.

ERA tan honesto y casto el P. Fr.
Diego de Chaues, q̃ se quẽta del,
q̃ jamas miró a muger al rostro
ni muger ninguna le vio nunca
las manos descubiertas: y aunque le llama-
uan

uan muchas vezes a la porteria, a negocios de importancia, q̃ el no podia escusar, por ser Prior, nunca alçaua los ojos del suelo, ni miraua al rostro a ninguna muger: Y assi acóseja S. Pablo, que quando las mugeres entraren en el Templo, se cubran los ojos con vn velo, propter Angelos, por los Sacerdotes, o ya por la reuerencia que se les deue, o ya porque no sean causa de tropeçar con la vista. Viuia tan vigilante este bendito Frayle, que ellera el que vlaua desta antifaz, cubiendose la mitad del rostro cõ la capilla, y mortificando la vista, se hazia ciego, por no ver cosa que pudiera ser de algũ escrupulo para su alma; Y assi jamas salio de la casa, ni visitò a muger ninguna: cosa de que siempre se recatò grandemente. Auia vn sancto en el Yermo, que se llamaua Iuã Heremita: la abitacion deste Monge, era en vn Monasterio que estaua edificado sobre vna peña muy alta, y quando alguna vez se dexaua ver de los hombres (porq̃ delas mugeres, jamas quiso,) se dexaua ver por vna ventana, y esto muy de passo, auia vn Tribuno en aquella tierra hombre principal, el qual importunado de su muger, la lleuò a ver el sancto Hermitaño: y auiendole rogado

Vincent. in spec. Hystoriæ li. 18. c. 4

gado y pedido, que se dexasse ver por la vẽtana, nunca quiso: pero dixole a esta señora, que el, la yria a ver a su casa, y aunque lo dudò mucho, fue consolada con esto. Succedio pues, que estando con su familia biẽ descuydada, se le apareció el Monge Iuan, y le dixo: por tu gran fè, y tus buenos desseos, he venido a que me veas, pero aconsejote, que no desees mucho ver a los Monges dedicados a Dios, corporalmente, procura saber sus obras y hechos heroicos, para imitarlos, porque el Monge que està dedicado a Dios, se à de ver en espiritu, y no en carne, y con esto desaparecio. Por esso dixo Elinaldo, aquel tan celebrado Monge, en vida y letras, que la muger es martillo con que se labran Laminas para el infierno, en el horno dela concupiciẽcia: cuyas palabras por ser sentencioſas, las põdrè aqui en nuestro Romance Castellano. No vès (dize este santo y docto Monge) que la muger es como martillo pesado de herrero, que labra y muele toda la tierra? como no te guardaste deste martillo pesado? como le entregaste la massa de tu cuerpo y carne, para que labrasse planchas para el infierno? ponte muy lexos, huye la ocasion, por

Vincent. spec. hist li. 30. ca 8.

que

que no se alcançan sus pesados golpes: Assi lo hizieron los Sanctos, y lo hazia nuestro bendito Chaues, huyendo siempre los golpes deste desapiadado martillo, virtud en q̃ resplandeciò singularmente, y en que viuio cuydadosissimo, imitádo en esto a Ioseph, de quien dize el diuino Augustino, que mirando en el espejo de su limpia conciencia, la hermosura grande de la Castidad, no la quiso macular, manchar, ni desluzir, cõ vna torpe, obsena, y suzia tentacion, conseruando siempre la pureza y candor de vna alma casta, y amiga de Dios.

S. Aug. serm. 82. de tẽpore

CAPITVLO, XXXVI.

DE LAS CONTINVAS PENItencias, del bendito Fr. Diego de Chaues

IVE el P. Fr. Diego de Chaues Religioso de grande Oracion, y tá grã de, que todo lo q̃ no se occupa en seruicio del proximo, y de la Orden, se occupaua en el Choro, en Oracion Mental, maren q̃ nauegan los Sãctos, a remo y vela, en medio de las mayores calmas, porq̃ entregandose en aquel anchuroso pielago

se dexan yr, las almas sanctas, cõ el silencio de la noche, al passo sordo, delos adormecidos sentidos, que entonces sola el alma se entiende con su Esposo Dios, en aquel lenguaje leuantado, y dulce, q̃ vna alma abrasada en el brasero de la charidad, suele tener con Dios. Por esso dixo S. Bernardo, q̃ la lẽgua dela mor, es el coraçon, y que este lenguaje amoroso, solo lo entende quien ama; mal hablarà Griego (dize) el q̃ no lo sabe, ni menos la lengua Latina, el que nunca la aprẽdiò. Pero el alma del q̃ sabe amar a Dios, entiende su lenguaje: Y este lenguaje, es vn çuçurro mudo, como dixo Iob, quando en el Capitulo, 4. *Ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiue suscepit aures meæ furtiue, ideſt occulte,* lo entiende S. Gregorio, con que se entienden Dios, y el Alma contemplatiua. Por esso Gregorio Nizeno en el libro de vita Moysi, dize. No es muda el Alma, q̃ tan bien vsa de vn lenguaje, sonòro, suaue y delicado, pero no con estrepitu y ruydo de palabras, sino con vn lenguaje mudo, con que se entienden Dios, y el Alma en la Oracion, de donde sale tan medrada, y hermosa, que vuelue hecha vn Cielo.

Bern. ser mon. 79. sup. Cãt

Iob. c. 4.

Gregor. sup. c. 4. Iob.

Gregor. Niz. lib. de vita Moys.

Fue nuestro bendito Fr. Diego de Chaues.

ues, tan dado a la Oracion Mental, que como hemos dicho, todo lo que no eſtá forçosas occupaciones del pueblo, y Conuento, a quien tenia a cargo, lo occupaua en el Choro de dia, y lo mas de la noche, ſin canſarſe de eſtar hincado de rodillas, tan largas oras y tanto tiempo: Y aſsi ſalia de la Oracion, como vn hóbre endioſado, y abraſado en amor de Dios, y del proximo, q̃ quié cómunica con Dios en los actos exteriores y en la cara, como ſi dixeſſemos, ſe le echa de ver. Encierraſſe Moyſes debaxo de la nube, a tratar con Dios, cauſas del pueblo, y de ſolas las palabras, q̃ con el habla, ſale encẽdido, y embuelto en luz, y eran tan grãdes los reſplandores, q̃ le ſalian del roſtro, q̃ fue menester echarſe vn velo, o antifaz ſobre la cara, para no deſlumbrar al pueblo Hebreo. De donde le vino a Moyſes tal nouedad? quien cauſó en vn cuerpo mortal tales reſplandores? tan tan grandes rayos de luz? quien? las palabras q̃ tuuo con Dios, q̃ es Padre de las lumbres, los coloquios, y razones q̃ tuuo con aquella Luz por eſſencia, de aî le vino el voluer veſtido de la miſma librea, como lo voluia el Alma del P. Fray Diego de Chaues, tã hecha a aquellas dul-

ces occupaciones, a aquellos coloquios ſan ctos, a aquel lenguaje dulce y ſonóro, q̃ todo lo que no era eſtar en el Choro, era eſtar fuera de ſu centro. Pero no ſe malograuan por eſſo las demas oras del dia, porq̃ todas las occupaua bien en el gouierno del Conuento, enla obra de la caſa, q̃ tenia començada para Dios, y para los grandes gaſtos, q̃ en ella tuuo, certifican, q̃ ſe le entrauan las limoſnas por las puertas milagroſamente.

CAPITVLO. XXXVII.

DE LA GRAN POBREZA DEL bendito Fray Diego de Chaues.

VE tan pobre el P. Fr. Diego de Chaues, y tuuo tan deſpegado el coraçon de los bienes de la tierra, que no ſolo los puſo debaxo de los pies, pero aun ſacudiẽdo el poluo de los çapatos, fue ſiempre huyẽdo dellos, como dela muerte, (que enlos q̃ profeſſan perfeccion, la muerte ſon:) Deſta verdad eſtà tan llena toda la Orden, que no abrà quien la niegue, ya por viſta, ya por tradiccion. Su celda era como la del bendito Obiſpo Medi-

Medina, vn Christo, vnas Estãpas de papel, vn cilicio, y vna diciplina poco holgada, y algunos libros de deuocion, sin otra cosa de valor; su vestuario, vn habito angosto de vna xerga basta: vna tunica delo mismo, y vnos alpargates, q̃ al principio se vsaron, aunq̃ quãdo murio este bendito P. ya vsauã çapatos, no por vanidad por cierto, pues tã en su punto estaua la Religion, como a los principios, sino por causas, q̃ hallarõ aquellos Varones Apostolicos, para mudar calçado, que a lo q̃ puedo entẽder, lo mas principal seria, ser estas tierras muy humedas, y seguirse, de traerlos tã desabrigados, muchas enfermedades.

Estas eran todas las riquezas del P. Fr. Diego de Chaues, en esto se cifrauan todas sus curiosidades, alhajas, y presseas, porq̃ como era Varon Apostolico, tratauasse como caminante peregrino, ceñidas las vestiduras, pies limpios y descalços, de los affectos, de la tierra, en fin como hombre mortificado y muerto a las cosas de la carne, passos sanctos, affectos, q̃ se comparan al Relox que consta de quartos, y oras; campana, q̃ no solo despierta: pero apercive. *Quam pulchri sunt pedes, euãgelizantium pacem, euangelizantiũ bona,*

y otra

y otra letra dize, q̃ essos pies, de essos Euangelizadores, que estan puestos sobre el mõte de Syon, que es la Iglesia: son juntamente Reloges limpios de todo, y abstraydos de todo, y concertados en todo. Vá tratando san Bernardo de los affectos desordenados, de los hombres mũdanos, y dize. Que no ay poner limite ni tassa, a la concupicẽcia, ni el cudicioso de dineros, dize, jamas bueno está, basta: ni el luxurioso se hartará poniendo coto a la vida suelta. Y luego dize el diuino Bernardo: Yo vi, cinco hombres, q̃ estando faltos de juyzio, delirauan. El primero queria anegar la playa del mar, a puras bocaradas de agua, sacando, y agotando la mar con ellas, como con vna bõba. El segundo queria con el resuello sacar las Exalaciones de vna laguna hediõda. El tercero estaua puesto a la boca de vn horno ardiendo, tenia abierta la boca, y queria tragarse todas las llamas, y cẽrellas, q̃ salian del. El quarto estaua puesto sobre el pinaculo del Tẽplo, y abierta la boca, yua recogiendo todo el viento q̃ corria, y no contẽtandose cõ esto, se hazia ayre, para hartarse mas del. El quinto estaua echado despaldas chupandose las manos, y los braços, y juntamente

Literape des horarum.

In sermonib. san Bern. cita S. Antoni. 3. p. tit. 18. c. 4

mente queria contar las Estrellas del Cielo. Y buscando la causa destos deliramentos, y locuras (dize san Bernardo:) hallé, que no auia otra, sino vna hãbre robusta, q̃ està metida en los guessos de los hõbres, para las cosas del mundo. Y auiendo visto estos cinco hombres, en esta pessima occupacion, me volui a ellos, y les dixe estas palabras. *Quid prosunt hæc vobis? inquio, non sunt naturales cibi, famẽ magis provocant hæc, quam extinguunt, nimirum ad imaginem Dei facta anima ratioanalis, cæteris omnibus occupari potest; Repleri omnino non potest, capacem Dei, quid quid Deo minus est, non implenit.* Pobres de vosotros (dize Bernardo) q̃ buscays los bienes, que aquiridos, causan mayor hambre, porq̃ el alma que fue criada a la Ymagen de Dios, tiene tan gran capacidad, tan grandes senos, q̃ ninguna cosa criada la puede llenar, sino es el mismo Dios q̃ la criò. Estos pues son los exercicios delos hombres, mũdanos, estas las occupaciones de los hijos de Adan, cebarse en la concupiciencia, que dixo Salomon, q̃ o ya es de ojos, o ya de carne, o de todo el cathalago de cosas que alli refiere; Y es lo peor, q̃ no ay dezir jamas, basta, bueno està: sino q̃ querrian agotar los rios y las mares, por verse hartos, y nunca se satisfazen.

Pero

Pero al contrario el justo, y virtuoso, de todo se despoja, de todo se desuia, a todo cierra las puertas del Alma, y de los Sentidos, renuncialo todo, por tenerlo todo, q̃ temiendo a Dios en el Alma, todo lo tiene.

Bernard Assi lo dixo el Melifluo Bernardo, en este mismo lugar, tratando de aquel ciento por vno, que promete Christo, aquien renuncia las cosas por El, dize el diuino Bernardo. *Ostende mihi istud centumplum? respondet, mana absconditum est. Nemo sit, nisi qui accepit, an non omnia possidet, cui omnia operantur in bonum? an non centumplum habet omniũ, qui impletur Spiritu sancto? qui habet in pectore Christum?* Donde està (dize Bernardo) este ciento, por vno, q̃ promete aqui Christo a los Renunciadores de los bienes tẽporales, a los q̃ se hizieron voluntariamente pobres por El? donde? en el Alma del q̃ las renunciò, porq̃ El es el Manà abscondido, que nadie sabe, lo que El es, sino es el q̃ lo recibe. Porventura no lo possee todo, el que lo cõuierte todo en biẽ y en prouecho proprio? Por ventura no tiene el ciento por vno, el que està lleno del Espiritu sancto, el q̃ tiene a Christo en el alma, no lo tiene todo jũto? Que grãdes dulçuras son Señor las que abscondiste, y amontonaste en el pecho del que te ama.

He

He aqui como el hóbre perfecto, el que siguiendo a Christo, lo dexò todo por El, se haze rico y poderoso por El, amontonando en su alma las verdaderas riquezas, los verdaderos gustos, el Maná abscondido, q̃ es el mismo Dios Hóbre. Luego ya nuestro bendito Frayle Fr. Diego de Chaues, como verdadero renunciador de las riquezas, y gustos mundanos, y verdadero pobre de IESV Christo, estaua rico pues tenia a Dios en su alma, *A Christo, in quo reconditi sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*, y como tal se despoja aun de lo q̃ le es licito y premitido, como se vio, en que passando por el Conuento de Tyripitio, vn Religioso lleuaua el habito muy viejo y traydo, y viendole este bendito Varon, le llamó a su celda, y le dixo: Padre troquemos habitos, porque este es casi nueuo, y el de V. Charidad me vendrá a mi muy bien, Y aunq̃ el Religioso lo escusó, lo vuo de admitir a ruegos deste bẽdito Frayle tan humilde, como renunciador, y tá pobre como caritatiuo; el qual quedò mucho mas contento con el habito raydo y remẽdado, q̃ con el que tenia, por ser mas nueuo: Y nunca se puso habito nueuo, sino los q̃ desechauan los demas Religiosos.

Y porque se vea la grande humildad de nuestro P.F. Diego de Chaues, contaré lo q̃ le succediò con vn Prouincial, q̃ fue a visitar la Casa de Yurirapũdaro siẽdo el, Prior della: pidio los libros del deposito el Prouincial, como se acostumbra, para ver las quẽtas, hallò en el gasto algunas partidas grãdes causadas de la gran obra q̃ traìa entre manos, como queda dicho. Y pareciendole demasiados gastos, cogiò la mesa, y los libros, y dio con todo ello en tierra, (si bien aunq̃ este Prouincial era de suyo colerico, fue vno de los grandes y perfectos Religiosos q̃ tuuo la Orden:) y voluiendole al sancto le dixo, para q̃ se gasta tãto en esta obra Padre Prior? no se pudierã escusar estos gastos P.Fr. Diego? el bẽdito se puso luego en culpa hincandose de rodillas, como es de costũbre, y vna de las Cerimonias sanctas de la Religion, y sin hablarle, ni responderle palabra se estuuo alli gran rato, aun despues de ydo el Prouincial a su celda, y diziẽdole vn Frayle, como todauia estaua en culpa el P.Fr. Diego de Chaues, le ẽbiò a llamar y auiẽdosele passado la colera, le oyò y satisfizo el bendito. Y viẽdo el Prouincial la grãde humildad deste sieruo de Dios, y quan bien

bien se expendia todo, le dixo, q̃ hiziesse lo mismo de alli a delante prosiguiédo la obra como la auia començado. Con esto se fue el Prouincial confuso, y edificado de auer visto, y experimentado tan grande humildad y Religiõ en este obrero de Iesu Christo

CAPITVLO, XXXVIII.

DE COMO EL BENDITO Fr. Diego de Chaues fue electo en Obispo de Mechoacan.

ON este Passo, y exercicios sanctos corriò este bendito P. Fr. Diego de Chaues muchos años, en esta Prouincia de Mechoacan, y como ni la Ciudad puesta en alto, ni la luz del bladõ puesta sobre el candelero, se pueden occultar, ni occultó la fama de Fray Diego de Chaues, sus grandes virtudes, su sanctidad grande: Y assi allà a los postreros tercios de su vida, se acordò el Rey Philippe II. del, haziédole Obispo de Mechoacan por el modo q̃ dirè. Auia vacado el Obispado de Mechoacan, y auiédo sido auisado su Magestad, y el Consejo, llamó el Presidente Obádo, al P. M. Fr. Alõ

so dela VeraCruz, hõbre insigne en sanctidad y letras, como queda ya dicho, y Prior en Acto de Madrid. Dixole P. M. el Obispado de Mechoacan à vacado, y es buena ocasion, para q̃ admitiendolo V.P. se vuelua a la Nueua España, humillandose entõces el Padre M. VeraCruz, le respondiò: Señor yo no soy bueno para Obispo, ni su Magestad descargaria su conciẽcia con occuparme a mi en Obispados, (y es a saber que en esta ocasiõ auia ya renũciado otros dos:) pero ya q̃ V. Señoria me haze Mrd. de ofrecerlo, ni lo quiero admitir, ni renunciarlo tãpoco. Yo darè a V. Señoria vn Frayle de mi Orden, assistente en aquella prouincia, llamado Fr. Diego de Chaues, q̃ no solo tiene Religion, sino tambien partes, no solo para gouernar aquel Obispado, pero la Silla de S. Pedro tambien. Razones fueron estas, q̃ assentaron tãbien al Presidente Obãdo, q̃ luego las fue a consultar con su Magestad, y como la opinion del P. M. Vera Cruz era tan grande, dando el Rey, y el Presidente credito a la calificacion, q̃ auia hecho del P.F. Diego de Chaues, mandó luego su Magestad, q̃ se hiziesse la Cedula del Obispado de Mechoacan en el P.Fr. Diego

de

de Chaues: La qual se le despachó luego en el primer auiso. Y auiendo llegado la nueua, juntamente con la Cedula a este bendito, y resignado Frayle, q̃ a la sazó era Prior de Tyripitio, se afligio de manera, q̃ retirádose a su celda, todo se le fue en llorar, representando sus desconsuelos a Dios, y entrando los Religosos a consolarlo, lo hallaron bañado en lagrimas, y tan desconsolado, como si le vuiera venido alguna nueua muy triste y amarga. Pero q̃ mas mala que verse vn sieruo de Dios hecho al retiramiẽto, y estrechura de vna celda pobre, cargado de los cuydados de vn pueblo nueuo, y puesto en la plaça de vna Republica grãde: Carga tan pesada, q̃ por lo menos es la de vna Iglesia entera. Esto es las almas, y los peccados de los subditos; Cruz tan pesada, q̃ hizo arrodillar a Christo en la calle de la Amargura: Cosas eran estas, para q̃ miradas, en sola la superficie exterior, pudieran hazer temblar, y estremecer a vn Frayle hecho solo al Choro, y la diciplina. Pero como Dios queria q̃ no fuesse solo para si, sino para su Iglesia tambien: ordenó y quiso, que fuesse Obispo electo, aunq̃ no llegò a consagrarse; y aunq̃ tratò de renunciar el

Obis

Obiſpado, lo vuo de aceptar por obedecer a Dios, deſpues de grãdes ruegos, y perſuaciones de las perſonas venerables, y ancianas de la Prouincia, q̃ le encargarõ mucho la conciencia. Si bien no ſabemos ſi deſtas interiores conſultas con ſu Padre Dios tuuo algunas locuciones internas, para ſujetarſe al primer acto deſta Obediencia, que eſto ſolo Dios lo ſabe, (porq̃ como hemos dicho ya) Los Varones cõtẽplatiuos, y recolectos, como libres, y agenos del lẽguaje vano y deſuanecido dela carne jactancioſa, callan los fauores de Dios, ſepultandolos en ſi meſmos.

Mudò con eſto el modo de viuir eſte bẽdito Obiſpo? dexó los rigores dela vida cõmẽçada? enſoberuecioſe por verſe Obiſpo, y en lugar tã alto y ſoberano? regaloſe mas, veſtioſe mejor? a la verdad en todo eſto vuo mudança: porque acordãdoſe de aquel gran Cathalogo de coſas q̃ Sã Pablo pide al buen Obiſpo, fue doblando las penitencias, los cilicios, los ayunos, haziẽdo como otro S. Pablo deſafio general a todas ellas, y fueron tales los rigores, q̃ conſigo vſò, q̃ podemos dezir, q̃ muriò a ſus miſmas manos antes de conſagrarſe. Y pudo muy bien

dezir

dezir este bẽdito Obispo aquellas palabras de S. Pablo. *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidẽ seruaui. In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, &c.* Estas palabras escriuio S. Pablo a su Discipulo Thimoteo viendose cercano a la muerte, tan tiernas, como mysteriosas: Ya Discipulo mio Thimoteo se và llegando el tiempo en q̃ esta casa de barro se disuelua, lo q̃ me consuela, son dos cosas. La primera, q̃ he peleado enel palenque deste mũdo con tanta perseuerancia y valor, q̃ nũca volui el pie atras, ni las espaldas al enemigo, y no solo he peleado a pie quedo, sino corriẽdo mi carrera sin tropeçar, ni parar enel camino: esto es de mi parte, de la de Dios tã bien tengo cierta la corona, q̃ de justicia se me deue, no solo a mi (dize S. Pablo,) sino a todos los fieles, q̃ pelearen por alcãçarlas: sobre cuyo lugar, dize muchas cosas el Doctor Angelico S. Thomas, y las que hazen agora mas a este proposito son, q̃ el padecer de los seruos de Dios, es sacrificio q̃ se haze al mismo Dios, segun aquello del mismo Pablo. *Si immolor super sacrificium, & obsequiũ fidei, &c.* Y porq̃ enla Ley antigua en los sacrificios q̃ se ofrecian en el Templo gustauan

ad Thim. ca. 4. 2.

S. Thom sup. c. 4. 2. ad Thi

S. Pablo ad Phil. 2.

uan,o probaban los Sacerdotes la masa del sacrificio q̃ se ofrecia. A estas preguſtaciones llama S. Pablo delibaciones,como si dixessemos, sacrificio probado,y examinado ya por los Sacerdotes del Templo: con esto lleuaua su calificacion y exámen, como si dixera S. Pablo, desde q̃ me conuerti del Iudaismo a la ley del Euangelio,hize de mi vn sacrificio a Dios, padeciendo hábre,carceles, açotes, caminos, y peregrinaciones: y este sacrificio se q̃ à sido acepto a Dios,porque à ydo examinado y probado cõ el examen infalible de la Fè, pero aunq̃ he experimentado en mi estas pasiones, estos trabajos, este sacrificio desde q̃ entrè enel Apostolado. Pero agora q̃ el tiempo insta de mi acabamiento, agora q̃ se quiere resoluer esta casa de barro,son las priessas deste sacrificio, agora es el doblar las tareas, el padecer mayores trabajos y tormentos.

Si lo miramos con attencion y cuydado la vida deste bendito Frayle Fray Diego de Chaues, desde q̃ tomò el habito fue vn sacrificio continuado sin interualo en padecer desnudez,hábre,pobreza,ayunos, disciplinas. Y fue este sacrificio tan probado, tã calificado, q̃ demas de q̃ confessandose cada

da dia hazia bastante prueba, antes de llegarse a comer aquel Pan de vida, cõ la prueua q̃ pide S. Pablo en aquellas tremẽdas palabras. *Probet autem se ipsum homo,* sino que los ojos de la Orden, y el Pueblo, fueró testigos bastantes de vna vida tan calificada è inculpable. Pero a los vltimos dias de la vida se abraçó de todo pũto el sacrificio, aî fue doblada la tarea, aî fueron los ayunos doblados, las disciplinas, las lagrimas: en estos exercicios se cõsumió este sacrificio, en estas sanctas occupaciones se resoluiò esta casa de barro morada, y aposento de vna alma immortal, a manos de su trabajo acabó este cuydadoso obrero. Y assi viendose cercano a la muerte, y q̃ le llamaua el Padre de Familias Dios, para darle la corona de Iusticia, que dize san Pablo, auiendo tomado ya la possession del Obispado, en la Ciudad de Pazquaro, y retirandose a Tyripitio, a aguardar las Bullas, si ya no fuesse, que a aguardar la muerte, de que tendria grandes auisos su alma. Dixo a los Religiosos de aquel Conuento, quando llegó a el, que ya le faltauan pocos dias de vida, y que se venia a morir entre ellos, pidio los Sacramentos de la Iglesia, y auiendolos recibido

con gran deuocion y lagrimas, començò a rezar los Psalmos Penitenciales, y abraçado con vn Christo, dio el alma a Dios, que la auia criado. Està su cuerpo enterrado en el Conuento de Tyripitio: y los ornamentos ricos, y antiguos son testigos de abono de sus cuydados, occupaciones sanctas en que se occupaua siempre vna alma resuelta a seruir a Dios en todos officios.

COMIENZA LA VIDA DEL RELIGIOSO Padre Fr. Sebastian de Trasierra.

CAPITVLO, XXXIX.

CON palabras muy apretadas nos aconseja el Ecclesiastico, q̃ alabemos a los Varones ilustres alos hõbres eminentes en la virtud, porq̃ la memoria de sus hechos, y hazañas heroicas no quede sepultada enlos años ancianos, en los antiguos tiẽpos, carcoma y polilla delas cosas grandes, y dando la razon dize. *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, & in diebus suis habẽtur in laudibus.* Muy justo, y muy puesto en razon es, que nos hagamos lenguas, escriuamos, y pongamos en Impréta, ad perpetuam rei memoriam, los hechos de los hõbres Prudentes, Sabios, de vnos Gigantes en virtud, q̃ no solo supierõ sujetarse a si mismos al yugo de la Ley de Dios, sino a otros muchos por medio *Eccle. c. 44.*

dio de su Predicacion, y Doctrinas, a vnos Varones, que ganaron perpetua hõra para su generacion, para su casa, y familia, en cuyos dias se oyerõ grãdes alabãças: corrió la fama voladora, y cãtò sus heroicos hechos.

Este lugar me obliga a no callar las grandezas, las hazañas, y glorioso hechos de vn hombre del Cielo vestido de carne, tã bueno, q̃ en sus proprios dias se oyerõ elogios y alabanças grandes de su grande Virtud. Este es el P. Fr. Sebastian de Trasierra, tan conocido en esta Prouincia, q̃ desde que entrè en ella, nunca le he oydo nõbrar a secas sino llamandole a boca llena el sancto: Titulo, si bien lo dà la Iglesia a los q̃ canoniza por tales, No empero quita las acclamaciones de particular reuerencia y deuocion, como lo aduierte vn Religioso muy docto de nuestra Ordẽ, si ya no fuesse q̃ tambiẽ mueua Dios las lenguas de los hõbres, para que reuerenciando las Virtudes de sus seruos, alaben a Dios en sus Sanctos. Con estas acclamaciones tiernas pues, ilustrò este bendito Frayle Augustino su familia: esto es su Religion, con sus heroycos hechos, de tal suerte, q̃ su memoria serà eterna, y no cubriendola las tenieblas del oluido, juntamẽte lo

M Cabrera, in vita Beati Oroſi, & Andreas Moſs ibi citat.

te lo serà el lustre que a la Orden dio.

Fue el P.Fr. Sebastian de Trasierra, natural de la Villa de Trasierra en Estremadura, hijo de muy Christianos Padres, y como tales le criaron en el temor y amor de Dios. Tomò el habito en el Conuento de N.P.S. Augustin de Seuilla, a donde en aquella ocasion era Prouincial vn tio suyo, llamado el P. Muñoz, Varon de grandes partes, y de grãde sanctidad: Professò con grãdes muestras de lo q̃ despues fue. Dieronle luego Estudios de Artes y Theologia, y fue Colegial del Colegio, q̃ la Orden tiene en la Vniuersidad de Alcalà, de donde an salido hõbres muy consumados y eminentes, y assi fue el P.Fr. Sebastian muy docto en Moral, y tanto, q̃ los Religiosos màs señalados en letras, en estas Prouincias, le cõsultauan muchas cosas, y muchas vezes casos Morales.

Siendo ya Sacerdote, le llamó N.S. para la conuersion destas Islas Occidentales, y Orientales: Passò a esta Nueua España con otros benditos Religiosos, el año de 35. truxole el venerable P.Fr.Francisco de la Cruz, y vino en compañia del P.Fr. Iuã Baptista, el P.Roa, y los demas q̃ passaron a esta tierra, en aquella ocasion. Estuuo en Mexico cinco

En otros Conuentos estuuo otros cinco años, que todos fueron diez

cinco años, siruiendo a la Prouincia en los officios q̃ le encomendaron, aunq̃ de Prelado no tuuo ninguno por entonces. Fue grã de la opinion q̃ tuuo en Mexico, de sanctidad y Religion. Y veesse ser esto assi, porq̃ siendo D. Antonio de Mendoça Virrey desta Nueua España, embió a descubrir las Islas Philippinas, año de 39. aunq̃ segun opinion de otros, fue el de 42. Embiò dos Nauios, y por Caudillo al Capitan Villalobos (si bien Fernãdo de Magallanes las auia descubierto, año de 1521. al qual mataron los Indios en la Isla de Matan: y no auiendose hecho fruto, porq̃ aun la derrota no sabiã, hasta q̃ se la enseñò el doctissimo P. Fr. Martin de Herrera, dela Orden de N. P. S. Augustin (q̃ es la que oy traen, y lleuan.) Embiò pues el Virrey estos dos Nauios con el Capitan Villalobos, y a quatro Frayles Augustinos, Varones escogidos en sanctidad, para q̃ enseñassen la Fè, a aquellos Isleños. Estos fueró el P. Fr. Geronymo Ximenez, q̃ yua por Prior, Fr. Francisco de Trasierra, Fr. Alõso de Aluarado, y el bẽdito Fr. Nicolas de Perea: hõbre de tã grãde, y rara sanctidad, q̃ antes de morir, oio seis meses musica de Angeles, a quien yo conoci muy biẽ en la

El Presidẽte morga dize, q̃ fue el de 45.

en la enfermeria de Mexico tan tullido, y gafo, q̃ en muchos años no pudo dar vn paſſo, grande amigo del P. Fr. Sebaſtiã de Traſierra: en q̃ tambien le quiſo imitar, porque eſtuuo muchos años tullido dela gota.

Eſtos quatro Religioſos fueró por Exploradores de aquella nueua tierra de Promiſſion, fueron grandiſsimos los trabajos que eſtos benditos Religioſos tuuieron en nueue años, q̃ ſe tardaron en eſte deſcubrimẽto, haſta voluer a Eſpaña, y en el viaje a las Philippinas, fueron grandes las tormentas q̃ tuuieron en el mar: pero como la principal mercaduria, y el principal laſtre deſtos Nauios era mercaderia de Dios, y Theſoro ſuyo, que eran eſtos benditos Frayles, no ſolo no perecieró, pero llegaron en ſaluamiẽto, aunq̃ con grãdes Naufragios. Sale el Apoſtol S. Pablo de Ieruſalem para Italia, leuantaſſe vna gran tormenta, y delas mayores q̃ ſe an viſto en las aguas del mar, cruxẽ las velas, gimen los coſtados del cõbatido Nauio; rõpeſe la xarcia, pierdeſe el timõ, embraueceſſe el denegrido golfo, y eſcupiẽdo eſpeſſas y negras eſpumas, quiere ſacudir de ſus eſpaldas aquel peſado leño: ya lo leuanta a beſar las eſpeſſas nubes, ya lo abaxa,

Act. Apoſt. 27.

xa,hasta querer sepultarlo en sus hinchados senos. Y viendo esta gran tormenta los turbados Marineros, aligeran la Naue, echando la ropa, y las mercaderias en el golfo anchuroso: y no bastando esta presta deligencia, començaua la quebrantada Naue, hecha bocas, a querer sumergirse; y estando toda la gente del Nauio fuera de si, y dando vozes, les dize el Apostol estas palabras. Tened buē animo, no desmayeys, porq̄ esta noche se me apareciò el Algel aquien yo siruo, y me dixo: no temas Pablo esta tormenta, porq̄ ni tu, ni ninguno de los q̄ van embarcados en ella perecerà, porq̄ importa Pablo, q̄ llegues a Roma, y assistas alli al Cesar: importa que vaias a la conuersion de los Gētiles, q̄ te aguardan. Y assi se cūplió, porq̄ por yr S. Pablo en el Nauio, se saluaron, duzientas y seienta y seis personas.

Mucho desto succedio en la embarcacion y viaje destos quatro Religiosos Apostoles dela China. Leuantase vna recia tormenta embraueceſſe el mar, quiere soruerse aquel pequeño Vaso, a donde yuan aquellos quatro Vasos escogidos de Dios, para q̄ lleuassen su nōbre, a aquellas nueuas tierras del Oriente: *O mare magnum, & spatiosum.* Que furioso

rioso eres mar, que soberuio, que hinchadas ondas son las tuyas, hasta donde has de subir, hasta donde has de llegar? no vés, q̃ tiene Dios echada la raya, y puesto linderos, para q̃ en llegando a las humildes arenas, le dès osculo de Paz, y deshaziẽdo tus hinchadas olas te vueluas atras. Pues al Cielo menos puedes subir, aunq̃ mas te encarames, y leuantes por las nubes: porq̃ el Cielo es lugar de humildes, y està hecho a derribar soberuios. Pues si esto es assi, para q̃ ensanchas tus senos, tus costados? para q̃? para enterrar en ellos, como en cofres estas preciosas Piedras, estos Diamantes finos, estos Rubies encendidos en Charidad, estas Esmeraldas verdes, vestidas de firme esperãça: estos quatro Religiosos, q̃ nauegan sobre mis espaldas. No vès, que son embiados por Dios, como Iuezes saluadores a cõquistar las Islas Philippinas, a sujetar a la Ley del Altissimo: y q̃ como Iuezes lleuan la Vara dela Oracion, para abrir las puertas del Cielo, y cerrar las del Abismo: y q̃ en poniendola como otro Moysen, sobre las honduras del Mar Bermejo, le an de dar passo frãco, haziendo calle a estos Varones Apostolicos? porq̃ conuiene, que lleguen a assistir

al Cesar, como otro S. Pablo. Esto es, que parezcan ante los Reyes delas Islas Orientales, y promulguen la Ley del Euangelio, fixando las Vanderas dela Fè de Christo en aquellos remotos Reynos. Auiendose aplacado la gran tormenta del mar por las Oraciones destos sieruos de Dios: y assi llegando en saluamiento, desembarcaron en Zebu.

CAPITVLO. XXXX.

DE COMO PLANTARON LA FEE de Christo N. S. en la China, esto es en las Philippinas, estos quatro Religiosos, Apostoles de aquellas Islas.

N saltádo en tierra estos quatro Religiosos Augustinos, comẽçaron luego a trabajar, como buenos, y cuydadosos Obreros del Señor, en la conquista de las almas. Y lo primero q̃ hizieron, fue leuantar la Bandera de la Cruz, fixandola en la Isla de Zebu: La qual Cruz perseuera hasta oy, y haze grandes milagros. Assi lo auia Prophetizado Isaías. *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilauit ad eum de finibus terræ, & ecce festinus velociter*

Isai. c. 5.

citer venies: Y aunq̃ muchos entienden este lugar de la venida de los Assyrios, y los demas Pueblos y Naciones, q̃ Dios llamò para destruyr a su Pueblo, parece muy conforme al sentido Literal, entenderlo dela conuersion de las gentes: Yvèsse en que dize el Propheta, q̃ lo primero que harà Dios, serà afixar su estandarte (por quien se puede entender el de la Cruz) a vista de todas las Naciones, no solo en las partes mas cercanas, sino en las remotas tãbien, esso es procul, y fixò el Estandarte dela Cruz, dize, q̃ siluarà, para q̃ los que estan lexos lo entiendan, y se lleguen cerca: Los siluos de Dios, ya sabemos q̃ son los Apostoles, y los Ministros Euangelicos. Puso pues Dios sus Vanderas en manos destos Iuezes Saluadores, y embiolos como Apostoles a plãtallas a las mas remotas partes, Reynos, y Prouincias: y no solo quiso q̃las lleuassen, sino que como siluos de Dios llamassen a las Naciones mas remotas del mũdo, conuirtiendolas a la Fè de Christo Crucificado. Doctrina tan grãde, y tan dificultosa de introduzir entre los Gentiles Idolatras, q̃ dize el diuino Pablo, que la tuuieron al principio por estulticia, por vna doctrina necia. Pero como la Vir-

tud y Gracia del Altissimo obraua en aquellos obreros del Euangelio, hizieron tal fruto, tales effectos en aquella gente barbara, que conuirtieron muchos al Euãgelio, baptizando muchos en Zebu, q̃ fueron los primeros Christianos de aquellas Islas de la China, y en otras muchas partes: pero esto con grãdes cõgoxas, con grãdissimo sudor, è immẽsos trabajos, como luego veremos.

Alcaçar sup. c. 4. Gen. declarat c. 3. Ioelis. meliores sunt viri Apostolici.

Succedió pues, que como dize la Escriptura, la Sementera era grãde, y los Segadores pocos: pues no eran mas de quatro. Començarõ a discurrir de vnas partes a otras, conuirtiendo almas para Dios, en q̃ trabajaron hasta sudar, (como suelen dezir, gotas de sangre, lagrimas del coraçon, por la grãde vehemencia con q̃ echando la hoz de la Palabra diuina, abarcauã hazes gruessos para encerrarlos en las troxes del Altissimo.) Succedio pues, q̃ fueron estos quatro Religiosos captiuos de vna nacion mas feroz, é inhumana, q̃ todas las demas: y aunq̃ no les quitaron la vida, se la dieron tan mala, y el tratamiento fue tan malo, q̃ padecieron en su poder grandissimas hãbres, y trabajos: pero no por esso, perdieron la virtud de la perseuerancia, porque aunque estauan los cuer-

cuerpos captiuos, las almas no, aduertencia del diuino Ambrosio: el qual tratando del captiuerio del Patriacha Ioseph, dize. Como quiera, y pretenda Dios, q̃ todos seã saluos, quiso tambien dexar vn gran consuelo a los q̃ se vén en captiuerio, con el exẽplo de Ioseph, para q̃ vean y aprendan, como enla vltima afliccion, enel estremo vltimo de la mas desapiedada seruidũbre, pueden las costũbres, y el animo recto y señor, hazer muy libre al esclauo, porq̃ los sentimientos de la carne se sujetan siẽpre a la razõ del espiritu, enel virtuoso. Seruia Ioseph como esclauo, y Reynaua Pharaon como Rey libre: No te parece a ti (dize S. Ambrosio,) que enla seruidũbre era señor el esclauo, y enla libertad, seruia el señor; seruia Ioseph, Reynaua Pharaon: pero mas bienauẽturado era el esclauo Hebreo, q̃ el Rey Gitano, pues por librarse de la hãbre, que amenazaua a todo su Reyno, se sujeta el Rey al consejo deste esclauo, libre enla cõstancia. Dos cosas dize S. Gregorio Nazianzeno, q̃ no puedẽ ser presas, ni captiuas, q̃ son Dios y el Angel: y luego dize, ni el hõbre sabio, aunq̃ esté en carceles, puede estar captiuo, porque quãdo lo esté el cuerpo, no lo estará el

Ambro. Tropol. 1. Tim. 2 Gen. c. 37

Nazian. orat. 28.

a.Mal.1 rá el alma. Assi lo dixo S. Ambrosio tratan-
tando de la captiuidad del Pueblo de Dios,
en Babylonia, a quien llama Persia: Pero la
Religion siẽpre libre, nunca la dexaron, ni
pudieron apartar, porq̃ era vna Religion
muy señora, y muy entera. Que de trabajos
padecio el Apostol S. Pablo por la Fè, car-
celes, grillos, cadenas, açotes, como si fuera
esclauo; y en todos estos grillos, y cadenas,
q̃ libre se halla el Apostol, pues dize, nadie
piense q̃soy esclauo de nadie, porq̃ ninguno
me tiene sujeto, libre soy para el mundo, y
esclauo soy de Dios, y como tal traygo la S.
y el clauo, en mi cuerpo traygo las señales
desta esclauitud.

Presos estan estos quatro Religiosos Au
gustinos en las Islas Philippinas, y en poder
de dueños tyranos, de barbaros Señores,
crueles en el tratamiento, rebeldes en la vo
luntad: y aunq̃ estauan los cuerpos quebrá
tados, las almas estauan libres, eran muy se
ñoras, por ser de justos, constantes en la vir
tud, superiores en la Religion, pues no per-
diendo jamas de vista, el premio de los que
padecen por Christo, la corona de la Iusti-
cia, q̃ el Apostol dize, la remuneracion de las
cadenas, y grillos, de quien haze táto caso

el

el Apostol S. Pablo,(q̃ no trocando su justo valor por las Coronas, y Purpuras de los supremos Reyes, y soberanos Enperadores, les dà Epitetos soberanos,) passauan su esclauitud alegres, y contentos de auer hallado ya ocasion tan grande para merecer, y aun grãdes premissas para ser Martyres de Christo, q̃ era lo que tanto desseauan, si bien no se les concedio.

El officio q̃ este Idolatra Dio al P. Fr. Sebastiã de Trasierra, fue traer leña de vn mõte, que estaua muy cerca de aquel pueblo, y acarrear el agua, q̃ era necessaria para la casa, que por ser de señor, seria menester mucha. Yua este bendito P. todos los dias al monte con guarda, y auiendola cortado se echaua a cuestas la carga de leña, y cõ gran de paciencia, puntualidad y humildad profunda, yua cargado este lumento del señor del monte, al pueblo, con esta pesada carga. Dichoso trabajo, dichoso sacrificio el deste bendito P. Fr. Sebastian, pues se ensayaua cada dia, como otro Isac, para ser sacrificado en aquel monte delas amarguras (pues segun Oleastro, el monte Moria donde lleuó Habraham a su hijo Isac al sacrificio, de que el Obediente mãcebo yua ignorante

Oleaster in ca. 22. Genes.

rante, se llamó Moriah, por auer enel mucha Myrra.) Dichosa carga, pues yua debaxo della vn obediente Isac, tan aparejado al Martyrio, q̃ al passo que lo aguardaua, se yua disponiendo voluntariamẽte la Victima en aquellas subidas altas, y exercicios sanctos, abrasandose a ratos debaxo de aq̃lla carga cõ el fuego dela charidad. Y quié duda, sino q̃ muchas vezes arrodillaria con la carga, aunque era hombre corpulento, y de muchas fuerças, (que el S. Isac, como aduirtio Caietano vuo menester las fuerças de vn robusto mancebo, para poder lleuar la carga, q̃ hasta alli auia cargado vn junento: Pues segũ vnos, era entõces Isac de 25. años, y segun otros, de 37.) Que de vezes se volueria a Dios este bendito Frayle, enla cumbre de aquel monte, y le diria como otro tierno Isac a su Padre Dios: Padre mio aqui està la Victima, y el fuego de mi pecho, q̃ es el del cuchillo, donde està la mano del sayon, q̃ me á de quitar la vida. Pero aũque por entõces no se hizo el sacrificio, porq̃ le tenia guardado Dios para grandes cosas, en su desseo sacrificado quedaua cada dia en aquel monte, porq̃ como era humilde, al mismo passo era obediẽte: y creo

Caietan. sup. c. 22 Genes.

muy

muy bien, que no fueran menester ligaduras para ponerle sobre la carga de leña, y el brasero, pues quando llegára la mano del sayon, y el alfange ligero, estuuiera la victima começada a abrasar en su proprio deseo, cosa q̃ este sancto Religioso desseò mucho, y se lo pidio a Dios, desde q̃ salio de la nueua España, como el lo dixo, y declarò a vn Religioso amigo suyo, a quien muchas vezes le refiriò su captiuerio, y viaje: y assi no fueran menester ligaduras, sino q̃ voluntariamente ofreciera el cuello al cuchillo, como lo hizo aquel bendito Martyr de Iapon, el P. Fr. Fernando de S. Ioseph, el año de 1517. el qual no solo se ofrecio al sacrificio, sino q̃ fue tan señor de si, a el, y con tá grande animo, q̃ le dixo al Tyrano, q quando el le hiziesse señal, leuantádo el braco en alto, le podia derribar la cabeça del cuello.

Y porq̃ conoci y tratè a este sancto Martyr en Mexico, quando el vino de Castilla, q̃ fue el año de 1603 siẽdo Yo Colegial, en el insigne Colegio de san Pablo de aquella Ciudad, quiero referir en summa el Martyrio deste bendito Martyr dela Orden de S. Augustin N.P. y no serà fuera de proposito, por auer sido ayer, y en el Iapon, a donde

auia sido embiado desde Manila, y ser las primicias destos benditos quatro Religiosos primeros, Apostoles de aquellas Islas Philippinas, de quien vamos hablando: dexando por vn rato al bendito Fr. Sebastian occupado en aquel monte, que presto volueremos a su Hystoria.

Y antes de passar a delâte certifico, que quando el P. Fr. Fernâdo de S. Ioseph llegò a Mexico, fue tâbien visto de todos, q̃ siempre le respectaron, y miraró con ojos de S. y con auerle tratado, y con mucha familiaridad en la Ciudad de Mexico, nunca le oî palabra ociosa, ni demasiada, porq̃ era tan medido en hablar, que no hablaua sino las muy necessarias: y cotaré lo q̃ me dixo oyêdo vn sermon en la Cathedral al señor Arçobispo D. Fr. Diego de Cõtreras, dia de todos Sanctos, porq̃ nos sentamos jũtos a oîr le: Tuuo clauada la vista en el Predicador, todo el discurso del sermon, y acabado le dixe, que q̃ le auia parecido? y me respondio estas palabras. El sermon à sido muy cõforme alo q̃ quiere el Espiritu sancto de los Predicadores, porq̃ à Predicado a prouecho, y todos lo auian de hazer assi, y con esto se fue al Conuento de N. P. S. Augustin,

donde

donde posaua: y dixolo con razon, el P. Fr. Fernando, porq̃ verdaderamente fue el señor Arçobispo D. Fr. Diego de Cõtreras, Predicador Apostolico, y de tan gran espiritu, q̃ predicando para mouer, y cõuertir almas cõ su profundo dezir, no solo Predicò Apostolicamente: pero en casi 40. años, nunca enfadó. Lo mismo se quenta de aquel pico de oro, el M. Fr. Iuan Adriano, tan gran Religioso, como Predicador, hombre de gran prudencia en gouierno, como se experimẽtó en dos vezes que fue Prouincial, y vna Prior de Mexico.

CAPITVLO, XXXXI.

DEL MARTYRIO DEL BENDITO P. Fr. Fernando de S. Ioseph, Martyr del Iapon, y Religioso dela Orden de N. Padre san Augustin.

FVE el P. Fr. Fernãdo de S. Ioseph natural de la Villa de S. Cruz de Mudela, en la Mancha, hijo de Padres nobles: siendo niño estuuo en Marchena, en casa de los Duques de Arcos. Tomò el habito en Mõtilla, fue cõsummado Theologo,

logo, y Escripturista, y en Castilla leyò vn curso de Artes. Y como N. S. le llamaua para hazerle Apostol del Iapon, passò a estas partes, el año de 603. fue Ministro en las Islas 14. años, hasta q̃ el año de 17. le Martyrizaron: cuyo dichoso Martyrio en summa fue desta manera.

Auiendo desseado el Emperador del Iapon, llamado Iogum, desterrar, y desarraygar de todos sus Reynos, de vna vez alos Ministros Euangelicos, y a todos los demas Christianos, publicó vn edicto rigurosissimo, para q̃ a los 14. de Luna, q̃ corresponden a nuestro Febrero, salieſen pesquisidores, q̃ lo pusiessen en execucion, notificaró sus prouisiones: q̃ en summa eran mandar, que luego saliessen todos, so pena de la vida. Pero el generoso animo del P. Fr. Fernádo de S. Ioseph, y el gran zelo delas almas, que auia baptizado, q̃ eran en gran numero, le dieron animo, para quedarse escondido en el Iapon, y no desamparar a los Christianos de aquel Reyno. Y communicando su disignio, con el P. Fr. Alonso de Nauarrete de la Orden de Sãto Domingo, se resoluieron a quedarse en Vsiqui, a donde tuuieron bié que hazer, porq̃ passauan de 14. mil perso-

nas

nas de confision las que alli auia.

Determinó el P. Fr. Fernádo, de yr a Vsaca, á procurar granjear a alguno de los priuados del Principe, para lo de adelante: y porq̃ con su buen discurso alcançó, q̃ en Mangasaqui, auia de auer grande pesquisa de los Ministros, por el poco recato, q̃ auiá tenido enel tiẽpo dela guerra, y no se engañò: Salió de alli a los 18. de Febrero, de 1615. y llegò a Vsaca, a 13. de Março, y de alli subió a Meaco, q̃ es vna delas mas populosas Ciudades del mundo. Y auiendo ayudado a los Christianos q̃ alli auia, siendoles de gran fruto y prouecho, se voluio a Vsaca, donde ya se començaua a rugir la guerra, q̃ auia de auer, y el Principe Hideyoxi se yua apercibiendo muy a priessa para ella. Y como en el campo deste Principe auia tantos Christianos, se determinò el P. Fr. Fernando de quedarse alli a confessarlos, y despachó vn Predicador al Rey de Bungo, para alentar a aquellos Christianos, mientras el yua. Tan gran charidad tenia, q̃ aunque estaua alli haziendo grandissimo fruto, le parecia que hazia agrauio a los otros Christianos ausentes: Y para acudir mejor al Ministerio, se mudò el habito de Español, y se vistiò

tió de Iapon, y assi anduuo en publico, todo el tiẽpo que durò aquella guerra, hasta que se dio la vltima batalla, a dos de Iulio, de 615. En la qual quedò totalmente vencido, y muerto el Principe, y se destruyò aquella famosa Ciudad de Vsaca, quedãdo por absoluto señor enel Imperio elDaifo.

Este dia dela destruyció de Vsaca, fue para el S.Fr. Fernando de grandissimos trabajos, y peligros: de los quales le sacò Dios milagrosamente, y vio matar deláte de sus ojos a los q̃ yuan con el, dexãdole libre, sin auer mas razon, q̃ la voluntad diuina, pues en la destruycion, y confusion de vna Ciudad, entrada a fuego, y sangre, como se hizo en aquella miserable Babylonia, no le guardarian respecto, y mas no diferenciandose en nada de los Iapones. Con todo esso le desnudaron por tres, o quatro vezes, cõtentãdose con esso, los q̃ aun en los cuerpos muertos dauan lançadas, y grãdes cuchilladas con las Catanas. Mas como Dios le guardaua para premiarle aquel trabajo, de alli a dos años, le sacò de aquellas llamas y fuego: salio de Vsaca solo, y desnudo, por entre aquellos procelosos esquadrones, dõde tuuo no menores peligros, pues se vio obli

obligado a estar escondido dentro del Rio, echandose agua con las manos, en lo que tenia descubierto, por el calor grande q̃ alli llegaua de las llamas del fuego de Vsaca. Despues se acogio con vnos pobres, y se hizo moço de vñ lapõ ciego, estuuo cõ ellos casi dos dias, con grande hãbre, y trabajo, porq̃ cada momẽto dauan con ellos los soldados, y los desnudauan de los trapos, q̃ a caso ellos hallauan para cubrirse, y al cabo pusieron fuego a la casilla en que estauan, y por poco se quemáran todos viuos.

Salieron de alli, hàzia dõde su suerte los guiara: quando amanecio se hallaron entre infinitos soldados, y por no caer en sus manos, se metieron en vna lagunilla, y alli se estuuieron sin atreuerse casi a resollar, y cõ todo dieron con ellos muchos soldados, y los maltrataró sobre pedirles plata, y aqui le acabaron de quitar al bendito P. Fr. Fernando vna faxa, q̃ le auia quedado, con q̃ se abrigaua el estomago: y auiendose estado alli todo aquel dia, comiendo de aquellas espigas, al cabo vino a salir de aquel conocido peligro; y fingiendose tullido, pudo atraueſſar por donde supo, q̃ auia vn señor Christiano, del campo vencedor, y este le

auió,

auió, y despachò a Mangazaqui, aunque con harto riesgo.

Passada esta guerra, y quieto ya el Imperio, se començò de nueuo a hazer pesquisa de los Christianos, y el año de 17. hizieron grandissimo fruto la Quaresma los benditos Padres: y sabiendo, q̃ las diligencias, q̃ se hazian por parte del Emperador, no eran para desterrar a los Ministros Sacerdotes, sino para Martyrizarlos, fue grãde el alegria destos dos Varones Apostolicos, y auiendo se conferido entre ellos, q̃ deuian hazer: dixo el P. Fr. Fernando: Padre, nosotros Predicamos a estas gentes, q̃ despues de recibida el agua del Baptismo, no rehusen padecer trabajos por la defensa de la Fè, y aun el Martyrio si fuere necessario, justo serà, que nosotros, q̃ lo Predicamos lo põgamos por obra, y vean estos, nueuamente conuertidos, q̃ hazemos lo que dezimos: Pareciole bien al P. Fr. Alõso Nauarrete, y assi se manifestaron publicamente, y comẽçarõ a predicar la Fé en publico: fueron presos luego por los ministros del Emperador, y aprisionados los lleuaron a vna Isla para Martyrizarlos. Y era cosa de espanto ver la mucha gente Christiana, q̃ saliendo a los caminos

los

los yua a ver, y a despedirse dellos, y las mugeres delicadas, y señoras de mucha calidad, yuan a pie por los caminos, y se entrauan por las lagunas y rios, llorádo tras los sanctos Martyres, y llegandose a ellos, les rasgauan lás vestiduras, por quedar con sus Reliquias.

Llegaron pues a vna Isleta, lugar dedicado para el Martyrio: y auiendose confessado vna, y muchas vezes, el vno al otro, se pusieron en contéplacion gran rato, haziédo grandes Actos de contricion: y auiédo pedido alos verdugos, q̃ no les cortassen las cabeças, hasta que ellos hiziessen señal, se lo concedieron. Y auiendo estado en contéplacion hincádos de rodillas, echa la señal, les quitaron la cabeças de los ombros a estos dos sanctos Martyres, Fr. Fernando, y Fr. Alonso, año de 1617. Tambien padecio Martyrio el de 22. en el Iapon, el bendito P. Fr. Pedro de Zuñiga, Religioso de N. Orden, hijo del Marques de Villamárique: Estas fueron las primicias, de aquella conuersió, de aquellos primeros granos humildes, de mostaça, se leuantaron estos hermosos arboles en la China, q̃ haziendo notable fruto, no solo hincheron las troxes dela

Fue tan cruel este Martyrio del P. Fr. Pedro, q̃ fue assado a fuego mã so.

Iglesia de Granos rubios, (como lo dize San Geronymo al diuino Augustino, q̃ hizo en Africa con la Orden q̃ instituyò de Frayles) sino que lustraron la Orden de N.P.S. Augustin con grandes sieruos de Dios, grãdes Ministros del Euangelio, no solo enlas Islas Philippinas, a dõde à auido grandes Varones en sanctidad, muchos Obispos dela Primitiua Iglesia: sino en el Iapon, a donde nũca an faltado Obreros dela Orden de N.P. S. Augustin, y oy hazen gran fruto en aquellos populosos Reynos.

CAPITVLO, XXXXII.

QVE PROSIGVE LOS GRANDES trabajos, que el sieruo de Dios Fray Sebastian de Trasierra passò estando captiuo en China.

S Dios N. S. tan amigo de calificar las virtudes desus sieruos, que antes de echarles aquella amorosa Bendiccion de Padre piadoso, quiere examinar los quilates del Oro, en el horno de la tribulacion, labrandolos poco a poco con el martillo delos trabajos: Assi lo hizo cõel sancto

Viejo

Viejo Tobias, a quien dixo el Angel. *Quia acceptus eras necesse fuit, vt tentatio probaret te,* porq̃ estauas acepto en los ojos de Dios, fue necessario, q̃ la aduersidad, y los trabajos te probassen; Vinculo tã necessario, como prouechoso, para que el precioso metal quede puro, y subido de quilates. Pregunta Origenes, q̃ fuesse la causa, de q̃ estando Abraham en Ierara tan distãte del mõte Moria, le mandasse Dios alli, q̃ sacrificasse a su hijo Isac, sobre la cũbre del monte, pudiendoselo mandar en el mismo lugar del sacrificio, y no tres dias antes, y responde. *Nimirum vt dum ambulat, dum iter aget per totam viam cogitationibus discerpatur, vt hinc per vrgente præcepto, inde vero vnici filij affecta reluctante trucietur,* pudiẽdo Dios mandarle, q̃ lleuàra a su querido hijo a la cũbre del monte, y notificarle luego alli el precepto deste sacrificio, se lo manda, tres dias antes, para q̃ la batalla, y los trabajos vaian tan despacio, q̃ turen por lo menos tres dias, para q̃ miẽtras està en su casa, miẽtras se apareja para la jornada, y el camino, q̃ fue de tres dias, miẽtras camina camino tan largo, estè atormentado, y puesto en Cruz, vn Padre, q̃ tãto amaua, y queria con amor paterno, a vn hijo tan bueno, y obediente. Luchauan enel pecho de Abraham

Tob. c. 2

Orig. homilia, 8. in Gene.

el Precepto de Dios, y el amor del hijo, Pero pudo mas la obediencia, q̃ el affecto natural: Y assi le dize luego Dios viendo leuãtado el cuchillo en alto. *Nunc cognoui, quod timeas Dominum,* que segun N.P.S. Augustin, quiere dezir. Agora darè a entender, y a conocer a todo el mundo, q̃ temes a Dios: de manera q̃ los intentos de Dios fueron, ver los effectos, destos affectos de Abraham, calificados en los trabajos, vistos, y experimentados: y juntamente dar a conocer a todo el mundo, las veras, y experiencias de esse mismo amor, passado por tantos fuegos, y tan grandes trabajos.

S. Augu. in q. est. in Gene. quæst 58.

La espiritualidad desta verdad vèmos practicada muy al viuo, en nuestro bendito P. Fr. Sebastian de Trasierra, pues no solo le vèmos captiuo, y en poder de vn tyrano dueño: no solo le vèmos cargado de leña, cansado, y afligido, hãbriento, y desnudo; si no q̃ se quenta, y a mi me lo à dicho vn Religioso muy anciano, grande amigo del P. Fr. Sebastian, a quien el lo cõmunicó muchas vezes: que no solo tenia la tarea de la leña, sino de acarrear toda el agua q̃ era menester para la casa del Cacique, y que juntamente le mandaua cargar vnas cunas, en

que

que eſtauan los hijos pequeños deſte barba ro ſeñor. He aqui N.S. Fr. Sebaſtian hecho leñador, aguador, y ſemejante a vna alma, que cria titulo, q̃ le dà Dios a ſi miſmo, tratando del amor grande q̃ tuuo a ſu Pueblo. Toda eſta immenſa carga lleua eſte jumẽto de Dios, todos eſtos trabajos, deſnudez, hãbre, captiuerio: porq̃ como vá Dios examinando los quilates de eſſe Oro, multipli ca fuego, y vna hornaça a otra, para q̃ de la ley, y juntamẽte ſe mueſtre la paciẽcia deſte imitador de Iob, deſte imitador del Patriarcha Abraham, pues no ſon los tormẽtos ſolo en la cũbre del monte, donde ſe ſacrifica eſta humilde Victima, volũtariamẽte en vna voluntad reſuelta, y determinada a paſſar por los filos de vn cuchillo agudo, ſiendo Martyr por Chriſto: ſino que las batallas del eſpiritu, y la carne, ſon de largos dias, porq̃ quiere el Padre delas Lũbres hazer experiencias de los affectos deſta amoroſa voluntad, y q̃ juntamente ſepa todo el mundo, q̃ en eſtas primeras conquiſtas de la China tuuo Dios Obreros, y Euangelizadores de tan finos azeros, que fueron en los trabajos yunque, y enlas tribulaciones, metales de grande hermoſura, y fineza.

Yes

Y es muy de creer, q̃ entre los trabajos del cuerpo, tendria otros mayores de espiritu, por ganar almas para Dios, en q̃ no se descuydaua vn punto, procurando de dia, y de noche Catechizar, y enseñar aquellas barbaras Naciones, poniendolas en el camino de la verdad. Y fue tal la buena gracia q̃ tuuo este bendito Frayle cõ aquel Cacique, a quien seruia, o ya por auerle conuertido, q esto no lo he podido aueriguar: si bien podemos creer seria assi, o ya porq̃ viẽdole tan humilde le diesse libertad al cabo de algunos años, como de hecho se la dio para voluerse a España, (q̃ la humildad y puntual seruidũbre, aunque sea a barbaros señores, suele negociar la libertad, a vista de montes de dificultades, como hizieron los esclauos Hebreos cõ el Rey Syro.) Consejo q̃ dà el Apostol a los esclauos de Epheso: A duertẽcia del grã Augustino mi P. en los libros de la Ciudad de Dios, a dõde dize estas palabras. Acõseja el Apostol a los siernos, y esclauos, q̃ esten obedientes, y sujetos a sus señores, y los siruan de coraçon, con buena voluntad, para q̃ sino quisieren hazerlos libres los señores, ellos en alguna manera hagan libre su siruidũbre, siruiendo

Pab. ad Ephes. c. 6

De Ciuit. Dei c. 9. c. 15.

do, no con amor cauteloso, sino con amor fiel, *Donec transeat iniquitas, &c.* Vioſe esto en este sancto, pues no solo fue libre, por la libertad de hijo de Dios adoptiuo, y por la q̃ tuuo como sabio, y sancto, como diximos al principio; sino q̃ realmente supo agradar a su señor, de manera le vino a dar libertad. si ya no dezimos q̃ se vuo en ella, y en la de los otros tres Religiosos, al modo de la libertad, q̃ dio a su Pueblo captiuo en Babylonia, siruiendose de la voluntad piadosa de Syro, a donde en lugar de la vara, cõ que Moyses atemorizó a Egypto, para quebrãtar las prisiones del Pueblo: dize el Propheta, q̃ desatò las de Babylonia con vn soplo, mouiendo la voluntad del Rey cõ vna amorosa moccion. Esto mismo pues, podemos entender piadosamente en esta carta de libertad destos benditos quatro Religiosos captiuos, pues sabemos, q̃ el soplo mãso de Dios sabe dar passo franco al Pueblo Hebreo, juntar los peñascos duros de Arnon, desgajandolos como si fuera blãda cera, y con la guiñada de vn ayre fresco sabe abrir de en par, en par, el Mar Bermejo, cerrado a los ojos del poder humano, para q̃ passen a pie enjuto, los esclauos de Egypto, Psal. 135.

si

si bié ya libres, por las manos del Altissimo.

Mucho fue lo q̃ hizieró estos quatro Religiosos dela Orden de N.P.S. Augustin, en seruicio de Dios, y del Rey, en las Islas Philippinas, por otro nõbre Luson, Tãdaia, Mindano, Borneo, llamadas cõmunmẽte las Islas del Mar Occeano Oriental, adjacẽtes a Asia Vlterior: y por la demarcaciõ de Castilla, Mares, y Tierras dela America, las Islas del Poniente: porq̃ desde que se sale de España se nauega, hasta llegar a ellas por el camino, q̃ el Sol haze de Oriente a Poniẽte, y por la misma razon, son llamadas Orientales, de los q̃ hazen la nauegacion por la India de Portugal, por ser las nauegaciones y rũbos cõtrarios: Pues destos buenos principios se originaron los felices progressos, y effectos grandes, q̃ despues se siguieron. Y para q̃ quede esto entendido mejor, aunq̃ sea de passo: Es de saber ante todas cosas, q̃ esta Conquista se fundó en la Reparticion que hizo del nueuo Mundo Alexãdro VI. Pontifice Romano, entre las dos Coronas de Castilla, y Portugal, por vna Linea, que Cozmographos echaron al mundo, para q̃ vno a la parte del Oriente: y el otro a la del Occidẽte, siguiessen sus descubrimiẽtos, como lo hizieron. Y aun

Y aũque como queda dicho atras, el primero q̃ fue a aquellos descubrimientos, y cõquistas, fue Fernãdo de Magallanes: (el qual por causas q̃ le mouieron, se auia passado al seruicio del Emperador Karlos V. el, y los suyos fueron muertos por los Naturales de Matan: Y assi estas conquistas quedaron informes, y sin conseguir ningun buen fruto, pues auiendose perdido toda la armada, solo se escapò vn Nauio, llamado la Victoria, en q̃ se escaparon los pocos Castellanos que auian quedado, q̃ despues de grandes nauegaciones, y trabajos, llegò a la Costa de Galicia milagrosamente.

Ni tãpoco tuuo effecto la Armada q̃ lleuó a su cargo Ruy Lopez de Villalobos, en lo tẽporal, como queda dicho. Hasta q̃ la Magẽstad de Philippe II. echó mano para esta gran Impressa, y Cõquista, del P. Fr. Andres de Vrdaneta, Religioso de la Orden de N. P. S. Augustin, gran Cosmographo; el qual en aquella ocasion estaua en la Corte del Rey, y siendo secular auia estado en el Maluco, en la Armada del Commendador Loaysa, que tambien se perdiò.

Fr. Andres de Vrdaneta, famoso Cosmographo.

Y auiendo despachado su Magestad al P. Vrdaneta cõ estos Recaudos, y juntamente

otros quatro Religiosos de nuestra Orden, en su compañia, llegó a Mexico: a donde fue nombrado por General desta tornada, Miguel Lopez de Legaspi, año de 1564. con orden, de q̃ se aconsejasse en todo con el P. Fr. Andres de Vrdaneta, como con persona tá sagaz, prudente, y gran Cosmographo, que despues descubrio esta nueua nauegacion: si bien segun otros, fue el q̃ la descubrio, el P. Herrada, Religioso de nuestra Orden, y el mayor Astrologo, y Mathematico, q̃ se hallò en su tiẽpo. Llegaron a la Isla de Zebu, (conuiene a saber, el General Legaspi, y el P. Vrdaneta, con todo lo restante de la Armada, en saluamento,) y hallaron en ella vn Niño IESVS hecho de bulto, q̃ oy està en el Conuento de N.P.S. Augustin, de aquella Ciudad, y haze muchos milagros: Y aunq̃ algunos dizen, q̃ le dexó Magallanes, quando llegò alli, es mucho mas verisimil, q̃ estos quatro primeros Religiosos de nuestra Orden, le dexarian con gran cuydado a algun Cacique de los q̃ conuirtieron, pues se hallò en casa de vno dellos, como a Catholico, y conuertido ya, de la Gentilidad, a la Fè: y entonces conquistaron estas Islas.

He hecho esta breue digression, assi para

que

que queden mas entendidos los fundamentos destas conquistas, destos trabajos, y gente q̃ an costado, a la Corona de Castilla: como para q̃ de camino lo vean los sacrificios grandes, que la orden de S. Augustin N. P. à hecho a Dios, y al Rey, en las Islas del Oriẽte, pues el asiento de las Conquistas, Reynos, y Prouincias, se deue a esta sagrada Religion, a costa de immenso sudor, y trabajo: si bien despues que las demas entraron, han hecho milagrosos frutos, sustentando el peso destos trabajos, y carga espiritual con ombros de Atlantes.

CAPITVLO. XXXXIII.

COMO SALIERON ESTOS QVAtro Religiosos Augustinos, para España, y de los grandes trabajos que passaron en en el camino.

APIADADO pues nro piadoso Padre Dios, delos trabajos grãdes deste pequeño Rebaño, cogelos como por la mano, para darles libertad, y ponelos en el camino de España, como el Padre q̃ embia al hijo querido a ver nueuo mundo: Pero pues

tos en el, comẽçaron los trabajos de nueuo, porq̃ no auiendo, como no auia passaje para la nueua España, vuieron de atraueſſar todo el mundo, por la India de Portugal. Y comẽçando a caminar por la Gran China, por ver ſi podrian ganar algo para Dios, los traían de Tribunal, en Tribunal, cargados de priſiones, è hyerros, en cárceles obſcuras, y cala boços hediódos, padeciẽdo grandes hábres, frios, y deſnudez. Pero como era Dios ſu Pedagogo, de todas eſtas calamidades, y trabajos los yua ſacando cada dia.

De la Gran China, paſſaron a la India de Portugal, a la Gran Tartaria: y atraueſſando por muchos Reynos, y Prouincias, llegaron a Perſia, y de alli a Caſtilla. A donde fueron luego a dar quenta al Rey, de todo lo ſuccedido en ſu viaje, lo q̃ dexauan ganado, y cõquiſtado, en las Iſlas Philippinas, el fruto q̃ auian hecho enlas almas: plantando las Vãderas Roxas de la Fè, en médio de aquel nueuo mundo, y barbara Gentilidad, q̃ ſin duda, fue grandiſsimo en tan largo tiẽpo. Fueron muy bien recibidos del Rey, y agradecioles mucho lo que auian trabajado.

Hecho eſto, aunq̃ pudiera el P. Fr. Sebaſtian quedarſe en Caſtilla, a donde auia toma

do el

do el habito, y por estar tan quebrãtado de tantos trabajos, y caminos tan peligrosos, y largos, no quiso sino volverse a trabajar a la viña del Señor, para q̃ auia sido llamado: y assi el P. Fr. Sebastian [illegible] Fr. Nicolas de Perea, como amigos, y hermanos compañeros, se volueron juntos a esta nueua España, el año siguiente.

Y porq̃ no se le acabassen los trabajos, a este siruo de Dios, (q̃ la ymagen siempre á de ser semejante al exemplar:) puso luego en llegando a esta tierra, a este trabajado, y quebrantado Varon en vn cepo de enfermedades, tullendolo de la gota, para acendrarlo de nueuo: la qual tuuo, hasta q̃ murio, que fueron muchos años. Vuelueselo a Dios, y entre las ternezas q̃ le dize, le dize estas palabras. *Posuisti in nerbo pedem meum, & obseruasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti:* pusisteme Señor de pies en vn cepo, esso es in nerbo. Los Setenta Interpretes dizen, in impedimento, impedisteme Señor el andar: y luego os poneis Señor a assechar, y considerar, si los passos son concertados, y medidos. Pues como á de poder andar vn hõbre impedido? vn hõbre puesto en vn cepo puede dar passos concertados, y medidos? q̃ passos son estos?

Iob, 87. & 13.

Septuag. Interp.

estos? Es q̃ los caminos del espiritu son muy contrarios a los de la carne. Pone Dios en vn cepo de trabajos, y angustias a sus amigos, con enfermedades graues, y pesadas, para q̃ padezcan a pie quedo. Gran dezir, q̃ se pone a verlos andar, es, pues, assi, cõmo el cuerpo discurre, y anda de vnas partes a otras, por los pies, q̃ lo lleuan, assi es lleuada el alma de sus affectos: y estos son los passos que Dios quiere ver en los justos, estos se pone a considerar muy de espacio, para ver la paciẽcia con q̃ lleuan los trabajos, q̃ Dios les embia.

Fue tan grande la paciencia, que nuestro bendito P. Fr. Sebastian de Trasierra tuuo en sus enfermedades, q̃ nunca en medio dellas, ni de sus dolores, se le oyò vn ay, descõpuesto, ni vna impaciẽte palabra, con ser vna enfermedad, la dela gota tan inhumana, q̃ haze perder los estribos, al q̃ no tiene mucho de Dios: a lo menos el sanctissimo Gregorio confiessa, q̃ la enfermedad de la gota, le tiene tal, y tan gafo, q̃ ni puede escriuir, predicar, ni estudiar. Dize este bẽdito S. q̃ le tenia la enfermedad puesto en vna dura Cruz, por q̃ demas, de q̃ a penas podia celebrar los dias solemnes, ni estar leuantado por espacio de tres oras, es vn dolor léto (dize S. Gregorio)

S. Greg. sup. Eze. infine ex positio nes.

sin

sin interrupcion, porq̃ de tal manera es léto, que no mata: pero para dezirlo en vna palabra, cada dia me veo en los braços dela muerte, y cada dia me veo sacar los braços de la vida. Por estas palabras del diuino Gregorio se echarà de ver el rigor dela enfermedad de la gota, como aprieta los cordeles, como verdugo inhumano: y al passo de sus lentas intercadencias, và poniendo por momẽtos a vn hõbre entre los braços dela muerte: Grã paciencia serà menester para sufrir esta rigurosa, y pesada prensa, este torcedor de fuerças inhumanas, este gran talento de plomo sobre las fuerças flacas, de vn hõbre tendido en duro lecho. Verdaderamente son menester las de vn diuino Gregorio, las de vn Iob, y otros Sãctos, q̃ ayudados con la diuina Gracia, pudieron sufrir vn tormento tan cruel, como tambien le sufria el P. Fr. Sebastiã, ayudado con la Gracia del Altissimo, q̃ nunca falta a quien la llama, y pide con affecto humilde, como este gran Varon lo hazia, sin oirsele vna palabra impaciente, vna razon descõpuesta: Sino q̃ puestos los ojos del alma en su Padre Dios, caminaua con los ligeros passos del alma, las sendas mas angostas y estrechas del espiritu. Yarrojandose aque-

lla

lla alma abraſada en Dios, en los braços del Padre de las Lúbres, Eſpoſo, y Medico, deſcá ſaua en ſu regaço, mientras los dolores de la gota labrauan la corona, q̃ Dios promete a los trabajados, y ſufridos. Y eſte padecer no tuuo interualos ſino, que deſde que vino de Caſtilla, haſta q̃ murio, en q̃ ſe paſſaron mas de 24. años, nunca caſi eſtuuo ſin eſta enfermedad: ſi bien, como dize el diuino Gregorio, eran los dolores mas lentos, vna vez, q̃ otra, treguas, q̃ por breues, tenia menos de piadoſas, pues ſiẽpre ſe veia en los vmbrales dela muerte: y no me atreuiera a afirmar, ni dezir, q̃ deſſeaua verſe deſatado de las ligaduras deſte cuerpo mortal, porque como los Sãctos, y ſieruos de Dios preſumẽ tã poco de ſi, qualquiera coſa q̃ padecen, les parece poco, para lo mucho q̃ deſeá padecer por Dios.

CAPITVLO, XXXXIIII.

DE LO QVE LE SVCCEDIO A Este ſancto Varon, ſiendo Prior del Conuẽto de Cyroſto, y el examen que hazia cada dia, de ſu conciencia.

RA grandiſsimo el cuydado q̃ eſte ſieruo de Dios tenia de llegarſe al Sacramento dela Penitencia, cada

cada dia, y con tanta puntualidad examinaua su conciencia, aun de las cosas mas menudas, q̃ llegò a tener vna alma muy pura, y muy espejada, no admitiendo en ella, ni en el coraçon, pensamiẽto, q̃ no fuesse muy S. Y no quiero dezir en esto, q̃ no peccasse venialmẽte (pues los Patriarchas del Testamẽto viejo, tuuierõ peccados veniales, y los Apostoles tãbien antes dela venida del Espiritu S.) ni tan poco quiero dezir, q̃ no peccasse mortalmente, porq̃ esso solo Dios lo puede saber que examina, y escudriña los coraçones de los hõbres: Pero a lo menos se tuuo por cosa cierta, q̃ viuia tan aduertido, y recatado este sieruo de Dios, q̃ procuraua tener el coraçon y el alma limpios, como quien tan a menudo escudriñaua la conciẽcia. Dize Casiano, q̃ es nuestro coraçon como vna rueda de molino, q̃ con el impetu del agua, nunca pára, siẽpre està moliendo: y como al dueño del molino le pertenece examinar lo q̃ se à de moler à de mirar bien si es trigo candial, o si es cẽteno, neguilla, o paja. Mire el sieruo de Dios y examine la semilla q̃ à de caer, y cae en el coraçon, si es de trigo rubio, o de centeno negro, pensamiẽtos malos, o buenos, examine si es neguilla, eche a mal la paja, porq̃ no està

S. Aug. in Gene. Tost. sup cap. 44. Genes.

Casian. in 1. Collatione Patrum.

Ps. Dauidici. Dios en lugares inmundos: por esso David examina cada rato los pensamientos del alma, *Et escopebam spiritum meũ*, toma la Metapho ra del lardinero, q̃ coge el cardillo enla mano entrando en el jardin, donde ay diuersidad de oloroſas flores, và echando a parte, y arrancando todas las malas yeruas, q̃ comen çauan a naſcer, y leuantádo las cabeças queriã ahogar a las oloroſas, prouechoſas, y buenas plantas, no deſiſtiendo el cuydadoſo lardinero, haſta dexarlo mas limpio, y deſembaraçado, que vna maceta.

Eſte era el cuydado deſte bendito Frayle, examinar el lardin de ſu alma cada momẽto, examinar las ſemillas, q̃ le auian de moler en la rueda, y piedra del coraçon, como dixo Caſiano, no admitir neguilla, centeno ni paja, y ſi le deſlizaua a bueltas del trigo cá dial algun grano de tierra, lo arrancaua luego con grandiſsimo cuydado. Y aſsi quentá los q̃ le conocieron, y confeſſaron, q̃ llegò a tener vna alma muy pura, muy limpia, y muy eſpejada, y vna ſinceridad tan ſancta, q̃ no podia creer, q̃ nadie ofendieſſe a Dios mortalmente, ſin arrepentirſe luego, ni q̃ quiſieſſe nadie eſtar de aſsiento en peccado.

La charidad ſtaua en ſu punto, porq̃ demas

mas delo q̃ hemos visto, que trabajó este grã siervo de Dios en la cõuersion de las Philippinas, se le yuan los ojos tras los pobres, tras los humildes, y desamparados: y siẽdo Prior, era grãdissimo el cuydado, q̃ tenia en darles de comer en las porterias, repartiendoles el pan con entrañas de Padre amoroso, y cubriendo muchas vezes la desnudez delos pobres de IESV Christo con las sobras del Cõuento. Tal vez llorando lagrimas de cõpassion, llegaua a su pecho, estos humildes pobres, por representar a Christo, q̃ quiere, y nos amonesta, q̃ quando se agote, el cõ que cubrirlos, y darles de comer, les demos el pecho, y los ojos en lugar del pã: esto es, q̃ nos cõpadezcamos dellos, cõ tiernos affectos.

Estãdo por Prior del Cõuento de Ciroſto, vuo vn gran terremoto en el pueblo, y fue tan grande el tẽblor, q̃ se cayò todo vn Dormitorio, y otras muchas officinas, y casas del pueblo se vinieron al suelo: los Religiosos, y la demas gente del Conuento, salieron corriendo a la guerta, y como por milagro, se escaparon: y temiendo por cierto, q̃ el P. Fr. Sebastian de Trasierra estaria muerto, y aun enterrado debaxo de las paredes, vigas, tablazon, y tierra. Fueron despues de passado el

temblor a buscarlo, y auiendose juntado el pueblo en la porteria, dauan gritos, llorando amargamente la muerte de aquel Varon sancto: fueron entrando, y lo hallaron sentado en vna silla, y rezando con el Rosario en las manos, q̃ como estaua tan gotoso, no se podia mouer, ni apartar de aquel lugar, estaua cayda toda la celda, y las vigas, y tablazó, y cayeron tan a cõpas, q̃ haziendo vn gueco donde solo cabia el sancto Fr. Sebastian, se escapò milagrosamẽte de aquel conocido peligro, ordenandolo assi la Prouidencia de Dios, no solo para guardarlo, pero para hazer patente la sanctidad deste gran Varon a los Religiosos, y al pueblo. Yaun piadosamẽte podemos entender, q̃ el no peligrar persona ninguna del Conuento, q̃ auia muchas, seria por estar de las puertas a dentro con este sancto Varó: Costumbre antigua en Dios, como se vé en Abraham, y Moyses. Y para q̃ se cõfirme esta verdad, acordemonos de otro gran terremoto, q̃ vuo en tiẽpo del Apostol S. Pablo, estando preso con Sylas su Discipulo, en vna Ciudad de Macedonia, pusierõ los en vn cepo, y en vn calaboço obscuro: començò a la media noche vn gran terremoto en la carcel, dieron los fundamẽtos della grã

Act. c. 16.

des

des vayuenes, y valances, abrieronse de par, en par las puertas, ỏpieróse las prisiones de lòs delinquentes presos, quedádo libres para poderse yr: sintio el carcelero el gran tẽblor y poniendose en pie vìo las puertas de la carcel de par, en par, pensò q̃ se le auian ydo todos los presos, y echando mano de vn puñal quiso matarse allì. Viendo el Apostol la desesperacion del carcelero, le dize estas palabras en voz alta: No desesperes, ni te mates, porq̃ te certifico, que no falta preso ninguno de la carcel, aqui estamos todos, ninguno à perecido. Y viẽdo el carcelero q̃ Pablo obraua aquellas marauillas, pareciendole imposìble, q̃ en vn tan gran terremoto pudiessen auer escapado con las vidas tantos hõbres, sin auer perecido nadie, atribuyendolas a la grã sanctidad del Apostol, se echó a sus pies y le pidio el Baptismo, como de hecho lo baptizò, a el, y a toda su casa. He aqui como en este gran terremoto, a donde las paredes, y cimientos, se abrieron, y las puertas de par, en par, no solo no perecen, Pablo, y Syla su Discipulo, puestos los pies en vn duro cepo, sino q̃ aun ninguno de los muchos q̃ auia en la carcel, passò detrimento ninguno, porq̃ à buelras de vn justo, suelen escapar muchos pecca-

peccadores, como lo podemos entéder piadosamente, por lo q̃ succedio en Cirosto, en el caso que queda referido del P. Fr. Sebastiã de Trasierra, por su mucha sanctidad.

CAPITVLO, XXXXV.

DE COMO SIENDO EL P. Fr. Sebastian Prior de Xacona, passò el pueblo al lugar donde agora està, y las milagrosas Cruzes que allí se an hallado.

Eligieró a este Venerable Padre por Prior de Xacona, y auiendo sido recibido de todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, tratò de allí a pocos dias de mudar el pueblo, de donde estaua, a la parte, y puesto, donde està agora, por q̃ antes estaua en lugar muy poco accomodado, seco, y de pocas aguas: y auiendolo tratado cõ los Indios, les parecio cosa rezia desamparar el sitio, y casas donde auiã nascido, por otro ninguno, por q̃ estos Naturales nũca tratan de mejorarse, sino de conseruarse en la cortedad, de donde nacieron. Y auiendo conferido entre si la demanda del P. Fray Sebastian, le fue respondido, q̃ pretendia vn

impos

imposible, y que desistiesse de lo que pedia: pero auiendolo encomendado a N.S. vna, y muchas vezes, los hizo juntar en el patio de la Iglesia, y proponiendoles de nueuo la causa, los hallò tan otros, y tan trocados, q̃ todos dixeron, q̃ el era su Padre, y su amparo, que mudasse el pueblo, quãdo quisiesse, por que se auian resuelto a obedecer en todo: señaloles el dia, y con mucho gusto, y contento se passaron, a donde oy està Xacona, q̃ es vn puesto de buen temple, y muchas aguas, tierras, y arboleda. Toda esta autoridad tenia este sancto Varon con los Indios, pues siendo la cosa mas dura para ellos, el mudarse del puesto dõde se criaron, y nacieron, los reduxo con toda esta facilidad a su intento.

En este puesto, y lugar han sido halladas vnas Cruzes, en los coraçones de vnos guayauos, año de 22. tan mysteriosas, vistosas, y bien formadas, q̃ verdaderamente parecen milagrosissimas, son muy negras, y el palo del guayauo blanco, y en particular, la primera q̃ se hallò, que oy està guardada cõ grã veneracion en el Sagrario de aquella Iglesia: Y aun me an dicho algunos Religiosos, que an viuido en aquel Conuento, q̃ à hecho algunos milagros, la primera Cruz. Pero en esto

esto no ay cosa cierta, ni bastantemẽte aueriguada, pero las Cruzes puedo afirmar, que son deuotissimas por la echura perfecta, y el color graciosso, y muy vistoso; y està la deuocion tan bien introducida, y assentada en toda aquella tierra, q̃ demas de auer labrado vna muy buena Capilla en el lugar dõde fue hallada la primera. Todos los años se haze vna muy luzida fiesta, el dia dela Cruz, dela qual era deuotissimo el P. Fr. Sebastian, y tãto, q̃ quentan por cosa cierta, y marauillosa, que en viniẽdo alguna tẽpestad sobre el pueblo, cogian al P. Fr. Sebastian, y lo lleuauan en peso por razon dela gota q̃ tenia, y ponie dolo en la ventana del Dormitorio, hecha la señal dela Cruz, se deshazian luego las espessas, y tupidas nubes, y esto no vna vez, sino siempre, que las auia.

Marauillosas cosas pudieramos cõtar de las milagrosas Cruzes desta tierra: demonstraciones ciertas de sus ciertos, y diuinos Mysterios, pues en nuestros dichosos tiẽpos á querido el Padre de las Misericordias afixar mas la Fè destos Indios, con tan claros testimonios, y muestras tan milagrosas. Rezien llegado Cortes a Tlaxcala, quãdo vino a la Conquista, aparecio vna Cruz de buena la-

uor,

nor, y altura en aquel pueblo, si bien no se sabe, si el mismo Cortes la puso: sobre la qual vino vna noche vna gran claridad, a manera de relápago, al tiẽpo, q̃ el Sacerdote de los Idolos yua á quemar Inciẽso sobre las sacrilegas Aras: esta claridad vino de todas las quatro partes del mundo, y vieron salir del Templo al Demonio en vna figura feyssima. *P. Torquemada lib. 16.*

La Cruz del Puerto de Guatulco, q̃ nunca los Ingleses la pudieró quemar en tres dias, aunq̃ la embrearon, se à tenido por milagro sa, y sus hastillas an hecho grãdes milagros, pues la Cruz de piedra, de Queretaro, en nuestros dias á sido milagrosissima por los temblores, moviẽdose a vista de todo el pueblo, en forma de Cruz, a todas la quatro partes del mũdo: no solo en su mesmo dia, sino en otros muchos del año, y los pedaços, y canteros della, an hecho milagros, y se an visto grandes marauillas.

Voluiendo pues a la Hystoria deste bendito P. Fr. Sebastian de Trasierra. Era grãde la deuocion, q̃ tenia con los Sãctos del Cielo, y tanta la reuerencia, q̃ si vna persona llamãdo a vn muchacho dezia, Iuanillo, o Dieguillo, lo sentia grãdemẽte, y lo reprehẽdia: diziendo, q̃ se perdia la deuoció a los Sãctos

del Cielo, q̃ no le auiá de llamar, sino Iuan, o Diego: y en estas menudécias se echarà de ver los escrupulos cõ q̃ viuia este siruo del Sñr.

Llególe la ora de caminar à la casa comú, q̃ es la sepultura, despues de grãdissimos trabajos, largas peregrinaciones, captiuerios, y enfermedades, padecido todo cõ grã paciencia: y aquétan muchas personas, q̃ se hallaron presentes a su muerte, q̃ llegò vn mãcebo pastorcico, aquié no conocieron, ni nũca mas pareciò, y dixo: el P. Fr. Sebastiá de Trasierra, es muerto; fueron a prieſſa, y quando llegaron acabaua de espirar: y fue tan grãde la fragrãcia, y olor suauissimo q̃ salia deste cuerpo difunto, q̃ saliẽdo el olor hasta el patio, parecia q̃ auian puesto al fuego muchas calolejas de finissimos olores. Pero q̃ mucho, q̃ el cuerpo participasse de los suaues olores de aquella alma, q̃ como Incienso, y Myrrha estuuo siẽpre ardiendo en el brasero del amor de Dios, y del proximo: delas quales dize la Escriptura, q̃ suben al Cielo, como varas delgadas de olor. Esto es adelgaçadas por la penitencia, y abrasadas por la charidad, como lo fue nro bendito Fr. Sebastian, despues de auer recibido los Sacramẽtos de la Iglesia: està enterrado su cuerpo en el Cõuento de N. P. S. Augustin de Xacona.

CO-

COMIENZA

LA VIDA DEL P. Fr. FRANCISco de Acosta, Religioso de la Orde de N. P. S. Augustin en la Prouincia de Mechoacá.

CAPITVLO, XXXXVI.

EL Venerable P. Fr. Francisco de Acosta, fue natural de Coria, pueblo, q está puesto en la Ribera de Sevilla, y dos leguas de la Ciudad, fue hijo de muy Christianos Padres, y echòse de ver auerle criado en el amor, y temor de Dios, porq vino a ser vno delos mas abstinentes, y penitente Fray le, q à auido en esta Prouincia.

Passò a esta tierra mancebo galan con deseo de buscar plata, como otros muchos mancebos nobles lo hazen. Y alo q he podido, colegir, passò el año de 42. y despues de auer estado en la Ciudad de Mexico algunos, passò a Zacatecas con otros amigos, al bramido delas minas, q alli, y en Panico se auian descubierto

cubierto. Succediole alli vna gran desgracia vn trabajo grãdissimo, cõ cuya ocasion, dexò la Plata, y las minas de la tierra, y vino a buscar el Thesoro abscondido del Euãgelio, a la Religion de N.P.S. Augustin, (q̃ los trabajos siruen de lastimar, y a lũbrar, como los golpes del esmaton en la piedra dura, pues dellos mismos sale la luz, con q̃ se auyentan, y desuanecen las tinieblas dela noche.) Tomò el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, a donde en aquel tiẽpo se tratauà solo en cilicios, cadenas, y ramales, teñidos en sangre roxa, continuo exercicio en aquellos Sãctos penitentes, en aquellos hombres endiosados: alli tenia Dios sus almazenes, y ataraçanas destas mercaduras, de mortificacion, y penitẽcia, y como los Maestros eran tan exercitados en ellas, sacaron grandes discipulos; haziendo de grandes peccadores, grandes Sanctos, dexando la confusa Babylonia del mũdo, por la pacificacion de la Religion, trueques milagrosos de la Gracia. Và tratando S. Iuan de la grande opulẽcia, è inchaçon de Roma, Ethnica, y Gentilica, auia gruessos mercaderes, tratantes en deleytes, y vicios, y trata de Roma Christiana: quando siendo Emperatriz del mundo,

Apoc. c. 18.

puso

puſo Pedro en ſus Alcaçares, y Capitolio, los Eſtandarres del Crucificado, trocádo la Idolatria, por la promulgacion del Euangelio. Lloraron entonces los mercaderes dela Roma antigua, con aquella ſubita mudança, porq̃ ſe vendrian los cilicios, y no ſe compraua̅ las Purpuras, ni los Brocados, veìan tratar en lagrimas, yen ayunos, en humildad, y mortificacion, ya corria la penitencia, el ſufrimiẽto, el domar, y enfrenar los apetitos. Eſtos eran los almazenes, que eſtauan abiertos en Roma, eſte era el trato de aquella opulenta Ciudad: y eſta interpretacion, es de vn gran ingenio de nueſtros tiempos. *Pizaña.*

Quien no vio a Mexico, a aquella ſoberuia Ciudad, Metropoli, y Cabeça deſte nueuo Mundo, madre de todos los vicios, balſa de abominaciones, a donde ſolo ſe trataua poco à, de derramar ſangre humana, ofreciẽdo en ſolo vn dia, 20. mil perſonas, en los braços, y Aras de los Idolos, a donde las mercaderias eran vicios, opreſiones, muertes, y guerras ſangrientas. Quien no veía eſta Babylonia Gentilica, eſtos tratos, y mercaderias, trocadas en cilicios, cadenas: diſciplinas, y mortificaciones: quiẽ no veìan ſubita mudáça en tan poco tiẽpo (pues dexádo a parte la gran *P. Acoſta, è Societate lib. 5.*

la gran Religion, q̃ siempre a auido en la de S. Domingo, S. Francisco, pobladores, y cõquistadores desta tierra, los grandes, y sanctos Religiosos, q̃ siempre an tenido: y lo mesmo las demas Religiones, tan sanctas, como exẽplares.) Verdaderamente, q̃ en la de N.P. S. Augustin, ay, vuo, y se vieron llenos los almazenes de Dios, destas espirituales mercaderias, y tan llenos, q̃ en muy poco tiẽpo, ensanchò sus senos, como las tiendas surtidas de Sedas, poblandose las Prouincias, y Reynos, no solo de Conuentos, sino de sanctos Religiosos, q̃ con su vida, y exemplo augmentaron grandemente la Religion, y aprouecharon las almas mucho. Y es a saber que estos Arroyos, y Aguas Crystalinas, salieron deste Mar, de la casa de Mexico, a donde vino a parar, y a ser discipulo, el P. Fr. Frãcisco de Acosta, y vino a aprouechar tanto, q̃ vino a ser vn grã Maestro de espiritu, despues Diosele la Profesion con muy gran gusto y alegria, por auer hecho en el Nouiciado bastante experiẽcia de su natural, y de su mucha humildad, abstinencia, y mortificacion.

Y aunq̃ quando tomó el habito era hombre adulto, y de madura edad, comẽnçò a estudiar, desde los primeros Rudimentos dela

Lati-

Latinidad, con tanto cuydado, q̃ vino a ser hobre docto, y vn Predicador de grande espiritu. Y era tan perpetuo estudiante, q̃ quando começò a estudiar, se le passauan muchas noches, de claro, en claro, y por no dormirse, se arrimaua a las paredes, y poniẽdo las manos en lo fresco dellas, se estaua grãde espacio en pie, hasta desterrar el sueño de los ojos.

Gran trabajo es, el de las letras, gran carga tiene sobre sus ombros, el q̃ las professa, y tan grande, q̃ Iacob, vino a llamar al Tribu de Issacar, porq̃ las professaua, animal de guesso. Oleastro dize, q̃ en el Hebreo, ay vn Vocablo, q̃ significa, descãsar debaxo de la carga: esto es, que nunca descansa, ni duerme, libre desta gran carga, y pelo: Y q̃ aya tratado este Tribu en letras, vèsse claro en el cap. 12. del Paralipomenon, Tribu q̃ professa letras, vna gran carga, y vn trabajo inmenso, se echa a cuestas, añidiendo trabajo, y fatiga sobre la misma ciencia, como dixo el Ecclesiastico. Dá la razon desto S. Gregorio Nazianzeno, diziendo: mas dolor le queda de lo que no puede apear, ni alcançar a saber, que lo que dà de gusto, en lo ya alcançado. Trabajo tan inmenso, que ni el cauador jornalero, trabajando de sol a sol, con la açada

Gen. 49.

Oleastro sup. cap. 49. Gen. Paralip. 12.

Eccles. 1.

Nazian. Apolog. 1.

da en las manos, ni el Piloto en el Nauio, sujeto a las olas hinchadas, del embrauecido mar, ni el Capitá con la Gineta, puesto, y afirmado cõ el enemigo enel cápo, en vna cruel batalla, tienen el trabajo, que vá Estudiante cuydadoso, en medio de sus estátes, y libros, porq̃ trabaja con el alma, y el cuerpo, sin dar treguas al trabajo, q̃ no descáse, si quiera de noche, quádo los mortales reposan, y las fieras del cápo, se recojen a sus cueuas, a descásar? No porq̃ entonces està despierta el alma apeando dificultades, disoluiendo puntos tá ciegos, como de grande importácia, como se vio en nuestro P. Fr. Francisco de Acosta, q̃ como Estudiáte cuydadoso de saber, se le passauan las noches de claro, en claro, sin dormir, y arrimando las manos enlo fresco delas paredes, estaua hartádose de las aguas claras de aquellos quatro Rios, q̃ salen de l Parayso

CAPITVLO, XXXXVII.

DE LAS PENITENCIAS Y RIGOres, que consigo vsaua el Padre Fray Francisco de Acosta.

COMO yua creciendo enla Religion este bendito Frayle, yua ni mas, ni menos creció

creciendo enla virtud, multiplicando los rigores, que consigo tenia, porq̃ demas de ser pobrissimo, y castissimo, era muy abstinente en su comer: Nunca comia fuera dela ora, ni en su celda tenia mas regalo, q̃ la disciplina, y el cilicio. Tenia librados los gustos, q̃ el mũdo ofrece, en las dulçuras, q̃ tiene Dios prometidas a los abstinentes, terminos encontrados entre los q̃ siruen a Dios, y los que siruen a la carne: Por esso los Sãctos, y hombres espirituales, se crucificaron en vida, trocando los gustos transitorios, por los permanentes, y eternos. Está Ionàtas con ser Hijo del Rey, sentenciado a muerte, y sabido por que es, solo, porq̃ tocó con el Remate de la lança, vn panal de miel, prouandola solamẽte: y a penas le basta para descargarse, dezir, que estaua en ayunas, y q̃ le auia dado vn vaguido de cabeça, para que no muriesse por ello: Y dize la Escriptura, q̃ no hizo mas, que gustar del panal, sin satisfazerse, porq̃ en este mundo, todo es prouar, sin hartarse, y esso a punta de lança. Pero el justo de todo se abstiene, porque sus desayunos, se reseruan, para aquella opulenta Cena, q̃ Dios ler tiene prometida. *Momentaneum est quod delectat*, (dixo el grã Augustino) *æternum est, quod cruciat*, explicando S.

1. Reg. c. 14.

Sup. Ps.

2. Cor. 6. S. Thom. ibi.

Thomas aquel lugar de S. Pablo, *Quasi morientes, & ecce viuimus*, dize, q̃ el justo interiormẽte possee todas las cosas espirituales, y exteriormente carece de todas las temporales: viue el justo, pero como sino viuiera, porq̃ aunq̃ viue para Dios, q̃ es la verdadera Vida, muere para el mũdo, que es la verdadera muerte: y assi como tiene su alimento en el alma, q̃ la sustenta, y le dà vida, està como vn muerto a los gustos, y alimentos del cuerpo, como vanos, y corruptibles. Assi lo estaua nr̃o buen P. Fr. Francisco de Acosta, pues como hombre muerto al mundo, se abstenia de todos los gustos dela carne, y para sustento, tan solamente tomaua lo muy forçoso, y aun parecia cosa increyble, q̃ con tan grande abstinẽcia, y mantenimientos tan leues, y limitados pudiesse viuir: Yera tan recolecto, q̃ jamas le vio ninguno, q̃ no le causasse reuerẽcia, y grãdissimo respecto, porq̃ demas, de q̃ quando Yo le conoci en esta Prouincia, era vn Fraile Venerabilissimo, parecia mas hõbre del otro mũdo, q̃ deste: traìa vn habito muy angosto, y recolecto, de vna xerga gruessa, vna capilla tan chica, y de tan poco ruedo, q̃ a penas cabia la cabeça dentro della, las mangas muy angostas; los ojos muy mortificados,

muy

muy flaco, y enxuto de los ayunos, y abstinẽcias: las palabras q̃ hablaua, las dezia con tãto espiritu, que parecia que salia de vn horno muy encendido, porque al reprehender abrasauan como fuego.

Fue Prior del Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, dos vezes, y de Pazquaro vna. Hizieronle vna vez Prior de vn Cõuento de Tarascos, y tuuo tanto escrupulo, q̃ no quiso yr al Priorato, hasta aprender la Lengua, la qual aprendio por Arte, como si fuera mãcebo: y sabiẽdola ya, fue a su Priorato, sin los escrupulos q̃ antes tenia, si biẽ fue eminẽte Ministro, y Lẽgua en otra muy dificultosa de apreder, q̃ se llama Maraltzinga.

CAPITVLO. XXXXVIII.

DELA GRAN RECOLETA, Y GOuierno que tenia en su Conuẽto el P. Fr. Francisco de Acosta, quando era Prior.

VANDO era Prior de algũ Cõuento, era tan grande la Recoleccion, y el recogimiento (aunque fuera Casa de tres Frayles, como lo era Charo, donde fue

Prior muchos años) que demas del perpetuo Choro, nunca auia de faltar liccion en la Mesa, y era tan puntual en esto, q̃ los Indios cantores yuan haziendo su Ebdomada, leyéndo cada vno su semana: Las disciplinas, y ayunos de la Orden eran indespensables.

Demas desto dezia, q̃ no podia lleuar dos cosas en vn Conuento, Frayle ocioso amigo del Claustro, ni destos q̃ llaman, disimulados doblados, a modo de Hypocritas fingidos: y assi fuera de las oras q̃ tiene señaladas la Orden para poder los Religiosos parlar vn rato en comunidad, lo demas del dia estaua en tanto silencio, como si fuera vn Conuento de Cartuxos.

Y con muy justa causa sentia este bẽdito Frayle, q̃ vuiesse Frayle ocioso en su Conuento, porq̃ realmente, respecto de su estado, no solo pierde el precioso tiempo, pero aun defraudan la Orden, disoluiendo el vinculo de sus obligaciones: porq̃ demas de guardar lo essencial della, su officio es leer, estudiar, y las demas occupaciones sanctas de la Religion, cosas que le son como essenciales, y sin las q̃ales no viue la vida de la Orden, y es como arbol dos vezes muerto; si q̃ Adam, aun q̃ estaua en el Paraysso, no está ocioso, ni Dios q̃ le puso

Gene. 2. cap. 2.

puso alli, lleuandolo por la mano, quiso q̃ lo estuuiesse, sino q̃ exercitasse muchas aciones cõ sus propias manos: las quales no siẽdo de ninguna fatiga, ni trabajo, hallaua dulçura, y deleyte en adereçar las flores, y adereçar las sendas, y calles de aquel Paraysо de deleytes, velando juntamente la guarda del, porq̃ sino lo guardàra Adam, los animales q̃ auia dentro, pilàran las flores hermosas, q̃ encerraua en si mismo, (que aun dẽtro del Paraysо Terrenal no faltaron animales, como sienté graues Autores: y esta guarda no fue de menor exercicio para nuestro primer Padre. S. Bernardo llamò a la ociosidad madrastra de las Virtudes, y madre de los vicios: y S. Pablo, dixo, q̃ la vida q̃ estaua ociosa, estaua muerta en vida, a esta tal, bien la pueden contar entre los muertos: q̃ de Gigantes an caydo, por la ociosidad vn David, vn Sanson, pues no auiendo podido los Philisteos vencer al vno, ni el Gigáte al otro, la ociosidad los derribò a entrábos. Por esso Domiciano auiẽdo começado a gouernar el Imperio tá bien como começò, vino a ser despuestá mal Emperador, solo con ocasiõ del ocio, a q̃ se dio: porq̃ segũ quéta Hugo, dio en vna cosa, harto de risa, pues tenia dedicadas muchas oras del dia

Iosephus li. 1. antiquit.
Aug. li. 14. de Ciuit. Dei, ca. 17.
Basil. homilia 11. in Genes.
Paul. & Bern.
Hugo Florezo.

dia para caçar moscas en su recamara, sin acordarse del gouierno, q̃ estaua a su cargo. Y assi llegádo vn Ciudadano Romano, a preguntar, si estaua algun Senador cõ el Cesar, le respondio Bibio Crespo, q̃ estaua de Guarda: está tan solo el Emperador, q̃ ni aun vna mosca ay en su aposento: Pues esta ociosidad le truxo a las manos dela muerte, porq̃ viendole tan descuydado y ocioso, le prendieron los Libertos, y el Senado le quitò la vida en su mismo Palacio. Este fin tiene este vicio, q̃ matádo el alma, a vezes quita la vida al cuerpo: pues por esso era este gran P. Fr Fráciſco de Acosta tã enemigo dela ociosidad, como quien tábien sabia, q̃ era carcoma del Alma.

No quiero tápoco dezir en esto, q̃ todos los Religiosos tienen obligacion a ser perfectos: pero alomenos, tienéla, so pena de pecado mortal, a procurar serlo, por razon del estado grãde q̃ professá. Assi lo enseña sancto Thom. porq̃ el estado de la Religió quiere dezir, vna Escuela, y exercicio, para alcãçar la perfeccion, porq̃ el que entra en vnas Escuelas, no professa ser sabio, sino estudiante para conseguir la ciencia: porq̃ como dize el diuino Auguſt. *Pitagoras noluit se sapientem nominari, sed amatore sapientiæ.* Assi los Obispos, y Religio-

S. Thom. 2. 2 q. 184 ar. 1. ad 3. & ar. 2. ad 1.

Aug. lib. ciuit. Dei

ligiosos, no estan obligados a ser perfectos, pero estanlo, so pena de pecar grauissimamente a procurar alcançarla, y quando cessá desta intencion, contradizen a su estado, menospreciandole. Por esso dize S. Pablo escriuiendo a los Philipenses. *Non quod iam comprehenderem aut iam perfecti sim*, no se llega luego a la cúbre dela perfection, ni se cõprehende luego, pero es menester caminar siẽpre a ella, y no estarse ociosos, y parados en la casa de Dios. Ni menos an de mostrar lo q̃ no son, ni aun por el pensamiento, porq̃ entonces serian los tales como vnas figuras q̃ ay pintadas en vnos guadamezies, o paños de Corte, que parece, q̃ lleuan a cuestas grandissimas cargas: pero a la verdad no son mas, q̃ vnas figuras pintadas, como las fuerças de Hercules, la peña de Sisipho, cuyo peso se resuelue, y cifra en los colores, que lo representan. Por esso explicando S. Gregorio Nizeno aquel lugar de los Cantares, *Oculi eius sicut columbæ desuper rivos aquarum*, dize. No ay cosa mas erronea, ni vana, q̃ representar cõ engaño la sombra, lo que no es verdad, ni que tiene q̃ ver con la entidad de la misma cosa, a que nos quiere persuadir, porq̃ esse tal fingimiento, vendrá a ser vn simulacro fingido.

Pab. ad Philipẽs. ca. 3.

Gregor. sup. c 13 in Cãtic.

Pues

Pues siendo como era el P. Fr. Francisco de Acosta enemigo capital destos dos vicios, los procurò siempre destruyr, y expeler de su Conuento, con palabras, y con obras, como queda dicho.

CAPITVLO, XXXXIX.

DEL GRAN CVYDADO QVE tuuo este siruo de Dios en enseñar la Doctrina Christiana a los Indios, y en particular a los niños, Hymnos, y Oraciones, y la loable costúbre, q̃ ay en toda esta Prouincia.

Stá vn Pueblo en la Prouincia de Mechoacan, dos leguas dela Ciudad de Valladolid, q̃ se llama Charo, el qual es de vna Nacion Estrãgera: quiero dezir, q̃ estos Indios no son naturales desta Prouincia, sino de Toluca, y es su lengua dificultosissima de aprender. Pero no lo fue para el bendito P. Fr. Francisco de Acosta, porq̃ auiendose inclinado a saberla, la estudiò con tanto cuydado, q̃ vino a ser la lengua màs consummada, q̃en ella se à conocido. Administraua los Indios con grandissimo cuydado, y con el mismo enseñò a los niños de la Doctrina, no solo las Oraciones, sino

ſino todos los Hymnos que cáta nueſta Madre la Igleſia, en el diſcurſo del año. De manera, q̃ por la mañana antes de Prima, ſe jũtan en el Hoſpital los niños y niñas, de la Doctrina, y con vna Cruz en la mano, y en ella pintada vna Ymagen de nueſtro Redẽptor, y la de nr̃a Señora, la Virgen MARIA, ſalen en proceſsion, cantando el Hymno del S. de aquel dia, Martyr, Apoſtol, o Cõfeſſor, van a la Igleſia, a donde eſtan, haſta q̃ ſe acabã los diuinos Officios, q̃ en ninguna Cathedral ſe cantan con mayor deuocion, y ornato: por q̃ demas de ſer la Igleſia muy linda, tiene muchos, y muy buenos ornamentos, y vna capilla de cáto de organo, de muy buenas, y dieſtras vozes: y es de grãdiſsima deuocion, ver entrar la proceſsion de los niños cada dia, cãtãdo Hymnos, y voluerſe a ſalir acabados los diuinos Officios con el miſmo orden, auiendo cátado antes de ſalir de la Igleſia, quatro Hymnos: vno al Eſpiritu ſancto, dos a nueſtra Señora, y el vno al S. de aquel dia. Los quales tienen ya tan de memoria, como la Oracion del Pater noſter: y ſera eterna la q̃ avrà en aquel pueblo deſte gran Religioſo; por auer ſido tã cuydadoſo Miniſtro en enſeñarles la Fé, y eſtas Ceremonias ſanctas. Tratãdo

Ca. 4. li. Genes. la sagrada Escriptura de Seth, hijo de nuestro Padre Adá, dize, q̃ le nascio vn hijo; al qual puso por nõbre Enos, porq̃ fue el primero, q̃ començó a llamar el nombre del Señor: y dexãdo a parte las muchas, y muy largas interpretaciones, q̃ sobre esta dificultad dan los sagrados Expositores. Es de saber, q̃ este fue, el que primero inuocó el nõbre del Señor con ciertas Precaciones, Ceremonias ordenadas al Culto diuino, leuantãdo algunos Altares, para en ellos alabar a Dios, con estas sanctas Ceremonias: q̃ si bien su Padre Seth, fue hõbre insigne en Religion, y piedad, y Abel, y Caio, auer ofrecido ofrendas a Dios, y lo mismo Adá, no empero, con las particulares Ceremonias, ruegos, precaciones, y erecciõ de Altares, q̃ Enos: pues cõforme la traslaciõ Caldaica, entonces començaron los hõbres a orar. Muy grãdes Maestros en virtud, y sanctidad tuuieron los Naturales de aquella peregrina, y estrangera Naciõ, de Charo, q̃ les enseñaron la Fè, les administrarõ los sanctos Sacramentos: Pero este gran Religioso, añidio a todo esso, q̃ de suyo era sancto, y bueno estas sanctas Ceremonias, enseñando a los niños estas oraciones, è Hymnos sanctos, estas processiones, tiernas, y piadosas: Y assi pode-

Benedic. Pererius

Adictio, Cald.

mos dezir, q̃ fue el primero que inuocò allí el nombre del Señor, en el ſentido ya dicho, eſto es el primero que enſeñò en ſanctas Ceremonias.

Y pues en̄os tocado eſte punto, quiero dezir de paſſo, el q̃ tuuieron aquellos antiguos y ſanctos Religioſos, en enſeñar a eſtos Naturales, no ſolo lo ſolido de eſta ſancta Fè Catholica, ſino tãbien otras muchas, y ſanctas Ceremonias, coſtũbres loables, q̃ haſta oy ſe guardan en toda eſta Prouincia, en la Religion, y doctina de N. P. S. Auguſtin, y la del Seraphico Padre ſan Franciſco.

Son los Indios tan deuotos, y amigos del Culto diuino, q̃ todo el pueblo, oie Miſſa los dias de trabajo, como ſi fueran de fieſta, y aũ he aduertido con cuydado, q̃ ſi ay quatro, y ſeis Miſſas las oien todas.

Celebran ſus fieſtas con grandiſsimos regozijos, dãças, motetes, y comedias a ſu modo, y en ſu lengua, y no ay Indio, ni India, q̃ no celebre la fieſta de ſu nõbre, juntandoſe todos los q̃ ſon de aquel nõbre, para celebrar la, alomenos en todos los pueblos dela ſierra de Tcyroſto, es ya coſtumbre eſta.

Ay muy ſumptuoſos Templos, y adornados con mucha plata, y muy ricos, y coſtoſos

ornamentos, Retablos hermosissimos, y de muy gran valor. Todos los pueblos tienen capilla de canto de organo, porq̃ los Indios Tarascos son muy dados a la musica, tienen ministriles, trompetas, y orgãnos.

A prima noche sale todo el pueblo, a los patios de las casas, y puestos de rodillas, rezã la Doctrina, cantandola en voz alta: leuantanse a media noche, y la vueluen a cãtar de la misma suerte, como en tiẽpo de San Ambrosio, en Milan.

Es grande la reuerencia, q̃ tienen a los Sacerdotes, y en particular a sus Ministros; alos quales pocas vezes les besan la mano, ni hablan, q̃ no sea de rodillas. En todos los pueblos ay vn hospital, en el qual se curã los enfermos cõ muy gran charidad, y cuydado: y quando algun enfermo no viene al hospital, por causas q̃ ay para ello, le lleuan a su casa la comida, y la cena, todos los dias: hospedãse en ellos todos los passajeros pobres, Indios, y Españoles, y les dan de comer de balde, todo el tiẽpo q̃ quieren estarse alli. Y para q̃ se vea la gran deuocion, q̃ tienen con la Virgen nuestra Señora, quiero referir, y contar, lo q̃ estos dias he visto en este pueblo estando escriuiẽdo esta relaciõ, con vna Ymagen

gen de nuestra Señora, q̃ truxeron de otro pueblo, vnos Indios que andauan pidiẽdo limosna para su hospital.

Antes de salir de otro pueblo, q̃ se llama S. Iuan vino vno de ellos auisar, que otro dia por la mañana vẽdria la Ymagen a este pueblo de Sã Pedro. Iuntòse todo el pueblo en procesion, y con los Estandartes q̃ tienẽ los barrios, y Cofradias, salieron mas de media legua fuera del Pueblo, lleuando la Ymagẽ de nuestra Señora, deste hospital, y mucha cera encendida, a encõtrar la Ymagen, q̃ traiã, vuo trompetas, cherimias, repique de campanas, y grande regozijo: y auiendo llegado al pueblo, pusieron la Ymagen en la capilla del hospital, enla qual estuuo tres dias, y todo el dia, y toda la noche, velaua el pueblo la Ymagen por sus barrios, cantando Oraciones en su lengua sin dormir, ni faltar vna persona, q̃ no la velasse de noche: despues desto truxeron la Ymagen de casa en casa, cantando Oraciones los q̃ la lleuauan, y en todas les dauan limosna, con grande deuocion, y alegria: y dezian, que quando auian merecido ellos, q̃ aquella S. Ymagen vuiesse venido a su pueblo, y certifico, q̃ viendo esta deuociõ y Ceremonia santa, y deuota, derramé muchas

chas lagrimas de alegria, y regozijo, por ver la grande reuerencia, con q̃ esta gente barbara venera a los sanctos del Cielo, y en particular a la Virgen, de quien son deuotissimos: y quãdo se quisieron yr a Tyrosto, salieron acompañando la Ymagen en procession de la misma suerte, q̃ la auian recibido.

Todo esto enseñaron aquellos Padres sanctos aquellos primeros Fũdadores destas Prouincias, aquellas primeras piedras fundamẽtales deste nueuo Edificio. Fũdandose sin duda, enlo q̃ se quenta enlos Actos delos Apostoles, de aquellos primeros Christianos dela Primitiua Iglesia: a los quales les eran todas las cosas comunes, y a la antigua costumbre dela Iglesia de Milan, en tiẽpo de S. Ambrosio, y de otras muchas Iglesias. Y assi el sanctissimo Papa Gregorio, escriuiẽdo a vn Mõge, llamado Augustino, el qual auia conuertido muchas Prouincias en Ingalaterra, è Yberna, consultò al Põtifice sobre algunas Ceremonias de las Iglesias, q̃ de nueuo auia eregido, como Conquistador Espiritual, y Obispo dellas, le dize estas palabras. Biẽ deues acordarte Augustino, como fue criada en sus primeros principios la Iglesia de Roma, y pues ella es tan nueua, y reziẽ fundada

S. Greg.

mira

mira las costúbres sanctas de todas las Iglesias, y escoge dellas las mas loables, introduziendolas en essa q̃ vas criando. Assi lo deuieron de hazer sin duda aquellos sanctos Religiosos, primeros Fundadores desta Iglesia nueua, que acordandose de las Ceremonias sanctas de la Primitiua Iglesia, fueron introduziendo entre estos Naturales las loables costumbres, y sanctas Ceremonias, que oy guardan, y tienen.

Y es cosa grande, q̃ en tan pocos años, como à q̃ se ganó esta tierra, esten estas Prouincias tan llenas de Conuentos, sumptuosas obras, Iglesias, y Edificios tábien labrados, tanta riqueza de ornamentos, y el Culto diuino tan en su punto, los Naturales tambié doctrinados, q̃ se echa bien de ver quan sanctos fueron los primeros Maestros desta nueua obra, pues demas de lo dicho está la Fè tá bien fundada, è introduzida entre estos Naturales, como sino fueran decédientes de padres, y aguelos, Idolatras, y Gentiles. Llegádo a este punto me acuerdo de lo q̃ el Abulense, y otros Doctores aduirtieron sobre el cap. 14. delos Numeros: y es, q̃ auiendo entrado los Exploradores, Iosue, y Caleb, en la tierra de Promissión, cargaron de algunas frutas

Abulēs. cap. 14. Num.

frutas de la tierra, para muestra de su gran fertilidad: y en particular cogieron vn Recimo de vuas, tan grande, y tan hermoso, que para poderlo traer al Real, fue menester atrauessarlo en vn gran madero, llenandolo sobre los ombros aquellos dos Exploradores. El q̃ yua delante (segun el Abulense,) significaua el Pueblo Iudaico: el qual luego voluio las espaldas a aquel hermoso Recimo Christo nuestro Redẽptor atrauessado en el Leño y Madero de la Cruz: Pero el q̃ venia atras, q̃ significaua el Pueblo Gentilico, nunca quitò la vista del, ni le voluio las espaldas, clauó los ojos en este bello Recimo de las viñas de Engadi Christo nuestro Redẽptor, y fue para no quitar jamas la vista del, como se à visto en la conuersion de la Gentilidad: y en particular destos Indios, Pueblos, y Reynos Gẽtilicos, pues de q̃ recibiò la Fé, nunca la à dexado, ni quitado la vista de nuestra Cabeça Christo, Recimo estruxado en el Lagar, y Madero de la Cruz.

CAPITVLO, L.

EN QVE SE PROSIGVEN OTRAS muchas cosas, tocãtes al gouierno, y vida del Padre Fray Francisco de Acosta.

Aun-

Vnque como emos visto hasta aqui, era el P. Fr. Francisco de Acosta vn Frayle muy recolecto, y muy rigoroso para si mismo: mo: no por esso dexaua de ser muy piadoso, y cõpassiuo para los demas, en casos q̃ se ofrecian, como se echò muy bien de ver, en vno q̃ succedio en esta Prouincia, siendo Prouincial, è Yo su Secretario, aquel gran Varon en sanctidad, el P. Fray Pedro de Vera, de quien presto haremos mẽcion.

Succediole a cierto Religioso desta Prouincia, (que ya es muerto) vn desman, de q̃ le acusaron ante el Prouincial, Religiosos de la misma Prouicia, (que del monte sale quié el monte quema) refran ordinario, y cierto, y es gran daño, q̃ la afrenta salga dela misma casa, y Familia. Por esso, como aduierte nuestro P.S. Augustin enlos libros de la Ciudad de Dios, repara mucho la sagrada Escriptura en dezir, q̃ quando desnudaron a Noe sus mismos hijos, fue dentro de su misma casa: esto es los de su Familia. *Et nudatus est*, y luego añade, *in domo sua*, Circunstancia, que aduirtio bien el Mysterio, q̃ con agudeza notò este gran Doctor: Pero si vno quien de su casa, y Familia le quitasse las ropas, y le desnudasse, *Lib. 16. ca. 2.*

tambien vuo en ſu caſa quien le cubrieſſe.

Viſto pues el Prouincial, lo q̃ ſe le acomulaua a eſte Religioſo, ſe determinò a remitir la cauſa al P. Fr. Frácisco de Acoſta, como a perſona tan recta, y de tanta ſatisfacio, embiandole Patente, y Cõmiſsion, haſta la diſinitiua: y con eſto nos fuymos a la viſita. Recibida la Cõmiſsion, el P. Acoſta, embio luego a llamar a eſte Frayle: y quando la Prouincia entendiò, q̃ cortàra, hiriera, y deſcargára la mano, le recibió con los braços abiertos, cubriendo ſu deſnudez con ſu miſma ropa, como hizo al Prodigo, el piadoſo Padre, (que el buen Prelado abraçando cubre:) y diziendole palabras amoroſas, y tiernas, le recogiò en el Conuento de Charo, conſolandole ſiẽpre, y no exaſperandole, porq̃ aun coraçon amargo, como dixo la Madre de Salomon, no ſe le an de añidir mas amarguras.

He aqui vn Prelado con la plena Poteſtad, mas manſo que vna oueja, he aqui a vn Frayle riguroſiſsimo para ſi, manſo, piadoſo y cõpaſsiuo para vn ſubdito acuſado: De dõde tanto trueque? De eſſo miſmo q̃ acabamos de dezir, porq̃ por el miſmo caſo, que es Leon para ſi, es Cordero para los demas, quãdo la ocaſion lo pide. Tratãdo Iſaías del Rey

no

no de Christo, y de su absoluta Potestad, la cópara a vna vara con sus flores: sobre cuya explicacion, dize el diuino Geronymo, q̃ la vara, significa la Potencia del q̃ gouierna: la qual ablandan, y moderan las flores, q̃ nasce della, de suerte, q̃ el rigor, y dureza para si misma es, y la blandura para los demas: pero David llama Baculo a la vara, q̃ si la vara amenaza, y atemoriza, tambien a vezes sirue de arrimo. Quiça por esso el Esposo tratá do de la hermosura de su Esposa, cõpara sus dientes a manadas de ouejas, para dar a entender, q̃ si el officio de los dientes (por quié son entendidos los Prelados) es moler, y lastimar, juntamente essos mismos dientes, y essos mismos Prelados son mãsos, como vnas ouejas, no carniceros, ni desquartizadores, como encarniçados Leones: como quien dize, aunque a ratos an de mostrar dientes los Prelados, quando la ocasion lo pide: a vezes tãbien an de ser mansos como ouejas, pidiẽdolo assi la ocasion, y no el enojo: q̃ por esso essos dientes son candidos y blancos, por la indifferencia, candidez, y blãcura dela vida, y la intencion, sin interes de rancor. No se à de mostrar, el q̃ tiene la vara en la mano furioso luego, castigador sin traça, ni medida,

Isa. c 12

S. Geron sup. cap. 12. Isai.

por ja vezes el rigor es desipador, y a vezes edifica la blandura. Y aunq̃ nos detégamos vn poco mas en esto, creo que no serà perder tiẽpo, ni salir del hilo de la hystoria, explicar vn lugar de los Trenos. Trata Dios de derribar el Tẽplo de Ierusalem, y no dexar piedra sobre piedra: y dizelo por vnas palabras harto Mysteriosas. *Cogitauit Dominus dissipare murum Ierusalem, tetendit funiculum eius.* Lo mismo dixo por Isaías, *Extẽdatur super eam mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendiculum ad desolationem*, y a donde en nuestra Vulgata leemos mensura, dize el Hebreo, Cau, q̃ significa el cordel, y la medida, q̃ los Architectos suelen extender, quando assiẽtan las piedras. Lo q̃ quiere dezir pues en este lugar, es, q̃ quiso Dios quitar de sus assiẽtos las piedras de los Muros de Ierusalẽ, y echarlas por el suelo: y para esso mandò, q̃ se echassen primero, medidas, y carrabones, cosas todas muy contrarias al derribar. Para assentar las piedras en lugares eminentes, en lugares altos, bié es q̃ echen medidas los Architectos, y Maestros, para q̃ assienten bien, y vengan a niuel, y cópas. Pero para destruyr para derribar, para echar por el suelo, echar medidas, cordeles, y carrabones, parece cosa desusada? pues no lo es, porq̃ estas son piedras

Trenor. Isa. c. 34.

dras dela Ciudad sancta, del Sanctuario, y significan en lo Mystico, las piedras vivas de la Casa de Dios, y no se an de quitar de sus lugares y asientos, como las piedras profanas, porq̃ pueden seruir otra vez en el Edificio, y Casa de Dios; y de tal manera se quite, q̃ el quitarla, sea assentarla, como lo dize la Trãslacion Hebrea: abrace se el Architecto có la piedra al quitarla, que de essa manera, no la lastimarà.

Esto hazen los Prelados charitatiuos, piadosos, y sabios Architectos dela Casa de Dios, los q̃ se precian de cõpassiuos, pues quando castigan los deffectos de vn subdito, es cõ peso, y medida: y de tal manera quitan la piedra de su assiento, q̃ el quitarla es, para edificarla, porq̃ castigan dentro dela nube, como hizo Dios con el Sũmo Sacerdote Aron, sin sacar las culpas a las plaças, ni dos castigos a la total ruyna, y destruycion. Pero ay otros, q̃ tienen manoplas de hyerro, manos tan pesadas, como poco diestras, malos Architectos por la falta de ciencia, y compassion.

No fue assi por cierto nuestro bendito P. Fr. Francisco de Acosta, sino q̃ como Architecto prudente, docto, y experimẽtado, echò los cordeles, y las medidas, antes de quitar a este

Religioso de su lugar, y fue tã diestro, y amoroso Padre, q̃ el quitar, fue para edificar, y no destruyr: porq̃ auiendole tenido en su cõpañia algunos dias, le embiò al Prouincial, cõsolado, y le honrò a los ojos de toda la Prouincia: y escriuiò al Prouincial vna carta en abono suyo, pidiendole, le honrase, porque lo merecian sus buenas partes.

CAPITVLO, LI.

DE LOS TRABAIOS QVE TVuo a la vejez, este siruo de Dios.

ESTE era el proceder de aquellos Varones sanctos, esta era la paz de aquellos dichosos tiempos, y edades, gozauan de vna paz sancta, de vna paz del Cielo entre si mismos. Guerras auia, pero essas, eran entre el espiritu, y la carne: pues a la verdad, destas batallas se originaua la paz, la cõcordia, la senzillez, y llaneza sancta, y fue tã grãde, q̃ no se oio golge, ni ruydo, disonãte. Allà refiere N.P.S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, vna fabula de los antigos: los quales dizen, q̃ vuo vn hõbre tan malo, y

Li. 19. c. 12. de Ciuit. Dei.

tan

tan amigo de derramar sangre humana, llamado Caco, q̃ todos los dias regaua el suelo de su cueua, con sangre humana, y aunq̃ no tuuiesse muger, q̃ le entretuuiesse en blãdas, y amorosas platicas, ni hijuelos pequeños cõ q̃ poder recrearse, ni conuersacion de ningũ amigo, ni la de su padre: a quien por solo esto, podemos dezir, q̃ se le auentajò. No por esso le faltauan monstruosos entretenimientos, pues se occupaua en regar aquel lobrego, y obscuro apossento con sangre fresca, sin querer ser amigo de nadie, ni admitir pazes ningunas. Hasta aqui son palabras de N.P.S. Augustin: y por ellas se echará biẽ de ver quã pernicioſa es la guerra social, o politica, pues priua a vn hõbre de la concordia y paz, de su Republica: la qual concordia y paz, tiene siẽpre los Reynos, y las Prouincias en pie, q̃ es la cerca de fuego, q̃ dize Dios pondrà sobre su Pueblo, para q̃ sea perpetuo, y durable. Esta conseruaron aquellos sanctos Religiosos por largos tiẽpos, y oy por la misericordia de Dios se conserua, y està muy assentada, y en su punto, en esta Prouincia Sancta, Titulo q̃ siẽpre le dieron los Generales de nuestra Orden, en sus Patentes, y hasta oy la conserua. Por esso dixo el Conde de Monterrey, gouernando

Virgil. Eney. 8.

Zachar. cap. 10.

nando esta nueua España, hablando con vn Religioso de la Orden. Vna cosa he notado con cuydado: y es, q̃ en todo el tiempo, q̃ à que soy Virrey, no he visto, ni oydo, quexa de la Prouincia de Mechoacan: con justo titulo tiene el nombre de sancta.

Y como no se prueua bastantemẽte la fineza del oro, hasta ponello en la hornaça del fuego, ni el valor del Diamante fino, hasta ponello en el duro yunque: ni mas ni menos, la fuerça, y fineza de la Virtud, la verdadera santidad, no se califica bien, hasta q̃ passe por el fuego de las tribulaciones, legias, aguas fuertes, y trabajos. Esto se vio, y experimentò bien en este Venerable P. Acosta, por vn caso notable, que succedio con los Indios de Charo, gente belicosa, y fue desta manera.

Auia en la guerta del Conuento, entre la demas arboleda vnos arboles muy viejos, q̃ ya no daua fruto, y era mucha la sombra que hazian a la ortaliza. Viendo pues el P. Fr. Frãcisco de Acosta, q̃ no eran de prouecho, los mandó cortar: (viẽdo el pueblo cortados los arboles, se rebelò, como gẽte facil, y los mas briosos Indios de la Prouincia.) Iuntòse todo el pueblo en las casas de su Audiẽcia, y hizieron vna peticion tan larga, q̃ leuaua las firmas

mas

mas de todo el pueblo,(que no es pequeño, ſino el mayor q̃ ay en toda la Prouincia: La preſentaron ante el Corregidor, y en ſumma dezia. Que auia 36. años, q̃ viuia el P. Fr. Frã ciſco de Acoſta en aquel Pueblo, y q̃ los tenia ya enfadados tãn larga aſsiſtencia: y que por quanto, tãbien les auia cortado vnos arboles dela huerta, mandaſſe en nõbre de ſu Mageſtad, ſalir luego al P. Acoſta de aquel pueblo: y q̃ por nigun caſo auia de quedar en el. Viſta la barbara petició, por el Corregidor, ſe riò mucho della, y procurando meterlos por camino, les repreſentò la gran ſanctidad del P. Acoſta, como era ſu Padre eſpiritual, tantos años auia, Baptizandolos, y adminiſtrandolos, y q̃ el auer derribado los arboles, era vna coſa muy leue, para tã atreuida, y deſaforada determinacion, demas de que, el no podia, ni queria acudir a vna demãda tan reſible, y fuera de camino, y con eſto los deſpidio, pareciendòle, q̃ con aquellas razones ſe quietarian: Lo qual fue muy al contrario, porq̃ ſaliendo de las caſas del Corregidor, ſe fueron otra vez a ſu Audiencia, y conſultando de nueuo lo q̃ deuian hazer, junta ya toda la tropa de grandes, y chicos, ſe determinaron, de yr al Conuẽto, y ſacar de por fuerça a

este bendito Frayle, y desterrarle para siépre de alli, y auiendo dado primero la iniqua sentencia contra este innocente Frayle, firmandola todos, o vno por todo el pueblo, como lo tienen de costumbre, salieron de tropel, y a gran priessa, fueron al Conuento, y entrá do por las puertas, fueron en busca del P. Fr. Francisco de Acosta: al qual hallaron rezando en el Oratorio: y sin tener respecto al lugar sancto, ni a las venerables canas deste gran Varon, le dixeron muy malas palabras, y có razones muy descõpuestas, auiendole leydo la sentencia, q̃ auian hecho en su Cabildo, le dixeron, que luego al pũto se saliesse del pueblo, porq̃ sino se yua, le sacarian arrastrádo: deziále, que estauan ya hartos, y empalagados del, por auer tanto tiempo, q̃ viuia entre ellos. Y aunq̃ el bẽdito Varon procurò, quietallos no pudo, antes era mayor el tumulto, y la vozeria, y viẽdo el pueblo restado a qualquier barbaridad: cogiendo solamẽte el Breuiario, se salio del pueblo con grá humildad, y paciencia, y se fue a vn pueblecito, que està media legua de Valladolid, llamado Sancta MARIA. Que bien dixo S. Ambrosio tratá- *S. Amb. sup. Gen.* do de la embriaguez de Noe: Plantó Noe el primer majuelo (dize este S.) q̃ vuo en el mũ-

do,

do, fueron creciẽdo las primeras vides, y no perdonò el vino, que saliò dellas a su primer Author, porq̃ no parò, hasta subirsele sobre la cabeça. Es propriedad de la ingratitud alçarse a mayores, quando auia de estar màs rẽdida, y sujeta; porq̃ como dixo el Phylosopho: El q̃ le dexò obligar con beneficios, hallò grillos, cadenas, y duras prisiones. Pero q̃ essos mismos beneficios los reduzgan a terminos tan ingratos, q̃ no solo no se muestrẽ agradecidos, sino que se suban a la cabeça cõ atreuimientos insolentes: caso es, q̃ aunque muchas vezes lo vémos, siẽpre nos hazemos Cruzes, admirandonos de semejante monstruosidad. Compara S. Bernardo al ingrato a las aguas encharcadas de vna laguna, las quales, como no corren, siẽpre se van empeorãdo, y haziendose mas amargas, por la malicia del puesto, q̃ como chapandolas, y en bebiendolas en si, reduze a las pocas q̃ quedan, a vn estado amarguissimo, y desabrido. Todo el bien q̃ el ingrato auia recibido, lo conuierte en mal: como se à visto en lo q̃ acabamos de referir de los Indios de Charo, con el sancto viejo Fr. Francisco de Acosta. Auialos criado, auialos doctrinado, y plãtado como vides, por la Predicacion del Euangelio, con

Serm. 2. in c. Ieiu.

harta fatiga, y trabajo, y auiendole de estar muy sujetos, y agradecidos, se muestran los mas ingratos del mundo, haziendo la cosa mas inconsiderada, y de mayor desacuerdo del mundo.

Auiendo pues passado algunos dias, supo el Prouincial lo q̃ auia passado, y sintiendolo, como era razon, tratò de yr al pueblo de Charo: Salimos de Cuyseo, y por ser muy de mañana, estuuimos a pique de anegarnos en la laguna, por vna gran tormenta q̃ se leuantò. Pero sacandonos Dios della, llegamos a Charo, vispera dela Vigilia de S. Miguel, q̃ es la deuocion de aquel pueblo: y auiendo descansado vn poco, embió el Prouincial a llamar a las cabeças, y con ellas se juntò casi todo el pueblo enla porteria del Conuẽto. Hizoles vna platica en la lengua Tarasca, q̃ todos la entendieron, por ser la q̃ generalmente corre en esta Prouincia: y fue tan elegãte, y de tan eficazes razones, q̃ començaron los Indios a enternecerse, y a arrepentirse de lo q̃ auian hecho contra el P. Fray Francisco de Acosta, y pidieron, q̃ se le truxessen otra vez al Conuento: y auiendoles dado el Prouincial vna carta, para este bendito Frayle, salieron muchos Indios en busca suya, y hallandole

dole en el pueblo de S. MARIA, le pidieron perdon, y le rogaron se volviesse, y como el Prouincial se lo ordenaua, assi vuo de obedecer. Llegó a Charo otro dia, vispera de san Miguel, salió todo el pueblo a recibirle, tiernos, y llorosos: y llegado el P. Fr. Fráciſco de Acoſta a tomar la bẽdiccion del Padre Prouincial, se enterneció, y solo dixo, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO. LII.

EN QVE SE PROSIGVEN ALGVnas cosas tocantes a la vida deste bẽdito Varon, y de su dichosa muerte.

AVIENDO succedido esto en Charo, por el mes de Mayo siguiente, se celebrò el Capitulo Prouincial en el Conuento de Cuyseo: en el qual fue electo por Prouincial desta Prouincia, el muy Reuerendo P. Fr. Diego de Soto, Varõ tãbien recibido en estas Prouincias, como todos saben: y en Difinidor mayor, el P. Fr. Fráciſco de Acoſta. el qual como era Fraile tan recolecto, trató luego cõ el Prouincial y con otros hõbres espirituales, de q̃ se hiziesse vn Eremitorio en esta Prouincia en alguna parte solitaria, a dõde pudiessen recojerse los

los q̃ quisiessen a hazer vida mas penitẽte, dá doles espiritu para ello. Y auiẽdo cõferido esta causa algunos Religiosos graues, en el Cõuento de S. Iago Vndameo, adõde se auian juntado, para dar assiẽto a esta obra celosa, y se hallaró, q̃ el puesto de aquel rio era a proposito, por cõstar de vn bosque, y muchas aguas: Y estãdo en este pũto se ofreciero nueuos accidentes, con q̃ cessò el edificio de las celdas, aunq̃ el S. viejo no cedio vn pũto de su determinació, sobre q̃ escriuia cada dia cartas al Prouincial muy doctas, y llenas de espiritu. Y estãdo embuelto en estos buenos propositos, le llamò N S. para si, en el Cõuento de N.P.S. August. de Valladolid, cuya muerte conoció. Y assi estãdo en pie, y sin ningun accidẽte de calẽtura, le dixo a su Prior, q̃ era el P. Fr. Iuan de la Cerda, q̃ ya se auia llegado la ora de caminar: cõfessole cõ el, generalmẽte, y pidio los Sacramentos de la Iglesia, los quales recibio cõ grande deuocion, palabras tiernas, salidas de vn coraçon abrasado en amor de Dios, y con esto espiró, dando el alma, a quien la auia criado. Murió a 23. de Diziembre, año de 1607. Está enterrado en el Claustro de nuestro Padre san Augustin de Valladolid.

LIBRO TERCERO,

DE LA CHRONICA DE LA ORDEN DE N. P. S. AVGVSTIN, EN ESta Prouincia de Mechoacan de la Nueua España. Tratasse la vida de quatro Religiosos Varones Apostolicos, de la misma Prouincia.

CAPITVLO, I.

DE LA VIDA DEL MVY VENErable Padre Fray Iuan de Montaluo.

Llamã a Torrecilla de los Cameros el pueblo de los Obispos, por auer salido dl muchos, y hõbres insignes, en letras y armas y aun oy tiene ocupados

TVVE el P. Fr. Iuan de Montaluo, natural de Leza, en la Rioxa, lugar dos leguas de la Ciudad de Logroño, y tres de Torrecilla de los Cameros. Fue hijo de nobles, y muy Christianos Padres, y sobrino de D. Pedro Guerrero, Arçobispo de Granada, tan sancto, como charitatiuo, tan Letrado, como limosnero. De quien (aunq̃ hagamos alguna digression) diré algunas cosas en breue, y creo no seran fuera de proposito por auer sido el P. Fr. Iuan de Montaluo, heredero de su espiritu en muchas cosas. Fue pues

su Mag. a algunos, en grandes plaças, por ser sujetos, dignos & ilos, y otros auẽ tajados puestos.

pues este sancto Arçobispo tan limosnero, q̃ auiendo vaziado las troxes del Trigo, y agotado aquellos graneros, con las grandes limosnas, q̃ daua a pobres, las hallaron en otras ocasiones llenas, porque Dios N. S. por quien se auia dado todo las llenaua milagrosamente: Que por ser vno de sus Attributos el dar siẽpre, no dà menos, q̃ colmãdo la medida, y a imitaciõ de Dios era, el dar del Arçobispo, pues daua tan a manos llenas, que daua hasta empobrecer. Succedio pues, q̃ el Emperador Karlos V. de glorioſa Memoria, tuuo necesidad de valerse de todos los Prelados de España, para pagar gente, contra las guerras de Alemania, en q̃ estaua muy empeñado: y auiẽdo embiado algunos criados suyos, a los demas Obispos, y Arçobispos, embió al Secretario Cobos, al de Granada, a quien escriuiò vna carta: enla qual le representaua sus empeños, la apretura del tiẽpo, las justas guerras en q̃ estaua puesto, por la defensa de la Fé: pidiendole en esto, q̃ le socorriesse con algun dinero. Leyò la carta el S. Arçobispo, y auiendo hospedado al Secretario, le dixo, que en siendo tiẽpo, le despacharia: y auiendose passado dos dias, al tercero le dixo a Cobos, q̃ fuessen a cõtar el dinero,

nero, que auia de lleuar a su Magestad. Y cogiendolo por la mano, lo lleuò a vna sala, q̃ estaua cerca dela recamara del Arçobispo, en la qual estaua puesta vna muy larga mesa, y comiendo en ella 24. pobres. Dixole entóces el Arçobispo: La moneda q̃ corre en el Arçobispado de Granada, es esta: digale v.m.a su Magestad, q̃ los escudos, y coronas de oro, con q̃ el Arçobispo puede socorrerle, son estos, y que este es mi Thesoro, y desto ay mucho en mi Arçobispado: Dicho esto se volvieron a salir, quedando el Secretario tan cõfuso, como bien edificado, y el Emperador, lo quedò mas, quando lo supo.

Por aqui se echarà de ver la grã sanctidad de D. Pedro Guerrero: y dexando a parte otras muchas cosas, q̃ se quentan en su vida, se verà q̃ Maestro en sanctidad, y virtud tuuo el P. Fr. Iuan de Montaluo, q̃ principios fueron los suyos, pues auiendose criado en casa del Arçobispo muy niño: de edad de 14. años, le embiò a estudiar a Salamanca con otros sobrinos suyos, pusoles casa, y vn Capellá Sacerdote, q̃ los lleuasse, y traxesse a las Escuelas, y esto con tanto recogimiento, y pũtualidad, q̃ era vn Conuento muy recolecto su casa, porq̃ tenian la instruccion del Arço-

bispo, como Constituciones inuiolables, en su modo de viuir la diuision de las oras, y el tiempo dentro, y fuera de casa, la comida, el vestido, y todo lo demas tan por menudo, y la leccion a la mesa, q̃ dezian en Salamanca, que para ser Frayles, los sobrinos del Arçobispo de Granada, no les faltaua mas q̃ la profesion, q̃ el nouiciado ya lo tenian. Y auiendo corrido ya quatro años, de sus Estudios en Salamanca. El P. Fr. Iuan de Montaluo, trató de tomar el habito de N. P. S. Augustin, en el Conuento de Salamanca, y no lo puso luego por obra, hasta pedir licencia al Arçobispo su tio; el qual, viẽdo sus sanctos propositos, se la dio de buena gana; y assi luego le dieron el habito, porq̃ era muy conocida su virtud, y lo fue mas con la experiencia del Nouiciado, a donde aprobó, como quié se auia criado toda su vida en otro tal, como el q̃ entõces tenia. Ya lo q̃ he podido colegir de lo dio aquel gran Varõ en sanctidad, el P. Fr. Luys de Montoya, q̃ despues fue Reformador de Portugal, y Vicario General 36. años con grãde aprobacion de vida en aquel Reyno, q̃ á hecho muchos milagros, y tiene oy lampara su sepultura: y aun aquel gran Varõ en sanctidad, y letras, el P. Miron de la Cõ

Fr. Geronimo Romã in vita P. F. Ludouici de Mõtoya.

pañia

pañia de IESVS, le embiaua muchas vezes los Religiosos moços dela Cõpañia; a que les enseñasse cosas de espiritu, en el Colegio de Coymbra, insigne en letras, y sanctidad, en aq̃llos, y estos tiẽpos de nra sagrada Religiõ.

Pues deste gran penitẽte, deste gran Maestro en sanctidad, aprendio el P. Fr. Iuã de Mõtaluo a ser pobre, humilde, obediente, y casto, y a tener mucha Oracion, como veremos por el discurso de su vida.

Auiendo professado, y cursado algunos años mas las Escuelas, y la lecciõ de casa, viendo quan gran Estudiante era, le mandaron leyesse vn Curso de Artes en Xerez de la Frõtera: porq̃ las Prouincias estauan juntas entonces. Leyólo con muy gran satisfacion, y auiendo começado a leer la Theologia, tuuo espiritu de passar a estas partes, a la conuersion de los Indios.

Estuuo algunos años en Mexico, como vimos en la vida q̃ escriuio del S. Fr. Iuã Baptista del qual aprẽdio muchas cosas de espiritu: al cabo de los quales, le embiò el Prouincial a esta Prouincia de Mechoacan, con orden tãbien, de q̃ leyesse otro Curso de Artes, (aunq̃ otros dizen, q̃ la Theologia,) en el Conuẽto de Tyripitio: a donde leyò juntamẽte la

Cathedra de bien viuir, porque con ser tan docto, era humildissimo. Que bien dixo el diuino Pablo: *Scientia inflat*, que hincha la ciencia, tomada la Metaphora del ayre, q̃ de suyo es ensancharse, y el ensancharse es segũ las exalaciones, y vapores q̃ se leuantan de la tierra, q̃ en llegando a esse punto, no ay quié se auerigue con el, estremeciendo la tierra, y causando furiosos terremotos. Pero si esse mismo ayre se tẽpla, y se encoge en su misma Esphera, la qual está junto a la del fuego, ya entonces refrescarà amorosa, y suauemente: Esto es si el Letrado, y el hõbre docto conuertieren las letras en viento, si se hinchare, como dize S. Pablo, ya essas letras será mas para destruyr, q̃ para edificar: pero si se conosce, y humilla en si mismo, no haziendo vana ostẽtacion dellas, essas tales, será vna marea suaue, vn Zephyro blãdo, q̃ refrescando, dẽ vida: Y para que se vea ser esto assi quiero poner aqui vnos puntos, q̃ el S. Lector Fr. Iuan de Montaluo, dio a sus discipulos en Tyripitio, el primer dia q̃ començò a leer, despues de auerles predicado vn largo, y muy espiritual sermon, q̃ por no hazer mayor volumẽ no los põgo aqui, los pũtos son los siguiẽtes.

Tengase mucho cuydado, no aya dia alguno

guno, q̃ no lean en S. Thomas, aunq̃ no sea mas de vn articulo, como cosa, a que no son obligados los Theologos, q̃ nueuamente acaban de oir: y qualquiera cosa que leyeren en algun libro, q̃ sea digna de notar, luego la aplicaran a S. Thomas, y apuntarla enel lugar, q̃ el la trata, y passar ante todas cosas a S. Thomas sin dexar articulo, argumẽto, ni solucion: y si algo dudaren, apũtarlo en vn quaderno, q̃ tengan hecho para el propósito.

Tengase mucho auiso, que quádo hablaren en cosa de ciencia, o casos de conciẽcia, q̃ no sean faciles en hablar, o responder sin lo preguntar, y si la cosa es graue, no respondã sin primero verlo, y estudiarlo, porq̃ podria dezirse algo no pensado, y perderse el credito, que es la cosa, q̃ mas summamẽte an de negociar para seruir a Dios, y aprouechar a los proximos: y esto conuiene, aunque lo sepan muy bien.

Yten, quando dieren parecer, o respuesta, y ay opiniones en contrario, diganlo, porque de dezirlo viene, que siẽta el que lo oíe, que hà visto la opinion contraria, y assi estimarse á lo que dizen.

Con personas, q̃ no sean Theologos, ora sean moços, ora sean viejos Religiosos, no to

maran

marán contienda, o porfia en cosas de saber, porq̃ viene desto a se tener en poco, lo que se auia de tener en mucho, y quando vinierẽ a porfiar, no quieran salir vencedores, diziendo, q̃ lo mostraràn en S. Thomas, o enlas glosas de su Maestro, si con quien porfian no es Theologo, porq̃ con la passion, o verguença, vendrà a no tener en nada lo que dizen.

Y ten tengase mucho cuydado, en q̃ muestren mucha humildad, cõ grauedad, y no parezca estimar en poco a otros, o dar nota, q̃ no saben, maximè, si son mayores de dias, o de habito, super omnia, si son Prelados, por q̃ por esto se suele engendrar gran discordia, y ocasion de murmurar, diziendo, que con la ciencia se ensoberuecen.

Quando en su presencia alguno hablare cosa de ciencia, aunq̃ no sea muy docto, y lo sepa el que oìe mejor, calle, y oyga, como si no supiesse nada, ni sea facil a contradezir, si no es error, porq̃ de aqui se sigue grã bié, y estima para despues hazer prouecho.

An de euitar en cartas, o palabras hinchazõ de razones, o ostentaciones vanas, porque callando se grangea mejor, y con conuersacion humilde.

Procuren muy cuydadosamẽte de no per

der

der tiẽpo, y siempre q̃ ayan de conuersar con Religiosos, q̃ sean tales, y con grauedad, porque como estan en estima de Theologos, an de tener quenta con lo que dizen, y hazen, y de lo bueno recibiràn gran exemplo, como de lo no tal, turbacion.

Esten muy auisados en vna cosa, q̃ se yerra en disputas, o differencias: no digan error, es falso, ni heregia, &c. sino quando necessitas cõpellit. Despues q̃ vuieren passado a S. Thomas, passen la letra de todos los Textos, del Derecho Canonico, Saltim Decretales, Sexto, y Clementinas, alomenos el lib. 4. y quinto de las Decretales.

Las excomunicaciones, q̃ Caietano pone en la Summa, leanlas con mucho cuydado, y muchas vezes, porq̃ se tenga impr̃optu, quãdo algo se ofreciere: despues desto passaràn con gran cuydado a Adriano, en el quarto, y los Coloquios, q̃ es muy deuoto, y tãbien todo lo de Medina, y en cosa de deuocion, hagan a Ricardo su Familiar.

Para aprouechar en estos auisos es menester estar estables, y q̃ no se muden facilmente de donde el Prelado los pusiere. Lo demas q̃ sobre todo es muy principal, es, que pues Dios los á traydo a tal estado, q̃ despues de-

de ser Christianos, los hizo Religiosos, y en estas partes, y les a concedido, q̃ sean Theologos, sean muy agradecidos a Dios N. S. y haganle gracias por ello, y empleense en amar a Dios, y a estos proximos, ayudádoles y fauoreciendoles, predicandoles, y con buenos exéplos, y los q̃ no saben la lengua deprenderla: porq como verdaderos Ministros la gracia, *gratis data, ad vtilitatem aliorum,* la empleen, y crean, q̃ el estar có ellos, no es obstaculo de saber, antes lo puedé tomar por descáso de estudio, q̃ el Señor lo paga có logro.

Estos puntos, y otros muchos auisos dio el sancto Fr. Iuan de Montaluo a sus discipulos, el dia q̃ les començó a leer Theologia, en Tyripitio, (si bié tábien la leyò en Cuyseo siendo Prouincial, el P. M. Fr. Dionysio de Zarate, y Prior el Venerable P. Fr. Diego de Soto.) Por donde se echa muy bien de ver, q̃ la primera cosa q̃ hizo este bendito Varon, fue leer la Cathedra de bien viuir, como diximos atras: obligacion tan substancial, intrinseca, y necessaria, enel q̃ predica, o enseña, (si, que el predicar, enseñar es, pues el pulpito es Cathedra,) q̃ sin esta leccion, la lectura seria de poco prouecho, y el Maestro yria disponiédo el juyzio, si el mismo a esse

mismo

mismo passo, no fuesse la leccion viua, y exé-
plar viuo, de lo mismo q̃ enseña, y dize: co-
mo lo dize de si el Apostol S. Pablo, escriuié- 1. Co. 10.
do a los Corinthos, diziẽdo. Castigo mi cuer
po, y hagolo esclauo, sujetandolo a la razon,
porq̃ no sea que predicando, y enseñando a
otros, como Maestro, no haga en mi lo q̃ en-
seño, q̃ hagan los demas: Hago lo primero (di- S. Thom.
ze el Apostol) por no condemnarme, sobre ibi.
cuyo lugar dize S. Thomas, q̃ hinche, y llena
el sagrado Apostol con el hecho, lo que ense-
ña, porque el, que no lo haze assi, en sus pro-
prios labios lleua la sentencia.

Que puntual Maestro fue el P. Fr. Iuan de
Montaluo en enseñar cõ palabras, vida, y exẽ
plo, la Cathedra q̃ Regentaua, con voz tan vi-
ua, y eficaz, q̃ siendo, como era su vida, vn es-
pejo, y exẽplar terso, lesso, y reprehensible, aũ-
que estas dos vozes hablauan juntas: pero la
de su vida, y exẽplo, se anticipaua a mostrar
en si mismo, lo q̃ dezia a imitacion del Apos-
tol S. Pablo, por no condenarse, antes por
aprouechar juntamente mas en la virtud, en
q̃ se fue auentajando tanto, este Varon Apos
tolico, que su dezir, era hazer, y su hazer lle-
gò a tal grado de perfecciõ, que andaua trãs
portado en amor de Dios, y del proximo, en

táto grado, que de dia, y de noche se emplea-
ua todo en el seruicio de Dios, y del proximo.

CAPITVLO, II.

DE LO QVE LE SVCCEDIO AL P. Fr. Iuan de Montaluo, con dos hóbres estranjeros, siendo Prior de Cuysco.

ACabada su Lectura, echò mano la Orden del P. Fr. Iuan de Montaluo, para q̃ siruiesse en Officio de Prior. (Y digo que siruiesse, porque el Officio del Prelado, de Ministro que sirue es, como dixo Christo) porq̃ demas de su mucha Religion, y buenas partes, era ya Lengua Tarasca, y predicaua en ella; porq̃ aunque se occupaua en leer Theologia, como su principal vocacion auia sido a esta tierra, para el Ministerio de los Naturales, no perdia punto en aprender la Lẽgua, y occupando el tiẽpo en lo vno, y en lo otro, hazia Officio de Maestro, y de discipulo tábien: Y esto cõ tá costoso trabajo, q̃ podemos dezir lo q̃ dixo David del ordé, y continuacion q̃ Dios puso en la succesion de los tiẽpos, que vn dia llamaua a otro dia, y vna noche, a otra noche, y es como dezir, q̃ vn dia alcan-

alcança a otro dia, y vna noche, a otra noche por la vigilancia y cuydado, con q̃ como guiñandole, se conuidan a la vela: cuyo officio profeſſan, por auerſelo Dios mandado aſsi. Era pues tan grande el q̃ tenia, el P. Fr. Iuã de Montaluo en ſus eſtudios, q̃ vn dia ſe alcança ua a otro dia, y vna noche a otra noche: que es dezir en buen romance, q̃ no dormia, por que todo era dia para el, y el ſilencio de la noche le ſeruia de luz, para la inteligẽcia de ſus eſtudios, no perdiendo el dela Oracion Mental; a q̃ ſe dio muchiſsimo, que occupando las oras de la noche, y el dia, ſe occupaua todo en ſeruicio de Dios, y del proximo.

Era ſimpliciſsimo, y de vn coraçõ de paloma ſin malicia, echaualo todo a buen fin, ſin penſar, q̃ ninguno fueſſe malo: no podia fingir lo que ſintia en coſas en q̃ tropeçaua la viſta, antes lo dezia, y reprehẽdia con la miſma ſenſillez q̃ lo miraua, ſin tener doblez, ni deſſimulacion en coſa, que perniciosa á ſido ſiẽpre la ſimulacion el artificio, en el trato, y en las palabras. Vèſſe en lo que le ſuccedio a Ieſabel, en las primeras viſtas q̃ tuuo con el Rey Ieù, quando yua a tomar vengança de la caſa de Acab: Alcoholoſe Ieſabel los ojos, por ſer bien viſta. Y preguntando Ieú, quien

era aquella alcoholada, le dixeron, q̃ era Iesabel: y ofendiose tanto el Rey, por ser dela casa de Acab, y ver sus artificiosos afeytes, q̃ la mandó echar de la ventana abaxo, pisando los cauallos del acompañamiento del Rey, la sangre desta afeytada dama. Solo el afeyte estuuo bien en la sancta Viuda Iudic, pues dexandolos cilicios q̃ traía, abrio los cofres antiguos, en q̃ tenia las galas de casada, como cosa oluidada: y porq̃ Dios se lo inspirò assi, se cõpuso, y afeytò, para poder hazer mejor el hecho, de mayor valentia, q̃ jamas se à visto: pues quitò la vida al Capitan Olofernes, q̃ tenia cercada la Ciudad de Vetulia, y muy à pique de entregarse. Y dize la sagrada Escriptura, q̃ sobre el afeyte desta sancta Viuda puso Dios vn resplandor, que la hazia mucho mas hermosa: De quien hablando Clemente Alexandrino, dize estas palabras. No piense nadie, q̃ la composicion desta S. Viuda era carnal: no era dize, sino nascida de la misma virtud, de q̃ era dotada, y como cosa q̃ nascia de espiritu, y no de carne: ampliola, y dilatóla Dios, de manera q̃ pareciesse a los ojos de todos, la mas hermosa de todo el mundo; porq̃ quando la composicion nasce dela fuerça del espiritu, quando nasce de la misma virtud, ya pode-

Li. 3. Pedag. c. 2.

podemos llamarla S. Pero quando naſce de la carne miſma, de vn coraçon doblado, y de mala intécion, ya eſſos afeytes ſeran como los iniquos colores, y arreboles de Ieſabel: el juſto habla como ſiente, y ſiente como habla: *Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus lucidum erit,* ſi el coraçon fuere ſimple, todas las acciones ſeran luzidas, y reſpládecientes: en eſto eſtà la fortaleza dela virtud del hôbre ſabio, prudente, y S. como ſe dize en los Prouerbios: *Fortitudo ſimplicis via Domini,* no en artificioſas razones, ſi no en vn coraçõ ſenzillo, y ſin doblez, como lo vèmos en nueſtro bédito P. Fr. Iuan de Mõtaluo, cuya intécion, no ſolo no era artificioſa, pero ni las palabras tenian afeytes, ni arreboles ningunos de malicioſa cõpoſtura: Eran vnas razones deſnudas de toda falacia, y naſcidas de vn coraçon tan bueno, tan manſo, y tan bien intécionado, q̃ nunca enel cupo malicia humana, ni ſintio jamas de ſus hermanos coſa, que no fueſſe regulada con el ſindereſis de la conciencia. Prou. 10 & 29.

Hizieronle pues Prior del Conuẽto de Cuyſeo, q̃ es vna de las caſas mas graues deſta Prouincia, aunq̃ el, nunca la pretendio, ni officio dela Ordé jamas, antes yua como de por fuerça a los Prioratos, y los renunciaua, como lo vere-

veremos a delante, pero por cũplir con la obediencia, vuo de aceptar este. Començò a exercer su officio con grádissimo cuydado: y tratádo de remediar algunas cosas publicas, que le auisaron, le succedio vn estraño caso, y fue desta manera.

Andauan en la Iurisdiccion de Cuyseo dos mercaderes estrágeros, destos q̃ llamá de mercado, los quales estauan mal amigados con dos Indias del mismo pueblo de Cuyseo mucho tiẽpo auia, era el caso publico, y como tal se lo auisaron al P. Fr. Iuan de Montaluo, luego q̃ entrò por Prior: y auiendose informado bien, las mandò parecer ante si, en la porteria, reprehendiendolas; ordenandoles expressamente, q̃ no recibiessen aquellos hombres en sus casas: las quales no curandose de lo q̃ el Prior les auia mádado, tornaron a su amistad, admitiẽdolos con publicidad en su casa, mandólas traer ante si: y para que el castigo, fuesse publico, pues la culpa lo era, les mádò quitar los cabellos, y depositar en el hospital, con orden, de q̃ no saliessen del. Fueron luego auisados estos Estranjeros de lo q̃ auia succedido, y queriendo vengarse del bendito Fr. Iuan, aguardaron vna mañana, a q̃ abriessen las puertas del Conuẽto, entrandose en el dissimula-

simuladamente, y estando este bendito Fray le para yr a Prima, (y estaua solo, porq̃ los cõpañeros auian ydo a las visitas) se entrarõ en su celda, y echãdo mano a dos puñales, se los pusieron a los pechos, y amagãdole para matarlo, le dieron muchos empellones, y le dixeron muy malas palabras: a todo lo qual estuuo este sancto tan humilde, y con tan grã paciencia, q̃ solo les respondiò, q̃ el auia hecho su officio conforme Dios se lo mandaua: Dixo el vno, no es esso, sino q̃ vos deueys de estar amancebado con alguna India de aquellas, y por esso las aueys castigado a entrãbas metiendolas enel hospital. Respondiò entõces el sancto Fr. Iuan: por la misericordia de Dios, no he conocido en mi vida a muger, ni Dios lo permita, y era ello assi verdad, porq̃ a la ora de la muerte declaró, q̃ moria virgen, no por jactancia por cierto, sino por humildad, quando le olearon. A las palabras, y el ruydo destos hõbres, se fueron llegando los Indios, q̃ salian del Choro, y viendo q̃ eran sentidos, se retiraron, y con los puñales enlas manos, se volvieron a salir por la porteria: pero no paró el successo aqui, que muy adelante passa, dexemosle aqui, que la Iusticia de Dios les darà alcance.

Que-

Quedò el sancto Fr. Iuan de Montaluo tá quieto, y tan sossegado, como sino viuiera passado nada, y por no faltar de su Choro, se fue a rezar sus oras Canonicas, y a tener la Oracion mental, q̃ tenia siẽpre antes de celebrar, a donde sin duda pediria a Dios la salud de aquellas almas perdidas, y ciegas por la culpa, y perdonandoles de buena volũtad los oprobrios, valdones, y descõposicion de manos, a imitacion de David con Semey, se volueria a Dios, y le diria, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO. III.

EN EL QVAL SE PROSIGVE LA materia del passado, y como los buenos sõ aborrecidos, de los malos, porque no son complices en sus peccados.

2. Cor. 10

HAblando el Apostol S. Pablo cõ los de Corintho, les dize estas palabras. *In carne enim ambulantes, non tamen secundũ carnem militamus. Nam arma militiæ nostræ, nõ carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum consilia destruentes, & omnem altitudinem extolẽtem se aduersus scientiã Dei.* No porque estamos vestidos de carne (dize el Apostol) se entiende, q̃ militamos debaxo dela Vandera de la carne, por-

porque las armas q̃ traemos en estas continuas guerras, son espirituales, y poderosas, por la virtud de Dios, para echar por el suelo las altezas, y la soberuia hinchada humana, q̃ se quiere opponer a la ciẽcia del mismo Dios sancta y pura, tan lexos està de conformarse con los brios dela carne, como esto. Explicádo el Doctor Angelico este lugar, dize, q̃ en la guerra, cada vno trae las armas accomodadas a la guerra, q̃ professa: y assi el carnal trae las armas de la carne, y sangre; y el hõbre espiritual las armas del espiritu: cosas muy cõtrarias, y oppuestas. No solo son estas armas dize S. Thomas, para pelear contra los hombres carnales, sino para destruyr, y arrancar de vna vez esse mismo vicio, como lo hizo el P. Fr. Iuan de Montaluo cõ estas mugeres mal amigadas, pues no solo peleó contra el vicio dela carne, como Capitan, y Ministro fiel, sino q̃ procurò arrancarlo de vna vez, destruyẽdolo, como lo destruyó: Y para esto castigò el vicio, y quitò la ocasion de poder campear la loçania, y verdor de la carne altanera, cõ depositar a estas mugeres enel hospital, para que no pudiessen ver, ni ser vistas destos hõbres perdidos.

S. Thom. sup. locũ Pauli.

De aqui nasciò pues, q̃ viendo estos hom-

bres carnales, q̃ el P. Fr. Iuan de Montaluo se mostraua contrario a sus deprauadas costũbres, no conformandose con su mala vida, (q̃ el Ministro q̃ dissimula, visto es conformarse con aquello, que no remedió.) Hizieron el desaforado hecho, q̃ acabamos de dezir: porque la vida del justo es garrote para el malo, y à razon entre otras, es, porq̃ no es de su cofradia, ni de su trato. Pide Moysen a Pharaon con grande instácia, q̃ dexe salir el Pueblo de Dios à sacrificar al desierto: Esso no, dize Pharaon, sacrifiquen aqui, q̃ no los quiero perder de vista. Respõdiò Moysen, esso no se puede hazer, porq̃ nosotros no hemos de ofrecer a nuestro Dios las abominaciones, q̃ ofrecen los Egypcios: porq̃ si matamos en su presencia lo q̃ ellos adoran y hõran, echarán mano de nosotros, y nos apedrearan. Y para entender mejor esto, se à de aduertir, q̃ los Egypcios adoraua por su Dios vn Toro, y vn carnero: representando en el Toro la ymagen de vn Dios, a quien ellos honrauan mucho, que primero se llamò Apis, y despues Serapis, como lo aduierte N. P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios: pues por el carnero ya se sabe, q̃ es significada la luxuria, por ser este animal de suyo muy libidinoso, dize Moy-

Exod. 18

S. Augu. li. 18. de Ciui. Dei ca. 5.

sen

sen. Todos essos animales hemos de passar a cuchillo nosotros en el desierto, a todos les hemos de quitar la vida en presencia de nuestro Dios, a quien se sacrifican: Pues si esto se haze a los ojos de los Idolatras Egypcios, cosa llana es, q̃ nos an de apedrear, y quitar las vidas, porq̃ destruymos lo q̃ ellos adoran, quitamos la vida, y passamos a cuchillo al Dios a quien ellos ofrecen Inciẽso, hincadas las rodillas; y en llegando a este punto, ciertas son las pedradas, los malos tratamiẽtos, y aun las muertes, como se vio en el caso referido del P. Fr. Iuan de Mõtaluo: y destos desatinados hombres passa a cuchillo las abominaciones de Egypto como buen Ministro, los Idolos q̃ estos hõbres adorauan, (q̃ el vicio de la carne, Idolo es, a quien adora por su Dios el hõbre vicioso, ofreciendole Inciẽso en las Aras dela Diosa Venus) destruyẽdolos de vna vez, no solo en el castigo, sino con el deposito, q̃ siruio de carcel. Y como esto se hizo a vista destos desalmados hõbres, echarõ luego mano delos puñales en lugar de piedras, y auiendole dado muchos empellones, se retiraron, jurãdosela: pero aunq̃ se ausentaron del pueblo, no se pudieron ausentar de los ojos de Dios, q̃ todo lo alcança a ver, y nosotros ve-

remos presto el succesſo desta hyſtoria.

Todo esto permite Dios, que padezcā ſus ſieruos, para q̄ reſplandezcan mas ſus maraui llas. Si Ioſeph no fuera vendido, y preſo, no ſe entēdiera el ſueño obſcuro de Pharaon, ni quien guardàra el Trigo en Egypto, para los ſiete años eſteriles, ſignificados por las ſiete bocas flacas: No vuiera plagas en Egypto, ni ſe vieran cāpear las grandezas y marauillas, q̄ Dios obrò por los dos hermanos, Moyſen, y Aron, de manera, q̄ para que en tiēpo ſe manifeſtaſſen las grādezas, y marauillas de Dios permitió aquellos trabajos grandes. Dize S. Thomas, q̄ de vna manera ſe á de hablar del q̄ tiene a ſu cargo alguna coſa particular, y de otra manera del q̄ tiene a ſu cargo, el gouierno vniuerſal, porq̄ el particular procura el biē y conſeruacion del q̄ tiene a ſu cargo: pero el que es vniuerſal gouernador permite q̄ a caeſca algun defecto en particular, para que no ſe impida el biē de todo el vniuerſal, aſsi como las corrupciones, y defectos en las coſas naturales, ſon contra la naturaleza particular: pero aqueſſo pretende la naturaleza vniuerſal, porq̄ reſulta el bien de otro, o de toda la naturaleza vniuerſal, y aſsi la corrupcion de vno es generacion de otro. Pues como Dios ſea

S. Th. pp q. 2. 2, a. 2. ad 2.

vni-

vniuersal, Prouisor, y Gouernador de de todo el vniuerso, a su Prouidencia, pertenece q̃ permita algunos defectos en algunos particulares, para q̃ el bien perfecto del vniuerso, no se impida, porq̃ si todos los males fuessen impedidos, faltarian al vniuerso muchas cosas buenas. Claro està q̃ no vuiera exẽplos de paciencia, sino vuiera tyranos que la exercitassen en los Martyres: permite, q̃ los buenos seã perseguidos, y maltratados de los malos, no solo para exẽplo vniuersal, sino tãbien para manifestar Dios sus grandezas, sus hazañas con muestras visibles, como parece por lo q̃ de alli a poco tiẽpo succedio. Y fue el caso, q̃ estando estos dos hõbres, el vno en Santiago Cupãdaro, dos leguas de Cuyseo, y el otro en Chocandiro cinco, cayeron dos Rayos, seco y sin llouer, como dizen, por ser en Verano, y los abrasaron viuos, manifestando Dios en este milagro, como sabe castigar muy de contado los agrauios q̃ se hazen a sus seruos como lo tiene prometido en muchos lugares de la sagrada Escriptura, Fiadores q̃ no pueden faltar, por estar empeñada la palabra de Dios, q̃ no puede faltar los Cielos, y la tierra si. Y fue tal este castigo, q̃ demas de causar admiracion, toda la Prouincia tuuo por cosa cierta

cierta, que auia baxado aquel fuego del Cielo a castigar el atreuimiento destos desacordados hóbres, q̃ se auiá atreuido a poner las manos en este sieruo de Dios: y aun he oydo dezir a muchas personas en esta Prouincia, que yendo despues dellos muertos, a abrir vna caxa q̃ tenian con ropa en el pueblo de Chocádiro, en casa de vn Indio, lo hallaron todo hecho carbon: si bien desto no ay prouança bastante mas de la comun opinion de algunos.

CAPITVLO, IIII.

DE LA LLANEZA SANCTA DESte sieruo de Dios, la piedad, y charidad cõ que acudia al proximo.

GRA grandissima la mansedumbre del P. Fr. Iuan de Montaluo, su humildad y llaneza, pues cõ ser Prior no lo parecia, sino vn apacible cõpañero delos demas, sin cũplimientos, pundonores, ni mayorias; antes como dixo Christo a sus Discipulos: el q̃ quisiere ser mayor entre vosotros, tengase por dicho q̃ a de ser vuestro Ministro, y sieruo humilde. Por esso dixo san Gregorio, q̃ los que tienẽ superioridad, y mãdo, no an de mirar lo que pueden, sino lo q̃ son

S. Greg. 2. Past. ca. 6.

son, y como iguales en la naturaleza, cõ sus subditos se an de acomodar al ser humano sin vanas altiuezés, poniendo los ojos en su prouecho, y no en su toberuia: pues esta bien mirada es de Ministros altiuos, y no de ministros sieruos, porq̃ como sea cosa cierta, q̃ quando se elige el Prelado al officio que se le dà, no se le añida algun ente real, ni los votos en qualquiera election, puedẽ produzir este tal ente: sigueſe, q̃ el Prelado no se differencia del subdito, mas que en la precedencia a q̃ le dieron los votos, q̃ concurrieron para gouernar, como Padre, como Pastor de las ouejas, q̃ se le encomendaron, atendiẽdo mas al prouecho dellas, q̃ al suyo, como hazia aquel exemplo de Prelados Pablo, quando dezia: *factus sum omnia omnibus*, dize q̃ se accomodaua cõ todos, cõ el triste se entristecia, con el alegre se alegraua, con el enfermo se enfermaua. Assi este bẽdito P. Fr. Iuan de Montaluo se guisaua al gusto, y calidad de todos, con el triste, con el alegre, con el lloroso, y desconsolado, porq̃ era tierno de coraçon, y piadoso de ojos: esto aprendio de aquel exẽplo de Prelados Christo nuestro Redẽptor, pues quando tenia bien q̃ sentir los accerbos dolores de su Passion, sentia nuestros trabajos, al peso del amor con q̃

nos

Psal.80. nos amaua, diziendo en el Psal. 80. Busqué quien se entristeciera cõmigo, y no lo hallè, ni vuo quien me consolara. Pues cómo? no lloraron las Marias la Passion del Señor? No les dixo, quãdo yua con la Cruz a cuestas, no lloreis sobre mi hijas de Ierusalem? Todo esso es assi: pues como dize, q̃ no vuo quien llorasse cõ El, ni se entristeciesse? La razon la dà N. P.S. Augustin diziendo, q̃ aquel simul, no dize simultad de tiẽpo, sino simultad de causa. Y es dezir, nadie llorò por lo q̃ yo lloré, si quãdo yo lloro vna desgracia, otro llora otra, aquello no es llorar cõmigo, ni yo con el, por q̃ no se derraman estas lagrimas por vna misma tristeza: al tiẽpo, q̃ se entristició Christo se entristicieron las mugeres de Ierusalẽ, quãdo llorò Christo, lloraron las hijas dela Ciudad sancta. Pero dize Christo, Yo lloraua los peccados del genero humano, la ingratitud del Pueblo Iudaico, sentia su perdició, las mugeres sentian mi Passion, y llorauã me por los dolores q̃ padecia, y assi no llorauan lo q̃ Yo lloraua, ni Yo lloraua con ellas, ni ellas cõmigo: enseñandonos en esto este Maestro de amarguras, y lagrimas, que los q̃ son Prelados no an de llorar sus cosas, sus trabajos, o descõsuelos, sino los delos subditos tãbien, pues son

Aug. sup Ps. 80.

hijos

hijos eſpirituales. Llore pues el Prelado con ſus ouejas, corran eſſas quatro fuentes de lagrimas a vn miſmo fin, hagaſe el Prelado todo, para todos, ſin aceptacion de perſonas, y deſte ſentimiento tierno, llegue a enfermar, ſiendo neceſſario, por la ſalud y prouecho de ſus ouejas, como lo hazia el diuino Pablo, y eſte piadoſo P.Fr.Iuan de Montaluo, imitando a Chriſto,y al Apoſtol, llorando ſe entriſtecia, acompañando los ojos, la ſuauidad de los labios, las palabras tiernas y amoroſas,cõ que los conſolaua, y todo eſto naſcia,de q̃ ſu pecho era vn ſaludable,y anchuroſo paſto para ſus ouejas, como lo aconſeja S. Pablo, ſin altiuez, ni ſoberania, llenando en eſto la obligacion del officio, y no dexandolo vazio,como lo haria el que no fundaſſe en humildad, ſino en el ayre de la ſoberuia, el edificio que tiene ſu mayor firmeza en la profundidad de los cimientos.

Era muy pobre, y tanto, q̃ deſde que vino de Caſtilla, haſta q̃ murio,en que ſe paſſaron mas de 46.años, nunca tuuo mas q̃ vn chiquibite viejo, y vna eſcribania de palo llana, que todo valdria poco mas q̃ nada, fuera deſto tenia vn Chriſto muy deuoto, y vnos libritos, pocos y viejos: eſtas eran las riquezas q̃ tenia

este S. Frayle, estos los tesoros delas Indias, y no otros, porq̃ como el justo se desnuda, y despoja de todo por Christo, huíe de todo aquello q̃ le puede embaraçar para buscar a Christo. Halló a Serapion Abbad, vn amigo suyo, vn dia desnudo, y pensando, q̃ le auian robado algunos ladrones, le dixo: quien te à puesto assi Serapion, quien te á desnudado, y mostrandole el Euangelio q̃ tenia en la mano, le respondió este: dandole en esto a entender, q̃ el Euangelio le auia enseñado a ser pobre, y a desnudarse de todo; porq̃ el buen soldado, el cuydadoso cõquistador de almas, à de entrar, y salir muy desembaraçado en las batallas espirituales, para salir vencedor. Cuenta Iustino, q̃ trayendo los Cartaginenses sangrientas guerras con Sicilia, voluieron las espaldas miserablemente en vna cruel batalla, y auiendo quedado muertos muchos nobles, entre los q̃ se escaparon, fue vn soldado de Cartago, llamado Cartalo, hijo del Capitan Macheo, y auiẽdo descurrido por muchas partes este soldado, vino a entrarse por las puertas de su padre, vestido de Purpura: y viendole el padre tan bizarro, y galan, le colgò luego de vn palo, diziẽdo, q̃ el buen soldado, no auia de cargar de riquezas en tiẽpo, q̃ el cãpo andaua a

Iustinus, li. 18.

bueltas

bueltas con el enemigo: por esso mãdò Dios apedrear viuo, a aquel soldado cudicioso, en la Conquista de Iericò, llamado Acham, porq̃ quiere Dios a sus Ministros, y soldados muy desembaraçados en las Cõquistas espirituales. Por esso mandò a los primeros Conquistadores, q̃ fueron los Apostoles, que no lleuassen: *Neque faculum, neque peram, neque calceamenta*, ni çurron, ni çapatos, ni dos tunicas, cosa q̃ parece contraria al caminar, cõ la priessa con que los embiaua, porq̃ mejor se camina con çapatos, q̃ sin ellos, menos se cansaràn los pies calçados, q̃ desnudos. Pero a la verdad, el mejor caminar del Ministro Euãgelico, es con los pies desnudos, por los quales son significados los affectos de las cosas, de q̃ somos lleuados. Pues destos affectos quiere Dios q̃ se desnuden los Varones Apostolicos, y solo se an de vestir de Christo, como dixo S. Pablo: Como se vio en estos sanctos Religiosos, que vinieron a estas espirituales Conquistas desnudos de todo, pobres, y desentereſſados de todo, pues no solo renunciaron el oro, y la plata, sino, que aun aquello, q̃ justamente pudieran tener, lo renunciaron voluntariamẽte, por estar mas desembaraçados. Pero q̃ mucho, si interiormẽte gozauan sus almas de aquellas verdaderas ri-

quezas, de aquellos teſoros, q̃ aunque hinchẽ no embaraçan; porq̃ el juſto es como el guſano dela ſeda, encierraſe dentro de ſi miſmo, dentro de aquel capullo, q̃ le ſirue de caſa, a donde el trabajo es dentro de ſi miſmo, deſẽtrañandoſe por acabar ſu tela: pero lo que ay que notar en eſte humilde guſano es, q̃ huie del ruydo, q̃ ſe haze fuera, truenos, ſonajas, cẽ cerros, y cápanas, y encerrandoſe en ſu pobre caſa ſe loa a ſolas conſigo miſmo, tapandoſe, como ſi dixeſſemos, los oydos a todo lo exterior: y en lugar de veſtirſe, ſe deſnuda, para q̃ ſe cubran otros. Symbolo del hombre eſpiritual, q̃ recogiendoſe en ſi miſmo, tapia a piedra lodo los ſentidos, a los clamores, y ſuaue zumbido de las cápanadas, y ſonajas del mũdo: y deſnudãdoſe de todo, ſolo procura veſtir a coſta de ſu trabajo, al deſnudo, y meneſteroſo, por la Predicacion, y conſejos ſanctos. No como el otro Emperador ſoberuio Coſdroes, q̃ viẽdoſe rico, y poderoſo, ſe hizo adorar por Dios, y para acabar de deſuanecerſe, hizo vna torre de plata, a la qual ſubian por muchas eſcaleras: Eſtaua enmedio ſu Trono Real, adornado de mucha, y varia Pedraria, puſo el carro del Sol de fino oro, la Luna, y todos los Planetas delo miſmo; y eſtando encer-

rado

rado dentro de toda esta riqueza, hizo q̃ llouiessen las nubes menudo Aljofar, todo esto con artificio soberuio, dentro de toda esta riqueza se encerrò este desuanecido Emperador. Pero luego dio Dios con todo ello en el suelo tan gran golpe, por mano de Eraclyo, q̃ acabando miserablemente, le dio Dios a entẽder, q̃ la soberuia que tiene por peaña, la plata, el oro, y las piedras finas, cõ que se encierra vn Emperador ciego, viene a parar en polluo y ceniza, como la Estatua de Nabuco: El verdadero encerrarse es dentro de vna pobre casa de barro, esto es dẽtro de si mismo a imitacion del justo, q̃ tiene su Cielo dentro de si mismo, pues tiene a Dios en su alma, q̃ el alma renunciando goza, y gozando renuncia las purpuras, y riquezas, q̃ el mũdo ofrece, como lo hizieron estos sanctos Varones, verdaderamente Apostolicos, en estas espirituales Cõquistas.

CAPITVLO. V.

DE COMO ESTE SANCTO VAron renunciò el Priorato de Yurirapundaro, y de la manera que caminaua.

AVIENDOLE nõbrado por Prior de Yurirapundaro, en el Capitulo de Cuyseo, a donde

donde acabó el Officio de Difinidor mayor desta Prouincia. Fue a el, por cumplir con la Obediencia, y a pocos dias andados trató de renunciar el Priorato, y en esto puso grande istancia, escriuiendo al Prouincial, vna, y muchas vezes, q̃ se le admitiesse, y rehusando el Prouincial (q̃ a la sazon lo era el Venerable P. Fr. Diego de Soto) el aceptarsela, le vuo de dar licencia, para q̃ se viniesse a ver con el, al Cõuento de Chocandiro, a dõde estaua. Y auiendo salido otro Religioso, y Yo (que oy viue en esta Prouincia) vn dia muy de mañana, de aquel Cõuento para la Ciudad de Mexico, a negocios dela Prouincia, vimos venir házia nosotros vn Religioso, el qual traía muy inclinada la cabeça: y no conociendole, ni sabiendo q̃ fuesse la causa nos fuymos acercando mas a el, y vimos, q̃ era el P. Fray Iuan de Montaluo, q̃ venia hàzia nosotros, el qual cõ hazer ruydo las mulas, nunca leuantò la cabeça, ni nos sintiò; y era la causa, q̃ traìa en vna mano vn Christo, y puestos los ojos en el, venia llorando lagrimas ternissimas de deuocion, y tan transportado, q̃ con hablarle algunas palabras, no nos oìa, ni entendia, hasta q̃ leuantando Yo la voz, leuantò el S. Fray Iuan los lloroſos ojos, y viẽdonos guardó en

la man-

la manga de Presto, el S. Crucifixo, y enxugo se las lagrimas con la manga del habito, con harta pena, de q̃ le vuiessemos visto: delo qual quedè Yo, no solo cõsolado, sino muy edificado, porq̃ demas de auerme dicho, que caminaua siẽpre de aquella manera, vi su rostro tã encendido, con ser muy de mañana, y tan hermoso, q̃ verdaderamente parece, que le salia fuego del, como se vio en Moysen, quãdo baxó del monte de cõmunicar con Dios, q̃ le salian rayos de luz del diuino cõforcio, y cõmunicacion, y a la S. Iudic le puso vn nueuo resplandor sobre la hermosura de su rostro, quãdo yua a quitar la cabeça al Capitan Olofernes, effectos dela Oracion, en q̃ primero auia estado: Si bien los intentos de Dios, passaron muy a delante, en los effectos milagrosos, que despues se vieron. No quiero en esto dezir, q̃ al P. Fr. Iuan le salian llamas, ni rayos de luz del rostro, porq̃ esso solo Dios lo puede saber, y Yo podria engañarme: lo q̃ digo es, que me parecio, q̃ traia el rosto encendidissimo de la vehemẽte cõtemplacion, en q̃ estaua puesto. Quien duda, q̃ considerando aquellos 5. mil, y tantos cardenales, y aquellas cinco veranas rasgadas, para q̃ el alma entre en las Celestiales moradas a gozar del premio prometido, a los

que

que ajuſtandoſe con la Cruz del Crucificado cupieren por ellas, aquella Corona de lũcos marinos tan agudos, q̃ deſangraron aquellas diuinas Sienes, ſe engolfaria en eſte Occeano de Myſterios, arrojandoſe en eſte gran Mar, eſte paſſajero nauegante, hartandoſe el alma ſedièta, como de ſieruo herido, q̃ a paſſos largos ſe aualança a las fuentes claras, y cryſtalinas: como dezia David, y como los q̃ le engolfan en eſtas dulces aguas, ſe dexã yr tras la corriente de ſus ſabores ſoberanos: por eſſo no voluio tan preſto el P. Fr. Iuan, aunq̃ le hablamos, y quando le vi con el Chriſto enlas manos caminando, me acordè de lo que manda Chriſto a ſus Miniſtros: y es, q̃ eſten ſiẽpre apercebidos, a guiſa de caminantes, faldas en cinta, pies deſcalços, y candelas encendidas, enlas manos, como quien eſtà eſpirando, porque el buen miniſtro, demas, de q̃ deue eſtar muerto a las coſas del mundo, à de eſtar ſiẽpre con la cãdela de bien morir en las manos aguardando a ſu Señor. Aſsi lo hizo eſte bendito Frayle, tan muerto al mundo, deſde q̃ tomò el habito, como emos viſto, tan ceñido, q̃ nunca tuuo coſa propria, tan vigilante, q̃ caminaua con la candela en la mano, como dixo el Viejo Simeon, teniẽdo a Chriſto en los

braços,

braços, aquella Candela de Israel: en la qual por el pauilo, es entendida la Diuinidad, luz por Essencia, y por la massa, y cera, la Humanidad. Y assi deseò este summo Sacerdote Simeon, morirse luego, porq̃ se veìa ya con la candela de bien morir en las manos.

Preguntèle, que, q̃ ocasion le lleuaua a yr a ver al P. Prouincial, y dixome, q̃ la renuncia cion del Priorato de Yurirapundaro; y rogandole, que no tratasse de dexar el gouierno de aquella Casa, porq̃ me parecia conuenia assi, me respondiò estas palabras. Padre a mi me quedan pocos dias de vida, y querria hallarme desembaraçado, para dar quẽta a mi Dios de mis largas quentas, y tendré bien q̃ hazer en esto, porq̃ el tiẽpo es corto, y larga la eternidad: Quedè confuso de oìr aquellas palabras, pareciendome, como fue assi, q̃ le quedauan pocos dias de vida, por dezirlo con palabras, q̃ parecia lo afirmauã por cierto, y fue como lo dixo, porq̃ dentro de vn mes murió. Cõ esto me despedi deste S. Religioso, y prosiguiendo el su viaje, se vio cõ el P. Prouincial, a donde renunciò el Priorato, con lagrimas, y ruegos, porq̃ el Prouincial, no queria admitirsele: Fue por Cõuentual al Cõuento de Santiago Cupandaro, y como quien yua a morir

se apercibió de nueuo, con nueuos exercicios de penitencia, y oracion, q̃ son las antorchas firmes, con que nauega, el compuesto del hõbre, por el mar deste mundo, al puerto de la Bienauenturança.

Y antes de passar de aqui, quiero referir en breues razones lo q̃ le succedio, en el Cõuento de Xacona siendo Prior. Yua este sieruo de Dios algunas vezes a predicar a la villa de Xacona, q̃ está media legua de alli. y yendo vn dia de Pasqua de Espiritusancto a predicarles, llegando a la puente, se les puso delante vna muger muy gallarda, vestida en habito de India, y le dixo en la Lengua Tarasca, que a donde yua: el S. le respondio, q̃ a predicar a los Españoles dela villa. Dixole entonces q̃ seria mejor voluerse y no cãsarse, porq̃ eran sus sermones de poco prouecho, por ser la tierra dura, y de poco jugo: dixo entonces el P. Fr. Iuã, Yo hago mi officio, haziendo lo q̃ Dios me mãda, quãto y mas, q̃ la semilla del Euangelio, q̃ es la Palabra de Dios, en la Parabola del sembrador, no se perdio toda. A estas razones, replicò el demonio tentador otras sin razones hereticas, y sophisticas, las quales assombraron de manera a este Predicador Euãgelico, q̃ començò a hazerse Cruzes, y a inuocar

car el nõbre de IESVS, q̃ oyendolo el Demonio, desaparecio luego, dexando los rastros infernales, q̃ siempre dexa este Luzbel, embidioso de la salud, y medra de las almas redemidas con la Sangre de Christo. Prosiguio su viaje el S. Fr. Iuan de Mõtaluo, y auiendo vuelto al Conuento, mandó poner vna Cruz, dõde se le apareciò el Demonio, el qual lugar me an enseñado, y es muy sabido en toda aq̃lla tierra, y aun sus grandes limosnas tãbien.

Voluiẽdo pues a la hystoria: digo, q̃ vn dia le dio vn pequeño accidẽte de calẽtura, y conociẽdo, q̃ la muerte llamaua ya a la puerta, se fue a la celda del Prior, q̃ era el P. Fr. Diego Lobo, y le pidio se le diessen a priessa los Sacramentos dela Iglesia, porq̃ ya se auia cõfessado generalmente, y todos los dias se recõciliaua: recibio el Viatico cõ grandes lagrimas, profunda humildad y deuociõ, y administrãdole el Sacramento dela Extremavncion, declaró, q̃ moria virgen: cosa q̃ siempre lo entẽdio assi la Orden, por ser castissimo, no solo en su vida, pero en sus palabras: Nunca visitò a muger, ni se puso a platicas con ninguna, de proposito. Estando muy cercano a la muerte, llegò vn hombre a la porteria a pre-

guntar por el Padre Fray Iuan, y ſubiẽdo por la eſcalera con vn Religioſo moço, que yua con el; dixo el Padre Fray Iuan, en voz alta, digan a fulano que entre, nombrandolo por ſu nombre: ſiendo impuſsible, que el ſupieſſe que venia la tal perſona, y aſsi ſe tuuo por caſo milagroſo. Llegò la vltima ora de caminar como rio, al mar de la muerte, abraçado con aquel Arbol de la vida Chriſto, nueſtro Redemptor, eſpirò ſin vaſcas, ni viſajes, antes le quedó el roſtro, ſicut in die iuuentutis, como ſi fuera moço, murio in ſenectute bona. Año de mil y ſeiſcientos y ſiete: eſtà enterrado en el Conuento de nueſtro Padre ſan Auguſtin de Santiago Cupandaro.

COMIENZA LA VIDA DEL P. Fr. FRANCISCO LOpez Portugues, y Religioso de la Ordé de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO, VI.

FVE el P. Fr. Francisco Lopez, Portugues de Nacion, y siendo ya hombre adulto, tomò el habito de N. P. S. Augustin en el Cõuento de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, a lo q̃ he podido colegir el P. Fr. Gregorio de S. MARIA, grá Maestro en espiritu y sanctidad, Natural de Burgos y hijo de aquella Casa y Sanctuario, y assi como hõbre tan espiritual, sacó hijos muy parecidos a si, en la virtud, y Religion, como se vio en el Venerable P. Fr. Francisco Lopez, tá dado a la Oracion, y al espiritu, q̃ mas parecia hõbre del Cielo, q̃ Ciudadano dela tierra. Despues de hecha Profession viuio algunos años en la Casa de Mexico, ensayandose en las armas del espiritu, en q̃ saliò muy diestro, y cõsumado Maestro. Y auiendo visto el Prouincial

cial, q̃ era aquella gran Lúbrera dela Orden, el P. M. Fr. Alonso dela Vera Cruz, la gráReligion, y virtud del P. Fr. Francisco Lopez, le embiò por Maestro de Nouicios del Cõuento de Valladolid, a dõde lo fue algunos años, y en la Casa de Guadalaxara tábien. Y como por humilde q̃ sea la luz, no puede estar escõdida debaxo del celemin, sin q̃ se manifiesten sus rayos, como dize la Escriptura, a pocos láces salieron los desta Candela a los Clausstros y a las plaças, començãdose a diuulgar en todas partes la Religion, Virtud, y sanctidad deste sieruo de Dios.

Era cuydadosissimo en criar los Nouicios, en gran recogimiento, humildad, y temor de Dios, y para q̃ se les imprimiesse mejor esta doctrina, la procurò enseñar siempre con demostracion, poniendose a si por exẽplo, como doctrina viua de lo q̃ enseñaua, haziendo el primero todos los actos de humildad, y las demas Virtudes Morales: Doctrina tan enseñada en S. Pablo, q̃ como aduirtio vn docto, declarãdo aquellas palabras del mismo Apostol. *Nec facio animam meam prætiotiorem, quam me dummodo consumem cursum meum, & ministerium Verbi, quod accepi à Domino*, dize, q̃ los llamados por Dios a algun ministerio, en cierto modo dexan de ser la

Andrad. trat. 39. a.p. quad

la persona q̃ era, y en aquel ministerio viuo: por lo qual S. Pablo dexò su nõbre, q̃ era Saulo, y se llamò Paulo, q̃ segun N. P. S. Augustin significa el minimo delos Apostoles: de manera, q̃ dexò el nõbre de su Persona, y tomò el de su officio, como quien auia de hazer tan al viuo las partes del q̃ tenia a su cargo. Pues gouernandose por el exẽplo del Apostol, el P. Fr. Frãcisco Lopez, exercitaua tã al viuo, y cõ tales, y tã viuas demõstraciones, el officio de Maestro de Nouicios, a q̃ era llamado, que no enseñaua cosa a los hermanos Nouicios, q̃ no la exercitasse en si primero: era penitente ayunador, humilde, y cõtemplatiuo. Núca cõsintio, q̃ Nouicio le entrasse a barrer la celda, ni a seruirle en ella, el la barria, y cõponia dos frecadas pobres sobre las duras tablas en q̃ dormia: el era el q̃ primero echaua mano dela escoba para barrer los Dormitorios, y el q̃ primero echaua mano delos platos, sartenes, y ollas, en la Cozina, para fregallas, del açadõ en la huerta, y en las obras del Cõuento, dela pesada piedra, de la cal, y el cubo de agua: todo esto hazia este bẽdito Frayle con semblante tan apacible, con rostro tan alegre, como lo estaua el alma, pues estaua contemplando en Dios, como en centro suyo. Los mismos pas-

S. Aug. diu. Pau

sos

sos lleuò en el Cóuento de Guadalaxara, a dó de fue Maestro de Nouicios algunos años, y destos dos Nouiciados, sacò muy aprouechados discipulos, Religiosos muy obseruantes, de quienes despues la Religion hizo gran caso para officios graues, y casos de importacia.

Con estos exercicios, y sanctas occupaciones, llegó el P. Fr. Francisco Lopez a vn grado muy superior, a vna perfecció grande, por q̃ auiendo andado a braço partido con Demonio, Mundo, y Carne, en las batallas de espiritu, vino a sujetar las passiones de la carne, vẽciendose a si mismo, (porq̃ el hóbre es casado consigo mismo, a donde la carne, es la Eva, y la razon es el Adam,) q̃ se reduxo a vn estado de tanta cõplicidad, que no tenia malicia humana, ni se podia persuadir, a q̃ nadie ofendiesse a Dios: y aunq̃ oyesse algunas palabras disonãtes, y menos cõpuestas en estas materias, las reia, y no las juzgaua, porq̃ no hazié do juyzio dellas, no entendia mas, q̃ el sonido sin atender a la malicia de la hystoria, o quéto: y esto nascia de la interior bondad del alma, q̃ siendo ella casta, lo à de ser el cuerpo, y las palabras tambien. Por esso como aduirtio N.P.S. Augustin, mandó Dios a Noe, q̃ breasse bien, con betumen el Arca por de dentro,

S. Aug. sup. Gen. ca. 6.

y por

y por de fuera: *Vt tumine linies intrinsecus, & extrinsecus,* sobre las quales palabras dize el diuino Augustino estas. No te quiere el Architecto dela Iglesia Christo, como los Hypocritas luzidos, y hermosos por de fuera, sanctos fingidos, y dissimulados, porq̃ enlo interior son sepulcros de cuerpos corruptos, q̃ en leuantando la lossa de Iazpe, inficiona el mal olor, el ayre subtil: Lo q̃ quiere es, que seas sancto, y casto enel alma, y enel cuerpo, enlo interior y enlo exterior, q̃esto es estar el arca embreada y embetumada por de dentro, y por de fuera: de lo qual viene, q̃ las palabras son siempre nũcios del coraçon, qual el fuere lo seran ellas. Por esso declarãdo la Glossa Interlineal aquellas palabras de Christo: *Non quod intra per os coinquinat hominem, sed quod exit,* (dize la Glossa,) *Scilicet verba malitiam experimentia,* las palabras exprimen, y declaran la bondad, o malicia del coraçon; si es limpio, seran limpias, si carnal, y desonesto, carnales, y desonestas. Es el coraçon humano del hõbre, como el mineral del agua occulta, q̃ qual es en su primer nascimiento, tal se comunica y obra, en la exterior superficie de la tierra, si salada, salada, si dulce, dulce: Assi pues son las palabras, y acciones exteriores, originadas delo interior del coraçõ humano,

Glosa Interlin.

Y tales eran las palabras, y acciones del P. Fr. Francisco Lopez, en fin como nascidas de vn coraçon limpio, y cincero, casto, y sancto.

CAPITVLO. VII.

EN QVE SE PROSIGVE LA MISma materia del passado, y se cuentá otras muchas excelencias deste gran Varon.

AVnque era el P. Fr. Francisco Lopez tan recogido, tan dado a la Oració, y a la Cõtemplació, como veremos adelãte, los pocos ratos desoccupados, era de vna conuersacion llanissima, y muy apacible: y tanto, q̃ quien no le conociera, le juzgàra por menos espiritual, de lo q̃ a la verdad era, porq̃ nunca se mostraua demasiadamente escrupuloso, ni huraño: en los ratos de recreacion, q̃ permite la Orden a sus tiẽpos, para dar vado, y aliuiar la gran carga dela Orden, y de vn eterno Choro, (q̃ por esso vn mismo Vocablo en el Griego significa el Choro, y el Yugo.) Lo q̃ quiero dezir, es q̃ no era este gran Frayle de los q̃ dizen, casa como no te caes acuestas de seos de cuellos torcidos, que ponẽ todo su cuydado en traer las vestiduras Talares, sembradas cõ espinas, y abrojos, como Fariseos,

y los

y los coraçones muertos, y sepultados en espessas tinieblas: Huiendo desto vsaua vna llaneza sancta, vna conuersacion no enfadosa, sin ser juez en el parlar, como otros, Fiscal fingido, y disimulado en el oîr con oydo de rapossa. Y assi lo q̃ siempre predicaua, y persuadia en sus platicas a los Nouicios, q̃ criaua, era la simplicidad sancta, la llaneza Religiosa, el trato sensillo, y no fingido, como los Hipocrytas, q̃ ateniendose a los fueros humanos, tratan, y dizen las cosas debaxo de pretextos doblados, y de buenos colores: partos legitimos de vnos coraçones anchurosos, a donde caben tãtas, y tan grãdes differẽcias de cosas, como nos quenta el Apostol, del coraçon soberuio, y leuantado.

Era tan escrupuloso este bendito Frayle en la criãça destos hijos espirituales, q̃ todas sus faltas, descuydos, y negligencias las castigaua en si mismo, como culpas proprias suyas, quiça porq̃ corrian por su quẽta, quiça acordandose, de que, el q̃ tiene subditos, y hijos a su cargo, se encarga de sus descuydos, como deudas, q̃ corren por su riesgo, y quenta. Que por esso haze Dios cargo a Habraham de la risa de Sarra su muger, quando le prometio Dios vn hijo, por parecerle demasiada vejez la su- *Gene. 18.*

ya, para tener hijos en edad tan decrepita, y con auerse reydo Habraham tábien, no se haze mencion, sino dela primera risa, para dar a entender, q̃ qualquiera descuydo corre tá por quenta dela cabeça, q̃ a ella se le à de pidir, no solo de las palabras, y acciones, sino dela misma risa, quando fuere fuera de tiempo. Estos menudos escrupulos corren de las puertas a dentro de la casa de Dios, a donde, como los justos estan hechos, por ser de aguda vista, a diuisar los mas delgados atomos, y a limpiar la conciencia cada ora, y cada rato, con el escardillo, o escoba, q̃ dezia David: por tanto como padres, y cabeças espirituales de los hijos q̃ erian para Dios, en la Academia, y Escuelas de la Virtud, juzgan por tan proprias, las acciones, y pequeñas negligécias, que las castigan en si, como si ellos mismos las vuieran cometido: Y assi el P. Fr. Francisco Lopez hazia cada semana vna disciplina particular, y muy rigurosa, por los descuydos de sus Nouicios. Pues con estos passos y vida exemplarissima exercio su officio, tan cuydadosa, y cabalmente, q̃ como emos dicho, los hijos que crió, fuerõ despues grádes luzes de la Religió.

CAPITVLO, VIII.

DE

DE COMO EL BENDITO PADRE Fray Francisco Lopez, nunca quiso tener officio de Superior en la Religion, ni ser Confessor de Españoles.

Viendo seruido muchos años a la Ordé, en officio de Maestro de Nouicios, con la aprobacion, q̃ emos visto: tratò de retirarse este sancto Varon, y darse todo a la vida del espiritu, pero antes de ver sus arrobos, será bié aduertir primero algunas acciones de humildad, q̃ este S. Religioso hizo.

La primera, fue no querer jamas ser Superior, ni Confessor de Españoles, por los escrupulos grandes que tenia de exercitar este Sacramento, hallandose indigno, è insuficiente en su estimacion, para poder ser Iuez de culpas agenas.

Y no solo no quiso ser Superior, pero ni aũ Vicario de ningũ Cõuento por vna ora, y era esto de manera, q̃ quando yua a alguna parte por Cõuentual: lo primero q̃ sacaua, de condició có el Prior, era, q̃ ni por media ora le auia de dexar por Vicario del Cõuento, quando se fuesse fuera, porq̃ dezia có vna sancta, y profun-

profunda humildad, q̃ no tenia letras, ſuficiẽcia, ni gouierno, para poder ſer mayor, aunq̃ fueſſe por aquel breue rato, coſa en que ſe deue mucho reparar.

Magr. ſent l. 2. diſt. 23. S. Tho. p. q. 94. Bonauẽt ſup. l. 2. ſent. a. 2. quæſt. 1. Hugo de S. Victo. 1. de Sacram. p. 2. c. 12.

La primera cabeça q̃ vuo enel mundo, fue la de nueſtro primer Padre Adam, y como tal conuino q̃ tuuieſſe, y tuuo Ciencia de todas las coſas naturales, y ſobrenaturales, con mayor perfeccion, q̃ todos los hõbros mortales. Eſto ſe entiende, en quanto la amplitud de la ciencia, y la preſtancia de la Sabiduria, y en la firmeza de la ciẽcia: la qual no ſe pudo perder, ni variar en el eſtado de la Innociencia, q̃ entendiendo la Sabiduria, como vno de los Siete Dones del Eſpirituſancto: tanta Sabiduria tiene vn hõbre, quanto tiene de charidad, y de gracia gratum facientis. Y aſsi como la Virgen nueſtra Señora, y los Apoſtoles tuuieron mas gracia, aſsi tuuieron tãbien mayor Sabiduria, q̃ Adam, y lo miſmo es en los Myſterios de la Fé, y de las coſas diuinas: Deſpues de la venida del Eſpirituſancto, fueron mas ſubtiles, y diſtinctamente conocidas de los Apoſtoles, y en algunos Doctores de la Igleſia, por eſtudio, y diligencia, q̃ no en Adã: (y aun en Salomõ, la ciencia de las coſas Morales, y Ciuiles, la Prudencia politica, y ciencia

Toſt. ſup li. 3. Reg. q. 7.

de

de gouernar, fue mas excelente en Salomon, que en Adam.) Y assi como hõbre tan sabio, luego le puso Dios en el Paraysо, como cabeça, y gouernador, puso nõbre a todos los animales: por lo qual dize el Doctor Angelico. Que primeramente son todas las cosas instituydas de Dios, no solo para q̃ tuuiessen ser, y subsistencia en si mismas, sino para q̃ fuessen tãbien principio de otras: El hõbre puede ser principio de otro, no solo por generaciõ, sino tãbien por instrucion, y gouierno. Y assi como el primer hõbre auia de ser cabeça, y gouernador de otros, no solo fue instituydo en vn estado perfecto, quanto al cuerpo: pero tãbien lo fue, quanto al alma, para q̃ pudiesse perfectamẽte enseñar, y gouernar a otros, porque el q̃ no tiene ciencia, y sabiduria para conocer, y discernir, de ninguna manera podrà gouernar, sino es a ciegas, y a tienta paredes. Por esso la piedra q̃ vio Zacharias, tenia siete ojos, por la qual es entendido Christo nuestro Redẽptor, y consiguientemẽte qualquier Prelado: *Ecce lapis quem dedi coram IESV, & super lapidem vnum septem oculi sunt*, que si bien, como algunos lo entienden, quiere dezir, q̃ los Prelados tienen siete ojos sobre si, porque siẽpre son registradas sus acciones, por los ojos delos subditos.

S. Thom. pp. q. 94. art. 2.

Zachar. ca. 3.

Pat. Gaſpar Sanchez.

tos. Pero vn Autor graue lo entiende dela miſma piedra: quiere pues dezir, q̃ el que à de ſer Prelado, no ſolo à de ſer piedra, ſobre quien à de cargar todo el peſo del edificio, ſino que eſſa miſma piedra, eſſe miſmo Prelado à de tener ſiete ojos: eſto es que á de ſer de aguda viſta, lleno de ciencia, y de luz, no ſolo para ver, ſino para enſeñar, y diſcernir: que no en balde vio el Propheta la Vara del Gouierno, con dos ojos encima, Symbolo dela luz, y la ciencia, que no teniendolos ya fuera vara ciega, y deſatentada. que por eſſo dize bien el refran, que nos libre Dios de vara, o palo de ciego, pues quando deſcarga, no ſolo es para amedrentar, ſino para laſtimar, y matar.

Pues como nueſtro bendito P. Fr. Franciſco Lopez, era tan humilde de ſuyo, (ſi biẽ no auia eſtudiado mas q̃ grámatica) huìa de mádar, como del fuego, rehuſaua los officios de la Orden con tan grãdes eſcrupulos, q̃ nunca quiſo quedar por mayor en los Cõuentos, pareciendole, q̃ no tenia ciencia, ni letras para lo que ſe pudiera ofrecer.

Y para q̃ ſe confirme mas la grã humildad deſte ſieruo de Dios, contarè lo q̃ le ſuccediò en cierta ocaſion. Y fue q̃ ſiendo Prouincial deſtas dos Prouincias, antes q̃ ſe diuidieſſẽ, el

Iluſ-

Ilustrisimo señor D. Fr. Pedro de Agurto, Varon de grande santidad, y letras, enel Capitulo intermedio, q̃ tuuo, eligieron por Prior de Guango al P. Fr. Francisco Lopez, que en aquella ocasion era Conuentual delConuento de Valladolid. Oida la nueua se inquietò de manera, q̃ no le podian consolar los Religiosos del Conuento, todo se le yua en llorar sin querer comer, salia a los claustros, yua a todas las celdas de los Religiosos, a buscar algũ cõsuelo, y les dezia. Padres mios pidan a Dios que me saque desta afliccion, y congoxa en q̃ estoy puesto: Yo cura de almas, sin poder gouernar la mia? Yo Prelado de otros, siendo tã mal Frayle, y mal subdito? Yo pastor de ouejas, siendo yo tan descarreado, y perdido: y en esto yua, y venia, con tan gran copia de lagrimas, y tantos suspiros, y solloços, como si llorára vna gran perdida. Y quiriendole consolar los Religiosos, persuadiendole juntamẽte que obedeciesse a los Prelados, y que aquello deuia de conuenir para seruicio de Dios: respondia, q̃ no deuian de estar bié informados de su insuficiencia, poca Fraylia, y ser vn Idiota, y me à certificado vn Religioso anciano, que se hallò presente, q̃ daua vozes, diziẽdo: soy vn Idiota, soy vn ignorante, como tengo

de cuydar de Religiosos, y pueblos, no siendo para gouernar gallinas. (Buen exéplo para ignorantes, q̃ se suelen arrojar ciegamẽte, a lo para q̃ no son, poniẽdo sobre los ombros tan inmensas cargas, q̃ arrodillando con ellas por la poca luz, todo se viene al suelo, cõ harto detrimiento delas Republicas engañadas, y poco medradas: (dexemoslo aqui, porq̃ lo que es hystoria no parezca sermon.) Anduuo pues este sancto Varon algunos dias con estas congoxas, despues de auer doblado los ayunos, y las disciplinas, se determinò de yr embusca de vn Religioso muy espiritual, y penitente, llamado Fray Francisco de Acosta, de quien atras queda hecha larga mencion: el qual viuia en aquella ocasion enel Conuento de Charo, y auiendole comunicado su descõsuelo, le procuró consolar el P. Acosta, diziẽle, q̃ no se affligiesse, que el escriuiria luego al Prouincial, para q̃ le admitiesse la renunciacion, como despues se vino a hazer assi: Con que quedò el P. Fr. Francisco quieto, y sossegado, nosotros desengañados, y bien enseñados con el exéplo deste gran Varon, de quan peligrosas, y pesadas son las cargas delos officios. Que bien dixo S. Bernardo. q̃ siẽdo, como es la vida del hõbre vna tentacion continua

Bernard Epist. 42.

nua ſobre la tierra, de quanto mayor peligro ſerá encargarſe vno de las tentaciones de todos los, de quien ſe encarga, ſiendo cabeça. Por eſſo ſe huſan los hombres eſpirituales de los poblados, y ſe entrauan enlas cauernas de los montes: q̃ como dize el miſmo Bernardo, aun alli no faltaràn vientos, quanto mas en lugares eminétes, y leuantados. Que diuinamẽte tocó eſte pũto el diuino Chryſoſtomo, tratando dela peticion de la Madre de los Hijos del Zebedeo, y reprouando la de las ſillas tẽporales: *Vel equidem eſſe ſuper omnes vetuperabile eſt ſubſtinere autem alterum nimis eſt glorioſum*, muy para vituperar es la ambicion, q̃ no contentandoſe de ſalir del coraçon a la boca, quiere poner los pies ſobre las cabeças de los demas. Sabeys qual es coſa glorioſa, (dize S. Chryſoſtomo,) el ſujetarſe de voluntad a otro: como lo vèmos enel P. Fr. Franciſco Lopez, tan humilde de coraçon, q̃ ſe tenia por el minimo entre ſus hermanos, por el que menos ſabia, por el mayor Idiota, y peſando eſta poca eſtimaciõ enel peſo del deſengaño, quriendo eſtar ſujeto a otros, y q̃ ninguno lo eſtuuieſſe a el. *Chryſoſt.*

CAPITVLO, IX.

COMO EL P Fr. FRANCISCO LOPEZ, tuuo dõ de lagrimas, y de ſu gran charidad

TVuo el P. Fr. Francisco Lopez vn coraçon tan tierno, y cõpassiuo, q̃ siempre andaua llorãdo los trabajos del proximo, teniendolos por tan proprios, como los suyos mismos: y assi la cõpassion q̃ tenia de ver a los pobres menesterosos, tenia de mayor ternura, por yr cozida en lagrimas amorosas al fuego manso de la charidad, con cuyo exercicio llegò a vn dulce grado, de tener dõ, de ellas, ya derramãdolas por los peccados del pueblo, ya por los suyos, ya por verse ausente de Dios, aquien amaua como a Padre, y Esposo de su alma: y eran tãtas las q̃ derramaua enel Choro, q̃ bañando rostro, y barba, como el balsamo, la cabeça, y barba de Aron, llegauan a bañar el suelo, donde estaua orando, dexando rastro de si aquel precioso Licor. Era su coraçon como la Alquitara puesta al fuego, la qual destila luego el agua olorosa, q̃ despiden de si las tiernas, y olorosas flores, porq̃ como el coraçon del justo me dite siẽpre en Dios, en el Esposo de su alma, de quien se vè ausente: Enciendense los desseos en aquel fuego amoroso, y sale el agua de aquella piadosa gruta, por la alquitara de los ojos. Assi lo hazia David, quando dezia, abrasandoseme está el coraçon dentro del pecho

cho, y mis amorosos pensamientos leuantan grandes llamaradas: y luego se siguio de aî, q̃ mis ojos fueron dos fuentes de lagrimas, y essas lagrimas fueron el pan de mi sustẽto, miẽtras se me dize donde està tu Dios? con llorar las descansaua David, y descansan todos los Sanctos, q̃ las lloran mientras se vèn ausentes de su Dios. Por esso llama el gran Augustino a las lagrimas, almohadas del coraçon afligido: de aqui es tãbien, q̃ como los justos hallá descanso en el llorar, lloran siẽpre como niños tiernos ausentes de su Padre Dios, hasta que se vèn abraçados con el sumo Bien, por quiẽ las derraman. Pregunta el S. Rey David a su alma: *Quare tristis es anima mea & quare conturbas me?* *Psal. 41.* alma mia, porq̃ estàs triste? porq̃ me inquietas? y respõde por el alma, mi P. S. Augustin vnas palabras dignas de su abrasado pecho, en amor de su Dios, q̃ por ser largas en latin, las pondré en romance. Porq̃ te inquieto me preguntas? (dize Augustino) por ventura he llegado a gozar de aq̃lla dulçura, y suauidad de Dios? perventura bebo ya de aquella Fuẽte que quita la sed, y quita el apetito? no quieres q̃ te inquiete estando en este valle de lagrimas, ausente de la Casa de Dios? quien me à de quitar la sed, sino me la quita aquella Fuẽte de *Augustin. sup. Ps. 41.*

te de agua viua? quien me à de quitar la hambre, y hartarme, ſino es aquel Pan de Angeles, ſuſtento de los Bienauenturados, como quié dize. Eſtas auſencias de Dios me hazen viuir inquieto: eſtos deſtierros, y peregrinaciones me hazen beber lagrimas por pan, porq̃ ſino llorára, no deſcanſára: y aſsi lo hazia el P. Fr. Franciſco Lopez, por tener don dellas.

De aqui le vino a eſte bẽdito Frayle, el menoſpreciar todo lo viſible, por lo inuiſible, poniendo debaxo de los pies, la vanidad de las coſas, las quales como accidentes, no tienen ſer, ni ſubſiſtencia: porq̃ ſolo Dios tiene ſer ſolido, y maciço, y por eſte ſummo Bien dexaron todos los dela tierra los hõbres eſpirituales: Aſsi lo auia Prophetizado Eſaías, en el cap. 40. diziendo. Todos los q̃ teneis ſed venid a beber de las aguas viuas, que la quitan de veras: los q̃ teneis oro, venid y cõprad, ſin plata, ni oro? pues como emos de cõprar, ſino tenemos oro, ni plata? porq̃ el miſmo no tener, es plata q̃ corre, en la Caſa de Dios, el deſhazerſe de todo, los hõbres eſpirituales, el renunciarlo todo, eſſe es el verdadero oro, y la verdadera riqueza: y a eſſe no tener, y a eſſa pobreza volũtaria ofrece Dios todos los bienes, y riquezas de la Gloria. Fue tan pobre el

Eſa. c. 40

Padre

Padre Fr. Francisco Lopez, q̃ su mayor riqueza, fue no tener ninguna en este mundo: y tãto, q̃ lo que tenia a su vso, no valia 20. reales, y porque hagamos almoneda delo que dexò, quando murio lo pondrè aqui.

Primeramente, vn chiquibite viejo, q̃ Yo le vi muchas vezes, q̃ es a manera de arca, algo mas alto: en el qual tenia vna pobre tunica de xerga, vnas medias calças, y paños menores, algunos cilicios de differẽtes echuras, tan poco holgados, q̃ la sangre de que estauã matizados, daua testimonio del cõtinuo exercicio deste verdadero penitente, la disciplina, y el Rosario eran sus compañeros, en las estaciones continuas, del Choro, y la celda: estas erã sus riquezas, sus depositos, y sus alajas.

CAPITVLO. X.

DE LOS ARROBOS DEL P. Fr. FRANcisco Lopez, y como la mayor parte del dia, y dela noche estaua enel Choro en oracion Mental.

LEgó el P. Fr. Francisco Lopez aun estado tan perfecto, a vna cũbre de tan gran alteza, q̃ ya ni comunicaua con los hõbres, ni menos paraua en las

en las criaturas, sino q̃ passando de corrida, por todas, camina a passo largo, de dia, y de noche, tras su amado: como hazia la Esposa, y no paraua, hasta abraçarse con el Sũmo Bien por la Contẽplacion, como en el centro de su alma. Hazia las noches dias, y de los dias noches: quiero dezir, q̃ de dia, y de noche estaua siẽpre en el Choro, en oracion Mental, y aũ q̃ cantado, seguia el passo de la Comunidad, en quanto a Choro, y Refectorio, y dormia de noche, vnos breues ratos el cuerpo pesado: todo lo restante estaua de rodillas orando en el Choro con tan gran perseuerancia, y tesón, q̃ causa admiracion, y espanto, por ser vn sujeto de tanta edad: pues quãdo Yo le vi en el Conuento de Santiago Cupádaro la vez primera, ya era hombre de casi 70. años, y vi en el esta virtud robusta, acompañada de vna sancta simplicidad, por auer llegado ya a la de los niños, q̃ pide Christo, a los quales está prometido el Reyno de los Cielos.

Yera de manera lá vehemẽcia dela oraciõ, que como notaron los Religiosos, q̃ con el viureron, parecia q̃ estaua enclauado en la tierra, todo el tiẽpo que estaua de rodillas. Pero que mucho q̃ lo estuuiesse el cuerpo, quando el alma estaua fixa en Dios, aquié como a objecto

jecto ſuyo, no perdia de viſta, y aſsi ſe arroba-ua, como hazia David, quando dixo: *Exercitatus ſum, & deficit ſpiritus meus*, porque enla dulçura del objecto, en quien ſe emplea el alma toda: deſampara el cuerpo mortal, y volando con ligeras alas, como Paloma tierna, en hallādo a ſu amado, ſe ceba toda enEl; y ſi le fuera permitido, no voluiera jamas al cuerpo, antes, dixera lo q̄ ſan Pedro enel Tabor. *Bonum eſt nos hic eſſe:* Pero como por razō del cuerpo, aquiē informa, à de voluer a ſu antigua caſa, mientras fuere viador, no le es permitido gozar de vna vez de las dulçuras, que eſtan guardadas para los Bienauenturados.

En confirmacion deſto, me á dicho vn Religioſo de mucho credito, que oy viue en eſta Prouincia, q̄ eſtando por Conuentual con el P. Fr. Franciſco Lopez, enel Conuento de Sā-ctiago Cupandaro, quiſo comunicar cierta cauſa con el, y no hallandole en ſu celda, le hallō enel Choro, como enel lugar de ſu habitacion. Llegóſe a el, y aunq̄ hizo ruydo, y le hablò, no lo ſintiò, y leuantando mas la voz, le dixo. Padre Fr. Franciſco, P. Fr. Franciſco, y no reſpondiendole, ſe llegó mas cerca, para certificarſe mas, de aquel arrobamiento, y vio que tenia los ojos abiertos, y q̄ eſtaua el cuer-

po como ſuſpenſo, yerto, y embeleſado: eſtuuo parado vn rato, y viendo, q̃ no acabaua, el alma de voluer de aquel dulce arrobamiẽto, le diò mayores vozes en los oydos: a todo lo qual eſtaua immobil, como vn marmol. Finalmente acabo de gran rato, voluio en ſi de aquel ſuaue arrobo, a donde arrebatada el alma en la cõtemplacion de ſu Dios, ſe auia remontado, ſobre las alturas de eſſos Cielos; entregandoſe toda en aquel Sũmo Bien, como en fin, y deſcanſo ſuyo: Y en eſtas auſencias auia quedado el cuerpo, y los ſentidos como ſuſpenſos y muertos, ſin ſentir, ver, hablar, ni oîr, haſta q̃ voluio al cuerpo llena de riquezas dulçuras, y gozos ſoberanos. Y auiẽdo viſto, que le hablaua aquel Religioſo, quedò como auergonçado y corrido, de q̃ le vuieſſe viſto, ſon effectos de la humildad biẽ fundada, mas amiga de deſcubrir ſus faltas, q̃ ſus fauores.

Otro Religioſo de authoridad, y credito, me à certificado, q̃ hallandoſe en el miſmo Cõuento de Sanctiago Cupandaro, le hallò arrobado en el Choro, ſegundo dia de Paſqua de Nauidad. Dize q̃ tenia la boca abierta, los ojos abiertos, y puesto en Cruz, y llegandoſe cerca deſte bendito P. le cauſò gran temor y aſſombro: eſtuuo media ora viẽdo aquel endioſado,

sado, y como no voluia del arrobo le dexò assi, y se fue a su celda, llòroso, y edificado, de auer visto por sus ojos, las marauillas, q̃ deste gran sieruo de Dios se dezian.

Estos eran los exercicios deste Frayle S. estos los ratos, y tiẽpos bien occupados del P. Fr. Francisco Lopez: en esta Academia cursaua dias, y noches, sin dar treguas a la oracion y contemplacion, como aquellos abrasados Seraphines, q̃ no cessauã de dezir *sãctus, sãctus*, de dia, ni de noche: Y assi el P. Fr. Francisco, ni trataua, ni se acordaua de cosas desta vida, como sino viuiera en el mundo, porq̃ andaua tan transportado en Dios, q̃ todo lo q̃ no era El, le era peregrino, y forastero.

Y aunq̃ sea menudẽcia, tengo de contar lo q̃ el mismo Fr. Francisco Lopez, dixo a cierto Religioso en ocasion, q̃ entrãbos eran Conuẽtuales del Cõuento de Cuyseo. Y fue, q̃ auiendo de sembrar el Cõuento, vn poco de Mayz, para el sustento de la Casa, le dixo el Prior, q̃ fuesse a la semẽtera con los Indios, q̃ lo auian de sembrar, porq̃ los demas Religiosos, estauan enlas visitas. Obedeciò el S. Varon, y auiẽdo vuelto, le pregũtó este Religioso, q̃ como le auia ydo, y si se auia sembrado, y respondiole, con vna bondad, y simplicidad sancta, es-

tas palabras. Ya queda ſembrado, y eſpero en Dios, q̃ nos à de dar Mayz, porq̃ tras cada grano, q̃ los Indios ſembrauan, yua yo rezando vna Aue Maria: y aſsi fue, que ſe cogiò aquel año mucho. He referido eſto, para q̃ ſe vea la gran ſanctidad, humildad, y bõdad, deſte grã Religioſo, pues por auerle encomendado la Obediencia aquella breue labor, no quiſo eſtar ocioſo en ella, ſino rezãdo vna Aue Maria tras cada grano, porq̃ ſe lograſſe el trabajo cõ eſtas oraciones ſanctas. Y aſsi correſpondio la coſecha al trabajo, y deuocion. como a las de los hijos de Iſrael, la de los hazes, y gauillas del Trigo rubio, q̃ el verdadero ſembrar á de ſer derramando primero el coraçon alos pies de Dios, cõ humildes, y deuotos ruegos.

Llegòſe la ora dichoſa de yr a recibir el premio de ſus trabajos, y buenas obras, y auiendole dado vna calentura lenta, q̃ nunca ſe juzgò por accidente mortal: pidio luego al Prior los Sacramentos ſanctos de la Igleſia, certificandole, que no eſcaparia de aquella enfermedad, dieronſelos, y recibio el Viatico, con la humildad, y deuocion, q̃ recibia ſiempre aquel ſancto Sacramento del Altar, y de la Extremaunçion, recibio con roſtro alegre, como quien comẽçaua ya a caminar a la caſa

del

del Señor, cosa q̃ el tanto auia desseado, y desde esta ora nunca se le cayeron de la boca los Psalmos Pœnitentiales, hasta q̃ espirò. Dando el cuerpo a la tierra, y el alma enlas manos de quien la criò: murio lleno de dias, in senectute bona, de mas de, 70. años de edad, y està enterrado en el Conuento de N. P. S. Augustin de Cuyseo.

Y me á certificado vn Religioso, q̃ se hallò presente a su dichosa muerte, q̃ quedò su cuerpo tan tratable, como si estuuiera viuo, quedando todos los Religiosos tan consolados, como ciertos dela sanctidad deste gran Varó por ser al parecer contra toda orden de naturaleza, q̃ vn cuerpo muerto quede tan tratable, como si estuuiera viuo.

Pero Dios N. S. q̃ es admirable en sus sanctos, quiere echar estos fiadores en sus postrimerias, para mayor gloria suya, y certeza en sus promessas, de q̃ no faltarán señales, y muestras, de quan preciosas son las muertes de los justos, en presencia del Señor. Promessa tan anticipada, que le asseguró a David, no temer tanto sus assombros, porq̃ demas de auer dexado la muerte el aguijon en la Cruz, (fuerças con q̃ antes acometia a los mayores Iayanes, y por valiéte q̃ fuesse temia sus espeluços:

y aun

y aun ſola ſu memoria triſte, era el Acibar a-margo, la Myrrha, y el Veleño:) Ya en la ley de Gracia la deſſean los buenos, y juſtos, y dizen cõ arrullo róco, como otro S. Pablo: *Cupio diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* Ya deſſeo verme deſatado deſte cuerpo de tierra, q̃ agraua el alma, ya deſſeo começar a caminar hazia la Patria: ya deſſeo acabar eſte deſtierro, y ſalir deſta caſa de poſadas, deſta Babylonia, caſa de cõfuſsion, a donde todo es vozeria, y deſconcierto. Aſsi ſe entretiene el juſto, y hablando cõſigo miſmo dize: Alegraos alma mia, q̃ preſto yremos a la caſa del Señor, ya eſtamos enlos Atrios, preſto eſtaremos en los celeſtiales Camarines, en las Celeſtiales mãſiones, a dõde los aſsientos ſon eternos, adonde no aurà mas trabajos, lagrimas, ni noches, porq̃ el Cordero, Luz por Eſſencia, es el verdadero dia. Con eſtos conſuelos, cogen los juſtos cõ alegres roſtros los manojos de ſus trabajos, fertiles, y devn grano lleno, y viſtoſo: y aſsi en llegãdo el Agoſto de la muerte, ſalé deſte mũdo alegres, porq̃ como no tenian nada en el, yuan de corrida, como paſſajeros, ſolo dexauan debaxo de vna loza fria los cuerpos de tierra, para reſuſcitar el dia del Iuyzio. Por eſto fue eſte bendito P. Fr. Frãciſco Lopez, tã alegre, y riſueño a la ſepultura, como quié tãto deſſeaua ya ver a ſu Pe. Dios.

COMIENZA LA VIDA DEL P. Fr. PEDRO DE VERA, Religioso dela Orden de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO, XI.

TVVE el P. Fr. Pedro de Vera, natural de Beraton, lugar puesto entre la raya de Aragon, y de Castilla, fue hijo de muy Christianos y Catholicos padres. su padre era Vizcayno, y su madre natural del dicho pueblo. Siendo de muy poca edad, pues no tenia mas de 14. años, y medio, tomó el habito de N. P. S. Augustin, en el Conuento de Agreda, diosele aquel gran Religioso Fr. Luys de Montoya, Reformador de Portugal, y natural de Belmonte, en la Mancha, o Marca de Aragon. Y para q̃ se vea quá gran Maestro de espiritu tuuo el P. Fr. Pedro de Vera, quiero dezir los discipulos q̃ tuuo en Salamanca, a dõde fue Maestro de Nouicios muchos años, para mayor gloria de nuestra sagrada Religion. Su discipulo en espiritu, y Nouicio fue, el P. Fray

Tomò el habito fr Pedro de Vera, de edad de 14. años y medio.

Fray Augustin de Coruña, Obispo de Popayá, Varon sanctissimo, y Obispo de la Primitiua Iglesia. Tábien lo fue aquella Boca de oro Fr. Iuan Xuares, Principe de los Predicadores de aquel tiépo, Confessor del Catholico Rey D. Iuan el III. y Obispo de Coymbra. Fue tábié Maestro de Nouicios de Fr. Iuan Muñatones, Predicador, y Cófessor delas Sereníssimas Infantas, hijas de aquel Cesar, Maestro del Principe D. Karlos, a quien arrebatò la muerte, en edad florida: el qual Padre Muñatones vino a ser Obispo de Segorue, en el Reyno de Valencia. Fue tábien Maestro de Nouicios de Fr. Fernando de Castro Verde, eminente hõbre en letras, y pulpito, Predicador del Emperador Karlos V. y otros insignes Varones: entre los quales puede muy bien entrar el P. Fr. Pedro de Vera, como hõbre insigne en sancti dad, y discipulo de tal Maestro. Pues como otro Eliseo heredò el espiritu de aquel grá Elias esto es de aq̃l grá Maestro en enseñar espiritu

Mostró luego el metal su fineza, por la grá. de humildad, y recogimiento, q̃ siépre tuuo: Virtud, enq̃ entre otras muchas resplandeció grandemente el P. Fr. Pedro de Vera. Despues de Professo, le embiò el Prouincial, (q̃ lo era aquel gran Varõ Fr. Francisco Serrano, viuo

Espe-

Espejo de Prelados) embióle por Lector de Gramatica al Cõuento de S. Catholina de Vadaya, q̃ està junto a la Prouincia de Alaba, y muy cerca de Bilbao: aunq̃ otros dizen, q̃ solo fue Repetidor, y esto creo, q̃ es lo mas cierto, si bien lo es, que quãdo faltaua el Lector, sostituìa por el: Estuuo alli algunos años enseñando con vida, y exẽplo, q̃ son las condiciones, q̃ à de tener el buen Maestro, para sacar discipulos temerosos de Dios. An de ser los Maestros, q̃ enseñan, como los Soldados de Gedeon, con lengua, y manos: Lẽgua para enseñar, y manos para obrar lo enseñado. Assi lo hazia el P. Fr. Pedro de Vera, cuydadoso en enseñar, y en obrar con su vida, y exemplo, lo enseñado: Pues es cierto, q̃ desde que tomò el habito en la Religion, hasta q̃ murio no voluio vn passo atras, ni dexò de yr adelãte, aprouechando cada dia mas en la virtud, propriedad de los justos, q̃ van subiendo como por escalones, de virtud en virtud, hasta llegar a ver a Dios de Sion: y al passo, q̃ se van acercando mas a Dios, se van desuiando mas de todas las criaturas, como lo hazia S. Pablo quãdo dixo, que *Retro sunt obliuiscens ad maiora me extendo*, pongome de pũtillas sobre los bienes desta vida por alcançar los eternos, q̃ son de *Iudic. 7.*

mayor ſubſtancia, y duracion. Eſto hazia eſ-
te bendito Frayle, pues para aprouechar ca-
da dia mas en la virtud, ſe fue ſiẽpre alexádo
mas de las coſas deſta vida: y fue tan ſuperior
a todo, q̃ poniendolas debaxo delos pies, a pe
nas las tocaua, por abalançarſe mas a las de eſ
ſas alturas. Y aſsi enel Cõuento de Badaìa nũ
ca ſupo demas, q̃ celda, Choro, y General, dõ
de leìa, porq̃ todo lo q̃ no era enſeñar, leyẽdo,
lo occupaua enla Oracion, a donde ſiẽdo diſ-
cipulo humilde, ſalio muy aprouechado, y do
ctõ Maeſtro en coſas de eſpiritu, y tanto, que
puedo afirmar, cõmo quien le comunicò mu
chos años, ya quando ſiendo Prouincial, fuy
ſu Secretario, ya en otras muchas ocaſiones, q̃
nunca le vi rato ocioſo, porq̃ o ya ocupaua el
tiẽpo en negocios de ſu alma, o ya enel proue
cho del proximo, y eſto con vna dulçura, guſ-
to, y alegria, q̃ mas parecia hõbre del Cielo, q̃
hombre de la tierra, como lo veremos por el
largo diſcurſo de ſu vida ſancta, q̃ quiſiera Yo
mas imitar, q̃ eſcriuir, porq̃ como todos los
que oy viuen en eſta Prouincia le conocieron
y vieron ſus raras virtudes, juzgaràn por po-
co, y corto lo mucho: ſi bien aſsi todo lo q̃ di
xere, lo eſcriuiré como teſtigo de viſta, con q̃
aunq̃ quede la hyſtoria limitada, no lo queda
rá la

rà la ſuſtácia dela verdad ni el deſſeo de acertar a dezirlo todo.

CAPITVLO, XII.

DE COMO TRATO EL P. Fr. PEDRO de Vera de paſſar a eſta nueua Eſpaña, a la Conuerſion deſtos Naturales, y los grádes Varones que paſſaron con el.

Stando occupado en el Conuẽto de Badaìa en el exercicio q̃ emos viſto, el P. Fr. Pedro de Vera, tuuo grande eſpiritu de paſſar a eſta tierra, a la conuerſion deſtos Naturales: coſa, q̃ ſin duda comunicaria vna, y muchas vezes con Dios, en la Oracion, por que a pocos años lo puſo por obra, y fue ſu venida de grandiſsimo fruto, y aprouechamiẽto para eſtos Naturales, y honra grande para eſta ſancta Prouincia.

Truxole el P. Fr. Diego de Herrera, q̃ tuuo cedula de Obiſpo de Manila, q̃ entonces no era Arçobiſpado, y ſe ahogò a viſta de la miſma Ciudad, y con el vinieron los Religioſos ſiguientes para eſtas Prouincias.

¶ El Venerable P. Fray Pedro de Vera.

¶ Fr. Iuan de Baldes, hombre doctiſsimo, y grã Predicador, leìo Theologia, y Eſcriptura

en Mexico, retiroſe a aprender la lengua Otomi, y la ſupo con eminencia.

¶ El P. Fr. Diego de Montoía, grande Eſcriptuariſta, y boca de oro en el pulpito: leyó Eſcriptura en el Conuẽto de N. P. S. Auguſtin de Mexico, con gran aplauſo, y opinion paſſó al Pirú, y dio en muy recolecto, murio ſanctiſsimamente.

¶ El P. Fr. Frácifco de Nogales, hõbre muy venerable Predicador de eſpiritu, y grã Religioſo

¶ El P. Fr. Iuã de Velaſco, excelẽte Predicador

¶ El P. Fr. Antonio de S. Roman, q̃ compuſo la meſa franca, libro muy eſpiritual, y de bocados muy ſabroſos, para el alma, q̃ quiere ſentarſe a ella, vno de los mejores Predicadores de ſu tiempo.

¶ Fr. Alonſo de Orozco, gran Letrado, leío en eſta Prouincia, en el Conuento de Vallado lid: el qual voluio a Eſpaña, murio en la Recolecta muy ſanctamente.

¶ El P. Fr. Diego de Eſcobar grã Predicador.

¶ Fray Diego de Ordaz, muy docto hombre, y gran pulpito.

¶ El P. Fray Iuan de Ledeſma, docto, grandiſsimo Latino, Rethorico, y Griego.

¶ El Venerable P. Fr. Diego de Soto, que à gouernado tres vezes eſta Prouincia, vna por

Pro-

Prouincial, y dos por Rector Prouincial.

¶ El Venerable P. Fr. Pedro Meneses, Difinidor en acto, q̃ por viuir todavia estos dos Religiosos, callarè sus virtudes.

Era Prouincial de Castilla, aquel gran Predicador, el P. M. Fr. Gabriel Pinelo, año de 74. quando estos Religiosos salieron de España: y de la Prouincia de Mexico, el P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, Cathedratico de Prima de Theologia, de la Vniuersidad Prior de Mexico, el P. M. Fr. Iuan Adriano, Maestro de Predicadores, y exemplar viuo de bien regir; Superior, aquel gran obseruante Fr. Iuan de la Annunciacion.

CAPITVLO. XIII.

DE COMO EL PROVINCIAL ASSIgnò al P. Fr. Pedro de Vera por Conuentual de vna destas casas de Mechoacan.

DEsembarcarõ estos Religiosos en S. Iuan de Vlua, vispera de N.P.S. Augustin, y por la relacion de atras se echara de ver, quã lucido lastre truxo este nauio, q̃ como emos visto, vino cargado de vn gruesso empleo de oro, encendido en charidad, para Dios, y para el proximo, de tãtos y tan

tan grãdes ſujetos, que ſolos ellos baſtaran a repartir el Pan dela Palabra de Dios, q̃ dize la Eſcriptura, y a hinchir dela diuina ciencia los vaſos vacios, quando acà, aun por aquellos remotos tiẽpos no vuiera tan grandes rios deſte diuino Licor, porq̃ por aquellos tiẽpos ya la caſa de Mexico, y las Prouincias tenian hecho ſu empleo: Pero no por eſſo dexaron de ſer eſtos ſanctos Religioſos de grãdiſsima importancia en eſta tierra. En la qual començaron luego a occuparſe cada vno, enel miniſterio, para q̃ era llamado, conforme los talẽtos que ſe les auian repartido, con q̃ deſde luego començaron a grangear, ſin ſer nada pereçoſos, como aquel mal ſieruo del Euangelio, q̃ como hombre muerto, quiſo tãbien enterrar el taléto enel ſuduario, de q̃ ſe le haze grã cargo, y tras el ſe vio el caſtigo, muy a la puerta, porq̃ enla caſa de Dios, no à de auer ora ociosa, ni tiẽpo en q̃ no ſe negocie algo, como lo hizieró eſtos Miniſtros del P. de Familias, q̃ no dexaron la açada delas manos, trabajãdo de ſol, a ſol en eſta nueua Viña, ni ſe eſtuuieron mano ſobre mano, como gẽte pordemas, ſino q̃ con vna emulaciõ ſancta, y deuota ſe fueron auentajando en el camino de la virtud, y en el aprouechamiento del proximo con tan

gran

gran perseuerancia, q̃ si lo consideramos bié, hallaremos, que no fue sal vana, sino vna sal, que por salar estas nueuas tierras, se cõsumieron a si mismos. Y assi auiendo llegado a la Ciudad de Mexico los fue embiando el Prouincial, y occupando en differentes officios: y al P Fray Pedro de Vera le cupo el venir a esta Prouincia de Mechoacan, a donde luego se dio a aprender la lengua Tarasca, con tanto cuydado, q̃ dentro de muy pocos meses la començò a predicar, y supola con tanta eminẽcia, que vino a ser vna delas auentajadas lenguas, que tuuo esta Prouincia.

Y para q̃ se vea el feruor grande con q̃ este sieruo de Dios queria aprouechar a su proximo: es de saber, q̃ desde Mexico, començò a aprenderla, como el me lo dixo muchas vezes, a imitacion del sieruo embiado, q̃ dize la Escriptura, tan presto en el partir, como presto en la carrera.

Gen. 49. sic Latina lectio temporaneas, & veloces fruges.

Predicaua todos los domingos, y fiestas del año a estos Naturales, y muchos domingos, predicaua dos sermones en differentes pueblos, sin enfadarse jamas, y quando caminaua por la Prouincia, y llegaua a algun lugar a donde no auia Ministro, a aquella ora apercebia al pueblo, para q̃ muy de mañana, viniesse a

se a oir sermon, aunq̃ viniesse llegado muy cãsado, como succedio en cierta ocasion, q̃ caminando juntos, siendo el, Prouincial, y Yo su Secretario, llegamos a vn pueblecito, visita dela Orden de S. Francisco, llamado S. Lorenço: y auiẽdo caminado aquel dia doze leguas, llegamos al anochecer a vn pueblo, q̃ se llama Capaquaro Beneficio de Clerigos, y pẽsando, q̃ nos quedariamos alli, porq̃ era ya noche, y veniamos cansadissimos, no quiso, aũ q̃ se lo roguè, y assi passamos adelante a este pueblecito de S. Loréço, q̃ a mi parecer tendria entonces 25. o 30. Indios, a donde llegamos a mas delas ocho dela noche: pues a aq̃lla ora hizo apercebir el pueblo, y a las quatro dela mañana les estaua predicando con tãto espiritu, como sino uuiera caminado vna legua, y como si tuuiera delante vn gran auditorio. De manera q̃ venimos a mata cauallo, y caminamos aquella gran jornada, dando a ratos de ojos, por ser tan entrada ya la noche, solo porq̃ aquellos pobrecitos Indios tuuiessen aquel pasto espiritual.

Con esto, y su grande exẽplo era seguido, y adorado delos pueblos, como se echò biẽ de ver en vna ocasion, q̃ estuuo fuera desta Prouincia en el Conuento dela Puebla delos Angeles,

geles, pues con auer, como ay, desde Tcyrosto a aquella Ciudad 86. leguas, yvan los Indios en su busca, cõ la facilidad, q̃ si fuerã, vna pequeña jornada, y esto no vna vez, sino muchas, y lo mismo estando por Prior del Conuento de Vquareo, q̃ ay 40. leguas: y aun vimos vna cosa particularissima. Y fue, q̃ algunos Indios, q̃ auian edificado casas nueuas en Tcyrosto, no las querian abitar, hasta q̃ fuesse el P. Fr. Pedro de Vera a bendezirlas, porq̃ realmente le veneraron, y tuuieron siempre por hõbre sancto, mereciendolo assi sus heroicas obras, su vida Apostolica: por lo qual era seguido de los pueblos, como le quẽta de S. Pablo en sus caminos, y peregrinaciones, quando yua a predicar, y a cõuertir almas de la Gentilidad, a la Fé de Christo: *Multique credẽtium veniebant confitentes, & annuntiantes actus suos.* Actu. Apost. 19. Corria la fama, y volaua por todas aquellas Prouincias, y Ciudades, y assi venian corriẽdo en busca del Apostol, de su doctrina, effectos dela Palabra de Dios, q̃ jamas voluio vazia, como creo, q̃ no lo voluio en la Predicaciõ de nuestro S. Fr. Pedro de Vera, sino que como saetas salidas de vn horno encendido en amor de Dios, y del proximo, hazia grandes effectos, con q̃ aprouechò grandemente a

estas barbaras Naciones, y ganò muchas almas para Dios, hijos del Euangelio, engẽdrados dos vezes, como dize el Apostol: porq̃ el Predicador Apostolico, el Ministro Euangelico, à de ser como el buen Pintor, flematico en su officio, y diligente en su trabajo, no se à de cansar hasta sacar perfecta la ymagen: esto es, *Donec formetur Christus in nobis*, como lo hazia este gran Ministro del Euangelio, el P. Fr. Pedro de Vera, tan cuydadoso del bien destas almas, redimidas con la Sangre de Christo, que o siẽpre le estaua predicando, o siẽpre administrando sin cansarse vn punto, y caminando por el prouecho dellos, ya curandolos en sus enfermedades, en q̃ tuuo charidad singular, como otro Pablo, que de cosas quenta el diuino Apostol de sí. Temores, alegrias, vigilias, recelos, trabajos a montones. Todas estas cosas se rebalsan en el coraçon de Pablo? todas estas angustias se amontonan en su pecho? si porque *Charitas omnia sustinet, omnia sufert* todo lo sufre la charidad, todo lo tolera, todo se le haze facil aun coraçõ abrasado en amor de Dios, y del proximo: Ya va a Corintho, ya se embarca para Ierusalem, ya vuelue a Macedonia, ya atrauiessa la grã Asia, ya padece tres dias de naufragios, por llegar a Roma, a aprouechar

uechar a aquellos nueuos conuertidos, sin tomar descáso, ni reposo, (que los caminos biẽ gastados en los Ministros Apostolicos, son las grãgerias de su mayor ganancia, imitãdo en esto a su diuino Maestro Christo: Alarga el passo por aguardar a vna Samaritana, peccadora sentado, cãsado, y sonrroseado, sobre el brocal de vn poço, al pũto de medio dia,) imitaua quanto le era posible, el P. Fr. Pedro de Vera al diuino Pablo, porq̃ fue vn incansable Ministro, y tan cuydadoso, q̃ nunca paraua. Que bien dixo de si el Propheta Rey, hablando con su Dios: *Dilatasti gressus meos subptus me, & non sunt infirmata vestigia mea*, hizistisme Señor caminar a passo largo, y no por darme priesa en el camino, me senti rendido ni cansado, antes caminè siẽpre con mayores alientos, y brios. Genebrardo dize, *secundum voluntatem meam*: el caminar con gusto, apriesa, y sin cansancio, fue porq̃ caminé con mi misma voluntad, libre mi gusto, como si dixera en el caminar, y a dõde nosotros leemos, *Et non sunt infirmata vestigia mea*, leen los Setenta Interpretes, *Et non deficient tales mei*: no enfermaron los pies, ni los talones faltaro̅, porq̃ como los pies del justo sean sus affectos (entendiendolo en sentido myxtico:) y estos esten abrasados en fuego viuo, ni se cansan, ni

Psa. 17.

Genebr. sup Ps. 17.

Septuag. Interpe.

enferman en los caminos largos q̃ haze el justo en prouecho del proximo, porque caminá los caminos de fuego, q̃ dize la Escriptura, q̃ nunca cansan, enfadan, ni dan fastidio. Esto se vio bien en este S. Frayle, porq̃ jamas le vi cansado de caminar por el prouecho del proximo, y con caminar tanto, nunca enfermò, sino fue viédo enfermo el proximo, como dezia S. Pablo: y aun podemos dezir, q̃ no se le enuejecian los talones delos çapatos, porq̃ el traerlos este S. Varon, era como sino los truxera, q̃ demas, que no queria, q̃ le los diessen de cordouan, sino de basta vaqueta, le turauã vnos tres, y quatro años: traía el pie desnudo del tobillo para baxo, sin querer vsar soletas, con ser tierras frigidissimas, las que abitò, la mayor parte de su vida, de manera, que por la honestidad, vsaua çapatos duros de vaqueta, y como los calçaua sin soletas, antes eran de mayor tormento.

CAPITVLO. XIIII.

DE LA GRAN ORACION DEL P. Fr. Pedro de Vera, y otras cosas tocãtes a su S. vida.

Oracion del P. Fr. Pedro de Vera.

FVE el bendito P. Fr. Pedro de Vera Religioso de grãdissima Oraciõ, y de tã poco dor-

dormir, q̃ a mi parecer, no dormia cada noche quatro oras, y porq̃ casi toda ella la passaua enel Choro en Oracion mẽtal. Regaua el Choro con sangre, y lagrimas, porq̃ los ojos, y la disciplina erã los despertadores de aquel verdadero penitente, y no mas, ni menos por el biẽ vniuersal dela Iglesia, de las Religiones, y por estos pobres Indios: cuya medra y aprouechamiento desseaua con amor de padre espiritual, y en esto estaua de dia, y de noche, sin cessar. Grã bien, y gran felicidad es alcançar vn siglo de muchos virtuosos, y pertectos, porq̃ a las Republicas las tienen en pie, la virtud de los antiguos, y las buenas costumbres de los presentes. Pues como aduirtio doctamente vn docto, las almas, q̃ comiẽçan a seruir a Dios, quedan enriquecidas con los fauores, q̃ los perfectos reciben de Dios enla Oracion: Pensamiento antiquissimo del diuino Bernardo, explicando aquellas palabras del capit. 1. de los Cantares, q̃ dize la Esposa a su querido Esposo. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, q̃ si Yo voy, no yrè sola, otras me seguiran: y ellas, y Yo correremos en pos de vos, al olor de vuestros preciosos vnguentos. Y vueluese la Esposa luego a las almas, q̃ con ella auiã corrido, y dizeles: El Rey me

Magr. Delg. in lib. Vit. Iustorũ.

Bernar. serm. 23. sup. Cãt.

me entró en ſu Camarin, y Botilleria (y haſſe de aduertir, q̃ aunque eſtas donzellas corren con la Eſpoſa, ſola la Eſpoſa entrò dentro de los Retretes del Eſpoſo, y ellas ſe quedaron fuera: porq̃ como dize el diuino Bernardo, como es la que mas ama, y mas corre, es la que llega a eſtos fauores primero, que las demas.) Dales pues quenta de los grandes fauores, q̃ à recibido, para alentarlas, y fue dezirles (como proſigue S. Bernardo:) Aunq̃ entré ſola a gozar deſtos particulares fauores, no ſeran para mi ſola, medra vueſtra ſerà, todas participareis dellos, y aſsi reſponden las damas. Somos niñas, y poco verſadas en eſte camino, Tu eres nueſtra madre, y como tal, tus pechos ſe llenan para noſotras: cõ eſſa leche nos ſuſtentaremos, y creceremos, porq̃ hasta agora aun no comemos pan con corteza, como ſi dixeran. Somos niñas en la virtud, aun no tenemos calor para digerir, lo q̃ tu comes, q̃ es ſuſtẽto ſolido, y maciço, eres nueſtra madre, y todo eſſo ſe à de cõuertir en leche para nueſtro prouecho.

Segun eſto, quien pide à Dios en la Oracio para ſi, y para todos pide, como lo hazia eſte S. Varon cõtemplatiuo, y de Oracion: el qual como padre eſpiritual lleuaua tras ſi, gran numero

mero de almas, a quienes auia engendrado, con la doctrina del sancto Euangelio, corrian juntas al olor del balsamo derramado. Pero como el P. Fr. Pedro de Vera, era Varon perfecto, corria mas q̃ ellas, q̃ por ser nueuas, y casi recien nascidas, en la regeneracion de las aguas del Baptismo, no podian seguille apriessa: y assi quedãdose a la puerta, el entraua en los Camarines, y Botilleria del Esposo delas almas, en aquellos Tesoros abscõdidos a la carne, salia enriquecido, y embriagado en amor de Dios, y del proximo: y esto para enriquecer cõ la leche espiritual a estas tiernas almas, criandolas, y alimentandolas con la leche del Euãgelio, como hazia S. Pablo, quãdo dezia: *Lac dedi vobis non escam*, por q̃ aun no podian comer el pan con corteza, por ser rezien cõuertidos a la Ley del Euangelio. En esto pues occupaua las noches, y los dias este Varõ S. estos erã sus exercicios, estos sus desuelos, disciplina, lagrimas, oracion, y contẽplacion: Contemplaua, como Maria, administraua como Marta, y en esta diuina Theorica era tan sabio, como bien leydo; Y assi eran grãdes las medras deste humilde Rebaño, por quien oraua. Por esso dixo S. Thomas, q̃ la Oracion tiene dos virtudes, y dos successos: Virtud en merecer, y vir-

S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 25. & 4. 16.

y virtud de alcançar. La virtud de merecer, la tiene de la charidad, y assi este effecto no lo tiene la Oracion, si el que ora no es sancto; La virtud del alcáçar, la tiene de la diuina gracia, y liberalidad, en quien principalmente està la eficacia dela Oracion: Y como la liberalidad, y misericordia de Dios, se extiende en hazer bien, aun hasta a los malos, principalmente, como su oracion, y desseo preceda, no de culpa, q̃ es mala, sino de naturaleza, q̃ es buena, por esso, aũ la oració del peccador se oìe si tiene las cõdiciones, q̃ pide el Doctor Angelico.

Es la Oracion para los justos vna batalla cõtra Demonio, Mundo, y carne, y assi se armaron siempre, q̃ vuieron de entrar en ella. Por esso pide el Apostol S. Pablo a todos los Christianos, q̃ le ayuden en estas batallas dela Oracio, porq̃ adõde dize, *Vt adiubetis me in orationibus*, el Griego dizer, *Certetis*, pelead conmigo en la Oracion, en esta batalla espiritual. Desta manera entiende S. Theodoreto aquel lugar de los Cantares: *Quid videtis in Sunamitide, nisi Choros castrorum*, que tienen q̃ ver, dize S. Theodoreto, las vozes sonòras de vna musica concertada, con el ruydo de las bõbardas? que tiene q̃ ver la consonancia, y suauidad de la musica, con la dissonãcia de las armas, y de los golpes

S. Paul. ad Rom. ca. 5.

Theodor sup. c. 7. Cant.

fieros

fieros de vna batalla rompida, adonde todas son heridas, sangre derramada, cuerpos tendidos, y muertos, lamentos, y vozes tristes, de espesso humo, cẽtellas, y fuego viuo? mucho dize el S. si se consideran las batallas espirituales delos justos, a donde el Choro, dõde oran, se llama juntamente cãpo de batalla. Que por esso, como aduirtio vn docto, no se dixo *Castra Chorum*, sino *Choros Castrorum*, no se dixo campo de musicas, sino musicas en campo de enemigos.

Pues para estas batallas del espiritu, para esta Oracion espiritual, procuraron siẽpre los sanctos armarse de punta en blãco. Veamos, que armas lleuaua el S. Fr. Pedro de Vera, para entrar en cãpo? Yo lo dirè, vn duro, y penetrante cilicio a rayz de las carnes, si ya no fuesse que estuuiesse dentro dellas, el qual nunca se quitò, hasta q̃ murio, que mas? vna disciplina teñida en sangre, con que castigãdo el cuerpo, y desangrandolo, venció a los enemigos inuisibles: alcançãdo juntamẽte de Dios, lo q̃ le pedia, para bien de su alma, y prouecho del proximo. Y assi parecia q̃ crecian los pueblos, y se augmentauan, donde el habitaua, y en muriendo se fueron acabando, y desminuyendo con hambre, y pestes, por los se-

cretos juyzios de Dios, a quien se ha de atribuyr, y no a otra cosa.

CAPITVLO, XV.

DE LOS EXERCICIOS SANCTOS del Padre Fray Pedro de Vera.

DEspues de auer rezado Prima, y dicho Missa muy téprano, quando no era Hebdomadario (porq̃ cõ auer sido Prouincial, y Frayle grauissimo, nunca quiso dexar de hazer su Hebdomada, como si fuera Frayle moço, por no singularizarse en la Orden, a donde siépre eligio el infimo lugar, q̃ aconseja el Euangelio: Si bien por esso mismo se cũpliò el *Accende superius*, dãdo los mas graues officios de la Orden, hasta el de Prouincial.) Dezia pues Missa muy de mañana, recogiase vn rato en la celda a contemplar en aquel inefable Mysterio, y luego salia a visitar los enfermos, q̃ auia en el hospital, y en el pueblo, y algunas vezes les lleuaua en la manga algunos regalillos de los pocos, q̃ alcãçaua: confessauales, y consolauales con palabras tan tiernas, y amorosas, que parece, que con esto se aliuiauã los enfermos, aplicauales [illegible] palabras, y veruas, q̃ el tenia para

curar eſtos pobres Naturales; y aſsi ſe vieron coſas particulariſsimas enlas viſitas q̃ eſte Medico eſpiritual hazia. Nunca tuuo aſco de entrarlos a viſitar en ſus pobres caſas, ni llegarſe junto a ellos, eſtando con aſqueroſas enfermedades, ſino antes con vna boca de riſa, y vna charidad grande los curaua, y conſolaua: Que bien dixo S. Ambroſio en dezir, q̃ toda la ſuma dela diſciplina Chriſtiana, eſtà pueſta en la Piedad, y Miſericordia. Por eſſo el dia del Iuyzio ſe pedirá principalmente quenta deſtas obras de Miſericordia: y porque a las de N. P. Fr. Pedro de Vera no les faltaſſen los requiſitos de verdadera Piedad, a la ora de comer partia delas porciones, q̃ le ponian, y ſe las embiaua a los pobres, leuantandoſe de la meſa mas lleno de charidad, q̃ de vianda, por que muchas vezes no comia quatro onças de comida. Que bien partida es la charidad, que benigna, q̃ ſufrida, pues por el prouecho del proximo, ſe haze maeſtra en todos los officios, y enla del repartir particularmente, como lo hazia eſte Frayle limoſnero, q̃ acordándoſe a bueltas de lo q̃ aconſeja el Eccleſiaſtico: *Da partem ſeptem, necnon, & octo*, dà del pan las ſiete, y ocho partes a los pobres neceſsitados, quando la neceſsidad lo pida, porq̃ vn pan ſe

Ambroſ. ſup. c. 6. Luca.

Eccl. ca. 11.

Esai. 2. podrá diuidir en nueue partes, y con esto hazian las rayas, con q̃ lo diuidian. Escusandose el otro de aceptar el officio de Rey, dixo, que no era Medico, ni en su casa auia pan para repartir cõ los necesitados: dixo lo q̃ sentia de su condicion, poco versada en actos de charidad. Pero el justo, como de suyo tiene el ser Rey de sus passiones, aceptádo el officio por la occupacion, y no occupacion por el officio, reparte pan, y medicinas, porq̃ vn pecho charitatiuo, tiene puesto su posito en la charidad: Vemoslo en este bẽdito Frayle, el qual no solo se hizo Medico, curádo los enfermos, y haziendo de su celda botica, sino q̃ aun el pan de su sustento, era el sustẽto de essos mismos pobres, quedandose el muchas vezes hábriẽto, por hartarlos: Por lo qual con muy justa causa dà David titulo de Bienauenturado al q̃ pone los ojos en el pobre, y menesteroso, por q̃ este tal ya lleua negociada su saluacion, desde acà. Por esso dixo S. Gregorio Nazianzeno, q̃ los misericordiosos con los pobres, eran grandes, y muy parecidos a Dios, en el acto del dar.

Nazianz. de paup. amoli.

El trabajo q̃ tuuo este S. Frayle con los Indios, fue grádissimo, porq̃ nunca cessó de administarlos, y doctrinarlos, ya en pulpito, ya en

en cõfesionario, ya en las visitas, con aguas, y soles, en q̃ nunca fue perezoso, tomando tan a pechos este trabajo inmenso, porq̃ amaua tiernamente a estos pobres Indios, aquienes auia engendrado en Christo por el Euãgelio. Pondera N.P. S. Augustin el gran celo, y muchos gastos, con q̃ David juntò los materiales necessarios para la fundacion del Tẽplo; q̃ su hijo Salomon auia de edificar a Dios: admirasse, de q̃ trabajasse tanto, y anduuiesse tan solicito, para q̃ su hijo se lleuasse la gloria del edificio, y dando la razon desto el S. Doctor, dize. Es tan verdadero el amor de Padre, que nunca dexa de trabajar por el amor delos hijos, este es el q̃ haze salir de su passo a los padres, q̃ los desean ver medrados, sin reparar en otros respectos: Por esso dixo el Melifluo Bernardo, que *Parum deligit, qui multum quiescit*, que ama poco, quien descansa mucho. Esto se verificò bien en las prestas deligencias del P. Fr. Pedro de Vera, en sus amorosas ansias, en sus caminos, y jornadas dobladas: Y para q̃ se vea quanta verdad tenga esto, contarè entre otras muchas finezas, la q̃ hizo siendo Prouincial desta Prouincia, por el amor, y aprouechamiento destos Naturales.

S. Aug. serm. 40 de tẽpor

Bernar. sup. Cãt.

Y fue, q̃ pareciendole, como era assi verdad,

dad, que los Indios Tarascos, q̃ estan en las minas de S. Luys no tenian, vna Quaresma Predicador, trató de yr desde esta Prouincia a predicarles, y auiẽdo dexado vn Vicario Prouincial, salio della, y con espiritu de Apostol llegò à las minas de S. Luys, q̃ ay casi 50. leguas, conuocò los Indios de los Reales, haziendas, y carboneras: y auiẽdoles dicho, como se queria estar aquella quaresma predicandoles, fue grande la alegria q̃ recibieron, por ser tá conocido, y amado dellos. Predicòles toda la Quaresma, y cõfessò gran numero dellos, porque aun los q̃ no le conocian, venian de muy lexos a la fama de su grande sanctidad, y pulpito, y assi hizo grandissimo fruto aquella Quaresma en aquellas minas, y vn muy gran seruicio a Dios, porq̃ fue mucho lo q̃ trabajò cõ esta gente barbara, q̃ como son minas, y estan tan lexos de la fuente de la doctrina, estan menos bien doctrinados, q̃ los de la Prouincia: y ya q̃ tengá alguna, como la vida de los Indios jornaleros en minas, sea tan ancha, suelé hazer a vezes poco caso de la salud del alma. Pero como la gran fama, y gran virtud deste predicador Apostolico, era tá notable entre los Indios, en sabiendo q̃ estaua en S. Luys, vinieron como rios, de auenida en su busca, y hallaron

llaron bien lo q̃ buſcaron, pues con ſu doctrina, y ſus conſejos ſanctos, quedaron aquellos pobres conſolados: y auiendo hecho eſte grá fruto, ſe voluio a la Prouincia, paſſada la Paſqua.

CAPITVLO. XVI.

DE LA POBREZA GRANDE DEL P. Fr. Pedro de Vera, y ſu grande humildad.

VE el P. Fr. Pedro de Vera pobriſſimo, y tanto, q̃ deſde que vino de Caſtilla haſta q̃ murio, q̃ fuerõ caſi 50 años, nũca tuuo en ſu celda mas q̃ vn Chriſto, vnas eſtãpas de papel, y vna eſcriuania de pino llana, q̃ no valia tres reales, tambien tenia vna caxa blanca, en q̃ lleuaua ſus libritos, quando ſe mudaua de vna parte a otra. Y diziendole Yo, q̃ porque no hazia vna eſcriuania, pues eſtaua donde ſe labrauan, q̃ era enla ſierra de Tcyroſto, ſe riò mucho, y me dixo, que deſde q̃ auia venido de Caſtilla la tenia, y que para lo que el la auia menceſter, tãbien le ſeruia aquella, como ſi fuera de mucho precio. De ſuerte, q̃ todo lo que tenia en ſu celda a ſu vſo, fuera de vnos libros viejos, no valdria a mi parecer, quatro peſos. huſa como

del

del fuego de la plata, y oro; y aunq̃ los Indios le ofrecian ſus haziendas con mucha liberalidad, nunca quiſo admitir coſa dellos, q̃ fueſſe de algun precio. Y eſte deſinteres ſe vio bien en aquella Quareſma, q̃ predicò a los Indios de S. Luys, donde aunque le ofrecian plata, y y oro, nunca la quiſo admitir, y aſsi ſaliò tan limpio, como entrò, pues facudiendoſe el polvo delos çapatos, quiſo ſer Propheta fiel, y no intereſal Miniſtro, como el Propheta Balaan: Y para q̃ ſe entienda mejor, lo que voy diziẽdo, ſerà bien aduirtir, como auiendo comunicado eſte mal Propheta ſu viaje con Dios, no le niega la licencia, para yr a la preſencia del Rey Balac. Sale en proſecuciõ de ſu viaje, ſalele vn Angel al encuentro, entre vnos vallados, o viñas, y lo q̃ no vio vn Propheta, cuyo officio es ver, lo vio vn jumento inſipiẽte, cuyo officio es ver poco, poneſele con vna eſpada delante, para q̃ no dé vn paſſo mas, y cõ rehuſar el camino, el jumento: el Propheta, no deſiſte del començado camino, antes arrimandole los talones, y dandole de palos, le quiſo hazer paſſar adelante, y con verſe laſtimado en vna pierna, quiſo forcejar contra tãtos protentos, como aparecer vn Angel con vna eſpada enla mano, y hablar vna Aſna. La

Num.22. & 24.

cauſa

cauſa deſto ſe entenderà mejor voluiédo a reparar atras, en q̃ como auiendole dicho Dios aquella noche q̃ fueſſe a verſe con el Rey Balac, le eſtorua agora la yda, y la impide Dios, con protentos tan grãdes? La cauſa deſto es, que el Propheta lleuaua ya el coraçõ lleno de las riquezas prometidas por el Rey, lleuaua el coraçon lleno de plata, y el oro, interes futuro, pero prometido de preſente, coſa muy fea aũ en vn mal Propheta, y Miniſtro: pues por eſto embia Dios vn Angel, q̃ le eſtorue la yda. Haga ſu officio el Propheta, pero con coraçõ libre de interes, ni aun los affectos dela riqueza quiere Dios, q̃ ſe hallen en el coraçon de los Miniſtros Euangelicos, porq̃ de los affectos ſe viene a los effectos, como ſe vio en Rachel, y Lia, hijas de Labã, que dãdoles prieſſa Iacob, para q̃ acabaſſen de ſalir de los vmbrales de ſu caſa, no cuydã de dexar a ſu miſmo padre, ſino de ver lo q̃ auian de lleuar, q̃ pegagados los coraçones al interes, y no al amor paternal: pues a la partida le cojen los idolos de oro. Eſſo no ſe ſufre en Miniſtros Euangelicos, porq̃ los quiere Dios deſembaraçados, y ligeros, y no cargado el coraçon con el peſo dela riqueza, porq̃ an de deſcurrir con la ligereza del Relãpago, q̃ vn Eneas auiendo paſſa-

do con tanta ligereza por medio del campo, de los Griegos: al segundo viaje, se halla tan trocado, q̃ a penas puede dar vn passo; La razon la dio Seneca, diziendo, q̃ lo que le haze couarde, lerdo, y pesado, era la carga q̃ lleuaua a cuestas de su viejo padre. Que desembaraçado de riquezas corrio el P. Fr. Pedro de Vera, pues desde q̃ entrò en las Indias, no solo no las buscò: pero quando ellas le buscaron a el, las pisò, y menospreció, como se verà bien, por lo que contaré.

Epist. 57 lib. 7.

Es costũbre, y de constituycion, en la Orde de N.P.S. Augustin, q̃ al Prouincial, q̃ sale electo en vn Capitulo, el Difinitorio pleno le señale, de la mesa de la Colecta, tanta cantidad, quanta vè, q̃ es necessaria para el gasto, que à de hazer el Prouincial, su Secretario, y la demas gente q̃ trae cõsigo, en el discurso de tres años, q̃ no son pequeños los gastos, por correr vn Prouincial muchas, y muy largas tierras.

Succedio pues, q̃ auiendose llegado el Capitulo, y electo ya nueuo Prouincial, en el Cõuento de Cuyseo, fue el P. Fr. Pedro de Vera a dar quenta al Difinitorio de todas las Colectas, y auiédolas dado, hasta de vn medio real dixo. Padres la Colecta, que a mi se me señalò para mi gasto, el del Secretario, y de la demas

mas gente eſtà aqui toda, que no ſe à gaſtado vn real della. Quedaró admirados los Padres del Difinitorio, y dixeronle, q̃ como ſe auia ſuſtentado a ſi, y a los demas, los tres años de ſu Prouincialato: a lo qual reſpondiò, q̃ Dios los auia ſuſtentado, con algunas limoſnas de Miſſas, q̃ los Indios les auian dado. Ello fue aſsi, como lo dixo eſte S. Varon, pero puedo afirmar con verdad, q̃ demas de q̃ caminaua eſte bendito Frayle con grandiſsima humildad, y gran pobreza, y tanta, (q̃ ninguno, que le encótraua por los caminos, le juzgaua por Prouincial, ſino por vn pobre ſubdito,) parecia, q̃ Dios milagroſamente le ſuſtétaua, y aſsi le podemos accomodar muy bien, las palabras de Virgilio: *Nemo alius eſt, Deo dignus, niſi, qui opes contempſit.* *Virg. Epiſt. 28. lib. 2.*

CAPITVLO, XVII.

DELAS GRANDES PENITENCIAS del Padre Fray Pedro de Vera.

TVVE eſte bendito Padre hõbre muy penitente, porq̃ demas, de q̃ deſde q̃ tomò el habito, haſta q̃ murio, nũca ſe puſo camiſa, ni durmio en colchon, ſino ſobre vnas duras tablas, con auer

viuido en tierras muy frias. Su veſtuario era vna tunica blanca de xerga baſta, vn cilicio de puntas penetrantes a rayz de las carnes, q̃ ſe las tenia cogidas, y atormentadas, porq̃ a penas podia ſer ſeñor delos braços, ni hazer vn deſdẽ con el cuerpo, como lo echamos de ver muchas vezes, mirando eſto con cuydado: las medias q̃ vſaua eran de xerga, ſin ſoletas, çapatos de vaqueta por humildad, y menos regalo, el habito de xerga, y la capilla angoſtos, y muy recolecto todo. Eſte era ſu traje, eſte ſu veſtuario, açotauaſſe enel Choro todas las noches, deſpues delaOracion mental: y ſiendo Prouincial, nũca dexò de lleuar adelãte eſte ſancto exercicio, y aunq̃ vuieſſemos caminado diez, y doze leguas, ſe leuantaua a media noche, aunq̃ fueſſe enel cãpo, y ſe açotaua, y abria las carnes, regando (quien lo duda) las piedras duras con la ſangre q̃ derramaua, ſin perdonar caminos, canſancios, ni lugares (propriedad de vn juſto, q̃ nunca admite treguas en el padecer.) Yo quedaua confuſo, y como mal Frayle, oîa lo q̃ no imitaua, pero quedaua edificadiſsimo, de ver y oîr a vn penitente verdadero, tan fuerte en ſufrir, como conſtante en exercicios de penitencia.

Eſtos ſon los caminos trillados de los juſ-

tos

tos, atajos para la Bienauenturança, quebrá-tar el cuerpo, domarlo con la disciplina, y el cilicio. Esso hazia S. Pablo, y esso aconseja q̃ hagan los q̃ tratan de la vida del espiritu: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum concupicientijs suis*, los q̃ son de Christo, crucificaron su carne con todas sus concupiciencias, no dexarõ cosa a vida, todo lo pusieron en vna Cruz, passandolo a cuchillo, solo quedò viuo el espiritu. Por esso el diuino Pablo, escriuiendo a los Romanos les dize: *Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, vt exibeatis corpora vestra hostiam viuẽtem sanctam Deo placentem*, y declarando este lugar S. Thom. dize, q̃ propriamente en el viejo Testamento por esta hostia era entendido el animal, q̃ matauan por el culto del verdadero Dios, que segun N. P. S. Augustin, citado por el Doctor Angelico, y lo q̃ de suyo dize el mismo S. Thomas sobre este lugar, (no lo refiero en Latin, porq̃ los que no lo entienden, no se detengã.) El sacrificio visible, q̃ vn justo haze a Dios cõ la disciplina, con el ayuno, con el cilicio domador de la carne, no es otra cosa, sino vna señal manifestadora del sacrificio interior, del coraçon, y del alma, son, como si dixera, resultas del hõbre interior, q̃ quãdo el penitẽte llega a echar mano destas armas, destas mortifica-

Ad Rom. 12.

S. Thom. sup. c. 12 ad Rom.

Aug. li. 10. de Ciuit. Dei.

tificaciones exteriores, tan ſanctas, como neceſſarias, para conſeguir la vida eterna: ya entonces eſtà el eſpiritu contribulado, ya el alma eſtà harta, y ſatisfecha delos oprobrios de la Cruz de Chriſto, ya quãdo eſtos ſuſtos voluntarios llegan a las exteriores prueuas, eſtá el alma abeleada con las amarguras dela penitencia, y porq̃ lo digamos en vna palabra. Eſte eſpiritu contribulado, pone en ſu miſmo andar al cuerpo, quebrantandolo, y paſſando a cuchillo con la penitencia, los brios, y apetitos dela carne loçana, ſacrificandola cada dia como hoſtia que agrada a Dios. Es el cuerpo como el veſtido, q̃ en no vſandolo, ſe come de polilla, y aſsi los ſanctos lo trataron con rigor, como lo hizo eſte gran Frayle.

No ſolo domaua el cuerpo, el P. Fr. Pedro de Vera con diſciplina, y cilicio, dura cama, y poco ſueño, ſino tãbien con poco comer, por que demas, de q̃ deſde q̃ tomò el habito, no ſe ſabe, que quebrantaſſe ayuno de la Igleſia, ni de la Orden, en q̃ era puntualiſsimo, ſiempre partia con los pobres, de las pobres porciones, q̃ le ponian, como queda dicho, nũca comia fuera de la ora, q̃ tiene dedicada la Ordẽ, ni menos era amigo de particularidades.

Muchas feſtiuidades ayunaua a pã, y agua,

y con-

y contarè, lo q̃ vi en vna ocasion. Y fue, q̃ siendo este S. Varon Prouincial, salimos de Xacona para Cupandaro, camino q̃ le anduuimos en tres dias: era Aduiento, y el Prior de Xacona nos auia dado vnas cargas de conserua, y otro poco de matalotaje para el camino porq̃ por aquel camino no ay Conuentos de la Orden. Y en estos tres dias no quiso comer con caminar, mas de vn poco de pan, y agua, y rogandole Yo comiesse algo de lo q̃ lleuauamos, no lo pude acabar con el, y no por esto dexaua de correr parejas la disciplina, con la abstinencia: antes aquellos dias le vi mas recogido en el espiritu, q̃ nunca, porque en todo este camino no hablò casi palabra, sino q̃ retirãdose, me parece, q̃ yua todo absorto en Dios, en cuyo objecto tenia puestos los ojos del alma. Y aunq̃ quando llegauamos a poblado, dormia sobre vnas duras tablas, empero no se desnudaua, antes pienso, que como otro Iacob subiria, con el alma desde la tierra dura, por la escala de essos Cielos, muchas vezes contẽplando, ya las gradas, y escalones por donde se sube a la Celestial Ierusalem, ya contẽplando en la hermosura del Padre de las Lũbres, cõ quien desearia verse libre ya, de la carga y ataduras deste cuerpo, como hazia S. Pablo.

Voluiẽdo pues a nueſtro primer aſumpto, digo, q̃ era el P. Fr. P. de Vera abſtinẽtiſsimo, y grande ayunador: pero juntamente vi en eſte ſancto, q̃ con ayunar tanto, y caminar tanto, por malos caminos, ſoles, y aguas, jamas le vi canſado, alomenos con mueſtras dello, y colijo deſto, q̃ los juſtos, y abſtinentes ſon mas fuertes, quanto mas padecen, q̃ ſi el regalo haze moles, y de pocas fuerças a los hõbres regalados; la mucha abſtinencia haze muy fuertes a los juſtos: Y aſsi el diuino Pablo ſe pone como tan valiente y fuerte, en coſas de eſpiritu, a deſafiar en cãpo abierto a todos los trabajos. Por eſſo dize Phylon, q̃ no queria Dios, que le ofrecieſſen enel Tẽplo miel, ni leuadura, porq̃ la leuadura hincha, y la miel endulça demaſiadamente los ſabores del cuerpo, y aũ lo haze delicado, ſon guſtos profanos, hinchaçones vanas de vn mundo falaz, q̃ vende lo falſo por verdadero, la hypocreſia por ſanctidad: *inanes tumores animæ,* (dixo Phylon) no à de llegar eſſo, ni por el penſamiento al Altar de Dios, donde ſe ofrecen holocauſtos ſenzillos. Lo q̃ à de llegar, y ſe à de ofrecer, en el Altar delos Timiamas, de los Incienſos molidos, y quebrãtados, es lo agro del ayuno, lo aſpero del cilicio, que hazen robuſtos, y fuertes a los penitẽtes verdaderos.

Phyl. li. de Vict. eferent. Liuitc. 2

CA-

CAPITVLO. XVIII.

DE LA HVMILDAD GRANDE DEL P. Fr. Pedro de Vera, y otras Virtudes.

FVE el P. Fr. Pedro de Vera Frayle humildissimo, no presumido, alabancioso, altiuo, ni soberuio, era profunda su humildad en lo interior, y exterior, y tanto, q̃ el era, el primero en todos los actos de humildad, si auia alguna fiesta, en el altar, el primero que echaua mano dela Capa, y dela Almatica, era este humilde Frayle. Y para prueua de su mucha humildad, quiero dezir lo q̃ le succedio enel Cõuento de N. P. S. Augustin de Vallado lid, siendo Difinidor mayor desta Prouincia.

Auiale cometido N. P. General Fr. Iuã Baptista Dasti, la execucion de ciertos papeles, tocãtes al gouierno desta Prouincia, como a persona tan graue, y de satisfacion, y como era tan obediente a los mãdatos de sus Prelados: fue en busca del Prouincial, q̃ en aquella ocasion, estaua en Valladolid. Y auiendole propuesto la causa, se encolerizó grandemente contra el P. Fr. Pedro de Vera, y dandole vna gran reprehension, en presencia del Cõuento,

voluiò las espaldas, y auiendose hincado de rodillas, este venerabilissimo Padre, se estuuo alli, hasta q̃ el Prouincial le embiò a dezir, q̃ se leuantasse, y se fuesse a su Conuẽto: lo qual hizo este humilde Frayle, sin responderle palabra a quãto le dixo. Dexó con este acto de humildad edificadissimo el Conuento, el P. Fr. Pedro de Vera, no por la nouedad, que les pudo causar acto de tan grãde humildad, por que en esto era grãde, el credito q̃ tenia en toda la Prouincia, sino porq̃ siendo como era Definidor mayor della, y tan fauorecido del Padre General con aquella nueua Patente, no solo se humilló al Prouincial, pero pudiẽdo defculparse cõ algunas razones, no solo no lo hizo, pero ni aun abrio la boca, para quexarse del: y de parte desto soy Yo buen testigo, por que en aquella ocasion estaua en el Conuẽto de Pazquaro, a donde el llegò, y quiriendo saber el caso, me lo refirio con palabras tã modestas, y tan medidas, que me dexò confuso, porq̃ salimos de alli, y caminamos jũtos algunas leguas, en las quales nũca habló palabra, descompuesta, ni se quexò, de quien assi lo auia tratado tan sin culpa.

Tratãdo delos humildes, dixo Christo, N. S. que *Omnis, qui se humiliat exaltabitur*, que todos los

los que se humillaren seran exaltados, y es de aduirtir, q̃ no dize, *Omnis humiliatus*, el que fuere humillado, porq̃ quando vno es humillado de otro contra su voluntad, esse tal no se llamarà humilde, y aquella humiliacion no es virtud, no tiene merito de exaltacion. Pero quando de su voluntad se humilla vno, y juntamẽte procura tener el grado y lugar infimo, por no subir sobre sus meritos, entõces se humilla: y esse tal serà ensalçado, no solo en la vida futura, sino tãbien en la presente, porq̃ ninguna cosa honra, y leuanta mas a vn hombre, que la virtud, porq̃ es vna perfeccion, q̃ le cõuiene, en quanto es hõbre. Lo qual afirman, no solo los Theologos, sino tãbien los Philosophos: y no solo es virtud qualquiera la humildad, sino perfectissima, porq̃ con la misma humildad, q̃ es prestantissima virtud, serà exaltado aun delas demas virtudes, delas quales es rayz, principio, y conseruacion la humildad; Y la razon es, porq̃ es principio de la vida espiritual, es arrãcar los vicios: y la rayz de los vicios, es la soberuia, como lo dixo el Ecclesiastico, y este vicio se quita por la humildad su contraria: Luego sigueſe, q̃ por ella se arrancan todos los vicios, y se introduzen todas virtudes. Infunde Dios las virtudes por la

S. Thom. 2. 2. q. 161 ar. 1. ad primum.

Arist. 1. Hetico. ũ

Eccl. 10

S. Thom. 2. 2 q. 161 art. 5 ad secundũ.

gracia, y la humildad dispone grandemente, para la gracia, en quanto dá a Dios, el hóbre subjeto y a, abto para recibir el influxo de la gracia diuina, como lo dize Iob. *Deus superbis resistit, humilibus autẽ dat gratiã:* Pues como por la humildad se vacia, y despoja el hõbre de todos los bienes, le hinche Dios de virtud, y gracia, como premiádo la gratitud, y seruicios suyos: Y como por el officio de la humildad, otra vez se vaciò, otra le hinche Dios, y desta manera se augmenta, y perficiona en la gracia, y en la virtud. Assi, q̃ el hõbre enlos beneficios recibidos, se à con Dios, como el buen jugador de pelota, cuyo officio es, q̃ no quede en si, sino voluersela al q̃ se la dio, y de quien la recibiò; y sino es falta, y pierde: Este fue el defecto de Lucifer, perdio la gloria, por detener en si los Dones q̃ Dios le auia dado, refiriendose a si, su hermosura, y no refiriendolos a Dios, porq̃ como dizen los Theologos: Lucifer no peccò, peccado de cõmission, esto es, apeteciendo alguna cosa mala, sino peccado de omission, amãdo el bien recibido de Dios, y no refiriẽdoselo al mismo Dios. Lo qual no hiziera, si fuera humilde: porq̃ como diximos, la humildad se vazia a si, de todos los bienes.

Iob. c. 4.

S. Thom 2p. q. 63 a. 1. ad 3

Delo dicho, pódemos colegir dos cosas: la pri-

primera, que el humilde de coraçon, huíe los actos de vanagloria, sujetaſſe a todos los de humildad, teniendoſe por ceniza y poluo. Lo ſegundo huíe grandemente los officios, y dignidades, q̃ le pueden leuantar a lugares ſupremos, porque demas, de q̃ temen deſuanecerſe, ſe juzgan ſiẽpre por indignos dellos: y quãdo en realidad de verdad, no lo ſean, quieren de ſu volũtad deſpojarſe de todo, por ſeguir los paſſos de ſu Maeſtro Chriſto, q̃ tanto nos encargò eſta virtud, deſde el peſebre, haſta la Cruz, con obras, y con palabras.

En eſta virtud de la humildad, ſe auentajó grandemente el P. Fr. Pedro de Vera, pues los q̃ le conocimos, y tratamos mas caſeramẽte, hallamos en el, vna humildad maciça, aſsi en ſus effectos, como en ſus affectos: quiero dezir, q̃ preſumia de ſi, interiormente, lo q̃ exercitaua exteriormente, porq̃ verdaderamente ſe tenia por el menor de la Religion, y como tal era el primero ſiẽpre, en todos los exercicios de humildad: era tan comedido, y cortes, que haſta a los Nouicios, y legos dela Orden les guardaua ſu reſpecto, con comedimiẽtos humildes.

Y para q̃ ſe confirme ſu verdadera humildad, pocos años antes q̃ murieſſe, ſiendo ya de caſi

casi 70. años, aceptò de muy buena gana el oficio de Maestro de Nouicios, enel Conuento de Vquareo, cuyo Priorato auia renunciado poco auia, y començòlo a exercer con tan buena gracia, y brio, como si fuera moço de 25. o 30. años: y con vna santa risa criaua aquellas tiernas plantas, aquellos Nouicios, y los lleuaua, y traìa al Choro, de noche, y de dia, q̃ los pobres Nouicios andauan muy alcançados de sueño, y fue necessario dezirle, q̃ no los detuuiesse tanto enel Choro, enel rezado, y la Oracion, porque como este bendito Frayle, casi nunca salia del Choro, ni a penas dormia: queria lleuar por los mismos passos a los Nouicios, que como nueuos en el camino del espiritu, no podian yr a su passo, que era de Gigante.

Algunos años antes q̃ muriesse, alçó totalmente la mano de officios mayores: y assi renunció el Priorato de Vquareo, quiriendo mas ser menor, q̃ mayor. Y llegandose el Capitulo Prouincial, q̃ celebrò en Cuysco, el P. Fr. Martin de Aragon, Visitador General, le persuadio, a q̃ fuesse Prior, y q̃ escogiesse la casa q̃ quisiesse dela Prouincia, no quiso de ninguna manera, antes le dixo, q̃ era mejor para ser mandado, q̃ para mandar. Y aunq̃ algunos

Reli-

Religiosos le persuadieron, q̃ aceptasse algo, nunca lo pudieron acabar con el.

Fuesse a viuir al Conuento de Teyrosso, y auiẽdo vacado en el Conuẽto de Valladolid, que es la Matriz de la Prouincia, le embiò la Patente desse Priorato, el P. M. Fr. Miguel de Sossa, q̃ era entonces Prouincial, y no la quiso aceptar: antes le rogò con mucha humildad, que no se acordasse del, para estas cosas. Voluio segunda vez a mandarselo el Prouincial, con palabras mucho mas encarecidas, e tuuo desconsoladissimo: y tratãdo esta causa cõmigo, me dixo, q̃ de ninguna manera aceptaria officio en toda su vida, porque della le quedaua ya pocos dias, y q̃ estos los queria ocupar en si solo.

Pues veamos como obtuuo los officios de la Orden? porq̃ caminos los alcançó? a la verdad, huiendo dellos, y no pretendiendolos, porq̃ de ninguna suerte hablò jamas palabra para officio, ni prelacia: y quando saliò por Prouincial, en el Conuento de Vquareo, no salò del Choro, o de su celda. Y quando el Cõde de Monterrey, q̃ era Virrey, supo su elecciõ dixo, quando la Prouincia de Mechoacan, no se vuiera diuidido, para mas, q̃ hazer Prouincial al P. Fr. Pedro de Vera, estaua biẽ diuisa,

tan

(tan grande opinion como esta, era la que tenia este gran Varon en todas partes.)

Pues el ser Prelado en los Prioratos, y el ser Prouincial, verdaderamente fue para ser siervo, y no señor, (que aun en las cartas, q̃ escriuia, siendo Prouincial vsaua desta cortesia S. y deuota, intitulandose, siervo de todos: y este titulo humilde, han vsado los Prouinciales desta S. Prouincia, despues acá, sin querer vsar de Magestades, y vanas soberanias: sin querer trocar el titulo de siervos, q̃ Christo nr̃o Bien y Maestro, incorporò en las Prelacias de su Iglesia, por el de señores del siglo (q̃ aun el Põtifice, cõ ser Cabeça de la vniuersal Iglesia, se intitula, siervo, de los siervos de Dios:) Porq̃ demas, de q̃ como dexamos dicho atras, caminaua por la Prouincia, quando era Prouincial, con grandissima humildad. Quando entraua en los Conuentos, mas entraua como cõpañero, y conuentual humilde, q̃ no como Prelado, y Prouincial: Seguia el Choro de dia y de noche, y unq̃ era muy recto executor de las Leyes, era juntamente cõpassiuo, y fiel destribuydor delos officios, sin ninguna acepta-cion de personas, cosa que suele ser la polilla y acabamiento de las Religiones.

Y si antes de ser Prouincial, era mirado, y circunsp-

circunſpecto en ſu perſona, el dia q̃ le eligieron, viuiò con tan grande vigilancia, y cuyda do, q̃ no ſe halló enel coſa, de q̃ poder notarle, porque le oî dezir muchas vezes, q̃ el que començaua a ſer Prelado, eſſe dia ſe auia de abſtraer de todo. Verdad tan cierta, q̃ me parece a mi, que los q̃ an de ſer Prelados, an de ſer como las varas deſcorteçadas de Iacob, deſnudas de todo, para q̃ poniẽdo las ouejas, (eſto es los ſubditos) los ojos en ellas, ſalgá me dradas, y no queden heridas; que el deſcorteçar las varas Iacob, fue ſignificar el candor, y vida immaculada del q̃ gouierna, que à de eſtar manifieſta, y patente a las ouejas, q̃ ſe llegan a beber delas fuentes claras, del claro exẽplo de los q̃ no preceden, y preſiden, como no tò S. Gregorio. Por eſſo como dixo Ariſtoteles, fue bien, q̃ los ojos humanos no tuuiſſen color ninguno, porque auiendo de ver, y juzgar todas las colores, era muy juſto, q̃ fueſſen limpios, y cryſtalinos, q̃ es juez recto, y caſtigador juſto, el en quien no ſe halla coſa, de q̃ poder ſer reprehendido. Vèſſe eſto, en que yẽdo los hijos de Iſrael, contra los del Tribu de Benjamin, fueron vencidos dos vezes: y dando la razõ el ſanctiſsimo Papa Gregorio. Dize, q̃ lo permitiò Dios, porque yendo a caſti-

Gene. 30.

Greg. in Prefactioni, li. 21. Moralium.

gar las culpas de los otros, como Iuezes, no repararó, en q̃ teniã entre si vn Idolo, en quié idolatrauan: Que serà la causa dize el sancto, que inflámandose en vn sancto zelo, el Pueblo de Dios, contra este Tribu, el Tribu de Benjamin sale vencedor, y el Pueblo de Dios queda vencido, y tẽdido por el suelo. La razó Yo la dirè (dize el sancto:) porque primero se auia de purgar el Pueblo, primero se auia de abstener del peccado, en q̃ era cõprehendido acerca del Idolo, y luego auian de yr a castigar a los demas, q̃ se hallauã culpados, como lo deuen hazer los q̃ tienen a su cargo el gouierno de otros. Por esso este S. Frayle, aunq̃ antes de ser Prouincial era hõbre perfecto, despues que se vio con las obligaciones del officio, lo procurò ser mas.

CAPITVLO. XIX.

DE QVAN OBEDIENTE ERA EL P. Fr. Pedro de Vera, a los mãdatos de sus Superiores, y los trabajos q̃ tuuo en la Religiõ.

ERA el P. Fr. Pedro de Vera pũtualissimo en obedecer a sus Prelados, y como tal, nunca quebrantò Obediencia, ni Acta de Prouincia. Y auien-

auiendo mandado vn Prouincial, q̃ ninguno salieſſe de ſus diſtrictos, ſe ofrecio vn caſo muy graue, el qual pedia auer de verſe luego, cõ otro Religioſo, q̃ viuia cerca del Cõuẽto dõ de eſtaua eſte bendito P. Fr. Pedro de Vera: y auiendo ſalido de ſus Conuentos, para verſe enel camino, llegando a viſta el vno del otro, ſe detuuo el P. Fr. Pedro Vera, y no quiſo paſſar a delante haſta aueriguar primero adonde llegauan los terminos de aquellos dos pueblos: y llamando a vnos Indios, q̃ alli venian ſe lo preguntò, y auiendo ſeñalado los terminos, y linderos, no paſſò vn paſſo adelãte, por parecerle, que dando dos paſſos mas, quebraria el mandato de ſu Prelado, a lo qual me hallè Yo preſente.

En vn Conuento deſta Prouincia, muy lexos del de Teyroſto, donde el P. Fr. Pedro de Vera viuia, ſe auian inquietado dos Indios cõtra ciertos Religioſos, y lleuarõ con tãta porfia adelante ſus inquietudes mal fundadas, q̃ no auiendo baſtado las deligencias, q̃ el Prouincial auia hecho para aquietallos, no ſolo no aprouecharon eſtas deligẽcias, pero el fuego yua cobrando mayores fuerças. Acordò el Prouincial de acudir al remedio principal, valiendoſe de la perſona del P. Fr. Pedro de

Vera, para q̃ como Frayle tan graue, y tan reſ
pectado de los Indios, fueſſe a quietallos, y a
cõponer aquellas cauſas, q̃ tan deſmeſurada-
mente corrian, de parte deſta gente mal entẽ
dida, y facil en ſemejantes materias. Recibiò
eſtos Recaudos el P. Fr. Pedro de Vera, dia de
S. Anna en Tcyroſto, eſtãdo Yo preſente cõ
otros muchos Religioſos de toda la comarca,
que ſe auian congregado a la fieſta de aquel
pueblo, q̃ es aquel meſmo dia: y auiendolos
recibido a ora de la Miſſa mayor, luego en co-
miendo ſe començò a deſpedir delos Religio
ſos, para hazer ſu viaje, que es de 34 leguas,
rogamoſſe todos, que lo dexaſſe para otro
dia, porq̃ ſeria poſsible mojarſe muy bien; no
fue poſsible acabarlo con eſte humilde, y obe
diente Frayle, y eſtando ya todos con el en la
porteria delos cauallos para partir, començó
a ſobreuenir vna grãdiſsima tẽpeſtad de true
nos, agua, y relãpagos, pedimoſſe, q̃ ſe quedaſ
ſe aquella tarde, porq̃ era gráde la torméta q̃
venia, no quiſo, y ſolo nos reſpondio: q̃ pues
el Prelado le mandaua hazer aquel viaje, no
podia detenerſe vn punto enel. Y diziendo eſ
tas palabras, ſe perſignò, y partiò, dexãdonos
tã cuydadoſos, como edificados de ver en vn
hõbre tan viejo, y de tanta edad, vna obedié-
cia

cia tan presta: a penas vuo salido del pueblo, quando començaron a rasgarse los Cielos cõ tan tupida, y tanta agua, q̃ corrian crecidos arroyos por las calles: Pero como Dios N.S. es la sombra, y abrigo de los justos, no le cayó gota ninguna a este obediente Frayle.

Que puntuales son los sieruos de Dios en obedecer a sus mayores, que prestos en poner por obra las instruciones de quiẽ los gouierna, pues a penas an oydo las palabras primeras, quando se ponen en camino, sin deliberar el como, y quando les estarà mejor. Por esso dizen S. Iuan Chrisostomo, y Origines, que engrandecio Dios tanto la obediẽcia de Habraham, porq̃ mandandole, q̃ salies se de Caldea, no lo deliberó, ni dilató, no se hizo reazio el Patriarca (dize Origines) ni menos se quexa del riguroso mandato, antes sin pedir consejo a ninguno de sus amigos, occupa luego al punto el camino cõ ligeros pies, y tã cuydadoso, y puntual se mostrò en esto (dize Ruperto) q̃ no esperò que amaneciesse, antes salio con la obscuridad de la noche. *Mox audito iubentis imperio, non sequentem expectauit diẽ, vel saltim ortum surgentis auroræ, sed vicino obedientiæ pede, tarditatem pati nescens in faciendo, & feruens mentis promptitudine ad obtemperãdum nocte surrexit.* Estaua prõpta la

Chrisf. 13 in Gene.
Origin. sup. c. 22 Genes.
Rup sup. Genes.

la voluntad deHabrahã,y por esso lo estuuieron los pies, pues en oyendo la voz, y mandato,del q̃ con imperio se lo pudo mandar,y de hecho, se lo mandó, no aguardò a la Aurora, ni a q̃ apareciessen losprimeros rayos dela luz del siguiéte dia, sino q̃ luego se puso faldas en cinta,y comẽçó su camino con la obscuridad, y tinieblas de la noche.

Desta misma calidad es la Obediencia de los justos,porq̃ son caminos ya dispuestos cõ la voluntad anticipada,y rendida a la voz primera de vna potestad superior, como lo vimos, y experimentamos tábien en este obediente Frayle, prõpto en obedecer a la primera voz de su Prelado, imitando a Habraham, ni se aconseja, ni menos haze ronceras reflexiones enlas actiones dela obediẽcia,ni aguarda a otro dia, ni a q̃ abonance el tiẽpo, pues tanto amenazaua aquella proxima tẽpestad, sino q̃ puestas faldas en cinta, sale luego, a dõde le manda la Obediencia. Y fue de tãto fruto su viaje,q̃ en llegando,se le echaron los Indios alos pies,y auiẽdoles hablado los quietó luego: y para mayor cõsuelo suyo estuuo alli algunos dias predicãdoles, y administrãdolos

Y porq̃ tiene Dios N.S. costũbre de examinar los quilates, y fineza del oro en el horno

de la

de la escoria de lo precioso del metal subido, no quiso su diuina Magestad, que faltasse este examen en este su humilde siervo, ni q̃ quedase en opiniones la gran virtud de su paciencia en los trabajos. Esto se vio en dos ocasiones de enfermedad, q̃ embiò al P. Fr. Pedro de Vera, y en otras q̃ tuuo de merecer en la orden, como adelante veremos.

Yendo vna vez del Conuẽto de Cuyseo, al de Yurirapundaro a predicar a los Indios, se quebrò vna pierna en el camino, q̃ es muy malo a ratos, por mucha piedra, y lleuò con tanta paciencia este trabajo, q̃ en todo el tiempo que estuuo en la cama, nunca se le oyó vn ay descõpassado. Lo mismo fue en vna rezia, y larga enfermedad, q̃ tuuo en Tacambaro, siendo Prior de alli, el P. Fr. Martin Gutierrez, hõbre docto, y muy exẽplar: el qual (auiendose confessado Generalmente el P. Fr. Pedro de Vera,) declaró, y dixo, q̃ en toda su vida auia peccado mortalmente. Esto se entiende en lo q̃ hasta alli auia viuido, el P. Fr. Pedro de Vera, q̃ auian sido muchos años, y pienso, q̃ en lo restante de su vida fue lo mismo, aũque no lo puedo afirmar: En la qual, ni en las demas enfermedades, no quiso vsar lienço, ni se le oyò vna palabra de impaciencia, sino tan rẽdidas

didas a la voluntad de Dios, que en el trabajo sentia grandes consuelos espirituales. Dezia-le al Señor, q̃ en todo se hiziesse su sancta voluntad, y que si conuiniesse darle salud, fuesse para aprouechar mas al proximo, cuyas medras espirituales desseaua con vnas ansias, y charidad de vn Apostol: y era tan grãde, que me parece a mi, q̃ no perdonara trabajo, ni rehusara auenidas de dolores, aunque de lograr la sementera del Señor, plantas tan nueuas, y tiernas, q̃ auian bien menester tan cuydadoso jornalero.

Y porq̃ no faltasse nada a las pruebas de su paciencia, fue murmurado de sus hermanos, sin tener ocasiõ para ello, porq̃ su Religiosissima vida mas era para imitada, q para murmurada, cosa tã ordinaria en los justos, y hõbres espirituales, q̃ no se la perdonaron a Moysen sus dos hermanos Maria, y Aron, tomando por ocasion, solo de que hablaua cada dia cõ Dios, y Dios con el; cosa q̃ no quiso Dios perdonarles por aquella vez, pues les castigó con lepra. Destos exemplos pudieramos traer muchos, pero baste por todo el, por no auerse la perdonado alas obras sanctissimas del mismo Christo, con ser la misma sanctidad, y el exẽplar delos Sanctos: Cuyas vestiduras sanauan

cuyas,

cuyas palabras reſucitauan los muertos. Y lo q̃ Yo alcáço deſtas mormuraciones, es, q̃ ſon neceſſarias, pero no juſtas, neceſſarias, porq̃ ayudan a labrar la corona; ſi ya no dezimos, que ſon los eſmaltes della injuſtas, porq̃ ay del mormurador, como dize enla Eſcriptura del eſcandaloſo, y con llegar eſtas mormuraciones a los oydos deſte bendito Varon, no hizo jamas ſentimiẽtos, ni menos habló vna palabra deſcõpueſta, ni diſſonante, antes eſtaua a todo, como vn hõbre immobil, propriedad de los buenos, y juſtos, q̃ enlos trabajos dilatan mas el coraçon, como lo aduirtió el diuino Chriſoſt. ſobre aquellas palabras de David: *In tribulatione dilataſti mihi, non tribulationem abſtuliſti* (dize el diuino Chryſoſtomo,) *ſed in medio tribulationem conſtitutum, abſque pauore eſſe me feciſti.* No me quitaſte Señor la Tribulacion, ni el trabajo, porq̃ tuuieſſe mas ocaſion de merecer: pero eſtando enmedio dellos me hallé tan ſuperior a todo, q̃ nunca me turbé, ni tuue miedo, antes, porque eſta palabra *Dilatare*, ſignifica alegria, tal vez es tanta la q̃ recibe el juſto de ver trabajos por ſu caſa, que quando los vé entrar les abre de buena gana, y cõ reſtio alegre, las puertas del coraçon, y al modo de las tiendas de ſedas, lo enſancha, para q̃ quepan

Chryſoſ. ſup. Pſ.

todos, que no ay mejor dia para el justo, q̃ el que se vé perseguido, murmurado, y con trabajos en su casa.

S. Antonino.

Caminando vna vez a Roma, S. Bernardo segun quenta el Arçobispo S. Antonino, llegó a vna hosteria, o meson con su cõpañero, y auiendo tenido largas platicas con el mesonero, le dixo entre otras cosas. Padre à me hecho Dios tantas mercedes, q̃ me à dado siempre salud, y hazienda, y nunca he visto trabajos por mi casa, en oyendo esto, dixo el sancto a su cõpañero: salgamos de presto desta casa, porq̃ no se nos cayga encima, porq̃ casa donde no ha auido trabajos, muy a pique està de caerse, y dar consigo en el suelo: Hablò el S. como Maestro experimentado, y como quiẽ tãbien sabia, q̃ en esta hornaça se afina, y sube de quilates el oro. Por esso las almas sanctas, se abraçan con este haz de Myrrha, y lo llegaron de buena gana a su pecho: Assi lo hizo este Apostolico, y sofrido Frayle, en los trabajos que Dios le embiò, y en las mormuraciones q̃ tuuo, como lo acabaremos de ver, en el Capitulo siguiéte.

CAPITVLO, XX.

QVE PROSIGVEN LOS TRABAjos del P. Fr. Pedro de Vera, como se fue desta

ta Prouincia, a la Puebla, y la gran opinió que tuuo en aquella Ciudad.

AViendo auido algunas differencias en esta Prouincia, por razõ de vnas Patentes de N. P. General, mal entendidas de algunos, (cosa, q̃ si bien la alterò enlos accidentes, que desto se siguieron, en la substancia, y obseruancia Relegar no, porq̃ está tãbien sentada en esta Prouincia, q̃ es como la Torre de Damasco immobil, y no vẽcida, y como los passos dela Esposa cõcertadissimos en el andar, y por esto hermosos, o ya por ser el calçado de pieles de animales muertos, o ya por estar el calçado sẽbrado de Iacintos, symbolo, y retrato del Cielo, porq̃ no alabando mis agujas, como dize el refran, del buhonero, puedo affirmar con toda verdad, q̃ quando mayor ocasiõ tuuo de inquietarse, vi y noté con cuydado, y todos lo verian, y notaria, que lo essencial dè la Religion estuuo tan en su punto, como en aquellos dichosos principios, de su diuision, de la de Mexico, (y esto por su propria virtud, en q̃ mediante la diuina gracia, se à conseruado, en sanctidad, y sinceridad.) Ordenò el Virrey, que lo era el Marques de Guadalcaçar, q̃ se tuuiesse el Capitulo

Prouincial, enel Colegio de S. Pablo de Mexico: y auiendose celebrado cõ gran quietud y paz, se saliò vna madrugada con gran secreto, el P.Fr.Pedro de Vera dela Ciudad deMexico, y se fue a la Puebla delos Angeles, auiédolo cõmunicado primero cõ el P.M.Fr.Francisco Muñoz, que era Prouincial de aquella Prouincia,(bastante deligencia,porq̃ auia vn mandato,o permision del General,para que qualquieraReligioso delas dos Prouincias pudiesse passarse dela vna a la otra,cõ sola la admision, o consentimiento de qualquiera de los dos Prouinciales.)Hizolo assi este S.Varõ, y el motiuo q̃ tuuo fue huìr destas differẽcias, que como emos dicho algunas auia en la Pro
Gene. 13. uincia, si bien alli se acabaron, como las que vuo entre los Pastores de Habraham, y Lot, enlos cãpos de Canaam. Las quales contiendas se acabaron (como aduierte vn graue Expositor) porq̃ siẽdo, como era Habraham de vida inculpable,y Maestro de bien viuir,quiso poner paz en aquellas differẽcias, con poner tierra enmedio, diuidiendose, y apartandose de su Sobrino, porq̃ no se diesse ocasion
Benedic. Pererius sup.c. 13 Gene. de escãdalo a los circũuezinos, y assi le hizo. Voluiendo los ojos a buscar al Padre Fray Pedro de Vera, no le hallaremos enel Conuẽto

de

de S.Pablo,ni de S. Augustin,causò gran desconsuelo a todos los Religiosos,caso tan nueuo, y no pensado, y haziendo mas apretadas deligencias. Dixo el Prouincial de Mexico,q̃ el le auia dado licencia, para que se fuesse a la Puebla delos Angeles,a donde ya avria llegado: fue esta mudança de notable tristeza, y desconsuelo para toda la Prouincia (q̃ la perdida de vn Frayle virtuoso,y exemplar, es perdida de vn gran tesoro,y como tal se deue llorar la ausencia de vna piedra viua, y vn pilar, que sustenta el peso deste edificio mixtico,) y aunque se hizieron apretadas diligencias, escriuiendole cartas, para que se voluiesse a la Prouincia, nunca quiso. Vista la determinacion deste bendito Frayle,auisò el Difinitorio a N. P. General, de como el P. Fray Pedro de Vera se auia ydo de la Prouincia, a la de Mexico, que era vn Religioso essencialissimo,de rara virtud, y importantissimo para la administracion de los Indios, y que su Paternidad Reuerendissima, le mandasse, se voluiesse a ella, hizolo assi el Padre General, y auiendoselo intimado, obedeciò al punto.

Viuio en la Puebla dos años, tan santa, y recolectamente, que bolò luego la fama por toda la Ciudad,y en particular,el Illustrissimo señor

señor Don Alonso dela Mota,y Escobar,Obis po de aquella Ciudad, se alegrò de su yda,por que le conocia muy bien de la Prouincia de Mechoacan,y estaua bien enterado de su mu cha sanctidad, y assi le trataua los ratos que podia venerandole, como se veneran los bue nos,y sanctos Religiosos.

Seguia vn perpetuo Choro,esta era su prin cipal celda, pues nunca salia del, sino era pa ra tomar vn poco de aliuio,y reposo.Los ayu nos, las disciplinas, y cilicios eran mas rigu rosas, y continuas, que nunca,y con todo era tan apacible, y llano en su trato, y conuersa cion, que los graues, y los humildes Religio sos, le amauan tiernamente, y le veneraua como a tan penitente, y obseruante Frayle. Diole vn mal repentino, y fue de la orina, q̃ casi le dexò sin habla, y quiriendo desnudar le con alguna priessa, no pudieron tan luego, porque le hallaron vn cilicio de penetrantes, y agudas puntas, que le cogia todo el cuerpo y fue menester traer vna nauaja y cortarlo,pa ra quitarselo.

Los Monasterios de Monjas, oyda la gran sanctidad deste Apostolico Varon, procura uan consolarse confessandose con el, hazien do para esto grandes diligencias: a los quales

Monas-

Monasterios yua algunas vezes, quando se lo mandaua el Prelado, aunq̃ segun el me dixo, no auia cosa, que mas sintiesse en estas ocasiones, que auer de passar por calles, porque como era tan recolecto sintia notablemente, que le viessen fuera de la porteria: pero yua gustoso, porque la Obediencia se lo mãdaua assi, y por aprouechar al proximo en algo.

Auiendo corrido estos dos años, se llegó el tiẽpo de voluerse a esta Prouincia, por auerselo mandado assi nuestro Padre General. Despidiose de los Religiosos del Conuento, con hartas lagrimas de todos, porque por su gran santidad le amauan, con amor de hijos: y auiendo llegado a esta Prouincia, fue tan grande el alegria, y regozijo de los Naturales, que como rios de auenida, salian a los caminos a verle, y en particular los pueblos desta sierra de Teyrosto, los poblauan, trayendo las mugeres, los hijos a questas, para que les echasse la bendicion: y assi se detenia vn dia mas en algunos pueblos, porque era mucha la gente, que acudia a las porterias. Yo le sali a recibir al Cõuẽto de S. Iuan Parangaricutiro, y quando comencè a entrar por las primeras calles, las hallè de manera occupadas con la mucha gente, que me causò notable admiracion, ver

que

que vn hombre mortal lleuaſſe tanta gente tras ſi. Pero viendo quan fauorecidos ſon de Dios los frutos dela virtud,(que como los ſanctos, y buenos ſon ſobſtitutos de Dios en la tierra, tienen tambien virtud, para atraer,como para edificar,) dixe entre mi enternecien dome, que bueno es Dios, pues deſde acà vá honrando a los virtuoſos, y fieles Miniſtros, pues no ſe contenta con adereçarles los caminos, como hizo enla venida del Sancto delos ſanctos, ſino que juntamente quiere, que ſus recibimientos ſean con ramos, capas tendidas, y pechos por el ſuelo.

No fue menor el que recibiò toda la Prouincia, como ſe echarà de ver por lo que arriba queda referido, y aſsi lo moſtrò, viſitandole vnos, y eſcriuiendole otros fueſſe a viuir a ſu antigua caſa de Tyroſto.

CAPITVLO. XXI.
DE LA MVERTE DICHOSA DEL Padre Fray Pedro de Vera.

DEſpues que eſte bendito Frayle, volviò de la Puebla, viuiò en eſta Prouincia caſi ſeis años, en el diſcurſo delos quales hizo mucho mayores penitẽcias ayunos,

ayunos, disciplinas, y cilicios, y era tan vigilante, y cuydadoso en el ministerio de los Indios, que como si fuera muy moço yua a las visitas, y les predicaua en Tcyrosto, todos los Domingos, y fiestas del año con tan buẽ brio y gracia, que parecia vn hombre del Cielo, y siendo de tierra como todos los demas, parecia vn hombre de azero, porq̃ estaua tan curtido en sufrir trabajos, que jamas le oî dezir, que estaua cansado, que hazia mucho frio, o sol, ni que tenia hambre, con auer caminado mucho juntos, y muy grandes jornadas: cosa que solo se puede atribuyr a la gracia septiforme, que aliuia, y dà esfuerço, a los que como jumentos del Señor tienen el descanso debaxo de la carga, y yugo del Euangelio, descanso vinculado a la infalible promesa de Christo, y prometido a los trabajos por el, diziẽdo: *Venite ad me omnes, qui laborati, & homerati estis, & ego reficiam vos*, que algunos los entienden por el descanso de la muerte, a donde descansan los justos despues de sus grandes trabajos, como se vio en este Apostol de Mechoacá, pues despues de auer trabajado en esta Prouincia, 47. años le llamò nr̃o Señor para premiarselos.

Y fue, que auiendo salido para vna visita, que tiene el Conuẽto de Tcyrosto, que se lla-

ma Apo, y dista dela Cabecera quatro leguas, se anda con muy gran dificultad, y riesgo. Auiendo pues visitado aquellos Indios, y administrado los Sacramétos a algunos enfermos, les predicò muy de mañana, y vino al pueblo de Tcyrolto a predicar otro sermó aquel mismo dia, y como era tan temprano, y los caminos tá malos, le sintio despues de auer predicado con vn esçalofrio, a que le sobreuino vna poca de calentura, y vn gran quebrantamiento de cuerpo, de que vino a morir a manos de su proprio trabajo, y como buen soldado en el campo del Señor, peleando sus batallas, dichoso fin, pues fue en seruicio suyo. Assi se quenta de Xenophonte, que estando sacrificando a los Dioses, le dieron por nueua, que auia muerto vn hijo suyo en vna batalla: quitóse la corona dela cabeça, y preguntò, como auia sido su muerte, y diziendole, que peleando valerosamente se la voluiò a poner en la cabeça, y prosiguió el sacrificio con grande alegria. Porque como refiere, el Hystoriador Valeriano, mucho mayor es la dulçura, que causa la muerte del que murio, como valeroso soldado, asido de la virtud, que no los incensios, y amarguras della.

Refert Valeria. lib. 5.

Estuuo algunos dias enfermo, q̃ fue poco

mas

mas de vn mes, y en todo este tiempo, nunca quiso hazer cama, antes estaua vestido en su celda, y muy alegre, de que vuiesse llegado ya la ora, en que se vuiesse de desnudar dela vestidura deste cuerpo, que como los buenos estan ya muertos al mũdo, se ensayan cada dia para la muerte. Por esso dixo san Paulino, estando ya de camino para la otra vida: porventura es cosa nueua, que el hõbre mortal muera a su tiempo? Palabras que tambien refirio este bendito Padre Fray Pedro de Vera, muchas vezes, consolandole los Religiosos de aquel Conuento, si con propriedad se puede dezir, consolando a quien estaua consoladissimo, y muy alegre de yr ya ala casa del Señor. Porventura Padres mios no soy mortal (dixo este mortificado Frayle,) muy cõsolado voy, y solo me entristece, el no auer sido buẽ Frayle, lo poco que he seruido a nuestro Señor, a quien voy a dar quenta de mis descuydos, y negligencias, palabras de vn pecho humilde, y temeroso, porque es cierto, que las almas, que mas aman a Dios, le temen mas.

Llegò la dichosa ora de acabar con tantos trabajos, y auiendo recibido todos los Sacramentos de la Iglesia en pie, (que solo al de la Extremavncion se acostó en la cama,) pues-

tos los ojos en el, que espirò por nosotros, en vna Cruz, y los labios en su Costado, ayudádo a rezar las Letanias con todos los sentidos enteros, dio el alma a Dios, y el cuerpo a la tierra, de que fue formado.

En acabando de espirar, començó el clamor de los Indios, las lagrimas, y sollocos, q̃ enternecian de nueuo a los que ya tenian las mexillas bañadas en lagrimas, por auer faltado enla Religion de nuestro Padre san Augustin vn tan venerable Padre, y tan grande columna desta Prouincia. Mouieronse luego todos los pueblos comarcanos, conuiene a saber, San Iuan Parangaricutiro, Sã Pedro, Zacan, San Francisco Curupo, San Phelippe, y San Ioseph, y no quedádo casi nadie en ellos, fueron todos al pueblo de Tcyrosto, y todos los Religiosos destos Conuentos, se hallaron en su entierro, que se le hizo muy solemne. Los Indios mirauan al Cielo, y hablandose vnos a otros dezian: agora ha de venir alguna hambre, o peste, porque se á muerto nuestro Padre, y nuestro amparo, todo lo qual sobrevino despues por ocultos juyzios de Dios, que como incomprehensibles, no los podemos alcançar, que claro està, que no sobrevinieron por la muerte deste Sáto Varon estos

traba

trabajos, sino por nuestros peccados: Pero era tan grande la opinion, que tenian estos Naturales de la gran sanctidad, del Padre Fray Pedro de Vera, y sentian tanto su desamparo, que rompieron en estas tiernas palabras llenas de simplicidad; pusieronle los Indios en su entierro grande ofrenda, y hasta oy se la ponen sobre su sepultura, todos los Lunes, y en los demas pueblos, los dias de Aniuersario, y el de los diffuntos. Murio el año de veinte y vno, a los setenta, y tres de su edad, está enterrado al lado del Euangelio.

¶ FIN DE LA VIDA DEL PADRE Fray Pedro de Vera.

COMIENZA LA VIDA DEL VENERABLE Y RELIgiosissimo P. M. Fr. Diego de Villarrubia, Varon Apostolico, en esta Prouincia de Mechoacan, dela Orden de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO, XXII.

Eccl. 16. TRATANDO el Ecclesiastico, de quanta honra, y dorno son para los Padres, los hijos buenos, y temerosos de Dios, despues de auer dicho, q̃ vale mas vno bueno, q̃ mil malos, dize estas palabras. *Ab vno sensato in habitabitur patria, & atribus impijs deserretur,* bastante es vn hijo prudente, y de buẽ seso a hinchir vna Republica, a hazer habitable la Patria, porq̃ no solo la edifica cõ su prudencia, sino q̃ la cõpone, y tiene en pie con su exemplo y vida: y por el contrario son poderosos tres hijos malos, a destruyrla, y echarla por el suelo.

Vn hijo tuuo la Ordẽ de N. P.S. Augustin en esta Prouincia de Mechoacan, de tan buen seso,

seso, tan prudente, sabio, y de tan gran santidad, q̃ siendo hijo della, fue juntamẽte Padre. Este fue el P.M.Fr. Diego de Villarrubia, tan conocido en todas partes, por su mucha santidad, q̃ siẽpre fue tenido por lo que fue, porq̃ alcançando la voz de la virtud, a todas partes, como pregonera de si misma, nò solo tiene su credito dentro de las cercas, sino que como vnguento derramado se difunde, y dá a conocer, hasta en las partes mas apartadas, y remotas, y haziendo como hizo este S. Varó, el officio de buen hijo, hizo juntamente, el de buen Padre, en beneficio de la Religion, finezas, q̃ la hystoria nos yrà diziendo Finalmẽte llenò la Patria, esto es la ilustrò, y hõró mucho mas con su virtud, y esclarecidos hechos, tan hasta el fin de la vida, q̃ su dichosa muerte (imitádo la de Aron) dio tan gran cãpanada, que si la vida fue de buen sonido, la muerte lo fue de mucho mayor. Eccl. 45

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, natural dela Puebla delos Angeles, en esta nueua España, fueron sus Padres naturales de la Villa de Guadalcanal, en los Reynos de Castilla, muy Christianos, y temerosos de Dios, principales principios, para q̃ los hijos se criẽ en el mismo temor de Dios, porque la buena

rayz

rayz, como dize la Escriptura, produze hermosas flores y fructos. Y como no baste criar sin conseruar lo criado, como haze el cuydadoso ortelano en el arbol tierno, plãtado por sus proprias manos, en el jardin, ò guerta, que no aparta los ojos del, hasta verlo con flor, y fructo, y a vezes por mejorarlo lo trasplanta a mejor tierra, y jardin: y este cuydado nasce de auer sido el q̃ primero lo plantò. Assi estos piadosos Padres fueron criãdo este arbol tierno, con ansias, y amor de Padres amorosos, dandole escuela, y estudios menores, en los quales aprouechò grandemẽte, creciendo en el con la edad, la virtud, ayudada con el riego de la gracia, que por atenores secretos và alimentando el alma sancta (que poco importa sembrar, o plantar, como dixo el Apostol, sino entran a la parte los socorros, y rocios dela gracia obradora, q̃ haze llegar a su grandeza el arbol plantado, que por esso llama san Pablo a los buenos Agricultura de Dios.)

Ad Cor. c. 3. 7.

Ibidem. ca. 13. 9.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en su tierna edad cõpuestissimo, honesto, y tan recatado, q̃ nunca se juntaua con los demas moços inquietos, a juegos, ni a otros entretenimiẽtos de distraccio, sino q̃ cursando solo la escuela, el estudio, y la Iglesia, se veía en aq̃lla

tierna

tierna edad, el seso de vn hóbre muy viejo. Y viendole sus Padres tan recogido, y q̃ se inclinaua a la Religion, no solo no lo estoruarõ (como a vezes suelen hazer los imprudentes Padres, ofendiendo en ello mucho a Dios, q̃ viendo malogrados sus hijos, con desastrados succesſos, se hallan sin ellos, y con el arrepentimiento en el alma.) No lo hizieron por cierto assi estos Christianos Padres, sino que ellos mismos lo trasplantan al jardin de la Religiõ, donde esta humilde y pequeña planta, vino a crecer tanto, que fue vn hermosissimo Cedro deste monte Lybano.

Del Baptista dixo. Auia hecho, q̃ no auia passado, a la edad perfecta por la niñez. *Nullã infãtiæ senſit ætatẽ*

Tomó el habito, en el Conuento de N.P.S. Augustin de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, aquel S. Varon Fr. Gregorio de S. MARIA, natural de Burgos, y vn viuo exẽplar en sanctidad, y virtud, y como tal Maestro, sacó tan auentajado discipulo, porq̃ como el exẽplo sea la viua voz, del que enseña, imprimioſ sele el q̃ veìa en su Maestro, como en blanda cera: porque como dize el Phyloſopho. El entendimiento, o coraçon del Infante tierno, q̃ sale a ver la luz del dia, està acepillado, y limpio, como la tabla rasa, q̃ aun no à recibido Caracteres ningunos, o el papel liso, y bruñido, dõde no à auido ninguna escriptura. Y a

la verdad assi lo estaua el deste gran Varõ, por que aun el mũdo no auia escripto enel, ci árazel de sus tyranas leyes, y como estauan aquel entendimiento, y aquella alma tan limpios, espejados, y donzeles. Imprimióse en ellos la Ley de Dios, y sus diuinos Preceptos tan al viuo, q̃ por el exterior escripto, juzgauan la grã riqueza, que su alma encerraua: y aunq̃ los ojos cortos de vista suelen engañarse muchas vezes, juzgando lo myxtico por la superficie hermosa (cosa q̃ prohibe Dios en la Escriptura, para elegir y calificar personas) no, empero en los sieruos de Dios, a donde sus concertadas acciones son la regla y niuel, del sindere sis dela conciencia bien cõpuesta con su Señor Dios. Y por esto el Apostol S. Pablo escriuiẽ-

Ad Cor. 2. ca. 3.

alos de Corintho les dize: *Epistola mea estis vos scripta in cordibus nostris, quescitur, & legitur abomnibus hominibus, manifestate, quoniam epistola estis Christi, &c.*

llama el Apostol a los Corinthos, Epistola suya, y Epistola de Christo: La qual carta, aunq̃ está escripta en lo intimo delos coraçones, se lee, y es leyda exteriormẽte de todos, y llama-

S. Thom. sup. c. 2. ad Cor

la S. Pablo carta suya (como aduirtio S. Thomas en este lugar,) porq̃ era su Maestro, y de quien deprẽdian las cosas del espiritu. De manera, que el sobre escripto, y letras desta carta

myx-

myxtica no es otra cosa, q̃ las acciones exteriores delos discipulos bien enseñados, y doctos en la ciencia de los sanctos, acciones rectas, sanctas y cõpuestas, porq̃ nascen de vnos coraçones informados con la charidad, q̃ està impressa en ellos, como en coraçon limpio papel bruñido, y sin manchas de peccados, como se vio en este gran Religioso, y sieruo de Dios, Fr. Diego de Villarrubia, q siendo plãta nueua en la Religion, y discipulo de aquel grã Maestro Fr. Gregorio de S. MARIA, hombre muy espiritual, se imprimieron en su alma, y coraçon de manera, las reglas, y aranzeles de la Ley de Dios, las ceremonias sanctas, y mortificaciones dela Religion, de N.P.S. Augustin, q̃ no auia relox mas concertado, acciones mas medidas, palabras mas compuestas, ojos mas mortificados, pies de mayor cõpas, y medida. Todo finalmente yua pesado con el peso del Sanctuario, a quien la sagrada Escriptura llama peso fiel, a differẽcia del otro peso, o valança vulgares, en las quales se pesan las cosas, a monton, sin concierto, ni cierta medida: y assi el P.N.Fr. Diego de Villarrubia, siẽdo discipulo era Maestro en virtud, y este passo sancto jamas le mudò hasta la sepultura.

Luego q̃ professò, le dio la Orden estudios

mayores, porque demas de ser buen Latino, y Rethorico, mostraua gran ingenio, y mucha aficion a las Letras Sagradas. Fueron sus Lectores, el señor Arçobispo Fr. Diego de Contreras, y el P. M. Fr. Miguel de Sosa. Tambien lo fueron de Theologia los Padres Maestros, Fr. Iuan de Cõtreras, y Fr. Iuan de S. Sebastiá, todos grandes Varones en letras, y en particular el venerable P. M. Fr. Iuan de Cõtreras, que fue vno de los mas doctos hõbres, q̃ à tenido nuestra Sagrada Religion en esta nueua España, y de tan gran doctrina, y presteza en las Soluciones delos argumentos, q̃ se dieron algunos a sospechar, si aquella ciencia era infusa, o adquisita, sea sse lo q̃ se fuere, pues hasta agora, solo Dios N. S. es sabidor destos retirados secretos: Lo q̃ sabemos es, q̃ no solo fue gran Letrado, pero gran Religioso, y de vna senzillez sancta.

Aqua sapientiæ, potauit eos.

Pues destas aguas claras, destas fuẽtes Cristalinas (que aguas se llaman las letras enla Escriptura) se hartó, y satisfizo el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, llenando tãbien los senos y vazios del entendimiento. Vaso capacissimo, q̃ vino a ser tan cõsumado Letrado, que ninguno se le auentajò en su tiẽpo, porq̃ podriamos afirmar, que desde q̃ començò a profe-

ssar

fessar las letras, de q̃ vamos hablando, hasta q̃ murio, no tuuo dia vaco, q̃ no estudiasse algo, esto se entiende no caminando, o estãdo impedido con alguna forçosa occupacion, y assi fue grã Theologo, y cõsumado Escripturista.

CAPITVLO, XXIII.

DE COMO EL BENDITO P. Fr. Diego de Villarrubia, fue Lector de Artes y Theologia, en Mechoacan, y Mexico, y su fortaleza, y grande virtud.

PRegunta el Doctor Angelico sancto Thomas, si las Virtudes Morales, enel hõbre estan cõnexas, y encadenadas, de tal manera, q̃ no pueda estar la vna sin la otra, y resuelue sse en dezir, q̃ lo estan de tal manera, q̃ ninguno puede tener vna virtud, sin q̃ las tenga todas, (esto se entiende de las Virtudes Morales perfectas, todas son yguales entre si, no con igualdad absoluta, sino de proporcion, como los dedos de la mano, q̃ igualmente son criados, aunq̃ igualmente crecen, cada vno en su genero. De donde se sigue, segun S. Thomas, q̃ todos los Sanctos se pueden alabar de todas las

S. Thom. 1.2. q 65. Ambros. sup. Aug. in 6. de Trinit. Gregori. Mora. 22.

S. Thom. 1.2. q. 66. art. 2.

las virtudes, y de todas las gracias gratũ faciẽtibus, porq̃ las tuuieron todas. Pero haſſe de entender, que aunq̃ las virtudes, quanto a la ſubſtancia, y ſu forma, ſon todas igualmente enel juſto, y el q̃ excede al otro en vna, le excede en todas: Pero quanto a lo material dellas, q̃ es la inclinacion al acto, puede el vno eſtar mas diſpueſto, al vſo de vna virtud, q̃ de otra, o de natural coſtũbre, o de Don de gracia. Y de aqui es, que aunq̃ los ſanctos nos excedan a todos, en todas las virtudes, pero en alguno ſe mueſtra mas preſtãte el acto de vna virtud, q̃ en todos los demas: por lo qual cada vno ſe alaba de alguna virtud, en q̃ excede a los demas enel modo dicho, o en ſu acto, como Habrahã de Fè, Iſac, de Obediencia, Moyſen de Manſedumbre, Iob de Paciencia. De dondeviene q̃ la Igleſia cãta de qualquier Confeſſor: *Non eſt inuentus ſimilis illi, qui conſeruaret legem excelſi*, porq̃ tuuieron alguna prerogatiua de alguna virtud en el modo dicho.

Deſta ſuerte, y en eſte modo puede ſer muy alabado nueſtro bendito P. M. Fr. Diego de Villarrubia, entre muchos, y muy grãdes Religioſos de nueſtra Prouincia de Mechoacan. (Porq̃ no hago cõparacion, ni me paſſa por el penſamiento, de los q̃ la Igleſia quenta ya en la

enla Region delos viuos, cuya ſanctidad tiene ya aueriguada la Igleſia, q̃ Yo no califico ſanctidades, pues eſſe officio es de Dios enel Cielo, y de ſu Vicario en la tierra,) no ſolo puede ſer alabado en virtud, ſino en muchas, y en particular en la preſtácia, enla ſabiduria, y en la caſtidad: en todo lo qual, verdaderamente fue vn excelente, y gran ſujeto, (y dexando a parte ſu ſingular caſtidad, y limpieza,) ſupo tanto, q̃ pudieramos ſoſpechar, auia tenido, y ſido ayudado, con algun don particular de la diuina Gracia, y de tan gran propenſion a las diuinas letras, q̃ ponia eſpanto a todos. Y aſsi ſiendo moço, y de pocos años de habito puſo los ojos enel la Orden, para q̃ leyeſſe, Artes, y Theologia en eſta Prouincia de Mechoacan, a donde las leyò, enel Conuento de Cuyſeo, ſiendo Prouincial de entrábas Prouincias el P. M. Fr. Dionyſio de Zarate, y Prior, el Venerable P. Fr. Diego de Soto: Y ſacò tan grandes diſcipulos de aquel curſo, q̃ tres dellos leſeron caſi luego Artes, y Theologia, en eſta Prouincia, y en la de Mexico, los quales ſon Maeſtros recibidos, y el vno, q̃ es N P. M. Fr. Chriſtoual de Zayas, de gran ſaber, y prudécia, es oy Prouincial enla Prouincia Mexicana.

Leyo, en el conuẽto de Cuyſeo.

Y enlas concluſiones ſegundas, q̃ ſe tuuieron

rõ en Mexico, por la celebraciõ del Capitulo, en q̃ fue electo en Prouincial, el P.M. Fr. Iuá de Cõtreras. Preſidio el P.M.Fr. Diego de Villarrubia, y como muchos de los q̃ ſe hallaró, enlas cõcluſiones de todas las Religiones, vieſſen ſentarſe en la ſilla de Preſidente vn Frayle moço, y no conocido (porq̃ para eſtos actos de tanta lenidad, y honra, ſiẽpre elige la Ordé los Maeſtros mas viejos y doctos) ſe mirauan vnos a otros, penſando q̃ daria cinco de corto, y q̃ a pocos lances lo cõcluyrian, por auerſe juntado a ellas las mas luzidas letras de la nueua Eſpaña, quando començaron a oîr aq̃l poço de ciencia, quedaron no ſolo ſuſpenſos y admirados. Pero dixo en voz alta vn gran ſujeto en letras, y Religion, el P.M.Ortigoſa, que aquel ingenio era de Angel, y aquellas letras en Frayle tan moço, eran letras de hombre viejiſsimo.

Viendo pues la Orden tan grande aprobacion de virtud, y letras, le nõbrò en aquel Capitulo por Lector de Theologia del Colegio de S.Pablo de Mexico, vno de los graues Colegios que tiene la Orden, de N. P. S. Auguſtin. Y porq̃ lo digamos todo, aunq̃ de paſſo: es de ſaber, q̃ eſte inſigne Colegio, lo fundò, aquel gran Padre dela Orden, el M.Fr. Alõſo de la

de la Vera Cruz, con Cedula q̃ tuuo para ello, el Virrey D. Martin Enriquez de Almãsa, era entonces vna Hermita, y edificio pobre, y oy es el edificio mas sumptuoso q̃ ay en esta nueua España, de Religiosos. Esto es en lo material, que en lo formal, à sido vna Minerua desta Athenas, a donde se an hallado, y se hallan muy al viuo la Oliua, y la Fuente, no aparecidas de repente, como en la otra Athenas, sino que fundandola Varones fuertes, é insignes en sanctidad y letras, an corrido estas dos fuẽtes perennes, de agua y oleo, esto es de sanctidad, y letras, sin q̃ ayan cessado hasta oy.

Y para q̃ se vea quan grandes Varones la fundaron, y quienes fueron los Antecessores del P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en aquella Academia insigne, del Colegio de san Pablo, los pondrè aqui.

El P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, hõbre insigne en sanctidad, y letras Cathedratico de Prima de Theologia, dela Vniuersidad de Mexico, y fundador de aquellas Escuelas, tres vezes Pronincial, y q̃ renunciò tres Obispados.

El Padre M. Fr. Antonio Ysidro.

El P. M. Fr. Martin de Perea, hõbre insigne en sanctidad, y letras, Cathedratico de Prima de Theologia, de la Vniuersidad de Mexico,

el mayor Moral, q̃ se hallaua en Castilla, fuesse a España, y llegò a Seuilla, en ocasion q̃ el Padre General auia llamado a la celebracion del Capitulo Prouincial. Y tratando de sacar a vn grá sujeto de aquella Prouincia, se le opusieron algunos Frayles graues, y sacaró por Prouincial al P. M. Fr. Martin de Perea (con auer dado el General muchos votos de gracia, para sacar al primero:) El qual General dixo estas palabras. Agora he venido a experimentar, que es mas poderosa la Virtud, que potencia, y assi le cõfirmò luego con mucho gusto, y saliendo a la primer visita murio en vn pueblo de la Mancha, llamado, el Castillo de Garci Muñoz, tiene lápara sobre su sepulcro, y dizen obra nuestro Señor muchos milagros por este su seruo.

El P.M.Fr.Pedro de Agurto primer Obispo de Zebu, en las Islas Philippinas, y el primer hijo dela Casa de Mexico, a quien la Magestad de Philippe II. hizo Obispo por la noticia q̃ tuuo de sus grandes letras, y sanctidad. No trato de otros dignissimos Obispos Lectores deste Colegio, q̃ oy viuen, el Illustrissimo señor D. Fr. Iuan Zapata, y Sãdoual, Obispo de Guatemala, cuyo gouierno es muy parecido al de aquellos primeros Obispos Apostolicos

tolicos deſtas nueuas tierras. El ſeñor Obiſpo de Guadiana D. Fr. Gonçalo Hermoſillo, doctiſsimo Cathedratico de Eſcriptura, dela Vniuerſidad de Mexico, y de muy prudéte y apazible gouierno, ni trato tãpoco delos Padres Maeſtros Fr. Chriſtoual de Zayas, Prouincial dela Prouincia Mexicana, Fray Auguſtin Arduy, Prouincial abſoluto, dela miſma Prouincia, Fr. Alonſo Sedeño, Todos tres hombres doctiſsimos de gran prudẽcia, y gouierno, los quales fueron mis Lectores de Theologia en eſte Colegio de S. Pablo: Tãpoco trato delos que deſpues acà an ydo ſuccediẽdo, Varones doctos, por ſer muchos, y auer ſido deſpues del P. M. Fr. Diego de Villarrubia, porque ſi vuiera de tratar, y referir los grãdes ſujetos en letras, q̃ en aquella, y en eſta Prouincia à auido, y ay oy, fuera començar vna nueua hyſtoria, porq̃ mi intento, quãdo comencè a eſcriuir eſte capitulo, ſolo fue repreſentar, y dar a entender quan eminentes Varones auia tenido por anteceſſores, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en aquel Colegio.

¶ El Iluſtriſsimo ſeñor D. Fr. Diego de Contreras, Arçobiſpo de S. Domingo.

¶ El P. M. Fr. Iuan de Contreras.

¶ El P. M. Fr. Miguel de Soſa.

¶ El P. M. Fr. Iuan de S. Sebaſtian.
¶ El P. M. Fr. Diego Delgadillo.
¶ El P. M. Fr. Auguſtin de Zuñiga.
¶ El P. M. Fr. Franciſco Coronel.

CAPITVLO, XXIIII.

DE COMO COMENZO A LEER Theologia en el Colegio de S. Pablo, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, y las coſas q̃ le ſuccedieron en Mexico, por cuya ocaſiõ dexò la Lecturia, y ſe fue al Reyno de Xaliſco, huiendo de las caricias de vna ſeñora principaliſsima deſtos Reynos.

ANtes de començar a referir la hyſtoria que promete eſte capitulo, en ſu titulo, ſerà bien aſſentar primero, vna Doctrina del Doctor Angelico S. Thom. El qual pregunta, ſi lo honeſto, es vna miſma coſa con lo hermoſo, y dize q̃ ſi, y para declarar como ſea eſto, dize que ay dos hermoſuras, vna exterior, y otra interior. La hermoſura exterior cõſiſte en tal proporcion, y color de los miẽbros, q̃ agrada, y dà gran guſto alos ojos humanos: La hermoſura interior conſiſte en la diſpoſicion del alma, q̃ conforma con la razon, y porq̃ las virtudes hazen, y cauſan eſta diſpoſicion, por eſſo la hermoſura interior

S. Thom. 2. 2. q. 45 art. 8.

rior consiste en las virtudes, y actos suyos virtuosos: assi q̃ no es otra cosa la virtud q̃ vna espiritual hermosura del alma. *S. Thom. 22. q. 145. a. 4. & 14 a. 4.*

Destas dos hermosuras, la exterior agrada a los hõbres, les lleua los ojos, y ofusca la vista, y aun tropeçando en ella se suelen quebrar los ojos. Pero de la interior se agrada Dios, por esso dize la sagrada Escriptura, q̃ ven los hõbres lo aparente, la hermosura, y gracia, q̃ suele ser falaz, y q̃ passa como sombra vana. *5. Reg. c. 16. Prou. c. vltim.*

En este bendito P. Fr. Diego de Villarrubia se hallaron con grande eminencia, y ventajas estas dos hermosuras, la vna natural, y la otra acquisita cõ los actos delas virtudes Morales, q̃ tanto resplandecieron en el, porq̃ todos los que le conocieron saben muy bien, q̃ fue vno delos mas hermosos, y agraciados hõbres, q̃ se an conocido en nuestros tiẽpos: Cuya gentileza, hermosura, y gracia, no la quiero pintar aqui, porque no parezca curiosidad demasiada. Pues este buen parecer, esta hermosura natural (aunq̃ acompañada con grandissima honestidad, reposo, y recogimiẽto) fue causa, de q̃ algunas personas de grandes obligaciones, señoras principales se le aficionassẽ, las quales debaxo de vn piadoso amor quisierõ trastornar los tesoros desta alma hermosa

mosa,aquien Dios auia encerrado como otro Noe en el Arca de la Religion, y como tesoro de tan gran importancia lo auia recogido en ella, librádolo de las entumecidas olas del diluuio, y procelosso mar deste mundo, (esto es del siglo:) Y como en vn Paraysso no faltó vna Eva,que llevada del frescor y hermosura de la mãçana vedada, quiso echar mano, y la echò dela fruta reseruada, solo para Dios, en aquel Paraysso cerrado. Succediò pues desta manera el vno de los dos successos, q̃ yremos contando poco a poco, para sacar en limpio la limpieza grande, desta alma pura y sancta.

Auia començado el bendito M. Fr. Diego de Villarrubia,a leer Theologia enel Colegio de S.Pablo,(a dõde era Rector aquel gran Religioso, el P. Fr. Luys Marin.) Comẽçó pues con tan gran opinion y fama, a leer, q̃ luego comẽçò a diuulgarse por toda la Ciudad,Cõuentos de Religiosos,y de Monjas: porque la candela de buen pauilo, no solo alũbra la sala, sino a los q̃ entran, y salen en la casa. Pues esta gran Luz puesta sobre el Candelero de la Cathedra, no solo alumbrò esta gran Sala de la Religion de S. Augustin N.P. sino a los de fuera tãbien. Cuiõ daronle con vn sermon de Monjas,q̃ los ay de mucha sanctidad, y virtud en la

en la Ciudad de Mexico, y auiendolo acepta-
do lo fue a predicar, estaua alli vna señora re-
cogida, q̃ murió Monja, esta señora se aficio-
nó de tal manera del P.M.Fr.Diego de Villar
rubia, de sola aquella primera vez, q̃ le vio, q̃
no pudiendo reposar con los nueuos, y no pe-
sados cuidados, se fue a vna grãde amiga suya
Religiosa del mismo Conuento, y q̃ tenia en
el Colegio de S.Pablo vn Religioso de su obli
gacion, y le pidio con grandes ruegos acabas
se con el, le truxesse al P. M. Villarrubia a la
rexa, con algun achaque, hizolo assi la Ma-
dre Monja, aunq̃ para lleuarle fueron menes-
ter vn mõton de cosas, q̃ como fiadores de la
causa assegurauan los passos deste forçado via
je. Llegaró los dos Religiosos a la rexa, y auiẽ
do auisado a estas señoras, de como estauan
alli aquellos Religiosos, fue tan grande el ale
gria, y priesa desta señora, q̃ no viendo la ora
de llegar a la rexa, vino rodando de la escalera
abaxo, llegando mas presto de lo q̃ quisiera,
desta cayda se quebrò vna pierna, y sin ver lo
que tanto desseaua, la lleuaron a la cama, adó
de tuuo bien q̃ curar, y con harto espacio, per
mitiendolo Dios assi, por su demasiada curio
sidad, y poco sufrimiento. Los Religiosos se
volvieron al Colegio, y nunca se pudo acabar
con

con el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, q̃ pusiesse mas los pies en aquel Conuento, por mas apretadas deligẽcias, q̃ en este caso hizieron, como me lo à certificado vn Religioso de grã credito, q̃ en aquella ocasion era Colegial de aquel Conuento. Quiça acordandose de lo q̃ dize el Ecclesiastico, de q̃ la conuersacion de las mugeres es anzuelo, con cebo encubierto, que se traga sin sentir, quedádo muerto, y preso, el pez inaduertido, porq̃ debaxo dela yerua verde y fresca, suele estar el veneno, encubierto: Y assi haziendo cõparacion entre la muerte, y la muger, dize, q̃ es mas amarga, q̃ la misma muerte, y la razon está, en q̃ la muerte es enemiga declarada. Pero la muger es como el laço encubierto del caçador fingido, q̃ a vezes se suele vestir delas ojas, y ramas delos frescos, y verdes arboles, y pésando la simple tortolilla, o el perdigon confiado, q̃ es animal sincero, suele ser vna Nimpha imitadora dela Serpiente del Paraysо, enel tentar: Y assi en estas peligrosas ocasiones, el huir es vencer, porque en poniendose a razones, o sin razones sofisticas, à de quedar el alma vencida, como lo quedò Eva con la Serpiéte, porq̃ sus palabras son de fuego abrasador. Y assi el sieruo de Dios, Fr. Diego de Villarrubia, no solo fue vno

Eccl. 7. 6

de

delos mas recatados Religiosos, q̃ emos cono cido, sino que puso siẽpre el vencimiento en los pies, huiendo muy lexos de las ocasiones, que se le ofrecieron, como lo veremos por lo que se sigue.

Estaua enla Ciudad de Mexico vna señora principalissima, y muy poderosa, y de las mas hermosas destos Reynos, la qual viendo dezir Missa al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en cierta capilla, se aficionó, y enamorò deste S. y honesto Frayle, y arrojando tras la vista, el coraçon rendido, començò a tender sus redes para captiuar aquella alma libre y señora, por la entereza, y castidad, como lo hizo la muger de Putifár con el Casto Ioseph, y dizelo la sagrada Escriptura por vn termino, q̃ quiere dezir, poner, embiar, o arrojar alguna cosa de vn lugar a otro: *Iniecit oculos, vel in misit oculos.* Arrojò los ojos la aficionada señora, sobre el innocente, y no aficionado mancebo, tomada la Metaphora del pescador, quando echa la red, o tiende el esparuel para pescar, q̃ arrojandola de si con maña y subtileza, la vuelve a recoger, llena de pescado. Y q̃ sea este el sentido, y del caçador, danlo a entender, y lo dizé claraméte vnas palabras del diuino Ambrosio, sobre este lugar. *In misit oculos vxor domini cius* Gen. 39.

ni eius in Ioseph Hoc est (ait diuus Ambrosius) *non iste se hostentauit, nec cepit in cautam: sed ista retia sua misit, & indaginæ sua capta est, laqueos suos exparsit, & suis ipsa hesit vinculis,* esparcio las redes, y quedòsse presa en ellas. No estuuo la culpa (dize el mismo Ambrosio en este lugar) enel q̃ fue visto, porq̃ no estuuo en su potestad, no el no ser visto, en ella si estuuo la culpa, q̃ vio mal, al que no quiso ser visto malamente. Aprendan los Varones cuydadosos a esconderse, y guardarse desta vista ponçoñosa: prosigue S. Ambrosio, porq̃ aunque rehusen el amar, vendran a ser amados, como lo fue el Casto Ioseph, y lo vimos praticado en este casto, y limpio Frayle, que si bié el no tuuo culpa en ser visto, porque no pudo rehusar el q̃ le viesse esta señora, celebrando aquel alto Mysterio de la Missa, por ver ella mal, y con intencion mala, a aq̃l hermoso mancebo, tuuo ocasion de arrejar tras los ojos las redes, y laços encubiertos, y en lugar de caçar, pescar, y rendir a este tierno, y casto Frayle, quedò ella presa en sus mismas redes, porq̃ la repulsa sancta de vn coraçon sancudido y desdeñoso, al passo de sus cuydadosos desuios, se van multiplicando los cuydados, leños verdes, en que se abrasa el lasciuo amor en viuo fuego.

Amb. in li. de Ioseph. c. 5

Aca-

Acabada la Missa, tuuo modo y traça, esta señora sin traça, de dezirle y darle, a entéder su aficion al P. M. F. Diego de Villarrubia, pidiendole con encarecidas caricias, la visitasse y fuesse a ver a su casa. Las palabras formales que el bēdito P. Fr. Diego de Villarrubia, respondió a esta señora no las sé, pero pienso, q̄ no le responderia ningunas, por no ponerse a platicas con la serpiēte deste parayso: porque demas, de q̄ no auia donzella mas vergōçosa, recatada y cōpuesta, era tan medido en sus palabras, q̄ las q̄ hablaua eran pocas y muy sanctas. Despidiose luego al punto, y aunq̄ se fue no por esso dexò de yr tras el, la aficion desta señora, que aunq̄ repelida, se esforçaron mas sus lasciuos desseos, y al passo, q̄ se veía poco correspondida, hazia nueuas diligencias por ver y hablar, con quien solo tenia sus conuersaciones con Dios en la oracion secreta, y tan deuoto dela Limpia Concepcion, dela Virgē, que esta Señora le sacó deste peligro, y de otros muchos cada dia.

Ocasiones eran estas, a dōde verdaderamē te auia menester, este gran Religioso los fauores de los Sanctos, y los socorros de la diuina Gracia, porq̄ como sea cosa cierta, q̄ las batallas del espiritu y la carne, por ser de las puer-

tas a dentro sean sin treguas, de aqui es, q̃ son mas peligrosas, q̃ seguras, assi lo dixo el diuino Augustino: *Inter omnia certamina Christianorum, periculosiora sunt prelia castitatis vbi continua pugna.* Y por esso quiça, aquellas Açucenas, q̃ estauan enel Tẽplo, symbolo dela Castidad, estauan sobre vn grueſſo, y fuerte pilar, dandonos en esto a entender el Espiritusancto, q̃ no basta estar dentro dela casa de Dios, ni professar esta gran virtud essencial en el Religioso, si essa misma flor no la sustenta vn pilar fuerte, vn bronze, o vn marmol rezio, vn hõbre fuerte, y de valiẽte virtud, q̃ estando immobil a estas tyranas auenidas, a este veloz rapto, tenga la dela perseuerancia, para no dexarse lleuar dellas. Y como vna de las batallas del espiritu, y la carne sea huir las ocasiones, cuyo vẽcimiẽto consiste en la huyda, como lo aconseja el Apostol S. Pablo, diziendo, *Fugite fornicationem*, puso este bendito Frayle su remedio, en el ausencia: voluiendo las espaldas a la ocasion, q̃ este es el mejor tapear de oydos a los encãtos suaues desta engañosa Sirena, mouierõle para esto muchas causas, y entre otras muchas, el cõsiderar, q̃ esta señora era poderosa enel Reyno, y pudiera su determinacion llegar a terminos de mucha nota, y escãdalo, por verse ciega, y desechada.

Auguſt.

Con-

Consultò primero la causa cõ Dios este castissimo Frayle, y destas cõsultas resultò, el dexar a Mexico, y la Lectura, por poner en cobro la granjeria de la Castidad, fuesse al Prouincial, q̃ era el P.M. Fr. Iuan de Contreras, y dixole, que a la quietud de su conciencia, y al bien, y prouecho de su alma le conuenia yrse de Mexico, a donde el quisiesse mudarle. Causóle admiracion, y nouedad, esta nueua peticion, y confiriendo vna y otra vez, sobre la grauedad dela causa, inclinandose a las viuas razones, q̃ el P.M. Fr. Diego de Villarrubia le proponia, se determinó de embiarlo al Conuento de Guadalaxara, q̃ dista de Mexico casi nouenta leguas, y assi salio de Mexico, sin despedirse de nadie.

Y no pararon en esto sus persuaciones, porque como me escriue vn Religioso de grã credito, q̃ fue su confessor muchos años, vino en busca deste bendito Varon, de Mexico, a Guadalaxara vna señora viuda, aficionada de auer le visto las manos, y sabido por el P. Fr. Diego de Villarrubia, hizo de secreto deligencia con el Presidéte, para q̃ la embiasse a Mexico otra vez, y assi se hizo. Y esto lo declarò este sancto Varon a sus confessores, y desde entonces, siempre que predicaua, escondia las

manos

manos dentro de las mangas del habito, y esto todos lo vimos.

CAPITVLO. XXV.

DE COMO EL P.M.Fr. DIEGO DE Villarrubia, saliò huiendo de Mexico, por no sujetar el alma casta, al amor lasciuo de vna muger.

S.Thom. 17. 22.q 57.ar.1.

PRATAndo el Doctor Angelico S. Thomas, q̃ cosa sea Iusticia, y en q̃ consista ser vno justo, dize. La Iusticia, no es mas q̃ vna igualdad, entre dos cosas, como lo muestra la misma etimologia del nõbre, porq̃ aquellas cosas, q̃ estan iguales se dizen justas, y bien ajustadas, y segun esto el hõbre se dize justo, quando su bondad iguala a la obligacion, la qual resulta de la Ley de Dios, y mas de la bõdad del mismo Dios, por lo qual estamos obligados a ser buenos: de donde consta ser la dicha obligacion estricta, porq̃ la Ley de Dios, no solo obliga a hazer muchas cosas buenas en seruicio suyo, pero tã bien, a no hazer ninguna mala: Por esso dezia David, hablãdo con Dios. Señor vos me mãdastes, q̃ vuestros mandamientos, se guarden, en gran manera, y como hõbre (dize S. Thomas) no pueda con igualdad recompensar a

S. Thom ibi, ad 3 argumẽ.

Dios

Dios las mercedes recibidas de sus dadiuosas manos. De aqui es, q̃ esta justicia consiste, en que totalmente sujete el hõbre su alma à Dios y no al mundo, en cosa q̃ pueda ser ofensa a la diuina Magestad.

Pues como el P. M. Fr. Diego de Villarrubia era hõbre justo, vn hombre ajustadissimo con sus obligaciones con la Ley de Dios estricta, q̃ siẽpre, y en todos tiẽpos obliga, a q̃ seamos buenos (porque los Preceptos negatiuos siẽpre obligan.) De aqui es, q̃ no solo andaua compuestissimo, y muy ajustado con las obligaciones de su estado, sino q̃ auiendo sujetado su alma a Dios, no dando lugar a las inmũdicias de los tres enemigos della, temiendo como justo, voluio las espaldas a la ocasion, como otro Ioseph, quitandola de todo punto, por no caer en ella. Pues como dize la Escriptura, quien no huie el peligro, perece enel como se á visto auer perecido muchos, particularmente en esta ocasion, enla qual no se an de hazer prueuas, pues vn David no cayò de repente, sus intercadencias tuuo su cayda, de vn ver a Bersabe bañarse enel açotea de su propria casa, vino a preguntar el Rey, quien era, deste pregũtar a embiar vn recaudo, deste recaudo se fue encendiendo mas enla calentura

de su

de ſu fuego amoroſo, y no parò, haſta quitar la vida al mejor criado q̃ tenia: bocado fue eſte, q̃ le hizo leuantar las vozes haſta el cielo, ponerſe vn ſaco, y aſpero cilicio, trocar la blãda y rica cama por vn eſtrado duro, derretirſe el alma en viuo llanto, y ſaliendo como deſleyda en tiernas lagrimas, eran ſus ojos nubes con q̃ de dia, y de noche regaua ſu lecho; memorias triſtes, del q̃ auia mãchado cõ vn peca do q̃ tuuo por origẽ tan pequeños principios

Pues S. Pedro por pequeños principios començó, pues de ſolo ponerſe a platicas cõ vna moça de cantaro, no parò, haſta negar a Chriſto? que quien pregunta, y es preguntado curioſamente; a pocos lãces vendrà a negar.

1. Reg. c. 15. Pues vn Abſalon hermoſo, cuyos cabellos captiuauan las Damas de Ieruſalem, y por no carecer quiça de alguna prenda ſuya, los pagaua a peſo de oro, de muy pequeños principios fue dando de ojos, y no paró, haſta querer afrentar a ſu Padre David, encerrandoſe ciegamente con ſus diez Concubinas; caydas de vn hijo ciego, q̃ no veìa la luz del dia, pues quiriendo quitar la vida a ſu amoroſo Padre, eſte deſamorado hijo, le hizo ſalir huyendo de Ieruſalẽ, a pie, y deſcalço, fiẽdo cauſa, deq̃ haſta vn hõbre plebeyo, y baxo como Semey, puſiera

siera légua en el Vngido de Dios, y las manos en los guijarros duros, començó a delembraçarlas muy apriessa contra David, y los q̃ le acõpañauan: y no pararon en esto las caydas, sino q̃ llamandose vn abismo a otro, salio a cápal batalla este mal aconsejado mancebo cõtra su Padre, y saliendo huiendo dela sangriẽta batalla, quedò colgado de sus mismos cabellos de vna dura enzina, (q̃ si los cabellos, por los quales son entendidos los pẽsamientos, comẽçaron a dar principio a esta lastimosa hystoria, q̃ no sin causa, quiça dize la hystoria, q̃ le dauan dolores de cabeça,) no paraõ hasta colgarlo de vna enzina, suspendiendolo, entre el Cielo, y la tierra: pues estos pequeños principios se fueron esforçando, y creciẽdo hasta llegar a Gigantes. Por esso aconseja el Espiritusancto, q̃ a los hijos tiernos de nuestros pensamientos no fueren justos; los estrellemos luego en naciendo en vna piedra, porque no lleguen a grandes.

Assi lo hizo este bendito P. M. Fr. Diego de Villarrubia, pues con tiẽpo atajó los primeros pensamientos, para q̃ no creciessen, y rebelandose contra su mismo Padre le quitassen la vida. Y assi renunciando vn Officio de tan grande hõra, y estimacion como el de Lector

de Theologia de Mexico, se fue huyẽdo dela ocasiõ deste fuego, y piedra açufre de Sodoma.

Fuesse al Conuento de N.P.S Augustin de Guadalaxara, a dõde era Prior, el P. Fr. Iuan Nuñez de Paredes, su hermano, y con ser este bendito Frayle tã estimado sujeto, pidio, que queria ser Sacristan del Conuento, por dos cosas. La primera, por elegir vn officio humilde y de trabajo: Lo 2. porq̃ tuuo siẽpre grãdissima inclinaciõ a tener limpios, y muy asseados los Altares, como lo estuuo entõces, y siendo Prior, era cuydadosissimo en este S. Ministerio.

Començó a predicar, en aquella Ciudad con grande espiritu y feruor, porq̃ verdaderamente demas de ser muy consumado Theologo, y Escripturista, era Predicador de mucho espiritu, y de vida muy exẽplar, en todo lo qual cũplia puntualissimamẽte con las cõdiciones q̃ pidia S. Pablo a su discipulo Timotheo, q̃ era ser importuno predicador, doctrina, y exẽplo de Apostol, o Euangelista, a donde notò S. Thomas, q̃ en el Predicador, corren dos cosas necessarissimas, y a q̃ le obliga el officio. La 1. la declaracion del Euangelio, y de los diuinos Mysterios: La 2. es predicar cõtra el vicio, y costũbres deprauadas. Y si en esto le pareciere al oyente ser el predicador importuno

Ad Tim. 2. ca. 4. S. Thom. ibi.

tuno(dize S.Thomas)essa importunidad, no nasce del predicador que haze su officio,sino del oiéte elado,y poco enmẽdado, los quales querrian oìr siẽpre cosas curiosas,galanas,y q̃ deleyté,y no cosas q̃ estremezcan, y espeluzẽ los cabellos, q̃ todo esso lo remiten al sermõ del fuyzio.Pero como este Predicador Apostolico,era de tan grá seso y madurez,era Predicador de prouecho,y assi sus sermones fuerõ prouechosissimos donde quiera q̃ los predicò,y era tan facil,y señor del pulpito, q̃ podia muy bien predicar cada dia:y la causa desto era,deq̃ era perpetuo estudiáte,y de felicissima memoria, tanto, q̃ dizen,q̃ nunca leiò cõ cuydado cosa, q̃ no le le q̃dasse de memoria.

CAP. XXVI. DE COMO EL PROVINcial señalò al P.M.Fr. Diego de Villarrubia, por M. de Nouicios del Cõuento de Valladolid, y de los exercios santos con q̃lo exerciò.

DIFFiendo el Phylosopho la virtud dize: La virtud es vn habito adquirido cõ muchos actos virtuosos, la qual consiste en vna prudente mediania, la qual al hombre prudente le es facil, porq̃ como dize S. Thomas, por los habitos delas virtudes conoce el hõbre lo q̃ le cõuiene, segun aquel habito, y por los mismos habitos

2.*Hetico rum.c.6.*

S.Thom. 22 q. 1. a. 4. ad tertiũ.

bitos se debilita, y desminuye la repugnancia que hazen los habitos viciosos. Son pues las virtudes en dos maneras, las vnas adquisitas, y las otras infusas, vnas y otras hazen el acto dela virtud delectable, cõnatural, y facil, aunq̃ diuersamente, porq̃ la virtud adquirida, haze el acto de la virtud facil, por la costũbre precedére, como enel humilde, q̃por los muchos exercicios de humildad, viene a adquirir vn habito tan grande de humildad, q̃ qualquiera acto desta virtud, le es facilissimo, lo mismo en el dela paciencia, y en todas las demas virtudes. Y assi las virtudes adquisitas facilitan mas qualquier acto de virtud, q̃ la virtud infusa, antes q̃ por el exercicio se arraygue enel sujeto; porq̃ la virtud adquisita se adquiere por los actos, por los quales la potencia operatiua continuo se perfeciona, y se inclina mas a semejantes actos virtuosos, como lo aduierte aquel grã Interprete de S. Thomas Cayetano

Cayetan sup. 2. q. 23. a. 2

Pues segun esta doctrina, le fueron faciles enel exercicio al P. M. F. Diego de Villarrubia, la Castidad, la Fortaleza, la Paciẽcia, y todas las demas virtudes Morales: Pero verdaderamente la virtud dela humildad estuuo tan en su punto, en este gran Religioso, por el habito q̃ ya tenia adquirido cõ muchos actos humildes,

mildes, q̃ qualquiera acto deſtos, no ſolo le era facil, pero de grandiſsimo guſto, como lo fue el aceptar luego vn officio tan trabajoſo, como el de Maeſtro de Nouicios, adonde exercitó bien a menudo los actos de humildad, q̃ veremos, y me à dicho vn Religioſo de grãde credito, que fue ſu Nouicio.

Quando ſuccedia caer enfermo algun Nouicio en el Nouiciado, el miſmo Maeſtro de Nouicios Fr. Diego de Villarrubia le hazia la cama a viſta delos demas Nouicios, por darles buen exẽplo, y por exercitar aquel acto de humildad a viſta delos q̃ ſe andauan enſayando en ella: Cuya virtud ſe aprende mejor por el ſentido dela viſta, q̃ no por el del oydo, que la demonſtracion en la ciencia practica, halla na mas facilmente las deficultades, que los Maeſtros enſeñan.

Otras vezes cogia la eſcoba, y barria las celdas delos Nouicios enfermos, teniendoſe por mas honrado en ſer barrendero, en la caſa del Señor, q̃ no ſer vno delos que abitan los tabernaculos, palacios opulentos de los peccadores, como dezia David. Y aſsi ſe quenta de aquel ſanctiſsimo Pontifice Pio V. q̃ el miſmo barria ſu apoſento, aun ſiendo ya Cardenal, con vnas eſcobas de Palma hechas, y texidas

Refert in hiſt. per Antoniũ de Fuen mayor f. 156.

xidas por sus proprias manos, y nuestro santo Obispo D Fr. Iuá de Medina hazia lo mismo, porque el que fue humilde Frayle, es humilde Obispo, q̃ el habito adquisito por el exercicio desta gran virtud, no solo no se destruye, pero se perfeciona en el justo, aunq̃ aya mudáça de estado: Y entre otras muchas razones, la vna es, q̃ siendo como es el justo imitador de su Maestro Christo, en ninguno le procura imitar mas, q̃ en el dela humildad, porq̃ en ninguno le halla mas a mano. Estaua el Zacheo encaramado en el Zicomoro, Moral, Arbol donde se auia subido por ver a Christo, y dizele Christo: El camino para verme, no es subiendo, sino baxãdo, y assi si me quieres ver de cerca, *festina, & descende*, baxate luego dessa altura, y me veras entrar por las puertas de tu propria casa, por esso no solo veian a Dios los Angeles, q̃ subian por la escalera de Iacob, sino tábien los que baxauan: Por esso dixo Iacob con tiernas palabras. Ya he caydo en la quenta, ya he entendido estos Sacramentos, y Mysterios abscondidos, que es lo que aueis entendido Iacob? que *Verè Dominus est in loco isto, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cæli*, Verdademente està Dios tábien abaxo como allà riba en el Cielo, como si dixera, en todas partes

Gen. 28. Vers. 16. Alcaçar sup. Apocal. in principio escalæ stabat.

està

està Dios, no solo allá en el Cielo Impyreo, a donde le gozan sus escogidos, sino q̃ tambien le hallan consigo los humildes, en la misma humildad, y assi es esta la casa de Dios, y la puerta del Cielo, q̃ para ver a Dios por esta puerta se à de entrar en la Religion, q̃ es la casa de Dios, y no por la soberuia, é inchazon, carga tan pesada y grande, q̃ el mismo Cielo no pudo sufrir su peso, como se vio en Lucifer, q̃ por querer subir cayò. Abrio el primer Angel los ojos del conocimiento natural, en q̃ Dios le auia criado, y como la luz de su gran entendimiento era tan clara, començò a obrar con el, y entender algo, y lo primero q̃ topò fue consigo mismo, porq̃ luego encontrò con su mesmo ser, viesse hermosissimo, y adornado de muchas perfecciones, no estuuo en esso su culpa, porq̃ fuera grande ignorácia no topallas, cosa q̃ no pudo caer enel Angel: El yerro estuuo en q̃ siendo criatura, quiso subir a igualarse con el mismo Dios, y assi no pudiendo el Cielo sufrir semejante vanidad, y soberuia le derribó, baxando del ser q̃ tenia de Angel de Luz, a ser Angel de tinieblas. Es vn vicio este tan fecundo de hijos, q̃ criandolos juntos, el soberuio en el alma, no se oìen vnos a otros, porq̃ toda es cõfusion, y vozeria

Esai. cap. 14. vers. 12.

pp. S. Th. quæst. 52.

vozeria las destos biboresnos, deficultoso numero de contar, inobediencia, jactancia, hipocresia, contenciones, emulaciones, pertinacia, y otros ciento, q̃ como renuevos nasc̃e cada dia deste soberuio arbol, q̃ con ser la fruta tan pesada y tãta, no se desgajan sus ramas, ni se viene el fruto abaxo. Y es la causa, q̃ como el arbol quiere taladrar essos Cielos, sus hijos, y renuevos tãbien, q̃ vn coraçon altiuo, vn coraçon hinchado al mismo Cielo se arroja, a las nubes se abalança.

No assi por cierto el coraçon del humilde q̃ estando vazio destos humos, y desta soberuia vanidad, todo es anichilarse, humillarse, y buscandose a si en su misma nada, busca solo a Dios, q̃ hinche esse mismo vazio. Y assi este S. Frayle Fr. Diego de Villarrubia cõ ser doctado de cosas grandes, letras, pulpito, y en lo natural de mucha hermosura y gracia, no solo no se ensoberuecio, sino q̃ considerandose a si en si mismo, hallaua, q̃ era vna poca de tierra, polvo, y ceniza. *Sedebit solitarius & tacebit quia leuabit se per se*, sentòsse el solitario solo, humillandosse en si mismo, en quien con su propio, y humilde conocimiento no halló de su cosecha cosa q̃ buena fuera, (q̃ lo bueno a Dios lo refiere los Sãctos, de cuyas manos viene,) y

enton-

entonces el espiritu se leuantó sobre esse mismo adobe de tierra, sobre esse cuerpo terreno. Esto hazia este verdadero solitario, Fray Diego de Villarrubia, humillauasse, considerando su propria soledad, su ser solo, y al mismo passo se leuantaua el espiritu por essas alturas a buscar a Dios, a quien referia con animo humildissimo las mercedes q̃ siempre le hazia, y destos espirituales ensaíes, destos actos virtuosos y humildes, vino a adquirir vn habito tan grande, q̃ no solo exercia esta virtud moral con facilidad, sino con delectació y gusto, q̃ con ser doctissimo, y auer leydo vn Trienio enel Conuento de Cuysseo, Artes, y Theologia: en el Colegio de S. Pablo, en la Ciudad de Mexico, y enel Conuento de N.P. S. Augustin de Valladolid dos trienios, Theologia, y Escriptura, y q̃ casi sabia de memoria toda la Biblia, leydissimo enlos Sãtos Doctores, y q̃ todo lo q̃ leìa, casi se le quedaua en la memoria, por mucho tiẽpo, como el lo dixo muchas vezes. Con todo jamas hizo ostentacion de sus letras, ni daua a entender, q̃ sabia por humildad: si bien como la luz no se puede absconder puesta sobre el candelero, quando predicaua, era tan grande el golpe, y resplandor desta luz, que vino a dezir aquel grã

Varon en Religion, y letras, el P. Augustin Cano, Religioso de la Cõpañia de IESVS, que siempre q̃ oía predicar al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, le parecia q̃ oía explicar la Escriptura, al gran Augustino nuestro Padre.

Siendo este gran Religioso Prior del Conuẽto de Yurirapũdaro, a donde auia estudio de Artes y Theologia, y a la ocasiõ, era Yo Cõuẽtual de aquel Cõuento, saliẽdo de nra celda para yr al General a leer, encontrè a este bendito Padre, en el Dormitorio, q̃ venia cargado con dos freçadas y dos almohadas, echadas al ombro, las quales auia sacado de la roperia del Conuẽto, y las lleuaua a vna celda de vn Religioso estudiante, q̃ auia caydo enfermo aquel dia, y llegando Yo, y otro Religioso a querer quitarle aquella carga, no la quiso dexar, antes entrando en la celda del enfermo, el mismo le hizo la cama, y le consolò cõ palabras, salidas de vn horno encẽdido en charidad. Que por esso dixo S. Thomas hablando della, *Benignitas bona igneitas*, es la Charidad fuego abrasador, o fuego que abrasa, y con este acto de charidad, y humildad nos dexò tá confusos, como edificados.

S. Thom.

CAPITVLO, XXVII.

QVE

QVE LOS OFFICIOS, QVE DIO la Ordé al P.M.Fr. Diego de Villarrubia, los exerció, quádo los tuuo cõ gran prudécia.

PRegunta S. Thomas, si se puede hallar prudencia enlos malos, y peccadores, y resueluesse en dezir, que la prudencia imperfecta se puede hallar en ellos, pero q̃ la perfecta solo se halla en los q̃ son perfectos, porq̃ como la prudencia sea virtud, y se quente entre las demas virtudes, porq̃ se ordena a vn fin recto, y bueno en comun, y la imperfecta solo al prouecho particular. De aqui es, que el Varon perfecto, es prudente, y circunspecto, porq̃ la circunspeccion es parte dela prudécia de que vamos hablando, para cuyo exercicio aplican los hombres prudentes los medios mas suaues, y acomodados a la variedad delos tiépos, mirando el pro, y el contra en la ocurrencia de los successos, y causas.

S. Thom. 21. q 47. art. 13.

S. Thom. ibi, ar. 7

Era el P.M.Fr. Diego de Villarrubia hõbre prudentissimo en su gouierno, y dexádo a parte la grande Religion, y la clausura q̃ se guardò siépre en los Conuentos donde fue Prior, (porq̃ parecian de Cartuxos, por el gran encer

ramiéto(reduziédolo todo a vn perpetuo eſtudio,y a vn perpetuo Choro.) Era muy apazible con los Religioſos de ſu Conuento, de las puertas a dentro, y enlos dias de recreació q̃ tiene ya la Orden ſeñalados, ſe allanaua de manera, a vn con los hermanos Coriſtas,que parecia vno dellos,y cõ vna alegria y riſa ſancta, acomodandoſe al natural del chico, y del grande, les aliuiaua el gran trabajo, y la gran carga del Choro, y del eſtudio.

Núca ſe hizo huraño, ni melindroſo,antes ſe holgaua,q̃ entraſſen losReligioſos en ſu celda algunas vezes, quádo el ſilencio no impedia la ora, y moſtraua guſto de oirlos parlar vn rato: y lo q̃ muchas vezes notè fue, q̃ eſte S. Frayle por marauilla hablaua vna palabra, alomenos, hablaua poquiſsimas, y eſſas tan medidas,q̃ no ſe podian llamar ocioſas,porq̃ en eſto era recatadiſsimo.

Si vn Religioſo caìa en algun deſcuydo, aunq̃ fueſſe en caſos mayores,no hazia alborotos, ni ponia tribunal, ſecretario, papel, ni tinta,como ſuelen otros indiſcretos Prelados formando vna Audiencia,o Chancilleria cõtra vn pobre Frayle deſcuydado, y vſando de la mageſtad de ſu Officio,haziendoſe ſeñores ſoberanos, dan con la hõra del Reo tan gran

golpe

golpe, y cãpanada, q̃ no se leuanta mas. No hazia assi por cierto este gran Prelado, sino q̃ como piadoso Padre recogia entre sus braços al hijo Prodigo, perdido, por ser moço de poca experiencia, y regando con lagrimas de sus ojos el rostro del pobre Frayle, en lo secreto de su celda, ablandaua la dureza de sus libertades, y desordenes de manera, q̃ de Reo voluia peccador arrepentido, y tal vez le succediò a este bendito Frayle, no solo sollozar deshaziendose en lagrimas, sino q̃ hincandose de rodillas delante del pobre delinquente, predicando ojos, y boca, resucitaua, y reboca ua a la vida este diffunto, por la culpa, como hizo Christo cõ Lazaro, muerto de tres dias, retrato viuo del peccador, a quien representaua. Quiere castigar Ioseph el pecado de sus hermanos, y remite el castigo a las lagrimas, q̃ se leuantò la voz, pues llegò a los oydos de los Egypcios, q̃ estauan fuera, fue voz de lamento, embuelta en lagrimas tiernas: bié merece este tal ser juez, y cabeça en vn Reyno estranjero, porque castiga con lagrimas, y no con latigos crudios. *Gen. 45.*

Que bien parece vn Prelado cõpassiuo, q̃ como amoroso Padre, no remite el castigo a los golpes de vn cayado pesado, y lleno de

ñudos

ñados, ni a vna manopla de vn pesadissimo talento de azero, q̃ haze harina, los huessos dõde descarga? que bien parece, q̃ remitiendo al tribunal de sus ojos tiernos, y a vna lengua blanda, las causas, q̃ por el camino de la lenidad pueden llegar por el de la cõualecencia a trueques sanctos, y a enmendadas costũbres? imite a Christo en el resucitar peccadores cõ lagrimas, y con lengua. Tres vezes leemos, q̃ lloró N. Redẽptor, vna en la Cruz, otra sobre la Ciudad de Ierusalẽ, y otra sobre el sepulcro de Lazaro, y todas tres fueron para resucitar muertos, retratos del peccador, Y aun como notò S. Bernardo, no solo lloró en el Huerto con los ojos la muerte del peccador, pero todos sus miẽbros sacratissimos lloraron gotas de sangre, por los miẽbros de la Iglesia, q̃ son los Fieles, cuya Cabeça es Christo: Por esso quiça Iacob como Pastor de ouejas tiene tiernos los ojos, y llora viendose entre los braços de aquel Gigante Angel, porq̃ el Prelado que gouierna ouejas, no solo á de luchar con Gigantes en defensa dellas, pero quando sea necessario llorar sobre ellas mismas, anegãdo, y hũdiendo sus defectos sin sacar en publico cada hallo, las hõras de los humildes, mancha, q̃ a vezes llega hasta los terminos de la muerte.

Heb. 5. *Luc. 19.*

S. Bern. serm. de Quinq; diebus.

Gen. 32. algunos lo entiẽden assi. *fleuit, et rogauit. Ose. c. 2.*

CA-

CAPITVLO. XXVIII.

DE LOS OFFICIOS QVE TVVO EL bẽdito P.Fr. Diego de Villarrubia, y la renũciacion, q̃ hazia dellos en la Prouincia.

Iendose David Propheta S. cercado por todas partes con los cuydados del Officio de Rey (olas tan importunas, è intumecidas, q̃ suelen crecer, y sobrepujar las cabeças mas empinadas delos mas altos mõtes, como las del diluuio, los quinze codos,) dixo en voz alta, y alegre este Propheta Rey. Bẽdito sea Dios, q̃ se me à dicho ya por cosa certissima, q̃ hemos de yr presto a la casa del Señor, a donde me verè libre, y aliuiado desta carga grande, deste peso inmenso, pues en aquella dichosa Casa del Cielo, ni ay cuydados ni ay peso, cõgoxas, ni importunos desuelos, alli subieron los Tribus de los Tribus de Israel, tan desocupados, y desembaracados, como las Aguilas de presto buelo, ya estamos en los Patios de Dios, q̃ quien està enel patio, cerca està de entrar en las salas Reales. Ps. 121.

Bien sè q̃ este lugar a la letra se entiẽde de la Ierusalem terrena, la qual vio edificada en espiritu David por Salomon su hijo (este es el Tem-

Templo ſancto:) Y aunq̃ corporalmente no entró David en el, pero en eſpiritu entró con los demas. Pero hablando en ſentido myxtico, lo podemos entender de qualquier hombre eſpiritual y contẽplatiuo, y en particular delos Religioſos que eſtan ya enlos Atrios de Dios, los quales habitan ya con los deſſeos, y penſamientos la Bienaventurança, porq̃ como dixo S. Pablo, nueſtra cõuerſacion, es allà enlos Cielos, q̃ ſi, el cuerpo viue, y cõuerſa acà enla tierra con los hõbres, pero el eſpiritu tiene ſu conuerſacion allà enlos Cielos entre los Eſpiritus Bienavẽturados, y poniẽdo los ojos de eſſe miſmo eſpiritu en aquellos primeros Padres, dize. Allà ſubieron aquellos Tribus, aquellos eſcogidos, y ſanctos, q̃ nos precedieron, y como ſubierõ a eſſas alturas? a eſſa Celeſtial Ieruſalem? como ſubieron eſſos ya diffuntos a la Region delos viuos? deſembaraçados, deſoccupados, ſin peſo, ni carga, q̃ les impidieſſe el caminar tã largo camino, cueſta tã larga renunciandolo todo, y dexandolo todo como gente, q̃ yua ſubiẽdo a prieſſa. Y aſsi preuiniendonos el Apoſtol S. Pablo para eſta ſubida, y eſte largo viaje, dize: *Ideoq; & nos tantam habentes impoſitam nobis nubem teſtium, deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum, per pacientiam curramus*

Ad Heb. 12.

mus ad propoſitum nobis certamen. El ſubir a aquella ce leſtial Ieruſalem á de ſer por lucha, y como la pelea ha de ſer contra eſpiritus inuiſibles: Lo primero que emos de hazer, es echar de noſotros todo lo q̃ es peſo, y carga, y viendonos deſembaraçados, y aligerados, pongamos los ojos en aquellos ſoberanos teſtigos, q̃no ſufrẽ tacha, en aquellos ſanctos, y heroicos hõbres, que nos precedieró: a los quales llama nubes el Apoſtol (como aduirtio S. Thomas) por la eleuada contẽplacion, y por la ſoberania deſu doctrina. Los quales eſtimando todas las coſas dela tierra como eſtiercol, y vaſura, entraron en las batallas del eſpiritu deſocupadiſsimos de todo, y aſsi ſubieron, y no baxaron. Poniẽdo pues los ojos en eſtos ſoberanos teſtigos, en eſtos humildes ſanctos, hallaremos, que lo primero q̃ hizieron, fue deſembaraçar ſe de todo, echar de ſus ſeruizes la peſada carga delos officios y dignidades: y aſsi ſi voluemos los ojos atras, hallaremos quã viuos exẽplares tuuimos en aquellos primeros Fundadores de nueſtra ſagrada Religiõ en eſta nueua Eſpaña, en aquellos primeros Apoſtoles, y Varones, q̃ todos huìan de mandar, huìan como del fuego, deſte monſtruo de ſiete cabeças, de la ambicion, y como elofficio, a que

venian, era de Iornaleros, cuyo caudal se cifra en vna açada, con q̃ labrar la tierra nueua, solo attendian a ser mandados, y a no mandar, todo su cuydado era darse a las dos vidas, representadas en Marta, y Maria. Y assi enla Orden de N.P.S. Augustin en aquellos dichosos tiépos de por fuerça hazian aceptar los officios, y dignidades, como se vio enel S. Fr. Iuan Baptista, en los Obispos sanctos, Medina, y Chaues, y en otros muchos.

Pues como este bendito P. Fray Diego de Villarrubia, se veía ya enlos Atrios de la Casa de Dios, y por la contéplacion aquella alma abrasada en Dios, en essas alturas; como su interior conuersacion era enlos Cielos, aunq̃ el cuerpo terreno viuia enla tierra: cõsiderando como los Tribus de los Tribus del Dios de Israel, subierõ a aquel Téplo dela Celestial Ierusalé, desembaraçados del peso y cuydados desta vida, por yr mas lijeros; cuía verdad la atesti guarõ bien al viuo los sanctos de la Iglesia, y estos Apostoles de Mechoacá, aquié el conocio, como exemplares viuos, los quales como queda dicho, se desembaraçarõ de todo, renũciandolo hizo lo mismo este Varon Apostolico, renunciando los officios, y dignidades, q̃ la Orden le daua, por quedar mas desoccupa

do

do para las cosas del espiritu, y por temer, ni mas, ni menos su implicacion, estorno y peligro, porq̃ como dize S. Thomas, la demasiada carga, suele agrauar el alma, y yendo volãdo, las suele a pezgar a las cosas de la tierra, por donde muchos se an perdido, y para q̃ se vea la gran prudencia deste sieruo de Dios, y su mucha humildad, dirè el modo, q̃ tenia en el aceptar de los officios, y en el renunciallos. *S. Th. ad Heb. 12.*

Nunca dexaua de yr a los Capitulos, (porq̃ algunas vezes los actos de soberuia van encubiertos con capa de humildad,) y aunq̃ para el justo son Cruz a vezes los officios, porque como queda dicho halla en ellos, aquello mismo de q̃ huyò, por no mostrarse singular en los actos publicos, a dõde cõcurren todos los que son llamados, van a bueltas a cũplir con la solemnidad de aquel acto q̃ tãbien tiene su merecimiento, por ser de la Obediencia.

Yua pues este sieruo de Dios, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia tan cõpuesto, y callado, como si fuera a rezar al Choro el Officio diuino, nũca jamas se le oiò tratar de elecciones, ni a quié auia de dar su voto, para Prouincial, ni a quien no, y desde q̃ se diuidio esta Prouincia de la de Mexico, anduuo siẽpre en voz de Prouincial, y jamas hablò palabra a Religioso

gioso ninguno, ni creo q̃ ninguno se atreuio a hablarsela a el, sobre este pũto, ni sobre otro officio ninguno dela Religion.

Quando le nõbrauan enla tabla del Capitulo por Prior de alguna casa se hincaua de rodillas, y con muy grande humildad recibia el Sello del officio por cũplir con la Obediẽcia, y sin q̃ nadie supiesse sus intentos (porq̃ estos nunca los comunicò, sino solo con Dios.) Yua a la casa a dõde le embiauan por Prior, y auiẽdo estado en ella quatro, o cinco meses, la renunciaua como lo hizo, con el Priorato de Valladolid dos vezes, sin ser bastãtes ruegos ningunos. Quiça acordandose de lo q̃ dize el diuino Bernardo, que los officios no solo son carga para el cuerpo, sino assombro para el alma, cuydados y peligros, q̃ estremecen las carnes, a quien tiene abiertos los ojos del espiritu, porq̃ quando se veè en vna gran altura el hõbre prudente, procura baxarse della, por no desuanecerse, o q̃ los furiosos viẽtos le precipité, pues como dixo el mismo Bernardo, sino estamos seguros de los vientos enlas cueuas, menos lo estaremos en las cũbres de los montes: Que quiça por esso dixo el Demonio a Christo, quando le leuó al pinaculo del Tẽplo, despues de auerle mostrado todos los Rey-

Bernard Epist. 42

Reynos, y señorios del mundo, que se echasse de alli abaxo, dando a entéder en las mismas palabras el peligro del lugar, para precipitarse, los q̃ se ponen en estas alturas. Y assi el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, como tan desengañado, docto, y sabio en las cosas del espiritu obedeciendo, no peligraua en las de su alma, porq̃ viuia de esperanças, y estas eran la Ancora firme para no desuanecerse, en prueuas tan peligrosas. *S. Pab.*

Eran sus grandes partes, y sanctidad tá conocidas, q̃ llegando a Roma esta comun acclamacion, y voz, le embiaron dos Padres Generales recaudos para presidir en dos Capitulos, si bien no presidio mas, q̃ la vna vez, por auer venido en aquella ocasion, a visitar esta Prouincia, el P. Fr. Martin de Aragon, y era cõcerniente a su officio el presidir. Fue Prior de Valladolid tres vezes, y todas tres renunció el Priorato, aunq̃ la vna dellas, no quiso admitirle la renunciacion, el Venerable P. Fr. Diego de Soto, siendo Prouincial: Fue Prior de Guadalaxara, de Yurirapundaro, fue Difinidor mayor, y como queda dicho todos estos officios exerçió este gran seruo de Dios con gran rectitud y temor, porq̃ como dixo Bernardo sobre el Euangelio de los Talentos, al *Bernard. ca. 25. in Euangel.*

passo

passo del recibo, es el del temor, enlos q̃ reciben, con intencion de dar buena quenta al Padre de Familias, que la pide, hasta el vltimo quadrante.

CAPITVLO. XXIX.

DEL CVYDADO GRANDE CON que el bendito P.Fr. Diego de Villarrubia examinaua su cõciencia para celebrar el sacrificio de la Missa, y quan grã deuoto fue de la Virgen nuestra Señora.

Leuit. ca 20.

HAblando Dios a su Pueblo escogido, le dize dos cosas necessarissimas la vna pertenece a la memoria, la otra a la voluntad. *Separaui vos à cæteris gentibus, separate & vos mundum ab in mundo*, acuerdate Pueblo escogido, q̃ estando embuelto entre toda la demas massa del genero humano te aparté, y segregué della, haziendote Heredad mia, y pues Yo lo hize assi, justo sera, q̃ tu apartes, y entresaques, con toda deligencia y cuydado lo limpio, delo no limpio, lo espejado, delo q̃ està manchado, y percudido.

Si queremos nosotros apartar, y entresacar tãbien el espiritu, de lo q̃ es letra, hallaremos, que estas palabras nos hablan al alma, y al espiritu,

piritu, a los Religiosos mas en particular, q̃ a los demas, por auernos apartado delas demas gentes del mundo, trayendonos a la Religiõ y como a tales nos amonesta, y manda, q̃ tengamos gran cuydado, prestemos atencion en apartar lo limpio delo inmũdo y manchado, en examinar la conciencia muy a menudo, trayendola limpia y espejada de toda inmundicia y peccado, como sagrario del diuino Esposo, pues cada dia recibimos en nuestras almas aquel diuino Manà abscondido, aquel diuino Sacramento del Altar, Consejo q̃ nos dá el Apostol con palabras tan llenas de espiritu, como de fuego. *Probet autem, se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat*, haga el hõbre primero bastante probança, antes de llegarse a recibir aquella dadiua grande, examinesse enlo interior de su misma conciencia, crie fiscal q̃ acuse, y testigos, q̃ declaren, (assi lo dan a entender las palabras del Doctor Angelico S. Thomas, sobre este lugar, a donde pone este examen) y porque este processo es dela mayor importancia, q̃ al hõbre se le puede ofrecer enla tierra, pues no le và menos q̃ la honra y la vida del alma, examine rigurosamente ocho testigos, conviene a saber las tres Potencias del alma, Memoria, Entẽdimiento, y Voluntad

Ad Cor. c. 11. Nõ loquetur Apost. de probatione fidei, sed mori.

luntad, y los cinco Sentidos Corporales, que aunque menos nobles, son testigos de vista en esta causa: Y porque el mismo hombre es el Reo, y el Iuez, juzguesse a si mismo como testigo de vista, de sus acciones, y su vida, y auiendo precedido la confesion sacramental, allegueſſe a esta mesa del Altar a recibir aquel diuino bocado.

Fue tan riguroso, y escrupuloso Iuez de si mismo, el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia en examinar la conciẽcia antes de llegar a celebrar, como se verá por lo q̃ referirè.

Leuantauasse a media noche a rezar Maytines, y acabados, estaua mas de dos oras en contemplacion, en la qual juntamente hazia examen de su conciencia rigurosamẽte (que quien la examinaua cada dia, poco examen auia menester,) pero como los siervos de Dios son fiscales rigurosos de sus mismas vidas, de los menudos atomos del sol, hazen escrupulo, y assi nunca dexan de la mano, el escardillo con q̃ escardan el jardin de su alma, por si el Fomes cria, o comiença a criar alguna mala yerua: Y assi como la cuydadosa criada limpia de vna buelta y otra, el aparador de plata y oro, donde à de comer el Rey, hasta dexarlo bruñido, y espejado: assi el justo, limpia, y barre

barre su alma, vna y muchas vezes, hasta ponerla limpia, luzida, y resplandeciente, porq̃ se à de poner en ella aquel diuino bocado, aquel manjar de Angeles, aquel Rey de Reyes, Toda la Sanctissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritusancto, pues todas las Tres diuinas Personas estan en aquel diuino Sacramento, per concomitáciam, que aun en el viejo Testamento vuo figuras desta Real verdad, porq̃ el Cordero Pasqual, no se podia comer, sino era estádo los hóbres Purificados. Los Panes dela Proposicion, q̃ tambien eran figura deste Sacramento, no los podian tápoco comer, sino los limpios, y Christo N. Redẽptor, antes que les ministràra a sus Discipulos este Sacramento de la Eucharistia, les lauò los pies, significando en este Lauatorio la limpieza q̃ auian de tener, aun en los peccados leues, antes de recibir a Dios humanado, en sus almas. Y es de manera la limpieza q̃ se requiere para llegar a este diuino Altar, q̃ el que se llega a la diuina Comunion en peccado mortal, es sacrilego, peccado de sacrilegio graue, comete el tal: assi lo sienten todos los Doctores cõ S. Thomas, y vna de las razones entre otras muchas, es porq̃ este diuino Sacramẽto es infinitamente sancto, y assi se à de recibir sancta-

Num. 9.

1. Reg. ca. 21.

S. Thom. 3 p. q 80 art. 3.

mente, y siendo, y professando ser amigo viuo de Dios espiritualmente, a la verdad no es sino vna alma muerta por el peccado. Y assi los justos y temerosos de Dios, y entre ellos, el P.M.Fr.Diego de Villarrubia, acordandose destas obligaciones, y preceptos, limpiaua su alma cada dia, adornauala, y vestiala con las vestiduras de boda, q̃ son las de la charidad, q̃ como es la primera, y mas prestáte virtud, sin la qual no ay atauio, ni gala, q̃ agrade a Dios, ni sin la qual no se puede llegar dignamẽte a aquella diuina mesa, a aquel cõbite soberano salia adornado con esta ropa roçagante, cõ esta vestidura Talar, como quien tenia ya el habito desta virtud tá adquirido con el exercicio delos actos amorosos, para con Dios, y el proximo.

Desta manera salia del Choro, o dela celda ala Sacristia a celebrar, y antes de salir ala Iglesia, dezia primero la preparatiua de rodillas, los Psalmos Pœnitẽtiales, y otras muchas deuociones, q̃ el tenia escriptas de mano.

Y si alguna vez por las grãdes occupaciones, (y esto era muy raras vezes) no podia rezar Maytines antes de dezir Missa, no la dezia aquel dia, haziendo grandissimo escrupulo, de no auerlos rezado.

Era

Era deuotíssimo de N. S. la Virgen MARIA, y ayunaua todas sus Vigilias, a pan, y agua, y donde quiera q̃ yua por Prior, procuraua instituyr la Salue, los Sabados del año, cantandola enla Capilla mayor a sus oras, y esto Yo lo vi, enel Cõuento de Yurirapundaro, estando el estudio alli. Finezas eran estas de vn coraçõ abrasado en amor de Dios, y de su Bendita Madre, q̃ como el amor, como notò S. Thomas, es fuego, nunca está ocioso, suspenso, ni parado, y aunque mas materiales echen, todos los cõsume en su mismo pecho, porq̃ es amor meramente espiritual, cuya fuẽte es vna volũtad abrasada, y desseosa de mostrarse, y declararse siẽpre mas, en seruicio de la cosa amada, demas, de q̃ como es peso, està donde mas ama, q̃ no donde anima, como dixo aquel Cherubin, el diuino Augustino, cuyo coraçon estaua ya hecho a las pruebas, y azeros del amor de Dios, pues las saetas de la charidad se lo abrasaron, y hirieron (no lo acabaron, q̃ aun hasta oy viue dentro de vn Birol de crystal.) Aprende pues esta voluntad abrasada delos viuos originales, a quien contẽpla, no solo a no estar ociosa, pero a mudar libreas, haziendo nueuas prueuas en seruicio dela cosa amada, como lo hazia este bendito

Augustí. Estàmas el amor dõde ama, que dõde anima.

Padre en seruicio de la Virgen nuestra Señora, de quien era muy deuoto.

CAPITVLO, XXX.

DEL DON DE LAGRIMAS, Y OTRAS muchas virtudes, de que era adornado este sieruo de Dios.

Psal.41. ENTRE los Psalmos, que se le atribuyen al Propheta Rey, ay vno que segun opinion de S. Geronymo, a que se inclina el diuino Augustino le cõpuso, vno de los hijos de Coræ, doctissimo, y muy espiritual. Habla pues en este Psalmo en persona de quien està enfermo de amores de su Dios, y q̃ la enfermedad llega a tan grande estremo, q̃ pide con ansias, y ruegos lo alegren, con todas las differẽcias de flores: y dexãdo por agora q̃ flores sean estas, q̃ algunos lo entienden de la vista de los Sanctos llamados flores en la sagrada Escriptura.

Comiença el Psalmo, *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, &c.* Dela manera q̃ el cieruo acossado, y seguido delos importunos, y prestos caçadores, và huiendo, y saltando de mata, en mata, de risco, en risco, se arroja con pies veloces, al mas hondo y profundo valle, en bus-

en busca dela frescura y crystalina fuéte, porq̃ el calor le trae fatigado, la sed le aflige. Assi el alma del justo acossada de los trabajos desta vida, perseguida, y molestada con tentaciones importunas del Principe delas Tinieblas, Satanas, caçador molesto, veloz y fuerte, véciendo vnas, y otras dificultades, riscos, y alturas peligrosas, se arroja a las aguas viuas del Costado de Christo, y arrojádose en aquel inmenso Mar, en aquel Pielago inagotable, bebiendo de las aguas claras, y crystalinas de la Fuente del Saluador, apaga la sed, descansa, y se refrigera cõ estos diuinos refrescos el alma sedienta de su Dios, con quien dessea ya verse vnida con aquel laço perpetuo dela Vision Beatifica.

Y como la esperança dilatada aflige el alma, de aqui es, q̃ el amoroso amãte està puesto en vna Cruz, hasta vnirse cõ su amado, por quié muere, como el enamorado Pablo, quãdo dezia, q̃ estaua mas muerto, que viuo, pues no era el, el que viuia, sino Christo enel: para entretener pues estas ausencias largas remitẽ a los ojos tiernos, el aliuio destas amarguras, destos penosos acibares, aliuiando el coraçõ cargado destos amorosos cuydados, con dar cargar por los ojos dos nubes de aguas, mar, y golfo

Prou. 13

Ad Thilipp. 3.

golfo,en que poder mejor nauegar a Dios, y que juntamente situan de sustento,y pan, en el destierro desta vida, y assi dize: *Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die,ac nocte dum dicitur mihi cotidie, vbi est Deus tuus*, y llama a las lagrimas pan,porq̃ assi como el pan comido a secas sin otras viãdas,da mayor sed,assi las lagrimas lloradas solo por la ausencia de Dios , sin la cõpañia de otras criaturas, dan mayor sed, si ya no dezimos,q̃ el justo tiene librado su sustento en solo llorar, porq̃ llorãdo viue,y llorãdo descãsa.

Todo lo que emos dicho en este Parrafo,o Capitulo,lo vémos cumplido muy al viuo en este gran seruo de Dios,el P. M.Fr.Diego de Villarrubia, amante ternissimo de su Dios,al qual le dio el mismo Dios , don de lagrimas, pan,y sustento en esta larga ausencia, mar en q̃ nauega, a remo y vela, en busca de su amado, cuya aguja era vn inflammado desseo de verse como otro S. Pablo desatado delas ataduras deste cuerpo mortal, y estar ya cõ Christo: Las inchadas velas,los tiernos suspiros de vn coraçon y alma , que viuia en el fuego del amor, como la Salamãdria,en el material elemento, la esperança immobil,el ancora firme en esta larga nauegacion:el Piloto,vn entendimiẽto bien informado cõ la charidad,el Timon

Efũde sicut aqua cor tuum incõspectu eius. Hierem. Tren. 2.

mon, el temor filial de Hijo Adoptiuo de Dios, q̃ no se alça a mayores, ni se ensoberuece por verse fauorecido de su Padre Dios, cõ los dones dela Gracia, q̃ se dà a medida de las obras, y actos de amor.

Pues en este mar de lagrimas nauegaua este Piloto passajero, bien experimentado en este Occeano, en estas aguas se embarcaua, noche, y dia, en este diluuio nauegaua esta Arca de Noe, donde yua encerrada vna alma amiga de Dios, Sentidos Corporales, Potencias del alma, tesoros tan compuestos, y bien ordenados, q̃ solo mirauan a Dios por la véta na, esto es por el Costado del mismo Christo.

Y para q̃ se entienda mejor, referirè cõ estilo mas llano, lo q̃ me escriue vn Religioso, q̃ fue su cõpañero de celda muchos años, y de mucho credito, q̃ conforma con otras relaciones, q̃ Yo tengo deste gran Varon.

Y es que tenia este siruo de Dios Don de lagrimas en la Oracion mental, y de reprimirlas, porq̃ no se las viessen derramar traia ordinariamente los ojos hechos carne, y dessimulaua tanto esto, q̃ estando en su celda, muy de ordinario las derramaua, a los pies de vn Xp̃o tenia la celda cerrada con trabilla, porq̃ no le viessen, y si a caso llamaua algun Religioso, se

las

las enxugaua luego, y mostrandole el rostro alegre, y risueño, procuraua dessimular el exercicio en q̃ estaua. Y de aqui nascia lo q̃ dexamos dicho atras, que era este sieruo de Dios muy tierno de coraçon, effectos del diuino Sacramento del Altar, pues vno dellos es enternecer, como se ablanda, y enternece la cera al fuego: palabras q̃ dixo de su coraçon David, porq̃ este diuino Sacramento comunica sus diuinas propriedades a los q̃ le reciben dignamente, porque como dixo S. Dionysio, propriedades del bien, ser comunicatiuo de si mismo, y este sumo bien, sea el sumo amor en Dios, charidad, y fuego: Sigueſſe, q̃ vn coraçon dispuesto, vn objecto proporcionado, con prebias disposiciones à de quedar blando y derretido en amor del mismo Dios, y del proximo. Y assi, quando como Prior, y Iuez auia de castigar, no tenia manos, porq̃ tenia lagrimas, que como eran de fuego, y lexias del alma, no solo ablandauan, pero quitauan manchas.

Iamas dio disciplina, ni la mandò dar, q̃ no fuesse derramando muchas lagrimas, con las quales corregia mejor, q̃ no con el açote, y disciplina. O buen Prelado, ô Iuez bueno, y misericordioso imitador de aquel Iuez Vniuersal

sal de vnos, y muertos, pues lo primero q̃ haze en poniendo los pies en vn pesebre, es derramar lagrimas a vista de dos animales, symbolo del peccador, y con lo q̃ se despide desta vida, es derramandolas sobre el peccador, a quien redimió. Y siendo los exercicios deste gran Religioso tales, hagansse en ora buena los ojos carne, acortesse la vista, porq̃ para mi tengo, q̃ el auerla tenido tan corta este siervo de Dios, era por el demasiado, y continuo estudio, y por las continuas lagrimas derramadas al pie de aquel hermoso Arbol de la Cruz, por si, y por el pueblo. Que bié se vio esto retratado en el cap. 7 de los Cantares, a dõde se dize, q̃ los ojos de la Esposa erã dos balsas de agua estantías, q̃ mirauan a las puertas de la Ciudad, por dõde entraua y salia la multitud del pueblo, officio de vna alma tierna, y sancta, cuyos ojos son como dos estanques de agua, q̃ no solo lloran por si, pero por el pueblo tãbien, q̃ esso es mirar a los q̃ entran y salen por las puertas de la Ciudad, q̃ es la Iglesia. *Cant. 7.*

Demas desto, era pobrissimo, y este voto de la pobreza, q̃ es vno de los tres essenciales de la Religion le guardó pũtualissimamente, porq̃ el Religioso, q̃ es verdaderamente casto, es verdadero humilde, obediẽte, temeroso, y

desta rayz nasce ser pobre despiritu, obligació sustácial de vno de los tres votos q̃ professa.

S. Thom. 22. q 19. a. 12. in corpore, art.

Pregunta S. Thom. si la pobreza despiritu es biẽaventuráça, q̃ correspõde al temor, y respõde, q̃ si: y la razon es, q̃ como al temor filial pertenesca la gran reuerencia, y obediencia, q̃ como hijos deuemos a nro gran Padre Dios, de aqui es, q̃ el verdadero obediente no ha de buscar en si, ni fuera de si cosa, q̃ no sea Dios, porq̃ en El se hallã todas las cosas, y fuer Del, no se halla, sino la misma vanidad, y mentira, y assi el vso delas cosas tẽporales, à de ser con la moderació q̃ pidia el Apostol, y con q̃ dezia se contentaua. Es a saber, comida, y vestido, porq̃ como el justo no trata, sino de enriquecer el alma, rennucia, y pisa facilmẽte todas las cosas, como lo dixo mucho ãtes Iob: darà el hõbre de buena gana todo quãto tiene, hasta quedarse en cueros por su alma (al contrario del malo, q̃ dará el alma por todas las cosas que tiene, y las que puede tener.)

Iob. c. 2.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia Varõ verdaderamente Apostolico, porq̃ demas de q̃ nunca se le conociò cosa de valor, sino fueron sus libros, vn Christo, y vna Ymagẽ de S. Cathelina, q̃ le dio vn Prebendado de Valladolid deuoto suyo, dos tunicas de xerga, porque

que nunca truxo camisa, ni cosa de liéço, nú-ca recibió, ni gastó vn marauedi sin licencia del Prelado: Y si algunos deuotos suyos le dauan algunas limosnas las ponia en el depositario, para yr dando a pobres, con licencia del Prelado: quando entraua a ser Prior en algun Conuento, consultaua el dar mas limosna, q̃ sus antecessores, y assi la daua, y en el Conuẽto de Pasquaro, a donde fue conuentual, casi tres años, daua cada mes a pobres cinco pesos de limosna con licẽcia de su Prelado. De suerte q̃ este charitatiuo Religioso, no era mas q̃ vn mero dispẽsador de los pobres, harto mas pobre para si, q̃ los pobres vergonçátes, pues no tenia a su vso mas caudal, riquezas, ni bienes tẽporales, q̃ dos tunicas pobres de sstamẽña aspera y gruessa, bastantes riquezas, para quien tenia en el alma, el tesoro escõdido del Euangelio, que es Christo nuestro Redemptor, y su diuina Gracia.

Demas de q̃ los justos, como tã doctos en la ciencia del espiritu, y tan exercitados en los actos dela virtud, con facilidad derriban, y hazen pedaços la estatua delas riquezas (q̃ Satanás, como padre de mentiras les representa a los ojos dela carne, para q̃ le hinquen las rodillas, adorandolas al son dela musica, q̃ el mis-

mo haze para hazer mas facil y sabrosa la adoracion,) la causa es por ser falazes, y engañosas, q̃ por esso nos dize la sagrada Escriptura, que vna china,o pequeña piedra arrojada de vn monte sin manos, derribò, y hizo poluos la estatua de Nabuco Donosor, cõpuesta de oro, y plata, y otros metales, porque no era mas que vna sombra vana,y falaz,en fin estatua formada entre sueños.

Pues conociendo el P. Fr. Diego de Villarrubia,q̃ todo lo que el mũdo adora,plata,oro &c. no es mas q̃ vna sombra vana, como se vio en el peso del Rey Baltasar, (q̃ pesando a vn rico dixo la Escriptura,q̃ no pesaua nada,) facilmente lo dixo todo sin arrimar el coraçõ a la misma vanidad. Y assi declarò a la ora de su muerte, y dixo delante de los Religiosos, q̃ le ayudauan a bien morir: Padres,por la misericordia de Dios,no me acuerdo que aya sido encargo de vn tomin a Conuento ninguno, donde he sido Prior, ni de auer quitado la hõra a nadie, en toda mi vida.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO FVE EL P. M. Fr. DIEGO de Villarrubia pũtualissimo en guardar las

Constituciones, y muy moderado en hablar, constante en las aduersidades.

TRatando David de la obseruancia, de los Mãdamientos de Dios, y de su Ley: le dà diuersos Epitetos, y nõbres haziendo dellos vn grãCathalago de cosas mandatos, testimonios, eloquios, juyzios, justicia, justificacion: Y llamando a esta ley, o mãdato camino, dize, q̃ con ser tan estrecho, corrio por el con gran ligereza sin declinar a vna, ni a otra parte, porq̃ le auia Dios dilatado el coraçon de suerte, q̃ aun camino estrecho se aplicò vn coracõ ancho, y esta anchura de coraçon no es otra cosa, q̃ vn coraçõ lleno de charidad, y amor de Dios: Y como al q̃ tiene amor, ninguna cosa se le haze dificultosa, antes todo facil, y lleuadero. De aqui es, q̃ el q̃ ama a Dios es puntualissimo en guardar hasta los mas menudos apices de sus Preceptos, y Ley, va este tal ligero, y volando, porque el fuego q̃ lleua el coraçon, es agil, y ligera, q̃ la charidad tiene sus augmẽtos, y medras, para obrar con ligereza, como lo notò S. Thom. de donde viene la differẽcia, q̃ ay entre el justo, y el peccador, q̃ como el justo camina por este estrecho camino delos dos Preceptos, cõ luz

Ps. 180.

Deut. 5.
Mat. 7.

S. Thom. 2a. q. 24. art. 6.

Prou. 4. luz, y candela: *Iustorum semitæ quasi luz esplendens*, no solo no tropieça, ni dá de ojos, pero aun en lugar de andar buelá, q̃ los peccadores como van a escuras, no solo no caminan por la Ley y Preceptos de Dios, pero dando de ojos van a dar a las eternas llamas.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia puntualissimo en guardar la Ley de Dios, las dela Orden, la Regla, y Cóstituciones, y no se sabe, q̃ quebrantasse ninguna dellas maliciosamẽte, y aun pudiendo con buena conciencia algunas vezes dispensar consigo mismo en casos de constitucion, no lo hazia, sino q̃ guardandolas rigurosamente, era fiel executor de ellas. Y assi enla relacion q̃ me embiò vn Religioso de mucho credito, que fue su cõpañero de celda me dize, q̃ aunque por causas legitimas se hallasse fuera del Choro, nunca dexaua de açotarse tres dias dela semana, q̃ son Lunes, Miercoles, y Viernes, costũbre dela Orden de N.P.S. Augustin, q̃ se guarda inuiolablemente, por todo el discurso del año.

Los ayunos dela Iglesia, y los dela Orden, q̃ son muchos, nunca los quebrantaua, aunq̃ estuuiesse, assi mismo fuera dela casa, y quando no podia yr a media noche a Maytines, (q̃ erã muy raras las q̃ dexaua de yr, se leuantaua a la

ora

ora acostũbrada de media noche, y hincado de rodillas, los rezaua en su celda.

Rezaua todos los dias el Psalterio de nra S. y ni mas ni menos el Officio menor dela Virgẽ, sin otras muchas deuociones, y estaciones que hazia a los altares, y el andar todos estos caminos, todas estas sendas sin cansarse, le venia, de q̃ le auia dilatado Dios el coraçon, cõ los actos de charidad, fuego q̃ alijera los passos del justo enla senda angosta de la Ley, assegurados con la luz clara, y resplandeciẽte de la Ley de Dios, y de su amor.

Fue moderadissimo en el hablar, y con ser muy discreto, y de vna cõuersacion muy suaue, era de tãpocas palabras, y tan medido en ellas, q̃ parecia mas hõbre mudo, q̃ no hõbre tan discreto, q̃ a la verdad mudo era para hablar el lenguaje dela tierra: propriedad delos que siguiendo el camino del espiritu, solo hablan el lenguaje de Dios, y enmudecen al dela carne, como lo hazia David, quando dezia. *Psal. 38.* Enmudeci, y mi coraçon se calentó, y abrasó dentro de mi pecho, (q̃ el lenguaje del coraçon, es lẽguaje de fuego, por ser de charidad.) Y este passo lleuó este grã Religioso desde niño, y cõ la costũbre vino a hazer tá gran habito, q̃ no solo hablaua poquissimas palabras, y

essas

essas cõcertadissimas y muy niueladas, sino q̃ jamas se le oió detraer, ni murmurar, aun en materias leues, y de poca importácia, era recatado, mirado, y calladissimo en todo, propriedad, q̃ ajusta bien có el q̃ sigue el camino del espiritu: pues como dixo Ieremias. *Bonũ est viro, cum portauerit iugũ ab adolescẽcia sua, Sedebit solitarius & tacebit, quia leuabit se supra se,* por dos cosas dize el Profeta q̃ se haze mudo, y de pocas palabras el justo, por auer começado desde niño, a lleuar el yugo dela Ley de Dios sobre la tierna ceruiz, y por auerse leuãtado de pũtillas, no solo sobre lo terreno, menospreciãdolo, sino sobre si mismo, sujetando todas sus passiones a la razon directiua, al bien practico y especulatiuo. Y assi quando el justo llega a este perfecto estado (q̃ de tres que pone S. Gregorio, es el tercero, por ser ya de perfectos, y contẽplatiuos) entonces enmudecen a las cosas de la tierra, recogiẽdose ensi mismos, como en su proprio ñido, como dixo Iob. Y assi estos tales a penas hablan, aun por señas al mundo, porq̃ son muy contrarios estos dos lenguajes: Por esso llamò Esaias al silencio de las cosas externas, guia para yr a Dios: y esto mismo es el presto *Lauicum scilencio,* en los Trenos de Ieremias.

Tren. Ieremi. 3.

Iob. c. 29.

Esai. 32. 17.

Tren. Ieremi.

No era mudo, ni indiscreto el P. M. Fr. Diego

go de Villarrubia, q̃ discretissimo era, de apazible, y ladina cõuersacion, pero haziasse mudo al lenguaje de la tierra, q̃ es el de Egypto, por hablar de sus puertas adẽtro el del Cielo, porq̃ las almas sanctas Esposas de IESV Xp̃o, se sujetã a las leys del amor, q̃ es enmudecer, q̃ no porq̃ la Esposa enlos Cantares preuẽga a jugar a su hermana para el dia q̃ à de hablar, (que segun la comun Interpretacion, es el del Desposorio) se entienda q̃ era muda, eralo para los de fuera, pero no para de las puertas a dentro de su casa, pues en su recogimiento, en su soledad, quien duda, sino que hablaria con sus donzellas

Pues esta Esposa, q̃ otra cosa es, que la alma de vn sancto, de vn Varon espiritual, que haziendo de su celda yermo, no es mudo con Dios, ni con sus sanctos, ya que lo sea con el mundo de las puertas a fuera.

Notè en algunas ocasiones, en este siervo de Dios, vna cosa singularissima, y es q̃ nũca abrio la boca para murmurar de nadie, ni para saber, ni inquirir vidas agenas, aun en tiẽpos desassossegados, y de menos trãquilidad, siempre guardò vn tenor en sus palabras, vna medida sancta y peso, en sus razones, que por esso se dize en los Prouerbios, q̃ las palabras

del hombre prudéte van peſadas en peſo fiel,
Prou. 29 medidas, y póderadas, para no ofender a Dios
ni al proximo con ellas, Virtud ſingular, vir-
Cantic. tud rara. Por eſſo el Eſpoſo en los Cantares,
cõparò los labios de ſu Eſpoſa a vna cinta de
color de grana, con q̃ las donzellas ſe trençá
los cabellos, dando a entender en eſto el Eſpi
ritu ſancto, q̃ los labios del juſto por ſer labios
de charidad, para con Dios, y el proximo, eſtá
tan cõpueſtos, recogidos, y concertados, co-
mo los cabellos, a quien la cinta carmeſi tiene
como coſidos, y eſta virtud fue conocidiſsi-
ma en eſte gran Varon.

Tábien fue eſte grá Varõ de vn animo fir-
miſsimo, y cõſtante, en el tiépo de los trabajos
y aduerſidades, porq̃ como no nauegã, el bue
no, y el malo en eſtanque, ſino en mar, (q̃ eſte
mũdo mar ſe llama,) cuyas tormẽtas, y huraca
nes defechos ſon cõtinuos en eſta larga naue
gacion. De aqui es, q̃ el juſto tábien las paſſa,
pero con eſta differẽcia, q̃ el juſto las paſſa, co-
mo roca firme, y fixa, y el q̃ no lo es con alter-
Gregor. ſup. c. 11 Matt. natiuas mudanças: por eſſo ſan Gregorio lla-
mò al animo carnal, caña q̃ ſe mueue a todos
vientos, en qualeſquiera ſucceſſos, y Proſpe-
Proſper. ro llamò hõbre de gran pecho, y de Varonil
coraçon, al q̃ no hizo mudança, ni ſe deſobli-

gò a

gò a los trabajos, en los quales se afilá mejor las fuerças del animo constante, como dixo Casiodoro.

Sé dezir, por lo q̃ sè de vista, y lo q̃ todos a testiguá, q̃ jamas este gran siervo de Dios perdio el semblante, jamas mostró flaqueza, pesar, ni tristeza, sino q̃ estando en vn tenor, en vn fiel, parecia vna estatua de Marmol, cò vn mismo rostro a lo prospero, q̃ a lo aduerso: Y aunq̃ no nos toca a nosotros juzgar delo oculto, pues esso es reseruado solo a Dios, creo, q̃ lo interior estaria cò la misma fixeza, porque como la aguja, aunq̃ ande la mar por el Cielo siẽpre mira al Norte con fixeza, porq̃ está tocada en la piedra Yman, ni mas, ni menos el alma del justo, en medio delos trabajos, mares que suelen llegar a las estrellas, nunca pierde la vista de su Norte, q̃ es Dios, ni pierde su fixeza, porq̃ la à tocado la mano Poderosa del Altissimo, piedra Yman, q̃ llama y lleua tras si. Y assi dize S. Thomas, q̃ la inconstancia, es vicio de la imprudẽcia, quando es con regresso del bien ya difinido debaxo de vn buen proposito, porq̃ ninguno puede variar en este biẽ constante, sino es con vna cõplacencia inordinada, y pudiendo resistir a los impulsos varios, no lo haze. Por el contrario el Varon jus-

S. Thom. 22. q. 54. art. 5.

to no es variable, ni inconstante en los varios succesſos, porq̃ con vna razon recta ſe afixò, en no dexarſe vencer de las olas de los trabajos, aunque los padezca el coraçon: al contrario del animo carnal, a quien S. Gregorio cõparò a la caña gueca, q̃ ſe mueue cõ qualquier ayre ſubtil, a vna y a otra parte, eſtando ſiempre en continuo mouimiento, como la veleta o giralda, en la torre alta.

S. Greg. ſup. c. 11 Matt.

CAPITVLO. XXXII.

DE LA ENCENDIDA CHARIDAD del P.M.Fr.Diego de Villarrubia para con los pobres, y Religioſos.

S. Thom. 22. quæſ 186.

PREGunta el Doctor Angelico S. Thomas, ſi el Religioſo en la Religion, eſtà obligado a tener charidad perfecta, y ſi pecca en no guardar todos los conſejos. A lo primero reſpõde, q̃ no, pero eſtà obligado a procurarla: y aſsi quando el Religioſo profeſſa, no ſe obliga a mayor bondad interior, ſino a vna bõdad exterior, la qual conſiſte en los tres Votos eſſenciales de la Religion, q̃ ſon Pobreza, Obediẽcia, y Caſtidad: los quales Votos quando los cũple, el Religioſo, ſe dize auer hecho ſu obligacion

gacion, aunq̃ en hazer esto no crezca en bõdad interior, como lo prueua Caietano, empero está obligado el Religioso a cumplir todos los exercicios, y ceremonias, q̃ tiene determinada la Religion, para venir a alcançar, como por medios, y exercicios sanctos la interior perfeccion, no porq̃ en las Ceremonias consista la perfeccion de la Religion, sino para facilitar mas el camino q̃ pretẽde aquel fin, y assi està obligado el Religioso en cõciẽcia a los exercicios sanctos, q̃ tiene ya tassados la Religion, empero no lo està a los demas exercicios, q̃ no tiene determinados: de manera, que aunque de suyo, y de su naturaleza sean buenos, como lo son, pero no los haziendo, no peccarà el tal Religioso, põgamos vn exẽplo. El Religioso està obligado a tener charidad con Dios, y el proximo, empero no estarà obligado a yr por las plaças a buscar pobres, con quié exercitarla, ni abarrer los hospitales ni a hazer las camas a los pobres: si biẽ es verdad, que quando lo hiziesse, haria vn acto de grande perfeccion, y en q̃ agradaria mucho a Dios. Y assi lo q̃ queremos dezir, es q̃ no haziẽdo estos exercicios fuera de las puertas del Conuento no peccaria, porq̃ estos actos, y exercicios, no estã tassados, ni determinados en la

Cayet. 22 q. 184. a. 4. & 9.

S. Thom. in corpore artic.

la Religion, para fuera della, sino fuesse, q̃ la necessidad, y la ocasion Christiana pusiesse al tal Religioso en aquella obligacion, que se funda en la Ley de Dios a que todos estamos obligados.

Fue el P.M.Fr. Diego de Villarrubia Religioso de grandissima charidad, para cõ Dios, y el proximo, y procuró para ser mas perfecto aplicar los mas poderosos medios dentro, y fuera dela Religion, y tratando dela gran charidad q̃ tenia delas puertas a dentro de la Religion, es de aduertir lo q̃ queda dicho atras, que quando era Maestro de Nouicios del Cõuento de Valladolid, en cayẽdo enfermo qualquier Nouicio, le hazia el proprio la cama, le barria la celda, y le seruia con grandissima humildad. Quando entraua por Prior de qualquier Conuento, lo primero q̃ hazia, era cõponer la ropa de la enfermeria, y el hazia las vendas, y cabeçales para los enfermos, haziales las camas, y llegandose a la cabecera de la cama limpiaua el rostro al ẽfermo, curaua de su regalo, y el principal era del del alma, consolãdole con palabras del Cielo, nascidas del horno dela charidad. Esto era delas puertas a dentro, y de las puertas afuera tãbien la exercitaua, porq̃ viuiendo enel Conuento de Pàs-

quaro

quato se hazia, y en otras partes, médico y curandero delos Indios, yendo al hospital, y visitando muy a menudo los enfermos, sin tener asco de sus malos olores, y enfermedades asqueroſas, lleuauales de los regalos q̃ alcançaua, y los dexaua consolados.

En el pueblo repartia todos los meses cinco pesos con pobres vergonçantes, con licencia del Prior, los quales le dauan deuotos suyos, y de otras limosnas q̃ juntaua, y quando murio le dixo al Prior: Padre alli estan los cinco pesos delos pobres deste mes, desselos v.r. que ya yo no podré darselos. De manera, que no solo era este sancto Frayle charitatiuo, y limosnero, sino muy liberal limosnero, no solo para con los pobres de fuera, pero para cõ los Frayles pobres, era liberalitsimo, repartiẽdoles delo q̃ los fieles deuotos le embiauan, con mucha liberalidad, propriedad de los sieruos de Dios, q̃ dãdose todo al espiritu, lo dan todo con liberalidad, imitando en esto a Dios: Y entre otras razones hallo Yo vna muy poderosa, y es, porq̃ son hijos de Dios, engendrados en las almas por generacic̃ espiritual, como lo dixo Sã Iuan: *Ex Deo nati sunt*, y como los hijos procuran siẽpre imitar la nobleza de los padres (esto es los buenos hijos,) assi los

sanctos

ſanctos la de ſu Padre Dios, cuya propriedad entre otras muchas es dar, y repartir con generoſa mano, *Qui dat omnibus affluenter*, de dõde los juſtos como hijos de Dios ſon dadiuoſos, y liberales, demas, de q̃ eſta es la differencia, entre el buen deſtribuydor, deſtos bienes téporales, y el malo, que el bueno ſe à con ellos, como ſeñor libre, y el mal poſſeedor, como ſieruo de los miſmos bienes, que por eſſo eſte nõbre ſieruo ſe deriua de ſeruando, q̃ quiere dezir guardar, y aſsi ſon tenidos eſtos tales de las proprias riquezas, y no las tienen ellos, como dixo David. Durmieron ſu ſueño los Varones delas riquezas, y al deſpertar hallaron vazias las manos: a donde vèmos, que las riquezas los tienen a ellos, y no ellos a las riquezas, y aſsi como tenidos dellas, y eſclauos ſuyos, ſon cortos, y mãcos enel deſtribuyr las, a differencia del juſto, que aunq̃ no tiene nada, lo poſſee todo, como dixo S. Pablo, dan lo todo con liberalidad, y con preſteza, contẽtandoſe ſolo con los bienes taſſados, q̃ pide la naturaleza, q̃ ſon pan, y veſtido, como ſe vio en Iacob, pues quando ſe vio fauorecido de Dios, y de ſus Angeles, como juſto no pidio mas, q̃ veſtido, y pan, y eſto hazia eſte bendito Religioſo, a imitacion de Pablo, y a la de

Pſalm.

Geneſ.

Dios

Dios, el ser limosnero, dadiuoso, y liberal.

CAPITVLO, XXXIII.

DELA DICHOSA MVERTE DEL P.M. Fr. Diego de Villarrubia, y de las cosas particulares, que en ella vuo.

ENtre los cuydados, y apreturas continuas del coraçon, velador del Varõ justo, los delas postrimerias, son los q̃ con mayores ansias le tienen preuenido y apresstado, para aguardar al Esposo, en el tiẽpo opportuno dela buena muerte, momento, en q̃ consiste el gozar del sumo biẽ por las eternidades del mismo Dios: Yassi entre las palabras tiernas con q̃ piden como hijos a su Padre Dios, es el conocimiento deste fin. Assi lo pedia David a Dios, de dia y de noche dentro de su coraçon, como la Madre de Samuel, en aquella acepta Oracion (q̃ el justo en el coraçon, tiene labios con que habla a Dios sin ruydo,) y en esta Oracion secreta, en este coraçon abrasado, en este encendido pecho, ceuado con la cõtinua Meditacion, le dezia a Dios, con vnas palabras tiernas. Señor, quãto me falta para morir? son los dias muchos *Psa. 38.*

chos? son largos, si bien como aduierte vn
Cartus. sup. hũc Psalm. docto le pidio tábien a Dios le diesse fuerças,
para contemplar los dias de la eternidad, dias
de duracion, y perpetuydad, quiça para q̃ co-
tejando aquellos largos dias, o por mejor de-
zir aquel dia larguissimo, viesse quan breues
son los desta vida, quã vanas sombras las des-
ta pequeña luz, y considerando quan a pocas
jornadas se encuentra el hõbre, con las opa-
cas lineas de la muerte, hallandose entre sus
braços, quando menos piensa: Estuuiesse co-
mo buen siruo en vela repartiẽdo la vida en
quartos, aguardando la venida del Esposo cõ
lanternas, encendidas, y ceuadas con el oleo
de las buenas obras, como lo hizo David, y
todas las almas sanctas lo hizieron. Y entre
ellas el bẽdito P. Fr. Diego de Villarrubia, ora
uã en su oracion de dia, y de noche, pidiendo
a Dios le diesse a conocer vnos dias, y otros,
los dela Eternidad, y los q̃ le quedauã de vida,
velaua por oras, y quartos, como buen soldã-
do, y como Esposa prudente, y bien entendi-
da, preuino con tiẽpo la luz dela lanterna: Y
assi se tiene por cosa cierta, q̃ supo este gran
Varon el dia de su muerte, que por auer sido
tan notable, y sancta pondrè aqui por menu-
do, el como succedio.

Sin-

Sintioſe el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, enfermo de achaque de vn catarro, enfermedad que corria generalmente, y de q̃ ſe hazia poco caſo, pero eſte ſieruo de Dios le hizo muy grande, y aſsi ſe confeſsó luego generalmẽte, y no era eſta ſancta preparacion nueua en el, porq̃ todos los años hazia quatro confiſiones generales, conforme las quatro abſoluciones concedidas a la cinta de N.P.S. Auguſtin (que quien como buen ſieruo, y cuydadoſo ſoldado velaua por quartos, pues en vna ora que conſta dellos, eſtà repartido el curſo mayor de la vida humana,) juſto era, q̃ en cada vno dellos ajuſtaſſe las quẽtas generales, q̃ el buen ſieruo eſtá obligado a dar a ſu Señor, como eſte ſieruo fiel lo hazia.

Dixeronle los Medicos, q̃ no era nada ſu enfermedad, curoſſe poco deſto, antes como quien tenia pedido a Dios le dieſſe a conocer ſu fin vltimo, pidio le dieſſen luego el ſanctiſſimo Sacramento por modo de Viatico: ypara recibirle ſe quiſo echar de la cama abaxo, poniendoſe de rodillas en el ſuelo, por partir el camino con aquel Señor, q̃ no ſolo auia baxado del Cielo a la tierra a viſitar al hijo de Adam, pero dandoſe en manjar el miſmo, como Medico verdadero, le buſcaua en el rincõ

de su humilde celda, detuvieronle los Religiosos, para q̃ no se arrojasse, y assi se hincó de rodillas en la cama, y con ternissimas palabras, hechos los ojos dos fuentes de lagrimas, dixo vnas Letanias de soberanos epitetos, las quales dezia siempre, antes de celebrar el mysterio de la Missa.

Luego el primer dia de Navidad llamò a los Religiosos, y al Prior, y les dixo, q̃ desde las doze del dia, hasta la vna y media, auia tenido grandissima batalla con los Demonios, y q̃ le parecia, q̃ visiblemente auia luchado cõ ellos y que le acabàran, si Christo, q̃ es la verdadera Fortaleza no los vuiera vencido, en la qual batalla auia sentido su fauor, y el de la Virgen sanctissima, y Angel de la guarda, los quales estuvieron siempre en su defensa, y amparo. Dixo luego, que otro dia, que era Lunes, por la mañana moriria, que tuviessen muy gran cuydado de acompañarle, y ayudarle en aquel trance vltimo.

Hizo declaracio̅ de sus alhajas, q̃ como de Frayle desnudo, y horro a las cosas desta vida, eran bien pobres y pocas, por q̃ no tenia a su vso mas, q̃ dos tunicas de xerga gruessa, por q̃ lienço nunca jamas le vsò en la Religion. Tenia algunos libros, q̃ como tan gran letrado,

no

no los podia escusar: assi mismo declaró, que tenia alli los cinco pesos del mes, para dar a los pobres, y le rogò al Prior, que se los repartiesse, pues el no podia.

Tambien declaró, q̃ tenia vnas pastillas de çahumar, con que çahumaua el Sanctissimo Sacramento, y hechas estas declaraciones, aũque de gran precio para Dios: Dixo entonces aun Religioso, q̃ auia sido su compañero de celda. Padre, pongame aqui encima de la cama el habito, la capilla, y la cinta, con que me an de amortajar, y dixo mas, q̃ en espirando, hiziessen con su cuerpo lo q̃ manda la constitucion dela Orden, que hagan con los Frayles diffũtos, que es lauarles los pies, y atarles los muslos, y q̃ alli tenia preuenidos los cordeles, que los juntassen con la mortaja. Preuenciones en fin de vn justo, que como siempre està muerto a las cosas del mundo, siẽpre apaña, y cõpone los instrumentos de la muerte, q̃ en solo esto se cifra su caudal, que quiça por esse Christo nuestro Redẽptor nos dexò el Sudario enel sepulcro, juntamente con la mortaja, para recuerdo de aquel lugar, estacion q̃ anda cada dia, el q̃ como otro S. Pablo desea verse desatado delas ligaduras deste cuerpo: y assi hallo por mi quẽta, q̃ los buenos de quienes

nes vamos hablando, ſon muy leydos en el libro de la muerte, y como tan muertos en vida, preuienen, y tienen preuenidos los inſtrumentos della, como el diſcreto y docto Piloto, los de ſu nauegacion. Pues como nueſtra vida ſea vn rio arrebatadiſsimo, q̃ ſaliẽdo de la cũbre de nueſtro naſcimiento, corriendo por los deſgalgaderos de nueſtro corto viuir con vn rapto velociſsimo, no pàra haſta lançarſe enel mar muerto, eſto es enel profundo y obſcuro mar dela muerte, ſe preuiene al ſalir del puerto, no ſolo del matalotaje para la otra vida, ſino de todos los inſtrumentos neceſſarios para la nauegacion, haſta de vna fila ciga, como lo vemos en eſte cuydadoſo, y bẽdito Frayle, el qual no ſolo cuydò del verdadero matalotaje para el alma, que fueron las buenas obras, y ſancta vida, pero aun haſta de los cordeles con q̃ le auian de atar, a differẽcia del perdido peccador, que auiẽdoſe echado a cueſtas enla vida, el duro y amargo peſo del peccado, no ſolo no cuyda delo q̃ à de ſacar deſta vida, que es matalotaje de buenas obras, y los inſtrumẽtos dela muerte, a cuyo poder à de venir a parar vn cuerpo de tierra, paſto y manjar de guſanos, (tratado en vida, como ſi jamas vuiera de piſar los vmbrales

de

de la muerte) no solo no trata de lo q̃ à de lle uar en esta embarcion, sino q̃ tratádo solo de lo que dexa a las espaldas, se turba, y se aflige, amargamente de lo q̃ vè alijar, antes de ver yrse a pique el nauio de su desuenturado cuerpo, y alma perdida: y este enajenamiẽto, desacuerdo, y ceguera nascen, de q̃ en vida huièron de la muerte, y de sus sombras negras, y sin acordarse como deuieron, de lo q̃ ay en la Region de los viuos, trataron solo de las propriedades dela dulce vida, como el Rey Saul, que hablándo con vn diffunto, qual fue el Propheta Samuel, no le pregũta ninguna cosa de la otra vida, pudiendose informar, como caminante, y hõbre mortal, delo q̃ tanto le importaua saber: quitasse de esso, y solo le pregunta de las cosas de acà, ceguera y desacuerdo de vn Rey, que no trata de morirse.

CAPITVLO, XXXIIII.

EN QVE SE TRATA LA MISMA materia del passado.

VEGO Pidio el P. Fr. Diego de Villarubia, q̃ le diessen la Extremavncion, y yua el mismo respondiẽdo a todas las vnciones, Amen, a las Letanias, ora pro

pro me, pidio le dixessen los Psalmos Pænitéciales, y yua el ayudando a ellos, y juntamẽte derramando muchas lagrimas, y dixo quãdo le querian olear. Padres, algunos suelen dezir alguna palabra en este passo, mas yo siendo tã gran peccador, q̃ puedo dezir, porq̃ predicar, y no obrar, es condenarse: solo digo, q̃ ya me vèn en este punto, aquien se sigue eternidad, que viuan, como quien à de llegar a el, y encargo mucho a vuessas Reuerencias, q̃ procuren ganar todas las Indulgencias, que yo he sido tan malo, que aunque lo he procurado no se, si lo he conseguido, Dios por su misericordia me lo conceda.

1. Cor. 8. 27.

Vna cosa les encargo mucho, q̃ no murmuren de nadie, lleguense a mi, y denme su bendicion, y el vltimo abraço: V. R. mi P. Prior me dè su mano Paternal, y se la besò, y puso sobre los ojos, pidiole le mãdasse morir, en obediencia, como hizieron Moyses, y Aron, a vista dela tierra de Promission, q̃ este es el buen morir à vista dela desseada Patria, debaxo del mandato Paterno, pues muriẽdo assi, se muere à l osculũ pacis, como Moyses, haziẽdo saluas la muerte, a vn obediente Isac, retrato viuo del justo, que muere en el Señor.

Abraçò a cada vno de los Religiosos, q̃ estauan

tauan alli, con tan buen agrado, y semblante, que parecia no tener temor a la muerte, (que porq̃ lo à de tener, el que estando muerto en vida, se ensayó a morir muchas vezes) en acabãdo de despedirse, pidio q̃le diesse vna Cruz, y poniendola sobre los ojos y la boca, la adorò, y luego con no poder rodear el braço derecho, que le tenia muy inchado, fue tanta la fuerça q̃ hizo, que el solo se sentó sobre la cama, y enarbolãdo la Cruz, y trayendola al rededor dela cama, dixo en voz alta. *Ecce crucem Domini, fugite partes aduerse vicit leo de tribu Iuda,* no tengo de q̃ temeros enemigos, pues *habeo signum Dei vicit,* señalado estoy con la Sãgre del Cordero, pues tengo enel alma, y en las manos la señal del Tau, y abraçãdose cõ este precioso Arbol dela vida, le dixo mil epiteros, y requiebros.

Luego pidio vna Ymagen de S. Cathelina Martyr, de quien fue deuotissimo, y abraçandola dixo, q̃ se despedia del retrato, para yr a ver el Original. Luego pidio, q̃ le leiessen muy a espacio la Passion de Christo nuestro Redemptor, segun el Texto de san Iuan, y puestos los ojos en vn sancto Crucifixo la cíó con tanta deuocion, q̃ si el que la leía, se detenia en vna palabra, o en voluer la hoja, proseguia el con la formalidad del Texto, como si estuuiera

uiera bueno y sano, y no solo no lo estaua, pero padeciendo, como padecia excesiuos dolores; padecia juntamente los de la muerte, q̃ solo la memoria es amarga.

Hinchosele todo el cuerpo, y pusosele el cabello de cabeça, y barba mas blanco, q̃ vna paloma, con ser pues tan graues los dolores del cuerpo, era tanta la fuerça de su espiritu, y vna contẽplacion, q̃ parecia no tener mal ninguno: (pero que mucho, si la fuerça del espiritu contẽplatiuo vencia la carne flaca, hecha muy de antes a padecer, y estar sujeta,) si le pedian los Religiosos, q̃ descãsasse vn poco, volvia y dezia, pues como Padres mios, dessa manera, velan y guardan este castillo, q̃ Dios les encomienda, no vẽ q̃ el Leon brauo del Demonio anda bramando, y dando vueltas, buscando a quien tragar.

Dixo a vn Christo mil epitetos, repitio cõ grandissima ternura todos los Hymnos de S. Bernardo, al dulce Nõbre de IESV S, luego inuocò el fauor de nra Señora, y dixo, *Mater gratiæ*, el de N. P. S. Augustin, S. Monica, san Nicolas, S. Thomas de Villanueua, llamandolos como a hermanos, con muy gran deuocion, llamò tiernamẽte al glorioso S. Ignacio, y auiendo inuocado a otros muchos san-

ctos, abraçandose con vna Cruz, dixo: assi acabò mi Padre S. Francisco, assi quiero acabar yo. *In manus tuas Domine comendo spiritum meum*, las quales palabras dixo cõ tan feruoroso espiritu, y voz tan leuantada, q̃ a todos se les espeluçaron los cabellos, y entendieron, q̃ tras ellas se auia y do el alma a su eterno descanso, porq̃ quedó por muy gran rato suspenso, mirando a la Cruz q̃ tenia asida con las manos: y a lo que pudo colegirse, entonces le recibió nuestro Señor su espiritu, porq̃ desde aquella ora, que fueron las diez de la noche, hasta por la mañana segundo dia de Pasqua, estuuo de aquella manera, y murio a la ora que auia dicho el dia antes, para viuir y Reynar con Christo, por las eternidades del mismo Dios, que es vida sin fin.

Luego le rezaron de rodillas los Religiosos los tres Pater nostres, y tres Aue Marias, q̃ el les auia pedido le rezassen, en espirando a los tres actos de infinito amor de Christo nuestro Saluador. El primer Pater noster, y Aue Maria al amor infinito, con q̃ el verbo diuino baxó a encarnar en las entrañas Virginales, para remedio del hombre. El segundo al infinito amor con q̃ nos predicò, y enseñò en esta vida. El tercero al inmenso amor, con q̃ nos

Apareciosele, la Vngẽ, y dixole como auia de morir otro dia, q̃ fue el 2. dia de Pasqua de Nauidad. Lo qual el

auia pedido a Dios en el discurso de su vida, q̃ era morir vn dia de los de aquella, d̃ cuio misterio era muy deuoto.

encomendò al Padre Eterno enla Cruz. Y dixo, q̃ vn Pontifice las pidio a la ora dela muerte, y que enel primer Pater noster, y Aue Maria, fue presentado a juyzio, en el segundo, se detuuo en Purgatorio, el tercero fue a gozar de Dios, como espero lo està este sieruo suyo, porque murió en su proprio tiempo, como lo dixo el Ecclesiastico: Esto es el que viue bien, ajustando su vida, y adelgaçando sus acciones enla angostura de vna Cruz cõ Christo muerto en ella. Este tal muere muy a tiempo, y en buena sazon, porq̃ demas de que estando viuo se trata como muerto, para las cosas de la carne (porq̃ si bien se considera, que mas es vn Frayle mortificado, que vn hõbre muerto, pues ni vè, ni oíe, ni a penas habla) que el alma cãdida y casta, es como la Paloma del Arca, q̃ no solo no pone los pies sobre el cieno, si no que trayendo, como trae en el pico, el ramo dela Oliua, symbolo del mismo Christo, sus palabras son del mismo Christo, sus labios se empleá de dia y de noche, en tratar de Dios. Este tal haze señas ala misma muerte, porque dessea verse vnido con aquel suaue laço del amor por Essencia, q̃ es Christo Dios y Hõbre verdadero, y assi se vá por su mismo pie, y como passeandose ala comun casa dela sepultura, a

Eccle.7.

ra, a differencia del peccador. Que como dixo el diuino Chryſoſtomo, lo lleua la muerte a empellones al apoſento lobrego y triſte, de vna ſepultura ſorda, y de mal olor, porque quien viue mal, y ſin conocimiento dela hermoſura dela Virtud, como dixo Olimpiodoro, muere muy a prieſſa, y de por fuerça, y a los primeros paſſos, ſino dezimos, q̃ ſon valáces, vè la cara amarga, y triſte de la muerte. Penſamiento antiquiſsimo del diuino Auguſtino, a donde contraponiendo, vna muerte, a otra dize, q̃ la del peccador à meneſter los ſocorros de la paciencia, porq̃ muriendo como muere inopinadamente, le lleua la muerte, como por los cabeçones arraſtrando. Pero el juſto muere con dulçura, y ſuauidad, porque demas, de q̃ no muere con aſſombros, ni eſpátoſas ſombras (ſino como quien ſe deſnuda de las veſtiduras deſte cuerpo, para echarſe a dormir el ſueño de la muerte, como otro Aron) muere por mandado del miſmo Dios, como ſe vio en eſte ſancto, y bendito P. Fray Diego de Villarrubia, que no ſin gran acaſiõ pidio al Prior a la ora de la muerte, q̃ le mandaſſe, como Prelado, ſe murieſſe, quiça acordandoſe de Moyſes, y ſu hermano Aron, que murierõ a viſta dela tierra de Promiſsiõ, porq̃ Dios

Chriſoſ. in lib. de ægreſſu animæ.

Olimpio.

Augnſt. Tract. 9. ſup. Epiſ ſan Iuan

Dios se lo mandó, y juntamente quiso morir obedeciendo, como lo fue en todo el discurso de su vida, pues no se sabe, que se mudasse por su voluntad de vn Conuento a otro, ni q̃ señalasse, el a donde gustaria de viuir, sino a donde los Prelados quisiessen embiarle, y fue tan obseruante en esto, que importunandole y como mandandole de por fuerça algunos Prelados, que escogiesse la casa de viuienda, que quisiesse, nunca se pudo acabar con el.

Quedò su cuerpo, yroſtro despues de muerto mas hermoso, q̃ estando viuo, y fue cosa de grande admiracion, que en espirando, se hincho toda la celda de niños, los quales como yuan entrando en la celda, le yuan besando los pies con grandissima ternura, y deuocion, y aun despues de enterrado, rodeaṽ su sepultura, rezando por el que auiendose hecho niño en vida, está gozando de Dios, palabra, q̃ el mismo auia dado a los que por su amor se hizieron niños en esta vida.

En oiendo doblar las campanas, se oieron vozes por la Ciudad, dela gente que conuidándose vnos a otros, dezian: Vamos al entierro del Sancto Fr. Diego de Villarrubia, y este clamor era el mas tierno doble deste cuerpo difunto, que por esso dize la sagrada Escriptura

tratan

tratando del Gran Pontifice Aron, que si las campanillas, que estauan pendientes dela vestidura Talar, fueron de grande sonido en la vida, en su muerte dieron mayores campanadas, y fueron de mas suaue sonido, porque las lenguas de los viuos las dieron tan grandes, que se oyeron sus Elogios, y alabanças en toda la redondez dela tierra, como lo vèmos en la deste bendito Padre, el Maestro Fr. Diego de Villarrubia. Cuya vida fue vn sonido suauissimo, y su dichosa muerte de tan grande campanada, q̃ se oyò luego en todas partes, para honra de Dios, y honra deste Varõ Apostolico: Al qual avrà honrado en la mayor gloria y premio, en el Cielo, como la tiene prometida a sus amigos, q̃ no les puede faltar.

LAVS DEO.

TA-

TABLA, DE LO CONTENIDO EN ESTOS TRES LIBROS.

CAp. 1. Que trata, del descubrimiento destas Islas Occidentales, por Cristoual Colõ. fol. 3

Cap. 2. De como fue nõbrado, Fernando Cortes, por Capitá general por el gouernador, Diego Velasquez, para el descubrimiento desta nueua España. 7

Cap. 3. Prosigue la materia del passado. Y como fue la Ciudad de Mexico, entrada por los Españoles. 12

Cap. 4. Declaranse algunos lugares de la sagrada Escriptura, Propheçias de la Conuersiõ de la Gentilidad destas Islas Occidentales. 14

Cap. 4. Que trata, y declara vna Prophecia en fauor de la Ordé de N. P. S. Augustin, y el tiẽpo, en q̃ esta sagrada Religion entrò enlos Reynos de España. 21

Cap. 6. Dela venida de los Religiosos Ermitaños, de N. P. S. Augustin, a los Reynos de España. 24

Cap. 7. q̃ prosigue la materia del passado. 25

Cap. 8. Delas espirituales conquistas, q̃ la Ordé de N. P. S. Augustin, ha hecho enlos Reynos de Portugal. 27

Cap. 9. De las conquistas espirituales, q̃ la Orden de S. Augustin à hecho en los Reynos de Francia. 30

Cap. 10. Delas conquistas espirituales del Reyno de Persia: la India Oriẽtal, y la China, que son las

fon las Filipinas. 34
Cap. 11. delas conquiſtas eſpirituales dela nueua Eſpaña. 36
Cap.12. Delos primeros Religioſos, q̃ paſſaron a las cõquiſtas eſpirituales de la nueua Eſpaña, dela Orden de N.P.S.Auguſ. 41

LIBRO. II.

Cap.1. Dela vida del venerable, y Apoſtolico Varon, Fr. Iuan Baptiſta, cõquiſtador eſpiritual deſta prouincia de S. Nicos de Michoacan. 44
Cap.2. de como deſembarcaron eſtos ſieruos de Dios enel puerto de S. Iuan de Vlua, y del viaje q̃ hizieró a Mexico. 53
Cap.3. De como el P. Fr. Iuã Baptiſta llegò a Mexico, y delo q̃ alli le ſucedio. 56
Cap.4. Que proſigue la materia del paſſado, y ſe trata de los exercicios sãtos deſte miſmo P. 60
Cap.5. dela jornada, y viaje q̃ eſte bẽdito Frayle hizo a la Prouincia de Mechoacã, como Apoſt. della. 65
Cap.6 De como el P.Fr. Iuã llegó ala Prouincia de Michoacan, y al cõuento de Tiripitio, a dõde venia aſſignado por cõuẽtual. 67
Cap.7. delas jornadas q̃ hazia el P.Fr.Iuã a Tacãbaro, y a las ſierras de Pũgarabato. 71
Cap.8. De vn ſucceſſo milagroſo, q̃ tuuo el P. Fr.Iuã enla cueſta de Acaten, caminãdo a Pungarabato, a adminiſtrar los Indios. 73
Cap. 9. De los exercicios de charidad, en q̃ ſe ocupaua el P.Fr.Iuan, eſtando entre los Indios. 75
Cap. 10. delo mucho q̃ trabajò por el prouecho delos Indios. 80
Cap. 11. Como el P.Fr.Iuan,

fue amigo de soledad, en la qual exercitó, vida activa, y cõtemplatiua. 83
Cap. 12. del extasis q̃ tuuo el P. Fr. Iuan, caminando a Pungarabato. 88
Cap. 13. De las abstinẽcias del P. Fr. Iuã, y como con cinco panes se sustẽtò toda vna quaresma. 90
Cap. 13. Prosigue la materia y se refiere vn milagro, q̃ obrò N. S. por intercessiõ deste bẽdito Fraile. 93
Cap. 15. de otras rigurosas penitẽcias, q̃ el bendito Fr. Iuan Baptista hazia en aquellas tierras calientes, y en otras partes. 98
Cap. 16. de vn gran milagro q̃ obrò N. S. por la intercession, y meritos del P. Fr. Iuan, en vn pueblo de Pungarabato. 101
Cap. 17. de quan gran celador de la honra de Dios, era el P. Fr. Iuan, su gran charidad, penitencias, humildad, y rigores q̃ cargãdo la mano dellos sobre si solo, gouernaua cõ lenidad los demas. 104
Cap. 18. que prosigue, y trata de lo passado. 110
Cap. 19. De como el seruo de Dios voluio segunda vez a la cõuersion delos Indios, y administracion de la Prouincia de Pungarabato. 116
Cap. 20. en q̃ se trata dela cõtemplacion, y meditaciõ del bẽdito P. Fr. Iuan, Baptista, y de otras muchas virtudes. 119
Cap. 21. En que prosigue la materia de lo passado, como lleuaron los Religiosos al bendito P. Fr. Iuan al Cõuẽto de Valladolid, y su dichosa muerte. 122
Cap. 22. de como fue descubierto el cuerpo del bendito P. Fr. Iuan Baptista, y de

y de las cosas marauillosas q̃ en el se vieron. 125
Cap. 23. Trata dela vida del señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina Rincon, Pontifice de Mechoacan, en esta nueua España, Religioso dela Orden de N.P. S. Augustin. 132
Cap. 24. de como fue electo en Prouincial, el P. Fr. Iuan de Medina, por sus grandes partes, y Religió. 135
Cap. 25. De como el bédito P. Fr. Iuan de Medina, rehusò grandemente el aceptar el Officio, y Dignidad Episcopal. 138
Cap. 26. De como despues de llegado a Pàzquaro el señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina, tomó casa, y siẽdo casas de Obispo, fue Conuento muy recolecto. 140
Cap. 27. Que trata del buen gouierno, y grãdes limosnas deste Obispo. 143
Cap. 28. De las grandes, y continuas limosnas del señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina. 146
Cap. 29. Que prosigue la materia del passado. 149
Cap. 30. Del viaje que el señor Obispo hizo al Concilio de Mexico, y las gruesas limosnas, q̃ en aquella Ciudad repartiò. 151
Cap. 31. De como llegò el señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina a su Obispado, y delas cosas que en el le sucedieron. 156
Cap. 32. De la feliz, y sancta muerte del señor Obispo D. Fr. Iuã de Medina, Obispo de Mechoacan. 159
Cap. 33. Trata dela vida del P. Fr. Diego de Chaues, Obispo electo de Mechoacã, Varõ Apostolico. 164
Cap. 34. De la grande humildad, y deuocion del P. Fr.

Diego deChaues. 169
Cap.35. De la grande honestidad, y castidad del P.Fr. Diego de Chaues. 171
Cap.36. Delas continuas penitencias del bendito Fr. Diego de Chaues. 173
Cap.37. Dela gran pobreza del bendito P. Fr. Diego de Chaues. 174
Cap. 38. De como el bēdito Fr. Diego de Chaues, fue electo en Obispo de Mechoacan. 178
Cap. 39. Vida del Religioso P. Fr. Sebastian de Trasierra. 182
Cap. 40. De como plantarō la Feé de Christo nuestro Señor, enla China, y Islas Philippinas, estos quatro Religiosos Apostolicos, de aquellas Islas. 185
Cap 41. Del Martyrio del bēdito P Fr. Fernando de S. Ioseph, Martyr del Iapon Religioso de la Orden de N.P.S, Augustin. 190
Ca.42. q̄ prosigue los grādes trabajos, que el sieruo de Dios, Fr. Sebastian de Trasierra, passō estādo captiuo en China. 193
Cap.43. como salieron estos quatro Religiosos Augustinos para España, y delos grandes trabajos que passarō en el camino. 198
Cap.44. De lo que le succedio a este sancto Varon, siendo Prior del Conuento de Teyrosto. 200
Cap. 45. De como siendo el P. Fr. Sebastian Prior de Xacona, passō el pueblo al lugar donde agora està y las milagrosas Cruzes, q̄ alli se an hallado. 203
Cap. 46. Vida del P. Fr. Francisco de Acosta, Religioso dela Ordē de nuestro P. S. Augustin de la Prouincia de Mechoacan. 206
Cap.47. delas penitencias, y rigo

rigores que corgo vsaua el Padre Fray Francisco de Acosta. 208
Cap. 48. De la gran recolecta del Padre Fr. Francisco de Acosta, quando era Prior. 210
Cap. 49. Del gran cuydado, que tuuo este siruo de Dios en enseñar la doctrina Christiana alos Indios y en particular alos niños Hymnos, y oraciones, y loable costúbre, q̃ ay en toda esta Prouincia. 212
Cap. 50. En que se prosiguẽ otras muchas cosas tocãtes al gouierno, y vida del P. Fr, Frco de Acosta. 216
Cap. 51. Delos trabajos que tuuo a la vejez este siruo de Dios. 219
Cap. 52. En que se prosiguẽ algunas cosas tocantes a la vida deste bendito Varon, y de su dichosa muerte. 223

LIBRO. III.

Cap. 1. De la vida del muy venerable Padre Fr. Iuan de Montaluo. 224
Cap. 2. delo que succedio al al P. Fray Iuan de Montaluo con dos hombres Estranjeros, siendo Prior de Cuysco. 229
Cap. 3. En el qual se prosigue la materia del passado, y como los buenos son aborrecidos de los malos, porque no son complices en sus peccados. 232
Cap. 4. De la llaneza sancta deste siruo de Dios, la piedad, y charidad con q̃ acudia al proximo. 233
Cap. 5. De como este santo Varon renunciò el Priorato de Yuritapundaro, y de la manera que caminaua. 239
Cap. 6. La vida del Padre Fr. Francisco Lopez, Portugues, y Religioso dela Orden

den de nuestro Padre S. Augustin. 243
Cap. 7. En que prosigue la misma materia, y se quétá otras muchas excelencias deste grá Varó. 245
Cap. 8. De como el bendito P. Fr. Francisco Lopez nũca quiso tener Oficio de superior en la Religion, ni ser Confessor de Españoles. 247
Cap. 9. como el Padre Fray Frácisco Lopez, tuuo dó de lagrimas, y de su gran charidad. 250
Cap. 10. De los arrobos del del P. Fr. Francisco Lopez, y como la mayor parte del dia, y de la noche estaua en el Coro en Oració mental. 252
Cap. 11. Vida del P. Fr. Pedro de Vera, Religioso de la Orden de nuestro Padre san Augustin. 256
Cap. 12. De como el p. Fr. Pedro de Vera, passò a esta nueua España, a la cõuersiõ de los Naturales, y los grandes Varones que cõ el passaron. 258
Cap. 13. De como el Prouincial assignó al P. Fray Pedro de Vera, por conuentual de vna destas casas de Mechoacan. 259
Cap. 14. De la gran Oracion del P. Fray Pedro de Vera y otras cosas tocãtes a su sancta vida. 262
Cap. 15. de los exercicios del P. Fr. Pedro de Vera. 265
Cap. 16. De la pobreza grande del P. Fr. P. de Vera, y su grande humildad. 268
Cap. 17. De las grandes penitencias del P. Fray Pedro de Vera. 270
Cap. 18. De la humildad grãde del P. Fr. Pedro de Vera, y otras virtudes. 273
Cap. 19. De quan obediente era el P. Fray Pedro de Ve-

ra

ra, a los mandatos de los superiores, y los trabajos q̃ tuuo en la Religion. 277

Cap. 20. Que prosiguen los trabajos del P. Fr. Pedro de Vera, como se fue desta Prouincia a la Puebla, y la gran opinion, que tuuo en aquella ciudad. 281

Cap. 21. Dela muerte dichosa del Padre Fr. Pedro de Vera. 284

Cap. 22. Vida del P. Fr Diego de Villarrubia, Varon Apostolico, en esta Prouincia de Mechoacan, de la Orden de N. Padre S. Augustin. 287

Cap. 23. De como el bendito P. Fr Diego de Villarrubia fue Lector de Artes, y Theologia, en Mechoacan, y Mexico, y su fortaleza, y grande virtud. 291

Cap. 24. De como comẽçó a leer Theologia, en el Colegio de S. Pablo, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, y las cosas que le sucedieron en Mexico, por cuya ocasion dexò la lectura, y se fue al Reyno de Xalisco, huyẽdo delas caricias de vna señora principalissima destos Reynos. 294

Cap. 25. De como el P. Fr. Diego de Villarrub salio huiendo de Mexic por no sujetar el alma esta, al amor lasciuo de vn muger. 299

Cap. 26. De como el Prouincial señalò al P. M. Fr. D go de Villarrubia por M de Nouicios del conuẽto de Valladolid, y de los exercicios sanctos, cõ q̃ lo exercitò. 302

Cap. 27 Que los officios q̃ dio la Orden al P. M. Fr. Diego de Villarrubia los exercitò, quando las tuuo con prudencia. 306

Cap.

29549-9

Cap. 28. Delos officios que tuuo el bendito P.Fr. Diego de Villarrubia, y la renunciaciõ que hazia dellos enla Prouincia. 308

Cap. 29. Del cuydado grande con q̃ el bendito P.Fr. Diego de Villarrubia, examinaua su conciẽcia, para celebrar el sacrificio dela Missa, y quan grã deuoto fue dela Virgen N. Señora. 311

Cap. 30. Del dõ de lagrimas y otras muchas virtudes, de que era adornado este Seruo de Dios, 314

Cap. 31. De como fue el p. M.F. Diego de Villarrubia pũtualissimo en guardar las Constituciones, y muy moderado en ablar, constante en las aduersidades. 319

Cap. 32. Dela encendida caridad, del p.M.Fr. Diego de Villarrubia, para con los pobres, y Religiosos. 322.

Cap. 33. de la dichosa muerte del padre M.Fr. Diego de Villarrubia, y delas cosas, que en ella vuo. 325

Cap. 34. En que se prosigue la misma materia del passado. 328

¶ FINIS.

CON LICENCIA

EN MEXICO, EN LA IMPRENTA DEL Bachiller Iuan de Alcaçar, pared enmedio de la S. Inquisicion, junto a S. Domingo. Acabosse Viernes 27. de Setiembre, 1624.

BA624
G643p
c.2